This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

~~196 f 34~~

~~NS 12 c~~

DOMI NUS ILLU MINA TIO MEA

Taylor Institution.

~~256 h (Rm. 4)~~

BS 1/18

~~217 c~~

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL:

COLECCION

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES,

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XIV.

MADRID,
EN LA IMPRENTA NACIONAL.
—
1862.

106. e. 14

CARTAS

DE ALGUNOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

SOBRE LOS SUCESOS DE LA MONARQUÍA

ENTRE LOS AÑOS DE 1634 Y 1648.

TOMO II.

QUE COMPRENDE DESDE ENERO DE 1637, Á 17 DE AGOSTO DE 1638.

Comprende este tomo todo el año de 1637 y parte del 38 durante los cuales las guerras que España tuvo que sostener en Italia y Flandes contra franceses; en Alemania contra suecos y protestantes; en el Brasil contra holandeses; en los mares Océano y Mediterráneo contra piratas y corsarios que acechaban al paso nuestras flotas y galeones; la campaña del Rosellon que terminó de una manera funesta en Leocata, y el célebre sitio que franceses pusieron á Fuenterrabía con resultado tan desastroso para sus armas, dan materia bastante para la juiciosa, al par que entretenida correspondencia de Sebastian Gonzalez y otros PP. de la Compañía de Jesús.

Esta vez, por falta de salud ó por otras causas el Padre Sebastian escribe menos; pero en cambio, otros PP. de la Compañía como Andrés Mendo, Cláudio Clemente, Estacio Ronquillo, Juan Chacon, Camacho, Vazquez, Suarez de Toledo y otros suplen su falta, dirigiendo al jesuita sevillano largas cartas de aviso y relaciones de novedades, con que su curiosidad debió quedar ámplia y cumplidamente satisfecha.

Hállanse tambien en los tomos respectivos y correspondientes á estos años algunas cartas sin firma, dirigidas las mas al P. Rafael Pereyra ó á otros PP. del Colegio sevillano (aunque algunas pocas carecen de sobrescrito), las cuales parecen mas bien obra de algun cortesano seglar, hombre desocupado y de buen humor y de inclinaciones algun tanto satíricas, quien las escribiria á deudos ó amigos suyos en la Compañía de Jesús. El haberse encontrado en los tomos del P. Pereyra, cosidas con la demás correspondencia, la clase de noticias que encierran, y la gracia y desenfado con que generalmente están escritas nos han inducido á incluirlas en esta coleccion.

Entre los sucesos que mas llaman la atencion de los varios corresponsales del jesuita sevillano, es uno la venida á estos reinos de la célebre María de Rohan-Montbazon, duquesa de Chevreuse. Vino esta señora á España huyendo, á lo que se cree, de las iras del cardenal Richelieu, con quien siempre anduvo encontrada; habiendo sido uno de los mayores obstáculos que aquel ministro halló en su política. Llegó á Benasque, punto el mas alto del Pirineo por la parte de Aragon, desde donde escribió al marqués de los Velez, á la sazon virey de dicho reino, solicitando permiso para entrar en España, y suplicándole hiciese saber su llegada al rey. Felipe IV. La ilustre señora fué recibida en la Córte con un aparato de ostentacion y magnificencia tal, cual convenia á la confidenta desgraciada de Ana de Austria, y enemiga irreconciliable del astuto cardenal. Festejos de todo género, juegos de cañas y sortija; toros, máscaras y funciones teatrales, diversiones acuáticas en el Buen-Retiro y montorías en el Pardo, nada se perdonó para hacerla concebir la idea mas ventajosa de la córte de España y de la galantería española; al paso que el Rey mismo, la familia real y el Conde-Duque la agasajaban y obsequiaban hasta el punto de provocar los ódios y escitar la envidia de otra

princesa de la sangre real de Francia, María de Borbon esposa del príncipe Tomás de Saboya, quien mas de una vez se manifestó quejosa de los obsequios hechos á su rival, y aun amenazó salir de la Córte (1).

Ni fué menos brillante y cordial el recibimiento que el pueblo la hizo. A pesar de la notoria antipatía (2) de españoles y franceses, entonces mas declarada que nunca de resultas de la guerra; á pesar de la extrañeza que debió causarles una señora, que segun cuentan sus mismos biógrafos tenia algo de amazona, Mme. de Chevreuse fué universalmente festejada y aplaudida, y su belleza cautivó los corazones de todos, hasta el punto que los poetas mas ilustres de la córte la celebraron á porfía en sus versos (3).

---

(1) Véanse las págs. 275, 289, 328, 335 y 342 de este tomo.

(2) Por este tiempo se habia vuelto á imprimir en París, en italiano, francés y castellano, el donoso librillo intitulado *Antipatía de franceses y españoles*, imitacion de otro publicado en Flandes años atrás con el siguiente título: *L'opposition et conjonction des deux grands luminaires de la terre. Œuvre curieuse et agreable en la quelle il est traité de l'heureuse alliance de France et d'Espagne, et de l'antipathie des Français et des Espagnols.* Composée en Espagnol por le Docteur Charles Garcia: et mis en Français, par R. D. B. c. s. d. l. c. Cambray, Joan de la Riviere, 1622, 8.° Acompaña á la obra, que el librero editor dedica al capitan D. Juan Dávalos y Zambrana, del Consejo de Guerra de Flandes, el texto castellano del Doctor García, acerca del cual no sabemos mas sino que ya en 1619 habia publicado en París, en casa de Adrian Tiffeno, otro libro muy gracioso intitulado: *La desordenada codicia de los bienes agenos; obra apacible y curiosa, en la cual se descubren los enredos y marañas de los que no se contentan con su parte*, 8.°

(3) Tenemos á la vista un poemita en fáciles y armoniosas octavas del célebre portugués Juan de Matos Fregoso (sic) intitulado: *Poéma heróico á la feliz entrada que hizo en esta córte la excelentísima señora duquesa de Chebroso, en seis de Diciembre de mil y seiscientos y treinta y siete.* En Madrid por Juan Sanchez, 1638, 8.° Excusamos decir que el elogio que en él hace de la sin par hermosura, apacibilidad de semblante, mirar divino y accion arrebatadora de la *semidea francesa*; las alambicadas razones y su-

Es curioso el retrato que de ella hace el capitan don Gerónimo de Luna en una carta del 29 de Diciembre (1638) que tenemos á la vista, escrita á un hermano suyo. « La duquesa de Xebrosa (dice) entró en esta córte, segun ya os avisé, el 6 del corriente con un séquito tal de carrozas y ginetes que no me acuerdo haber visto nunca otro igual. Apenas hubo grande y caballero que no saliese al campo con sus criados, con tal esmero de arreos y cabalgaduras que era cosa de ver. Bien es verdad que la francesa se lo merece y mucho mas; pues es bella en extremo, blanca y rubia, y tiene el semblante majestuoso y dulce á un tiempo. Está aquí muy estimada de todos, y es tan bizarra que una de estas noches pasadas cenó en casa de D. Cárlos Boduquin, el criado del Conde-Duque que la asiste sirviéndola de bracero. Acabóse la cena á las doce, y ella le dijo con muy buena gracia que la acompañase á la pa-

---

blimes conceptos de que usa, son muy dignas de una época justamente calificada por uno de nuestros mejores ingenios de «noche tenebrosa de la poesía.» Copiaremos para muestra dos de ellas:

Saliste cual del Globo cristalino
Sale risueña Aurora, matizada;
O cual fragante rompe el boton fino
Púdica flor, en cláustros retirada.
El aire imaginó que le previno
Segunda Primavera retratada,
Y á su ámbito el Sol con rayo hería
Pensando que era el Alba que salía.
Como el clavel que halaga la mañana,
Y de la noche fué lecho encarnado
Donde airosa durmió bella Diana
Al son del agua que murmura el prado:
Tal aborto de luz, de nieve y grana,
Se apareció de glorias coronado,
Propio diseño de volantes huellas,
A aquel que sobre Oriente pisa estrellas.

rada que estaba bien lejos. El, que estaba con los brindis de la cena muy pesado, y es poltron, se resistió, y sobre esto hubo grandes donaires y cortesanías. Estas llanezas para aquí son raras, y aun sospechosas, y para Francia son bizarrías, como el vestirla y desnudarla un camarero que trae de allí, mozo de 30 años; y esto último es fuerza que les parezca bien á las señoras de Madrid, y espero que ha de quedar entre ellas introducido el uso por muy acomodado.

»Qué trae ó qué pretende la bella francesa no os lo sabré decir, porque cada uno cuenta su cosa, y quizá ninguno acierte con la verdad. Unos dicen que el santo cardenal, queriendo degollarla como ha degollado ya á tantos señores amigos de la reina de Francia, envió gente que la prendiera á un su castillo, donde vive de ordinario, y que ella tuvo aviso de París, y se fugó metiéndosenos acá dentro en nuestra casa. Hay quien asegura que todo es trama de antemano trazada, y que aquí la aguardaban. Llegó á la frontera disfrazada de hombre, á caballo, y seguida de un escudero, á la antigua usanza.»

A los dos meses y siete dias de su llegada á la córte la duquesa de Chevreuse, resistiendo á las reiteradas instancias del Rey, y rehusando igualmente la pension de 12,000 ducados que le fué ofrecida, partió el sábado 13 de Febrero para la Coruña, donde la esperaba un galeon que la reina de Inglaterra habia mandado en busca suya. Hasta el 16 de Abril no pudo darse á la vela, ya porque los vientos eran contrarios, y ya porque en los últimos dias de su estancia en aquel puerto se vió acometida de sarampion. Debió llegar á Inglaterra en los primeros dias de Mayo, pues el 13 ya se sabia en esta córte su llegada á Westminster y el recibimiento que le fué hecho.

Grandes fueron los comentarios á que dió lugar la inesperada marcha de la duquesa. Quién decia que habia hecho

secretamente las paces con el Cardenal; quién suponia que su venida á España no habia tenido mas objeto que el de encaminar ciertos tratos políticos que importaban mucho á la Francia; muy pronto la alabanza se convirtió en vituperio, hasta el punto que un gacetillero de aquel tiempo la llama sin rodeos «la intriganta gavacha echadiza del Cardenal;» que otro la acusa resueltamente de haberse entretenido en hacer sondar el puerto de la Coruña, para que la armada francesa pudiese mas adelante entrar en él, como en efecto lo intentó en 1639; y que por último los mismos jesuitas autores de estas cartas la declaran indigna de los favores que se le habian dispensado, y señalan su estancia en Inglaterra como perjudicial á los intereses de España (1).

¿Cuál fué, pues, la causa de tan repentina mudanza en la opinion pública? ¿Y qué objeto trajo á España la bella y graciosa Mme. de Chevreuse? Preciso es confesar que no haciéndose mencion de esto en nuestras historias generales, y faltándonos sobre este punto documentos de carácter oficial (2); sin mas luz para guiarnos que la que

---

(1) Véanse las págs. 414 y 415 de este tomo. *El Correo de España* de año 1638, obra periódica impresa en Logroño en 1639, al contar la marcha á Inglaterra de Mme. de Chevreuse, se expresa en estos términos: «Túvose aviso habia sido recibida (en aquel reino) con grandes demostraciones de amor; que la Reina la dió taburete en su estrado, honor solo debido en aquel reino y en el de Francia á las princesas de la sangre. Allí la primera diligencia fué despachar correo á París, dando cuenta al Rey y al cardenal Richelieu de su llegada, y juntamente de que no habia querido admitir del rey de España los 12,000 ducados de pension que le señalaba mientras estuviese en Inglaterra: lisonja bastantemente alevosa y que probó la poca sinceridad con que vino á este reino, que la recibió con tanto agasajo como los españoles lo saben hacer á todos los señores extranjeros que á ella vienen.»

(2) Es probable que la correspondencia de nuestros embajadores en Francia é Inglaterra aclare en parte la oscuridad que reina en el asunto. En la mayor parte de las cartas aquí impresas se asegura que la Du-

arrojan estas mismas cartas, no sabremos cómo penetrar el misterio, si le hubo, de su venida á España, recibimiento fastuoso que le fué hecho, favores con que fué distinguida y por último la razon que hubo para que llegada á la córte de Inglaterra, la opinion cambiase de todo punto, y la que antes pareció heroina fuese calificada de ingrata yde traidora.

Basta leer las brillantes páginas de Mr. Victor Cousin (1) para persuadirse que en la venida á España de la duquesa de Chevreuse no hubo premeditacion alguna. Obligada á expatriarse en circunstancias muy críticas y que su biógrafo pinta con admirable claridad y sencillez de estilo, parece natural que desde su castillo de Dampierre en la Turena, la bella fugitiva se encaminase primeramente á España, cuyo trono ocupaba á la sazon el hermano de esa misma Ana de Austria, de quien ella fué siempre fiel amiga y confidenta, y por cuya causa sufrió. El recibimiento que se la hizo y favores de todo género que se la prodigaron, no pueden causar extrañeza atendido el carácter de Felipe IV (2), su conocida aficion á todo linaje

---

quesa no tuvo mas objeto, al venir á España, que poner en salvo su persona y marcharse despues á Inglaterra; pero al propio tiempo un autor anónimo, cuyos avisos publicaremos como suplemento á esta coleccion, se expresa en estos términos: «Su llegada á España ha importado mas que si hubiésemos ganado y tomado al francés tres plazas fuertes é importantes.»

(1) *Madame de Chevreuse et Madame de Hautefort, nouvelles études sur les femmes illustres et la societé du XVII siecle.* Paris, 1856, 8.°: obra clásica en que están retratadas de mano maestra aquellas dos celebridades.

(2) El mismo autor anónimo, ya aludido en una nota anterior, dice que cuando en esta córte se supo la llegada de la duquesa (19 de Noviembre) el Rey dispuso que se la preparase habitacion, y nombró la servidumbre que habia de acompañarla. Que el 23 el Rey salió á cazar á los montes de Guadalajara, y que llegando dos dias despues la de Chevreuse, se vió con ella en aquella ciudad, y *trataron de los negocios que la traian á España.* El 26 salió á recibirla la marquesa de Mirabel con los coches y carrozas de la Casa Real, y por último la bella fugitiva hizo su entrada

de fiestas y espectáculos públicos, en que lucía sus galas una córte numerosa y expléndida; y sobre todo el natural deseo de mortificar por medio de obsequios dirigidos á la bella extranjera, al enemigo mas encarnizado de la casa de Austria y de la nacion española, el cardenal Richelieu.

Es tambien probable que durante su corta permanencia en esta córte, la duquesa hiciese concebir al Rey y al Conde-Duque esperanzas que despues salieron fallidas. Desde que en 1623, y de resultas de haber formado parte de la liga protestante de Alemania, el elector palatino del Rin perdió sus estados y fué privado de su voto en la Dieta, su cuñado (1) Cárlos I de Inglaterra conservaba rencor á la casa de Austria, y aunque no rompió directamente con España, con todo ayudaba secretamente á los rebeldes de Flandes, y hacia todo lo posible porque el palatino Federico V volviese á sus estados. La duquesa ofreceria quizá con demasiada facilidad emplear su influjo para que la córte de Inglaterra, donde aun tenia partidarios y adoradores de su belleza, dejase su sospechosa neutralidad y se decidiese por España. Si lo intentó, no pudo conseguirlo, y esto fué bastante para que ociosos cortesanos en Madrid la acusasen de doblez é ingratitud, y que la opinion pública se volviese tan repentinamente

---

pública el 6 (otros dicen el 5) de Diciembre. Las distinciones con que el Rey la honró debieron dar ocasion para creer que no fué del todo insensible á sus encántos (véase un párrafo de la carta escrita al P. Francisco Sanchez, en 9 de Febrero, pág. 320); pero á pesar de que Mme. de Motteville, su amiga, cuenta á Felipe IV en el número de sus adoradores, hay razones para calificar de gratuita la sospecha. *Memoires pour servir à l'histoire d'Anne d'Autriche*, tomo I, pág. 93.

(1) El P. Sebastian y otros le llaman «tio» pero es un error manifiesto. Federico V estaba casado con Isabel, hija de Jacobo y hermana de Cárlos I.

contra ella. Mme. de Chevreuse no hizo las paces con el Cardenal, ni volvió á Francia en vida de este.

En Febrero de 1638 termina su interesante tarea el festivo autor de las *Noticias de Madrid*, y por consiguiente de aqui en adelante nos veremos privados de sus picantes y graciosas observaciones acerca de la brillante córte de Felipe IV y los personajes que en ella se movian; pero en cambio tendremos ocasion de citar nuevos documentos y papeles que evidencian la exactitud y veracidad de los corresponsales del jesuita sevillano.

P. de G.

AÑO DE 1637.

Madrid y Enero 6 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 116 y 117.)

Pax Christi, &c. Padre mio: V. R. tenga muy buenas salidas de Pascuas, y entrada de años con otros y otras muchas, con la salud que deseo. Nosotros las hemos tenido muy buenas con la venida del P. Pedro Gonzalez de Mendoza á este colegio, donde espero en breve convalecerá, y se irá al de Alcalá, á su oficio de rector. Si está ahí el profeta de su muerte, V. R. le diga esto para su consuelo, que creo lo agradecerá para salir de su engaño.

Con el correo que vino de Inglaterra estos dias, lo que se ha sabido por cartas de mercaderes, es que la toma de Montruel (Montreuil) fué por asalto, siendo ya de noche, con lo cual los nuestros hicieron fuego con menos peligro y mejor sazon, por coger á los enemigos descuidados.

Tambien dicen tuvo aviso Juan de Vert, teniente del de Lorena, que estaban alojados cuatro regimientos de franceses en un sitio á propósito, por tener buenos basti-

mentos para la caballería, que todos eran corazas; tenian por cabo al duque de Vitemberga, rebelde de Alemania. Caminó Vert para donde estaban, y dijo á la espía guiase su gente al cuartel de los aventureros; por yerro le llevó al del duque. Dieron los nuestros con tanta furia de repente con la caballería francesa descuidada deste inopinado acometimiento, que degollaron á los mas, y el duque en camisa escapó á uña de caballo á Amiens. Si allá hace tanto frio como por acá hace ahora, no llegaria muy consolado, aunque el haberse escapado le fuese de alivio á su trabajo.

De Italia no se sabe cosa ninguna por particular, fuera de lo que tengo avisado, ni tampoco de Alemania.

Hoy está mejor la princesa de Cariñano y mas contenta que estos dias pasados: la causa fué que despues de haberle la Reina enviádo muchos regalos y presentes, le pareció hacerle su Alteza uno de algunas bujerias que ha traido de Milán con cuidado para el caso. Envióle á la Reina un escritorio de cristal y oro, y en los cajones todas las monerias curiosas que hay en Milán, y que acá no se han visto. Hizo S. M. mucho aprecio del regalo, aunque no era cuantioso, y otro dia, á hora que estaba la condesa de Olivares en su cuarto, le mandó llevar la Princesa en dos fuentes alguna cantidad de varas de tela de Milán, con un recado muy cortés y cumplido. Su Excelencia no lo recibió, y respondió al mensajero que despues que estaba en Palacio ocupada en servicio de S. M., y en aquel tiempo, habian venido á España muchas grandes señoras, y jamás de ninguna habia recibido nada, y así por eso, como por no tener licencia de su marido, el conde de Olivares, no lo podia admitir, dando á entender no queria recibir nada, y volviéndoselo al que lo traia, que era un escudero de á pié, criado del Rey. En dándole el recado á la Princesa, montó en cólera y dijo al criado: «que pues la Condesa no habia gustado de aquella niñería, que se lo tomase para él,

y que se holgaría mucho fuese de mayor importancia.» Hízolo así el venturoso escudero, si al fin lo fuera, y llevóselo á su casa, y con mucha brevedad, en hacimiento de gracias de tal ventura, hizo cortar un vestido de la mejor tela á Nuestra Señora de la Almudena. Hecho esto, parece ser que la señora Princesa se quejó la misma tarde á la Reina, y con despecho de este desaire, le dijo que la suplicaba pidiese licencia á S. M. para irse con su marido, que ya parecia que sobraba en Palacio y en la Córte, y dijo otras semejantes razones con mucho sentimiento, de tal manera, que dió á entender su queja. Luego al punto dieron cuenta al Conde, y para enmendar el desaire, mandó llamar al escudero de á pié y le dijo que luego trujese las telas á su cuarto, aunque estuviesen hechas pedazos. Hízolo así el pobre todo turbado, y luego fué el secretario Carnero, que sabe hablar la lengua francesa, y la dió tantas satisfacciones que la dejó contenta, y al pobre escudero, no solo despojado, pero sospechoso de que le castigarán por no haber dado aviso del suceso.

En Alcalá hay refran que mueren allí de viejos los ladrones, y que há muchos años que no se ha hecho de ninguno justicia. Cogió el alcalde de la Hermandad á un salteador de caminos, á quien convencido del delito, y de muchos robos, que pasaban de treinta mil ducados los que habia en este ejercicio robado por su confesion, fué condenado á asaetear. Acudieron cuatro de casa el dia del suplicio, dos padres y dos hermanos estudiantes; el verdugo no era diestro, y dijo al alcalde que él no sabia dar garrote, sino ahorcar; que si queria lo ahorcase daria buena cuenta del delincuente, mas que garrote nunca le habia dado y temia le saliese mal. Instó por dos ó tres veces en esto, y el alcalde de la Hermandad con el celo de la justicia y deseo que se entendiese que en su tiempo habia quien la ejecutaba, no embargante lo dicho, le mandó le diese

garrote como supiese ó pudiese. Lleváronle al lugar donde este se habia de hacer, donde salió con la novedad todo el pueblo y el estudio. Ataron al delincuente al palo, y el agujero por donde habian de entrar la cuerda, se hizo un codo mas alto de lo que habia de ser, y llegando á darle el garrote no le alcanzaba la cuerda á la garganta sino á la mandíbula, donde reventó con la fuerza sangre en grande cantidad, y por las narices. Quebráronse dos ó tres cuerdas, y achacan que uno de los hermanos dijo: «aquí del Estado,» con lo cual dos ó tres estudiantes desenvainaron unos machetes, cortaron las cuerdas del delincuente, y acudiendo los demás en su ayuda le quitaron de allí, y dieron con él en la ermita de San Sebastian. De allí, pareciéndoles no estaba seguro, le pasaron á los Mercenarios descalzos, donde acudió el alcalde con gente del pueblo para coger su preso. Llamó á la portería y abrió el portero, que era de buen acierto, y cuando vió tropel de gente que le embestia para entrar, asióle á uno de la espada y quitósela. Púsose delante de la puerta con tal denuedo, que no hubo hombre que se atreviese á entrar, y poco á poco se fueron sin quedar ninguno, y con tanto cerró su puerta. De allí le llevaron los estudiantes á la Vitoria, y los de la justicia desahuciados de cogerle desistieron, y con esto se escapó el que estaba ya tan á riesgo de perder la vida. Esto se supo aquí, y han mandado vaya el alcalde Almezcleta (1) á conocer de los que hicieron esta faccion.

De Alcalá han venido dos regidores y dos colegiales á impedirlo; no lo conseguirán, con lo cual quedará el curso perdido, que es grande lástima.

Tres dias há fué D. Juan de Morales, alcalde de Córte, á prender á un capitan de capeadores (otros dicen era por

(1) Así en el original, pero sospechamos haya de leerse «Amezqueta,» pues hubo un alcalde de Córte así llamado.

matar) solo, á casa de la duquesa del Infantado. Estaba ausente en esta ocasion el Duque, que habia ido á una visita, y la Duquesa estaba durmiendo. Envióla un recado con un alguacil de Córte, pidiéndole licencia para prender á un hombre facineroso que se habia recogido á casa de su Excelencia. El criado que le recibió, por no despertar á la Duquesa, entró dentro y salió despues, no habiendo dado el recado, y dijo: «Señor, dice mi señora, que si el hombre es facineroso como se dice, que el señor alcalde le busque y prenda.» Hizo su diligencia el alcalde, y los demás que con él venian, y prendiéronle y llevároule con esposas y grillos en casa de un alguacil de Córte. Vino el Duque á casa, supo como el alcalde habia sacado preso á aquel hombre, preguntó á la Duquesa si le habia hecho el alcalde comedimiento, y dijo que no habia sabido nada. Con tanto tuvo noticia de la casa donde estaba preso, y pidió al alguacil le diese aquel hombre. Él de miedo se lo dió, aunque el Duque no le hizo violencia, mas que pedírsele con alguna maña. Sacóle de su poder y traspúsole luego, de suerte que hasta ahora no ha parecido. Esto supo el alcalde que yendo á buscar su preso y tomarle la confesion, el alguacil le hizo relacion de lo sucedido, y él la dió al Presidente, el cual dando parte á S. M., mandó le embargasen al Duque todos los bienes, y que un alcalde le prendiese y llevase con doce alguaciles de Córte al castillo de Búrgos, para donde todos partieron ayer. Si el criado hubiera con tiempo avisado á la Duquesa cuando despertó, se hubiera excusado esto, que le costará al Duque mucha pesadumbre y dinero por una inadvertencia de un criado.

La necesidad debe de ser grande de algunos que capean aquí, y no se contentan con menos que de las de los señores. Algunos han aguardado al salir de Palacio y les han pedido buenamente el dinero que llevan y lo han dado, y luego la capa, y esta la han defendido. Uno ha sido el

duque de Híjar, y otro el hijo del de Miravel, y otros tambien se ha dicho dellos lo mismo. Ya les andan á los alcances y tienen á siete presos, que pagarán y darán cuenta de los demás (1).

Dícese por muy cierto se pone tribunal de Inquisicion aquí, particular, por las muchas causas que cada dia hay de cristianos nuevos venidos de Portugal, y ha de ser con todos sus requisitos de oficiales como en las demás partes que lo hay. Mucho lo sentirán los de Toledo, si esto tiene efecto, que hasta ahora no hay cosa asentada.

Ahí remito á V. R. la premática de los sellos (2) para los pleitos, y agradezco los favores que cada dia me hace.

---

(1) Con fecha del 24 de Enero dice el autor anónimo de las *Noticias de Madrid:* «Por dos quemados que hubo la semana pasada de parte de la Villa, sacáronse en esta de la Córte cuatro á ahorcar, y uno á degollar, todos por capeadores famosos y ladrones, que no habian dejado calle en Madrid adonde no hubiesen hecho de las suyas, y entre otras matado á un clérigo sacerdote porque no queria soltar la capa, y al duque de Hijar, quitándole la suya, el broquel y la espada, aunque su Excelencia que se precia de valiente, corrido de lo que se ha dicho, lo niega fuertemente. El degollado era D. Gerónimo de Loaysa Treviño, caballero calificado y natural de Ciudad-Real, de edad de 19 años, saliendo adocenado con pícaros, si bien vestido de luto. Además de haberse juntado con ellos habia acabado de matar al clérigo, y en su tierra habia robado á una mujer, y á su marido, que venia en seguimiento de ella le habia dado de cuchilladas. Toda la vida habia sido vellaco y travieso, desobediente á sus padres, y así vino á tener su pago merecido, sin que el Rey le haya querido perdonar por grandes diligencias que se hicieron con S. M. Al dia siguiente hubo una sarta de diez azotados, hombres y mujeres por ladrones y encubridores, y prendieron al hijo de D. Luis Narvaez, echándole en un calabozo por ladron y escalador de casas, y créese que le ahorcarán. Este lugar hierve de gente semejante, sin que la diligencia y cuidado de los ministros de justicia baste á remediarlo.» Véase tambien lo que atrás queda dicho, tom. 1.°, página 514, nota.

(2) Está en efecto unida al tomo y lleva el título de *Premática en que Su Majestad manda que de aqui en adelante no se pueda hacer ni escribir ninguna escritura ni instrumento público ni otros despachos que por menor irán declarados en una cédula de S. M., sino fuere en papel sellado con uno de cuatro sellos, en la forma que en ella se contiene, &c.*

Viva mil años como deseo. De Madrid y Enero 6 de 1637.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

El correo pasado estaba hecho el pliego cuando llevé mi carta, y hice la metiesen en otra que iba para su hermano de V. R.; ya creo la habrá recibido cuando esta llegue.

Segovia y Enero 7 de 1637.

(Tom. 99, fól. 104.)

Pax Christi, &c. Ha venido segundo correo que pide paces. A Placencia tenemos muy apretada, pero no se ha tomado aun. Los imperiales tuvieron una batalla sangrientísima con los suecos, y aunque aquellos iban ayudados de los sajones, llevaron lo peor y perdieron la artillería, pero retirándose cobraron á Brandemburgo, y los suecos tomaron una plaza fuerte sobre el Alvis y son señores de la campaña. En Francia tomaron los nuestros una plaza buena, pero los soldados están mal contentos. Tambien se dice lo están de los franceses el duque de Orliens y de Sueson, que nos estaria muy bien si así fuese.

En esta otra parte de Francia, junto á Navarra, se tiene casi por imposible conservar las plazas ganadas. Han señalado para que prosigan aquella faccion á tres maeses de Campo, que son D. Luis Ponce, D. Tiburcio de Redin, y á un hijo de la Charela, madre (1). A cuarenta navar-

(1) En otro lugar, (tom. 1.°, pág. 335), se trató ya de esta señora, y de un hijo del rey Felipe IV, á quien el P. Meneses llama en una de sus cartas el *Charelo*. Por aproximacion conjeturamos entonces que la madre pudo ser italiana y llamarse *Chiara* (Clara), cuyo diminutivo es *Chiarella*, pero hemos hallado últimamente dos pasajes que nos hacen cambiar de opinion. Hállase uno de ellos en una relacion impresa del año 1621, y dice así: «Al duque de Uceda se soltó de la prision y se le mandó ir á Arévalo, donde

ros que quisieron ganar una ermita los degollaron los franceses, sin atreverse á socorrerlos la caballería navarra, que siendo mas en número se huyó.

Por virey de Pamplona va elegido el duque de Nochera, napolitano, y otro caballero tambien napolitano por gobernador de las armas.

Háse pregonado en Madrid que se despache ya en papel sellado todo lo que toca á autos, y á papeles públicos de escribanía.

Todo lo dicho me lo escriben así de Madrid. Hoy no he tenido carta de V. R., y aunque lo siento harto, no me inmuta, como tengo ya tan pocas suyas, siendo así que si no es una estafeta no he dejado de escribir.

Guarde Nuestro Señor á V. R. como yo deseo. De Segovia á 7 de Enero de 1637.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

estará hasta que S. M. mande otra cosa; no tiene guardas. Dióse por prision al secretario Juan de Salazar su misma casa, con dos guardas. Sacóse de prision á *D. Antonio Manrique, marqués de Charela*, y á D. Andrés Velazquez, espia mayor y del Consejo secreto.»

El otro pasaje se encuentra tambien en una relacion impresa del 15 de Agosto de 1623, y es del tenor siguiente: «El dia 10 de este (Agosto), se confirmó en grado de revista la sentencia que en 8 de Mayo habia salido contra *D. Antonio Manrique*, marqués de Chiarela, por la visita que se le tomó del tiempo que estuvo en Italia, y fué estraticol de Mesina, en que fué condenado en veinte y cinco mil ducados y las costas, y en seis años de destierro de esta Córte, y de los reinos de Nápoles y de Sicilia.»

De aquí resulta claramente que D. Antonio Manrique estuvo casado con una señora siciliana, que fué marquesa de Ciarella. Que un hijo de estos, llamado D. Alonso, murió en Flandes en desafio; que otro que pasaba por del Rey, y de una hija de la marquesa (llamada vulgarmente la Charela, como la madre), murió en Isasi, villa de Vizcaya, en 1634. El ayo de este último, llamado D. Juan Isasi, llegó á serlo tambien del príncipe D. Baltasar, y fué agraciado con título de conde.

Madrid y Enero 14 de 1637.

(Tomo 99, fól. 124 y 125.)

Pax Christi, &c. Todas las estafetas he escrito, solo en una falté por haberse detenido el correo como otras veces por las aguas, dando lugar á que se pudiese responder; fiado en esto lo dejé para el dia siguiente, y hubo órden del Presidente para que los correos partiesen el dia que tienen señalado, sin atender á lo dicho. En esta ocasion no escribí y habrá sucedido esto tres ó cuatro correos que es casi un mes. En las demás estafetas siempre he avisado á V. R.; una carta sola remití por via de su hermano de V. R. de quien no dudo la enviaria luego. Con este último correo envié á V. R. la premática de los sellos; avise V. R. si la ha recibido; iba con el pliego de casa que despacha el P. Camacho.

Vi una carta de un amigo en que de Italia avisan lo siguiente:

Que el virey de Nápoles habia enviado para socorro de los soldados al marqués de Leganés, setenta mil escudos en oro. Item: que el dicho virey habia nombrado diez capitanes para levantar caballería.

Que el príncipe de Butera (1), napolitano, habia levantado dos compañías de caballería lucidísimas á sus expensas.

Que en la ciudad de Mesina habian preso tres franceses por indicios, los cuales puestos á cuestion de tormento confesaron venian á emponzoñar las aguas de aquella ciu-

(1) Parecia leerse «Bittero» pero se ha corregido, tratándose, á no dudarlo, de un caballero de casa Colonna, poseedora de dicho título.

dad, y que andan otros por el Reino con el mismo designio.

Que el duque de Montalto, teniente de virey, habia despachado varios correos para la pesquisa, y que fuesen castigados conforme á la atrocidad del delito, como tambien lo fueron los tres que estaban en Mesina presos.

De Ratisbona vino aviso se habia dado audiencia al embajador de Inglaterra, el cual pidió para el sobrino del Rey el Palatinado y la dignidad electoral, como su padre la habia tenido, y que el Emperador le respondió se le daria el Palatinado inferior y el superior, y dignidad cuando faltase sucesion por línea recta al duque de Baviera, por lo cual el embajador despachó correo á su rey.

El conde de Lumiares (1), hijo mayor del de Castel-Rodrigo, y concertado de casar con la hija mayor del duque de Alcalá, yendo á Colonia á asistir al Duque, salió á caza, y uno de los perros que llevaba, siguió á unos animales mansos de cerda, y los apretó de suerte que uno de ellos le hizo rostro al perro y le maltrató, y retirándose donde su amo estaba le fué siguiendo. Levantó el Conde el macho de la escopeta para darle en el hocico, y él dió en ella una colmillada y acertó á dar en el gatillo, y disparó la carga, dejándole tan herido que en breve murió, aunque confesado y recibiendo los demás sacramentos.

Los imperiales rindieron la plaza de Alferbergue y fuerte de Berben en Lipsia.

Tambien dicen que el presidio de Luxemburgo habia jurado fidelidad al general Bannier de los suecos, y concertado el no ser saqueados en treinta y tres mil talleres (2).

---

(1) Decia *Luminares*, pero se ha corregido conforme está, por ser yerro manifiesto.

(2) Es decir, *thalers*, moneda de Alemania.

Item: que el duque de Sajonia habia tomado la ciudad de Berben de los suecos, con cantidad de artillería y municiones, y lo mismo habia hecho de Alterburgo (1), y despues recuperado de los suecos á Oquisario y fortificándole muy bien.

De Vestfalia avisan que el coronel Gez (Getz), habia de repente cogido la plaza de Soest, y recibido entre su gente, al servicio del Emperador, la mayor parte del presidio del lanzgrave de Hessia, que salió de la dicha plaza.

El Emperador ha declarado en la Dieta por muerte del cardenal de Tristain (2), protector del imperio al cardenal de Saboya.

Avisan de Nápoles, que el virey de aquel reino habia enviado por órden de la Reina Nuestra Señora, con el obispo del Aguila, á presentar á Nuestra Señora del Oreto una riquísima vestidura bordada de oro con cincuenta y seis chapas de oro, y en ella seis mil doscientos setenta y dos diamantes, con órden se hiciese rogativa por la verdadera paz universal entre los príncipes cristianos.

De Flandes se dice que entraron tres mil franceses en el país de Luxemburgo; los mil y quinientos, infantes; los demás eran caballería, y que apenas habia escapado ninguno que no fuese ó muerto ó preso.

De Valladolid avisa el P. Juan Chacon, que hay grandes revueltas entre el Obispo, la Chancillería y la Inquisicion. Esta pide un proceso de una famosa hechicera que tiene presa el teniente de Corregidor, la cual dicen que con sus hechizos trujo de Sevilla á dicha ciudad, en menos de dos horas, á un amante suyo. El teniente, habiendo primero conferido con el Acuerdo, no la quiso dar. Púsose

(1) Así en el original, pero quizá haya de leerse Aldenburgo ú Oldenburgo.

(2) A quien otros llaman «Diatristain:» su verdadero nombre era «Dichtristein.»

de parte de la Inquisicion entredicho antes de Pascua; alzóse despues hasta Reyes. Pasada esta fiesta volvió el Santo Oficio á intimar el entredicho. Salió el Obispo, y dijo: «que sin su consentimiento en su iglesia y parroquias, no se habia de poner,» con lo que hay allí gran confusion y bolina, porque la Inquisicion, con descomunion, ha mandado haya entredicho, y el Obispo, con las mesmas censuras, ha mandado que no le haya. Ha ido la cosa por via de fuerza á la Chancillería, y de allí salió que el Obispo no hacia fuerza.

Tambien avisa el mismo padre haber visto carta de cierto inquisidor de aquí, con un *tibi soli* en el márgen; la sustancia del cual era que la causa de la Madre Luisa saldria muy en breve, y que se haria tal demostracion, que se conociese que el Obispo de Valladolid habia seguido en todo pasos y plaza de vulgo.

Tres dias há que despacharon correo para Flandes con varios recados y cartas. Despues de despachado, habiendo de partir el dia siguiente de mañana, aquella noche fueron de parte de S. M. á la posada del correo, y le quitaron la balija de cartas de particulares, dejando tan solamente los dos despachos de S. M., con los cuales partió.

Muy pesadamente lleva el Nuncio lo del papel sellado; ha mandado cese el despacho, y habiendo ido por órden de S. M. el señor Confesor, P. Salazar, el Protonotario y su cuñado D. Juan Valle de la Cerda (1), le hablaron en

---

(1) «De dos dias á esta parte se ha tornado á despachar en casa del señor Nuncio, pero en papel ordinario, habiéndole mandado á decir á Su Majestad que de ello daria cuenta á su Santidad; y en el tiempo que se estaba esperando, que no se pasaria adelante con lo de los sellos, ayer ha salido una nueva cédula Real en declaracion de lo precedente, y juntamente se han nombrado otros oidores que tambien son de la junta, que son Francisco Antonio de Alarcon y D. Antonio de Contreras, con órden de que la junta se haga tres dias á la semana.» *Noticias de Madrid.*

este punto, al cual respondió con grande resolucion, que no innovaria mientras su Santidad no le mandase lo contrario, por ser contra la inmunidad eclesiástica. Y procurando satisfacerle á esto, dijo: «él tambien sabia lo que debia y podia hacer,» y diciéndole que S. M. tambien veria lo que convenia se hiciese, dicen respondió: «¿qué puede hacer mas que quitarme las temporalidades y que salga del Reino? Dispuesto estoy y resuelto á salir dentro de tres dias,» y con esto se fué.

Dicen hace lo mismo el vicario del arzobispado de Toledo, y que el Nuncio ha avisado á los demás obispos y arzobispos no la admitan. Tambien dicen no la admite el Consejo de Aragon, y que rehusa el de Ordenes. Las necesidades de las guerras son tantas, que no me espanto con el grande gasto y empeño busquen trazas para socorrerlas, aunque no parezcan bien á algunos.

S. M. se ha ido por unos dias al Pardo á caza; está tambien la Reina Nuestra Señora y Príncipe.

Al duque del Infantado le han mandado vaya al castillo de Buenache preso; mejor es y mas cerca que lo de Búrgos, y así dió la vuelta del camino para Buenache.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé la salud que deseo. De Madrid y Enero 14 de 1687.=Sebastian Gonzalez.=Al Padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Despues de escrita esta acaba de llegar D. Felipe Ladron de Guevara, hijo del conde de Oñate, con la nueva de la eleccion del rey de Hungría para Rey de romanos tan deseada de España y Alemania. Pasó al Pardo donde está S. M. en caza, á ganar las albricias, y se las darán de muy buena gana, y le servirán de alivio á tan largo camino, como ha sido de Alemania á España; hízolo á 22 de Noviembre. Lo demás que trae no se sabe ahora, irá otro correo: esto es certísimo é indubitable.

El rey de Inglaterra ha dado comision para su embajador, en que le ordena trate de liga con el rey de Francia contra la casa de Austria; mas daño hubiera hecho si se declarara antes, y ahora dará mas lugar á prevenciones; si bien esto no está hecho, sería bien se hiciese por lo que puede suceder.

Los potentados de Alemania han hecho nueva liga y confederacion entre sí para echar de Alemania todos los extranjeros, como son suecos y franceses. Tendrán mas comodidad para hacerlo estando ya echado á parte este cuidado de la eleccion del Rey de romanos, y la gente que asistia en órden á esto, caminará donde se juzgare ser mas necesaria, que dicen eran muchas las prevenciones que se hacian de guerra para seguridad de la Dieta y eleccion.

Madrid y Enero 20 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 132 y 134.)

Pax Christi, &c. Alegrísimos están todos con la nueva de la eleccion de el Rey de romanos; lo particular que ahora se sabe de la Dieta es lo siguiente:

El Emperador en la primera junta en que se empezó á tratar de negocios, propuso tres cosas: La primera, que se conociese de la causa del arzobispo de Tréveris, y determinase la Dieta lo que con él se habia de hacer. Segunda, que se eligiese por Rey de romanos á su hijo el rey de Hungría. Tercera, que se hiciese nueva liga entre los potentados y Dietas, contribuyendo cada uno segun se acordase para expeler de Alemania todos los extranjeros.

El primer punto que en la Dieta se trató, fué el del arzobispo de Tréveris, á quien despues de puesta la acusacion y vista la respuesta que daba á los cargos que se le hicieron, declaró la Dieta por traidor al Imperio, y que ha-

bia incurrido en bandos imperiales, y en las penas que contra los tales están puestas. La sentencia fué privarle perpétuamente de la voz electoral, y que todas sus rentas se confiscasen, y que dellas se le diese una moderada sustentacion, y fuese llevado preso á un castillo ó plaza fuerte por el tiempo que al César pareciese. Dícese que la Dieta tenia bula especial para conocer desta causa, y otros afirman sin ella tenia derecho para conocer de todas las causas, así seculares como eclesiásticas, que pertenecen al bien y conservacion del Imperio.

Concluido con esto se trató de la eleccion del Rey de romanos, y se hizo con tanta conformidad que no le faltó voto alguno al rey de Hungría.

Publicóse la eleccion á 22 de Diciembre y reconocióse al rey de Hungría por Rey de romanos á los 29, y á los 30 coronaron á la reina de Hungría, cosa que dicen no se suele hacer, y muestra el gusto y voluntad con que la eleccion se hizo, pues hicieron aun mas de lo que se les pedia.

Luego se trató, acabado esto, de la expulsion de los extranjeros en Alemania, suecos y franceses, y se hizo nueva liga, y concedieron los socorros y contribuciones que se acostumbran para tiempos de guerras, encargando la Dieta con todo encarecimiento al Emperador y Rey de romanos, no alzasen la mano de las armas, hasta que esto estuviese con efecto conseguido, y reconocidos padre é hijo á la Dieta; luego dieron varias órdenes á la gente de guerra para que llevasen á debida ejecucion el deseo de los de la Dieta.

Esto es lo que hasta ahora se sabe de la Dieta; vendrá de todo relacion mas copiosa, y la que saliere tendrá V. R.

El duque de Fernandina se halla hoy con setenta galeras ahuyentando al francés, al cual persigue tambien la peste y el hambre.

En Holanda hay tambien gran peste y en Roma gran opinion de las armas de España.

El duque de Parma viene en lo que S. M. quisiere, y no pide sino su amistad.

Muy bien recibido ha sido el conde de Sora en su embajada de Polonia; ha hallado al Rey muy español; ya se vuelve acá.

De Francia hacian instancia al Turco para que hiciese guerra al Emperador, el cual respondió que no podia romper la paz que tenia asentada con él, pero alcanzaron que la hiciese al Transilvano para que así le ayudase el Emperador y enflaqueciesen las fuerzas en Francia, y que el Turco en efecto envió ejército contra el Transilvano por dos partes; una de ellas por Polonia. Lo cual, sabido por el Transilvano, avisó al rey de Polonia como coaligado en la paz, el cual salió con tan buena suerte que hizo grande estrago en los turcos que pasaban descuidados, haciendo gran matanza en aquella canalla, y el Transilvano hizo tambien lo mismo por su parte, así que el Turco se acordará por muchos dias de Transilvania y de la amistad de Francia.

Llegó D. Felipe Ladron de Guevara, hijo del de Oñate á 11 de este á Madrid; pasó al Pardo donde está S. M., á quien halló en caza. Avisó al partir en secreto con un paje al embajador de Alemania de la buena nueva que á Su Majestad llevaba, y siguióle luego galanamente vestido el embajador. S. M. en viendo á D. Felipe, dijo: «buenas nuevas tenemos de Alemania, pues el de Oñate envia á su hijo.» Él llegó luego donde S. M. estaba, y haciendo la cortesía ordinaria, le pidió las albricias y dió el pliego que traia, las cuales ófreció S. M. con grande gusto y alegría, y la de todos los que con S. M. estaban. Fué de suerte, que si no es quien lo vió, no lo podrá decir. S. M. fué á los Capuchinos por la tarde, donde se cantó el *Te-Deum lauda-*

mus, muy poco distante del Pardo. A la noche salieron cuarenta señores y criados de S. M., y entre ellos el señor Conde-Duque, de máscara, vestido de paño fino de color, aforrado con telas de plata, todos con cabos blancos y hachas, dando varias carreras, publicando á voces el gozo que tenian de tan buena nueva. SS. MM. estaban viendo la fiesta desde las ventanas. Despues de esta máscara salió otra que no fué de menos entretenimiento y risa para los reyes y damas. Salieron todos los mozos de cocina y oficios ordinarios con camisas, con los instrumentos de sus oficinas; los caballos eran rocines y jumentos. Concurrian las parejas, y salieron tantos, que fué necesario acomodar á cuatro en otros tantos sardescos del coche del Príncipe. Salieron á esto, y dieron tanto gusto, que mandó S. M. les diesen hachas, y con ellas corrieron con grande fiesta de todos los que estaban á la mira. Este dia dió el embajador la norabuena á S. M. del Rey Nuestro Señor, y entrando á dársela á la Reina, S. M. por favorecerle, dijo no la queria recibir del conde de Schomberg, que así se llamaba el embajador, sino de su mujer. Estimó el favor, y mandó por ella, la cual vino con las mejores y mas ricas galas que creo se han visto en Madrid años há, y llena de tantas joyas y diamantes, que parece habian despojado á Alemania dellos. Dió la norabuena á la Reina, y ella y el marido se volvieron muy favorecidos de los Reyes, y gozando de la ocasion el embajador, pidió por merced á S. M. se sirviese de mandar volviese el duque del Infantado libre á la Córte, lo cual concedió S. M. con grande gusto.

Este dia acaso se halló el P. Pimentel en el Pardo; iba á negociar una limosna, y como llegó á tan buena ocasion sacó lo que pedia y mucho mas, y el Rey y Conde estuvieron sobremanera afables y muy de gusto con él.

Este dia hubo en Madrid en todas las casas luminarias y en las de la gente principal hachas en las ventanas, y

en las del embajador ingenios de pólvora y cohetes, con que se regocijan las fiestas de esta calidad. El dia siguiente ha acudido toda la Córte á dar la norabuena á S. M. y besarle la mano. Este dia hubo en el Pardo sarao y comedia.

En Madrid lo que hubo particular fuera de las luminarias, que se pusieron como el dia antecedente, fué que el embajador hizo se pusiese una fuente de vino en su casa para que bebiesen todos cuantos quisiesen. Acudió todo el dia grande multitud de gente, y si bien acertaban al entrar, despues muchos no sabian por dónde habian de salir. Además de esto á las cuatro de la tarde echó á puñados por los balcones á la multitud que esperaba 2,000 ducados en reales de á ocho y de á cuatro, donde hubo muchos descalabrados, y despues de haber cogido el dinero, no lo tenian seguro, pues de las manos se lo quitaban, y con esto se concluyó este dia.

El siguiente fué el corregidor D. Juan de Castro y Castilla y todo el regimiento, á dar la norabuena á S. M. y hacerle una máscara. A la noche fué cosa aventajada, ricos vestidos y libreas, y se corrió y solemnizó la fiesta amistosamente.

En Madrid hubo luminarias como el dia primero, y el embajador de Alemania hizo en su casa lo mismo que el segundo.

El dia siguiente salió otra máscara que hicieron los monteros del Rey con varias libreas y disfraces ridículos. Iban por lacayos á trechos seis, danzando los matachines; los atabales tocaban dos viejos con unas barbas hasta la cintura, y servian para ese efecto dos cueros de vino hinchados. Llegaron donde el Rey estaba, y corrieron sus parejas y caracolearon muy bien, y despues se juntaron las cuadrillas que eran tres de matachines y lo hicieron delante de la ventana de S. M. maravillosamente. Rematóse es-

ta fiesta con una loa que dijo uno al Príncipe, pidiéndole en nombre de los monteros la patente por haber sido aquel dia el primero que habia salido á caza de montería. El verso era muy bueno y con grande sal, de suerte que SS. MM. quedaron muy gustosos de la fiesta, y mandaron al cazador mayor que en nombre del príncipe les repartiese á cada uno cantidad de dinero.

El dia siguiente hubo caza general de montería, acudiendo todos los señores á ella, y hubo grande regocijo con algunos jabalíes y lobos que mataron. De esta suerte se van por ahora entreteniendo hasta que el tiempo sea á propósito para las fiestas principales, que hoy están gastados pasados de 150,000 ducados, y se entiende será lo menos: creese se harán para Carnestolendas (1).

Hicieron arzobispo de Chile estos dias, al P. Villaroel; estaba dias há pretendiendo, y el dia de los Reyes le cupo esta suerte.

Murió ayer el conde de los Arcos; heredóle su hijo el de Añover.

Por mayor se sabe han venido buenas nuevas de Italia. De Flandes llegó el correo esta mañana; para otro las tendrá V. R., y quédese con Dios que le guarde y pague la caridad que me hace. De Madrid y Enero 20 de 1637.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) De estas fiestas, así como de las que se hicieron á la entrada de la Princesa de Cariñan, publicó una extensa y elegante descripcion el licenciado Andrés Sanchez de Espejo, presbítero, y la dedicó al Conde-Duque, con el siguiente título: *Relacion ajustada en lo posible á la verdad, y repartida en dos discursos: primero, de la entrada en estos reinos de Madama María de Borbon, Princesa de Cariñan. El segundo, de las fiestas que se celebraron en el Real Palacio del Buen Retiro, á la eleccion del Rey de Romanos.* (Madrid, por María de Quiñones, 1637). Termina el folleto que consta de 28 hojas en 4.°, con el soneto que Luis Velez de Guevara, á quien el autor llama «compatriota y amigo,» dijo al principiar la oracion académica. Tambien describió estas fiestas el portugués Rodrigo Mendez Silva.

*

Ahí envio un papel (1) que hizo el P. Claudio Ricardo, para el embajador de Alemania el dia que la nueva se supo en alabanza del Sacro Romano Imperio, y casa de Austria.

Madrid y Enero 20 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 18 v.º)

Pax Christi, &c. En casa del embajador de Alemania hubo mesa franca por la eleccion del Rey de romanos.

Condenaron los electores al arzobispo de Tréveris, ausente, que perdiese el voto y lo demas que dice la carta de adelante, y que se esté en el castillo que llaman de Linzt preso; llevó los demas cinco votos; quiso votar y no se lo permitieron. Dió S. M. 800,000 ducados á los electores para guantes, y grandes y ricos presentes á sus principales ministros.

Ayer vino correo de Roma y trae que no habrá congregacion general, aunque diez provincias hayan votado en pro y nuestro padre esté inclinado á que la hubiese; halláronse todos los procuradores menos tres de Alemania.

El duque de Fernandina se halla hoy con 70 galeras, ahuyentando al francés, al cual persiguen tambien en su armada la peste y el hambre.

En Holanda gran peste. En Roma grande opinion de las armas de España. El duque de Parma viene en lo que S. M. quisiere, y no pide sino su amistad.

Muy bien recibido ha sido el conde de Sora en su em-

(1) Son unos versos latinos que empiezan: *Eucharide Austriades toto celebrantur in orbe.*

Este P. Ricardo, natural del condado de Borgoña, era por este tiempo profesor de matemáticas, en los Estudios Reales de San Isidro.

bajada de Polonia; ha hallado al Rey muy español: ya vuelve acá. Madrid y Enero 20 de 1637.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 27 de 1637.

(Tom. 99, fól. 186 y 87.)

Pax Christi, &c. Tengo remitida á V. R. la prematica de los sellos, y no he tenido aviso si V. R. la ha recibido; sírvase de avisar para que si esta se ha perdido enviemos otra.

Estos dias pasados se leyó en todas las parroquias un edicto público de la Inquisicion, que llegará tambien á esa ciudad, y á todas las de España; que manda se recojan y entreguen á la Inquisicion cuantas cosas andan de devocion de la madre Luisa de la Ascension, como son cruces, cuentas, niños Jesus, láminas, reliquias y lo demas que anduviere con título de devocion de la dicha madre Luisa. Hay grandes dudas en su ejecucion, por haber cosas costosas y preciosas de esta veneracion y devocion de la madre Luisa (1).

(1) En carta del P. Juan Chacon al P. Rafael Pereyra, su fecha en Valladolid á 31 de Enero de 1637, carta que tiene el carácter de reservada, y está encabezada con el acostumbrado *Tibi Soli*, se halla el siguiente párrafo notable relativamente á este ruidoso asunto de la Madre Luisa, por otro nombre «la monja de Carrion.» Ayer hubo aquí en este Colegio una consulta entre el P. P.ª (Padilla) y yo, sobre el asunto de la monja. Salió de ella que *idem dedicamus omnes* en favor, como es justo, del Santo Oficio. Que hecha la publicacion de este edicto, todo se entregue á la Inquisicion, porque no faltan caminos de trampear al Santo Oficio la ejecucion de su mandato y seria mal contado que se entendiese que la Compañía apoya causa tan injusta, como lo juzgamos todos los de la consulta, que fueron el Padre P.ª sus consultores, el P. Guadix y yo, calificadores del Santo Ofi-

Don Antonio de Isassi llegó de Dunquerque con la escuadra que llegó á San Sebastian. Fué la jornada tan feliz y el viento tan próspero, que en solos dos dias de camino concluyó su viaje, cosa que casi á primera faz parece increible, si la experiencia y testigos no lo afirmaran con tanta aseveracion. Viene en su compañía D. Cristóbal de Benavente, último embajador que fué de Francia, hombre de experiencia y grande capacidad. Viene tambien en esta armada el veedor general de Flandes, dicen que á dar cuenta del estado de las provincias. Fuera de la gente de guarda de los galeones que trae D. Antonio, ha traido para las guerras de Francia 1,500 valones, gente veterana, y que toda la vida ha servido en campaña. Esta remiten para que entre con los de Vizcaya, Navarra y Guipúzcoa,

---

cio; bien que dijimos que antes de la publicacion del edicto en cada lugar podria libremente cada uno disponer de lo que tuviere, y si hay plata ú oro fundirlo y convertirlo en otra cosa con que pierda el objeto la formalidad de devocion de la Madre Luisa.»

«Anoche me vino á consultar un punto acerca de estas cosas un médico, que lo es de la Inquisicion, y fué el que la curó en su enfermedad. Díjome que por órden del Tribunal fué á examinar dos cosas en la dicha Madre antes que muriere, y que ella, por mas que lo disimuló el médico, lo entendió. La primera si tenia lengua muy corta, y si en virtud de ese defecto habia de hablar balbuciendo, ó de otra manera. La segunda, si tenia esculpidas en sus palmas de las manos las insignias de la pasion. Viólo todo con atencion y halló que la lengua era cortísima y que no la podia alzar hácia arriba, ni sacar de la boca parte de ella, y solo llegaba á tocar á los dientes, y lo tuvo por cosa singular que con este defecto no le hubiere en su hablar. En las palmas de las manos vió muchas venas que cruzaban de unas partes á otras en forma de cruces y estrellas; pero no mas, y le pareció cosa extraordinaria, y que aunque habia visto en otras manos parte de aquello, pero en ninguna tanto. Este mismo doctor me dijo que la oyó decir que muchas cosas habian dicho sus confesores de las cosas que habia dado de devocion que ella no habia dicho, ni le habian pasado por la imaginacion, y el edicto que ha salido alude á algo de esto, y ahora no se trata de mas que de las cosas que corrian de devocion suya.».

Soli resoli. «Témese que las cosas pasarán adelante en materia de doctrinas y de su persona. Dios descubra la verdad, y en todo sea glorificado.»

y mientras el tiempo abre se entretendrán en San Juan de Luz y en Zocoa.

El marqués de Fuentes, que asiste en Dunquerque por general de las armadas que allí hay, avisa á S. M. como los navíos de Dunquerque hacen, con ser invierno, sus correrías contra los holandeses, y que en cinco dias han hecho nueve presas de consideracion; no dice mas en especial lo que ha sido.

Armaron los holandeses de las Compañías doce grandes navíos para las Indias, con gente de guerra y bastimentos, municiones, &c., suficientes para el viaje é intentos. Salieron del canal, y con dos ó tres dias que se metieron la mar á dentro, se levantó una tempestad tan furiosa y unos vientos tan deshechos que los mas se anegaron, y los cuatro ó cinco que quedaron, perdidas las járcias y árboles, como mejor pudieron se volvieron al puerto de donde habian salido.

Intentaron los holandeses tomar por interpresa estos dias una ciudad nuestra; tuvo aviso el Sr. Infante y con todo secreto envió gente y municiones. El gobernador la dispuso, y el dia que habian de hacer su sitio llegaron al anochecer á las puertas de la ciudad cantidad de gente de Holanda; abriéronlas y fueron entrando muy á su calma y con grande silencio. En habiendo entrado buena cantidad, cerraron el rastrillo y quedaron en la ratonera, donde todos los que entraron fueron pasados á cuchillo. Luego salió el gobernador en el alcance de los demas, y les dió una buena mano, de suerte que dicen quedan grandemente castigados de la burla, y por ventura no se atreverán á querernos hacer tan presto otra, viendo cuán mal les ha salido esta.

La armada francesa dicen está medio apestada, y ya que se veian con la muerte á los ojos, quisieron probar ventura, y que por lo menos, si no saliesen con su inten-

to fuese honrada. Trataron de acometer segunda vez las islas de Santa Margarita y de San Honorato, y tomado este acuerdo lo pusieron en ejecucion y acometiéronlas con el ímpetu que acostumbran. Los nuestros los recibieron tan bien que dentro de breve espacio les echaron algunos navíos á fondo, y les destrozaron los demas, de suerte que alzando velas derrotados, dieron la vuelta para Francia con grande pérdida de vasos y de gente. Esto dijo un consejero de Estado á uno de casa.

Dicen que el duque de Parma pide con instancia acuerdos con S. M., y entre él y el de Leganés se ha tratado de esto, y por ellos no se dejarán de hacer. Las calidades de los acuerdos no se saben en particular (1), solo que ofrece tener como feudo de España el Placentino, y que dará 2,000 infantes y 500 caballos, pagados siempre que su Majestad hiciere guerra en Italia: que el Estado que el Emperador dió á los Palavicinos de Milan, como feudo que era del Imperio y su decision estaba pendiente del Emperador, la cual dió en favor de los Palavicinos, y contra el de Parma, consiente en que estén en él en pacífica posesion, y esto cae entre Parma y Plasencia. Que el valle de

---

(1) En otra carta no firmada, su fecha á 11 de Febrero de 1637, que tambien forma parte de esta coleccion, y se hallará á fól. 145, se encuentra el siguiente párrafo: «De Italia vinieron ajustadas las condiciones con que el duque de Parma volvería á la proteccion del Rey nuestro Señor; pero su Majestad (Dios le guarde) ha andado tan magnánimo y grande, que le ha perdonado sin condiciones algunas, restituyéndole el Estado que le ha podido quitar, y la renta del reino de Nápoles. Ya dijimos que el correo no fué al Papa, sino al duque de Florencia, de lo cual ha hecho aquí el Nuncio extremos de sentimiento. Ya Saboya va (como necesitado de nuestro favor) encaminando sus mañas, pues sin él no podrá restituir las prendas que tiene dadas á Francia, y como nos las dé á nosotros con Asti y Verceli podremos introducir la guerra en Piamonte y echar á los franceses de Peñarol, si su mujer no lo estorba, que en sus obras parece hija de Richelieu, y esto va dicho sin malicia.»

Valdetarro que ha ocupado en el estado del de Parma el príncipe de Oria, como bienes que eran de su suegro, ocupados de su padre del duque que hoy es, se quede con ellos el de Oria. Otras condiciones hay que importan mas, y estas no se saben cómo son, ni las que hacen en favor suyo. El acuerdo que acá se ha tomado en esto está muy secreto, y sin embargo prosigue la guerra; esto supe del confesor de la marquesa de Leganés.

Tres dias há que vino un correo despachado de su Santidad para el Nuncio, con el cual se supo que el Papa, venecianos, y duque de Florencia, habian acordado entre sí se enviase un embajador de su parte, pidiendo al duque de Parma se acordase con S. M.; y que habia ido el dicho embajador con salvo-conducto del marqués de Leganés, y que habia estado con el de Parma y que no se habian querido acordar, y que la respuesta que dió fué que habia de perseverar en lo comenzado hasta que le quedase que perder (entiéndese que esto nace de los franceses que tiene á su lado). Sabida esta resolucion, el de Leganés mandó se llevase artillería gruesa, para batir á Ripalta, que es plaza fuerte, y solo restaba tomarla para batir á Plasencia. Trújose y batieron á Ripalta y la ganaron los nuestros, y tambien una isla en el Póo necesaria para la batería de Plasencia. En estos dos puestos pusieron la artillería, y desde allí van batiendo á Plasencia, y la primera casa que cayó en tierra fué el palacio del Duque, por estar en lugar eminente y mas descubierto. Van continuando y en los primeros correos se sabrá el fin de esta tragedia, que si se cogiese al duque de Parma, que está en Plasencia, seria grande cosa para acabar con brevedad. Esto escribe uno de la Compañía, que fué confesor en Milan de la princesa de Cariñano, á un padre de casa.

El 28 entró aquí de rebozo el eminentísimo señor cardenal Borja. Aposentóse en el convento de Santa Bárbara,

de mercenarios descalzos. Sábado, dia de la Purificacion, hizo su entrada á besar la mano al Rey; salió á recibirle el Excmo. señor Almirante de Castilla, con todos los grandes, títulos y caballeros que hay en la Córte, todos á caballo, y su Eminencia en uno del Rey con vestido y gualdrapa de grana. Bajaron por la red de San Luis, á la calle Mayor y á Santa María (donde le repicaron las campanas) y á Palacio, y dejándole arriba se despidió el acompañamiento que fué muy grande, si bien lo deslució la repetida porfía del agua toda la tarde. Volvióse su Eminencia en silla á su convento, donde se está.

Las fiestas principales por la eleccion del Rey de romanos están echadas para los primeros del mes que viene. El embajador ha hecho fundir 1,000 medallas para el vulgo, como esa que va hoy, que es de plata con mezcla; 500 mas de plata acendrada, y 300 de oro.

El miércoles pasado quemaron á dos por aritméticos (1), eran hombres principales: el uno se llamaba D. Sebastian de Mendizábal, y el otro D. Pedro Mendieta. El concurso fué excesivo porque era muy conocido el Mendizábal.

Ayer ahorcaron á cuatro y degollaron á uno, por capeadores y homicidas escaladores de casas. El degollado era caballero de Ciudad-Real y noble. Llamábase D. Gerónimo de Loaysa y Treviño; sus deudos alcanzaron le diesen esta muerte por merced, que el delito no la merecia sino como la de los compañeros. Tenia solos 22 años, sin pelo de barba sino bozo, de la mejor cara y disposicion que V. R. ha visto. Causó grande lástima, todos fueron muy bien dispuestos, y uno de ellos habia sido novicio de la Compañía pocos años há, al cual despidieron por ser recio de natural, pues siendo cocinero, riñó con otro hermano y le dió un sartenazo, por lo cual pareció no era

(1) Véase lo que ya se dijo en una nota del tomo 1.°, pág. 541.

á próposito para la Compañía, y vino á tenerla despues con capeadores.

De esperar es, que con este rigor, se disminuirá algo la insolencia de los ladrones. Dias pasados sacó el alcalde Quiñones de casa del embajador de Inglaterra al capitan de ellos. Vino bien prevenido de gente y el embajador le alargó de buena gana, diciendo que su casa no recogia ladrones. Metiéronle á buen recaudo en casa de un alguacil de Córte.

Ya dije en otra el disgusto producido por la pragmática de los sellos. En Segovia y otros obispados está cerrada la audiencia episcopal, y aquí en la córte la del Nuncio. El vulgo echa la culpa de todo al P. Salazar, pretendiendo haber sido autor del arbitrio de los sellos; pero V. R. sabe bien cuán injusto es este cargo, pues el arbitrio fué ideado por D. Antonio de Mendoza.

De Segovia escriben que el hombre que tenian preso en el alcázar, con las aguas fuertes que le daban para hacer el oro, se ha hecho muchas llagas maliciosamente, con que se ha visto que es un embelecador, y por órden del Consejo ha sido llevado á la cárcel donde se procederá contra él (1). Ha hecho grande gasto, pues fue-

---

(1) Acerca de esto hallamos en las *Noticias de Madrid* bajo la fecha de 29 de Noviembre de 1636: «á D. Vicencio Lupati, que es aquel embustero que há dos años ofrecia hacer plata, despues de tan larga prision le han dado oido de nuevo y le han llevado al alcázar de Segovia, adonde dicen que hace plata y que la ha hecho.» Y mas adelante en 5 de Junio de 1637: «El señor Conde-Duque trabaja todo lo posible, y se buscan dineros por los medios mas suaves, sin cargar al pueblo. Háse resuelto que S. M. tomará para sí la tercera parte de la plata labrada, y órden hay para que cada consejero de los Reales Consejos de Castilla é Indias, truequen á S. M. cada mes 200 doblones en plata, á razon de 25 por 100, pasando á 38 entre los asentistas; pero no ha sucedido la prueba que hizo en Palacio un holandés á quien apenas apuntan las barbas y acaba de ser colegial en el de San Lorenzo, que habia prometido á S. E. sacar de un marco de plata y otro

ra de los materiales que le daban, estaba, dicen, aguardando á un secretario del Rey que habia de ir á verle, y le regalaban mucho con las esperanzas del oro.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Enero 27 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Febrero 11 de 1637.

(Tom. 99, fól. 147 y 49.)

Pax Christi, &c. Padre mio: estimo el favor y caridad que V. R. me hace, como debo, y es razon; mas es menester no disgustar á los padres procuradores por la necesidad que de ellos tenemos, pues sienten grandemente los portes cuando vienen papeles, y así yo ruego á V. R. que los que por allá salen no se canse en remitirlos, porque nunca falta quien los tenga de los seglares para verlos; y cuando eso faltase quiero antes carecer del gusto que puedo tener en leerlos, que no dar ocasiones de sentimientos á quien en cosas de mas consideracion nos puede hacer caridad y podria esta malograrse si están desazonados.

Tuvimos esta semana carta del P. Camassa, de Italia, que en junto dice lo siguiente:

El conde de Bolonin, vasallo de S. M, salió de Anon,

---

de cobre dos marcos de plata, porque habiéndole sido mandado que hiciera la experiencia delante de un teatino, de Francisco de Calatayud, y de dos plateros, el primer dia que se juntaron para este efecto, que fué vano, dijo el mozuelo que lo habia errado; y tornando al dia siguiente á hacer otra prueba, no se consiguió nada, porque lo que era plata habia quedado plata y el cobre cobre. A D. Vicente Lupati le tienen todavia preso en el alcázar de Segovia, habiéndole señalado término limitado para que haga la plata, que decia saber hacer, y no lo sabiendo le ahorcarán por haber puesto á S. M. en grandes gastos, y haber engañado á su Excelencia.»

con 300 infantes y con el conde de Monte Castel, el cual llevaba seis compañías de caballería, y atacó á Castañolla en el Piamonte, donde estaban acuartelados los franceses, y deshizo un regimiento de caballería francesa, tomó todos los bagajes y mas de 100 caballos, degolló á muchos y prendió cantidad de ellos y en esto se le entregó Castañola.

Don Ventura Moxica avisó al señor marqués de Leganés, como con su gente habia tomado un convoy que iba á Parma de 80 caballos y 120 infantes; mató algunos, prendió 17 y tomó todo lo que llevaban.

El cardenal Tribulcio, grande servidor de S. M., natural de Milan, envió su gente para que quemasen todo el forraje que habia cerca de Plasencia y de Parma. Llegó su gente talándolo todo hasta los fosos de las ciudades, y de vuelta toparon con un convoy que iba á Plasencia, y le rompió y cogieron los víveres que llevaban.

El coronel Gil de Ays, aleman, que sirve á S. M. con un tercio, yendo á la empresa de Ripalta cuando se tomó, encontró con unas acémilas que remitian algunos genoveses cargadas de regalos al de Parma, y las tomó; los de Plasencia hicieron salida por ver si las podian recoger, mas los alemanes les dieron tal carga que se vieron obligados á retirarse con mas priesa que habian salido.

Los alemanes cerca de Plasencia hallaron alguna resistencia en el paso, y poco sufridos lo sintieron de suerte que pegaron fuego en cuatro lugares, cosa que dió ocasion de disgusto al señor marqués de Leganés, que es hombre pío y muy humano, y que desea se haga la guerra como se acostumbra entre españoles, sin violencias ni crueldades.

Los placentinos están muy apretados así de bastimentos como de otras cosas necesarias, y van ya por falta de leña quemando las vigas y puertas y ventanas de las casas.

Echaron los franceses voz enviaba su rey 10,000 infantes para socorrer al de Parma, además de la gente de la armada francesa; el señor marqués de Leganés mandó tomar todos los puestos por donde el socorro podia venir, para cerrar del todo las puertas y las esperanzas que de Francia podia tener el de Parma.

La armada francesa desembarcó alguna gente en Villafranca de Niza, y ellos tenian tan buena gana de pelear, que en viéndose en tierra casi todos huyeron por diversas partes. Dícese le tiene esta armada de costa á su rey 17 millones de florines.

El gobernador de Ponte Trévoli con 200 soldados y algunos villanos de Valdetarro, acometió la villeta de Berte y la tomó. Está esta en los confines del Parmesado, y es de importancia para cerrar el paso á Parma é impedirle los socorros y víveres.

Tuvo aviso el señor marqués de Leganés, como en Vercelli se estaban fabricando 15 barcones grandes; y recelando no pretendiesen los franceses dar algun socorro á los de Placencia por el rio Póo, mandó que en Valencia del Póo se pusiesen estacadas de la una á la otra parte, y cadenas de hierro, y que enmedio se pusiesen á conveniente espacio dos molinos que sirviesen de fuertes, hechos en forma de tijeras, y asimismo mandó al marqués Lunato que fuese á acomodar un buen fuerte en la boca de Tesin, y que pusiese en órden ocho barcas grandes en Pavía, para que si los enemigos salian los fuesen á recibir, y les hiciesen la salva con su mosquetería.

En el ínterin esto se va de una y otra parte disponiendo, se va batiendo la ciudad de Placencia, y desde la isleta que hemos tomado en el Póo, atormentan la ciudad con granadas de fuego y otros ingenios.

El virey de Nápoles envió á Milan 40,000 escudos de socorro para pagar la gente.

El duque de Montalto, teniente de virey de Sicilia, á quien S. M. por merced ha dado el ínterin en las ausencias de los vireyes, ha hecho que aquel reino sirva á S. M. por un año, poniendo cada mes 50,000 escudos efectivos en Génova, y 60,000 en Alemania; paréceme que con esto durará el de Montalto en el oficio, pues el mejor medio de asegurarle es el de sacar dineros.

Avisan que el duque de Parma está con gana de componerse con S. M.: el tiempo dirá si esto le nace de corazon ú obligado del aprieto en que se ve; que unas veces da muestras de esto y otras de lo contrario. Tenido ha por dos veces un embajador del Papa en órden á que se reduzca, y hasta ahora no se ve efecto. El ha comunicado con algunos letrados de Roma, de la obligacion que tiene en razon de los monitorios que su Santidad sacó, y le responden que el monitorio que dió de tiempo 80 dias, no se han de contar desde el dia que salió, sino desde el tiempo que llegó á su noticia. Item que podia retener la gente de guerra, no para ofender sino para defenderse, y que debia estar en sus diferencias á juicio de quien por derecho le perteneciese conocer dellas. Mas él hasta ahora no ha desistido en cosa alguna de las que al principio intentó.

El duque de Ruan (Rohan) ha dado muestras de que quiere reducirse á la Iglesia, y en órden á esto pretendió ir á Roma. Despues que esto se supo, ha habido aviso de que le mandan vaya á Francia para donde ha remitido su gente y casa; créese va á Borgoña á resistir á Gallasso (Galatz) que ha entrado en el Ducado, y dícese su gente ha llegado con la caballería hasta cuatro leguas de Leon.

El de la Valeta y Vaymar (Weymar) están apretados y pidieron socorro al rey de Francia. Dicen les envia al príncipe de Longavila (Longueville) con 2,000 caballos y 10,000 infantes.

El rey de Francia se ha retirado cuatro leguas de Pa-

ris, y su privado Rocheliu se tiene por mal seguro, y ha añadido á su guarda ordinaria un regimiento de 1,200 infantes; no andará desacompañado en sus romerías.

A los Fúcares vino aviso de la rota que dió Gallaso á los franceses, y dicen que teniendo su gente alojada entre el Condado y Ducado de Borgoña, pareciéndoles á los franceses estaba descuidado, juntaron la mas gente que pudieron y él tuvo aviso de las espías, y con grande secreto fué juntando la suya para el dia que entendian vendria; vinieron y acometiéronle con el ímpetu que suelen; recibiólos con la artillería que tenia bien preparada, y luego salió la caballería y infantería y los desbarató y hizo en ellos grande mortandad, tomando muchas banderas y prisioneros y bagajes.

Sábese de Alemania que en la Dieta confirmaron al de Baviera lo que tenia del Palatino y la voz electoral, de lo cual el rey de Inglaterra dicen está muy sentido.

Dícese por muy cierto que el de Inglaterra entraba en la liga con el rey de Francia, holandés y sueco, y que esto estaba ya para efectuarse; que el Parlamento se juntó en Lóndres para tomar última resolucion, adonde acudió el conde de Oñate, y habiendo pedido licencia para hablarlos á todos juntos y habida, les hizo un valiente razonamiento, probándoles con razones muy eficaces las grandes conveniencias que aquel reino tenia en conservar la amistad de España, además del poco fruto que podian sacar de esta liga, como con ella no mejoraban su pretension sino que la ponian de peor calidad, pues se negociaria mejor por amistad y conveniencia con España y Alemania que con las armas, donde las de los ingleses no podian esperar suceso considerable, así por no estar su reino en disposicion de poder inquietar á Alemania, como tambien porque unidos el Emperador y el Rey, era la empresa dificilísima y peligrosa para ellos, con otras muchas con-

gruencias y razones tales que, mandado salir afuera, sin faltar á esto, se resolvió prosiguiesen las paces con España, y se dió decreto á el Parlamento para que un navío nuestro que estaba embargado con 20,000 ducados que se enviaban á Flandes, se le diese luego al punto paso para Dunquerque, y que fuesen en conserva suya dos navíos del reino.

Dieron los suecos una rota al de Sajonia, como avisé los dias pasados, y el duque picado de la fiesta, juntó la mas gente que pudo, y reforzando su ejército los acometió y desbarató y hizo un grande estrago en ellos. Tomóles todo el bagaje y 28 piezas de campaña, grande cantidad de banderas. Dicen que de una y otra parte en estas dos batallas han muerto 14,000, y en la última un hijo de Gustavo Horno (Horn), á cuyo padre prendieron en la de Norlinguen, y tambien murió el general de la gente de Suecia. Hoy quien mas insta en expeler de Alemania á los extranjeros, es el duque de Sajonia, y á su peticion se hizo el decreto en la Dieta de que efectivamente se hiciese guerra á los extranjeros hasta echarlos de Alemania.

El duque de Sosons (Soissons) desde el fuerte de Esdan (Sedan) hace correrías en los lugares circunvecinos obligándolos á que le contribuyan, y á los que no lo hacen les hace el daño que puede, y lo mismo dicen hace el de Orliens desde la Blaya (Blaie), plaza fuerte donde está.

El virey de Pamplona está aquí á dar el descargo de lo que le han opuesto en la entrada de Francia. El Conde-Duque le quiere bien; todo se compondrá y con que no vuelva á Pamplona, se darán por satisfechos los navarros (1).

(1) Además del conflicto causado por este Virey (D. Francisco de Irasaval, marqués de Valparaiso) en el ruidoso asunto de las precedencias con el Obispo hubo, segun parece, otras varias razones para que los navarros anduviesen descontentos con su gobierno. A este propósito dice el autor

El duque de Nochera partió ya para Navarra, á hacer oficio de capitan general, y por Virey, en el ínterin que se provee va el Arzobispo de Búrgos. El Almirante dicen llegará presto, y qué le quieren ocupar; si ha de ser obligándole á que gaste, creo no tiene que gastar, porque se ha empeñado mucho con esta ida á Vizcaya.

El domingo que viene dicen serán las fiestas del Buen Retiro; la prevencion que hay es grandiosa; saldrá larga relacion, de todo que tendrá V. R.

El jueves pasado amanecieron tres carteles (1) de

---

anónimo de las *Noticias de Madrid* en carta fecha dia de la Porciúncula de 1636: «El suceso de lo que pasó en Pamplona en materia de precedencias y jurisdicciones entre el Virey, el regente D. Alvaro de Oca y consortes de una parte, y el Obispo y sus ministros de otra se verá relatado difusamente en un papel que va con esta. Lo que despues ha habido es que no obstante que el Consejo de Castilla no ha dado lugar á que entrase en Madrid el fiscal de Navarra, y que han reprendido al Virey y mandádole restituir los 2,000 ducados de multa que ha tomado al Obispo, y que el Obispo alzase las censuras, á que estaba pronto, el Virey no ha querido obedecer y así están en Pamplona con la cesacion *à divinis* que el Obispo habia puesto. Todos los discursistas dan la sinrazon al Virey, diciendo que es un loco, y que en todas partes adonde ha estado ha hecho de las suyas. Dicen que le retirarán y le quitarán el cargo á pesar de que el Conde-Duque le quiere bien.»

Este marqués de Valparayso dejó escrita una obra que se conserva en la Biblioteca Nacional de esta córte, intitulada: *El Perfecto desengaño*, que trata de política y moral de príncipes. Dedicóla al Conde-Duque y la concluyó en 1638. Ninguna alusion hace en ella á las causas que motivaron su separacion del vireinato de Navarra; pero se echa de ver en ella que la escribió disgustado y quizá durante el tiempo que se instruyó su proceso. Fué del Consejo de la Guerra y comendador de Villoria en la Orden de Santiago.

(1) En un apunte del P. Pereyra, puesto al principio del tomo, fólio 21, se alude á este mismo caso, diciendo que otros carteles semejantes á estos aparecieron en Sevilla, puestos en las puertas de la Iglesia Mayor, el sábado de Ramos. El marqués del Aguila era yerno del de Cantillana. La causa del desafío fué la ya referida, en el tomo 1.°, pág. 415. El autor de las *Noticias de Madrid* copia uno estos carteles que dice se fijaron en Madrid, Sevilla, Lisboa, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Granada, Pamplona, Orduña y principales ciudades de Italia, Francia y Alemania.

desafío en varias partes, en los cuales D. Juan de Herrera, á quien dió el marqués del Aguila un bofeton en el salon de Palacio, haciendo relacion en ellos del caso como mejor le está, le desafía para los cantones de esguizaros. No vienen los carteles con las circunstancias que dicen los que lo entienden deberian tener, y así dicen los mas que no está obligado á salir. Otros tienen otros sentimientos; no se sabe en qué se rematará esta tragedia, porque su persona del marqués, si la cogen, corre grande riesgo, por haber sido el delito delante de S. M., y si bien no se sabe se hagan diligencias para prenderle, si esto sucediere en el camino librará mal (1).

A los 27 del pasado murió el P. Juan de Pineda, despues de una larguísima enfermedad que le duró mas de dos años. Su entierro fué al dia siguiente 28 por la mañana. Acudió mucha gente, así frailes como otras personas.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. Otra medalla me han ofrecido de plata acendrada; si la alcanzo la tendrá V. R. Ahí remito un papel que ha salido. De Madrid y Febrero 11 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

---

(1) «Varios son los sentimientos de los discursistas acerca de este desafío y sobre si el marqués está obligado á aceptarlo ó no, y lo que en sustancia se puede sacar de tan diferentes y encontradas opiniones, es que, los caballeros castizos quieren que el marqués no sea obligado á pelear, por ser la parte tan desigual en linaje y calidad, y visto el embarazo de los caminos, no pudiendo ir al plazo señalado, si no es por tierra de enemigos ó por la de S. M. que le ha condenado á muerte, y valiéndose de los ejemplos del duque Rainerio de Parma, y del príncipe de Condé, no habiendo querido salir este desafiado del duque de Umena, y aquel del marqués del Guasto. Los que son de diferente opinion sustentan lo contrario, diciendo que el marqués ha de ir y volver por su honra, y si no la pierde, porque don Juan es tambien caballero y tiene puesto hábito, y alegan para ello la regla é instituto de Santiago, y se valen de ejemplos como el de los infantes de Carrion, y cosas del tiempo del Cid y de Maricastaña.» *Noticias de Madrid* de 7 de Febrero de 1637.

Lo de Parma dicen que se compondrá ó está compuesto, aunque no se sabe el modo. Ya el P. Pedro Gonzalez ha tomado posesion de su rectorado y está bueno.

Madrid y Febrero 16 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 178-9.)

Pax Christi, &c. El correo no ha llegado; no hay sino tener paciencia y aguardar á que se le antoje de caminar con mas priesa, que con tan buen tiempo bien pudiera haber venido.

Fué el domingo la máscara para festejar la eleccion del Rey de romanos y á la princesa de Cariñano; de todo saldrá relacion muy ajustada y cumplida, que remitiré á V. R., y para que V. R. en el ínterin se entretenga, diré algo de lo que ví; que de todo no será posible acordarme. La plaza era doblado mayor que la que hay; tenia dos órdenes de balcones, unos encima de otros; cada uno hacia un aposento razonable y estaban todos divididos. Delante de los balcones bajos habia tablados como se suelen hacer delante de las casas en las plazas. Delante de los tablados estaba la plaza, cercada de parapetos de madera colorada que tiraba á leonada, con mascarones de plata y frutas, con varios lazos y labores. Las ventanas de los aposentos tenian seis guarniciones de la misma color por el alto y bajo, con varios lazos y labores de plata todas uniformes. Enmedio del testero estaba un balcon dorado muy grande con vidrieras de cristal, donde estuvo la Reina y Princesa, el Príncipe y sus primos; las colgaduras para los aposentos eran de brocado, los techos de toda la plaza eran de la misma color. Estaba coronada de lampiones y linternas de vidrio, los lampiones tenian hachetas y

las linternas media docena de velas de cera blanca. En cada division de aposento habia una hacheta de cera blanca y otra en el aposento, á lo que correspondia. Entre lamparon y lámpara habia media docena de linternas que hacian una hermosísima vista. Delante de los tablados habia unos como árboles del mismo color, cercados todos de varios ramos con sus puas, y en cada una de ellas una vela de á libra, y por remate una hacha toda de cera blanca. El color de los árboles era como el de las ventanas y parapetos. Encendiéronse todas las luces al anochecer, y estaba la plaza hecha un cielo. Salió la máscara; iban delante grande cantidad de trompetas y atabales; las libreas eran de blanco y negro; las de los de la máscara eran de tafetan blanco con hilillo de plata y con varias labores de flecos negros; estaban muy vistosas.

Guió la máscara S. M. y el Conde-Duque; eran doce cuadrillas de á 16 pares, todos 92, con sus lacayos con hechas de cera blanca amos y criados. Remataban dos soberbios carros triunfales, el uno de la Paz y otro de la Guerra, con grande cantidad de hachas y música.

Entraron por la parte que está al balcon de la Reina; hicieron su entrada dando vuelta á la plaza y los carros quedaron junto á las vallas del estafermo; dividiéronse en cuadrillas, y corrieron haciendo varios lazos y con grande destreza hicieron varias diferencias de caracoles, todo con grande órden y concierto, y con esto se despidieron, y llegaron los carros donde la Reina estaba. Hubo muy buena música y representóse brevemente.

Acabado esto se retiraron los carros y hubo estafermo. Corrió S. M. excelentemente las lanzas y quebró tres ó cuatro con grande gallardía; y fué victoreado varias veces por todo el concurso, porque sin encarecimiento dicen fué el que mejor anduvo en todo. Quebró otras tres lanzas el de Híjar, cuatro el marqués de Torres, y así otros, que

todos lo hicieron muy bien, y á Dios gracias no sucedió desgracia ninguna.

S. M. se fué á desnudar á una ermita del Buen Retiro, y tambien el Sr. Conde-Duque. Esto es lo que brevemente puedo decir á V. R. y es nada respecto de lo que hubo; remítome á la relacion, que ella lo dirá mejor y mas cumplidamente (1).

Ayer lunes un portugués hizo fiesta á las damas y á la Reina en la ermita de los Portugueses, y les dió de merendar. Hubo su poco de comedia y entremeses con bailes; como era fiesta, dicen fué todo breve y muy salado. La merienda estuvo en los árboles de la ermita; unos estaban cargados de fruta ordinaria hermosísima; otros de ciruelas de Génova; otros de peras secas en azúcar y otros de tallos de lechuga, y así todos los demás de varias frutas y conservas, y para que se hiciese la fiesta conforme al tiempo les trujeron á las damas grande cantidad de roscones, quesadillas y hojuelas y otras zarandajas deste jaez (2).

De Italia no se sabe nada; de Alemania se dice por cartas de mercaderes que una sola plaza que tenian los

---

(1) En una relacion impresa hallamos el siguiente párrafo: «Segundo domingo de Cuaresma comieron SS. MM. en el Retiro. Corrió el Rey lanzas á la tarde con los Excmos. Sres. conde de Niebla, duques de Hijar y Peñaranda, marqués de Velada, y marqués del Carpio y el de Torres, y el de la Fuente, condes de Aguilar y del Montijo, don Juan Pacheco, hijo del Sr. marqués de Cerralvo, y D. Gaspar Bonifaz. El Rey nuestro señor con la bizarría que suele, con dos de las cuatro lanzas que corrió se llevó la sortija, y D. Gaspar Bonifaz con otra. En el estafermo se señaló el conde de Niebla.»

(2) Fueron estas fiestas, que duraron 10 dias desde el domingo 16 hasta el mártes 25 de Febrero, las mas grandiosas y variadas de cuantas vió la capital de la monarquía en tiempo de Felipe IV. Empezaron con una lucida máscara en que tomó parte el mismo Rey, trasladándose el dia antes (sábado) á las casas del rico banquero genovés Cárlos Strata, donde cenó y pasó la noche, saliendo á la mañana siguiente para el Buen Retiro, adonde

franceses en el pais de Tréveris la habian los imperiales recuperado, y que habian tomado otra que los franceses tenian en el Alsacia; item, que les habian dado una gran rota entre la Alsacia y Lorena. Hasta ahora no han venido cartas á S. M.; si es cierto presto las tendremos.

Lo que por acá hay de nuevo es que el conde de Salazar que estaba en vísperas de irse á Flandes, en varias ocasiones habia reparado que el conde del Pozo (que es español y lengua de la de Cariñano), quitándole el sombrero él, no solo se le quitaba ni le hacia la cortesía que debia á quien él era y á su urbanidad, porque es el de Salazar de los caballeros mas corteses que ha habido años

---

le aguardaban la procesion y aparato de dos carros triunfales, segun arriba queda dicho, uno de la Paz y otro de la Guerra, ambos obra del célebre artífice Cosme Loti. Dentro de los carros iban músicos y comediantes. El Rey y el Conde-Duque salieron á la española, de negro, con ferreruelos de terciopelo, mandando sus respectivas cuadrillas y llevando por manso de campo, aquel al Almirante y al duque de Hijar, este al Príncipe de Esquilache y á D. Cárlos Coloma. Despues de haber escaramuzado un rato, hubo carreras de sortija y de estafermo. El lunes corrió la fiesta á cargo de la condesa de Olivares, quien la dispuso para la ermita de S. Bruno; consistió en bailes, una pantomima de boda gallega y una loa del licenciado Francisco de Benavente, cuyos interlocutores eran Manuel Cortizos, guarda de dicha ermita, el veedor y un alabardero tudesco. Hubo tambien comedia compuesta y estudiada por hijos de vecino, como si dijéramos hoy dia de aficionados.»

El martes siguiente el Conde-Duque festejó á SS. MM. en la ermita de la Magdalena con una máscara de doce mujeres, recopilando en tres compañías cómicas lo mas escogido de las habilidades, trainoyas, bailes, entremeses y comedias de todo el año.

Fué la fiesta del miércoles en la ermita de San Isidro, y corrió tambien á cargo de la condesa de Olivares. La relacion que tenemos á la vista dice que la funcion se compuso de la música del Almirante de Castilla, que alegra, de la del príncipe de Esquilache que admira, y de la de Vicente Suarez que pasma.» Los Reyes y su cortejo atravesaron el Manzanares en barcos dorados.

Corriéronse el jueves toros á costa de la Villa en la plaza nueva del Buen Retiro, siendo rejoneados y lidiados por D. Antonio Miñano, D. Ro-

há en la Córte. Estos dias pues, entrando el de Salazar en el Buen Retiro, el del Pozo estaba cerca de la puerta junto á él y quitóle el sombrero, y el del Pozo se estuvo quieto, haciendo del divertido. Llegóse á él el de Salazar, y quitóle el sombrero de la cabeza, y le dió dos sombrerazos en el rostro, y arrojóle al suelo y metió mano á su espada. Acudió gente y separáronlos, y el de Salazar fuese á retraer en casa del embajador de Alemania. Allí fué un criado francés de la Princesa á desafiarle á él y á otro compañero en nombre del del Pozo para el dia siguiente por la mañana, á hora determinada. Salió el de Salazar con otro amigo; vino al puesto, pasósele la hora. Subió á llamarle

---

drigo de Insua y D. Francisco de Luzon y Guzman, caballeros de Santiago; D. Diego Ordoñez de Lara, D. Francisco Montes de Oca, caballerizos del Conde-Duque; D. Bernardino de Ayala, hijo y sucesor del conde de Villalba; D. Pedro Messia de Tovar, caballero de Alcántara; D. Luis Trejo, que lo era de Santiago, y el conde de Molina, mayordomo del Sermo. Infante y Fucar español, como le llama el autor de dicha descripcion, y por último D. Diego Carrillo.

El viernes tuvo lugar el certámen literario tan celebrado de nuestros ingenios y en el que tomaron parte casi todos los poetas de la Córte; presidió Luis Velez de Guevara, haciendo las veces de secretario Alonso Batres, quien entró en vejámen con D. Francisco de Rojas. De todo fueron jueces el príncipe de Esquilache, D. Luis de Haro, el conde de la Mondova, el Protonotario de Aragon, D. Antonio de Mendoza, D. Francisco de Rioja y D. Francisco Calatayud; saliendo premiados cuantos en el certámen tomaron parte.

Pasó el dia del sábado con entretenimiento de palos ensebados ó cucañas, y juegos de Carnestolendas, apedreándose las damas de la Córte con huevos de olor, y al domingo siguiente hubo mogigangas y además hubo una comedia del príncipe de los poetas cómicos y maestro de los líricos, presidente meritísimo de los jocosos, honra de nuestra Andalucía, y antiguo morador de la Córte, representada por Olmedo.»

El lunes hubo toros y cañas, y á la noche se representó por Tomás Fernandez *El robo de las Sabinas* de D. Francisco de Rojas, D. Juan y D. Annio Coello. Terminaron las fiestas el mártes con una mogiganga que dispuso la Villa y la comedia de D. Pedro Calderon, *Don Quijote de la Mancha*, representada por Rosa y su compañía.

quedando solo con el amigo que le acompañaba, y ya bien tarde vino el de Pozo y en su seguimiento un alcalde, con que llevaron preso al uno y al otro; créese que la cosa se compondrá bien porque no debe el de Pozo ponerse á tanto riesgo de las censuras, si acaso le sucediese alguna desgracia, que en la materia está opinado de cuerdo mas que de valiente (1).

El conde de Linares llegó aquí estos dias y fué á besar la mano á S. M., y á la despedida le dió un cintillo que le valuan los que menos en 70,000 ducados. Luego pasó á ver á la Reina, y al despedirse le dió unas arracadas que las valuan en 20,000 ducados, y al Príncipe le dió una cruz de valor de 8,000 ducados. Dicen no tiene S. M. piezas como la que le dió el conde, porque los diamantes son escogidísimos de buenos. No es mala dádiva de 100,000 ducados; él negociará con tan buen principio lo que qui-

(1) El autor de las *Noticias de Madrid* cuenta el lance, si cabe con mas detalles aun. El conde D. Gerónimo del Pozo, caballero de Santiago, era hijo de un presidente magistrado de Milan, y casado con la camarera mayor de la princesa de Cariñan. Empezó la desazon porque el de Salazar no quiso en cierta ocasion tratar de señoría á D. Gerónimo, como título de Italia, y éste agraviado la habia tratado de merced, y habiéndole topado en la calle Mayor anduvo muy remolon en quitarse la gorra. A los pocos dias, el 11 de Febrero, el de Salazar le encontró en los soportales del Buen Retiro, é hizo con él lo que aquí cuenta el P. Gonzalez. Retraido en casa del embajador de Alemania, el conde de Salazar y sus amigos tuvieron gran cuidado en no dejar que entrase ningun recado, recelosos de que le habian de desafiar; pero uno que se decia mandadero de las monjas de Santo Domingo le entregó á los dos dias un cartel de parte del conde del Pozo, y así hubo de comparecer con su padrino en el campo de Doña María de Aragon, para donde fué citado.

«Por decreto de S. M. se ha acometido al Sr. D. Cárlos Coloma que acomode la diferencia que hay entre el conde de Salazar y el del Pozo, si bien se hallan dificultades, pretendiendo éste muchas satisfacciones, aunque es de creer que la prudencia de un tan experimentado varon, como lo es el Sr. D. Cárlos, las allanará todas.»

siere, que aunque su persona merece cualquiera favor, no desayudará el haber sido la entrada tan buena (1).

De la falta que V. R. tiene de salud, me pesa; Dios se la dé á V. R. cumplidísima, como yo deseo y pido, y quédese con Nuestro Señor que le guarde. De Madrid y Febrero 16 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Segovia y Febrero 17 de 1637.

(Tom. 99, fól. 444.)

Pax Christi, &c. El duque de Fernandina salió de Italia con 17 galeras, y cuando llegó á Cadaques se adelantó con su capitana y dejando atrás su conserva entró en Barcelona y despachó correos. Los cortesanos juzgaron que esta diligencia se habria hecho para algun suceso grande, y al cabo paró en que parieron los montes, y nació un ratón, como si viniendo con toda su armada, no pudiera dar órden que nadie saltara en tierra, y anticipar sus avisos tales cuales sin estas apariencias de hipocresía.

Ayer vino correo del Emperador con aviso de la coronacion del Rey de romanos, y que S. M. Cesárea tenia hechas

(1) Despues de referir con alguna mas extension los presentes que en esta ocasion hizo el de Linares ó Linhares, caballero portugués de ilustre cuna, el autor de las *Noticias* añade: »S. M. la Reina quedó de tal manera prendada de las arracadas, que al instante se quitó de las orejas las que traia y se puso estas; y poco despues entró en su cuarto el Rey con el cintillo puesto en el sombrero y hallándola adornada con su nueva joya, ambos se regocijaron. El señor Conde-Duque, que tiene por propios cualesquier acrecentamientos que lo son de SS. MM., ha estimado grandemente esta liberalidad y fineza del de Linares, diciendo: «Estos sí que son Vireyes y ministros de S. M.» Dicen que van á hacerle Virey y capitan general del Brasil, que es cargo y título nuevo, y que lo toma, aunque irá allá de muy mala gana.»

las barcas para ir á Viena por el Danubio, y por haberse helado estaba detenido en Ratisbona.

Todas estas son grandes nuevas, pero ninguna lo es tanto como el villancico que va con esta (1). Compúsolo en Madrid el conde de Lodosa para la noche de los Reyes, y el hermano que me le envia, dice que el conde estuvo importunando á los músicos de la Capilla para que se lo cantasen. Ellos se excusaron con admiracion y risa, y despues que anduvo de convento en convento, rogando con él, llegó á San Felipe, donde hay un prior que podria ser conde, y conde de Lodosa, pues mandó que le pusiesen tono, y se cantó en aquel convento. No sé cuál es mayor simpleza, que lo hiciese él, ó que lo cantasen ellos. De estos tales señores está poblada la Córte.

Esta estafeta ni la pasada no he tenido carta de V. R. El arriero de esta ciudad parte hoy á esa; pára en el meson del Baño. V. R. me remita con él los cocos del bálsamo, que me tiene el P. Padilla, y el chocolate que me tiene el hermano Marquina, y el sobreescrito venga á mí, á esta ciudad, pues ya se ha dejado mi ida á Pamplona habiendo mejorado el lector en Artes. Dios guarde á V. R. como yo deseo. De Segovia y Febrero 17 de 1637.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Febrero 24 de 1637.

(Tom. 99, fól. 180-1.)

Pax Christi, &c. Padre mio: de la poca salud que V. R. tiene me pesa como es razon, y deseo la tenga V. R. cumplidísima; désela nuestro Señor como puede y yo deseo.

(1) Está en efecto unido á la carta el villancico, que es de lo mas disparatado que en su género se ha escrito.

Poco hay de qué avisar á V. R., porque no han venido estos dias correos de fuera del Reino; solo se sabe de Vizcaya que los franceses acometieron á San Juan de Luz con 200 caballos y 300 infantes. Tuvo aviso D. Diego Sarmiento, y mandó á la gente estuviese prevenida, y ellos se fueron acercando al fuerte, y en el ínterin los nuestros salieron y les cogieron las espaldas, y los del fuerte salieron, y aunque ellos los acometieron con la furia que suelen, la artillería los desbarató, y la infantería les hizo volver las espaldas y hallaron otros que los estaban esperando para la yuelta, y que les hicieron tal salva con la mosquetería, que de los infantes perecieron casi todos; de la caballería no tantos, que les valió el tener piés ligeros, mas qué las manos, para escapar con la vida. Los nuestros se recogieron casi sin ninguna pérdida, pues fueron solos 11 los que murieron.

Las gacetas de Francia no dicen cosa alguna en su favor, que es indicio de que les debe de ir muy mal, pues con cualquiera apariencia cargan de mentiras para alentar la gente, y ahora no dicen cosa alguna que les pueda ser de consuelo, y esto se tiene por buena nueva: que siempre se ha experimentado que cuando hablan con tanta moderacion, no anda bueno su partido.

S. M. tomó la mano en hacer las amistades entre el conde de Salazar y conde del Pozo: ya se han dado las manos y están amigos. El conde de Salazar partirá un dia de estos al condado de Borgoña á llevar las mercedes que S. M. ha hecho á los que se han señalado en esta guerra contra los franceses.

Ya avisé á V. R. como los estudiantes de Alcalá habian librado á un salteador del palo, cuando le estaban dando garrote para asaetearle, y quebrantándose el cordel cargaron sobre él y se lo quitaron á la Justicia, y finalmente le escaparon y pusieron en cobro. El triste dió tan mala

cuenta de sí que se vino á Madrid, y le cogieron comiendo en una cochera con una amiga suya, y en cosa de veinte dias que ha sucedido esto, habia hecho otros tres hurtos, y el uno habia sido á uno de los estudiantes que le libraron. Remitiéronle con prisiones á Alcalá al alcalde Almezcleta que está allí por perseguidor de este delito contra los estudiantes; ya habrá seis dias le dieron garrote y asaetearon y despues hicieron cuartos.

El domingo pasado hubo máscara de los secretarios del Rey y de sus oficiales; salieron en ella mas de doscientos con disfraces ridículos, varios, y de no poca costa. Hubo mucho que ver, porque fué la diferencia grande y el aderezo en el género por todo extremo. Fueron al Buen Retiro donde corrieron en la plaza, hicieron sus caracoles y carreras. Salió aventajada la fiesta este dia, y se pregonó no pudiese nadie entrar á ver la fiesta si no es que fuese con mascarilla y sin armas. Fué grande sobremanera el concurso y las figuras que llevaban. Acabada la máscara hubo fiesta de los representantes, los cuales iban tambien disfrazados ellos y ellas, y en un tablado que habia en medio de la plaza danzaron y bailaron grande rato, y remataron con una danza de hacha: todo esto fué domingo en la tarde.

El lunes hubo cañas de capa y guetra, y se corrieron algunos toros. Fué la fiesta muy lucida, porque salieron muy galanes los de las cañas, y los aderezos fueron extremados, y las jugaron con grande destreza. Los toros, como el tiempo no es á propósito, no fueron tan bravos como otras veces, y los caballeros hicieron con los rejones algunas buenas suertes, y fueran mas si no huyeran los toros de los caballos. No hubo desgracia de importancia, sino tres ó cuatro mal aporreados de los toros, de la gente de á pié.

Martes festejó la villa á S. M.: salieron de máscara por

la tarde mas de 400, todos con varios disfraces, repartidos en cuadrillas: llevaren ocho carros triunfales con invenciones ridículas. Dicen ha sido la fiesta mas de ver que ha habido años ha, con la que nosotros hemos tenido de las cuarenta horas. No ha podido haber mas en particular lo que esto ha habido; la nuestra ha sido excelente, y la iglesia tan llena que no parecia la habia en Madrid, sino en nuestra casa. El mismo concurso ha habido en la casa profesa, que es la primera vez que han tenido cuarenta horas, y no es maravilla que en pueblo tan grande haya gente para todo.

D. Antonio de Contreras se está despacio, y tambien el de Castrillo; no se dice por lo menos nada ahora de que vayan á Sevilla (1).

Lo de Extremadura creo es ficcion; por acá no se sabe nada.

La junta de los sellos donde presidia el padre Salazar se ha deshecho, y dado el cargo al Consejo Real con 100,000 maravedís á cada oidor de salario; 200,000 á los de sala privativa, que son D. Francisco Antonio de Alarcon, Josef Gonzalez y D. Antonio de Contreras. A falta de alguno de estos entran en ellas Fariñas, y D. Francisco Antonio de Alarcon. El padre Salazar queda sin el intereso de la presidencia, y con el aborrecimiento del pueblo, y la Compañía padece, sin tener ni él ni ella la menor culpa del mundo; creo no ha de durar, porque las dificultades que cada dia se experimentan son muy grandes (2).

---

(1) Fueron mas tarde, y el objeto de su viaje fué pedir á la casa de la Contratacion un nuevo donativo de 800,000 ducados.

(2) El autor de las *Noticias de Madrid*, da acerca de esto algunos mas detalles. En 24 de Febrero dice: «Al P. Salazar le han intimado de parte de la Compañía ciertas amenazas y premisas que le han de despedir por lo de las juntas del papel sellado, y por meterse demasiado en cosas de seglares.» Y mas adelante en fin del mismo mes: «El P. Salazar trata de buscar casa y creen que saldrá de la Compañía.»

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo; de Madrid y Febrero 24 de 1637.=Sebastián Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus en Sevilla.

Madrid y Marzo 4 de 1636.

(Tom. 99, fól. 185-6.)

Pax Christi, &c. De la falta de salud que V. R. me dice en la suya, me pesa, como es razon; désela nuestro Señor á V. R. tan cumplida como puede y yo deseo.

A V. R. incluyo la relacion que ha salido muy circunstanciada de las últimas fiestas, y tambien un capítulo (1) de carta que un inquisidor escribió á uno de los nuestros acerca de la causa de la madre Luisa. No lo comunique V. R. sino es con mucho recato y secreto, que el dicho inquisidor así lo pide, y aun en la carta no pone firma. En otra carta escribe que los frailes quieren apelar al Papa, de lo cual hace gran risa.

Estos dias ha corrido voz que el duque de Parma se

(1) Está unido á la carta y es como sigue:

«Aquí todo lo precioso se recoge y nada se volverá por no gastar las rúbricas á las reliquias, sino es que las rúbricas se hiciesen originales y subiesen al cielo. Poco importa el disentimiento de los de ahí; ni la afeccion cuando el cuento es tan perjudicial á la Iglesia, y tan insolente, y aunque mas se esfuercen los defensores, la verdad saldrá á luz con no poca nota de los que creyeron y se llevaron de supersticiones; y es verdad que aunque yo oia que la Madre hacia cosas originales en la cárcel y pendiente la causa, no lo creia hasta que he visto muchas láminas que se me han exhibido á mí, en que están puestos los dias en que se hicieron, y en algunas el de San Francisco y la fecha de 1636 por mandato del señor Obispo de aquí, que tan pueril mente se ha querido desautorizar con bastante descrédito para la posteridad, y esto sin saber cómo, ni cuál es la copla. Le aseguro á V. P. y á Dios que el consejero que estuvo aquí, Portocarrero, que fué provisor de esta

habia ya acomodado con S. M., y que entre otras condiciones de los acuerdos era que habia de tener presidios de vasallos de S. M. en Parma y Placencia; en Parma de napolitanos, en Placencia á voluntad de S. M. los que quisiese; hasta ahora no ha venido esto auténtico á S. M.; de un dia para otro se espera el correo y se sabrá lo que fuere cierto.

En Milan cogieron un espía del duque de Saboya con cartas para el de Parma (era clérigo). Lo que contenian las cartas era que no se compusiese con S. M., que él le acudiria con su gente, y de Francia se haria lo mismo; que no estaban allí las cosas tan apretadas como divulgaban los agentes de aquella corona.

Dos millones se han embarcado de plata para pasar á Italia; bien los habrán menester, que este año todos harán lo posible, y las prevenciones de una y otra parte son grandes.

En París ha habido un motin de la gente popular quejosa del gobierno; acudió con las armas á la casa de Richelieu; los criados oyeron el alboroto y le avisaron, y él salió huyendo por una puerta falsa. Mataron los amotinados mas de 200, criados de Rocheliu los unos, y otros ministros del Rey, tan sin diferencia como si el Rey fuera

---

ciudad, no solo no violentó la materia, pero faltó tanto en la maña y modo, que si se quedara en el primer exámen de Carrion no disentiera nadie. Y luego en el ajustamiento del memorial hizo lo que pudiera el generalísimo ó sus defensores, omitiendo lo que ponia *falcem in radice*, y se quejan de él, siendo la queja injusta. De mí pueden hacerlo, porque he dicho con claridad mi sentimiento, y que soy el mayor bienhechor que han tenido, pues de ese modo se desterrarán de entre ellos esos raptos, revelaciones, milagros y otras boberías que tanto los desdoran, y sin ellos serán mas reverenciados. Allá se andará ahora Daza (fraile que fué provincial, y escribió la vida de la madre Luisa); no sé qué salida ha de dar, por lo menos no la tuviera, si yo le preguntara. Lo que importa es aguardar y creer que será con sana intencion, y que se siente que esta joya sea carbon, pero será mayor gloria que el mundo vea que no se solapa nada.»

cómplice en los desaciertos de Rocheliu; de esto ha venido aviso á S. M.

El duque de Veimar con su gente y grande cantidad de franceses quiso sitiarnos en el condado de Borgoña á Besu, plaza de importancia. Galasso tiene allí su gente alojada; dejólos cenar en el sitio, y cuando le pareció era ocasion, revolvió sobre ellos, y los desbarató totalmente é hizo grande matanza, de suerte que apenas quedó ninguno de los del sitio. A aquellos que con su buena diligencia se pusieron con tiempo en seguro huyendo, tomóles la artillería y bagaje. Desto vino antes de ayer correo á S. M., y tambien le avisan lo siguiente con el mismo correo.

Tenian los imperiales casi un año há bloqueado á Erenberstien, plaza del elector de Tréveris, inexpugnable por el sitio: está situada esta ciudad en un risco altísimo de piedra, donde la artillería no puede hacer efecto considerable. La subida á ella es inaccesible, y si no es por falta de bastimentos no es posible tomarla. En órden á esto tienen tomados los principales pasos por donde le podian entrar socorros de bastimentos y gente; apretábales la necesidad de víveres, y avisaron á Lorena les vinieran á socorrer. Con deseo de hacerlo se juntó grande cantidad de caballería de la nobleza de Francia é infantería, y se pusieron en camino, llevando bastimentos y lo demas necesario para el socorro de la ciudad. Tuvo aviso el Sr. Infante de este socorro que les iba á los franceses, y mandó á Juan de Vert que con la caballería alemana y flamenca, atravesando el país de Luxemburgo, les cortase el paso. El se dió tan buena diligencia que con 10,000 caballos que llevaba los aguardó en lugar conveniente y los acometió y desbarató; degolló mas de 2,000 de la caballería francesa, y prendieron muchos de la infantería; cogióles las municiones, bagaje y víveres. De estas dos desgracias se entiende fué ocasion el motin de París.

El cardenal de la Valeta se dice está disgustado con el cardenal de Rocheliu, y que se inclina á seguir la parcialidad del conde de Soisons, á quien el rey de Francia y cardenal Rocheliu hacen grandes partidos para reducirle. Creo escarmentará en tantas cabezas como ha cortado Rocheliu, y si no lo hiciere correrá grande riesgo la suya.

El duque de Orliens está todavía retirado y opuesto al Rey; procuran de reducirle, y él ha pedido las condiciones siguientes: La primera que el Parlamento dé por válido su matrimonio con la hermana del duque de Lorena, y declare su inmediata sucesion en el Reino. La segunda que la Reina madre vuelva á Francia con las condiciones y calidades que pidiere en órden á su seguridad. La tercera que todos los criados suyos que tiene presos el cardenal Rocheliu sean puestos en libertad. La cuarta que se le vuelvan y restituyan las rentas que han sido embargadas y tomadas desde el dia que salió de Francia y estuvo en los países de Flandes. La quinta que para su seguridad y para resguardo de que lo que le ofrecieren será cierto, le entreguen dos ciudades en rehenes, las que él pidiere. Dicen le conceden algunas de estas cosas, aunque no todas, y con eso aun no es ajustado con su hermano el Rey.

Un grande favor hace el rey de Francia ó lisonja á los holandeses. Háles escrito quiere honrar de aquí adelante al príncipe de Oranje con título de Alteza, á quien los de la junta, siendo mercaderes y oficiales, tratan de *vos* cuando le dan las órdenes de lo que ha de hacer.

El transilvano, moscovita y tártaros trataron de hacer liga contra el Emperador. El tártaro no quiso entrar en ella; los otros estaban ya acordados, y el Emperador despues de la Dieta los envió á requerir se declarasen y tomaran mejor acuerdo, y han hecho las paces con grandes ventajas de parte del Emperador.

En tiempo de la Dieta vino ejército de refresco de Sue-

cia, y como las armas estaban divididas, acudieron al mas vecino y de quien habian sido mas mal tratados, que es el de Sajonia. Hánle tomado á Esforcia, que concertaron los de la ciudad el saco en 400,000 florines. Ahora que está desembarazado el Emperador de la Dieta proveerá de suerte que con ayuda de Dios les den lo que ellos no querrán.

Al duque del Infantado le mandan no entre en la Córte, ni en seis leguas de ella, y le alzan la prision. Irase á sus casas, á Guadalajara, y desde allí negociará la entrada (1).

Ayer dió muestra el hijo del conde de Molina con una compañía de caballos que ha levantado á su costa. La gente es bonísima y lindos mozos; los caballos no son muy buenos ni aun razonables, porque son los mas rocines: va á servir con ella á Navarra.

---

(1) Andaba desterrado de la Córte de resultas de haber sacado á un preso de casa de un alguacil segun queda atrás dicho. Con fecha del 24 de Enero dice el autor de las *Noticias de Madrid*: «El duque del Infantado está todavía en Arganda, sin haber entrado en Madrid, porque si bien S. M. le ha perdonado fué con la cláusula, de que hiciera lo que por el Consejo le fuese ordenado, y dicen que quiere que en cada un año sirva con 100 hombres de armas entretenidos á su costa. El embajador de Alemania que ha tomado á su cargo la solicitud de este negocio, está en el Pardo para facilitarlo; lo cierto es que S. M. estuvo indignadísimo por la accion del duque, y que dijo, habiendo leido un su memorial en que el duque debia de representar que le enviaban muy lejos, que este no era destierro sino prision, de la cual no saldria en todos los dias de su vida, para que tuviese criados que le dijesen lo que habia de hacer.»

En 31 del mismo: «El Sr. duque del Infantado está ya en Alarcon, que es en la Mancha, habiéndose detenido algunos dias en Arganda, sin haber entrado en la Córte. No debió de querer venir en lo que por el Consejo se le ordenaba, y el alguacil que se dejó sacar á el preso de su casa lo está todavía en la cárcel de Córte. El delincuente sobre quien ha sido la riña era compañero de los ahorcados. Partió de aquí el clérigo que en Alarcon ha de predicar al duque la Cuaresma.»

Por último, en 7 de Febrero se halla la siguiente noticia: «Confírmase la voz de que acomodan el negocio del señor duque del Infantado con 6,000 ducados que S. E. ha de pagar.»

*

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y pague la caridad que me ha hecho: el regalo que trujo el cajon del hermano Alonso, era como de mano de V. R. Las jícaras padecieron naufragio; con los golpes llegaron quebradas. De todo doy las gracias á V. R. cumplidísimas á quien Nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Marzo 4 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Este correo no he tenido carta de V. R., ni en el pliego de casa ni en el del P. Camacho; pesárame sea falta de salud; désela Nuestro Señor á V. R. como deseo (1).

Madrid y Marzo 10 *de* 1637.

(Tom. 92, fól. 197-8.)

Pax Christi, &c. Sea mil veces en hora buena la salud que V. R. me dice tiene, y téngala V. R. siempre cumplidísima, que será para mí este aviso de mucho consuelo, y el que ahora he tenido sabiendo está V. R. ya levantado, es tan grande que no lo podré significar con palabras. Espero en Dios que quien tan bien la emplea, la tendrá presto muy entera para lograr con ella el fruto que siempre V. R. ha deseado.

Correo vino de Milan, por el cual se sabe como el de Parma se compuso con S. M. Ha sido el medianero su cuñado el duque de Florencia, y ha salido por fiador de la en-

(1) Hay al final de la carta esta nota del P. Camacho, escrita en letra del P. Pereyra.

Nota. Acaba de llegar correo de San Juan de Luz, que el duque de Nochera, gobernador de Navarra, que habrá un mes que fué de aquí y es napolitano, supo que venian 2,000 caballos franceses y otra infantería. Envió el teniente de la caballería, que es un marqués napolitano, los desbarató y siguió casi una legua, y quedaron pocos con vida, y por poco cogian al general Mr. de la Valeta.=Madrid *ut supra*.=Juan Camacho.

mienda del de Parma. Las circunstancias particulares de los conciertos, avisa Leganés los escribirá con otro correo. El de Parma echó el presidio que tenia de Placencia y Parma. La traza que tuvo para hacerlo fué en ambas partes decir que queria pagarles la mesada y que hiciesen muestra de la gente. Salieron de la ciudad á hacerla, y mandó les cerrasen, en saliendo, puertlas as. El habló con los principales cabos de los franceses, á quienes mostró las capitulaciones que tenia hechas con Francia, les recordó las promesas y socorros que le tenian ofrecidos, y como por experiencia en diez y siete meses les constaba no habian cumplido cosa alguna de lo que le habian ofrecido; que tenia destruida su tierra por causa del rey de Francia, y que ya no queria experimentar mas tránces de fortuna, sino acomodarse con España, pues de ella siempre habia tenido la debida correspondencia, y que así se podian ir donde quisiesen, que él les haria asegurar el paso. Dióles algun dinero é hizo que D. Juan de Aragon, hijo del de Villahermosa, les convoyase con algunas tropas para su seguridad hasta el Piamonte, y con esto salieron del estado del de Parma. Serian en todos 1,400; los 1,100 estaban en Placencia, y los 300 en Parma.

En llegando á los confines de la Saboya se vino D. Juan de Aragon al ejército, y el de Saboya recibió muy mala nueva con esta gente. Mandó retirar de Turin su hacienda y meterla mas adentro, y trata de fortificar su tierra y defenderse, si puede, aguardando lo que viniere, con mas deseos de paz que de continuar lo comenzado. No tiene buenos terceros en los hermanos, que están sentidos de su mujer; para conseguirlo, dicen le irán á visitar este verano los nuestros.

Partieron de nuestro ejército 4,000 caballos y 6,000 infantes á la Valtolina, llamados de los naturales y grisones, porque no pueden ya sufrir las demasías de los fran-

ceses; desean en estos dos meses dejar aquel paso desembarazado y asegurado, y hecho esto, para Mayo se dice entrarán en el Piamonte.

Llegó á un convento de frailes bernardos que está fuera de Milan una carroza de seis caballos; dentro venian cuatro enmascarados; preguntaron por el abad, y dijeron le llamasen, que bien podian hacerlo con toda seguridad. Salió el abad y dijéronle que los caballeros que allí venian era gente principal, que solo le pedian les diese aquel dia de comer; que despues se le darian á conocer; porque entonces no les convenia. El abad les dió de comer muy bien, y acomodó en unas piezas grandes de hospedería. A las dos de la tarde vino á aquel convento el marqués de Leganés y D. Francisco de Melo y otros dos caballeros de los principales del ejército, y preguntando por el abad le dijeron los pusiese con unos caballeros que allí habrian venido á tal hora enmascarados. El abad los llevó á la hospedería donde estaban, y todos ocho se encerraron y estuvieron hasta las nueve de la noche. Despidiéronse el marqués y los que con él venian de los enmascarados y volvióse á Milan de donde les envió para cenar aquella noche, una cena real. Los enmascarados á la mañana muy de mañana se metieron en su carroza y se fueron. Bien ha dado que discurir este caso por acá, sin que nadie pueda acertar con la verdad de lo que seria, y se cree que debian de ser algunos mal contentos con el francés, y deseosos de conservarse á la sombra de España. Unos dicen serán diputados de los cantones; otros que el de Mántua y Parma para ajustar algunas cosas; y no falta quien diga seria el de Saboya y algunos de sus principales capitanes. El tiempo nos dirá lo cierto; no hay sino remitirnos á la espera que con ella todo se sabrá.

Al general que estaba en Italia por el rey de Francia, que es Quirqui (Crequi), le han quitado el gobierno de las

armas, y se le da el cardenal Rocheliu á un sobrino suyo.

Despues de la rota última que recibió el de Sajonia de los suecos, de que ya avisé á V. R., le mandó el emperador á D. Baltasar de Marradas (1) juntase la mas gente que pudiese con toda brevedad y fuese á socorrer al duque de Sajonia, que se habia retirado á Lipsic, ciudad suya muy fuerte. D. Baltasar ejecutó el mandato del Emperador con toda brevedad, y en pocos dias tuvo un buen pedazo de ejército, que serian 4,000 caballos y 1,200 infantes. Caminó á toda priesa á Lipsic y avisó de su llegada al duque de Sajonia, diciéndole como S. M. C. le enviaba con aquel socorro para que estuviese con él á su órden y obediencia; que lo que él juzgaba de los avisos que tenia de los enemigos era que S. A. los acometiese tal dia y á tal hora y en tal parte, por la vanguardia, que él con la gente que traia les cogeria la retaguardia y los acometeria al mismo tiempo y hora, y que si otra cosa se ofreciese mejor, estaria en todo á su obediencia. Parecióles bien al duque y capitanes el sentimiento de Marradas, y envióle á decir que hiciese lo que decia, que él por su parte no faltaria á lo acordado. Ejecutóse como estaba concertado, y acometiendo el de Sajonia por la vanguardia y Marradas por la retaguardia, se hizo un estrago en los suecos tan grande que de todo su ejército, que seria de 20,000 entre infantes y caballos, dicen solo escaparon 2,000 y se metieron en los confines del mar Báltico, en los presidios que allí tomaron cuando entraron en Alemania. Cogiéronles grande cantidad de despojos, todo el bagaje y artillería; esto vino por cartas de Flandes.

El Emperador levantaba 30,000 hombres; el duque de

---

(1) De este D. Baltasar Marradas habla largamente Duque de Estrada en sus *Comentarios*. Véase el tomo XII de este *Memorial*, págs. 316, 321 *et seq.*

Baviera otros 30,000; el de Sajonia otros 30,000, con propósito de que en toda Alemania no quede extranjero alguno.

El Rey de romanos avisó al Sr. Cardenal Infante como estaban en Alemania tratando de acuerdos con los suecos para que saliesen todos; que si esto tenia efecto, con toda su gente se le iria á juntar esta primavera.

S. A. tuvo aviso como iba á Mastric un convoy de bastimentos con buena gente de escolta para su seguridad; envió algunas mangas de mosquetería y tropas de caballería para que les tomasen el paso; hiciéronlo los nuestros, y los desbarataron con muerte de muchos y tomaron el convoy.

La Reina madre dicen que fué de Flandes..... (1) á verse con su hijo el duque de Orleans, y con el conde de Soysons; que hablaron despacio en razon de lo que convenia hacer contra Rocheliu y que se volvió á Flandes. Que el de Soyson y Orleans tenian en los confines de..... (2) alojada gente para valerse della en esta primavera contra Rocheliu. Poco hay que fiar de franceses, que hoy riñen y mañana se hacen las amistades, y el Cardenal es muy astuto y ha de usar de cuantas estratagemas pudiere por ganar estos dos príncipes.

Avisan que despues que sucedió el motin en Paris contra Rocheliu, mandó el Rey hacer averiguacion y que de allí á tres dias ahorcaron ciento veinte de la gente popular, que debieron de ser los mas culpados. Todo es echar aceite en el fuego, y exasperar los ánimos de los vasallos.

---

(1) Hay un claro en el original, pero es probable sea Sedan, pues por este tiempo María de Médicis fué á verse con Orleans y Soissons á una plaza de aquella frontera.

(2) Otro blanco, léase «Borgoña.»

Los nuestros van en San Juan de Luz hasta Irún haciendo fuertes en partes convenientes para asegurar los bastimentos y gente que pueda desde Navarra pasar sin riesgo. Los franceses, estando avisados de que hacian uno en una montañuela, salieron á impedirlo, por estarles á ellos muy mal el que se acabase. No se dieron tanta diligencia en salir como los nuestros en acabarle; estaban de presidio 300 soldados de Irún; vinieron 400 caballos franceses y 800 infantes; salieron del fuerte 200 mosqueteros á recibirlos, y les dieron su carga tan bien que les mataron algunos, aunque pocos, y lo mas fué el obligarlos á retirarse. Fuéronlos cargando siempre con muy buen órden, y ellos retirándose hácia el fuerte de Socoa, de donde salieron 100 caballos y 400 infantes, con cuya ayuda los nuestros la desbarataron é hicieron volver las espaldas camino de Bayona, siguiéndoles grande trecho del camino con muerte de algunos franceses. De los nuestros solo dos salieron heridos y se retiraron cada uno á su puesto, unos á Socoa y otros á la montañuela.

Salió un bergantin nuestro con doce hombres tratantes de no mucho caudal; acometiólos un navío francés y rindió el bergantin y pasó á cuchillo á los doce. Tuvieron aviso los vizcainos del caso y juntaron en dos fustas alguna gente, y fueron en busca del navío, al cual hallaron y le acometieron y pelearon de una y otra parte bien. Viéndose los franceses perdidos, se arrojaron veinte al agua que se ahogaron de contado; los demas fueron presos, y llevárонse el navío y mercadurías á Vizcaya. Creo allá les darán á los demas lo que merece su crueldad, y pagarán por los doce tres veces doblados.

Al de Aytona desafió el marqués de Cuéllar por un encuentro que tuvieron en el Retiro sobre quién habia de correr primero. El de Aytona salió con una espada de á caballo corta y sin guarnicion; la riña fué detrás de la

Encarnacion (1); dióle el de Cuéllar un piquete en la mano de la espada, cosa poca: ya son amigos.

V. R. dice en la suya que está en Sevilla el Padre rector de Pernambuco con un hermano compañero; puede ser sea ó equivocacion de V. R. ó nuestra: el Padre Francisco Ferreira, rector de Pernambuco, há dos meses que murió y está enterrado en Santander en nuestra casa: su compañero el hermano Juan de Olivera que está aquí, le enterró por sus manos y tiene en su poder todos los papeles del Padre Francisco de Ferreira (2), al cual le leí este capítulo y se hizo cruces de que estuviese ahí el dicho padre, porque lo contrario es la verdad. No digo que será engaño de los que ahí están, puede serlo nuestro; pero lo cierto y sin duda es lo que escribo; bien es andar con cuidado y si es como V. R. escribe será bien advertirlo al Padre Rector, que no es la primera vez que ha habido historias semejantes. El Padre Poza está ya libre, y le aguardamos mañana ó el otro aquí: á su cátedra vuelve como antes. Guárdele nuestro Señor. De Madrid y Marzo 10 de 1637.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

---

(1) «El 8 de Marzo, en la cuesta de la Vega, á las 7 de la noche y con luna. Viendo el de Cuéllar que el de Aytona tenia espada corta y armas para ir á caballo, le dijo fuese ó enviase por otra espada, que le estaria allí aguardando. El de Aytona respondió que para reñir no necesitaba mudar espada; y así como mozos alentados echaron mano y empezaron, intentando matarse. El de Cuéllar se valia de estocadas, el de Aytona tiraba cuchilladas y reveses, hasta tanto que el primero dió al segundo una herida en la mano y otra en el pescuezo, muy peligrosa. Acudieron luego criados del herido á socorrer á su amo que no quiso valerse de su ayuda.» *Noticias de Madrid*, fól. 56.

(2) En carta del hermano Paulo de Amassa, escrita al Padre Bernabé de Padilla, que se halla á fól. 199, su fecha en San Sebastian á 20 de Febrero, se refiere la muerte de este Padre Ferreira, que efectivamente habia sido rector de Fernambuco, y murió en Santander.

Valladolid y Marzo 16 de 1637.

(Tom. 99, fól 205-6)

Pax Christi, &c. El correo de Sevilla aun no ha llegado: holgárame vaya su convalecencia muy adelante y sea con toda seguridad de salud, que tenga V. R. muy cumplida.

Lo que hay de que avisar á V. R., es que los navíos de Dunquerque han tomado en cosa de tres meses, treinta y cinco navíos de holandeses, y la última presa que tuvieron fueron catorce: los doce de mercaderes que traian vino y otros bastimentos á Holanda, y dos de guerra que venian para seguridad de los mercantiles. La Capitana de guerra echaron á fondo; quisieron venir con la presa á nuestras costas, y los aires los obligaron á volver á Dunquerque.

El almirante de Dunquerque, Jaques Collart, está aquí; hánle hecho merced de hábito de Santiago y dádole otras cosas con que él está muy contento y no menos de haber visto al Príncipe y besádole la mano. Al cual, cuando se la besaba, le dijo en francés: «sois vos el capitan Collart,» y respondiendo que sí, le replicó el Príncipe: «huélgome de conoceros,» con que ha quedado grandemente contento del favor el Collart.

De Flandes solo se sabe que el señor Cardenal Infante está haciendo grandes prevenciones para esta primavera de gente y municiones; cada dia pasa moneda para la Coruña donde están las naos de Dunquerque que vinieron por ella; con otras de Inglaterra para el mismo efecto.

La ciudad de Gante hizo su recibimiento al señor Cardenal Infante cuando entró en Flandes: hoy ha salido estampado; es de las grandes cosas que se han visto. Envian á S. M. un libro y otro al Sr. Conde-Duque; la marca será

cuatro dedos mayor que un pliego de marca mayor: la encuadernacion es terciopelo carmesí bordado de oro ricamente, y de un lado están bordadas con grande primor y riqueza las armas de S. M.; del otro lado de la misma hechura las de la ciudad de Gante; las hojas de vitela blanquísima, las letras de oro y negro no pueden ser mas lindas: tendrá cuarenta y cuatro iluminaciones de los arcos, empresas, geroglíficos, y de varias historias que sacaron. Es cosa primísima y de grande valor; los que menos se alargan valían cada libro destos en 1,000 escudos. El del Sr. Conde-Duque es de la misma suerte que el de S. M., excepto que la encuadernacion es solo de terciopelo carmesí sin labor alguna.

De Roma lo que se sabe con este correo es que en teniendo aviso Su Santidad de la eleccion del Rey de romanos juntó conclávé, adonde acudieron veinticuatro cardenales. Dijeron el *Te-Deum laudamus* y misa en accion de gracias, y en señal de regocijo se disparó toda la artillería del castillo de Santangelo. Con todo eso no pueden disimular los aficionados á Francia el sentimiento, y lo muestran, si no en lo exterior por política, en el modo y tibieza con que hablan del suceso.

Estando haciendo un ingeniero los fuegos para el regocijo por órden del embajador de Alemania, hubo un descuido, y saltando fuego en la pólvora, voló parte de la casa del ingeniero, donde murió su mujer y una hija. Por esta ocasion se hubieron de detener los negocios unos dias, hasta que se pudo prevenir lo necesario para ellos.

Gastó el embajador de Alemania 14,000 escudos en luminarias, fuegos é ingenios y convites; el cardenal de Saboya anduvo muy galante, y le fué inferior al de Alemania en las demostraciones, y su gasto dicen pasó de 12,000 escudos. Castel-Rodrigo cumplió muy bien; costóle la fiesta 4,000 escudos. Predicó el Padre Pedro Pimentel

en Santiago de los Españoles, donde concurió toda la nobleza española é italiana y demas naciones; el sermon fué grandioso, y con tanta cordura que con hablar del caso escogidamente no hubo nadie que pudiese tener ocasion de sentimiento. Nuestro Padre le oyó, y avisan dijo varias veces era la mejor cosa que habia oido en su vida, y que para la ocasion no le parecia era posible hacerse accion mas aventajada y cuerda. Convidó el cardenal de Sajonia al predicador y á todos los demás padres españoles de la Congregacion.

De Francia se dice por muy cierto que el duque de Pernon (1), gobernador de Burdeos y de todo aquel pais, se ha declarado por el duque de Orleans en contra del mal gobierno; si esto es cierto será de grande importancia, porque es hombre de mucha experiencia y buen consejo para el de Orleans, que por falta dél ha hecho algunos desaciertos.

Desea mucho por varios medios Rocheliu concordar al duque de Orleans con el Rey, y le hace grandes partidos. En la última carta que se sabe que escribió al Rey, entre otras cosas le decia que siempre estaria á sus piés; mas que mientras no echase de su lado á Rocheliu, no entraria en Paris, ni le besaria la mano, porque juzgaba esto era lo que importaba á su servicio real y al bien de todo el reino.

No es creible cuán llenas de mentiras vienen las gacetas de Francia. No toman en la boca la eleccion del Rey de romanos; de nuestra armada dicen ha vuelto á España deshecha, perdida la mitad de la gente y chusma; y así vienen contando otras varias patrañas para consolar con ellas al pueblo, y entretenerlo con mentiras para que no vea con dolor su perdicion y trate de su remedio.

(1) Entiéndase d'Epernon (Jean Louis de Nogaret de la Valette duc d'Epernon) gobernador de la Guyana (Guyenne) que nació en 1554 y murió en 1642.

Don Juan de Castro y Castilla, corregidor de esta Córte, tuvo un encuentro con un alguacil de Córte sobre que le habia de ir á acompañar; y diciéndole el alguacil iba á un recado del señor Presidente, y que cuando no fuera no tenia obligacion de hacerlo, dió con él en la cárcel, y le hizo echar un par de grillos. Acudieron al señor Presidente con la queja los demas alguaciles, y él lo comunicó con el Consejo Real; los mas fueron de parecer le sacasen luego el preso y 1,000 duçados, y se le diese una reprension; uno vino en lo del preso y reprension, é intercedió por el dinero. Encargóse de dársela el señor Presidente; envióle á llamar, y, ponderándole el caso y lo mal que lo habia hecho, á pocas razones que oyó se descompuso de suerte que le envió á su casa preso con seis guardas. Háse comunicado este suceso en Consejo y dado aviso á S. M. Lo que ha resultado es que le llevan preso á Montanches; va con él el alcalde Rivera y seis alguaciles de Córte: en este estado está hoy, ayer se lo notificaron, no sé en qué parará.

El sábado pasado escaramuzaron en el Buen Retiro dos compañías de ginetes de Andalucía delante de S. M. Holgóse de verlos, que lo hicieron muy bien; caminan ya para Navarra, donde se va juntando la gente de Castilla.

El domingo en la tarde hubo sortija y estafermo; corrió S. M. aventajadamente y llevóla tres veces; tambien lo hicieron muy bien otros caballeros, en especial el de Híjar. Otros tuvieron sus desgracias; uno perdió el estribo; á otro se le cayó; con eso se entretienen las fiestas (1).

(1) En carta del Padre Chacon al Padre Pereyra, su fecha en Valladolid á 22 de Marzo, se halla el siguiente párrafo encabezado *tibi soli*. «Del conde de Luna que se halló en estas fiestas, supe que salieron dos invenciones mas, la una de uno que salió en un cuartago desollado y él tambien desollado con una letra que decia: «Salgo triste desollado por este papel sella-

Ahora acabo de recibir una de V. R. y me he alegrado grandemente de la mejoría y buena convalecencia; déle Dios á V. R. tan entera salud como deseo. La relacion de las fiestas (1) no ha salido; V. R. esté cierto, si sale la tendrá, esa y todos los demás papeles que salieren. Rompí luego que leí la de V. R. porque no se viese lo que en ella venia particular. No me hace novedad, y por acá se sabe hacen muchas cosas, que por no ser ciertas no son para escritas. El tiempo dará verdadero testimonio de todo. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y pague la caridad que me hace, que la estimo como es razon. De Madrid y Marzo 16 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Aviso llega ahora de Flandes, como la armada que partió de sesenta velas tuvo una grande tormenta; veinticinco fueron á fondo; las demás aportaron á Holanda destrozadas. De las otras no se sabe, que son pocas. Si esta nueva se verifica será gran cosa, porque en esta armada tenian fundadas los holandeses grandes máquinas.

---

do.» Diéronle 200 azotes ó mandáronselos dar. La otra de un carro lleno de jumentos y el que los gobernaba llevaba esta letra: «Buenos son estos señores para ser corregidores.» Todo esto pareció mal y todo fué justamente castigado.»

(1) Aquí debe aludir el Padre Sebastian á otra relacion de las fiestas de fin de Febrero, distinta de la ya mencionada en la pág. 36, la misma quizá que compuso Andrés Sanchez de Espejo de que ya se trató en otro lugar. (Véase pág. 29). En ella se hacen desmesurados elogios del banquero genovés Cárlos Stratta, elogios que el autor de las *Noticias de Madrid*, con su acostumbrada malicia dice: «le costaron 100 ducados,» y que «el Conde-Duque no pagó cosa, aunque tambien se le alababa mucho.» A pesar de la descripcion que de estas fiestas hace el Padre Sebastian Gonzalez en su carta del 16 de Febrero, y de lo que se añade en la nota 2.ª pág. 38, no podemos resistir á la tentacion de copiar aquí lo que dice el autor de las *Noticias*, el cual no solo se extiende mas de lo acostumbrado, sino que dá detalles que no se hallan en ningun escritor.

«Razon será, dice en 20 de Febrero 1637, que á las gacetas de tantas

Roma y Márzo 16 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 62.)

Pax Christi, &c. El duque de Saboya procuró impedir la concordia con el duque de Parma, y junto á Verceli fué cogida la espía que llevaba las órdenes del dicho duque, el cual era un clérigo, su secretario; queda preso en el castillo de Milan.

---

desgracias y desafíos como han contenido las pasadas, sucede esta llena de fiestas y regocijos, dando principio con la máscara, que hubo domingo que se contaron 15 de este presente mes á la noche. El lugar adonde se corrió fué el Prado alto, allanado, y hoy hecha dél una plaza que tiene 200 piés de largo mas que la Mayor de Madrid, y 200 de ancho. Rodéanla por todas partes edificios de madera de dos altos, divididos en aposentos, con repartimientos y balustres, y debajo de ellos unos tablados; por todo lo alto del techo, y por los pilares habia blandones y hachas. La Reina y Ma. dama de Carignan tenian un aposento cerrado todo de cristalinas de arriba abajo, y con sus ventanas, pintado por dentro su techo de grutesco, teniendo los palenques y estafermos delante. Habiéndose S. M. vestido en casa de Cárlos Stratta, que es la del marqués de Spínola, el cual por memoria de esta merced le presentó un relicario muy costoso que el cardenal Spínola le habia dado con reliquias de San Felipe y Santiago, la cama, colgaduras y cuanto habia en el aposento, tasado en mas de 20,000 ducados, y encendidas en la plaza todas las luces, que fué cosa muy de ver y de admirable perspectiva, entraron en ella por la entrada del medio de las tres que habia en la ladera de frente de la Reina, primeramente los tres padrinos que fueron el almirante de Castilla, duque de Hijar y D. Cárlos Coloma: despues vinieron entrando los de la máscara, acandillándolos de la mano derecha: el Rey nuestro señor y el Sr. Conde-Duque los de la izquierda, haciendo sus caracoles. Eran en todos diez y seis cuadrillas, y cada cuadrilla de á trece con costosísimas libreas, y llevando cada uno una hacha en la mano acompañados tambien de lacayos que las llevaban.

Siguieron tras esto dos carros de excelente arquitectura, en ellos diversos personajes y música, adornados de infinitas luces, los cuales habiendo llegado hasta delante de la Reina, se apartaron, y divididos salieron dando vuelta como lo habian hecho los caballeros. Tornaron estos segunda vez á entrar con otros caballos, é hicieron sus demas caracoles y

Tambien dicen que el embajador de Francia se volvió de Roma, y tambien el cardenal obispo de Leon (que es hermano del cardenal Rochelieu); no los dejan entrar en Paris, y están como presos; y que de 28 de Enero avisaban de

---

lazos que suelen, representando una verdadera imágen de batalla y escaramuza. Tornaron tambien los carros para cantar y representar los que en ellos venian, que lo hicieron muy bien; y finalmente el Rey nuestro señor y algunos caballeros, porque no todos corrieron el estafermo, aventajándose S. M. á todos. Y con esto se dió fin á estas fiestas que fueron tenidas por las mas grandiosas que jamás se han visto, porque solo el aparejo de la plaza costó 30,000 ducados; los dos carros 3,000 ducados, quedando los maderos y tablas á los carpinteros, y los carros á Cosme Loti, que los hizo: 7,000 luces se contaron entre las que habia alrededor de la plaza y en ella, cuyo gasto montó á mas de 8,000 ducados; las libreas fueron de gran valor, de suerte que el gasto de la fiesta y el haber allanado la plaza se estima que llega hasta 300,000 ducados. Y aun dicen poco los que no se extienden á mas. Dicen los discursistas que tan grande accion ha tenido otro fin que el de recreacion y pasatiempo, y que fué tambien ostentacion para que el cardenal Richelieu, nuestro amigo, sepa que aun hay dinero en el mundo que gastar y con que castigar á su Rey. El concurso de la gente no ha sido tan grande como podia, porque hubo muchas ventanas vacías y lugares desocupados. Los de los tablados, que al principio se alquilaron en un doblon vinieron á la postre á darlos en un real y en cuatro cuartos. Esta infrecuencia la debió causar el ser las fiestas de noche y el miedo que no sucediese alguna desgracia, aunque no la hubo, y la noche fué muy apacible. De todo hará relacion mas particular un papel que se ha de dar á la estampa, y así no hay para que cansar con estos borrones.

Lunes 16 en la ermita de San Bruno, que es una de las del Buen Retiro, vieron SS. MM. y AA. una muy lucida comedia, con que les festejó el Sr. D. Manuel Cortizos, y con una merienda en el jardin de la misma ermita, adonde desmintiendo la sazon del año habia árboles verdes cargados de varios géneros de frutas, naranjas, camuesas, peros de Aragon, bellotas, estos y otros de dulces; haciendo ventaja á todo una parra con hojas postizas, pero con verdaderas uvas, como si fuera otoño y no á 16 de Febrero. Estaban los cuadros del jardin llenos de flores y de verdura y por las orillas habia melones, calabazas y alguna fruta, como de madera caida de los árboles. Manuel Cortizos es un portugués muy rico y que ha comprado en 30,000 ducados el oficio de Receptor del Consejo de Hacienda, que se le han dado con mas preeminencias que á ninguno de sus predecesores,

Flandes que Picolomini habia cogido una ciudad al Lanzgrave de Asia (Hesse), y Juan de Ubert (Weerth) otra junto á Colonia; y que de Ratisbona habian llamado á los dichos para darles nuevas órdenes, y que ayisaban de Alemania

---

que son entrada y asiento en el Consejo, y ha gastado en esta ocasion mas de 1,500 ducados.

Martes 17. El secretario Cristóbal de Medina tuvo otra comedia á SS. MM. en la ermita de San Antonio, y el miércoles por la noche hubo otra en el salon á que fueron convidados los frailes de San Gerónimo y Atocha.

Jueves 18. En la plaza dentro del Buen Retiro hubo toros, no habiendo Madama hasta entonces visto este género de espectáculo, y si bien en este tiempo hacia frio, no fué fria la fiesta, señalándose algunos caballeros que hicieron muy buenas suertes.

Hoy dia, fecha de esta que es viernes, hay en el salon, en presencia de S. M., academia de poetas que de repente incitados de un furor poético, han de hablar versos sobre las materias propuestas. Refieren que dos de ellas serán: ¿Por qué á Judas le pintan con barba rubia? Y ¿por qué á las mujeres ó criadas de Palacio llaman mondongas no vendiendo mondongo? Espérase que Luis Velez y D. Pedro Calderon serán los que mas se señalarán. Lunes y martes de estas Carnestolendas habrá unas fiestas que jamás se han visto en esta Córte, con instrumentos, trajes, personas y uso de Valencia, que se hará á costa del señor Protonotario. Todo el pueblo está deseosísimo de ver una novedad que será en el Prado alto, habiendo para este objeto quedado los tablados.

Prosiguiendo la gaceta pasada y relacion de las grandiosas fiestas del Buen Retiro, digo que el viernes se hizo el ensayo de las mojigangas; pero no dejando entrar á nadie que lo viese por los inconvenientes que se habian experimentado la vez pasada, y para que hubiese mayor concurso el dia de su verdadera representacion.

Sábado 21 se tuvo en el salon en presencia de S. M. academia y certámen poético, en el cual muy grandes ingenios hicieron pruebas de su habilidad, haciendo versos de repente y hablando versos sobre las materias propuestas, y fueron repartidos los premios por los jueces; no sé si con mucha atencion á la justicia distributiva, pues es cierto que hay quejas de algunos que dicen ser agraviados: fueron los jueces, el príncipe de Esquilache, conde Moncada, Francisco de Rioja, D. Francisco Calatayud y don Antonio de Mendoza.

Para el domingo 22 se habia reservado la fiesta de mojiganga que habia ordenado y prevenido el Protonotario de Aragon á uso de su tierra, la

que Galaso habia librado á Lipsia del asedio que los suecos le habian puesto y muértoles alguna gente; y que despues fué al socorro de Confluencia, á la cual tenian apretada franceses y holandeses. El fué con 12,000 caballos, y con

---

cual por ser la primera que se habia visto en esta, fué muy estimada y admirada, saliendo todos los oficiales de Estado á caballo, con máscaras y trajes muy peregrinos, dando vuelta por la plaza, corriendo como locos de un cabo á otro sin ninguna direccion y con mucha confusion. Subieron unos á un cadalso que habia enfrente de la ventana de S. M. adonde bailaron á lo aragonés, castellano y morisco, que fué cosa muy de ver, despues de anochecido hubo comedia en el salon y finalmente *Excepere epulæ tantarum gaudia rerum.*

Lunes 28 se corrieron alcancías, que es una fiesta á modo de la de cañas, en que en lugar de estas los caballeros que siguen á los que huyen tiran huevos, amparándose de unas rodelas de madera en lugar de adargas. Acrecentó el gusto del pueblo la liberalidad del señor Conde-Duque (y en él la de S. M.) que habiéndose asomado á un balcon, y viendo que los soldados despejaban la plaza y que los tablados se iban alquilando, mandó que se ocupasen sin pagar nada, de lo cual resultó una gran aclamacion de ¡viva el Conde!

Martes de Carnestolendas salió la mojiganga de la villa, que en diversidad de trajes y personas, emblemas y hieroglíficos, sobrepujó á la otra, aunque no quizá en el gasto. Estaba dividida en diferentes cuadrillas, y como en la procesion de Semana Santa hay pases, habíalos tambien en esta, mezclándose lo divino con lo humano, si bien todo lo permitia el tiempo. Traian todos sus máscaras, encubriendo con ellas su borrachera; sus motes y divisas fueron agudas y algunas con gr an aire satírico, como la de la cuadrilla de los escribanos, cuyo letrero decia:

Todos los de esta cuadrilla
Son los gatos de la villa.

Las demás cuadrillas traian tambien letreros que como de paso, no se pudieron reconocer, pero la de los portugueses no quise perder nada de su gravedad. Siendo su traje muy grande y autorizado, y en lugar de las coplas que los demás traian les precedia un niño muy hermoso sin máscara, que en lugar de divisa llevaba las armas de aquel nobilísimo reino. Entre las demas figuras habia uno vestido de pieles de carnero el pelo adentro y decia su letrero:

Sisas, alcavalas y papel sellado
Me tienen desollado.

Otro traia muchos hábitos y cruces de las órdenes, y decia el letrero:

ellos cogió un convoy de 100 carros de ropa, de á seis caballos cada uno, y deshizo totalmente el ejército de infantería enemiga, matándoles casi todos; la caballería se puso en fuga, y él se entró en la fortaleza de Confluencia, la cual padecia hambre, y así en pocos dias fué hecho señor de ella, habiendo muerto 5,000 de los enemigos y cogídoles cuatro tiros que llevaba el ejército con el convoy; de modo que ciudad y fortaleza están ya en nuestro poder. Que los navíos de Dunquerquen habian cogido ocho de holandeses, cargados de vino y otras mercaderías, sin otros que con gran tempestad se les afondaron; y despues les cogieron otros 18.

«Estas se venden», y no causó poca risa ver á uno con su bonete en traje de teatino que iba huyendo, y tras él corriendo el Demonio, á modo de los que pintan del infierno, con el letrero:

Voy corriendo por la posta
Tras el padre Salazar,
Y juro á Dios y esta cruz
Que no le puedo alcanzar.

A muchos ha parecido demasiada libertad la de un borrachon que teniendo en la mano un cuerno (el mayor que he visto en mi vida) y un cántaro de agua en la otra que habia echado en el cuerno, y la bebia diciendo á voces: «nadie diga de esta agua no beberé» y lo repitió delante de S. M. y de las damas. No cuento nada de los demas que salieron á esta fiesta vestidos de cardenales, echando absoluciones y otras cosas, porque dicen que la Inquisicion ha reparado en ello, y no se atrevió á salir el que habia hecho un vestido de papel sellado por parecer demasia. Siguieron los carros; los dos primeros fueron los de la basura llenos de esportillos y pícaros, que con campanas y cascabeles, sartenes y almireces hacian un grandísimo ruido. Venia despues otro en que se reconocia una cama de campo con un borrico en ella asistido de frailes que le ayudaban á bien morir, y de médicos que mirando la orina en los orinales la bebian porque era vino, y brindaban á los frailes que hacian la razon, y fáltame ahora la memoria para cóntar las demás de esas circunstancias. Habiendo todos pasado procesionalmente delante de SS. MM. que lo miraron con atencion y gusto, subieron las cuadrillas al cadalso, y en él bailaron todas, la una en pos de la otra; la de los portugueses que era de seis hombres con sus mujeres, fué muy buena, habiendo primeramente el niño recitado con mucha

En las Carnestolendas salió enmascarado el príncipe Lanzgrave (este es un príncipe aleman que há pocos dias que se redujo á nuestra fe) con parte de la familia de la nobleza del cardenal de Saboya, y llegando al Corso se encontraron con una carroza de máscara, que era de la familia del cardenal Antonio Barberino, cuyo carrocero era aquel dia el mismo que lo es del cardenal Antonio. Este, pues, se atrancó delante á los de Saboya y Lanzgrave, de suerte que les impedia la vista, los cuales le pidieron cortesmente que pasase un poco adelante, sin conocerse los unos á los otros. Respondió el del cardenal con descortesía, y el de Saboya le quebró los dientes con la vara del azote; y lo hubieran muerto, así al carrocero como á los de la

---

gracia una loa: las demás danzas fueron á lo flamenco, á lo vizcaino, á lo catalan, á lo castellano y á lo gitano. Rematáronse las fiestas con una famosa comedia que se representó en el salon, y no siendo de ordinario exentas las fiestas de algunas desgracias que se suelen atravesar, ha habido en estas muchos palos y heridas y rempujones, y á un soldado de la guardia le dieron con un puñal en el vientre, y está muy de peligro y preso el que le dió la herida, que á lo menos no escapará de galeras; y habiendo querido Antonio de Losa entrar en el salon para ver la comedia, diciéndole el Protonotario que no podia, porque era contra la órden de S. M., no contento Losa replicó no sé qué palabras, lo cual fué causa de que bajó un decreto de S. M. mandando al presidente de Castilla que suspenda de sus oficios á dicho Losa, y que quede preso en su posada hasta otra ocasion, lo cual se ha ejecutado.

Dije en la otra gaceta pasada, que el gasto de la fiesta principal y carrera en que entró S. M. montaba á 300,000 ducados y dije poco; y porque la libertad de las Carnestolendas lo permite todo, pondré aquí la copla que en estos dias se ha hecho y dice:

Buenos están los faroles,
La plazuela y plateado;
Medio millon se ha gastado
Solamente en caracoles.

El escribir una larga y extendida relacion de todas estas fiestas se ha encomendado á la cuidadosa y diligente pluma del Sr. D. Gonzalo de Céspedes y Meneses, dignísimo cronista general de la monarquía de España. Esta suplirá mis faltas y se enviará habiendo salido á luz.»

carroza barberina, si no se hubiera metido gente de por medio, y por no dar pesadumbre á Saboya los suyos. Dada cuenta al de Saboya lo sintió mucho, y dijo al Lanzgrave que se despidiese y se fuese, que no quería poner su persona en riesgo; pero el caballerizo del Príncipe dijo á un conde que habia salido con él que subiese á caballo, y con toda su familia armada volviese al Corso y lo pasease todo. El embajador de España, luego que supo lo que pasaba, mandó armar cantidad de españoles y ponerse á las bocas de las calles del Corso, para ayuda de los de Saboya, si viniesen á las manos. El condestable Colona salió al encuentro de este conde, que venia con la familia de Saboya, y le pidió que no fuese al Corso; á que le respondió que fuera de esto le podia mandar S. E. cuanto quisiese, que él no podia dejar de entrar por una calle y salir por otra; pero los de la carroza del cardenal Antonio no salieron, y así no sucedió desgracia, aunque ha habido mucho que hacer en acomodar esta partida. =Juan Camacho.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Marzo 24 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 209 y 10.)

Pax Christi, &c. Con lo mucho que ha llovido se debe de detener el correo, que hasta ahora no ha llegado; holgárame haya buenas nuevas de la salud de V. R., que deseo sea muy cumplida.

Lo que hay de que avisar á V. R. es que antes de ayer llegó un extraordinario de Alemania, que vino por Italia, en que avisan á S. M. como el Emperador murió del achaque de la apoplejía que le dió en la Dieta; y aunque otras veces le habia dado y puesto en grande peligro, últimamente le dió con tanta fuerza, que sin remedio le acabó,

cincuenta y dos dias despues que habia hecho la eleccion de sú hijo en Rey de romanos. Grande ha sido la providencia de Dios en haber dejado esto concluido, porque si no lo estuviera se mudaran las cosas de suerte que fuera necesario empezar de nuevo las guerras, porque cada uno de los electores capaces, y aun de los que no lo son y pueden tener esperanza de alcanzar esta dignidad, turbaran la cristiandad por salir con su pretension.

El Palatino, despues de haber sabido la muerte del Emperador en Inglaterra, donde hoy está, dicen ha sacado un manifiesto diciendo como la eleccion hecha es nula por no ser jurídica, faltando en ella aquellos á quien por derecho les pertenece, como es él. No es cosa de importancia su dicho, pues en esta materia habla como despojado y sentido de verse privado de su estado y voto, y á los bien entendidos les ha parecido desacertada la propuesta, pues con eso irrita el ánimo del Emperador y del de Baviera, interesado, y cierra las puertas para los acuerdos de concordia en razon de su particular.

Dicen que en Inglaterra arman 24 navíos para piratear en nombre del Palatino, sentido de que no se le restituya su estado, contra S. M. Esto, si tiene efecto, será ir disponiendo el rompimiento de Inglaterra con España. De todo hay aviso, y obligacion le corre á quien manda de acudir al remedio y prevenciones, pues todas corren por su cuenta.

Dícese tambien que el rey de Inglaterra tiene hecha liga de secreto contra la casa de Austria; será con franceses y aliados á ellos. Hasta ahora no se dan por entendidos, hasta que el tiempo descubra los ánimos de todos, que en todas ocasiones desean ver humillada esta monarquía.

Dicen tambien que el Emperador ha enviado á llamar á Gallaso, y créese estaba con sentimiento del poco efecto

que habia hecho en Francia con su entrada, pues el daño mas ha sido nuestro que de los enemigos. Ha alojado su gente en el condado de Borgoña, que es nuestro, debiendo hacerlo en país enemigo, y confinando el ducado de Borgoña con el Condado, y siendo país bastante para su gente, él no ha querido arriesgarse ni arriesgarla, sino estar en pais amigo y seguro, gastando y consumiendo á los que debiera desahogar y aliviar. El dará razon de todo, y si no fuese buena no quedará sin su merecido; la gente suya se ha encomendado al conde Picolomini.

De Italia solo se sabe que nuestra gente iba caminando á la Baltolina (Valtelina), y que lo demas estaba por ahora quieto, sin temor alguno de novedad.

Catorce navíos de la armada francesa aportaron á Cerdeña, deseosos de hacer alguna presa. Saltaron á tierra y quemaron un pueblo; desembarcaron alguna artillería, que la seguridad de los naturales, que sin recelo de esto estaban, les debió de dar tiempo para poderlo hacer. Sabida su llegada se convocó la gente de la Isla, y acometieron con tan buen denuedo á los franceses, que los obligaron á retirarse, con muerte de mas de 400. Perdieron la artillería que habian desembarcado y dos navíos grandes, y con los demás alzaron velas y se fueron.

En San Juan de Luz dicen han tenido los nuestros otra pelea con los franceses, donde parece que con un acometimiento que hicieron á nuestras fortificaciones, les han muerto 500, y obligado á retirarse los demas.

De Flandes se ha dicho estos dias que los holandeses tenian trato en Dunquerque, y que esto se ha descubierto; que estaban presos algunos y reforzada con gente aquella plaza por el señor Cardenal Infante.

D. Juan de Castro y Castillo salió de aquí preso para Montanches, como tengo avisado. Llévalo D. Diego de Rivera, alcalde de Córte, y seis alguaciles van por guar-

das. El Consejo de Guerra ha hecho consulta á S. M., por ser del mismo Consejo D. Juan. Dicen habla con grande sentimiento, pareciéndole que el delito en la persona de D. Juan no pedia remedio tan áspero; y que es perder de su autoridad los de aquel Consejo con este castigo. No se les ha dado respuesta; muchos pretendientes hay para el corregimiento, mas hasta ahora no se ha tomado resolucion.

El P. Poza (1), como tengo avisado, le dieron por libre, diciendo no resultaba contra él del proceso cosa alguna, que podia irse cuando quisiese. Ansí lo ejecutó, y ayer leyó su primera leccion de escritura, con grande concurso de cortesanos que vinieron á honrarle.

Ahí remito á V. R. la prematica (2) que se publicó estos dias del trueco de la moneda de plata y oro á vellon, y cuando salga la relacion de las fiestas la enviaré, si es que sale, que algunos dicen no saldrá. A Dios, mi padre,

---

(1) Hállase á fól. 218 del mismo una carta original de este P. Poza (Juan Bautista), su fecha en Madrid á 31 de Marzo, escrita al P. Hernando de Mendoza, en Sevilla. En ella se dice: «Todas las proposiciones, libros y escritos están dados por buenos; pero así como despues de acabada y concluida la causa á 18 de Enero de 1634, se ha estado tres años sin declararse, detenidos los papeles y proceso en el Consejo, no podemos prometernos nada de seguro, pues no bastaron decretos aprobados de S. M. ni otros medios para que en tres años se viese la causa despues de votada y sentenciada en Toledo y remitida á la Suprema. Bien se espera que luego se publicará todo lo ya averiguado y dado por bueno, que es todo; pero no se puede asegurar nada con la cabeza que hay, si bien todos los colaterales se acomodarian bien á hacer luego publicacion con testimonio auténtico.»

(2) Va unida á la carta y se intitula: «Prematica en que S. M. manda que sin embargo de la cédula de 5 de Noviembre del año pasado de 636, se guarde la de 30 de Abril de él, y que de aquí adelante el trueco de vellon á oro ó plata no exceda de 25 por 100, hasta la venida de galeones, y nidos á 20; y que no se puedan hacer ningunos trueques ni permutaciones sino en las casas de diputacion que para ello se señalare, en la forma y con las penas que en ella se declaran.» Madrid, María de Quiñones, 1637: fól. 2 hoj.

que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Marzo 24 de 1637.=Sebastian Gonzalez.

Despues de escrita esta recibí la de V. R. y me pesa de que V. R. aun no esté del todo bueno: déle Nuestro Señor muy cumplida salud.

El P. Crespo anda haciendo ahora la relacion para imprimilla; cuando la imprima le pediré una para que V. R. tenga por junto lo que ha habido este año.

En cuanto al P. Poza no hay mas decreto que llamarle el inquisidor á quien se remitió la sentencia, despues de haberse visto en Madrid por los señores del Supremo de la Inquisicion, el cual le dijo lo que arriba digo del P. Poza, y con esto se vino y lee como antes su cátedra.

Déle sus saludes de V. R. y de los demás, y vuélvalas á todos cumplidísimas.

Madrid y Marzo 29 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 222-3.)

Pax Christi, &c. No me dice V. R. nada de su salud, y así entiendo será mejor de lo que en otras ocasiones he sabido; holgárame sobre manera la tenga V. R. muy cumplida; désela Nuestro Señor á V. R. como puede y yo deseo.

Aviso vino á S. M. del acometimiento que los franceses hicieron á Cerdeña: entraron 40 bajeles á vista de la isla, y por no poder desembarcar en el puerto se metieron por una cava ó torrente de un rio junto á Oristan en barcas. Los de Oristan los más huyeron y se metieron tierra adentro con sus haciendas; desembarcaron 4,000 y cogieron la gente desapercibida y entraron en Oristan, donde estuvieron cinco dias, en los cuales corrió la voz en la isla de la entrada de los franceses, y se convocaron para echarlos. Juntaron 15,000 caballos, y grande cantidad de infan-

tería, con la cual los acometieron, y echaron de Oristan; degollaron 800, tomaron los barcones, cinco piezas de artillería, y echaron á fondo con ellas dos navíos y los demas alzaron velas, y fueron á probar ventura, segun dicen, á las islas de Santa Margarita y San Honorato (1).

Sábese por aviso cierto, que el designio principal con que esta armada salió de Francia, fué con intento de tomar á Sanlúcar. Tenia hecha liga el francés con el rey de Fez, el cual ofreció de darle para desembarcar en tierra 30,000 hombres, los cuales habian de pasar y desembarcar dos leguas y media de Sanlúcar, y la armada por la mar habia de hacer su esfuerzo. Rebeláronse contra el de Fez otros señores circunvecinos, con lo cual no pudo cumplir lo que tenia ofrecido, y así anduvo peregrinando tanto tiempo la armada por nuestras costas sin hacer efecto, por falta de los que los habian de ayudar á ejecutar sus intentos.

Por vía de Vizcaya se ha tenido aviso y lo confirma la

---

(1) Acompaña á la carta una relacion impresa en 4.° (Sevilla, por Nicolás Rodriguez, 1637), en que se cuenta este suceso: *Relacion verdadera de la entrada que hizo en Cerdeña, en la ciudad de Oristan, la armada francesa*, &c. Parece la misma á que Diego Duque de Estrada, testigo presencial y actor en estos sucesos, parece aludir en sus *Comentarios*. Véase el tomo XI de este *Memorial histórico*, pág. 419.

No deja de ser notable que ni en esta carta ni en la anterior, en que tambien se hace mencion de la invasion francesa, se diga nada de la parte que en la defensa de la isla tuvo Duque de Estrada; pero en carta fecha en Roma á 1.° de Abril de este año, que copiada ó estractada por el mismo P. Pereyra, se halla á fól. 24 del tomo 99, hallamos el siguiente párrafo:

«Las nuevas son muy pocas: los franceses que en Oristan de Cerdeña habian entrado se fueron con pérdida de 500 hombres y prision de 30. Los sardos anduvieron muy valientes; solo les tachan que hicieron general de la caballería á un fraile capacho español, que habia ido allí á fundar.»

Es evidente que el aludido aquí es el mismo D. Diego, pues en aquel tiempo el vulgo llamaba *capachos* á los religiosos de San Juan de Dios, porque llevaban una espuerta ó capacha para la limosna.

Gaceta de Francia, como el duque de Orliens se habia acordado con su hermano el Rey de Francia. Las condiciones no se saben, maravilla será si Rocheliu no hace de las suyas, y asegurado una vez no hace con él lo que con otros. Dicen tiene poco asiento el de Orliens, y todo vendrá á llover sobre su cabeza.

El conde Busolin, borgoñon, vasallo de S. M., con su tercio ha hecho algunas entradas en el ducado de Borgoña, contra franceses; ha habido entre ellos buenas suertes, hales tomado algunas plazas, á Bresca, Borgoña, y otras que serán de importancia para la prosecucion del verano por aquel país.

El duque de Montalto, teniente de viso-rey de Sicilia, ha hecho á S. M. un grandioso presente: cuatro escritorios de ébano y plata embutidos de coral, con varias historias y figuras de relieve hechas de coral, la cosa mas prima y rara en la labor, hermosura y disposicion, que se ha visto jamás en España. Estos vienen en unas cajas de cristal de roca, donde sin llegar á manosearlos se ven; es cosa de maravilloso artificio y todo sobre manera hermoso y curioso. A la Reina nuestra señora envia una silla de mano de ébano, embutida de plata y coral; la tela es brocado, y sobre el brocado bordada de corales y oro y otras varias piedras; es cosa prodigiosa en todo, y en hechura, porque es peregrina; el brocado es escogidísimo, la bordadura milagrosa, y los remates y extremos son tales que no parece puede el arte alargarse á hacer cosa mas extraordinaria y peregrina. Al Príncipe envia una carroza de brocado escogidísimo con guarniciones de oro y coral, y enmedio del techo de la carroza la figura del Príncipe, de coral, de relieve al natural. Es cosa sobre manera grande; la madera y aderezos hechos un áscua de oro, siete mulas pequeñas de cuerpo, blancas como la nieve, tirantes y cordones de los aderezos de seda y oro, de primísima labor. Los de

casa que lo han visto no acaban de encarecerlo ni de admirarse del presente: dicen valdrá mas de 80,000 ducados.

Otra cosa prodigiosa les enseñaron que por serlo tanto la envia el Virey á S. M., y es tan peregrina que dudo haya habido otra como ella, con las circunstancias; jamás un hombre el cual habia sido primero mujer; esto no es lo particular, mas eslo el haber estado casado en Sicilia, siendo mujer, siete años y parido una hija, y despues de estos lances amaneció con sexo de varon, y anda hoy por Madrid como tal. Naciéronle barbas, aunque pocas. Por ser cosa tan singular, se le ha enviado el Virey á S. M. con testimonios auténticos de lo referido, y él lo dice de la misma suerte á todos los que de casa se lo preguntaron.

Los cocheros y mozos de silla vienen todos con libreas riquísimas; los de las sillas la traen de plata toda bordada de coral, los del coche de oro morada con florones de oro del color de la carroza y franjones de oro.

De Toledo escriben un caso singular, y es que á un niño de edad de ocho años le topó un hombre en la calle; era de muy buen parecer y le llevó á una casa principal, y el niño de allí á un rato, como entró dicen daba voces y decia: «¡Jesus, Jesus! hay tal, á mi padre se lo he de decir.» A este niño lo echaron en un pozo de la misma casa y estaba con mucha agua y muy hondo; sobre él echaron tierra y piedras. Era hijo de gente principal, y sus padres por tres dias como no parecia, habiendo hecho grandes diligencias y pregonádole varias veces, nunca pudieron tener rastre del. Avisaron á la justicia, y ella de oficio anduvo con grande diligencia averiguando, y no pudo descubrir nada. Al quinto dia dieron al corregidor una carta sin firma que decia: «esta escribe una mujer, la cual vió entrar al niño que se anda buscando con un hombre en tal casa, y vió que el niño daba voces y decia: «¡Jesus, Je-

sus! hay tal, á mi padre se lo he de decir», y que le echaron en el pozo. Vayan allá que allí le hallarán.» Con esta noticia acudió el corregidor á esta casa con los ministros de justicia; entraron poceros en el pozo, y sacando la tierra, toparon con el niño, el cual despues de cinco dias que habia estado cubierto de agua y tierra salió tan hermoso y lindo que parecia vivo; las manos y cuerpo tan tratables como si acabara de espirar, las mejillas sonrosadas y blanco como la nieve. Lleváronle á una parroquia donde acudió toda la ciudad á verle, y pareciéndole al vicario y corregidor era cosa mas que humana el estar tan hermoso y tratable, y sin género de olor malo, se hizo junta de la Universidad y hombres doctos y de todas facultades, y en especial de medicina, y todos convinieron en que aquello no podia ser sino cosa milagrosa. Los médicos afirmaron que debieron de querer usar mal del, y por las voces y lo que el niño dijo le debieron de echar en el pozo. El vicario mandó le enterrasen en lugar particular en la pared, y el corregidor apresó á algunos de la casa. En esto está este negocio hasta ahora.

Al Virey que fué de Navarra le tienen muy apretado con cargos de lo que hizo en la entrada de Francia. Tambien se dice que los caballeros de hábito irán á hacer reseña á Logroño para el caso en que el Rey, nuestro señor, salga á esta jornada, y que el duque de Nochera que sucedió al de Valparaiso en el Vireinato no quiere tomar el mando de las armas sino le envian mas gente, pues dicen no hay allá mas que 6,000 infantes y 100 caballos.

Corre voz de que la plata se baja á 25 por 100 y que el Rey, nuestro señor, la toma para ir á esta jornada.

Tres dias há que á un notario del señor Nuncio pidiéndole hiciese una carta de pago un particular en papel sellado, no salió á ello; requirióle con un escribano de la villa la parte, y él se afirmó en que no la daria sino en

papel ordinario como era el estilo del tribunal del señor Nuncio; quejóse en la junta de los sellos y mandaron prender al notario y lo llevaron con efecto á la cárcel. El señor Nuncio lo ha sentido con grande extremo; habló á S. M. y al señor Conde-Duque en razon desto, y anoche envió un recado al P. Aguado, pidiéndole dijese de su parte al señor Conde-Duque se sirviese de mandar se soltase luego el notario, si querian pasar en paz y con quietud la Semana Santa. Envió hoy á las ocho á saber la respuesta del P. Aguado. Esa no la sé, la que ha dado el señor Conde-Duque, dicen está resuelto el señor Nuncio á proceder con todo rigor, y que jura no ha de ceder aunque sepa le han de mandar salga luego de España.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo, y pague el favor que me hace. De Madrid y Marzo 29 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Despues de escrita esta, tuve ocasion de ir á ver el presente del duque de Montalto y todo lo referido es poco respecto de la realidad, ni será posible hacer por menor concepto sino es viéndolo. Un P. extranjero que fué conmigo dijo no hiciera concepto de la grandeza del Rey de España, como merece, ni se podia hacer juicio della sino viendo estas piezas presentadas de un vasallo en su poder, porque todas están publicando la majestad de la persona para quien son: es prodigiosa cosa (1).

(1) Sigue en el tomo una carta del P. Andrés Mendo, su fecha en Valladolid á 28 de Marzo, en la que participa la muerte del P. Gaspar de la Figuera, ocurrida el 17 del mismo, á los 59 años de su edad, 43 de compañía y 17 de profesion.

Madrid y Abril 7 de 1637.

(Tom. 99, fól. 224.)

Pax Christi, &c. Padre mio: en todas partes hay estirilidad de nuevas; en toda esta semana pasada no ha venido correo ninguno, ni se ha dicho cosa de consideracion sino es una diferencia que dicen ha tenido el cardenal de Saboya con el embajador de Francia, de la cual aun no ha venido confirmacion. Es el caso que dicen que despues que el cardenal de Saboya se declaró por el Emperador y en favor de España, el embajador de Francia se dió por tan sentido del caso, que no le hacia, cuando se topaban, las cortesías que se suelen hacer á los cardenales, parando la carroza y dando lugar á que pasase la del Cardenal. Reparó el de Saboya por dos veces en esto, y no llevando mucho acompañamiento, disimuló. Salió otro dia bien prevenido de gente, y procuró encontrarle al de Francia, como lo hizo, y al emparejar las carrozas los lacayos del Cardenal dijeron que parase, y no haciéndolo, unos dicen desjarretaron los caballos, otros que soltaron los tirantes, dejando sola la carroza en seco.

Pasó el Cardenal, y dicen se fué á su casa y secretamente se habia partido para Nápoles; no hay desto certidumbre mas que la voz que ha corrido contando el caso uniformemente.

Como dije en la pasada, el de Orliens se concertó con el Rey, su hermano, y están ya en París muy conformes los dos. Desdichados de los que se confian de él. Con esto queda mas empeñado el conde de Suason (Soysons) por ser irreconciliable enemigo de Rochelieu, por muchas causas, y principalmente por esta; pues es cierto que sucederia en la desgracia á Memoranse y á otros si no reparase á tiem-

po en la inconstancia de este mozo, la cual ha de ser instrumento forzoso de la perdicion de la nobleza de Francia, y pues á cada cuatro meses con una retirada de estas ha ido encartando y destruyendo á toda ella; y no le pesa de esto á Rocheliu, pues por menguado tiene segura su reduccion, toda vez que se retira y justifica los cargos de los que le siguen.

Cuando el rey de Francia fué en persona á Orliens á buscar al Duque, dejó por gobèrnador de Paris al príncipe de Condé, el cual le dijo que no lo podia aceptar porque el pueblo le mataria si primero no quitaba S. M. las gabelas de vino, sal, aceite y otras cosas.

En Bren, en el estado de Milan, teniamos tratado con el gobernador por medio de un religioso de S. Agustin, y habiéndose ajustado en 6,000 ducados de renta y 20,000 de contado, se descubrió y los prendieron. El gobernador dien que era piamontés, y lo creo, que de esta calidad son y serán las confidencias del duque de Saboya, las palabras y apariencias de bien y los efectos de enemigo acérrimo y pertinaz. Yo lo borraria de la genealogía de los parientes por príncipe sin fe.

Las honras del Emperador que debian ser en las Descalzas se han suspendido, porque no ha venido aviso cierto de Alemania de su muerte. El que hubo fué de un D. Fulano Manrique (1) que está en Inspurga (Inspruch) con título de embajador y general de S. M., de unas tropas que allí hay.

Este caballero avisó al marqués de Leganés, diciendo como el emperador habia muerto á los 12 de Febrero; el de Leganés remitió la carta á S. M. con otra suya, y por remate dice: «aunque me avisan lo que en esa se contie-

(1) En otra carta relacion que se encuentra á fól. 228 se le llama Don Fadrique Enriquez.

ne de Inspurg, hasta ahora no he tenido aviso de ministro alguno de S. M. de los que están con el Emperador. » Con este fundamento se colgaron de luto en Palacio, y con mas acuerdo, despues ha parecido suspender las honras hasta tener aviso mas cierto, porque S. M. ha tenido cartas de Viena de 24 del mismo mes, y no le dicen nada ni de la muerte ni de la enfermedad del Emperador, con lo cual se ha entrado en duda, y hasta salir della se están quedos sin hacer mas novedad.

El P. Castilla predicó el domingo pasado por la tarde á una fiesta de la sábana santa, que es aquí muy solemne y hubo grande concurso: tiene buena voz y accion, lo demás es como V. R. sabrá mejor que yo.

El Martes Santo, en el monasterio de S. Gerónimo, se trabaron de palabras D. Pompeyo de Tarsis y D. Pedro de Porras sobre los asientos en el sermon. Salieron desafiados mano á mano á la calle del Real Retiro. D. Pedro hirió á su adversario en la boca y carrillo, pero acudieron personas que los pusieron en paz. D. Pedro tomó su rocin y su criado y se fué; al herido llevaron á su casa á curar. Con este motivo vuelven á pensar mas que nunca en la pregmática de los desafios (1).

El discípulo de V. R. no ha llegado hasta ahora; no sé

(1) A este propósito dice el autor de las *Noticias de Madrid:*

«Lo de los desafíos anda muy válido en esta Córte, hablando cada uno sobre la materia como si fuera de una controversia en punto de derecho recibido: y así no ha sido con poca ocasion que los del Consejo han hecho una consulta á S. M. representándole los grandes inconvenientes que se seguirán si este mal no se ataja; y el Sr. Conde-Duque, con su gran cristiandad y el servicio que tiene á Dios nuestro señor y al Rey, ha escrito tambien un papel muy lindo sobre la materia. Dicen que todo se ha remitido á Flandes para que allá se forme una junta y se platique entre los maestres de Campo, cabos viejos y ministros del país, y habido su acuerdo, se haga y publique aquí una pregmática muy rigurosa vedando los desafíos bajo graves penas, y aun haciéndolos caso de Inquisicion; ó á lo menos

si como es gente moza se le ha de olvidar su encomienda de V. R. Yo agradezco y estimo el favor, y si llegase esta Semana Santa se lograria bien. Adios, mi padre, que guarde á V. R. de Madrid y Abril 7 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Abril 13 de 1637.

(Tom. 99, fól. 254-5.)

Pax Christi, &c. Muchas cosas corren que son contrarias á la verdad y así no me espanto se haya dicho estaban las Islas tomadas. Correo vino de Barcelona anoche en que avisan que por Perpiñan se habia escrito, y de Génova hay tambien cartas que dicen como las Islas se socorrieron; el socorro lo metió el duque de Tursis con diez y nueve galeras. Desembarcó la gente en la isla, y acometieron á los franceses. Dicen murieron unos 3,000, otros 2,000 y otros menos, y muchos dellos se ahogaron con la priesa de embarcarse; esto se tiene por cierto, aunque el aviso aun no ha llegado á S. M.

Aquí llegó estos dias el general de la Victoria á hacer de parte de la reina de Francia una novena á San Isidro; hála hecho y en el ínterin, propuso algunos medios y congruencias; como que hubiese suspension de armas, mien-

---

que irroguen infamia para los desafiados, y sus descendientes, que cualquiera nota es muy sensible á los españoles. Los discursistas continúan en porfiar sobre si el marqués del Aguila ha de salir ó no al desafío; intentan que el Sr. D. Cárlos Coloma es de parecer que no está obligado por cuatro razones: la primera porque el cartel no es auténtico ni autorizado con fe pública del magistrado de Altorf; segunda, que los testigos que lo firman no son conocedores; tercera, que en el pais de los esguízaros no se suele dar campo, y este es sospechoso; cuarta, que el marqués no puede ir allá sin pasaporte.»

*

tras las paces se hacian en Ratisbona, y que hubiese comercio franco en el ínterin entre los dos reinos. Oyéronle, y como conocen la condicion de los franceses, negaron lo que pedia, pareciéndoles que era querernos asegurar para hacer de las que suelen, y mandáronle que pues habia acabado su novena se volviese á Francia á dar cuenta á la Reina de cómo habia cumplido su devocion (1).

De Alemania se está aguardando correo. No se sabe cosa de cierto; solo se dice que el Emperador tiene mucha gente levantada, y que enviaba de nuevo á Picolomini y á Galaso con cantidad de gente para entrar en la Francia.

Por cartas de un agente de Alemania se ha sabido un caso gracioso que sucedió á unos franceses y alemanes, los cuales estando en conversacion en un corro, pasó por allí un ciego cantando con un violin unas coplas impresas cuyo estribillo y remate era:

Unus Papa in Urbanus,
Unus Rex non Christianus
Et Cardinalis infernalis,
Frater Joseph consodalis
Propter domun Austriacam
Totam perdunt Ecclesiam.

---

(1) «Al fraile mínimo que en dias pasados nos ha venido de Francia (dice el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 69 v.°) todos los discursistas le califican de solemne embustero y vendedor de himnos, y sin embargo vemos que habla diferentes veces al Sr. Conde-Duque en el Buen Retiro, pero de *minimis not curat Prætor*. No ven los entendidos como se pueden ajustar paces en el estado presente de las cosas, aunque el Padre Pastor, que se hace compañero del francés, y ha hablado con él al Sr. Conde-Duque, dice haber reconocido que las paces consisten entre el cardenal Richelieu y S. E., y en que el uno quiera remitir al otro. Pero no es de creer que el Cardenal, que se las va teniendo tiesas contra la madre, hermanos, deudos y reina de su Rey, haya de aflojar ahora, y por otra parte es de alabar la recta intencion, buen celo y gran cristiandad del Sr. Conde-Duque, el cual se sabe haber dicho en diferentes ocasiones que toda su ansia y todo lo que desea es paces y una buena muerte, y que acabadas aquellas se retirará.»

Hicieron grande fiesta los alemanes de las coplas, y mas del estribillo, y hubo gran risa. Los franceses se dieron por obligados á responder por su rey, diciendo que al cristianísimo nunca le habia pasado por el pensamiento el desfavorecer la Iglesia, á la cual siempre habian él y sus antecesores defendido con su sangre; que solo pretendia reprimir la tiranía de la casa de Austria; que si favorecia á los herejes no era para que ellos se aumentasen, sino para deshacer el poder de los austriacos, que contra razon y justicia se querian levantar con la Europa; que no habia de haber sospecha tan indigna de un hijo primogénito de la Iglesia, y heredero como era su rey, *quod si filius et hæres;* á que contestó tan presto un aleman: «La razon dicha hace en contra de vuestro rey, porque por ser primogénito quiere ser heredero, y como los primogénitos no heredan sino muertos los padres, él, para heredar á la Iglesia su madre, quiere que muera, para entrar en la herencia, á manos de luteranos y calvinistas, pues á esos ayuda y favorece, que son los que pretenden quitarle la vida para poder él entrar á heredarla.»

A los flamencos que estaban aquí pretendiendo se les diese licencia para armar generalmente, se les dió con algunas limitaciones: la primera, que ninguno armase sin licencia expresa de S. M.; segunda, que los soldados de los navíos fuesen de los que S. M. tiene á sueldo en Flandes; tercera, que no pudiesen salir divididos, sino juntos con los navíos que S. M. tiene en sus puertos de guerra, ó con el órden que el general les diese: que de las presas que se hiciesen se les diese el pillaje doblado del que hasta aquí se les daba; con que han partido contentos y animados á echar en la mar cantidad de navíos.

Con una fragata que llegó á Vizcaya ha habido aviso como los navíos de Dunquerque habian tomado siete navíos holandeses cargados de vino que iban para las Islas,

y que en estos dias tomaron un navío grande que iba á Pernambuco cargado de cal para sus fortificaciones.

El rey de Francia dió título de Alteza al príncipe de Orange, y pidió á las Islas por merced le honrasen ellos tambien con ese título. En agradecimiento desto el príncipe de Orange enviaba al rey de Francia una bellísima carroza y 24 caballos para ella, y 130 caballos mas regalados. Fué su desgracia que los navíos de Mastricque encontraron con los tres navíos del presente, y los tomaron y dieron con todo en Dunquerque, donde dicen hay hoy tantos navíos de presas que cada dia hacen, que no cabiendo en el puerto, se ha enviado órden se partan entre Ostende, Neoporto, y otros.

El bajá de Albania, Macedonia y Grecia se ha rebelado contra el Turco, y le hace sangrienta guerra. El Turco ha pedido á sus amigos los venecianos, que tienen tierras en la Albania, que por ellas le hagan guerra para divertirle y apretarle por todas partes. No se sabe la resolucion que ha tomado la Señoría, que será la que mejor les estuviere á su policía, como lo hacen siempre.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Abril 13 de 1637.—Sebastian Gonzalez.

Madrid y Abril 21 de 1637.

(Tom. 99, fól. 240.)

Pax Christi, &c. Por haber estado indispuesto no escribí á V. R. el correo pasado; y aunque ahora no estoy del todo bueno, no he querido dejar de hacerlo por no faltar á lo que á V. R. debo.

Vino correo de Alemania, digo de Flandes, y avisa el señor Infante la muerte del Emperador, con lo cual hoy y mañana se le hacen las honras.

Avisa tambien como los suecos quedaban deshechos en Alemania, y se iban retirando hácia su tierra; esto dijo S. M. á D. Juan de Isasi.

Varias cosas se dicen de Italia: unos que las islas de San Honorato y Santa Margarita habian tomádolas los franceses; otros que habian dado una rota á nuestra gente en la mar, yendo á socorrer las islas; otros que yendo á socorrer á Novara habian tenido una grande batalla con franceses y piamonteses, habiendo habido muchas muertes de una parte y otra, sin saberse por quién estaba la victoria. Todas estas cosas son echadas de los franceses, sin que haya otro fundamento, y así no les dan crédito por no merecerlo.

A Portugal han llegado seis navíos de Inglaterra, de guerra, y aguardan otros seis para defensa del Estrecho y para correr la mar.

A D. Juan de Castro y Castilla le han traido de Montanches á Pinto, que está cuatro leguas de aquí; condénanle en mil ducados, y le mandan por ahora no entre en la Córte hasta que le avisen; no durará mucho fuera (1).

El otro dia llamó de señoría Cárlos Strata á D. Antonio Campo Redondo, que preside el Consejo de Hacienda, y sabiéndolo S. M. ordenó á D. Antonio de Contreras que sin réplica sacase 200 ducados á Cárlos Strata y otros 200 al vice-presidente por haberlo admitido, sin haber replicado y procurado estorbarlo (2).

---

(1) En efecto, con fecha 25 escribe el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 63 v.°: «El conde de Montalvo (D. Juan de Castro) corregidor de esta villa, ha vuelto á ella y á su oficio despues de haber estado preso en Montanchez y en Pinto.»

(2) Inmediatamente despues de haber referido este suceso casi en los mismos términos que aquí está, el autor de las *Noticias de Madrid*, añade: «La misma multa de 2,000 ducados han llevado al marqués de las Navas, ejecutándole en su coche y caballos, despues que hubo probado que la plata

El duque de Nochera envia á pedir 100,000 ducados á S. M., y que se le remitan con toda brevedad; créese qae es para alguna faccion secreta, por indicarlo así; habránselos de dar, pues está por mas la prenda.

Al correo de Roma se aguarda hoy ó mañana. Está asentado pasen, no obstante la guerra, por Francia, Flandes y Alemania los correos libremente; con eso habrá mas noticias de las cosas que fueren sucediendo.

Su discípulo de V. R. no ha llegado, ni pienso llegará, pues han pasado ya tantos dias que partió de ahí; sin duda que se habrá ido á Salamanca: agradezco el favor, aunque no se ha logrado, pues la voluntad de V. R. es de mas estima que cuanto hay. Adios, mi padre, que guarde á V. R.—De Madrid y Abril 21 de 1637.—Sebastian Gonzalez.

Madrid y Abril 22 de 1637.

(Tom. 99, fol. 22.)

Pax Christi, &c. De nuevas hay que estos dias hemos tenido en casa gran batalla entre el P. Salazar y el P. Agustin de Castro (1): el P. Salazar, sentido de que Castro habia predicado en dos sermones de la Cuaresma contra él, se quejó al Conde-Duque, porque la materia de esta queja tocaba en haber reprendido el arbitrio del papel sellado por lo que tocaba á los religiosos. El Conde mostró grave enojo del caso, tanto, que se llegó á publicar que desterraban á

que le querian vender no era suya, y que las colgaduras que tenia eran prestadas. Hálo sentido mucho, pareciéndole que se lo podian perdonar, habiendo servido á S. M. con 25 piezas de artillería que tenia en las Navas y se estimaban en 30,000 ducados.» Fólio 63.

(1) Es el P. Agustin de Castro, de la Compañía de Jesus, distinto de otro así llamado, que fué antes conde de Lemus.

Castro. Háse compuesto este golpe de suerte que no correrá sangre (1).—Dios &c. Madrid y Abril 22 de 1637.= Antonio Velazquez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Abril 26 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 244.)

Pax Christi, &c. El 21 y 22 de este fueron las honras del Emperador en el monasterio de las Descalzas Reales, con asistencia de SS. MM. Estuvo toda la iglesia colgada de damascos carmesíes y terciopelos verdes y tela; el altar mayor con escudos de armas imperiales; el túmulo hasta los techos; la tumba cubierta con un dosel de bro-

(1) El autor de las *Noticias de Madrid* trae acerca de este particular los siguientes detalles:

«Los superiores de la Compañía de Jesús, dice, han echado de esta Córte al Padre Herrera, porque en el sermon que predicó en su casa advirtió que cuando Cristo dijo á San Pedro: *Tibi orbo claves regni cœlorum*, le nombró entonces por obispo, si bien no le daba aun el obispado, pues le queria aun probar; pero que se lo dió cuando le dijo: *pasce oves meas*, y que así no habia quedado obispo electo: y dijo acerca de esto otras particularidades que daban á entender claramente contra el Padre Salazar, y todavía estos superiores han mantenido al Padre Agustin de Castro, habiendo el rector del Colegio recibido un recado de Palacio para que le mandase salir de aquí, porque hallándose á la sazon en esta Córte los Padres Visitador y Provincial, respondieron que el Padre Castro era predicador de S. M. y que para esto era necesario un decreto del Rey, cuanto mas en su sermon no habia nombrado á nadie, y habian sido todos términos generales, porque predicando el viernes del Concilio al Consejo Real de Castilla, se metió en reprender los conciliábulos y juntas, con particular ponderacion, de cuán mal parecia que religiosos entrasen en ellas y sus arbitrios, embarazándose con negocios de seglares, si bien dicho todo se conoció y entendió hablaba del Padre Confesor y del Padre Salazar con quien tiene ciertos encuentros y enemistades. Lo del ministro que alaban todos por muy limpio de manos, fué cosa muy aguda, diciendo que no bastaba ser ministro muy limpio de

cado negro y oro, bordadas las orillas de lo mismo, y encima la corona imperial, colgando de ella dos fajas de tela de plata, como de mitra de Obispo, y el escudo de sus armas y estados á los piés de ella. Fuera del túmulo, puestas en dos varas negras, una visera dorada con una corona imperial encima, y encima de la otra las armas de todos los estados de la casa de Austria. Predicó el P. Velez.

Correo ha venido de Italia. Por la que va con esta sabrá V. R. todo lo que por allá ha habido hasta ahora; es del P. Camassa para el P. Provincial.

Por acá lo que hay es que S. M. se fué ayer á Aranjuez por unos dias; el señor Conde-Duque partirá pasado mañana.

Con este correo ha venido el nombramiento de provincial y rector de Madrid; no se sabe quien son, porque el P. visitador está camino de Badajoz, y el pliego se le ha remitido para que los publique S. R. Háse guardado tanto secreto, que no se ha podido entender á quién le cabe la suerte; aunque los consultores lo saben ya, callan con grande perfeccion.

De Alemania se ha sabido como se hicieron las honras del Emperador con grande majestad; su muerte fué tan

---

manos, que tambien lo era Pilatos que las lavó, si por otra parte era de malas costumbres, grandísimo bellaco, perpetrador de grandísimos delitos y del mayor que jamás hubo en el mundo, mandando crucificar á Cristo nuestro Dios, y esto despues de haber lavado sus manos, repitiendo que la limpieza de manos no es la que mas importa; por todo lo cual se ha hablado mucho estos dias de predicadores y del poco provecho que hacen y las mismas cantineras, á quien se suele predicar la Cuaresma en el convento de Recogidas para que se conviertan, se atrevieron á decir á unos Padres graves: «Conviértanse ellos, que nosotras convertidas estamos.» Por lo cual ofendidos los predicadores no sacaron en los últimos dias el Cristo, como solian, contentándose de predicar á los demas circunstantes, y dejando aquellas pecadoras, como dejadas de la manos de Dios, y cuyas almas y cuerpos serán quemados en el infierno con todos los diablos para siempre.»

santa como su vida. Dicen se hará relacion de todo; si sale la tendrá V. R.

Dicen que ya está compuesta la salida del P. Castro, con que pida solo perdon y penitencia al P. Salazar. Así lo ordenó el señor Conde-Duque.

Un Padre dominico grave, que habla con el Confesor, me dijo dias pasados que se habia mandado venir aquí al cardenal Borja para que, caso de salir S. M. á campaña, entrase en el gobierno del reino con la Reina y presidente de Castilla. Sigue hablándose de guerra, y todo es prevenir gente, quitados hidalgos y caballeros.

El P. Crespo (1) me ha dicho quiere hacer favor á V. R. de remitirle una ánua de lo sucedido este año; creo la enviará á V. R. con este correo; y si no lo hiciere, lo solicitaré.

Quédese V. R. con Dios, que estoy de prisa; que le guarde y dé la salud que deseo.—De Madrid y Abril 26 de 1637.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Abril 27 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 245.)

Pax Christi, &c. Llegó aquí una carta del Padre Antonio Carnassa fecha en Milan á 2 de Abril, para el Provincial Montalvo, la cual es muy digna de que yo la traslade aquí. Dice así:

«Dias há que no tengo carta de V. R.; por acá se van las cosas cada dia mejorando. Ya se concertó el duque de

(1) Este P. Crespo es sin duda el mismo de quien trata tan desfavorablemente el autor de las *Noticias de Madrid*. Véase la introduccion al tomo 1.°, pág. X, nota 2.

Parma y entregó á Sabioneta adonde me envió el señor marqués aquestos dias para remendar algunas fortificaciones. Es plaza muy buena y de muy grande consideracion por el puesto donde está; queda en ella Tiberio Brancacho por gobernador con cuatro compañías de infantería italiana y treinta caballos hasta que envien á otro la señora princesa de Stigliano y el señor duque de Medina de las Torres, cuya es.

Al duque de Parma se le dan 100,000 ducados por el gasto que ha hecho en la guarnicion de la dicha Sabioneta, á cuenta de la misma plaza, y S. M. le dá 8,000 escudos cada mes por un año para el presidio de Parma y Placencia.

Habiase tratado un concierto con el gobernador de Bren para que entregase la plaza, y le daban 30,000 escudos, y otras mercedes, y á 24 de Febrero se habia de entrar, y ya la gente nuestra, que serian cerca de 2,000 hombres, estaban á punto en Mortara; pero no quiso Dios que se entregase, porque se descubrió lo tratado, que era por medio de un fraile que vivia en un convento dentro de Bren, adonde aun se está el dicho fraile preso.

A 26 salió D. Martin de Aragon con la última tropa del Placentino, despues de haber deshecho los fuertes de Rotofredo y de la Leuzina.

Este dia llegó noticia de la muerte de la princesa de Estillano (Stigliano) señora de Sabioneta, dejando por heredera á su nieta de todo cuanto tiene. Dióños algun cuidado si habia de entregar el duque de Parma á la Sabioneta, pero la entregó y cumplió lo prometido el primero dia de Mayo, y salieron los soldados parmesanos y cuarenta y dos franceses.

A 3 llegó el aviso de la muerte del Sr. Emperador, que murió dejando, como deseaba, la religion y su casa.

A 4 llegó aviso como los franceses habian desembar-

cado en Oristan, en Cerdeña y tambien que se iban fortificando acerca de la Riba en los confines de la Valtelina y en Frasina entre Casal y Bren; pero esta fortificacion la han deshecho, no queriendo Casal socorrerlos con víveres.

Dicen que en Francia se hacian levas para socorrer al Piamonte y que el duque de Saboya habia pedido la ciudadela del Casal para guarnecerla con su gente, ó por miedo de que no tiene gente bastante francesa para resistir, ó porque no vaya en manos de españoles en alguna tribulacion, ó para quitarla á todos y quedarse con ella. Lo cierto es que sin maña no lo hacia; pero los del Casal no han querido.

La gente nuestra se va ordenando para que vaya á la Valtolina. Despues á 18 se fué allá Lucio Bocapianola, á juntarse con el tercio de Crineli y del Guasque (Guasco), y D. Juan Coronado, que está con diez compañías y un regimiento de alemanes y catorce compañías de caballos.

Los frisones estaban ya concertados; habian hecho liga con S. M. y con la casa de Austria de echar los franceses de la Valtolina y de su casa.

A 20 se fué el conde Juan Cervellon á gobernar las armas en la Valtolina y los frisones tomaron las armas y mandaron al gobernador de la Riva que gobernase en nombre de grisones y no de franceses.

Ruan (Rohan) se retiró con 900 hombres en el fuerte de Rigaltein sobre el Rhin, y le sitiaron los frisones que eran cerca de 5,000.

A 24 en la tarde los franceses con diez y seis bajeles se llegaron á la isla de Santa Margarita; dieron fondo á la parte de levante á tiro de arcabuz, y comenzaron á cañonearla. Al anochecer se llegaron con mas de cuarenta barcas á tierra, procuraron fortificarse y se quedaron hasta medio dia.

A 25 fueron rechazados de los nuestros dejando cinco

barcas cargadas de municiones y aderezos de artillería y cinco petardos. Murieron al pié de 2,000 de los franceses en este acometimiento.

De Cerdeña fueron tambien rechazados, y escribe el Visitador que quedaron muertos 400 franceses y les cogimos seis piezas de artillería; pero hicieron los franceses una gran hazaña, que desmantelaron los muros de una iglesia y tomaron la plata della.

Este dia 25 fué el marqués de Mortara con su tercio á juntarse con los demas en la Valtelina, y tambien fueron el marqués de Caracena, y D. Luis de Alencastre y otros caballeros á hallarse en la ocasion.

Habíaseme olvidado que á 20 vino aviso como los del Final habian cogido 50,000 rs. de á 8 que enviaban los genoveses al duque de Saboya, metidos en toneles de arenques y de pescado: ¡mas que bravo pescado blanco se coge en tierra!

Los franceses en la Valtelina son cerca de 3,000 infantes y 500 caballos: todos en dos puestos, en el de la Riba de Chabena (Chiavenna) y en el de Mantelo, tres millas del fuerte de Fuentes.

A 25 por la tarde partió D. Francisco de Melo y el gran canciller para Colonia. Habrá suspension de armas hasta que nuestra gente salga deste estado á alguna faccion. Por acá se va preparando apriesa la salida del ejército, y este año, gracias á Dios, salimos con mas aliento que el pasado, y Dios nos hará merced de que acabemos presto y nos volvamos á Madrid.

A 29 vino un capitan de frisones y nos dijo lo que habia pasado por allá y de acá enviaron otras cuatro compañías de infantería.

A 30 los nuestros estaban en Colito ya juntos, y avisaron que habian tomado á Sasocerve, puesto en la montaña entre los dos puestos de franceses.

A 31 vino la carta de las Islas con la relacion; decian que de los nuestros habian quedado doce muertos y veinte heridos, y que en veinticuatro horas se habian tirado mas de 6,500 cañonazos de la una y otra parte.

Vino tambien aviso que en Monaco habian oido cañonazos hácia las Islas el dia siguiente, y dudaron no hubiesen vuelto á atacar los franceses, y que á 19 con una tartana habian quemado un navío nuestro que estaba descargando en San Honorato municiones de guerra.

Vino aviso de D. Francisco de Melo como habia pasado de Balinsona y á la noche vino un embajador de los frisones, y dijo que Ruan (Rohan) se habia rendido y entregado el fuerte á los esguizaros uredanos (1) confederados con Francia, y él se habia retirado á Coira y capitulado; que á 20 de Abril habia de comenzar á salir con su gente, y que á 5 de Mayo habia de estar fuera de aquel estado entregando los fuertes de la Valtelina á los frisones. El tiempo que le han dado parece acá largo, y que nos entretiene para que no vayamos luego al Piamonte, y pueda llegar socorro de Francia. El señor marqués envió ayer al veedor general don Nicolás Cid á tratar con los frisones para que obliguen á los franceses á que se vayan, á lo menos á 12 de este mes. Dios nos haga esta merced. Cierto, padre, que hemos visto este año muchos milagros. VV. RR. nos encomienden á Nuestro Señor, &c.—Milan 2 de Abril de 1637.—Francisco Antonio Camassa.»

No tengo mas de qué avisar. Guarde Dios á V. R., como yo y todos los de este Colegio deseamos.—Madrid y Abril 27 de 1637.—Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) Es decir, del canton de Uri, en Suiza.

Madrid y Abril 29 de 1637.

(Tom. 99, fól. 278-80.)

Pax Christi, &c. Padre mio, en todas partes corren nuevas apócrifas, y en Madrid mas que en ninguna, porque con la necesidad que hay de gente la hay tambien en los sentimientos, y unos dicen lo que quisieran que fuera, y otros lo que es, y estos son los menos. En lo que V. R. dice de la muerte del Condestable de Navarra, padre del marqués de Villanueva del Rio, es cosa falsa y sin fundamento ninguno, y así con esto queda respondido.

A la carta del P. Harnaldo Flamingo (1) de 20 de Diciembre, digo que es muy añeja, y en algunas cosas de las que en ella dice se engaña: á lo primero, que todo cuanto se ganó en Francia voló, no dice verdad porque tenemos á Chatelet y á la Capela, y á otros pueblos de consideracion en la guardia y ducado de Borgoña. En lo que toca á las prevenciones tambien, porque esta semana ha venido correo de Alemania y escribió con él el Sr. Infante, y dice que solo aguarda cinco regimientos de infantería alemana, que están ya en camino para salir en campaña, y que con estos su ejército será muy aventajado; y que la gente que hoy tiene es bastante para salir si el enemigo se mueve antes que estas tropas lleguen; y si no sale y llegan primero, están con resolucion de visitarle en su casa, sin descuidar de lo de Francia, para donde hay tambien gente, y el Emperador envia á Picolomini con

(1) Débió decir Arnoldo Flemingo ó Arnoldo Flemming: era un Padre que residia en Amberes, y del cual hay en este mismo tomo 99 una carta escrita al P. Julian Lopez, su fecha á 5 de Mayo de 1637. Véase tambien el tomo I, pág. 140.

40,000 hombres entre infantería y caballería. Esto último se sabe por cartas de Alemania.

De Flandes avisa el Sr. Cardenal Infante que los enemigos habian querido tomar por interpresa á Hoest. Habia S. A. estado dos dias antes en ella y mandado se hiciese delante del foso una empalizada. Volvió á Bruselas el dia siguiente; tuvo noticia el padre Rios, compañero del padre fray Juan de San Agustin, que los holandeses se movian hácia Hoest, porque tenian noticia que, fiados de la fortaleza del pueblo, estaban con poca guarnicion. Avisó con propio al Sr. Infante, y S. A. al punto mandó montar 500 caballos y cinco compañías de infantería española, que los caballos en la grupa llevasen un infante, y los demas los fuesen siguiendo, y él en persona salió con esta gente y la metió en Hoest ocho horas antes que el enemigo llegase, y en dejándola dentro de la plaza y castillo se retiró á Amberes, que está seis leguas de Hoest, habiendo caminado de Bruselas á Hoest en ocho horas 14 leguas. Venia el de Oranje á cosa hecha con 4,000 infantes y 2,000 caballos, grande cantidad de escalas, &c. Cogió en el camino un labrador que iba á su labranza, y preguntóle si habia en Hoest alguna novedad; respondió que aquel dia habian entrado cinco compañías de españoles y 500 caballos. Dejóle preso y siguió adelante donde topó otro labrador que iba al mismo efecto, y examinóle, y respondió lo mismo, y con tanto dijo: «Descubiertos somos, no hay sino paciencia y retirarnos.» Tenia por tan hecho esto, que quiso en persona ir á esta empresa, por ganar para sí gloria de la toma de esta ciudad, que es el reparo de Amberes, y si se perdiera quedaba cortado y se perdia todo el país de Vas.

En Charlemon tenia trato el francés por medio de unos hombres franceses que residian dentro, gente ordinaria. Ibase acercando con algunas tropas; descubrióse antes de

llegar, con que prendieron á los del trato, y se aseguró la plaza, y pagaron como los otros, que son de esta calidad, con el tormento de rueda, donde los despedazan.

El rey de Francia sentido de las invasiones que los del condado de Borgoña habian hecho en el Ducado, y de la poca reputacion con que el de Condé habia levantado el sitio de Dola, y de las grandes mercedes que S. M. ha hecho á los del condado de Borgoña tomó resolucion de destruir el Condado, para cuyo efecto envió al duque de Longavila con buen ejército. Túvose aviso de esto, y el marqués de San Martin, borgoñon y gobernador de Dola y su capitan general, avisó al duque de Lorena le acudiese con sus tropas; el cual vino en persona, y los dos juntos salieron á recibir al duque de Longavila. Diéronse la batalla, donde los franceses quedaron rotos y desbaratados con grande pérdida de gente, su general preso y con tres heridas de muerte. El Sr. Infante avisa por mayor de este suceso, remitiéndose á la carta que el duque de Lorena escribe á S. M. Esta no se ha publicado, y dicen que la razon es por no darle pena á la princesa de Cariñano, porque el duque de Longavila está casado con una hermana suya.

Esta nueva es muy cierta, y sábese que el príncipe Tomás escribe á su muger, la princesa de Cariñano, consolándola de esta desgracia, y diciéndola se conforme con la voluntad de Dios, porque su cuñado estaba herido de muerte. Puede ser no la diga es muerto, porque no sea el sentimiento mayor, y vaya disponiéndola poco á poco, que aquí por cierto se dice que murió.

El suceso de Lieja es singular. Estaba huido de nuestros paises de Flandes el conde de Berfuse (1), el cual habia

(1) Otros escriben *Berfust* y *Berfuze*, en relaciones venidas de la misma ciudad de Lieja, *Werfuze* y *Warfise*.

sido presidente de finanzas, que es lo mismo que de Consejo de Hacienda. Este caballero fué uno de los conjurados contra S. M. con el de Agamon (Egmont), el príncipe de Barbançon, el duque de Bernavila, el príncipe de Pinoy (Epinoy) Enrique de Bergas, y el duque de Ariscot, aunque á este no le culpan tanto por haber contradicho en la junta, si bien sabiéndolo no avisó, y dicen lo hizo por jugar á dos manos, caso que no saliesen con su intento (el suyo solo Dios lo sabe), y otros que no sé si declararon tanto. Agamon y Bernavila están en Francia, Enrique de Bergas, en Holanda, el príncipe de Barbançon preso en el castillo de Amberes, y el de Ariscot preso aquí en Madrid. El conde de Barfuce se huyó á Lieja, que es país libre, con toda su casa. Este tal caballero, el dia de Pascua de Resurreccion, fué á dársela al burgomestre de Lieja, que es como acá corregidor ó cabeza de aquella república; convidolo á comer para cierto dia, y tenia trazado que cuando estuviesen en el convite al fin de él, en brindando á la salud del rey de España, 20 hombres armados saliesen y le diesen de puñaladas, y él tenia aparejado todo lo necesario para huirse. Llegó el dia del convite, y fueron convidados dos frailes dominicos, tambien el prior y predicador y un abad francés. Fué el burgomestre á su tiempo á él con hasta 30 personas de compañía, y en sentándose casi todos se fueron á comer por parecerles era cosa larga. Solo quedaron dos confidentes suyos haciéndole cortejo, y el cochero que era tambien convidado del cochero del conde de Barfuse. La comida fué grandiosa, y por remate hubo brindis general á la salud de la República, á la del rey de Francia, á la del rey de España (dúdase si la señal era cuando brindasen por la salud del rey de España ó Francia, esto importa poco). En oyendo la señal salieron de un aposento 20 hombres armados, y el que los capitaneaba le dijo al burgomestre: «Ya ha llegado el tiempo que pagueis los agra-

vios que habeis hecho al Emperador, á la casa de Austria, á nuestro arzobispo, y todos ellos os tienen condenado á muerte.» Volvióse el burgomestre á Barfuse y dijo: «Esta traicion es.» El le respondió: «Lo que hace al caso es que os dispongais y entended que habeis de morir. Haced como cristiano vos y los vuestros, y no hableis palabra. Aquí están estos dos padres, escojed el que quisiéredes.» El escojió el predicador de Santo Domingo; los otros dos se confesaron con el prior, y confesándose el burgomestre le dieron tres pistoletazos y una cuchillada; y á los otros dos los mataron á pistoletazos. Viendo el cochero que su amo tardaba mucho, y oyendo el ruido de los pistoletazos salió de su convite, y saltó por unas tapias por estar todas las puertas cerradas y dió voces diciendo ¡traicion, traicion en casa del conde de Barfuse! A las voces acudieron de improviso mas de 6,000 personas con armas; hízose fuerte el conde en su casa con la gente que tenia (por no haber tenido lugar para huir) y finalmente la entraron, y viendo al burgomestre muerto y á los otros dos, asieron dél y poniéndole desnudo, en carnes, le ataron una soga al pié, y le llevaron arrastrando hasta la horca donde lo colgaron de los piés, y allí vivo, le cortaron los dos brazos y cabeza, y apedrearon el cuerpo hasta que reventó. A dos hijas suyas hermosísimas las sacaron vergonzosamente por la ciudad, con unas sogas á la garganta; quemáronle las casas; y habiéndosela saqueado primero, hallaron en moneda 100,000 florines. De allí fueron á la Compañía, sabiendo que se confesaba allá, y mataron con furor popular al Rector y á otro padre, y lo hubieran hecho en otros, sino lo hubiera estorbado el teniente del burgomestre, diciendo qué culpa tenian aquéllos pobres religiosos de la alevosía de Barfuse. Supieron trataba el mismo con otro fraile carmelita muy grave, y fueron á su casa, y le dieron de puñaladas. Quieto algo el pueblo de este primer ímpetu, le

hicieron las exequias á su burgomestre con grande solemnidad; despues acordaron se recogiesen los papeles, y acudió á su casa el burgomestre nuevo para recojerlos y halló una arca con tres llaves; una tenia el burgomestre antiguo; otra el abad que se halló en el convite; y otra Barfuse. Abriéronla rompiendo las cerraduras, y hallaron trataban los tres de entregar á Francia á Lieja, y las cartas de la correspondencia estaban allí. Toda la compasion que habian tenido del burgomestre muerto se convirtió en ódio, y le desenterraron y pusieron colgado de los piés en la horca al lado de Barfuse. A las hijas de este caballero retiró á un convento el burgomestre nuevo. Esto es lo que hasta ahora se ha sabido de este caso, que si bien singular, y pagó el traidor con la muerte que merecian sus alevosías, no se sabe del intento que tenia de cierto; unos dicen pretendia acordarse con el Sr. Infante con esta faccion; otros que queria hacer este servicio al francés entregándole la ciudad; de todo vendrá relacion larga (1).

De Francia dicen se habian disgustado el duque de Orliens con el Rey, su hermano, sobre el no echar de sí á Rocheliu, y que se habia retirado á Poitiers, donde se le juntaba mucha gente de la que habia ido á defender la Picardía.

---

(1) Hemos visto una relacion impresa de este suceso con el título de *Relacion del estupendo caso que sucedió en la ciudad de Lieja en Alemania, despues de Pascua de Resureccion de este año de* 1637, *con muerte atroz de dos potentados, el uno el conde de Barfuse, huido de los estados de Flandes, y el otro el gobernador de la ciudad. Con muerte tambien de dos padres graves de la Compañia, y otro religioso del Cármen.* Sevilla, por Simon Faxardo, 1637, 4.° dos hojas.

En otra relacion manuscrita del mismo suceso, que varía algun tanto en los detalles y se halla á fólio 301 del tomo, se dan los nombres del burgomestre, del abad y del sacerdote: llamábase el primero Lasuelle, el segundo Mouson, y el tercero Crochi.

Vino aviso que su Santidad estaba malo con calentura, apretado.

Con este correo vino tambien aviso de que el marqués de Leganés tenia veinte y dos mil infantes y cuatro mil caballos, y que iba disponiéndose para ir al estado del duque de Saboya, hácia el Piamonte.

De las Islas no hay nueva particular. Está mandado se socorran en cualquiera riesgo, y no le habrá si la armada de Nápoles llega á tiempo. El gobernador pelea valerosamente, y aunque está herido de un mosquetazo en la garganta, es el primero que acude á todo. Dicen llegan á cinco mil franceses los que han muerto en este sitio, y de lo mejor de Francia muchos dellos, y aun no está acabada la fiesta.

Los franceses salieron ya totalmente de la Valtolina; queda el paso libre para Alemania y con buena guarnicion para que no suceda otro desman como el pasado.

El cardenal Borja entró el sábado aquí; salieron los parientes y otros muchos caballeros á recibirle. Ya dije en otra (1) para lo que se cree que viene.

Al duque de Fernandina mandan se parta luego; hánle hecho teniente de general de la mar, dado dos hábitos ó tres, suspendida la visita que se le hacia y otras mercedes.

Ayer hubo toros; fueron buenos y sin desgracia; los caballeros quebraron muy bien sus rejones.

El hermano Juan Rodriguez queda acabando y dada la extremauncion dos dias há; V. R. le encomiende á Dios, que será mucho si pasa de hoy.

Recibí las vitelas y las estampas de papel que estimo como debe, y ruego á V. R. se sirva de no ponerse en

---

(1) Véase la pág. 91

tanto cuidado, que yo no tengo necesidad de despertador para acudir al servicio de V. R., de quien estoy tan obligado. Guarde Nuestro Señor á V. R. como deseo. De Madrid y Abril 29 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 29 de 1637.

(Tom. 99, fól. 24.)

Pax Christi, &c. Vengo á la respuesta de las principales cosas á que V. R. me manda responda. A la primera, digo que es falsedad muy grande que el Conde esté ofendido del P. Aguado, y no hay que decir que lo disimula el Conde, porque el Conde nunca ha sabido disimular disgusto ni sentimiento, y para prueba de esta falsedad, si no basta el continuar todos los dias el P. Aguado sus idas al Conde, baste el ir mañana con él á Aranjuez adonde están SS. MM.

A lo segundo, todavía no está concluido el punto del destierro del P. Agustin de Castro. Toda la Cuaresma habló muy claro, si bien muy cortesmente, pero en el sermon de la Samaritana á el Consejo Real, asistiendo á él el presidente de Castilla, arzobispo de Granada, llegando al punto en que la Samaritana preguntó á Cristo en qué monte debian adorar, *ut ibi*, dijo: «esta si que es pregunta que se ha de hacer á los ministros evangélicos, religiosos, &c., y no consultarlos para trazas de aumentos temporales, ni embarazarlos en arbitrios.» A esta traza fué todo este punto con sus llenos, dando las gracias al señor Presidente y al mismo Consejo por el ejemplo que de esto á los eclesiásticos habian dado, dándose todos por entendidos de que iba contra los autores de los arbitrios presentes, pues, picó

en lo del sello, á quien tanto el Consejo con su presidente han siempre repugnado.

Luego, en el sermon del Concilio, á S. M., todo el asunto fué poner tachas á aquella junta de los fariseos, adonde sin declararse mas que contra aquella junta, dicen que desde que hay Capilla Real no ha hablado hombre mas claro segun los propósitos presentes, cuando andaban listas, muchas y prolongadas las juntas sobre el punto de este papel sellado, y sobre si era contra la inmunidad eclesiástica; donde el P. Salazar y Gerónimo Guevara dijeron y defendieron que no, á quienes uno solo de los consejeros siguió, y otros religiosos de otras órdenes, como de Santo Domingo, San Bernardo y otros; y el P. Gaspar Hurtado defendió acérrimamente que lo era, y le siguieron los mas, y repreguntado sobre qué sentia de la opinion contraria, respondió que la tenia por improbable, de que he oido decir tuvo sus quejas el Obispo. Entre los demás reparos de este sermon, fué el dicho con que el presidente del Concilio atropelló á los del *vos nescîtis quidquam, neque cogitatis.* ¡Válgate Dios, dijo, por presidente, tienes satisfaccion de la ciencia de estos, ó nó; si no los tienes por doctos, &c., ¿para qué los llamas á junta de tanta importancia? Y si los tienes por hombres doctos, como lo dice el haberlos llamado y juntado, ¿para qué los atropellas despues de oidos sus dichos? «Este reparo tuvo mucha alma por lo sucedido en las dichas juntas por órden del Conde, y no todo se puede escribir; pero nada de esto fué *la petra scandali*, sino un Excelencia en que el padre se descuidó en este sermon, pues al decir que Olofernes atropellando razones y derechos divinos y humanos, decia que no habia mas razon, ni mas derecho, ni mas Dios que el gusto, voluntad y servicio de su Rey, se fué á la mano diciendo: repare V. E. Dicen, (no sé qué verdad tengan), que las damas há muchos dias que al Conde le llaman Olofernes,

y que luego que oyeron al padre decirle á Olofernes de Excelencia, tuvieron grande fiesta, y que de esto tuvo noticia la condesa de Olivares, que tambien la tenia del nombre con que al Conde ellas le llamaban, y que ella ha sido la del sentimiento; que el Conde no oyó esto, que ya se habia apartado de la tribuna cuando el padre lo dijo, y el padre no se acuerda haberlo dicho, y mucho menos sabia que tal nombre corriese en Palacio.

Despues de este sermon, se siguió en el Buen Retiro el lunes Santo en la tarde, á el Conde, el del *Ecce-Homo*, con cinco ó seis asuntos políticos sobre estas palabras; grande y grave y clara doctrina, si muy modesta y cortesmente expuesta á el Conde, que de todas ellas aun no habia concebido sentimiento.

El sábado Santo en la tarde, mandó al P. Castro y al P. Uson, billetes para cada uno, escritos con mucho cariño y agrado, en que les agradeció los sermones de su Retiro, y así se tiene por cierto, que el domingo de Pascua cuando se volvió á Palacio, malsines le impresionaron con quejas, acriminando las cosas y dándoles malos visos á las doctrinas, por emulacion ó sentimientos particulares contra el Padre. De lo que todos dicen que ha quedado muy disgustado el Conde, despues de otros lances sobre el caso, es de la respuesta que el P. Visitador, P. Provincial con el P. Aguado, llamados del Conde uno de estos dias, dieron á las quejas que de la Compañía tenía y dió S. E. Esto es en cuanto á lo de la segunda proposicion, acerca de la cual no se puede decir mas.

Acerca de la tercera, digo que no sé que haya dicho el predicador que la guerra se habia de hacer, no contra Francia, sino contra Roma; no es persuasible tal cosa; sí que tocó un trinitario el punto de coaligarse el Pontífice

con herejes, de que el Nuncio le habia desterrado; esto corre (1).

De nuevas, que es de España otra vez la Valtolina, comenzada á tratar de tomarse por trato, pero de hecho tomándose por asalto, sabido por cartas del de Leganés. Guarde Dios á V. R. mil años. Madrid y Abril 28 de 1637.=Cristóval Perez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

---

(1) Es curioso lo que acerca de esto dice el autor anónimo de las *Noticias de Madrid*, en carta de 18 de Abril de 1637: «El señor Conde-Duque se retiró la semana santa al cuarto Real de San Gerónimo, para atender con mas atencion á las cosas del espíritu, conforme á su piedad acostumbrada. Dicen que S. M. le envió, estando allí, su testamento que tiene otorgado, para que lo mirase y tratase de su ejecucion, porque S. M. está resuelto de hacerlo él mismo en su vida; prevencion cuerda y digna de tan gran Príncipe. Tuvo tambien S. E. en aquel tiempo sermones de los mayores predicadores de esta Córte, con gran concurso de gente; pero se han seguido algunos graves escándalos, porque no todos se meten en predicar *Christus Crucifixus*; todo su designio de algunos es acreditarse de elocuentes en retórica muy profunda, al modo de un Prado y de un Morales. Salió desterrado el P. Ocaña, capuchino, porque predicó contra el papel sellado, y tanto tributo, ponderando que todo ello seria aun de llevarse, si se emplease en defensa del Reino, pero que no era de sufrir que se gastase en impertinencias y fábricas inútiles. Al agustino descalzo han mandado que no predique mas. El que llaman capuchino trinitario, ha ofendido grandemente al Sr. Nuncio, porque clamando en su sermon que todos eran contra España, y hablando con el Conde-Duque, llamándole príncipe sabio le pidió que nos amparase, porque la triunfante Roma y el Papa eran contra nosotros por sus intereses particulares. Dicen que su Señoría Ilustrísima ha mandado hacer informaciones, y que las ha remitido á Su Santidad. A los superiores de la Compañía se les ha mandado que echen de aquí al P. Agustin de Castro, que siempre ha andado muy fino en cosas del servicio de S. M., pero esta vez se descuidó en el sermon del Concilio que tuvieron los judíos para matar á Christo, haciendo una grande invectiva, con esta ocasion, contra las juntas en que entran ignorantes, y pareció notar al P. Salazar con quien tiene encuentros, y al P. Confesor. Su religion le ampara, y pide que no le echen sin hacerle cargo.» Fól. 61.

Madrid y Abril 30 de 1637.

(Tom. 99, fól. 24 v.°)

Pax Christi, &c. Un padre de los de Granada me escribe lo que V. R. verá acerca de los esclavos, y aunque supongo habrá pasado en esa ciudad lo mismo, quiero con todo avisarlo á V. R. por si hay variedad en la ejecucion. Dice asi el padre:

«Miércoles 20 de Abril, se publicó en esta ciudad lo que los pliegos cerrados contenian, y habian venido la semana antes con condicion no se abriesen hasta este dia, pena de traidores. Hubo grandísimos temores en todos, porque venir cartas de S. M. para toda el Andalucía, y que no se abriesen hasta este dicho dia, y con pena de traidores, argüian ser cosa grande; unos decian que eran para echar los franceses todos del Reino, otros que para tomar la plata labrada, otros que para registralla y tomar S. M. una buena parte de ella, otros que para registrar los caballos para la guerra de Navarra, y que S. M. los habia de pagar á veinticinco ducados, otros que para echar un tributo sobre los esclavos.

En conclusion, estos pliegos se abrieron y contenian lo que el pregon publicó, que todos los que tuviesen esclavos los registrasen, y que en casa del señor Asistente estarían médicos y cirujanos para ver si estaban sanos. Ahora hay mas confusion, porque unos dicen los quieren para llevar á la guerra para gastadores; otros que quieren que paguen sus dueños un tanto. Veremos en lo que paran estas cosas y preñeces.

Sucedió en el registro de estos esclavos que el escribano iba cobrando cinco reales, cuatro para sí, y uno para

el escribiente, y sabiéndolo el Teniente mayor se lo estorbó.»

Nada nuevo ocurre por aquí, ni han venido correos esta semana.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Abril 30 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 30 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 24.)

Pax Christi, &c. Nada ocurre aquí que de contar sea, pero de Roma vino carta del P. Lafuente, que dice así:

«Las nuevas son muy pocas. Los franceses que en Oristan de Cerdeña habian entrado, se fueron con pérdida de quinientos y prision de treinta. Los sardos anduvieron valientes; solo les tachan que hicieron general de la caballería á un fraile capacho español, que habia ido allí á fundar (1).

Abrióse el testamento del Emperador, y la primera cláusula es: que su hijo sea muy devoto de la Compañía, y la defienda y ampare, y dice que toda la felicidad que tiene y ha tenido la casa de Austria, es por la Compañía, y sus misas y oraciones. Esto lo encarga muchas veces, y escriben se ven ya los efectos en el nuevo emperador.

Ahora han venido dos correos de Francia y Germania, y dicen que los imperiales han dado una grandiosa rota á los suecos y deshécholos, y que en Borgoña los nuestros han dado otra á los franceses.

En la victoria contra suecos, los nuestros les tomaron

(1) Véase lo que ya queda dicho en la pág. 75.

cincuenta y nueve cornetas, cincuenta y dos banderas, y el bagaje y artillería.

El de Lorena habia muerto mil y quinientos caballos franceses en Borgoña.

A 29 de Marzo hizo Su Santidad cardenal al auditor de la Cámara solamente. Llámase Monseñor Franchioti; es muy amigo de la Compañía.

En el concierto de diezmos no hay nada perdido, pues no se expidió el breve de él, y así no gustando las provincias no se hará nada, y volverá á andar el pleito que nuestros abogados temen que se ha de mandar se vote y ejecute el breve de Leon, y quizás será por esto, como lo es que el concierto es de treinta y uno. Todo el mundo es unánime en que dicen que somos mas ricos que todas las religiones, y esta plaga será siempre, siendo verdad que los colegios están pobrísimos.

Las honras del Emperador se hicieron en San Pedro: hubo en ellas veinte y seis cardenales, y el P. Piedra-Santa hizo la oracion fúnebre. Roma 1.° de Abril de 1637.=Alejandro de la Fuente.»

De aquí no hay nada que avisar.

Guarde Dios á V. R. como deseo. Madrid y Abril 30 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Mayo 4 de 1637.

(Tom. 90, fól. 253.)

Pax Christi, &c. Ahí remito á V. R. la relacion de la entrada de la princesa de Cariñano, es distinta de otra que tengo enviada, y juntamente la de las fiestas del Retiro (1),

(1) Véase lo ya dicho en las págs. 19 y 34.

y otra de mano de las fiestas que se hicieron en Roma á la eleccion del Rey de romanos, y una copia de una carta de un capitan que se halló en la toma de los bajeles de Holanda, que aunque está confusa dice el suceso de la guerra.

Lo que ahora hay que avisar, es que tuvimos una carta de un padre matemático que fué deste colegio á Ziburu, á entender en las fortificaciones, y en sustancia dice que allí hasta ahora hay poca gente, pero tan temida como si hubiera mucha; que los franceses no los inquietan, antes ellos les han dado algunas trasnochadas, tomando algunos pueblos que, aunque no son fuertes, necesitaban dellos para asegurarse mas. Hánles tomado cantidad de ganado mayor y menor, y dice deben de estar muy flacos los franceses, pues por allí, siendo guerra viva de su parte, son muy pocos los que hay que la puedan traer, y que de Bayona se ha salido mucha gente con su hacienda y familias, retirándose la tierra adentro.

De Italia lo particular no se sabe, solo que los franceses habian vuelto sobre las Islas y se cañoneaban valientemente. Aguardaban á Borja con las galeras y naos de Nápoles para que les diese socorro. Fuera déstó, les habia enviado el de Leganés gente y municiones y bastimentos; no sé en qué han de parar estas instancias de Francia; con cuidado están por acá, veremos en qué para.

En Roma el cardenal Aldrobandino fué á decír misa de pontifical á la iglesia del Ánima, que es hospital de tudescos, uno de los dias de fiesta cuando la eleccion, y dicha la misa, dió cuanta plata habia servido en la misa de limosna al hospital.

Murió la abuela de la mujer del duque de Medina de las Torres, y dejó en un escritorio veinticuatro mil doblones de á cuatro. Dicen que el dinero que dejó esta se-

ñora á su nieta, montará dos cientos mil ducados; no es mala herencia si se gasta bien.

De Alemania vino correo; las cartas son muy antiguas. Sólo se sabe que el nuevo emperador tenia mucha y muy escogida gente levantada para este verano.

Item: que habia quitado á los suecos casi todas cuantas plazas tenian.

Como S. M. se está en Aranjuez, no se sabe por menor lo particular, por ir allá primero las cartas; en viniendo se sabrá mas distintamente y avisaré á V. R.

El corregidor desterrado de Madrid ha vuelto ya á su oficio y le ejercita como antes (1); tiene buen padrino en el señor Conde.

Grande priesa le dan al de Oñate, que estaba en Génova, para venir á España para que pase á Alemania al tratado de las paces. Creo estará ya camino de Colonia, donde es la junta. Lleva el mismo oficio que tenia el duque de Alcalá, difunto (2), en cuyo lugar sucede.

Mis achaques y baidos ya ha tiempo que me tratan mal; de cualquiera suerte estoy á servicio de V. R., á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Mayo 4 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Don Juan de Castro y Castilla, conde de Montalvo, de quien se trató ya en cartas anteriores. Véanse las páginas 18, 72 y 87.

(2) El duque de Alcalá debió morir á principios de Abril en Vilac, á cinco leguas de Colonia, segun una relacion impresa que tenemos á la vista. El autor de las *Noticias de Madrid* dice con fecha del 25 de Abril: «Ayer llegó otro correo de Italia con noticia de la muerte del señor duque de Alcalá, que Dios perdone, pérdida que todos sienten sobre manera, pues cuantos conocian sus partes le estimaban mucho. Sintióla mucho el señor Conde-Duque.»

Relacion (1) *de las fiestas que se hicieron en Roma por los embajadores de Germania, España, Hungría, en la nueva eleccion del Rey de romanos, á 8 de Febrero de 1637.*

(Fólio 256.)

Domingo 1.° de dicho mes, estando la iglesia del Ánima, de nacion tudesca, ricamente aderezada, á las siete de la mañana se fué á ella el embajador del Emperador con toda su córte, y un juego de trompetas para ir recibiendo todos los cardenales que á ella venian á la misa y capilla, á los cuales habia convidado el eminentísimo cardenal de Saboya, que hacia por su cuenta aquella fiesta en accion de gracias de la nueva eleccion. Vino Su Alteza con una infinita córte de todo lo mejor y mas lucido de Roma, y de las naciones tudesca y española. Fueron á esta funcion veinte y cuatro cardenales y los embajadores de Germanía y España; dióles el de Germanía mejor lugar á los de España por agasajo.

Acabada la misa y el *Te-Deum laudamus* se dispararon en la plaza Navona cincuenta morteretes, que parecian en sus respuestas tiros de artillería.

Convidó el de Saboya este dia á comer á los cardenales Pio Aldobradino y Gaetano Albornoz, y á todos cuatro embajadores del Emperador y á los tres de España, á los dos agentes del rey de Hungría, y al duque de Lorena. Dióles una grandiosa comida brindando por todos los de la casa de Austria. Despues de la comida tuvo muy buena música y otros entretenimientos hasta las tres de la tarde, que salieron á paseo y á ver las preparaciones de fuegos,

(1) Es la misma que se cita en la carta anterior.

así los suyos como los demás, que fueron en esta forma: Delante salia el príncipe lanzgrave, recien convertido, hasta con veinte y cuatro tudescos de la nobleza, que le seguian en sus caballos y ricamente vestidos á su uso. Despues dellos iba la carroza del cardenal de Saboya; él á la mano derecha y el cardenal Gaetano á la izquierda; en la proa el señor obispo de Córdoba y el de Castel-Rodrigo; en los estribos el embajador del Emperador y D. Juan Chumacero. A esta carroza seguian las demás de los embajadores guardando su órden: primero la del Emperador, y por este órden otras muchas que fuera alárgarme el contarlas; basta decir fueron tantas, que es de los acompañamientos mas lucidos que jamás se han visto en Roma.

El paseo fué de casa del Eminentísimo de Saboya á plaza Navona, á ver el aparato de fuego del embajador del Emperador, y el de Santiago de los Españoles, que estaban el uno cerca del otro, y de allí pasaron á Plaza Madama, al aparato de Matomen, que era bueno tambien. Visto esto pasaron á la plaza de Castel-Rodrigo, donde fueron recibidos con músicas de chirimias, trompetas y atambores, y una gritería del pueblo infinita que á voces decian ¡viva el Rey de romanos!

Concluidas estas estaciones dieron la vuelta á casa del de Saboya á dar principio á las fiestas de fuego.

El aderezo del de Saboya fué grande, estaba en esta forma:

En el Palacio hizo desde la puerta hasta la calle en el callejon, dos arcos triunfales con versos y geroglíficos varios en honra de la casa de Austria; en los pedestales de los arcos las ciudades de Alemania. Abajo, de la otra parte de la banda de la puente, hizo otro arco riquísimo con tres fontanas de generoso vino; entre pilastra y pilastra una estátua de piedra, todas hermosísimas, desnudas, al natural; de las bandas de las tales figuras dos hachas, para que

de noche se oscureciese lo que de dia estaba al aire. Encima de los arcos hizo vulcanos de azul y oro con las armas austriacas, talladas con hermosos geroglíficos debajo, y en medio sus armas de cardenal, sobre las cuales estaba el águila coronada, cosa prodigiosa.

Luego, de la entrada de la calle que entra de Monte-Jordan al Palacio, en todo aquel circuito, estaban puestas á convenientes trechos pilastras con sus arcos, y coronada toda la cornisa por arriba hasta rematar en los mismos arcos del Cardenal, y sobre la cornisa, á trechos, muchos geroglíficos en campo azul y letras grandes de oro, porque se pudiesen leer bien.

Luego, á trechos, habia ventanas y celosías con seis vidrieras de cristal y oropel detrás, y dentro de cada celosía destas habia tres hachas encendidas; con que todo aquel distrito estaba tan claro como si fuera medio dia por la grande luz que esto daba.

En medio de la plaza se armó un tablado donde estuvieron las máquinas de fuego.

El primer dia fué una montaña llena de dificultades de combatirla, y al fin vino una águila que la quemó y deshizo, disparando innumerables cohetes.

El segundo dia, por la noche, fué una montaña, en la cual estaba en forma de un bosque con su casa y diversos animales de fuego, con grande número de ingenios de pólvora.

El tercer dia, por la noche hubo otra montaña pintada de serpientes, delfines, langostas, cocodrilos, gallos y gallinas; todas estas figuras eran al natural y otras muchas que dejo. Era hermosísima y vistosísima, y hecha con grande artificio y no menos misterio, por indicar cada suerte de animales algunos de los contrarios del Emperador, como el Turco, el Francés y los herejes.

El último dia hizo el de Saboya sobre la fontana de su

cuartel, otra de plata que á él le sirve de baño; púsola con grande adorno de lo mejor de su plata; tenia mas de ciento setenta y cuatro piezas de fuentes de plata sobre dorada, que hacian bellísima vista y mejor para la gente, porque era de excelentísimo viño que corria, y el remanente venia á parar á la entrada de Ponte para que el pueblo se consolase, y con esto, acabó el de Saboya su fiesta con un razonamiento en favor de España, á quien puede atribuir lo que hoy tiene de hacienda y lucimiento.

El embajador del Emperador hizo su fiesta tres dias, todos los cuales tuvo en sus ventanas puestas á trechos en buena disposicion hachas de cera blanca; serian cada dia ciento treinta, y se encendian á primera noche, y duraban todo el tiempo de la fiesta, hasta que la gente se habia ya retirado.

Hizo un palenque en todo el sitio que tomaba su casa, hasta la mitad de la plaza Navona, y en medio de él puso el primer dia dos pedestales ó basas grandes; encima de la primera puso una loba disforme, de cuyos pechos estaban mamando dos muchachos, uno mayor que otro, significando por ellos á Rómulo y Remo.

En el segundo puso un toro y unos osos en guisa de pelea, y pelearon en el fuego el toro con los osos con grande gusto y entretenimiento de los circunstantes. Estaba á la orilla del palenque una fuente de vino que salia de un castillo, para que los tudescos se regocijasen.

Habia mas el segundo dia un peñasco, en cuyo remate estaba una galera que se deshizo en él con grande cantidad de fuego.

El tercer dia habia un grande castillo con varias bombas de fuego, y en él gigantes vomitando fuego, y despues toda la máquina se consumió, disparando grande número de trabucos, girándulas y cohetes, y con esto se remató su fiesta.

Los españoles siguieron luego á hacer la suya. En la fachada que cae á la plaza de la iglesia, pusieron cuatro castillos grandes pintados en tela, en campo azul; en los dos de en medio pusieron dos águilas coronadas encima, y en los dos de los lados, en cada uno su leon coronado, de grandeza proporcionada. Mas arriba; en el balcon del tejado, pusieron el estandarte de Carlos V, y otro no sé cuyo, y luego por la cornisa del tejado muchos gallardetes pequeños. Delante de la fuente de Pamphilio y Santiago levantaron un castillo grande, y luego encima deste otro mas pequeño, y á las cuatro esquinas cuatro leones, y en medio un águila, todos coronados. Hacia muy buena vista, y de noche mejor con los muchos cohetes que de sí arrojaron, con que acabó su fiesta la nacion española en cuanto á congregacion.

Pasemos de aquí á la plaza Madama, donde nos toparemos con Monseñor Motemon (1) con veinte ventanas todas llenas de hachas por tres dias, y su tablado de fuegos con su poco de arquitectura, encima del cual estaba un peñasco pintado de negro y verde, de en medio del cual salia un mundo redondo, y en medio de este estaba un águila coronada; esto quemó la primera noche. Y la segunda un figuron de disforme grandeza con infinita máquina de cohetes. La tercera fué mejor: puso en medio un navío vuelto al revés; en medio la Fama, de muy buen aire, y á sus lados la Justicia y Misericordia; á los cuatro cantones del tablado cuatro damas tocando cada una su trompeta, y en medio un escudo con armas del Rey de romanos, y por corona un capacete con plumas y penachos. Encima de la Fama estaba un águila con dos cabezas que coronaban una grande corona imperial. Este fué el remate

(1) Así en la relacion que está copiada de letra del mismo P. Gonzalez; pero en un párrafo anterior se lee *Matomen*.

de Matamon, que con los innumerables cohetes lució aventajadamente.

De aquí partiremos á la Trinidad del Monte, donde está el palacio de Castel-Rodrigo. Tuvo en todas sus ventanas altas y bajas, hachas, que serian ciento cuarenta, de cera blanca, y en medio de su plaza un bellísimo artificio. Estaba hecha una como basa ó pedestal grande imitado de finos mármoles, y en las cuatro haces del pedestal excelentes versos latinos; á las cuatro esquinas cuatro fuentes de escogido vino, que hacian esplicar los versos del pedestal en varias lenguas. En medio de esta basa estaba un Atlante, en cueros, con un mundo sobre sus hombros que le hace arrodillarse. Sobre este mundo estaba una águila coronada, y á las cuatro esquinas del pedestal encima de la fuente, habia cuatro leones que con sus uñas tenian cuatro escudos con las armas austriacas y españolas. Toda esta máquina estaba tan llena de fuego, y ardia de manera que quemó hasta el pedestal, y no contentándose con eso, dos cubas que estaban debajo para las fuentes de vino las hizo ceniza; mas la traza y disposicion, y los fuegos fueron tales, que quedó grandemente satisfecho el pueblo.

La segunda noche, por el grande aire y agua, no fué posible armarse la machina que estaba prevenida. Y así el dia de la octava, que favoreció el tiempo con dia claro y tramontana, fué la fiesta doble mejor que la de la noche pasada. Lo primero, sobre la fontana de Tréveris se armó un mar, y en él, en todo el circuito, se pusieron galerías con las armas españolas, y en las cuatro esquinas de este mar las armas del embajador con cuatro fuentes de vino. En medio de este mar estaba hecha una isla donde habia diversos animales, como unicornios, ciervos, y entre ellos algunas suertes de pescados que se salian al sol, de los cuales habia dos de disforme grandeza. Sobre las cabezas de uno de estos estaba de pié un grande Neptuno

á guisa de pelear contra un águila de extraña grandeza que estaba delante de él. Toda esta máquina estaba hecha de extremadas figuras, que fuera de la significacion, eran de grande recreacion á la vista, y los fuegos lo fueron sin comparacion mayores que nunca.

Mas adelante, en la plaza del Embajador, mas abajo de su puerta, se armó un bastion, en forma cuadrada, con cuatro cubos á las cuatro esquinas, en forma de fuente real. Sobre los cuatro cubos estuvieron cuatro figuras; por fiesta tenian en las manos las insignias del Emperador, con cetro, corona y estoque, y las demás, y alrededor de cada una, tigres, leones y lebreles en su defensa.

Sobre este bastion se armó un cubo redondo, dentro del cual estaba el Rey de romanos á caballo, armado de todas armas, vestido de emperador con su corona puesta.

Luego, sobre el mismo bastion, se armó una torre alta de sesenta palmos que cubrió este cubo, toda bien pintada y armada de grande cantidad de fuego; á las esquinas cuatro castillos de fuego pequeños, sobre los cuales estaban cuatro dragones llenos de cohetes, tan buenos que parecian respuestas de morteretes, y todo el castillo con sus almenas alrededor, y en medio de la torre estaba otro castillo mayor lleno de morteretes en todas partes, y cantidad de girándulas en las esquinas. Por remate del castillo estaba un águila coronada con grande cantidad de cohetes en toda ella; estas fueron las máquinas.

Para el dia último hubo el paseo, del mismo modo que el primero, pero la gente de á caballo anduvieron vestidos de negro, y no con tanta bizarría como el primer dia.

El órden de las fiestas de esta noche última fué: el primero el de Saboya, hallándose allá algunos cardenales y todos los embajadores, despues del de Saboya el del Emperador, yendo á su casa todos los que estaban en casa del de Saboya, y de aquí fueron al de España, que dió princi-

pio á las ocho de la noche, habiendo en aquel contorno innumerable gente. Dispararon primero 40 morteretes; luego dieron fuego al mar, y á Neptuno con sus peces y animales, despidiendo de sí un sin número de cohetes. De allí vino el fuego al águila de en medio, y de allí pasó al castillo, que duraria el estar arrojando cohetes y bombas largos tres cuartos de hora. Despues de lo cual se cayó el castillo y quedó en medio el cubo en pié, que tambien tenia bastante cantidad de cohetes, y este se dividió en dos partes y apareció en medio el Rey de romanos, á caballo armado y coronado, con 50 hombres armados, que abriendo una puerta del primer bastion, salieron fuera sonando seis cajas y pífanos, y lo llevaron paseando por la plaza con el mayor victor que se ha visto jamás en Roma. Salieron de en casa del embajador 30 hombres con hachas blancas encendidas á recibirlo, y entrando en palacio, con grande vocería de ¡viva el Rey de romanos! dispararon luego 40 morteretes, con que dando la gente baja saco á las tablas del castillo, se acabó esta fiesta, con grande regocijo y fiesta de estos príncipes.

El príncipe Burjesio (Borghese) puso luminarias por todas las ventanas de su palacio.

Los cardenales que mas se esmeraron é hicieron tres noches fiesta fueron, Aldrobandino, Pio y Sabeli. Aldrobandino hizo en la puerta de su palacio un ponton artificial coronado de varias piezas de plata, y 24 hacheros de plata con sus hachas de cera blanca encendidas, en medio una inscripcion en campo negro y letras blancas que decian: *Ferdinandus XXXIX Romanorum Rex.* Luego mas abajo dos arcos con sus armas de cardenal, que son unas estrellas que por las puntas arrojaban vino, con 12 hacheros de plata cada una de las fuentes, para que la gente viniese á beber; y 30 hogueras en todo lo que coge su palacio. Asimismo dió luminarias á su costa á todos los vecinos de los

lados y enfrente, dispararon 30 morteretes en la plaza de San Márcos, porque es ancha, y porque no hiciesen mal en su calle, y esto hizo este príncipe por tres noches con grande concurso del pueblo.

El segundo cardenal, fué el cardenal Pio, que por cada una de las tres noches disparó en su casa 30 morteretes, y grande cantidad de cohetes. Hizo hubiese muchas hogueras al rededor de su casa, y tenia sus ventanas todas con hachas blancas; dió luminarias á su costa á toda la vecindad.

El tercero fué el cardenal Sabelli que tuvo en todas sus ventanas hachas blancas de cera por tres noches, con grande cantidad de hogueras. En el circo de su palacio disparó cantidad de morteretes y cohetes, y fué el que cantó la misa en accion de gracias, cuando vino la nueva al colegio de los cardenales; díjose esta misa en la capilla del Papa.

El cardenal Gaetano Albornoz y el cardenal la Cueva, hogueras y luminarias.

El agente del de Lorena hachas; el de Florencia luminarias, hachas y hogueras.

Los frailes de San Pedro Montorio grande cantidad de tiestos por el fuerte, y muchas luminarias, y lo mismo en sus ventanas; y lo mismo en la torre, que como es tan alta parecian escogidamente.

Ocho dias despues, que fué á los 15 de Febrero, salió la nacion tudesca en plaza Navona, con un castillo de disforme grandeza, sobre el cual estaban entre las dos esquinas tres provincias unidas, y á la otra esquina cuatro sátiros horribles que las querian dividir, y á la esquina cuarta estaba la abundancia con grande cantidad de bastimentos de todas suertes, sobre todo lo cual estaba el águila grande coronada que los señoreaba todos. Tuvo grandes invenciones de fuego, con que alegres los tudescos, se fueron á

buscar los frascos del buen vino para brindar á la salud del Rey de romanos, con lo cual se dió fin á las fiestas, quedando toda Roma extrañamente regocijada con ellas, y admirada de la eleccion que no esperaba, con no poco sentimiento de los mal afectos á España y á Austria.

Luego á estas fiestas se siguieron las de Carnestolendas, donde hubo su poco de tramoya y un enfado peligroso y que dará en que entender. Es el caso que salia enmascarado el príncipe Lanzgrave, con parte de la familia de la nobleza del cardenal de Saboya. Llegando al Corso, se encontraron con una carroza de máscaras, que era de la familia del cardenal Antonio, cuyo carrocero era aquel dia el cochero del mismo cardenal Antonio. Este, pues, se les atravesó delante á los de Saboya y al Lanzgrave, de suerte que les impedia la vista, los cuales le pidieron cortesménte pasase adelante un poco. Sin conocerse unos á otros, el de Antonio comenzó á responder con descortesía al de Saboya, el cual le rompió los dientes con la baqueta de los caballos; y le hubieran muerto; así á él como á los de la carroza barbarina, si no se metiera gente por medio; y lo mas fué detenerse por no dar pesadumbre al de Saboya los suyos hasta saber su gusto y que supiese lo que les habia pasado, y así unos y otros dejaron el Corso y lo fueron á contar á sus dueños.

El barichel (barrachel) que vió dos peces tan grandes encontrados, desapareció del Corso y se fué en caso de duda, y no pareció mas en toda la tarde.

Dada que fué cuenta al cardenal de Saboya lo sintió mucho, y mandó decir al príncipe Lanzgrave que S. E. se quedase en casa, que no queria poner su persona á riesgo; pero su caballerizo del príncipe mandó al conde que habia salido con el Lanzgrave que se subiese en él, y con toda su familia armada la enviase al Corso de nuevo, y que lo pasease todo é hiciese lugar donde tomase el encuentro.

El embajador de España supo lo que pasaba, y al punto mandó armar cantidad de españoles y ponerse en todas las bocas de las calles del Corso, para ayuda de los de Saboya, si viniesen á las manos.

El condestable Colona salió al encuentro del conde que venia con la familia de Saboya, y le pidió no fuese al Corso, á que le respondió que en todo cuanto habia fuera de esto S. E. era patron; pero que él no podia dejar de entrar por una boca y salir por la otra.

La carroza de los de Antonio no salió, y así no sucedió desgracia; pero ha habido bien que hacer entre los príncipes en acomodar esta partida.

Copia (1) *de una carta que escribió el capitan D. Antonio de Anciondo al secretario D. Martin de Ibarra, de Bruselas, á 2 de Marzo de* 1637.

(Tomo 113, fól. 260.)

A 20 de Febrero salimos del puerto de Mastrique seis navíos, una fragata grande y otra pequeña, á las ocho y media de la mañana, con S. SE., y habiendo llegado junto á Calés, se hizo lo que se pudo por cortarles el camino á cuatro ó cinco lanchas de pescadores de allí, que estaban algo desviadas de tierra. Defendiólas aquel lugar tirando algunos cañonazos del baluarte llamado el Cuque (sic), si bien no pudo quitar el que á sus ojos la fragatilla no tomara una de ellas, con lo que caminamos nuestro curso al O. SO.

A 23 por la tarde, de la parte de hácia los Conquetes viramos la vuelta del N., corriendo por los Papaigos toda

(1) Es la misma que se cita en la carta del 4.

la noche. A 24 descubrimos á sotavento un navío de ingleses; el cual reconocido volvimos á nuestro curso del N. Dentro de una hora vimos la flota de Enantes (Nantes), todo lo que se podia descubrir del tope; hicimos fuerza de vela, y cerca de las dos y media de la tarde vinimos á las manos junto al cabo de Licarte, dos leguas de tierra, salvándonos mucho el viento. Allí los enemigos, tomando las velas en batalla hasta 28 holandeses y 15 ó 16 ingleses de su conserva, con grandísimo denuedo nos esperaron echándonos delante dos navíos de guerra de los Estados rebeldes, una pinaza con gallardete, y una flauta con bandera de capitana, todos con sus banderas holandesas ó de sangre y fuego: algunas con pavesadas y clarines, otras con cajas, y otras sin ellas; últimamente, por todas partes todo era humo y ruido; solo de nuestra parte no se disparó pieza ninguna, por lograrlas mejor de mas cerca. En la buena disposicion de Miguel de Orna me pudiera detener mucho, y en el buen modo de todos los capitanes, si no fuera yo uno de ellos. Iba la Capitana la primera á la banda del N. O. y á distancia de un cuerpo del navío de Márcos Van Oben, flamenco, y á otro cuerpo yo. Mas adelante y hácia el N. y á tiro de mosquete la Almiranta y Antonio Diaz; mas al N. E. las dos fragatas; San Gerónimo mas atrás, á la banda del N. O.

Llegó la Almiranta á un monte, ó sea navío de los de guerra, y pegándose los unos peñoles á los otros, le dió su carga. Reparé que no se perdió bala; tomó por avante, viró, y estándole tirando con parte de otro lado, se apartó. Parecióme que habia quedado muy descalabrado ó tomando algunas aguas. Antonio Diaz, que solo aguardaba hallar alguna luz para entrar entre tanto humo, llegó dándole carga bordo á bordo, si bien no pudo quedar amarrado; y revolviendo contra él, le metió alguna gente dentro, que rechazados volvieron otra vez á su navío, mas llevá-

dose la bandera de sangre y fuego que tenia el enemigo en la cuadra.

En este mismo tiempo el Mayor Conboy (sic) y capitan de los Estados, con su gente y artillería esperó á nuestra capitana sin dispararla pieza. Con la pinaza grande, la capitana deflota y un sinnúmero de navíos llegó Miguel de Orna, valiente y modesto, y metiendo el bauprés por la banda del estribor en las mesanas de guarnicion del trinquete, se dieron la carga de artillería y mosquetería que solo puede creerla el que la vió. Duró cerca de media hora; entrambos navíos quedaron con los timones hechos pedazos, y como faltó el gobierno, faltó el intento de quedarse abordados, dejándole mucha de la gente muerta dentro. Por órden que le dió fué despues á cobrarla Márcos Vanoben; y arrimándose costado con costado, quedó amarrado ó enredado con él. Yo tambien, que por el otro lado emparejaba, le di algunos cañonazos; mas como la artillería nuestra le pasaba de parte á parte, astillazos, mosquetazos y balas suyas me llegaban á embarazar mas de lo que yo podia ser de importancia. Fuí al Comendur, que es el que traia por insignia el rabo de gallo; dióme un cañonazo debajo del agua, pero Cornelis Meyni, que sin detenerse con el Convoy ni otro navío vino á él derecho, le abordó, y despues de mucha sangre le rindió. Vi á Salvador Rodriguez peleando mucho con una urca que se resistia harto; ayudéle bien con algunas piezas, y una de ellas, que llamo mi condestable, se llevó el estay mayor. Yo le dí un cañonazo á la lumbre del agua. Caminando á la capitana de flota, que me volvió la cara, halléme enmedio de toda ella disparando por todas bandas. No fué pequeño el ánimo de los navíos de guerra, pues á todo el vigor nuestro, á la linda disposicion é innumerable valor con que la gente peleaba, estuvieron como unas rocas, sin querer huir ni rendirse. Aparejóse Miguel de Orna y viró sobre el Convoy; bastó el

escarmiento primero de sus manos; rindióse, y el otro á Antonio Diaz. Yo tomé dos navíos; Salvador la urca que iba al Estrecho y Cornelis Meyne la pinaza, y los demas bajeles amainaron solo del valor y fuerza, aunque todos igualmente peleaban, y dejando sus navíos se fueron en lanchas á Inglaterra. Viró la capitana en su seguimiento; tomó otro navío; las dos fragatas cinco; yo, despues de haber seguido á remo toda la noche á la capitanilla, la abordé á las tres de la mañana; viré con ella la vuelta de los demas navíos, y con todo eso cuando amaneció me hallé de mi capitana mas de tres leguas, y á barlovento dos leguas con otra flota del enemigo de mas de veinte navíos y un convoy, y entre los dos conocí la fragatilla chica con algunas presas suyas y mias. Esperéla; deseé se abrigase de mí por si aquella flota arribaba sobre nosotros; tomé mis velas en batalla para que viniera; hízolo, con que llegué á la noche á mi Capitana con seis navíos del enemigo, á tiempo que ya los galeones grandes se habian remendado y de vuelta Antonio Diaz hizo mas otra presa francesa.

A 27 nos hallamos á la tarde, N. S. con nivavent (sic), cinco leguas á la mar. Aquí nos dió una grande tormenta, y al dia siguiente por la mañana una neblina que nos hallamos los unos sin los otros; pero por la misericordia de Dios el dia siguiente entramos en Mastrique, sino es los dos navíos de Antonio Diaz, que me dicen entraron á la tarde con el convoy y flota de los ingleses.»

Esto está confuso, aunque lo escribió quien se halló en la faccion; la sustancia es, como por otras cartas se sabe, que los nuestros tomaron catorce navíos de municiones y bastimentos que iban á Holanda, y mas tres naos de guerra, y echaron á fondo otras tres. Dios, &c.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Mayo 16 de 1637.

(Tom. 99, fól. 307.)

Pax Christi, &c. Hace ya tres correos que estoy sin carta de V. R., y no puedo disimular que me tiene con cuidado, pues en una carta del hermano Solano para uno de este colegio he leido que V. R. andaba con algunos achaques. Dios haga que no sea la falta de salud lo que le ha impedido escribirme tan largo tiempo.

De nuevas hay poco que comunicar á V. R. Hoy corre por la Córte que el fraile que vino aquí en romería de enviado por la reina de Francia habia vuelto á insistir en lo de la suspension de hostilidades; pero que se le habia contestado negativamente, y aun se le habia dado órden de volverse allá.

Echóse estos dias un pregon mandando presentar los caballos de los coches, y abonándose á sus dueños un precio muy módico por ellos. Tambien se echó otro para que todos los esportilleros, so pena de 200 azotes, vayan á la guerra de Navarra (1).

Al marqués de Valparayso, á pesar de las quejas que contra él han dado los navarros, le mandan á otro gobierno (2).

---

(1) »A 7 de este mes (dice el autor de las *Noticias de Madrid*) se echó un pregon para que todos los esportilleros, so pena de 200 azotes, se junten en la plazuela, de los cuales habiéndose escogido los que se juzgaron mas á propósito, les entregaron á cada uno tres caballos de los últimamente tomados, yendo montados en uno y llevando á los otros dos del diestro. Así han ido caminando hácia Navarra, adonde han de ir 800 valones, para los cuales han de ser dichos caballos.» (Fól. 65 vuelto.)

(2) «Los navarros y guipuzcoanos, dice el autor de las *Noticias de Madrid*, no han salido con la suya, por mucha instancia que hicieron por via de justicia é informaciones jurídicas para que se hiciese alguna grande de-

Han venido nuevas del aprieto en que se hallan las Islas, sitiadas hace tiempo por los franceses. Si ahora no las socorren, se perderán (1). Guarde Dios á V. R. como yo deseo.=De Madrid y Mayo 16 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Mayo 23 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 308)

Pax Christi, &c. La carta de V. R. nos vino á sacar del cuidado en que nos tenia su silencio: á Dios sean dadas gracias por todo. Estos dias me dijo el padre confesor, Aguado, que le habian consultado de nuevo sobre el abuso de las guedejas y guarda-infantes (2), y enseñóme un pa-

---

mostracion con el marqués de Valparayso y cómplices, porque el marqués salió premiado, dándole S. M. una encomienda de indios que há muchos años la pretendia, y tuvo mano para sacar un pasaporte á fin de que cinco carros cargados de ajuar y de ropa entrasen en Castilla sin pagar alcabalas. Y á D. Alvaro de Oca, oidor mas antiguo de Navarra y dean de Zamora, han nombrado por auditor general y superintendente de la justicia en Flandes, y él lo ha aceptado, y está aparejado de mudar de hábito.»

(1) «Estando S. M. y el Sr. Conde-Duque en Aranjuez, les vino correo del aprieto en que se hallaban las islas de San Honorato y Santa Margarita, conque enviaron por el duque de Fernandina, D. Cárlos y D. Pedro Coloma, el marqués de Castrofuerte y D. Fernando Contreras. Con estos y con los que allí habia se tuvieron muchas juntas, y hasta ahora, fecha de esta, no sabemos de cierto si están socorridas ó perdidas, y el duque de Fernandina todavía se detiene aquí, si bien dice que está de partida.» (*Noticias de Madrid*, fól. 66 v.°)

(2) «El traje de los guarda-infantes se usa con tanto desatino y exceso que apenas caben las mujeres de anchas por las puertas de las iglesias. Este contagio ha pasado tambien á los estudiantes y licenciados, que los traen, debajo de sus lobas, y sin duda serán muy pronto imitados de los frailes, si de una vez el mal no se ataja de un principio.» (*Noticias de Madrid*, fólio 68 vuelto.)

pel muy lindo que contra ellos tenia escrito, vituperando, como lo merece, una y otra superfluidad.

Del encuentro entre los inquisidores y oidores de esa ciudad nada sabíamos por aquí. Es negocio grave y que puede traer malas consecuencias para alguna de las partes (1).

Del suceso de Valladolid y mal tratamiento del P. Agustin de Castro nada digo, porque supongo que á esta fecha lo sabrá ya por el P. Chacon, quien no habrá dejado de avisárselo (2).

---

(1) «Yendo por una calle de Sevilla D. Alonso Tello, caballero de la órden de Calatrava, topó á ciertos oidores, y porque yendo á caballo les hizo solamente cortesía y reverencia, y no se apeó, le trataron de grosero y descortés, y tratándose despues el caso en la Audiencia, le enviaron á sacar 500 ducados de multa. D. Alonso, como familiar que era del Santo Oficio, se presentó á la Inquisicion, y los inquisidores enviaron censuras para que levantasen la multa. Han levantado competencia; y llegadas las quejas á esta Córte, les han enviado reprensiones muy duras á los unos y á los otros.» (*Noticias de Madrid*, fól. 69.)

(2) No se halla en el tomo la carta del P. Chacon, si es que escribió dando cuenta de este suceso; pero en cambio hallamos en las *Noticias de Madrid* lo que sigue:

«Hase celebrado en Valladolid el capítulo general de la órden de San Benito, de la congregacion de España, con las parcialidades y bandos que suele haber en semejantes ocasiones entre frailes. El caso que sucedió al buen padre fray Agustin de Castro, conde que fué de Lemus, ha sido recio y ha parecido mal, siendo así que cuando profesó, la religion le dió 25 años de antigüedad, y que en los capítulos tuviese voto, como si hubiese sido general. Estas grandes preeminencias, su calidad y conocida virtud, no bastaron para ampararle contra las impertinencias del general fray Alonso de San Victor, que dió en perseguirle por todo el discurso de su generalato. Y aun cuando últimamente el dicho padre fray Agustin estuvo en esta Córte, le puso precepto de obediencia para que saliese de ella, y todo esto sin mas causa (á lo que se conjetura) que por esperanzas de medrar por este camino, lisonjeando á los que le pueden adelantar, lo cual visto por el padre fray Agustin se ha visto obligado á pedir licencia para ir á vivir á Montserrate, adonde habia tenido su vocacion, y habiéndosela negado el general, acudió á nuestro muy Santo Padre, que le dió un breve para que pudiese ir, estar y morar adonde quisiere y bien le estuviese, y particular-

Aun no ha salido de aquí el duque de Fernandina, aunque dicen lo hará esta semana. Está nombrado generalísimo de la mar, y le han dado tres hábitos para reparr-

mente en Montserrate; y uno, segun se refiere, para poder pasar á Italia. Y teniendo ya el breve en su poder, llegó segunda vez á hacer instancia con su general dos dias antes de la celebracion del capítulo en órden á la dicha licencia, y el general se la dió; pero habiendo despues comunicado el negocio con otros padres graves que habian concurrido, dijo al padre fray Agustin, que venia á pedirle la bendicion para irse, que revocaba dicha licencia, mandándole que se quedase y se hallase en el capítulo, y diese su voto como los demas. A esto dijo el padre fray Agustin que confesaba que era un pecador y que tenia muchas culpas, pero que este término no se debia usar con su persona. Replicóle el general que él ya no era conde de Lemus, sino un religioso y su súbdito.

El P. Fray Agustin, para abreviar la plática, dijo á su general que la licencia que habia pedido habia sido por cortesía, y guardándole este respeto, porque él la tenia de Su Santidad, mostrándole dicho breve, y con tanto no pudo el general denegarle la rendicion; pero luego dió cuenta de ello al Sr. Protonotario, representándole los graves inconvenientes que se podrian seguir de la ida de este Padre, y particularmente si pasase á Roma indignado y con tantas noticias de España y juntándose con Su Santidad, cuya aversion á esta monarquía es notoria á todos. Platicóse sobre la materia, y habiéndose juzgado de grande consecuencia se sirvió S. M. de escribir á dicho general una carta en que le decia cómo habia sabido por lo que habia escrito al Protonotario lo que habia pasado con el P. Fray Agustin de Castro, que su voluntad era que quedase en su convento, y que estaba visto que lo cumpliria así, diciéndoselo de su parte, y que la carta la mostrase tambien á su sucesor para que lo tuviese entendido. Despacháronse en este mismo tiempo correos á todas partes por donde habia de pasar el caminante con órden de detenerle, y al duque de Cardona y al marqués de Mancera para que no le diesen embarcacion, si acaso intentaba salir del reino; aunque se pudieran haber excusado tantas diligencias y tanto ruido porque pasando su Reverendísima por Burgos, el Corregidor de aquella ciudad le intimó la órden que tenia de S. M., la cual bastó para que el P. Fray Agustin volviese desde allí á Sahagun, sin tratar de pasar adelante. Procedióse á los actos capitulares, y salió por general el P. Fray Benito de la Serna, de nacion sevillano y por abad de Madrid Fray Alonso de San Vitor, que acababa de ser general. A Fray Antonio de Castro, tio de Fray Agustin, le cupo la abadía de Yrache, en Navarra, y al compañero del confesor de las monjas de San Plácido otra muy buena, no sé adonde; y en cuanto á los demas, ni me acuerdo de ellos ni los conozco. Al hermano de doña Teresa, la de los diablos de marras, han dado el obispado de Almería.»

tir, y han mandado además que por ahora no se proceda en lo de la venta de su embargo. Pero el socorro llegará tarde, porque ayer, comiendo, me dijo el P. Salazar que el duque de Cardona habia escrito que el enemigo se habia apoderado ya de la isla de Santa Margarita, y que el fuerte principal se hallaba reducido al último extremo.

El príncipe nuestro señor ha mandado levantar á su costa una compañía de caballos, y á instancia suya el Conde-Duque levantó otra. Todo se necesita, porque el mundo anda muy revuelto y los enemigos de la monarquía se mueven y hacen de las suyas. En el Brasil los holandeses tomaron á San Salvador, de manera que ya no nos queda en aquella tierra mas que un solo puerto, el de Bahía.

Guarde Dios á V. R. muchos años. De Madrid y Mayo 25 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Martes 2 Junio de 1637.

(Tom. 129, fól. 731.)

Pax Christi, &c. Por vía de Génova se han tenido cartas del marqués de Castel-Rodrigo en que avisa que habiéndole dado S. S. dos galeras para ir á Génova, á traer á Roma la señora duquesa de Alcalá y su hija, con quien se dice se casa el hijo del dicho marqués de Castel-Rodrigo, y estando para embarcarse en Civita-vequia (Civita-Vecchia), puerto de S. S., le fue fuerza el tenerse de quedar allí, y en su lugar, enviar á la marquesa su mujer, por haber sobrevenido á S. S. el mal de la perlesia, que le apretó tanto que perdió el habla y le dieron tres botones del fuego en diferentes partes del cuerpo. Hasta ahora no se sabe de su mejoria; dícese que su padre y abuelo murieron deste mal.

Ha venido aviso de que los franceses se habian apoderado de las islas de Santa Margarita y San Honorato, y que D. Miguel Perez de Egea, castellano de las fuerzas de las dichas islas, quedaba herido de un mosquetazo. Las condiciones con que se han entregado no se sabe; lo cierto es que en esta ocasion ha sido grande pérdida y le ha costado á S. M. el ganar y fortificar dichas islas, mas de 4.000,000. Ha enviado S. M. decreto al consejo supremo de Aragon, mandándole que al dicho D. Miguel Perez de Egea, que es natural de Cerdeña (1), le consulten en los oficios mayores de la corona de Aragon y se le haga merced de título de vizconde, y de una encomienda de Montesa, de 2.000 ducados de renta, y del castillo de Perpiñan, que si estas mercedes le alcanzaren vivo, serán de grande estimacion.

Háse dicho y confirmado la nueva que vino de que habian pasado el estrecho 30 ó 40 bajeles holandeses.

Háse tenido aviso de que el turco está armando para venir en socorro del rey de Francia, y hacer todo el daño que pudiere en las costas de Italia y en las islas de Cerdeña, donde están previniendo muy apriesa. Manda S. M. que el duque de Fernandina se parta muy apriesa con sus galeras para Italia, y segun corren las cosas, será toda la prevencion que hacen necesaria.

El duque de Nochera está alojado dentro de Francia, que cumpliéndole lo que se le ha ofrecido de gente y caballería, promete hacer muy grandes progresos en tierra del enemigo, y así se hacen en esta córte y en toda Castilla muy grandes levas, así de caballería como de infantería, y de esta Córte salen cada dia muy grandes tropas

(1) Nació en Caller en 1597; su nombre está escrito indistintamente: *Xea, d'Exea* y *Egea*. Mas adelante se volverá á hablar de él, al tratar del sitio de Fuenterrabía, donde murió.

de caballería, para lo cual van continuando en quitar los caballos de los coches, y es muy grande cantidad la que se ha quitado, y se echa de ver en Madrid su falta por los muchos coches que se han quitado: vánse cada dia pidiendo nuevos donativos en esta córte y fuera de ella para ayuda de las necesidades presentes (1).

Entró en esta córte el cardenal Borja, llamado por su Majestad; hácense diferentes discursos sobre su venida: unos dicen que le han de hacer presidente de Castilla, otros inquisidor general, y lo que mas válido está es que le ha de enviar S. M. á la ciudad de Colonia con el oficio de plenipotenciario, para la junta de las paces, en lugar del duque de Alcalá, difunto.

Háse confirmado la nueva que vino de que el duque de Roan (Rohan) habia desamparado de todo punto la Valtolina, por no haberle venido socorro de Francia ni de Saboya, aunque aquel duque le habia ofrecido tres tercios de infantería. Quedan aquellos valles con libertad y con obligacion de guardar con S. M. lo capitulado en Monzon el año 626 y que el marqués de Leganés marchaba con su ejército la vuelta del Piamonte. Muchas necesidades se esperan cada dia, segun la disposicion de las cosas.

Ha venido correo de Roma, despachado por el mar-

---

(1) A este propósito dice el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 56 vuelto.

» Vánse embargando aquí los caballos de coche, y han salido jueces que embargan los de afuera y los tasan para que en ese precio se vendan y no en mas. » Y despues en el fól. 59, « las prevenciones de guerra van continuando; en esta tierra hácese nuevo donativo y por todos los demas lugares; regístranse todos los caballos, quitándolos á sus dueños, despues de haberlos tasado en muy bajos precios, quedándose sobre ello con la alcabala, siendo así que de parte de sus dueños no hay venta. Y hay aun otra circunstancia que califica de injusto este modo de proceder, y es que quitan los caballos á los mismos á quien S. M. manda se tengan prevenidos para salir en campaña con tres ó cuatro de ellos. »

qués de Castel-Rodrigo; y toda la tarde ha estado encerrado el Conde-Duque, con el cardenal Borja; no se sabe si es sobre la eleccion de Pontífice (1).

Madrid y Junio 3 de 1637.

(Tom. 99, fól. 281 y 282)

Pax Christi, &c. Hay correos cuyas nuevas son de poco gusto, y este será uno de ellos. De las Islas se dice por cierto se entregaron por falta de víveres, y que llegó á estar tan apurado el gobernador en Santa Margarita, que cuando se entregó no tenia cuatro libras de bizcocho, ni otras tantas de pólvora. Vergonzosa cosa es que en dos meses que ha estado la armada francesa sobre ellas, no hayan sido los nuestros para socorrerlas ni para probar ventura peleando. Tenia D. Melchor de Borja 18 galeras, con las de Génova, y no le pareció arriesgarlas; no sé si todos lo atribuirán á prudencia, ó á otro efecto que no le estará tan bien á él. El gobernador ha peleado valerosamente, y dicen sacó por concierto salir con dos piezas de artillería, banderas tendidas, armas y bagajes. Para su reputacion fué buena la salida, mas no para la del Reino, que ha mostrado lo poco que puede, pues no ha tenido con qué socorrer una cosa en que tan empeñado estaba. Dícese le han hecho mercedes; no sé que tan ciertas sean, si bien las merece. Lo que corre es le dan el gobierno de Cádiz, una encomienda y título de vizconde (2).

---

(1) Está sin firmar y es probablemente carta de algun seglar; no dice á quien va dirigida.

(2) Véase la carta anterior pág. 131. «Hoy ha habido cartas del duque de Cardona, su fecha en Barcelona á 30 del pasado, escribiendo que de la frontera avisaban haber tomado los franceses las islas de Santa Margarita; y despues la de San Honorato. Al Sr. D. Miguel Perez de Egea, que las ha gobernado, ha hecho S. M. merced de título de Aragon, y de una encomienda de mil ducados de renta.» *Noticias de Madrid*, fól. 76.

De Brasil se dice tomaron los holandeses otro fuerte; unos dicen se llama el Morro; otros que el de San Anton. pelearon bien los nuestros; murieron de los holandeses 1,000; 300 de los nuestros. El general holandés quedó tan sentido, que por no haber entregado el fuerte sin resistencia el castellano que lo tenia, lo hizo freir en aceite, cosa bien extraña é impía. El conde Buñola (1), que tiene las armas por S. M., se retiró á otro fuerte que está mas cerca de La Bahía para fortificarle; mas todo está muy trabajoso; y lo peor es que el remedio camina tan despacio, que será todo perdido cuando llegue, si es que va, que aun no sé si ha de hacer algo para cumplir con los que están á la mira de estos descuidos, tan en daño de la corona, y que no se descuidarán en valerse de ellos para salir con sus intentos. ¡Dios lo remedie!

Los holandeses metieron en un barcon grande cantidad de gente, vestidos de religiosos de San Francisco y de la Compañía, y debajo de cubierta iban víveres y municiones al fuerte de Hermestain, que es la última plaza que ha quedado en todo el obispado de Tréveris en poder de franceses. Los guardas, viéndolos en aquel hábito, los dejaron pasar, con lo que los del fuerte han tenido algun socorro. No puede ser mucho, y ya los guardas están sobre aviso con el suceso pasado para no dejar pasar por el rio á nadie sin examinar muy por menudo todo cuanto lleva.

Dícese que los imperiales tomaron con una estratagema á Egnao, en el Alsacia; no ha venido correo á S. M.; es plaza de importancia, y si fuese esto cierto seria de grande consideracion.

El conde de Salazar (2), mozo de grandes esperanzas. y que hasta ahora habia dado muy buenas muestras en las

---

(1) Bañolo.

(2) Véase el tomo 1.°, pág. 191.

ocasiones en que se ha hallado, en Flandes, de guerra, volviendo á Flandes y á Borgoña á llevar las mercedes que S. M. habia hecho á los borgoñones por lo bien que se habian habido en la defensa de la ciudad de Dola, tuvo dos tempestades tan furiosas, que por dos veces arribó, una vez á Inglaterra y otra á la Coruña, donde murió de tísica, sin haberle podido remediar ninguna medicina, y tan apriesa, con ser enfermedad que da treguas y camina despacio, que los médicos que acudieron de varias partes al remedio dijeron habia quedado tan quebrantado con las tormentas, que la naturaleza se habia rendido y no tenia fuerzas para que ninguna medicina fuese de provecho.

En Navarra estaban juntos en Córtes todo el reino por órden de S. M., á quienes habia hecho algunas mercedes y mandado no se publicasen hasta que se acabasen las Córtes. Entraron en ellas y propusiéronse varias cosas de parte de S. M.: las principales eran de dinero y gente para la guerra que por allí hay con Francia; todo lo han negado. Antes de ayer llegó un correo con este aviso: no sé en qué parará. A un oidor navarro que hacia los partes de S. M. le han desnaturalizado las Córtes del reino por esta causa. Si esto es verdad, ha de parecer muy mal.

Los nuestros que están en los puestos de Vizcaya á cargo del duque de Nochera, padecen mucha falta de bastimentos para sí y para los caballos, con que algunos se huyen y otros mueren. Bayona está con grandes miedos, y á no reforzarla el duque de Agramont, se rindieran; van pasando los de ella sus haciendas á otras plazas menos expuestas al riesgo de la guerra.

Al conde de Monterey han enviado cédulas para que prosiga con su vireinato, y al de Medina de las Torres mandan que vaya á dar la norabuena al nuevo emperador.

De Bilbao ha venido otro correo, que un D. Fulano de Salazar, que es sargento mayor de la armada real, pidió

para juntar alguna gente un tambor á otro deudo suyo, natural de Bilbao, y oficial. El le dijo lo pidiese en su nombre á un navío inglés que estaba allí; pidiólo, y el capitan del navío no se lo quiso dar. Entonces él disparó de un navío suyo una pieza contra el del inglés, el cual se fué á quejar al gobernador, que creo se llamaba D. Fulano de Oribe ó Rio, pariente del presidente de Castilla y el gobernador le envió á llamar al Salazar y le dijo: «¿Cómo vos os habeis atrevido á hacer una sin razon á los ingleses tan fuera de camino?» El sintió tanto el *vos* que le dijo cien libertades, tratándolo muy mal de palabra; con lo cual le hizo prender luego, y avisó á Madrid que se viese lo que se habia de hacer con aquel caballero que se habia descompuesto con él, refiriendo todo lo que le habia dicho. Debióse de tardar la respuesta, y antes que viniese le condenó el gobernador á doscientos azotes (y estuvo el borrico á la puerta de la cárcel, y los ministros) y á seis años de galeras, y cumplidos, á reclusion perpétua en la casa de los locos. Estuvo la ciudad para perderse, por ser este caballero de lo mejor de Bilbao. Suspendióse la sentencia por intervencion de religiosos y por el temor de lo que podia resultar. Hánse venido los deudos á quejar, y acá ha parecido mal, porque si estaba loco no era de importancia todo lo que habia dicho, ni digno de castigo si no lo estaba. El Consejo determinará el castigo sin pasion y conforme á la calidad de la persona; mas el corregidor se arrojó sin aguardar á nada; creo le ha de estar mal, aunque sea su deudo el Presidente.

El P. Ricardo habia de ir á Sevilla y tenia con él escrito; hánselo impedido por órden de S. M. La carta, encomiendo al P. Tomás Barclayo, procurador de Inglaterra; en ella van unas cruces de Caravaca, que por no tener de presente otra cosa quise mostrar con esa niñería mi voluntad, V. R. las reciba y perdone y quédese con nues-

tro Señor que le guarde, como deseo. De Madrid y Junio 3 de 1637.=Sebastian Gonzalez.

La muerte del P. Hemelman (1) hemos sabido aquí con el sentimiento que era de esperar; Dios le tenga en su santa gloria.

Madrid y Junio 22 de 1637.

(Tom. 99, fol....)

Pax Christi, &c. La víspera de la Santísima Trinidad, estando S. M. en vísperas en la capilla, entró el gentilhombre de la boca D. Luis Lujan(2), un poco antes de acabarse la funcion, y con la locura suya ordinaria (aunque tiene muchos lucidos intervalos) se fué corriendo hasta la grada del altar, adonde estaba el Nuncio echando la bendicion; hincóse de rodillas, y dellas fuese arrastrando hasta la cortina y á los piés de S. M., y dijo allí delante de todos que habia gran traicion y que el conde queria matar á S. M. y al de Hijar. Turbó á todos; quisieron sacarle los capita-

(1) Hállase en el tomo, á fól. 334, una relacion impresa de la muerte y virtudes de este padre, escrita por el P. Cristóbal de Cabrera, rector del colégio de S. Pablo de la Compañía de Jesus de Granada, y dirigida á los superiores y religiosos de la provincia del Andalucía. De ella resulta que el P. Jorge Hemelman nació en Málaga en 1574, entró en la Compañía en 1589, profesó de cuatro votos en 1608. Murió de tabardillo el lunes 4 de Junio de 1637.

No conoció el biógrafo y panegirista dos opúsculos del P. Hemelman sobre antigüedades de su provincia, que manuscritos se conservan en la célebre biblioteca de sir Thomás Phillips, situada en Middle-Hill en el condado de Essex, en Inglaterra, y son: 1.° *Apuntamientos de el nombre, antigüedad y grandezas de la ciudad de Málaga por el P. Jorge Hemelman, hijo de ella*, en 4.°, y el 2.° *Respuesta á la carta del doctor Tomás Portilla, sobre el sitio de la antigua Carteio, por el P. Jorge Hemelman, de la Compañía de Jesus, natural de Málaga, tambien en 4.°*

(1) El autor de las *Noticias* le llama *Diego* y no *Luis* (fol. 78 vto).

nes de la guardia; no quiso darse á ellos ni menos á los alcaldillos, como él dijo, sino al embajador de Alemania, porque como confusamente habia oido hablar de traicion contra S. M. y oyó que á él le nombraban, era darse por de ella, hasta que reconociendo la flaqueza del sujeto, se aprovecharon de su locura, y así el embajador lo llevó en su coche y puso en casa del dicho caballero, á quien como otras veces habian dado, le dieron esta vez bebida para que durmiese, y fué tal el sueño que nunca mas despertó, y como el Conde está tan bien acepto, no hay quien le disuada al pueblo que le mató con esta bebida, porque dijo esto contra él; mas la verdad es lo dicho.

Porque coincide con esto añado lo que pasó el dia del Corpus en la procesion á poca distancia de la plaza de Santa María, de donde sale. Salió de entre la demas gente un labrador y rompiendo por todos y por la guardia dijo: «¡Atrás, por la muerte vengo!» Llegó á los piés de S. M., y hincando de rodillas dijo que desde el rey Bamba hasta ahora no habia habido peor gobierno, ni estado peor el Reino. «Mire V. M. añadió, lo que se hace, que le espera cerca la muerte.» Asustóse S. M., y estando cerca el duque de Pastrana (que nos contó esto) le dió con la vela en la cabeza, y quiso la guardia pasar adelante, si bien el Rey dijo que le dejasen y se fué. Y consultando el Consejo de Castilla si le prenderian, resolvieron que no, porque haber dicho S. M. «dejadle», fué librarle de toda molestia. No obstante esto se ha mentido que le prendieron, que le dieron mil tormentos y que murió de ellos, y lo juntaban y contaban con D. Luis Lujan, que como he dicho no hay para que.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Junio 22 de 1637.=Cristóbal Perez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Junio 23 de 1637.

(Tom 99, fól. 322 y 23.)

Pax Christi, &c. Varias son las relaciones que por acá vienen de la peste de Málaga; unos dicen está muy viva, y otros que es mucho menos que la fama. En este último correo dicen vino aviso del Obispo que en cinco dias no habia muerto ninguno; por acá se guarda con cuidado por lo que pueda suceder hasta tanto que la esperiencia muestre ha cesado este trabajo; Dios lo haga como puede.

SS. MM. están en el Retiro desde el jueves para celebrar la fiesta de S. Juan; tiénénles preparadas para esta noche grandes fiestas, comedias con grandes tramoyas y otros entretenimientos de músicas y varias cosas, con que se entretendrán estos dias, aunque dicen que las principales se quedarán para la noche de S. Pedro, por no haberse podido acabar las tramoyas, que son tan grandes que solas dos cuestan 6,000 ducados, pues en hora y media se muda el teatro unas trece veces. Habrá danza de los planetas, que dicen que para vestidos y aparatos de carros, se gastarán 20,000 ducados: para el miedo tan grande que hay de peste son muy buenas rogativas. Para la rehata (regata) del Buen Retiro, en la que dicen se trata de gastar 800,000 ducados, ha llegado hoy un gran número de estátuas de bronce de á mas de 40 arrobas cada una, grandiosas piezas, despojos dicen de un francés enemigo que mataron en Lieja; y entraron esta noche con tan mal pié las estátuas que mató una de ellas á un hombre sin darle lugar á confesar, porque haciendo ó probando fuerzas con ellas cayó una sobre uno, y le cogió debajo desmenuzándole la cabeza.

Tambien han sido grandiosas las octavas de la Encar-

nacion y Descalzas; pero la de estas últimas el *Non plus ultra*. A sus procesiones han asistido SS. MM. como tambien á la de San Felipe.

En la de la Encarnacion, sucedió que estando S. M. haciendo oracion en uno de los altares que hay en la plaza, junto á una boca de una calle, quiso entrar un capitan que llaman Mano de hierro, á ver la procesion, y le dijo á un cochero se apartase con el coche. Respondió no era posible por la multitud que habia detrás. El instó en que le habia de dar lugar, y el otro le debió de hablar descortesmente, de suerte que le obligó á meter mano á la espada y darle algunos cintarazos. Salieron á vengar este agravio otros cocheros, y hubo una tempestad de cuchilladas bien cerca de S. M. por dos veces, de suerte que S. M. con el ruido se levantó de la almohada y le cercaron los grandes y la guardia hasta que todo estuvo quieto. Salieron dos heridos; uno dicen ha muerto. El capitan huyó por no ser preso; llámanle á pregones y háse puesto pena de la vida á quien le acogiere ó diere favor.

El de Sástago andaba ya bueno de sus enfermedades: estaba desterrado y por causa dellas le dieron licencia para que viniese á curarse aquí. Tomó mas de la que le concedieron y fué un dia destos á Palacio (1), lo cual pareció tan mal que mandaron á un alcalde le sacase del reino, obligándole al cumplimiento del destierro, y no se sabe si parará en esto.

La reina de Francia ha enviado á pedir una reliquia de San Isidro; envíanle un dedo. El aderezo en que va es de las cosas grandes que se han visto, así por la traza, que es maravillosa, como por la materia que lo menos es

(1) Segun el autor de las *Noticias de Madrid*, estaba en una ventana viendo la procesion del Córpus, en ocasion que el Rey acertó á pasar y le conoció.

el oro, aunque es mucho. Dicen será una de las mejores piezas que hayan salido de Castilla.

Dícese por cierto que en Cataluña se ha publicado con la solemnidad que se acostumbra el *Princeps magnus*, que es un fuero que tienen cuando sale su rey en campaña; y avisan al Principado se pongan á punto para la guerra todos los que son obligados por sus fueros á salir, que son todos los nobles hijosdalgo y comunidades. Con tanto número de gente llegarán á 30,000 y mas. Dicen están acordados con S. M. en la cantidad de dinero que se les ha de dar para la continuacion de la guerra, y que tambien les conceden que lo que ganaren se agregue al Principado con los mismos fueros y privilegios de que él goza.

Ya avisé á V. R. como vino un correo de Flandes con solo una carta para S. M. Grandes preñeces hay, y corre voz se han cortado algunas cabezas en aquellos Estados, y aunque señalan algunas personas, son tan grandes que hasta que esté cierto no es lícito el hablar de ellas, así por el poco fundamento que de presente hay, como por las personas á quien toca, que no siendo así seria mal caso poner nota en quien está en punto tan subido (1). El cor-

---

(1) El autor de las *Noticias de Madrid* dice acerca de esto lo que sigue: «Desde la semana pasada (dice) corrió la voz de que estaba preso en Flandes el príncipe Thomas, y degollado el conde de Fuenclara con otros seis capitanes españoles por traidores al Rey y á los Estados, queriendo entregar al francés á Mastrique, Dunquerque, Ostende y Niupo te, y se esforzó tanto, que hasta los lacayos lo referian en los zaguanes, y la gente mas menuda del pueblo en las calles; lo cual, habiendo llegado á los oidos de Madama Carignan, le causó sobresalto en su ánimo, considerando juntamente que el último extraordinario no le habia traido cartas de su marido porque no vino mas que un solo pliego para el Rey, y por tanto resolvió S. A. de hablar á S. M. sobre el caso y voz del pueblo, pidiendo que le administrase justicia. S. M. se enojó mucho y se dió luego órden á los alcaldes para que tratasen de la averiguacion de este delito y de su autor, y así fueron muchos oidos. Pareció á los discursistas cosa poco acer-

reo ordinario se aguarda; con él se sabrá lo cierto; y con esto V. R. se quede con nuestro Señor que le guarde, como deseo. El P. Crespo (1) me ha dicho ha remitido á V. R. la relacion; V. R. avise si la ha recibido. De Madrid y Junio 23 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Junio 30 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 340 y 41.)

Pax Christi, &c. Poco fia V. R. de mí, pues me remite dineros para comprar los papeles que salieren; aseguro que ninguno ha salido que no le haya enviado, y que há dias que de nuevo no se ha impreso cosa alguna, y si hubiera salido alguno, V. R. esté cierto le hubiera remitido. Co-

---

tada que Madama mal aconsejada fuese á pedir al Rey justicia en cosa tan leve y sin fundamento, y juzgaron que era imposible llegarse á saber quien primero de todos habia echado la voz; pero sin embargo, hemos visto que los alcaldes han echado tres ó cuatro hombres en la cárcel, porque no atinaron en responder al interrogatorio. Tambien cuentan que ha habido carta de D. Jacinto de Herrera con palabras misteriosas y picantes contra el señor príncipe Thomas, pero que importa, pues se sabe que D. Jacinto es poeta (fól. 86.)»

En otra carta del P. Cristóbal Perez se añade á este mismo propósito lo siguiente:

«De Flandes no se sabe mas sino que está preso por órden del Infante Cardenal el hermano del conde de Sástago, D. Enrique de Alagon, conde de Fuenclara, por haber escandalizado el país con las estorsiones que ha hecho á los habitantes de él para sacar las contribuciones, excediéndose en crueldades. Para que declarasen adonde tenian los reales, decretó les dieran crudos tormentos, hasta quemarlos á fuego lento, cosa que alborotó y amotinó los ánimos, y para aquietarlos ha sido necesario la prision, y aun se alarga la fama á decir que le han degollado por ello.»

(1) Acerca de este Padre, autor de relaciones periódicas, véase lo que se dijo en la introduccion al tomo 1.°, pág: x.

bré lo que V. R. me remite del hermano Francisco Diaz, y en todo será V. R. obedecido y servido como es razon.

Siguen viniendo malas nuevas de Málaga. Segun escriben los PP. de aquella casa, la mortandad era grande, no bastando los vivos para entérrar á los muertos. Tambien avisan que el hambre era grande, y que el que no moria de la enfermedad, se moria por falta de alimento. Así mismo dicen que lo de los esclavos iba produciendo los efectos que eran de temer.

El martes, antes del Corpus, una mora que estaba huida del pregon y queria ser cristiana, fué á casa del limosnero del Obispo, el cual viendo su buen deseo, llamó á un cura que la bautizase. En el ínterin se arrepintió, y el cura se volvia, como andan de costumbre con el Santísimo Sacramento. Unas locas de unas mujeres viéndole salir algo de priesa, empezaron á decir y gritar que unos moros amigos de la mora le habian pisado el Santísimo, de cuyas resultas se alborotó la ciudad. Las mismas mujeres salieron como locas de sus casas dando gritos, y con palos y piedras arremetian á cuantos berberiscos topaban, y aunque decian que eran cristianos, los mataban sin piedad. Luego despues de esto se levantó voz de que los moros querian quemar á Málaga. Tocan á rebato, salen bandas de gente á los campos, y cuantos esclavos topan por el camino los matan. Salia á la sazon del puerto un barco de portugueses; dice uno en la playa que eran moros; arman á toda priesa un bergantin, dan sobre ellos y los degüellan. Dicen que de esta manera murieron al pié de 60 esclavos de ambos sexos. Todo esto vino en carta de un padre de aquella casa (1).

(1) Son varias las cartas y relaciones en este tomo 99 contenidas que tratan de la peste de Málaga durante los meses de Junio y Julio del año 1637; las principales y mas extensas son las del P. Cristóbal Fernandez, de 23 de Junio y 3 de Julio (fól. 36 y 38), y la que en 6 de este mes es-

De Flandes vino correo dos dias há; las cartas no son muy frescas. Lo que se habia dicho de que habia novedad en aquellos paises, y prisiones y otros castigos capitales ha sido falso, y deben de haberlo sembrado, por ventura, algunos franceses.

Lo cierto es que los nuestros abren otro puerto en Gravelingas; está á media legua de Calés, y en la boca del estrecho de Inglaterra. Siéntenlo grandemente holandeses y franceses; andan en la obra 4,000 hombres. Trataron de impedirla los franceses, que como mas fervorosos acudieron con mas tropas de infantería y caballería; salióles al encuentro el marqués de Fuentes, y degollóles 400, y los retiró muy mal parados. El almirante de Holanda vino con 17 bajeles y no hizo nada, porque no le dieron lugar para echar gente en tierra; váse continuando el canal, con que será el mejor puerto de Flandes, y mas capaz y de mayores conveniencias.

Los holandeses hasta ahora no se han movido ni dado muestras de que salen en campaña; no se sabe en qué pa-

---

cribió el P. Juan Grajales al P. José Vallejo (fól. 41 v.°). Este último Padre es el que refiere el suceso que inserta en la suya el P. Gonzalez. Parece ser que á los jesuitas se les acusó de no haber desplegado el celo que otras religiones en socorrer á los atacados de la enfermedad, pues son varias las representaciones dirigidas al general de la Compañía en Roma P. Mucio Vitelleschi, y al presidente del Consejo de Castilla, y aun al Rey mismo, sincerándose de los cargos que infundadamente se les habian hecho.

Hemos visto además una relacion impresa con el siguiente título: *Breve relacion del gran castigo que Dios nuestro Señor dió á la ciudad de Málaga con peste en los dos meses de Junio y Julio de este año de* 1638, *y de los casos que sucedieron, escrita por el licenciado Francisco Durango Barrionuevo, notario del Santo Oficio*, 4.° Creemos que haya otras varias, pero donde mas detalles hallará el lector es con la que imprimió en Málaga (1637) Juan Serrano de Vargas y Urueña, intitulada: *Relacion de todo lo sucedido en el discurso del mal y contagio de peste que padeció esta ciudad de Málaga, en este año de* 1637, *por el licenciado D. Pedro de Alcoba Bañuelos, presbitero, su capellan, hijo de esta ciudad.*

rará esta quietud. El Sr. Infante va ya sacando su gente hácia la Francia; deja ejército en Flandes competente para lo que puede suceder; quedan por cabos de él el príncipe Tomás, y el conde de la Fera, castellano de Amberes.

De Alemania vino correo: tambien es antiguo lo que trae. Dice que llegó el embajador del rey de Polonia á la córte del Emperador, á darle el pésame de la muerte de su padre, y á tratar el matrimonio entre el rey de Polonia y la hermana mayor del Emperador. Concluyóse el tratado, y quedó resuelto fuesen las bodas para Setiembre. Nueva es que se ha estimado por los recelos que habia de que este rey no emparentase con quien estuviese opuesto á la casa de Austria, que aunque él es de ella, pudiera por ese camino torcerle, y diera mucho cuidado por ser grande soldado.

Dícese por cierto que el marqués de Brandemburgo trata de hacerse católico con veras; si esto fuese seria de grande importancia para el aumento de la cristiandad en Alemania, que es grande señor y llevaria tras sí otros muchos con su ejemplo, y los católicos asegurarian con su voto la eleccion en persona que tambien lo fuese.

Hále castigado Dios al duque de Sajonia, pues los mismos á quien él trujo y hospedó tienen destruida su tierra. Traen los suecos en sus estados tres ejércitos, y le han quemado 800 lugares, y padecen grande hambre y necesidad. Hále enviado el Emperador de socorro 20,000 hombres; con ellos y su gente bastará para deshacer sus contrarios, que en nombre son suecos, y en la verdad solo lo son las cabezas; los demas son franceses y alemanes herejes.

Los holandeses mercaderes cargaron algunos navíos para la feria de Hamburgo. Suelen en estas ocasiones llevar gente de guerra para escapar de los pasos peligrosos, y en saliendo de ellos la despiden por la costa que les hace.

Caminaron algunas leguas, y cuando les pareció estaban seguros, despidieron la gente de guerra. Quiso su desgracia que los tenian espiados los alemanes; los cuales los seguian en unos barcones grandes. Cuando vieron los navíos sin gente de guerra, los acometieron y rindieron, cogiendo grande cantidad de mercaderías y dineros; que para los holandeses ha sido muy trabajosa esta desgracia por lo mucho que trabajan por su interés, y cualquiera pérdida les lastima grandemente.

La gente del Emperador iba ya marchando para juntarse con la nuestra; tiénese por cierto estarán ya hoy todos cerca de los confines de Francia, segun se tenia el aviso del paraje donde se hallaban cuando partió el correo. Dícese vienen dos ejércitos, uno con Picolomini de 22,000 infantes y 4,000 caballos, y otro con Galaso que será á la misma traza, aunque del número no se sabe de cierto.

Un príncipe de la Albania, natural, háse levantado contra el Turco; trae 20,000 hombres en campaña, y dicen es de grande valor, y que ha hecho grande estrago en los turcos, y que si el Emperador no estuviera hoy tan ocupado, y le ayudara, sin duda se hiciera alguna grande faccion contra el Turco. Dios lo dispondrá de suerte que se acuda á todo.

De Francia lo que se sabe es que los franceses por mar acometieron un puertecillo de Vizcaya; hallaron en él mas resistencia de la que podian esperar, y se retiraron con pérdida de alguna gente.

Avisan de Francia que están rebeladas tres provincias, la de Pericort (Perigord), Limosin y Montalban (Montauban) sobre las imposiciones y tributos nuevos; han puesto 10,000 hombres en campaña para defenderse que no les echen tributos, y de los antiguos toman las que pertenecen al Rey para pagar su gente, sin consentir se saque algun dinero de aquellos paises.

Aquí todo es fiesta en el Buen Retiro, y tramoyas; húbolas grandes la víspera de San Juan, y dicen serán mayores el dia de Santa Isabel, que gasta en ellas el Protonotario casi 8,000 ducados; no es mucho que sirva á S. M. con lo que es suyo.

Antes de ayer hubo aquí una tempestad de aire, la mayor que se ha visto en Madrid cuarenta años hace. Fué á las siete de la tarde, con tan gran estremo que no habia hombre que pudiese andar por la calle; coches se volcaron muchísimos, y se maltrataron dando unos con otros con el ímpetu del aire. Los que estaban nadando (1), cuando salieron no halló ninguno vestido, porque el aire era tal que los habia esparcido por muy diversas partes, y con grande confusion. Dicen fué de ver el reñir sobre las camisas, ropillas, sábanas &c., y quedaron muchos *in puris naturalibus* por no hallar rastro de vestido. Duró poco espacio; seria de tres cuartos de hora, y si dura mucho, corriera grande riesgo toda la Córte.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Junio 30 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Julio 7 de 1637.

(Tom. 99, fól. 38.)

Pax Christi, &c. Hamerstein, que es tan importante fuerza en el estado de Tréveris, sitiada de un año por Juan de Ubert (Weerth), ha comenzado á pedir condiciones para

(1) Así dice muy claro, y como la estacion era de verano, es de creer estuviesen bañándose en el Manzanares.

entregarse; pero hánselas propuesto tan terribles, que no ha pasado adelante; espérase todavía que se ha de entregar presto y quizá ya lo ha hechó.

Tres fragatas de Dunquerquen han acometido y preso en el rio Albis once bajeles holandeses.

Dicen quiere el francés cargar sobre Borgoña, y Picolomini viene á oponérsele á él; ya estaba su vanguardia de 10,000 hombres en Vórmes y él todavía en Praga, donde el nuevo emperador quiere tener su córte para mayor comodidad de los electores y de todo el Imperio.

El marqués de Leganés tomó á Niza de la Palla del duque de Saboya, y va entrando en los estados del dicho duque con un lucidísimo ejército de 18,000 hombres y 5,000 caballos.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Julio 14 de 1637.

(Tom. 99, fól. 345-6)

Pax Christi, &c. Padre mio: S. M. ha estado con tercianas dobles, y calentura contínua, sangrado tres veces. Gracias á Nuestro Señor está ya bueno y se levanta hoy; teníanos con grande cuidado su enfermedad, porque el estado de las cosas pide su presencia, con lo cual espero se ha de acomodar todo bien.

Cerca de Segovia prendieron los dias pasados á un francés que andaba diligenciando y comprando de los labradores y segadores, escuerzos y sapos, y le hallaron un cántaro con la sangre y ponzoña de ellos, y ha confesado que tenia intento de verterle en el agua que viene por encima de la puente (acueducto) de Segovia, de la cual bebe toda la ciudad. Por lo cual se ha pregonado que no se hinchan

los pozos con ella. Tiénenle preso y á tormentos le harán descubrir si tiene cómplices y quién se lo mandó.

El hijo menor del príncipe Tomás murió el otro dia de abundancia de sangre y calenturas; hálo sentido la princesa de Cariñano con grande extremo, porque quiere á sus hijos con la mayor pasion que decirse puede. A la niña y á los otros dos niños llevaron á las Descalzas (1) con ocasion de esta enfermedad, y se han estado hasta ahora allí; al niño le llevaron al Escorial; tenia de tres á cuatro años.

El P. Procurador de la provincia de Portugal llegó aquí de Roma; dice que estando en Liorno, llegaron cinco ó seis correos á diversas partes, una á Liorno al duque, en que avisaban era muerto Su Santidad, y que el duque de Florencia mandó aprestar sus galeras, y que metieran 2,000 soldados para la seguridad de su hermano el Cardenal, y que la noche antes que ellos salieran de Liorno habian partido de aquel puerto las galeras del Duque con la gente. S. M. no ha tenido aviso de nada desto, y así envió el señor Conde-Duque á llamar al Padre, el cual le contó lo mismo que aquí ha referido; con todo eso esto no se tiene por cierto hasta que venga aviso á S. M.

---

(1) Después de referir la muerte y entierro del hijo de la princesa de Carignan, el autor de las *Noticias de Madrid* (fól. 91) añade: «Los hermanos y hermana del difunto están *en el convento de la Encarnacion*, en el cuarto de S. M., habiendo habido alguna dificultad con las Madres que no los querian admitir, pero S. M. les envió á decir tenia facultad de S. S. y dispensacion para poderlo hacer. Refieren que esta Madama no habla ya tanto en quererse ir, ni aprieta como solia en lo de la jornada, y que se va disponiendo á recibir y admitir de buena gana los beneficios y prebendas que España dará á sus hijos, cosa á que hasta ahora habia mostrado poca inclinacion.»

De nuestro Padre (1) hay cartas de 19 de Junio, y así lo que se dijo de que era muerto no tuvo mas fundamento que el aprieto en que le puso la enfermedad, que dicen fué grande.

De Flandes se sabe por una falúa que aportó á Galicia, que en el primer encuentro que los franceses hicieron para impedir la obra del puerto, que se hace en Gravelingas, fuera de los 400 muertos que avisé en la pasada, quedó preso el gobernador de Calés, y otros cabos de mucha importancia, y la caballería huyó ignominiosamente.

Despues de esta refriega han acometido otras dos veces á impedir la obra, y han vuelto destrozados; el número de los muertos y presos no se sabe; dicen vendrá relacion de todo muy cumplida, y que la obra prosigue con grande calor.

Háse dicho estos dias que el señor Infante ha mandado degollar á un hermano del conde de Sástago porque quiso entregar al francés una plaza por 100,000 ducados, y que tiene preso al príncipe Tomás por temores de traicion. Veremos si el correo confirma estas nuevas que son asaz malas.

El rey de Francia dicen ha sentido esto con grande extremo, y que va con todo su poder en persona á impedir esta obra. No se descuida el señor Cardenal Infante en la prevencion, y está con grande deseo de venir á las manos; tiene enviada ya la vanguardia de su ejército y estaba ya alojada en aquel país y la iba siguiendo la retaguardia; si ha llegado, como se espera, Picolomini, creo le han de dar muy bien en qué entender.

---

(1) No se refiere, como pudiera creerse al Padre *Santo*, sino al Padre *General*, pues en carta del P. Andrés Mendo, su fecha en Segovia á 11 de Julio, se halla el siguiente párrafo: «La muerte de nuestro P. General que se habia tenido por cierta no lo es, porque hay cartas suyas de 30 de Mayo.» Otro tanto dice el P. Chacon en carta de Valladolid á 12 de Julio.

Los del condado de Borgoña tenian aviso les iba á visitar el francés como le tengo avisado (debe de haber mudado de intento con el accidente de Gravelinga). Ellos se habian prevenido y entrado en Francia y seis leguas en contorno del último lugar del condado, que es Santo Mur (Saint Omer) lo habian talado todo, quemando todas las aldeas y pueblos de franceses que habia en aquel distrito.

De Italia solo se sabe que el marqués de Leganés dejó antes de salir en campaña hecha liga con los grisones, y que las capitulaciones son muy en favor nuestro, obligándose los grisones á no dejar entrar á ningun francés en sus valles ni en los de la Valtolina, y que siempre que fuese necesario para conseguir esto, pondrian 14,000 hombres en campaña.

Ya tengo avisado cómo salió el marqués de Leganés en campaña, y la primera accion fué tomar á Niza de la Palla, con que nuestro ejército comerá en el estado de Saboya. Dicen que es el mas lucido que ha tenido el Rey en Italia muchos años há; tiene 6,000 caballos, 8,000 españoles, 10,000 italianos y 12,000 alemanes, y aguardan otros 15,000 que bajarán por la Valtolina. El de Saboya tiene 8,000 hombres y esperanzas que de Francia le han de enviar socorro, con el duque de Ruan (Rohan) por cabo. Todo esto se ha escrito de Génova: las cartas del de Leganés para S. M. aunque salieron antes, no han llegado; temen se ha perdido el correo.

De Génova envian un cónsul á interceder por los holandeses que quieren dar á entender que los nueve navíos que les tomaron traian provision á Génova, de trigo; dificultoso será el creerlos, y mas el volver la presa, que dicen fué muy rica. Todos deben de ser interesados ó perdidosos genoveses y holandeses, que por su ganancia en todas partes unos y otros se acomodan.

Dícese tiene el duque de Nochera 13,000 infantes y

2,000 caballos, y que de un dia para otro aguardaba para salir la resolucion.

Tambien dicen está la gente en Perpiñan prevenida para salir sobre Liucata (Leucate). Deben de querer que á un mismo tiempo se entre en Francia por Flandes, Perpiñan y Navarra.

El P. Pedro Gonzalez llegó ayer aquí á ver á su sobrino, que ha venido de Andalucía. El que vino de la Guardia á la enfermedad de su madre, está bueno, y el hermano Solano tambien y se le encomienda á V. R., á quien Nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 14 de 1637 (1).=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Julio 14 de 1637.

(Tom. 99, fól. 40.)

Pax Christi, &c. El P. Tomás Bautorpio me dió dias pasados esa carta que le mandó de Gravelingas un su hermano.

«Es mucha verdad lo que han dicho á V. R. de la fortificacion de Gravelinga, á lo cual no tengo que añadir sino solo que han hecho dos fuertes reales para la defensa de los que trabajan, que son 4,000. El país contribuye de tal modo á la obra que tanto han deseado, que S. M. no gasta blanca en la obra, sino solo en los soldados del presidio. El francés ha hecho unos acometimientos de poca importancia, pero en vano. Dicen que el Rey quiere venir en persona contra Gravelinga; pero no lo tengo por cierto ni buen original, y mucho nos pesará, porque hay mucha falta

(1) Dice muy claro 1636, pero es *lapsus calami* del P. Sebastian.

en Flandes de dineros, los cuales están todavía detenidos en la Coruña, y por eso no puede S. A. el Infante Cardenal salir en campaña, y dícese que este año no se hará mas que guerra defensiva en Flandes.

Guarde Dios, &c. Madrid y Julio 14 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Julio 20 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 347-8.)

Pax Christi, &c. Con el correo de esta semana pasada hemos tenido cartas de Flandes y de Alemania; de Flandes avisan lo siguiente:

El cardenal de la Valeta habia entrado en el pais de Cambresi; taló y quemó la campiña seis leguas; arrasó el castillo de Cambresi, que no era fuerte. Pretendió tomar á Landresi, y aunque estaba con tan poca gente, se le resistió y no pudo hacer nada. Lleva 10,000 infantes en su ejército, y 2,500 caballos.

Estaba cerca de Cambresi D. Juan de Vivero con 350 caballos, y cogióle de repente la entrada del cardenal de la Valeta, porque aun le faltaban otros 50 caballos que estaba esperando. Obligado de la necesidad y del aprieto, hizo poner á punto su gente y acometió al ejército francés, y le dió dos rociadas de mosquetería, atravesándole todo dos veces, donde, fuera de los muertos, prendió 50 caballeros y tomó 40 caballos. Los 50 caballos suyos que le faltaban por juntar á su tercio los tomó el francés, y entre ellos á un hermano suyo, al cual prendió un caballero de la Picardía y le dió libertad sobre su palabra, fiando de ella el rescate.

El conde de Fuensaldaña, hermano mayor de D. Francisco de Vivero, y gobernador de Cambray, tuvo aviso venía un convoy con 50 carros de víveres para el ejército del de la Valeta, bien guarnecido de gente para su seguridad. Salió de Cambray con algunas tropas de caballería é infantería, y púsose en el paso en lugar conveniente; rompió la gente de guarnicion, con grande pérdida de los franceses, tomó el convoy y muchos prisioneros de cuenta.

El dicho conde, sabiendo lo que el de la Valeta habia hecho en Cambray, salió con sus tropas y entró en la Picardía y quemó 36 lugares, y se retiró á Cambray.

Mucho han sentido los nuestros el modo como ha entrado el de la Valeta en Flandes, no haciendo como los nuestros buena guerra, sinó como la pudiera hacer gente bárbara. Tienen jurado, si no escarmienta con lo hecho, de entrar en el condado de Boloña (Boulogne) y quemarlo todo, pues pudiera servirle de ejemplo el que los nuestros le dieron el año pasado, llegando hasta las puertas de Paris, siendo dueños de la campaña, sin hacer exhorbitancias tan inhumanas, cuando pudieran tan á su salvo talar y quemar cuanto habia en el camino, no permitiendo tales excesos en los pobres labradores que no tenian parte en las insolencias del privado de su rey, Rocheliu.

Bien pudiera el Sr. Infante castigar la demasía del de la Valeta, como merecia, mas no ha querido juntar el grueso de su ejército para oponérsele, porque tenia aviso que los holandeses estaban á la mira, y si dejaba lo de Brabante sin gente darian en alguna plaza de improviso. Por esta razon se ha contentado con enviar al baron de Valançon con 2,000 caballos y 8,000 infantes, el cual se le ha puesto al de la Valeta en el paso por donde ha de ir á Gravelingas, que es lo que de presente le pica al francés, y lo demas del ejército tiene para refrenar á los holandeses.

El intento de los franceses con esta entrada ha sido impedir la fábrica del puerto de Gravelingas. Para conseguir este designio, determinaron poner dos ejércitos, como lo han hecho; el uno por cuenta del cardenal de la Valeta, y que este entrase por Landresi, del número de gente que tengo dicho; otro en Calés, de 6,000 infantes y 2,000 caballos; y que el uno por la parte de Flandes y el otro por la de Francia, se viniesen á juntar cogiendo en medio á Gravelingas, y con esto impedir la obra. El de la Valeta ya tiene en el paso quien le reciba con 6,000 hombres y 2,000 caballos; para los de Calés está el marqués de Fuentes con su gente atrincherada y fortificada.

Los de Gravelingas prosiguen su obra con grande valor, y tienen ya hecha grande parte de ella; dicen se acabará á 25 del mes que viene. Han hecho cuatro fuertes reales para defensa de los que trabajan, con que imposibilitarán al enemigo cualquiera faccion que intentare.

Ha pretendido el rey de Francia por medio de sus embajadores que el rey de Inglaterra se oponga al abrir este puerto los nuestros; mas el de Inglaterra dió por respuesta que á cada rey le era lícito en su tierra fortificarla ó acomodar sus puertos como mejor le hubiere de estar.

En Holanda sienten grandemente se abra este puerto, y el pueblo por cuatro ó seis veces ha clamado contra los que gobiernan, diciendo se quieren acomodar con España.

Instan los franceses á los holandeses salgan en campaña, y el de Oranje da por respuesta está con gota. Mucho ha dado que sentir esta respuesta, y discurren variamente, unos que quieren estar á la mira para ver si hay algun descuido y pueden con él hacer alguna cosa; otros que tienen falta de dinero y de gente; otros que no se atreven á sacar la gente de guerra de los Estados, viendo al pueblo mal contento.

Los navíos de Dunquerque tomaron dos navíos que

venian de la India; el uno cargado de azúcar, y el otro de varias mercaderías.

Lo que se dijo del hermano del conde de Sástago no salió cierto, pues el de Fuenclara está ya libre; debe de haber dado satisfaccion bastante á los cargos que le hacian, pues ha negociado con tanta brevedad.

El mariscal de Xatillon (Chatillon) está en los confines de Francia para recibir á Picolomini cuando entre. Tiene 4,000 infantes y 1,500 caballos. Está en su compañía un tio del cardenal Rocheliu con 500 caballos y 1,500 infantes, que son en todos 2,000 caballos y al pié de 6,000 infantes. Cobró Xatillon un fuertecillo que nosotros le tomamos el año pasado junto á la Capela; llámase Eriçon (1).

Rocheliu ha tratado de casar al cardenal de la Valeta con su sobrina, la viuda de Combalot; dale 500,000 escudos de dote y le hace condestable de Francia, con lo cual la Valeta arrimará la púrpura.

Picolomini, cuando este correo partió de Flandes, estaba ya en los confines de Flandes, y escriben que dentro de tres dias estaria en aquellos países. Habia hecho un propio á S. A., avisándole de su llegada, que le diese órden donde gustaba fuese con su gente. Trae 18,000 infantes efectivos y 10,000 caballos; los 4,000 de estos son croatas, y todos soldados viejos.

Los avisos de Alemania é Italia irán en otro correo.

Aquí se pusieron el otro dia carteles de parte del marqués del Aguila aceptando el desafío que le hizo D. Juan de Herrera, á quien él dió el bofeton en el salon de Palacio. El del Aguila está ya en Italia, y cuando hubo noticia de su llegada se pusieron aquí los carteles (2).

---

(1) En otras partes Hirson y Herison. Véase el tomo 1.°, pág. 497.

(2) Despues de hablar de los carteles el autor de las *Noticias* (fól. 91) añade:

«Entiéndense que gobernando D. Juan sus acciones, como efectivamente

El P. Gordonio, confesor que era del rey de Francia, no le confiesa ya; no se sabe por quién de los dos ha quedado.

El duque de Vaymar estaba mal contento de Francia; porque le habian señalado una cantidad anual para sus gastos y no le pagaban blanca. Dicen que Rocheliu le ha pagado de su propia hacienda para tenerlo contento.

El duque de Alburquerque murió antes de ayer; estaba con tercianas y se limpiaba ya de calentura; sobrevínole un accidente que le despachó en dos horas, en las cuales se confesó y recibió el Santísimo Sacramento. Dió poder para testar á su cuñado el marqués de Cerralbo. La presidencia de Aragon que tenia se ha dado al cardenal Borja.

Ha dado S. M. licencia á la corona de Cataluña para que entren en Francia por su cuenta; de suerte que nombren capitanes, y lo que adquirieren sea para su corona, gozando de los privilegios dello. Dícese que sacarán en campaña 40,000 hombres. En Francia se han rebelado contra el Rey 30,000 hombres, que le dan en qué entender.

Unos navíos franceses aportaron hácia las costas de Vizcaya. Entraron algunos soldados por la tierra; la gente de los lugares se venia retirando hasta llegar á Castro de Urdiales, donde habia soldados nuestros y cuatro piezas de artillería, con que dieron tras ellos y los hicieron retirar á sus naves, y huir con pérdida de mucha gente.

Remato con que ayer se votó el pleito de Lanzarote; la sentencia fué *que la tenuta no habia lugar;* que las partes alegasen de su derecho ante los jueces á quien perte-

---

las gobierna, por lo que quiere y manda el Conde-Duque, su señor; y el marqués las suyas por lo que dirigen sus parientes y deudos, y que unos y otros están ya de concierto para el suceso, este será de conformidad de lo que han dispuesto entrambas partes referidas.»

necia el conocimiento de la causa (1). El P. Castilla ha recibido grandes parabienes; no sé que en esto le hayan dado á su hermano nada, sino es que el no haber salido la tenuta en favor de otro lo tenga por presagio de algun suceso bueno. Dios se lo dé, y á V. R. guarde como deseo.—De Madrid y Julio 20 de 1637.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Julio 21 de 1637.

(Tom. 99, fól. 48.)

Pax Christi, &c. Está ahora el francés totalmente fuera de la Valtelina. De cuatro fuertes que quedan en pié, el Rey nuestro señor pone presidio en los dos, y en los otros dos los valtelinos, pero pagados por S. M.; con que

(1) «Lunes 20 amaneció el pátio de los Consejos lleno de pleiteantes por haberse de votar aquella mañana el pleito del marquesado de Lanzarote entre tantas partes que alegaban de su justitia; siendo tan circunstanciada la causa, porque habiendo el primer marqués fundado mayorazgo, cuando tenia dos hijas naturales (algunos dicen que eran bastardas) y estaba con intencion de no casarse jamás, instituyendo en el mayorazgo á su hija mayor y despues á la segunda y llamando á falta de entrambas al hijo segundo del duque de Lerma; pero despues habiendo mudado de intencion y casádose, tuvo en su mujer al marqués de Lanzarote, su hijo, que como legítimo heredó el estado. El cual segundo marqués habiéndose casado, murió dejando viuda á la marquesa y madre de un hijo que fué el tercer marqués de Lanzarote, y habiéndose la viuda tornado á casar con D. Juan de Castilla, paje que fué de S. M., se le murió el marqués su hijo, con lo cual se vino á mover el pleito pretendiendo los herederos de las bastardas (que son caballeros portugueses y sevillanos) y el duque del Infantado que la hacienda eran mayorazgos y bienes vinculados, y D. Juan de Castilla que eran libres, y haber la madre de suceder en ella al hijo. Sentenciése en favor de la madre, declarando que no habia lugar. La tenuta importa 14,000 ducados de renta en plata y 90,000 de corridos.» *Noticias de Madrid*, fól. 93.

aquel valle y paso tan importante queda nuestro. Los dichos valtelinos se han obligado de dar á S. M., cuando haya guerra en Italia, 1,800 hombres.

El ejército de Leganés de 18,000 infantes y 5,000 caballos se divide en tres partes; una tiene D. Felipe de Silva, otra D. Martin de Aragon y la otra el Marqués; aguárdanse grandes efectos y presto.

Bergerac y Santa Fé se han rebelado en Francia; fué el duque de la Valeta á querer castigarlos, pero le deshicieron once compañías de caballos y le tomaron dos piezas de artillería.

Los holandeses con grandes fuerzas han procurado estorbar el fuerte de Gravelingas con cañonazos, pero sin efecto. Dicen que mas quisieran tuviésemos á Eskenken (Scheuk); al francés le ha ido mal en el querer impedirlo; ha perdido en la refriega mas de 600 hombres.

Un italiano intentó matar al Emperador; estaba el maldito en un hornillo de estufa, por donde habia de tirar un escopetazo á S. M. C., y como el agujero que le habia de servir de tronera se halló algo pequeño, queriendo ensancharlo cayó un ladrillo, y se descubrió el parricida.

Estaba S. M. C. de camino para Praga, para verse con el duque de Sajonia y el elector de Brandemberg para concluir las paces con el sueco, el cual está harto mal parado desde que le tomamos una importantísima plaza. Está contra él Galaso con 14,000 caballos y 18,000 infantes; no se aguardaba sino la firma del Sr. Cardenal Infante para que el francés, despues de un largo cerco, saliese de Holstein, y Comblens, que es Confluencia, entrégas al elector de Colonia para que él la remita al elector de Tréveris, cuando sea tiempo, con que tenemos el Rhin totalmente libre, que es gran cosa.

El Emperador envía al duque de Lorena el duque de Savelli por capitan general de la artillería, y Juan de Wert,

desocupado del cerco de Hermestein, se va á juntar con el de Lorena. Picolomini estaba á tres jornadas del Cardenal Infante con la mejor gente que se ha visto, 6,000 caballos y 14,000 infantes, (otros escriben 10,000 caballos y 18,000 infantes), dispuesto á dar donde el señor Cardenal Infante mandare.

S. A. el señor Infante tiene mucha y muy buena gente, y se enfada mucho de este modo de hacer guerra, quemando y cortando los trigos, que usa el francés, y los mismos holandeses no lo usan. El rey de Francia ha estado malo. El P. Gordonio, escocés, de la Compañía, no es confesor del de Francia; pero lo que el Rey hace con sus consideraciones con herejes, lo hace por sugestion suya; no quisiera yo que fuera de la Compañía. Gran falta de dinero hay en Francia. Madrid y Julio 21 de 1637.= Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus.

Madrid y Julio 28 de 1637.

(Tom. 99, fól. 351-2.)

Pax Christi, &c. Ofrecí á V. R. en la pasada avisarle de Italia y Alemania algunas cosas que se habian sabido con este último correo, y por no tener noticia cierta lo suspendí, ahora que la tengo podré con mas puntualidad dar parte á V. R.

S. M. C. partió de Viena para Praga á tratar con algunos de los electores cosas de importancia en órden al bien comun del Imperio. Sucedióle en este camino un caso singular, y fué que habiéndose hospedado en una hostería, le aderezaron el aposento en una sala que tenia una estufa y á poco rato que S. M. estuvo en la sala se oyó ruido en la estufa, aunque no se reparó hasta tanto que cayó

un azulejo y dos ó tres cascotes, que al ruido acudieron algunos criados del Emperador á ver lo que era, más por curiosidad que por tener algun otro principio de recelo, y vieron por el agujero un hombre que estaba dentro. Entraron por otra parte en la estufa, y dieron sobre él; era un italiano, unos dicen veneciano y otros piamontés, que se habia metido allí con ánimo de matar con una escopeta al Emperador. Tenia hecho el agujero por donde hacer el tiro en siendo ocasion; parecióle estrecho y queriendo hacerle mas capaz, cayó el azulejo y cascote, con que fué descubierto y preso: hánle dado tres tratos de cuerda, y se finge loco por no decir cosa que perjudique á otros. Prosíguese en las pesquisas y el castigo le obligará á dejar la ficcion en que ha dado, sin que le valga para que no pague lo que su atrocidad merece.

La archiduquesa, hermana del Emperador, se casa con el rey de Polonia. A 15 de Setiembre parte de Bolonia para este efecto el príncipe Casimiro, hermano del Rey, y además acompañará á su hermana hasta Polonia el archiduque Leopoldo.

Concluidos los tratados de la ciudad de Praga, el Emperador avisa volverá á Viena, y deja nombrado por gobernador de aquel reino á su hermano el archiduque Leopoldo.

Háse dado á partido en Alemania la famosa fuerza de Hermestain; estaban ya capituladas las condiciones, y remitidas al Sr. Cardenal Infante, para que habido su beneplácito se haga la entrega. Pónese esta fuerza en manos del arzobispo de Colonia, para que si el arzobispo de Tréveris saliere de la prision, en que hoy está, se le restituya, y si muriere en ella se le entregue al sucesor. Con esta plaza queda todo el arzobispado de Tréveris rendido al Emperador.

Gallaso ha ido á acabar con los suecos de echarlos de Alemania, los cuales tienen 8,000 infantes y 2,000 caba-

llos, y están fortificados de la otra parte de un rio; dicen se han ido retirando. Lleva Gallaso 20,000 caballos y 18,000 infantes. En el camino tomó una ciudad fuerte que era de donde les iban bastimentos á los suecos; el presidio de ella se pasó al servicio del Emperador. Tomó el puente del rio, por donde los enemigos conducian los víveres y municiones. El ejército es de nombre de suecos, y en la realidad son franceses y alemanes protestantes. Las cabezas son Oxenstiern y Panier (Bannier) suecos, y con eso el nombre del ejército es de suecos, solo por los cabos y otros pocos que lo son.

En haciéndose la entrega de Hemerstain, le han mandado á Juan de Vert, á cuyo cargo está aquella gente, se vaya á juntar con el duque de Lorena para entrar en la Francia.

Han hecho los electores al duque Sabelli, napolitano de nacion, general de la artillería del duque de Lorena.

Por una carta del P. Camassa, de Italia, su fecha 6 de Junio, se sabe lo siguiente: A 6 de Junio salió el ejército del marqués de Leganés del estado de Milan; lleva 5,000 caballos y 24,000 infantes. Dividióse en tres tropas, por parecer así para el intento mas conveniente; la una gobernaba D. Felipe de Silva, otra D. Martin de Aragon, y otra el mismo marqués. El coronel Gil de Ayx ganó á Niza de la Palla. Ganóse en el Montferrato á Aych, cuya guarnicion se vino á rendir al marqués de Leganés, y le pidieron por merced que el presidio fuese de españoles.

A 16 de Junio pasó el ejército á Montegroso, una milla de Aya, plaza fuerte del Piamonte. Rindióse el castillo de Montalvo donde entraron 30 de presidio.

A 21 de Junio, no queriéndose rendir Montegroso, se entró por fuerza. Los alemanes pasaron á cuchillo el presidio, y á media noche, el dia que entraron, pegaron fuego al pueblo y castillo.

D. Martin de Aragon á 9 de Julio sitió á Castiolo; hicieron los nuestros sus ataques y minas, y últimamente se rindió; metieron 200 soldados de presidio.

Pasó D. Martin á Aya, que la tenian bien fortificada los piamonteses; pusiéronse los de ella en defensa, y los nuestros levantaron trincheras é hicieron dos minas. Dentro de la villa tenian hechas varias empalizadas y retiros para defenderse. Cuando los nuestros entraron dieron fuego á una mina y se abrió camino, aunque no bastante. Con todo eso entraron algunos de los nuestros por él, donde murió un sargento mayor, el capitan Mesa, y quedó herido el coronel Leo. Llovian lluvias de piedras sobre los nuestros, y fué maravilla no hacer grande estrago; mas como el enemigo los vió dentro les pareció no experimentar la última fortuna, y se rindieron. Salieron sin banderas, que no las tenian; dejaron dos barriles de pólvora y 20 sacos de harina; murieron de los nuestros 40 y salieron 80 heridos; pusieron 500 soldados de presidio.

D. Vicencio Gonzaga con unas tropas de caballería é infantería se puso sobre Cane, que es un castillo cerca de Alba, y se le rindió.

Los enemigos viendo los nuestros cerca de Alba, metieron 2,000 infantes en Alba y 400 caballos.

El marqués de Villa está de la otra parte del rio..... (1) con 3,000 infantes y 1,000 caballos, atalayando á los nuestros para acudir con socorro donde el ejército nuestro se inclinare.

El de Saboya tiene 8,000 infantes en toda su gente y 2,000 caballos. Está sentido con Francia porque le han entretenido en palabras, y le dejan en la ocasion mas apretada. Dánle por desahuciado de tener por ahora socorro de Francia.

---

(1) Está en claro el nombre de este rio.

El de Ruan (Rohan) ha ido á Venecia, sin querer entrar en Francia; no se debe de tener por seguro de las manos del cardenal Rocheliu.

A 24 se rindió otro castillo, el de las Langas, con lo cual está el paso franco desde el Final hasta el ducado de Milan, sin necesitar del puerto de Génova para la desembarcacion de la gente y dinero. Han puesto sitio á dos castillos y se trabaja en las minas para dejarlos por tierra, con que no se empeña gente ni se da lugar á los enemigos que fortificándose en ellos tengamos las espaldas mal seguras.

Ayer vino carta de Génova del conde de Siruela, en que avisa que Su Santidad está muy de peligro. Tambien avisa como los genoveses no quisieron entrase nuestra armada en su puerto, con pretexto de la peste que hay en Málaga. Sucedióles esto mal, porque unas galeras de Argel que andaban á vista de Génova, en viendo que la armada pasaba adelante, dieron en dos pueblos de la ribera del Genovesado, y los saquearon y llevaron 500 personas cautivas. Dicen otros pusieron banderas de paz despues de hecha la presa, y que pedian por el rescate 500,000 ducados, y los genoveses daban 150,000, y que no quisieron y alzaron velas y se fueron, degollando los viejos, que juzgaron no les podian ser de provecho, á vista de Génova. Grande lástima ha sido esta faccion, aunque ellos tienen grande culpa, por la poca guarda y sobrada codicia, si esa fué ocasion de no rescatar los cautivos.

Dícese se junta la armada francesa con las galeras de Argel y de Biserta para dar otra vista á Cerdeña; no sé en lo que esto vendrá á parar.

Adios, mi padre, que guarde á V. R.=De Madrid y Julio 28 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Di sus encomiendas de V. R. al P. Mendoza y al hermano Solano, y las devuelven duplicadas.

Madrid y Agosto 10 de 1637.

(Tom. 99, fól. 367-8.)

Pax Christi, &c. Padre mio: correo vino de Flandes; con él hemos sabido que la obra de Gravelingas camina muy apriesa, sin que haya embarazo de parte de los enemigos que pretendian estorbarlo.

Los holandeses no han salido hasta ahora, porque el príncipe de Oranje está muy malo y de peligro. Han señalado á un sobrino del de Oranje; dicen es bastardo y se llama Harnesto Nasau (1).

Los franceses, unos dicen se han retirado, otros que quieren sitiar á Landrisi (2); hasta ahora no se sabe que hayan hecho cosa alguna sino correr el pais.

Quemóse Ariscot por desgracia, y se pegó de una casa en otra, de suerte que en todo el pueblo no quedaron sino solas dos casas.

Picolomini aun no habia llegado á Flandes, que hace grande falta, porque con su gente se habia de intentar con calor la entrada en Francia.

La duquesa de Ariscot está en Génova con un hijo del duque de Ariscot; con las primeras galeras vendrá aquí á negociar, si puede, la libertad de su marido.

De Alemania lo qué se sabe, es que se entregó ya la plaza de Hemerstein. Que de allí pasó Juan de Bert (Weerth) con su gente sobre Anao, que es la Ginebra de Alemania, donde hay herejes de todas naciones; cada una profesa la

(1) Ernest de Nassau.
(2) Landrecy ó Landrecies.

secta que quiere, excepto la religion católica. Dice la tienen bien apretada.

Tambien dicen de Alemania, que sentido el Turco del socorro que el polaco habia dado al tártaro, armaba contra él; que el de Polonia tenia un lucidísimo ejército para salirle á recibir, y que el tártaro habia enviado sus embajadores al polaco ofreciéndole socorro, si necesitaba de él.

De Italia vino correo en que avisan, como el de Leganés va tomando varios lugares. Rindiéronsele los dos castillos que tenia cercados, con lo cual no deja atrás en que puedan los enemigos fortificarse y darle con eso pesadumbre. Tomó otros ocho pueblos en los confines de Asti, y fortifícase Hay (Aych) y otros dos, con intencion de invernar los nuestros en el Piamonte.

El coronel Gil de Ais con sus alemanes tomaron seis pueblos en el Piamonte, y saqueados los quemaron.

Los franceses metieron 1,000 hombres y 200 caballos, en Bren, desde donde hacen algunas correrías en nuestras tierras para buscar que comer.

Chirchi (Crequi) vino de Francia al ejército de Saboya con solos 4,000 hombres; poca gente es para el aprieto en que hoy se halla el de Saboya.

El duque de Ruan (Rohan), dicen pasó de Venecia á Génova á ver en qué paran los motines de Francia, y si los que hoy están levantados hacen algunos progresos, para acomodarse con el tiempo, como mejor le hubiere de estar.

De Barcelona escriben que á los ocho de este salia el duque de Cardona para entrar en Francia por la parte de Perpiñan. Su hijo el marqués de Povar, salió de aquí el 3 para reunírsele.

El rey de Inglaterra ha hecho liga con el francés; la condicion principal della es que no haga paces con la ca-

sa de Austria, sino es que primero se restituya á su sobrino el Palatinado.

Dale á su sobrino ocho navíos y 10,000 hombres para que con ellos trate de su recuperacion; y en órden á esto dicen ha pasado á los estados rebeldes.

Murió en la Coruña el almirante de Dunquerque, Jaques Collart, de tabardillo. Ha sido grande pérdida, porque era uno de los mejores soldados que el Rey tenia por mar, y á quien los holandeses mas temian. Estaba para partir á Flandes con gente y dineros, de que está falto el Sr. Infante.

Mandó S. M. partiese á toda diligencia D. Lope de Hoces, á hacer este viaje. Ha tres dias que salió de aquí; hiciéronle merced de oidor de Indias de los de capa y espada, y aunque el de Castrillo lo dificultó, con efecto se hizo y tomó la posicion antes de partir.

Los moros de Argel dieron en un pueblecillo del reino de Valencia, del marqués de Ariza, y cautivaron 500 personas, de suerte que si no fué un hombre, una mujer y un niño que huyeron, llevaron á todos los demas. Puédese temer hagan lo mismo en otras partes por la falta de guarda que hay hoy en las costas.

Murió el fiscal de guerra, Villavicencio, muy apriesa, aunque recibidos todos los sacramentos; y el 31 D. Pedro Messia de Tovar, conde de Molina, que fué de la junta de guerra de Indias. Llevaron su cuerpo á Villacastin, lugar suyo.

Muchas enfermedades hay aquí, y empiezan con blandura y al parecer con ningun riesgo, y despues dan la vuelta, y con tanto aprieto que en uno ó dos dias despachan los enfermos.

La estafeta pasada no escribí por haber estado indispuesto, sin cartas de V. R. Vinieron en el pliego del Padre Camacho, y por él puede V. R. escribir siempre que vi-

niere con mas puntualidad, y quédese con nuestro Señor, que le guarde como deseo. De Madrid y Agosto 10 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 11 de 1637.

(Tom. 99, fól. 49.)

Pax Christi, &c. El correo trajo mucho y bueno, en general contra el sueco en Alemania la alta. Las Gacetas impresas en Alemania decian habian dado tormento á aquel desventurado francés (1) que quiso matar al Emperador; sufriólos un cuarto de hora con gran constancia; despues comenzó á descubrir cómplices, y dijo que una vieja le tenia hechizado. Al principio que vino la nueva escribieron era italiano, pero la susodicha Gaceta dice es francés. Guarde Dios, &c. Madrid y Agosto 11 de 1637.= Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 18 de 1637.

(Tom. 99, fól. 375 y 76.)

Pax Christi, &c. Lo que hay que avisar á V. R. es que Tiburcio Redin, caballero del hábito de Santiago y con encomienda, maestro de Campo del ejército nuestro que está en Francia, ha escogido mejor milicia y se ha retirado á ser capuchino lego. Era de los mejores soldados que el Rey tenia y de mas resolucion; mas esta última le im-

(1) En la pág. 161 se dice era italiano.

portará mas á él, porque con ella asegurará lo que es de mas importancia.

Al embajador ó agente de la Reina madre, llevaron preso el otro dia á Pinto; es francés y de los hombres bien entendidos que creo hay hoy de aquella nacion. La causa es que la Reina madre ha dado en favorecer en Flandes á un italiano, al cual ha hecho su mayordomo, despidiendo al que antes tenia, que ha sido su remedio y amparo en todas sus fortunas, aventurando estado y vida por ella, y á otros criados. Tiene todo su valimiento y gobierno este italiano, que naturalmente se recelará de los criados antiguos de la Reina, y por eso los va arrimando para asegurarse mas en su fortuna. Supo esto el agente aquí, y escribió á la Reina madre una carta, significándole cuan mal le estaba deshacerse de los criados antiguos y admitir otros, de quien no podia tener tanta satisfaccion, y esto con alguna resolucion y claridad, mas que la que admiten semejantes personas. La Reina sintió esta carta con grande extremo, pareciéndola le perdian el respeto, y suplicó á S. M. le mandase prender por este atrevimiento. No lo hizo sin consultar la carta primero con persona que le podia asegurar en cualquiera acaecimiento. Salió decreto de S. M. para que le llevasen á Pinto por cumplir con la Reina, y juntamente mandaba que los guardas se paguen á costa de S. M., que se le libre con toda puntualidad lo que su Majestad le daba aquí en Madrid de pension, que pueda libremente andar por toda la casa y jardin de la fortaleza, y que le puedan visitar los que fueren del pueblo, y que de Madrid por ahora no admita visita hasta que S. M. ordene otra cosa; no creo ha de perder si no ganar mucho con esta prision (1).

(1) El agente aquí nombrado parece se llamaba Rochas ó Ronchas, y acerca de él y su prision dice el autor de las *Noticias de Madrid*, lo siguiente:

De Navarra escriben que cinco franceses desafiaron á otros cinco caballeros de los nuestros, los que quisiesen, á pelear; que se les aseguró el campo y salieron. Que á los primeros acometimientos, disparando las carabinas, ni unos ni otros hicieron suerte; que echaron mano á las espadas y á pocos lances cayeron tres de los franceses de los caballos muertos, y los otros dos huyeron á toda dili-

---

"Domingo 9 prendieron en esta córte á Monsieur Ronchas, embajador de la Reina Madre. Ejecutó la prision D. Gaspar Bonifaz, á las cuatro horas de la tarde, hallándose en su casa con el presidente Costa, y el baron de Auxi (Auchy) que habian comido con él, y habiendo el D. Gaspar estado un rato en conversacion con ellos, le vinieron á avisar que el coche estaba á la puerta. Entonces dijo D. Gaspar á Mr. de Ronchas, que traia órden de S. M. para llevarle preso á la fortaleza de Pinto, y no porque hubiese hecho cosa alguna contra su servicio, entregándole una carta cerrada de la Reina madre para él, en que se quejaba grandemente de él, y que le hubiese perdido el respeto, y luego le mostró un papel del Sr. Andrés de Rozas, en que decia que S. M. mandaba prender á Monsieur de Ronchas, no obstante que tuviese entera satisfaccion de su proceder y con otras cláusulas muy honoríficas para el preso, señalándole dos guardas pagados por S. M., continuándole para su sustento los 200 ducados de sostenimiento que le daban al mes, con órden que pueda pasear por toda la fortaleza y su huerta, servirse de los criados que quisiere, hablar con los del lugar y recibir sus visitas; pero que por ahora no admita las de Madrid. Acompañáronle hasta Pinto el D. Gaspar y los dos guardas y el baron de Auxi. El principio de la causa en este negocio tiene su orígen de muy atrás, de las parcialidades y bandos que ha habido siempre en casa de la Reina madre, y habiendo últimamente S. M. despedido de su servicio al Padre Chanteloube y á otros, recibiendo en su lugar á Fabroni, presidente Coigueux y sus secuaces; que le habian dado á entender que mientras estuviesen aquellos en casa no trataria con ella el conde de Soissons ni juntaria sus intereses con los de S. M. y que queria negociar por su medio de ellos mismos. El Mr. de Ronchas, confidentísimo de Chanteloube, halló muy estraña esta mudanza y perjudicial para sí, pues habian derribado á sus amigos y puesto en su lugar á sus émulos y contrarios, teniendo por cierto que lo mismo le sucederia á él que al P. Chanteloube, y así quiso prevenirlo á la Reina madre, con toda libertad, pidiéndola juntamente licencia para retirarse. Esta desenvoltura y demasía ha causado grande enojo á la Reina madre, que dijo en cierta ocasion que á ser ella soberana manda-

gencia, dejando el campo á los nuestros por suyo con los caballos de los muertos.

De Flandes han venido malas nuevas, que los franceses despues de 40 dias de cerco habian tomado á Landrisi (Landrecy). Que los holandeses, con el socorro que les llevó el Palatino, habian salido con intento de romper el dique de Caló, con el cual se defiende Flandes de la mar,

---

ria cortar la cabeza á Mr. de Ronchas, y así escribió por acá contra él, quejándose mucho; pero Ronchas habia ya hecho y hacia instancias con el señor Conde-Duque para ir á servir á Alemania, pidiendo cartas de recomendacion para el Emperador, y su Excelencia le habia prometido por acá favor y amparo; pero las quejas de la Reina madre; las diligencias de la de Carignan y de un sobrino del abad Scalia, que anda aquí en traje de licenciado, y él y su tio son de la cábala de allá, fueron bastantes para dar con Ronchas en una cárcel. El Excmo. Sr. Conde-Duque da á entender que esta accion se ha hecho contra su voto y parecer y le desplace mucho, y es cierto que Mr. de Ronchas, ha recibido siempre merced de S. E. con quien ha comunicado siempre copia de las cartas que ha escrito á la Reina, por medio del secretario Carnero, y particularmente la postrera en que pide licencia, y de la cual se queja mayormente la Reina, por lo cual juzgan algunos que Ronchas saldrá de la prision muy medrado. Es natural del Delfinado, y como caballero castizo, tiene allá voto en Córtes, y habiendo vuelto por la libertad y privilegios de la patria, incurrió en la indignacion de su Rey y del cardenal de Richelieu, y hubo de retirarse. Siguió la parcialidad de la Reina madre, por lo cual fue despojado de su hacienda, y colgaron en la horca su retrato, en que le cortaron la cabeza. Vino á España enviado por la Reina madre para ser su embajador y halló aquí tan buena acogida que le estimaren mucho. Escribió aquel famoso papel contra Francia y Richelieu, que S. M. mandó imprimir y traducir en romance, y otros á instancias del Excmo. Sr. Conde-Duque. Excelentes todos y últimamente uno de las cosas de España, que tambien se tradujo para la librería de S. M. mostrando mucho ingenio y gran caudal de erudicion. Ha vivido en Constantinopla, Alemania, Italia y Flandes; y casi andado por toda Europa, adquiriendo con sus peregrinaciones muchas noticias de Estado, como por sus estudios las tiene de doctrina, porque es teólogo, filósofo, grandísimo matemático, muy versado en el arte militar, y el último memorial que presentó al Excmo. Sr. Conde-Duque fué en verso, elegía doctísima y muy acomodada á sus llantos y quejas; no se tocó á sus papeles y en su prision tiene libros y recado de escribir.»

y si le rompieran anegaran grande parte. Fueron rechazados de los nuestros, y se retiraron hácia su tierra. Que á los 22 de Julio habian dado vista á Breda, y que querian sitiarla, y van tomando los puertos, y que á 2 de Agosto habia salido el Sr. Infante con ánimo de darlos batalla ó desalojarlos. Llevaba 22,000 hombres entre infantería y caballería.

Que Picolomini entraba en Francia con buen golpe de gente de caballería y infantería. Que los franceses tenian bloqueado á Bisanzon (Besançon) en el condado de Borgoña, y que estaban al opuesto el marqués de San Martin y el duque de Lorena, que aguardaban á Juan de Vert con 3,000 caballos, y 4,000 infantes para darles la batalla, y que caminaba muy apriesa Juan de Vert para juntarse con ellos.

Esto es lo que hay y nos tiene con grande cuidado la persona del Sr. Infante, porque ha tomado esto con grande esfuerzo, y de acá no se ha hecho el que pedia su necesidad: no se debe de haber podido mas. Dios lo remedie, y guarde á V. R., á quien suplico no se canse tanto en trasladar cartas; basta decir la sustancia en dos renglones que para V. R. es de mucho trabajo y yo con ellos sabré lo que basta. De Madrid y Agosto 18 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Gonzalez, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

La Emperatriz ha parido un hijo, con el cual tiene ya dos varones y una hija; talle lleva de dejar docena y media de hijos y hijas.

El duque de Nochera ha escrito con grande resolucion á S. M. pidiéndole se sirva de proveer en otro el oficio de general, que él servirá con una pica, porque no se le acude, y los soldados no le están tan sujetos como él quisiera.

Ha corrido la voz de que viene una grande armada

de turcos, y se piensa que es contra España: todo es efecto de las embajadas de Rochiliu (Richelieu).

A Paulo Dentici, que era general de la caballería en Ziburu, le han quitado el mando por una retirada que hizo muy sin razon y con poco crédito de su gente, siendo él superior en número al enemigo. Guarde Dios, &c. Madrid y Agosto 18 de 1637.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 25 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 380 y 84.)

Pax Christi, &c. Despues que partió el correo tuve ocasion de tener una relacion que habia venido de Flandes, de un ministro de S. A. para otro de aquí, y es la que va con esta.

De nuevo solo hay que han venido tres correos de Roma; avisan ha tres meses que ninguno ve á su Santidad sino los nepotes, y se tiene por cierto está sin juicio. Los nepotes tienen para su seguridad 2,000 hombres de guerra y el embajador de España 700, y los demas cardenales conforme á su posibilidad. Témense algunas diferencias que gente de guerra y tanta nunca está quieta, y mas que se sabe hay disgustos entre algunos cardenales, ocasionados de una muerte que hizo el hijo del condestable Colonna dos años ha, matando feamente á uno de la casa Gaetana.

Don Tiburcio Redin, descontento con el de Nochera, se ha metido fraile capuchino (1).

---

(1) En otro lugar (tom. 1.°, pág. 187) se trató ya de este D. Tiburcio Redin (Reading) que era caballero de Malta y escocés de nacion. De resultas de su embajada á Nápoles y Roma (donde no fué recibido por el Sumo

No hay otra cosa de que avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Agosto 25 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Relacion (1) *de los sucesos de la guerra de este año de* 1637, *hasta* 28 *del mes de Julio* (fól. 380.)

Teniendo noticia el príncipe de Orange que en Hulst habia poca guarnicion, intentó tomarla por sorpresa por

---

Pontífice) tomó servicio en los ejércitos de Felipe IV, pasando á servir á Navarra á las órdenes del duque de Nochera, capitan general de aquel reino. El autor anónimo de las *Noticias de Madrid* dice en carta del 15 de Febrero de este año: «El 8 del corriente llegó á esta córte el Sr. D. Martin de Redin, hermano de D. Tiburcio, el gran prior de Navarra; trae mas de 20 caballeros por camaradas; está aposentado en casa del receptor general de su religion (de San Juan), y viene á dar cuenta á S. M. de un fuerte que han labrado junto á la Valeta, para hacer inexpugnable la isla de Malta, habiéndose tomado por acá de mala parte que esto se hubiese ejecutado sin avisar.»

Mas adelante en carta del 20 de Agosto añade: «De las cosas de Navarra no entendemos por acá que se hagan progresos y facciones de importancia, aunque va de aquí muy á menudo infantería y caballería para engrosar el ejército que hay en aquella parte, de donde vienen huidos muchos, no obstante el cuidado que hay para atajar este inconveniente, pagando á seis reales de á ocho á cuantos presenten un soldado fugitivo, al cual luego ahorcan. El duque de Nochera, su general, anda amancebado con una guipuzcoana, con harta publicidad y escándalo, si bien el mismo ejército produce juntamente ejemplos de virtud y piedad, habiendo el maestro de Campo D. Tiburcio Redin dejado la milicia seglar y acogídose á la de Christo, haciéndose luego capuchino en el convento de Tarazona, de donde escribió una carta muy notable al Excmo. señor Conde-Duque, diciéndole haber reconocido la mala fé con que se trata el servicio de S. M., las maldades y bellaquerías que pasan en esta era, y que todo es embuste y enredo, y que nadie puede servir al Rey sino es para su condenacion. Refieren que el verdadero motivo que le ha obligado á empeñarse en una resolucion tan grande, ha sido que le han preferido á D. Luis Ponce, que dicen ser caballero de malas costumbres.»

(1) Es la misma que se cita en la carta anterior.

Abril, al dia siguiente que S. A. estuvo en ella, yendo á visitar desde Amberes hasta el foso de los diques y fuertes. Su Alteza fué avisado aquella misma noche á tiempo. Mandó luego que de Roremunda fuesen á Hulst 500 españoles en cuatro compañías, que llegaron al dia siguiente á las cuatro de la tarde, al tiempo que el enemigo desembarcaba en el fuerte del Polder (1) Van Namen 5,000 infantes, los cuales en anocheciendo vinieron marchando, con sus escalas é instrumentos con grande silencio hácia Hulst distante no mas de dos leguas pequeñas del dicho fuerte. Adelantóse el gobernador de Lilo (Lillo), cabo de esta faccion, con el presidente de Zelanda y se fueron á echar á la orilla del mismo foso, tendidos en el suelo á acechar si oian alguna prevencion en la muralla, mandando entre tanto parar la gente un cuarto de hora de allá. Estuvieron así un rato viendo pasar algunas patrullas, y muchas cuerdas encendidas, y dióles cuidado, y luego oyeron hablar español, con lo cual perdieron el ánimo viendo que su juego estaba descubierto, y se volvieron con su gente al fuerte de Namen, para embarcalla. Llegaron allá al amanecer, al mismo tiempo que llegaba el príncipe de Oranje en persona con otros 6,000 hombres de refuerzo, para asegurar la sorpresa; el cual no habia podido llegar antes por un notable accidente que sobrevino, que le saben pocos, que si no le sobreviene, sin duda con toda la prevencion hecha se llevan la plaza.

Fué el caso que estando en Dordrect (Dordrecht), al tiempo que se habia de embarcar, comenzando la marea, no hallaron al piloto y marineros de su barca que llaman La Caza, y por mas que los buscaron no los pudieron topar,

---

(1) Palabra flamenca que significa prado situado entre los diques del mar.

que se habian ido á dormir, unos por acá y otros por acullá, borrachos, hechos unos cueros. Antes de toparlos se habia pasado el tiempo de la marea, de manera que fué menester perder toda esta y aguardar á otra, en que se gastaron mas de doce horas, que fué causa que el Príncipe llegase tan tarde, que sino, llega á tiempo ó poco despues que llegaron los primeros 5,000 hombres, y sin duda que, aunque habian entrado españoles, atacar la plaza con sus 11,000, y con tanta gente, no habiendo en la plaza en todo mas de 1,200 hombres y con la confusion de la noche se la lleva. Así riñó mucho al gobernador de Lilo, porque no habia atacado la plaza, pues sabia le seguia con tanta gente. Gracias á Dios por esta dicha, que si ganaran esta plaza, la órden que el príncipe de Oranje tenia dado, era que luego sin parar fueran 2,000 hombres á la cabeza (1) de Flandes, y sin duda se la llevaran enfrente de Amberes, porque no habia dentro mas de 100 hombres, y que otros 2,000 trayendo todos sus aparejos fuesen á cortar á Blocquersdaic (Blockers-dyke) un dique con que inundan el país de Vas, y con eso adios Amberes, y perdida esta plaza, como hoy están las cosas, todo lo restante del país se perdiera sin duda.

Pocos dias despues habiendo tomado el señor marqués de Fuentes los puestos para abrir y hacer el nuevo puerto de Gravelingas, cosa como tan importantísima maquinada y tratada muchos años antes, con que se aniquila Cales y se pone una grande higa en los ojos de Inglaterra y Holanda, no estando aun en defensa el cuartel donde se habian de poner 4,000 infantes y 1,000 caballos que se le dieron para esta faccion, viniendo el francés á estorbarlo tuvo tan buena suerte, como V. R. habrá sabido, pues an-

(1) Parece leerse *caueca* ó *caruca*.

tes que pudiese llegar la restante, que era lo mas de su gente, envistió con el enemigo y le rechazó, siendo muy superior en número, y á pesar de haber sido cañoneado de traves por el general de los holandeses que estaba con 14 bajeles de guerra cerca de tierra. El marqués es buen caballero, celoso del servicio del Rey y buen cristiano, y así Dios le ha dado buenos sucesos, como le tiene en esta otra empresa que á pesar de todos camina muy bien. Los cuarteles en que está la milicia dias ha están puestos en defensa y para llegar á ellos han menester 20,000 hombres. El fuerte real va caminando muy apriesa, de manera que para todo Setiembre estará en defensa. En esto y en el canal trabajan mas de 6,000 hombres.

Dios milagrosamente nos ha dado tiempo con la mala avenencia que nuestros enemigos tienen unos con otros entre sí; que sino, respecto de lo que tarda Picolomini, nos hubiéramos visto en grande trabajo, si comenzaran á ofender seis semanas antes, como pudieran fácilmente hacerlo. Es, pues, el caso que habiendo salido en campaña el cardenal de la Valeta con 12,000 infantes y 5,000 caballos á los principios de Julio, entró por Charlamonte (Charlemont), en tierras de S. M., quemando casas, iglesias, y haciendo todos los actos de buen cristiano que se pueden esperar de una hechura de otro cardenal, tan ejemplar y piadoso como el de Rocheliu (Richelieu). En esto se entretuvieron algunos dias, sin intentar cosa de consideracion, esperando que el holandés saliese, que habia ofrecido hacerlo al mismo tiempo que el francés; pero porque no se le habia enviado el dinero ofrecido en Francia rehusaba salir, y dijo con resolucion que antes de tenerle no saldria, escarmentado ya de otras promesas vanas que le habian hecho, y tambien por no tener sustancia con que hacerlo.

Tuvieron letras de Francia y no se aceptaron en Ams-

terdam, con que perdiendo tiempo ellos, y ganándolo nosotros, fué menester volver á Francia, y últimamente se les trajo en dinero un plazo. Entre tanto La Valeta se andaba paseando dejando muchos rastros de crueldad. Hizo muestra de ir sobre Avenas (Avesnes); pero sabiendo que habia en ella 4,000 hombres y que estaba muy bien proveida de todo con muy buenos capitanes, pasó de largo y la quitó el sombrero. Finalmente se puso sobre Chateo en Cambresi (Chateau-Cambrésis) que no es cosa fuerte ni de consideracion, y el que fuere dueño de la campaña se lo llevará siempre en pocos dias. Estando los franceses sobre este lugar, el conde de Fuensaldaña, que estaba en Cambray, le rompió un convoy y tomó 60 carros de víveres, de que y de forraje padecian grandemente los franceses, y ya la infantería se habia disminuido grandemente, toda ella nueva, excepto dos regimientos viejos. Tambien el conde juntando la mas gente que pudo, y en venganza de lo que habian quemado en nuestro país, quemó mas de 60 lugares en Francia, con lo cual La Valeta mandó, so graves penas, que su gente no quemase mas.

Su Alteza habia enviado al baron de Valanzon hácia esa parte con 6,000 infantes y 2,000 caballos para estar á la defensiva, resistiendo su persona en Valencianas; y tenia repartida su gente en esta villa, Quesnay (Quesnoy), Buchain, y así en otras partes como por Avenas (Avesnes) entraba por diferentes cuarteles del enemigo cada dia, haciendo daño, y así los obligaba á estar en continua guardia, y con su caballería acudia algunas veces á la del teniente general D. Juan de Vivero algo maltratada de la caballería enemiga.

En este medio se acabó de rendir á Juan de Vert Hermesteyn, castillo fortísimo sobre el Rin, cosa de grandísima importancia con que queda Juan de Vert en disposicion para poder ir á Borgoña, donde es bien menester.

Acabado que hubo el francés de tomar á Chateau en Cambresi (Chateau-Cambresis) fué hácia Landresi, villa muy fuerte donde reside uno de los grandes soldados y de valor que hay en los Estados, llamado Hennim; el cual aunque tenia pocos soldados reunió mas de 800 villanos dentro con armas. Con todo esto le metieron tres compañías de infantería valona; pero tan flacas de gente, que entre las tres no tenian 100 hombres; quien tiene desto la culpa, &c. (1).

Estábase el francés hácia Landresi, á lo largo, sin batirla ni hacer ninguna hostilidad, esperando que el holandés saliese: que el haber espugnado á Chateau en Cambresi, como cosa de poca importancia, lo habia hecho para con eso llamarle á que saliese. El cual todavia, como no satisfecho de Francia, dilataba su salida hasta 6 de Julio, que habiéndole enviado algun dinero ha juntado mas de 4,000 barcas entre grandes y pequeñas y comenzado á embarcar su gente de infantería y caballería. Con lo cual mandó marchar S. A. lo restante del ejército, que serian 8,000 infantes y 4,000 caballos al pais de Vas, á juntarse con la gente de Fontana, que serian 4,000 infantes, y mandó guarnecer algunos puestos hácia Hulst, y todos los demas puestos y diques del país de Vas, Blanquen, Bergue y del país de Amberes: que todo su designio era saltar en Flandes, y á lo que dicen tenia inteligencia en Brujas, á ocupar unos puestos cerca de Hulst, de donde resultará su pérdida. La principal mira era sobre Amberes, porque tanta prevencion y gasto no se hacia sino sobre plaza que lo mereciese, porque tenia de gasto cada dia de alquiler de barcas y otras cosas mas de 8,000 florines al dia. Fué el conde de la Fera al país de Vas á ser cabo de la gente

(1) Una nota del P. Sebastian Gonzalez, cuya es la copia de esta relacion añade: «está borrado lo siguiente.»

que se juntába, y sabiendo S. A. que el enemigo se habia acabado de embarcar, salió de Bruselas á 13 de Julio con el señor príncipe Tomás, derecho á Esteque, una aldea del país de Vas entre Amberes y Hulst, adonde estaba á mano para acudir á cualquiera parte que el enemigo intentase el desembarcarse. Aquí entran los milagros que Dios hace en los mayores aprietos por la casa de Austria, defensora y pilar de la suya. El holandés juntó todas sus barcas y armada para ir á la isla de Valgueren, y apenas estuvo todo embarcado, cuando empezó á 10 de Julio una tempestad tan grande con sures y sudoestes, vientos que para ir á su designio á Flandes le daban por la proa, que se le hundieron 28 barcas con mas de 1,500 soldados y muerte de 1,000 caballos. Estos mismos vientos y temporales han continuado hasta hoy 22 de Julio, que escribo esta, habiendo estado el enemigo embarcado desde el 10 hasta el 21, que ha entrado entre su gente y caballos tan grande mortandad y peste que le fué fuerza desembarcarlo todo en Bergasopsen (Berg-op-zoom), dejando alguna cantidad de barcas y gente haciendo punta hácia Flandes para tenernos divertidos; pero con el grueso, que serán 26,000 infantes y 1,000 caballos, marcha hácia Breda que está muy bien prevenida, y S. A. hoy duerme en Amberes habiendo enviado delante alguna caballería á reconocer los designios del enemigo, y la infantería. va marchando tambien hácia Amberes, dejando en Flandes con Fontana la que basta para acudir á estorbar á las barcas que el enemigo ha dejado, haciendo punta hácia Blanquenburgue (Blackenburgh), por si quisieren intentar algo.

Cuando los vientos no hubieran peleado por nosotros, S. A., Dios le guarde, tenia los puestos de cuidado y todo lo demas de manera que, cuando hubiera saltado el enemigo en tierra, no le hubiera podido hacer nada, ademas de que se le ha muerto tanta gente y caballos que queda bien

manco, particularmente la caballería, que se le ha desecho mucho con la muerte de tantos caballos, y los que le han quedado no son ni serán en nuestros dias de provecho y quedará destruido con tan excesivos gastos como ha hecho, pues á la hora de ahora, 22 de Julio, en el alquiler de 4,000 barcas á ocho florines cada una, por lo menos al dia, entre grandes y pequeñas, en el excesivo gasto de mil prevenciones y aprestos y provisiones, ha gastado mas de dos millones de florines, sin las pagas de sus soldados, habiéndoseles podrido el pan, corrompídoseles el agua dulce y cerveza embarcada por dos veces con los excesivos y nunca vistos calores que aquí hace.

Hácia Genep (Genappe) y Gueldres ha dejado 3,000 infantes y 1,200 caballos, para hacer diversion y para que no nos den cuidado esas plazas porque en Genep, siendo fortísima, hay 2,500 hombres, con su gobernador Tomás Preston, bravísimo soldado, y en Gueldres 4,000.

Esto es lo que se me ofrece de los holandeses hasta hoy 22 de Julio. De aquí adelante, hasta que se vaya el correo, iremos añadiendo dia por dia lo que se fuere haciendo.

Los franceses que estaban con la Valeta en los contornos de Landresi, sabiendo que ya los holandeses estaban embarcados para salir, que es lo que deseaban para poderse empeñar en algo de consideracion, sin temor de que las fuerzas de S. A. divertidas con el holandés cargasen sobre ellos, se pusieron sobre Landresi á 8 de Julio, bloqueándola toda. Al principio no pusieron trinchera, solo tiraron con la artillería con grande furia, haciendo mas daño en los tejados que en la muralla. De ocho dias á esta parte abren trincheras y procuran hacer tres baterías, y están aun hoy algo lejos del foso, y el gobernador les ha dado dos manos en dos salidas, que les ha muerto mas de 1,500 hombres. De dia no les tira un mosquetazo, y de

noche les abre por medio, que no es mal modo de reducir á impaciencia y último cansancio á los franceses, que no platican menos que otra nacion el estar sin reposar de noche. Mucho tienen que roer en Landresi, y antes que lleguen á dar vivo cuidado, espero llegará Picolomini, con que habrán que dejar á Landresi, ó sino son perdidos.

Picolomini á 22, segun dicen, está ya pasada la Mosela, en el país de Luxemburg. A los 30 desté podrá ya estar hácia Landresi; trae lucidísimo ejército, 18,000 infantes y 4,000 caballos croatas, la flor de toda la milicia vieja de Alemania. En llegando habrá grandes cosas.

De Borgoña:

El duque Bernardo de Vaymar con 8,000 infantes y 3,000 caballos por una parte, y el duque de Longavila por otra con 4,000 infantes y 2,000 caballos, atacaron por los lados á la Borgoña villanamente, y al pasar el rio Soma (la Somme), nos degollaron alguna gente; tienen á la hora de esta, sitiada de lejos á Bisanzon. El marqués de San Martin, que es un valeroso soldado y cuerdo caballero, y el bravo duque Cárlos de Lorena, tendrán 12,000 hombres, entre caballería y infantería. Ha ido allá Juan de Vert con gente, que serán 6,000 hombres, conque espero se mejorarán mucho las cosas de aquella provincia, á que es menester atender mucho: que si el francés la juntase con la Lorena, seria cosa de inesplicable daño y dificultosísimo de cobrarla.

De los sucesos de Alemania hay favorables nuevas. Por las últimas que tuvimos la semana pasada, se sabe que Panier (Bannier), general de los suecos, con el poco ejército que tiene se iba retirando á grande priesa á la Pomerania, que es lo último de Alemania, casi todo deshecho dejando en el camino artillería y bagaje; de manera que podemos esperar que presto se ha de desarraigar esta

mala semilla que tan arraigada ha estado tantos años en el Imperio, y casi apoderada de todo él.

Lo que se me ofrece decir en esta relacion es que el francés ha atacado de manera á Landresi, particularmente con una mina que voló la mitad de la villa, que se le hubo de rendir á 24 y entró á 26 (1). Es pérdida de consideracion, habiéndose defendido el gobernador como un leon, que si tuviera gente, aun medio volada defenderia la plaza hasta la llegada de Picolomini, que hoy 28 ha llegado aviso que mañana llega á Xivi (Chive) á la Mosa, tres marchadas (sic) distante de los franceses. Landresi queda de manera que no podrán los franceses en muchos dias ponerla defensiva, y hay opiniones y aun avisos que tratan de arrasarla.

El holandés se ha puesto sobre Breda á los 23, con todo su ejército. Ha traido 8,000 villanos que trabajan de noche y de dia fortificándose. Su Alteza está en esta villa de Amberes juntando su gente, con toda la diligencia posible. Espero tendrá mañana juntos 12,000 infantes y

---

(1) Véanse tambien las cartas del P. Gonzalez de 10 y 18 de Agosto. No deja de tener interés lo que acerca de la pérdida de esta fortaleza dice el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 99, domingo 16 (de Agosto) vino extraordinario de Flandes con aviso de la pérdida de Landrechy y sitio de Breda, que ha causado aquí varios discursos, lastimándose todos de que un hermano del Rey no sea acudido, y que el dinero que en Marzo habia de estar en Flandes, esté aun hoy fecha de esta en la Coruña, y esto por competencias y puntillos de naciones, y no haberle querido fiar al almirante Collart de Dunquerque, que ofrecia mucho meterlo todo dentro del mismo puerto, como tan plático de aquellos mares, si bien es verdad que reusaba ir debajo del mando de D. Lope de Hoces, y bajar en ciertas ocasiones la bandera, sobre lo cual se hicieron aquí diversas consultas á S. M. y entre tanto vino Collart á morir á la Coruña, dicen algunos, de pesadumbre porque no halló allí cosa alguna de cuantas se habian prometido aquí, y el francés hizo su entrada en Flandes, y el holandés la suya y Picolomini no llegó á tiempo; lo cierto es que estas competencias siempre las viene á pagar el Rey: así lo decia Felipe II.

5,000 caballos, y esotro dia á 30 partirá en persona con todo el ejército, resuelto á socorrer á Breda y pelear con el enemigo. Espero en Dios y en la buena estrella de S. A. hemos de tener una señalada victoria, y si el holandés nos espera, que lo dudo, le venceremos sino estuviere muy fortificado. Esto es lo que se me ofrece hasta hoy 28 de Julio.

Segovia y Setiembre 12 de 1637.

(Tom. 99, fól. 403.)

Pax Christi, &c. El francés sitió á Bisanzon en Borgoña; acometióle Juan de Uvert (Weerdth) con 8,000 infantes y 2,000 caballos; duró la pelea ocho horas; desalojó al enemigo con muerte de 2,000 hombres y 400 caballos.

El Infante Cardenal salió en persona en campaña á 13 de Julio; no pudo impedir el sitio de Breda, que tiene el enemigo cercada con 16,000 infantes, 4,000 caballos y 1,000 gastadores. Tiene la fuerza para tres meses sustento y municiones dentro, y 3,000 soldados.

La obra de Gravelingas va en aumento; asistiendo el marqués de Fuentes.

Picolomini se ha juntado con el baron de Balanzon para oponerse al francés que está en Landresi con 4,500 caballos y 12,000 infantes.

El duque de Mars (1), hijo del condestable de Nápoles, que tenia su tercio con el de Balanzon, tomó resolucion de entrarse fraile carmelita.

De Madrid escriben con fecha del 9 que llegó allí el

(1) Debe ser el de «Marsi,» de la casa Colonna.

cardenal Moscoso, que llegará presto el de Spinola y con Borja partirán luego á Roma.

En Portugal ha habido algunos alborotos populares aunque de poca consideracion; para remediarlo se ha nombrado junta compuesta de algunos del Consejo de Castilla, y entre ellos D. Juan de Chaves y D. Francisco Antonio de Alarcon. Tambien han venido de allá llamados de Su Majestad algunos señores y prelados, el arzobispo de Braga, el de Evora, el de Lisboa, el conde del Basto, el de Portalegre, el de Miranda, el de Ocastro, algunos de ellos consejeros de Portugal, y además doce religiosos de Santo Domingo, San Agustin y la Compañía. Entiéndese que es para que en Castilla se tenga por naturales á los portugueses, y en Portugal á los castellanos.

El de Cardona ha entrado en Francia por Lenguadoc; tomó los lugarejos Titola, de Palma y Trillas; va á sitiar á Locata (Leucate).

Estas son las nuevas, y esas otras que van ahí, venidas de donde está el de Nochera. Recibí la de V. R. y irá á Salamanca. Guarde Dios, &c.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 13 de 1637.

(Tom. 99, fól. 464)

Pax Christi, &c. Un padre de esta casa ha recibido la carta adjunta que le envia de Salamanca el hijo del duque de Cardona.

«Señor mio: mucho me he holgado con su carta de V. P. en que me dice goza de la salud que sus servidores le deseamos. Huélgome de oir á V. P. decir, que hace frio ya en esa tierra, porque por acá nos abrasamos algunos dias, y deseamos entre ya el invierno.

Mándame V. P. le avise en qué estado está la entrada de mi padre. Diré á V. P. lo que por mayor nos escriben dé allá. Señor, mi padre entró, y ha ganado unos lugarillos de poca importancia; pero tiene sitiada la Leucata, y tan apretada, que han echado ya las mujeres de dentro habrá dias, y escriben que el francés la viene á socorrer con 15,000 hombres y 2,000 caballos, y han hecho muchas presas de ganado, muy cuantiosas, con que el real está muy sobrado, y con el trigo que mi padre tenia, y demas bastimento que va por tierra y por mar, están proveidos, aunque dure mucho la guerra, y mi padre dicen llegó en persona á tiro de arcabúz de la Leucata, para reconocer el sitio y el estado que dicen tenia la batería y á mas de la artillería que tenia, habian llegado otras diez y ocho piezas para batirla, y hasta ahora con los lugares que han cogido y con las cabalgadas que han hecho y el tener la Leucata tan apretada, no le han muerto ni herido sino un soldado, que un balazo le llevó un brazo, y me parece, segun dicen, ganará mi padre pronto la Leucata, y pasará á sitiar á Narbona. Dios le dé buen suceso, que ya que gaste su hacienda, sea con buenos sucesos.

No sé lo que V. P. me quiere significar, diciéndome le diga qué verdad tiene lo que se dice de mi hermano acerca de la ejecucion. V. P. me lo declare, que yo le responderé lo que supiere.

Hoy han venido las cátedras, proveidas de esta manera: la cátedra de vísperas, en D. Nicolás de Castro; la de Santo Tomás, en el P. M.° fray Gaspar de Oviedo, y la que deja el P. M.°, que es la de Escoto, en el P. M.° fray Hernando de Leon. Por acá no hay de qué avisar á V. P. mas de lo que le he dicho. Dios me guarde á V. P. muchos años. Salamanca á 4 de Setiembre de 1637.

Ayer se fué su grande amigo D. Gaspar de Velasco á Madrid para de allí irse á pasar á Roa lo que ha engor-

dado y dormido en Salamanca. Servidor de V. P. que sus manos besa.=D. Vicente de Aragon (1).

Guarde Dios á V. R. como yo y los demas de este Colegio deseamos. De Madrid y Setiembre 13 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 15 de 1637.

(Tom. 119, fól. 344.)

Las nuevas del mundo son mejores para no hablar en ellas porque en todas partes duermen; el marqués de Leganés estaba en el Piamonte, y los duques de Saboya y Criqui se pusieron sobre un lugar que se llama Roca del Rajo, en el condado de Aste, con que le hicieron salir de allí y pasar el Póo para socorrer la Roca, como lo hizo con fuga del enemigo: grande hazaña para un verano entero.

El Papa se hallaba con muy buena salud, y á 6 de Agosto, dia correspondiente á su creacion, bajó á pié á la capilla, por estar llena la de Ad multos sannos. En ella estuvo de muy buena disposicion, y acabada llegaron todos los cardenales á dárselos, y él les respondia: *misericordia Domin in œternum* con que los embajadores, los protectores y cardenales de aquí han quedado burlados. Con estas ambiciones y diligencias damos materia de risa á toda Europa.

La archiduquesa Cecilia Renata, hermana del Emperador, partió á Varsovia á casarse con el rey de Polonia; acompáñala su hermano el príncipe Casimiro.

---

(1) Este caballero era hijo del duque de Cardona, virey de Cataluña, y el mismo que en el tomo 1.°, se halla mencionado como rector de Salamanca.

El embajador de Génova llegó aquí; tuvo audiencia del Conde-Duque en la Priora, y en una hora que duró debió de haber tales cosas, que despachó un correo yente y viniente á la República, y hasta su vuelta han resuelto no pedir audiencia á S. M. Si esto hacen aquí, ¿qué harán en Génova?

Unos dicen que vuelven al duque de Maqueda el puesto que le han quitado, y otros que le dan otros cargos.

Ahora salen ocho oidores del Consejo Real á cobrar dos millones de recargos de ellos; dicen que llevan grandes instrucciones para hacer mercedes y aliviar á Castilla.

El duque de Cardona se puso sobre la Leucata, primer lugar fuerte de Francia, y sino se dan mucha priesa en rendirla podrá ser que se arrepientan, porque Mr. de Vitry, gobernador de Narbona iba á socorrerla.

Aquí han venido noticias de haber llegado el marqués del Aguila, yerno del de Cantillana, al puesto del desafío, y que por ser baldado de una pierna, escogió como desafiado por armas una pistola á pié. D. Juan de Herrera quiso salir á caballo á tiro de pistola, y el marqués, que ni á pié ni á caballo podia pelear por el defecto de la pierna, escogió aquel medio para hacerlo á pié quedo. Hubo diferencias sobre el caso, y nombraron jueces y todos dieron testimonio de haber cumplido el del Aguila con su obligacion; nueva es esta muy bien recibida en toda la Córte (1). Dios &c. Madrid y Setiembre 15 de 1637 (2).

---

(1) Varias veces se ha tratado en estas cartas de este célebre desafío, producido por un bofeton que el del Aguila dió á D. Juan de Herrera, estando ambos en Palacio y asistiendo en presencia del Rey á la representacion de una comedia.

(2) No tiene firma, ni direccion.

Madrid y Setiembre 20 de 1637.

(Tom. 99, fól. 408.)

Pax Christi, &c. De Lisboa ha venido carta á un caballero de esta córte, que se leyó á uno de los Padres de este Colegio, en que se dice está Portugal alborotado por causa de los tributos, y que además de los desórdenes ya ocurridos se temen nuevos trastornos. Escríbela D. Francisco Balcarcel (1), y dice así:

«Todo este reino está alborotado y levantado á cara descubierta, lo mas principal de él, y dentro de Lisboa mismo estuvo ayer muy cerca de suceder lo mismo, y no lo aseguraré yo por ningun interés, si en toda la semana que viene no llega un gran remedio de Madrid, que no lo espero, ni cosa buena en la era que corremos, &c. En fin, señor, en esto se halla su amigo de Vmd.; encomiéndeme á Dios, que tras esto, ni he de huir la ocasion, ni faltar al peligro, por lo que me debo á mí mismo en servicio de mi Rey.

Despues de haber escrito á Vmd. ha sucedido la rebelion en Portugal, de la manera siguiente:

El Rey nuestro Señor metia el papel sellado y el donativo en Portugal, para cuyo efecto se dió comision á todos los corregidores de las ciudades, villas y lugares, para que quitasen las haciendas (2). Sobre esto ha sucedido en

(1) Así se llamaba el supuesto padre de Julian Valcarcel, á quien algunos años despues adoptó por hijo suyo el Conde-Duque. La circunstancia de escribir desde Lisboa, donde fué alcalde de Córte, nos hace creer fué el mismo, tanto mas cuanto su nombramiento para dicho puesto se halla consignado en una gaceta del tiempo.

(2) Aquí omitió el P. Gonzalez un párrafo, que sin duda no le pareció prudente trasladar.

la ciudad de Evora, que los niños le quemaron la casa al corregidor y al escribano, y le tomaron los papeles, y en Oporto hicieron lo mismo, y en Setubal y en Estremos, y en Borba y en Villaviciosa, y apedrearon al duque, y le tienen encerrado en casa. De estos muchachos es capitan uno de 16 años al parecer, á quien nadie conoce; su trage desarrapado, un mal capotillo pardo y una montera; nadie le ha visto nunca reir. Llámase Manueliño. Este se ha hallado en todos los lugares por capitan, y puso en el Piloriño de Ebora, este escrito que va con esta y fué sacado á la letra, y hoy dia de la fecha está en Olivenza, y sin conocerlo nadie, les sabe los nombres á todos. A este le siguen los muchachos de dia y de noche, y mas que muchachos, y tuvo la casa del corregidor llena de escobas y de leña, por dentro y fuera, para darle fuego, cuyo reparo fué sacar el Santísimo Sacramento, y por irlo acompañando dejó de darle fuego, y en tanto huyó el juez á San Francisco, y persiguiéndole una escuadra de muchachos y Juan Pestañado y otros 12 hombres de su suerte se le pusieron delante con muchos tiros de fuego, y Juan Pestañado le hirió con municion á un niño y lo tiene el capitan hoy puesto en la cárcel en un calabozo, y al juez retraido en San Francisco. Fué este Manueliño á la alfondiga y quemó los libros y todos los papeles de los archivos; quebró los pesos de las carnicerías, y las medidas, por amor de que no se pague sisa. Trae ejército de muchachos con cajas y banderas, y llegando á hablar con alguien, no le saben perder el respeto. A nuestro amigo Juan Cabeza le dijo que no tuviese atrevimiento de prendelle soldado ninguno, y él ofreció hacerlo y no supo qué responder. Su primo de Vmd. le fué á rogar cierta cosa y le dijo: «Señor, ya por amor de Vmd. he suspendido algunas cosas, recójase á su casa, que le perderé la cortesía» y con tener la condicion que tiene bajó la cabeza y se fué.

Son tantas las cosas que hay, que no se puede escribir todo, tanto como es. En resolucion dicen, que es angel bueno ó malo, por el conocimiento que tiene de todas las personas, y que nadie le conoce ni le han visto en la vida, y todos le respetan, y cierto que es grande prodigio y de notar. En Lisboa se quebró la litera á la Visoreina; ya se partió ella para Madrid (1), y el duque ha enviado frailes á Madrid, no sé en qué ha de parar. Guarde Dios á Vmd. y no piense que es burla, que es cierto. Ahí remito á Vmd. la ridícula carta que los rebeldes hicieron circular por Evora.

Carta pastoral de los inocentes de Evora.

«Los mancebos y niños, ministros de la divina justicia, con particular providencia de Dios, nuestro Señor, en esta ciudad de Evora, sobre los traidores y perseguidores de la patria, y ejecutores de los tributos del Rey tirano y con poder bastante para ejecutar nuestros castigos y derechos y sentencias en el tribunal de la divina justicia, &c. Por la autoridad divina que á nosotros es concedida, hacemos saber, que llevados del cristianísimo celo y honra de Dios, nuestro Señor, y amor de la patria y hambres de nosotros los huérfanos, pobreza de nuestros padres, necesidad de nuestros hermanos á que estamos expuestos con las presentes tiranías, y finalmente llevados de la grande pobreza y de que á nosotros se nos queja toda clase de gentes; y deseando nosotros por la obligacion de nuestro oficio buscar medio para atajar las traiciones, robos públicos y escandalosos, cometidos aun á vista de los propios bárbaros, que no

(1) No consta que la archiduquesa Margarita viniese en esta ocasion á la Córte, y por lo tanto debe de haber error del copiante, ú omision de algun párrafo, pues no es de creer que el escritor cometiese semejante torpeza.

conocen cosa ni á Dios, y como ejecutores de la divina justicia, mandamos á toda persona, así frailes como clérigos, y padres de la Compañía de Jesús, estén prontos para ayudarnos y acudir con sus oraciones y personas, para nos asistir y ayudar á ejecutar la sentencia que ahora se despachó en el tribunal de la divina justicia, para que muera todo aquel que fuere traidor á la patria, y quisiere ejecutar tributos del Rey tirano, ó dé para ello alguna industria; y para que con ejemplar castigo en sus vergonzosos hechos no resuciten otros Curios, Catilinas ó Marcos Antonios, y porque no vengan estos tales á ser quemados como traidores, como lo fué el hereje de este presente año por judío, de que se seguiria venir los portugueses á acabar con su antiguo valor por fieles á su Dios y á su patria, y á su Rey siendo cristiano, y quedarian prevaleciendo contra nosotros las tiranías que cada dia corren y las hambres á que tantos años há que estamos sujetos, así como á la servidumbre de un tan bárbaro Faraon, que parece nos quieren vender la propia ley que tenemos, no entendiendo que ha de poner Dios los ojos de su misericordia en las lágrimas de su pueblo, que siempre fué escogida su cristiandad como es la de nuestra muy ilustre ciudad de Evora. Dado en nuestro consejo de los niños, á 22 de Agosto de 1637 años.=Yo Manueliño, que lo escribí.

Este título amaneció en el Piloriño, á 22 de Agosto, que dice así:

«Todo el infame que dijere, que esto que se tiene hecho es mal hecho, muera luego; y los libros de los encabezamientos se quemen luego, y el que lo estorbare muera luego: y el escribano Borrallo, si no se saliese luego de la tierra para siempre, él y toda su casa, á la noche, ha de ser quemada.

Quien quitare este decreto de aquí, se le ha de hacer lo mismo.»

Madrid y Setiembre 22 de 1637.

(Tom. 99, fól. 463.)

Pax Christi, &c. De Cádiz escriben que el modo de significarle al duque de Maqueda que dejase el baston de general de la armada, fué así: Que llegó el asistente de Sevilla á San Francisco y despachó á la galera capitana la órden que traia de S. M. Vino el duque á tierra á sus casas, donde pasaron entre los dos, á solas, muchas demandas y respuestas, resultando de ellas que el asistente despachó la armada que estaba vergas en alto. Traia órden de que si el duque queria ir en ella, habia de estar subordinado al marqués de Villafranca, ó que sino se partiese á la Coruña donde hallaria mayor armada, ó sino á Madrid, y que si dentro de tres dias no obedecia la órden, que dejara el baston de general. Cumplióse todo como Su Majestad dispuso.

En lo del desafio, dicen que vino correo de Génova con aviso de que el marqués de Aguila, heredero del marqués de Montemayor y yerno del de Cantillana, habia llegado á Astolf, uno de los cantones suizos católicos, para donde habia citado y desafiado á D. Juan de Herrera, caballero de Santiago y mayordomo del Conde-Duque, por el lance ocurrido en Palacio, de que ya hablé en otra. Presentóse luego á los señores de la República, los cuales recibieron su presentacion y dieron fé de haber él sido el primero que acudió á la cita. Vino despues D. Juan, y dijo que por estar estropeado de una pierna no podia pelear á caballo, segun se habia establecido entre los dos, mas que pelearia á pié, y que supuesto que á él tocaba señalar armas, señalaba una pistola

y que cayese quien cayese. Dióse noticia de esto al marqués, el cual dijo, que si D. Juan no podia pelear á caballo, que él se quitaria un estribo, y que la Señoría habia ya nombrado tres jueces por una parte y tres por la otra, para que determinasen el caso. Estos juzgaron que supuesto que el D. Juan no habia aceptado las armas y modo de pelear propuesto por el marqués, este habia cumplido como caballero con su obligacion. Luego mandaron á Don Juan salir de los confines de la República y dar testimonio de todo al marqués.

Ayer hubo una gran tempestad de agua que á varias horas llovió furiosamente. La última fué al anochecer, viniendo SS. MM. del campo. Al entrar por la Priora, vió venir el Santísimo Sacramento, y apeándose del coche, y mandando á los pajes que iban con seis hachas fuesen acompañando al Santísimo, S. M. se fué con él lloviendo á ratos, y con unos lodos á media pierna. Solo le acompañó el Almirante y los demas criados se quedaron con la Reina. La distancia que anduvo fué hasta cerca de la calle Mayor, á una casa de un pobre tendero. Quedóse S. M. á la puerta, haciendo reverencia al Santísimo Sacramento, en el lodo, al entrar en la casa, y lo mismo fué al salir. Como el Almirante vió la apretura con que S. M. iba sin ser conocido, y los grandes lodos metiéndose por ellos, por ser ya oscuro, hizo viniese un paje con una hacha á alumbrarle. Llegó á Santiago, donde era la parroquia, y encerrando al Santísimo Sacramento ya habian llegado mas hachas de Palacio y un coche. Mandó se diesen á la iglesia, y con sola una que le alumbró se metió en su coche, y dió la vuelta á Palacio, mas contento de verse lleno de lodo por servir á nuestro Señor, que por ser rey de España. Ha sido cosa que ha parecido notablemente bien, y se espera le ha de dar Dios mercedes grandes por el grande respeto y reverencia que tiene en todas ocasio-

nes al Santísimo Sacramento, que ha sido el que ha dado el lustre que hoy tiene su casa.

Aviso llegó ayer del ejército de Perpiñan que está sobre Leucata, de que viniendo un navío francés cargado de pólvora y balas para la defensa de aquella fuerza, le habian cogido los nuestros; y que el gobernador de Leucata estaba en defenderse lo que pudiese.

Mi padre, V. R. se quede con Dios que le guarde como deseo, y si alguna vez no estuviere para escribir será por no darme la salud lugar, que la voluntad de servir á V. R. está siempre muy pronta. De Madrid y Setiembre 22 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 29 de 1637.

(Tom. 99, fól. 469, 70.)

Pax Christi, &c. Estamos entre esperanzas y temores, aguardando el correo de Flandes en que venga verificacion de la interpresa de Nimega, porque aunque hay carta de Colonia y de Monaco, hasta que la haya del Sr. Infante, no se aseguran con las variedades que cada dia se oyen sin fundamento bastante para darles entero crédito.

La Gaceta de Francia dice habia el Sr. Cardenal Infante retirádose de Breda por la dificultad del socorro, y que habia echado barcos en el rio (Wahal) que termina por la parte de Brabante, la isla Bome (Bommel), que es de holandeses; que los Estados habian mandado al príncipe de Oranje saliese del sitio para írsele á oponer con la mas gente que pudiese al señor Infante, el cual estaba dentro de la isla. Aquí entran los discursos, porque si Nimeguen está tomada, parece no se empeñará el señor Infante en esta entrada sin

tener con Nimeguen seguras las espaldas y donde retirarse caso que fuese necesario. Lo segundo, si el mandar los Estados al de Oranje saliese del sitio con la mas gente que pudiese fue mandarle desistiese desta empresa para que les asegurase el no ser afligidos en sus mismas casas, donde hoy está el señor Infante, y así con esto parece imposible poderse continuar el sitio, siendo tan grande, con poca gente, habiendo salido con él de Oranje la mayor parte. Todo esto está en duda hasta que el correo venga, y quizás será muy al contrario de lo que ha corrido hasta ahora, que así suele ser.

El almirante de Holanda estaba con 16 bajeles, dicen ha aguardado se llevasen el dinero. Habia de ir á Flandes para salir á los nuestros al encuentro, y ver si podia coger algo; una borrasca desbarató el armada y se fueron á pique dos navíos, y el uno dicen que fué donde estaba el almirante.

El gobernador de Monbelgrado, que es par de Francia, quiso tomar por interpresa en el condado de Borgoña á San Hipólito, villa fuerte. Tuvieron aviso los de la tierra y saliéronle al paso, donde le degollaron mas de 1,500 franceses; los demas huyeron dejándose el bagaje y artillería, por ir mas aliviados de cuidado. Aquí se les ha quitado á los que gobiernan esta nueva rota que dió Juan de Bert (Weerdth) á Baimar, (Weymar) de que tengo avisado. Con eso el Condado estará desembarazado y podrá, dice, visitar á los vecinos, pagándoles las buenas obras que dellos han recibido este verano.

Tomó D. Lope de Oces (Hozes) siete navíos de holandeses que iban á Bayona de Francia, cargados de jarcias y otras cosas para armar por la mar, cuerdas y pólvora en grande cantidad, y dió con ellos en Galicia.

La guerra entre Cataluña y Francia anda viva; entraron unas tropas de franceses en Carp, lugar de Cataluña, y

lleváronse alguna cantidad de ganado, conque los catalanes están grandemente sentidos y azorados para pagarse muy cumplidamente de la burla.

En Opol, 25 franceses se llevaron al cura, y no parece el Santísimo, ni custodia ni cáliz.

Dícese serán al pie de 10,000 catalanes los que están ya en nuestro ejército, enviados de las comunidades del principado de Cataluña, y que los nuestros en Leucata, despues de haber derribado todas las almenas y fortificaciones, que los de dentro para tirar con seguridad habian hecho, tenian derribadas las mas de las casas y la mitad de la del gobernador Mr. de Barri (1), quedando él herido y una nuera suya; que las trincheras estaban tan cerca que se tiraban á tiro de pistola, y que solo se aguardaba á batir bastante entrada para dar asalto.

Que el gobernador de Leucata pidió agua para dos dias y que se le habia negado, y que daba muestras de querer rendir la plaza, y por otra parte estaba con determinacion de defenderla, queriendo hacer su negocio con Francia y con España, á fin de conservar con esto su hacienda, que dicen tiene en dineros mas de 500,000 ducados, sin otra muchísima cantidad de mercadurías vedadas, que desde allí, antes de entrar los nuestros, se remitian á Aragon; que debajo de cuerda y con aquella, caso que la plaza se entregue, su reputacion y vida no la tendrá segura, no haciendo el esfuerzo posible.

Item que los nuestros están tan bien atrincherados que aunque les viniese de socorro un grande ejército de Francia, seria muy dificultoso el hacerlos levantar de donde hoy están, y que nuestra caballería corria hasta Narbona, sin impedimento; y que habiendo salido algunas tropas de

(1) Así en el original; pero quizá sea equivocacion por Vitry. *Vide supra*, pág. 188.

caballería francesa, el duque de Ciudad-Real por tres veces les habia dado muy buenas manos, obligándolos á volver la grupa y á encerrarse en Narbona.

Item que una mañana habia amanecido en Leucata colgado un artillero portugués por sospechas de que cuando tiraba hacia la puntería de suerte que nunca dañaba á los nuestros.

Salieron de Leucata dos soldados valones, echándose por los muros abajo, á pedir misericordia al maestre de Campo general, de haberse huido á Francia. Estos dijeron tenian poca gente en Leucata, y que estaban tan faltos de agua que perecian de sed, y la que tenian estaba corrompida; que tenian minada la plaza por si los nuestros daban asalto; con que se acordó hacer contramina y que experimentasen ellos lo que pensaban hacer con los nuestros.

Que los nuestros hicieron una entrada y en ella ganaron un pueblo razonable que pasa de 600 vecinos, donde se halló grande cantidad de estaño, trigo, cera y 1,004 cabeza de ganado mayor; valia este 30 rs.: tan barato anda con las presas.

Item avisan que de Leucata habian echado todas las bestias, por no tener sustento que darles ni agua.

Item avisan que el sargento mayor D. Fernando Ribera, con dos compañías de valencianos, la una de D. Pedro de Roca Mora, y la otra de Ribera, habian ganado dos otros lugares y el castillo de Trillas, donde hoy están de guarnicion, puesto de grande importancia, por ser el camino forzoso del socorro para Leucata.

Dícese arman los de Tolosa y el baron de Foys para entrar por el condado de Rosellon; hasta ahora no hay nada decidido; veremos en qué para.

Padre mio: ya he avisado en otra como he estado malo y lo estoy, y en cuanto á haber dicho al padre Camacho lo avisase, no me descuidé que suplicádoselo tenia. Díjo-

me una vez lo habia escrito y con eso entendí bastaba, para que V. R. saliese de cuidado. Estimo el que V. R. tiene de mi salud, como es razon. Dios se lo pague á V. R. y esté cierto que teniéndola no dejaré de cumplir con mi obligacion, y que cuando faltare será por no poder mas. Quédese V. R. con nuestro Señor, que me le guarde. De Madrid y Setiembre 29 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=A P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 6 de 1637.

(Tom. 99, fól. 151.)

Pax Christi, &c. No hay mentira que no sea hija de algo. Esto digo por lo de Nimega, la cual estaba tratado se tomase por interpresa, y yendo á esta faccion el gobernador de Genepe (Gennappes) y el de Güeldres, unos por tierra y otros en barcas por la Mosa, se escaparon dos pilotos, y llegaron una hora antes que los nuestros á Nimega, y dieron aviso de la interpresa, la cual se habia de ejecutar aquella noche que salieron de Genepe (Gennappes), y con esto la ciudad se puso en armas y en defensa. Cuando los nuestros llegaron estaban las cosas muy al contrario de lo que se entendió, con lo cual dieron la vuelta sin haber hecho efecto su salida, pero sin grande desgracia, porque sin duda se alzó el sitio de Breda, como despues se supo.

El Sr. Infante estaba á vista deste suceso, y viendo no habia salido como se esperaba, cargó sobre Venlo (Veneloo) y en cinco dias le tomó, ayudando los de la villa á esto, que se amotinaron dentro contra el presidio holandés. De allí pasó á la ciudad de Roremunda, y estuvo sobre ella siete dias. El gobernador de dentro pregonó que pena

de la vida, ninguno de los ciudadanos saliese de su casa, y á algunos les costó la vida el salir. Para obviar no sucediese lo que en Venlo (Veneloo), el Sr. Infante mandó batir la ciudad fuertemente, y viendo no les podia venir socorro se rindieron. Tenian dentro mil infantes y trescientos caballos. Desde allí se entendió pasara á bloquear á Mastrich; impidiólo un aviso que vino de que un ejército de franceses de veinte mil hombres se ponia sobre Abenas (Avesnes), y así, habiendo estado descansando dos dias en Roremunda, se encaminó para Abenas con deseo de llegar á las manos con los franceses: esto es lo que ha venido con un extraordinario de Flandes.

De Breda lo que se sabe es, que los de dentro se defienden valientemente, y han hecho muy buenas salidas con que les han muerto mucha gente á los enemigos, y en especial una en que despues de haberles muerto mucha gente, rompieron las trincheras grande espacio, (que si esto adivinara el Sr. Infante, antes de partirse, hoy estuviera socorrida). Tuvieron que hacer en el reparo los enemigos seis dias. Dícese tienen bastimentos para seis meses, otros que hasta Navidad; Dios los remedie, que lo ganado es poco respecto de lo mucho que costó el tomar á Breda, y de su importancia para otras ocasiones.

De Borgoña hubo aviso cierto de como todos los franceses estaban fuera del Condado, y tambien vino certificacion de la rota, que Juan de Bert (Weerdth) dió á Baimar (Weymar), y de la que los borgoñones dieron á los franceses.

De Italia lo que se sabe es, que yendo D. Martin de Aragon á fortificar el Final, llevaba cuatro mil infantes y seiscientos caballos, con seis tiros de artillería. En un paso estrecho se quebró una carreta de un tiro, con lo que estaba el ejército, mientras se aderezaba por el impedimento del paso, sin marchar. Tuvo aviso el de Saboya y franceses, y

cargando sobre nuestra gente se hubieron de retirar dejándose las piezas: desgracia ha sido de D. Martin, que en todas ocasiones ha salido con lucimiento.

Mayor es la de Leucata, que teniendo batidos los dos muros de que estaba cercada, y recogidos los de dentro al tercero, llegó socorro de Francia, que fueron, unos dicen veinte mil infantes y dos mil caballos; otros dieciseis mil infantes y cuatro mil caballos. Llegaron en ordenanza á puestas de sol, ya que queria anochecer, embistiendo con el ímpetu que suelen por tres partes las trincheras, donde habia entre infantería y caballería siete mil hombres. Fueron dos veces rebatidos; acometieron por otra parte que debia estar mas flaca de gente y rompieron los nuestros. La caballería nuestra dicen procuró ponerse en salvo, escapando los capitanes y cabos, que no pudiéndolos detener, quedaron peleando. Salió herido el duque de Ciudad-Real con cinco heridas; á su hijo, el conde de Aramayona, que estaba á su lado, le dieron un mosquetazo en los pechos, si bien le defendieron las armas por ser muy buenas, haciéndole ciar del golpe seis pasos. Al marqués de Mortara le dieron otro mosquetazo en los pechos, del cual quedaba muy malo, y otro en la cabeza. Con la noche los demás se procuraron poner en salvo. Dicen ha habido muchos muertos, aunque el número no se sabe, ni tampoco del maese de Campo, el conde Juan de Cerbellon, que no ha parecido hasta ahora; desgracia bien sentida, y con razon, por la pérdida de gente y mas aun de reputacion. Perdieron tambien el bagaje y artillería, y esto cuando estaban ya tan seguros de tomarla, que un dia mas que se detuviera el socorro, caia la muralla sin que quedase otra defensa. Ahora no hay mas que tener paciencia, pues faltó el acierto y la ventura.

Porque no sea todo trabajoso, con el correo de Flandes vino aviso como las naos de Dunquerque habian ido á

la pesquería de los arenques, y que habian echado á fondo ciento ochenta y seis barcas, tomado un navío de guerra y echado otro á fondo, y que trujeron doscientos prisioneros.

Don Lope de Oces (Hozes) partió con quince navíos á encontrarse con los navíos que esperaban nuestra armada, que habia de ir á Flandes, y los halló en el mismo paraje que le habian dicho estaban aguardando; tomó doce, echó á fondo siete y quemó tres, y dió la vuelta á la Coruña, donde hoy está. Todo esto se ha oscurecido con estotros sucesos desgraciados, y lo que mas se siente en lo de Leucata, es la reputacion, porque aunque ha corrido la voz han muerto muchos, se tiene por mas cierto no es así, porque con la noche se entiende huyeron, y que los soldados de importancia y de reputacion que perseveraron, salieron los mas heridos, y la chusma como de gente novela y bisoña, y sin obligaciones, hicieron como tales, y estos eran los mas ó casi todo el ejército. Dios nos dé paz, y á V. R. guarde como deseo. De Madrid y Octubre 6 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 20 de 1637.

(Tom. 99, fól. 537.)

Pax Christi, &c. En toda esta semana no ha venido cosa ninguna. De Flandes, Italia ni Alemania, no hay tampoco novedad. En Perpiñan todos están hasta ahora sin haber hecho movimiento, cada uno dentro de sus términos; despues vendrá todo de por junto.

Murió ayer á las tres de la mañana el conde de Ricla, único heredero del marqués de Camarasa, sin dejar sucesion. El vulgo dice está casado de secreto el Marqués con

una persona, que si bien es hija de algo, es muy inferior á la calidad del Marqués. Dícese tiene en ella tres hijos; esto es lo que corre; no le estará bien al Noviciado de Madrid, que muriendo el Marqués sin heredero, entra el Noviciado á gozar cinco mil ducados de renta de los mayorazgos que hizo su abuela, en los cuales llama á falta de herederos en línea recta del Marqués al Noviciado, y novicios de su casa de Madrid. Enterróse anoche en el Noviciado, donde concurrió toda la Córte á acompañarle y á asistir en el entierro.

El dia de San Lúcas se hizo en este colegio un diálogo muy sazonado de una competencia entre las letras y las armas, quedando el campo en favor de las letras. El verso fué muy bueno, y los que le representaron hicieron ventajosamente sus papeles. Las galas y riquezas de diamantes fueron increibles. Despues del diálogo hubo una máscara de ocho estudiantes que danzaron y bailaron por extremo. Hubiérasele logrado segunda vez á su autor, viéndole S. M. á no estar de partida para Balsain, y era digno de que S. M. lo viera, porque lo merecia el trabajo del autor y el donaire y gala de los muchachos.

Muertes violentas tenemos cada dia además de las enfermedades, que este año han sido tantas que há muchos que tal cosa no se ha visto en Madrid. Dícese por cierto, han llegado á ser los enfermos veinte mil, *simul et semel*, que para como está hoy la Córte, apurada de gente, es mucho. Ayer viniendo un caballero al anochecer (que se llamaba D. Francisco de Angulo, del hábito de Santiago), á su casa en una mula con su lacayo, al entrar en ella dijo al lacayo subiese por luces para apearse. Mientras el lacayo fué por ellas, cuatro embozados que estaban en lo oscuro del portal le dieron dos estocadas y una cuchillada en la cabeza, con que cayó de la mula. Al ruido bajó el lacayo y se juntaron otros vecinos. Duró media hora sin poder hablar,

aunque hizo señas de quererse confesar, y le absolvieron con ellas, y dieron la Extremauncion, y acabó. Era de los mas galanes de la Córte y entendidos, y algunos presumen que esto le aceleró la muerte, que gente moza tiene de ordinario ocasiones que son el cuchillo de sus vidas. Ha lastimado á toda la Córte, porque era bien quisto y de muy gentil parecer y arte; Dios le haya perdonado.

En la pasada avisé y agradecí á V. R. la caridad que me hizo por medio de D. Andrés de Mena, y ahora vuelvo de nuevo á dar las gracias, que todo era como de mano de V. R.

Ahí remito el *Antipronóstico* (1) que V. R. me pidió, y tambien una glosa del acto de contricion (2) que ha hecho un padre maestro despues de unos ejercicios, en décimas. Creo si la tuvieran los ciegos, sacaran della buen interés, porque es muy buena.

---

(1) Este libro salió primeramante á luz en Valencia, en 1636, reimpriniéndose despues en Madrid en este año de 1637, y ambas veces en cuarto. Fué su autor un notario de Valencia llamado Francisco Mateu, quien se propuso contestar á cierto papel político, publicado en Francia en 1635. Tuvo gran éxito, y se volvió á imprimir en 1639, con el título algo cambiado de *Antipronóstico á las victorias que se pronostica el reino de Francia contra el de España: con el manifiesto publicado en 6 de Junio de 1635, escrito del muy alto y muy poderoso Luis XIII, rey cristianisimo de Francia, &c.*

(2) Hállase en efecto manuscrita en el tomo, á fól. 558, y empieza así:

Estoy tan arrepentido,
Que en llegando á conocer
Ques la ocasion de caer
un paso de haber caido,
Me andaré tan prevenido,
Que si me viere acosado,
Podrá por lo recatado
Comprobar mi prevencion,
Si es su puerta la ocasion
Una cobartada al pecado.

El *Marte francés* enviaré en habiendo ocasion; es libro aventajado en razon de erudicion y materia de Estado, y hombre el que lo hizo de grande noticia y ciencia, pues sin ella no pudiera tocar los puntos que trata con tanta ventaja.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Octubre 20 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereira, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 24 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 570 y 571.)

Pax Christi, &c. El correo pasado estuve tan malo que no pude escribir, y aunque ahora lo estoy, no he querido dejar de avisar á V. R. una novedad bien estraña que se supo hoy con un correo extraordinario de Italia. Es el caso, que el duque de Querqui (Crequi), general del rey de Francia en Italia, y que traia las armas unidas con el duque de Saboya, como amigo de su rey y coaligados, convidó al duque en Vercelli, y á otro grande privado suyo llamado el conde de Berrua (Berva), y á otro cuyo nombre no sé, el cual no fué por cierta ocupácion precisa al convite, y le estuvo bien. El duque de Saboya y el conde de Berrua, salieron del banquete malos, y dentro de tres dias murieron. Dícese les dieron veneno en la leche. Dentro de seis dias se supo en Francia, y acudieron hasta seis mil franceses á ocupar á Vercelli, y el general de Saboya se la defendió, y echó á los que estaban con color de amigos fuera. El cardenal de Saboya vino por la posta y se ha entrado en Asti. Al hijo heredero se han llevado los franceses á Francia; es la mayor traicion y maldad que debe de haber sucedido muchos años y siglos há, quitarle la vi-

da á un amigo y confederado y cuñado. Hasta aquí puede llegar la insolencia francesa, y no se contentará hasta que ocupe, si puede, el Estado, como ha hecho con el de Lorena. Dícese pedian los piamonteses socorro á Leganés. Esto es lo que por ahora se sabe hasta que venga mas por menudo la relacion; grande seminario (1) de guerras se va con esto fraguando.

Con esta ocasion se ha dicho murió con veneno el de Mántua, por órden de Francia, y que no se llevó un duque al otro sino solos diez y siete dias.

De Flandes se ha dicho que los nuestros rompieron por un cuartel de ingleses y metieron en Breda seiscientos hombres. Esto se ha sabido por Inglaterra; hasta que venga aviso del señor Cardenal Infante no se tendrá por cierto.

Llegaron estos dias cinco embajadores, los tres grisones, y los dos valtolinos, á los acuerdos de paz que el Marqués tiene tratados, y á componer las diferencias que hay entre valtolinos y grisones; viven los unos juntos á los otros en casas diversas, las cuales están muy bien aderezadas, y se gasta largamente con ellos. Los valtolinos son grandes católicos; los grisones, el uno es católico y los dos herejes; hiciéronles muy buen recibimiento, saliendo con gran cantidad de caballos fuera de la puerta de Alcalá, que es por dónde entraron.

S. M., con ocasion de la nueva de la muerte de su primo y cuñado, se vino del Escorial; háse puesto luto todo Palacio, y el sentimiento ha sido grande aunque iba contra nosotros, por ser la muerte tan alevosa.

El conde de Altamira partió á Galicia con título de maestre de Campo á hacer allí gente. El Condestable dicen que vá con el mismo título á Castilla la Vieja.

(1) Lo mismo que «semillero.»

El P. Pedro Gonzalez está mandado dar el Viático y muy de peligro, porque le ha cogido esta enfermedad que es de la misma calidad de la primera que tuvo, muy sin fuerzas por las muchas recaidas que ha tenido despues della.

Adios, mi padre, que guarde á V. R., á quien agradezco como es razon las vitelas; el papel que V. R. pide no va con esta porque me llevaron la carta y la han perdido; avise V. R. cuál era para que haga la diligencia, y si se hallare irá sin falta. De Madrid y Noviembre 2 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 16 de 1637.

(Tom. 99, fól. 590.)

Pax Christi, &c. Estos dias han sido de ejercicios, y así no he podido escribir á V. R. Ahorá ya el tiempo y la ocasion dá mas lugar y continuaré siempre que le tuviere.

De Italia no ha venido nuevo aviso. Despues de la muerte del duque de Saboya, lo que se dice es que el cardenal de Saboya ha tomado posesion del Piamonte, y pretende ser heredero inmediato de su hermano. La causa en que lo funda se dirá cuando esto esté mas cierto de lo que hoy está, por tocar en perjuicio de tercera persona, que por ser de calidad superior no se puede hablar hasta que la certidumbre de la pretension del Cardenal sea notoria, y hoy, aunque se dice, no lo es.

El cardenal Espínola está muy de peligro, dado el Viático, y el de Jaen con tercianas dobles.

Tres dias há que entró en la Córte, despues de su larga peregrinacion, el conde de Oñate; no ha hasta ahora besado á S. M. la mano, mas presto se le dará licencia.

Ayer festejaron en el Buen-Retiro á los grisones y valtelinos, que están aquí de parte de sus repúblicas, tuviéronles grande banquete; dícese hizo la fiesta el Protonotario.

De Flandes vino ayer correo; trajo aviso como se habia entregado Breda por falta de municiones; ha sido grande desgracia.

Item: que el señor Infante habia recuperado de los franceses á Maubeuge, que está cerca de Landresi. Esta sola plaza tienen en los paises de Flandes los franceses, y creo que este invierno los echarán della.

Háse enviado despacho al señor Cardenal Infante para que mande degollar al gobernador de la Capella, por no haber aguardado el socorro, que con solo un dia que se hubiera detenido, le tuviera muy á tiempo, y él sin él la entregó, dejando frustrados los trabajos del señor Cardenal y de todo el ejército, que con grande trabajo habian picado solo por socorrerle, y estando una sola jornada de distancia llegó el aviso de la entrega. Será escarmiento para otros y enseñanza de lo que deben hacer los que tienen por su cuenta plazas de importancia.

Murió el lanzgrave de Hessen sin dejar herederos; todo su estado tienen ocupado los imperiales, con lo cual faltará un grande fautor de herejes y cabeza de rebelados, de los mas principales de Alemania, y el Emperador tendrá con que premiar á los que con lealtad le han servido.

El duque Bernardo de Baimar (Weymar) está retirado á una ciudad de las del Rin, la cual está tan apestada que se entiende no escapará con la vida, y si escapa será sin gente con que pueda hacer daño, y los nuestros están cerca para cojerlo en el paso.

Lo de Portugal no sé si está tan bueno como V. R. me dice en la suya, que por acá no corren tan buenas nuevas de la quietud de aquel reino.

Dícese va S. M. este mes á Lisboa. Hasta que esté en camino no hay que dar crédito á la noticia. Creo que se holgarán en que las cosas se acomoden de suerte que no sea necesario tomar el trabajo del viaje.

Estos dias vino aviso como á dos que iban á llevar el perdon á los amotinados, los habian ahorcado; no parece que esto está de buena data.

Ya acá se habia reparado en los arreboles que V. R. dice; no sé lo que pueden significar. No se les ha hecho nuevo á los matemáticos de casa, ni muestran que haya misterio particular; puede ser sea mas de lo que parece. Dios lo remedie que lo puede todo, y á V. R. guarde como deseo. De Madrid y Noviembre 16 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Octubre 12 de 1637.

(Tom. 119, fól. 109.)

Pax Christi, &c. Sábado 3 de Octubre vino el ordinario, avisando el conde Juan Gerbellon á S. M. de que estaba batiendo la Ocata (Lencate) por tres partes, y que tenia aviso de que el duque de Gui (Guise) estaba recogiendo mucha gente, sacando los estudiantes de las universidades, y que no tenia por segura la entrada en Francia con tan poco poder.

Este mismo dia vinieron con este correo cartas de toda Italia, avisando el conde de Siruela que habiéndo llegado á Génova la armada de Francia, con cuarenta navíos, los derrotó un temporal, obligándolos á irse á Marsella, y allí se refrescaron de lo necesario para tornar á salir.

Tambien avisan de la llegada de dos galeras de Génova á Barcelona, y que venian en ellas la duquesa de Ariscot y el

de Sora (1), y un embajador de la Baltolina (Valtelina), y avisaba de la mucha remision del marqués de Leganés, y como con tan gran ejército no habia apretado á los enemigos, dándoles lugar á que fuesen rehaciendo su ejército, hoy dia mas superior que el nuestro, pues es cierto que los franceses salen de Irin y de otros lugares, llegando hasta las puertas de Pavía, y por la parte del Final, estando en él D. Miguel Perez de Ojea (2), bajó D. Martin de Aragon, y en el camino fué acometido por el conde de Lovia, general del Saboyano, y murió mucha gente de ambas partes.

A los cuatro, de ordinario vinieron otros tres correos; el uno por la mañana, despachado por el marqués de Mancera, virey de Galicia; otro llegó á medio dia, por el marqués de Leganés, y á las ocho de la noche vino el otro, del duque de Cardona, desde el castillo de Salses. El de la Coruña avisó como D. Lope de Hoces, habiendo salido de las costas de Vizcaya con veinte navíos y un patache, fué derecho á la isla de Red (Ré), y en el camino tomó cuatro navíos cargados de mercadurías, y con gran ímpetu entró en el puerto y puso fuego á docĕ navíos cargados de papel, aguardiente, vino y otras mercadurías, y escribió que la noche parecia dia con la gran luz del incendio. Tomó otros ocho; de manera que despues de haber quemado y echado

---

(1) El conde de Sora, que volvia entonces de su embajada á Polonia. El autor de las *Noticias de Madrid*, dice de él lo siguiente:

«A 13 de Octubre llegó á esta córte el señor conde de Sora de vuelta de su embajada de Polonia, en que tardó dos años y ocho meses, llevando cada mes 800 ducados de sueldo. Viene enteramente ciego, aunque se espera que cuando estén maduras las cataratas, se podrá quitar la una de ellas que no será antes de la primavera. El P. Alonso Vazquez que habia venido algunos dias antes de la misma embajada, anda desvalido por haberse metido como fraile, en no se que chismes y haber escrito embelecos.» Fól. 102.

(2) Así en el original; pero quizá haya de leerse Egea ó Xea, el defensor de la isla de Santa Margarita. Véase la pág. 191.

á pique doce navíos, tomó otros doce y los metió en la Coruña, siendo grande el daño y pérdida de hacienda que tomó y quemó al holandés; S. M. tomó gran contento con esta nueva, diciendo á la mesa que D. Lope mostraba gran valor, y era venturoso.

El correo del marqués de Leganés fué un gentil-hombre suyo; dió cartas á S. M. en que suplicaba le diese licencia para venirse á su casa, por hallarse con poca salud; y hacia saber como aquel estado le queria mal porque hacia lo justo, enviando comisarios á dar nuevas quejas de él; y que la guerra iba muy despacio, porque en Italia están aquellos países muy acabados. Decia mas: que la causa porque no habia querido aventurar su ejército fué el haber tenido aviso que franceses fomentados de genoveses venian al Final, y era fuerza acudir con gente á ambas partes, y así no quiso poner su gente en riesgo de sitios, donde siempre se consumen.

A las ocho de la noche entró en Palacio el correo del duque de Cardona, avisando como el francés habia roto nuestras fortificaciones y socorrido su plaza, llevándonos la artillería y bagaje, muriendo gran número de los nuestros, y que estaba esperando al conde Juan Cerbellon, que andaba recogiendo la gente de nuestro ejército, para enviar por menudo lo sucedido en esta rota, con segundo correo. Grande fué el sentimiento que en Palacio hubo con esta nueva, y generalmente en toda la Córte, y este dia fué universal de tristeza y llantos de madres por sus hijos y mujeres por sus maridos, y otros por deudos y amigos, y por momentos están esperando correo para saber los que han muerto.

A los 5 llegó un correo despachado por la ciudad de Barcelona, diciendo les pesaba mucho del suceso, y que S. M. fuese en persona y castigarian á sus enemigos, saliendo el Reino á la causa, y desde luego le ofrecian 500

hombres pagados por ocho meses, y el Principado le ofrece otros 1,000.

Están todos en esta Córte con gran cuidado esperando segundo correo; S. M. mandó juntar su Consejo de Estado y Guerra, y cada dia por mañana y tarde se hacen muchas juntas, en las que habla el Conde-Duque, y en la postrera junta habló D. Diego López de Salcedo, del Consejo de Guerra, gobernador que fué de Perpiñan, diciendo que siempre habia dicho en todas las juntas que para hacer entrada por Perpiñan eran necesarios 30,000 infantes y 4,000 caballos, y que el francés fuese picado por otras partes, y el gran peligro que llevaba nuestro ejército sin lo referido.

El almirante de Castilla pidió licencia á S. M. para ir con sus armas á hacer otra entrada.

A los 6 de Octubre fué el embajador de Génova á hablar á S. M., acompañado de mas de 50 coches y los caballeros de su nacion. Este mismo dia vino un embajador de Inglaterra, despachado por el conde de Oñate á S. M., con despachos de cosas tocantes á su embajada.

De Navarra avisan como la caballería que allí estaba iba caminando á Perpiñan, y los hijosdalgos de Valladolid y Castilla la Vieja se habian ya venido á sus casas, fortificando el duque de Nochera á Ziburu (Sibourre) y á Undaga, y los demas se vuelven á Navarra y Vizcaya; y esta entrada que los nuestros habian de hacer por esta parte, el no haberla hecho se debe al duque de Nochera, porque escribió á S. M. diciendo: «El ejército que tengo no es bastante para hacer entrada en Francia y resistir al mucho poder que tiene prevenido el duque de Pernon (Epernon); V. M. envie otra persona que dirija sus armas, que yo iré sirviendo con una pica; mas entender que yo he de aventurar la reputacion de V. M. y la mia, no lo tengo de hacer.» El almirante de Castilla pidió licencia á S. M.,

con todos sus deudos y amigos, para ir á Perpiñan, y S. M. le agradeció su buen celo.

Viendo S. M. que desde 4 de Octubre que vino esta mala nueva y juntó Consejo de Estado y de Guerra, no habia enviado el duque otro correo del estado en que habia quedado, mandó despachar otro correo al duque con cartas, y despues de esto vino la nueva de lo que aviso en la carta.

Relacion de los muertos y heridos en la ocasion de 29 de Setiembre de 1637, en el sitio de la Locata.

REGIMIENTO DEL SEÑOR CONDE-DUQUE.

Muertos.

El capitan Juan de Campos.
El capitan D. Lorenzo de Ayala.

Heridos.

El maese de Campo marqués de Mortara.
El capitan D. Luis de Salamanca.
El capitan D. Francisco Xeldre.
El capitan D. Diego de Mendoza.
El capitan D. Francisco Salgado.
El sargento D. Francisco Salcedo.
El sargento Jorge Cardoso.

REGIMIENTO DEL SEÑOR CONDE DE OROPESA.

Muertos.

El maese de Campo teniente coronel D. Diego de Zúñiga.

El ayudante Pedro de Manes.
El capitan D. Juan Malo de Molina.
El capitan Juan Luis Tomino.
El capitan D. Diego de Mena.
El capitan D. Antonio de Moxica.
El capitan D. Ramon de Arras.
El capitan D. Antonio Pancorvo.
El capitan D. Diego Troches.
El capitan D. Juan de Barreda.
El capitan D. Diego Melgarejo.
El capitan D. Jacinto Moyano.
El capitan D. Garceran de Castellá.
El alférez D. Francisco de Robles.
El alférez D. Pedro de Xaca.
El alférez D. Juan Bartolomé.
El alférez Felipe Garra.
El sargento Manuel de Brito.

Heridos.

El capitan D. Salvador de Ortega.
El capitan D. Diego de Losada.
El capitan Alonso Callejas.
El alférez Juan Pardo.
El alférez D. Márcos Nuñez.
El sargento Alonso Vergara.
El sargento D. Francisco Pozo Bueno.

REGIMIENTO DEL SEÑOR CONDE DE AGUILAR.

Muertos.

El sargento Domingo Ochoa.

Heridos.

El capitan Francisco Calderon.
El capitan D. Alonso Melo.
El capitan D Juan de Linares.

REGIMIENTO DEL SEÑOR DUQUE DE PASTRANA.

Muertos.

El capitan Juan de Aranzana.
El capitan Alonso Ocete.

Heridos.

El capitan D. Alonso de Morales.
El capitan D. Gabriel de Sosa.
El sargento Pedro de Anadíe.
El sargento Lorenzo Brabo.

DEL REGIMIENTO DEL SEÑOR DUQUE DE OSUNA.

Heridos.

El capitan D. Juan de la Lancha.
El capitan D. Nicolás de Córdoba.
El capitan D. Francisco de Mota.
El capitan D. Francisco de Lizarraga.
El capitan D. Gerónimo Ponce.
El capitan D. Juan Fernandez de Córdoba.
Falta el alférez Bartolomé Rodriguez.

TERCIO DEL MAESE DE CAMPO DON ALEJANDRO MOLES.

Muertos.

El capitan César Garrafa.
El sargento Salvador de la Lula.

Heridos.

El alférez Enrique Arteche.

CABALLERÍA.

Muertos.

D. Alonso Muñiz de Escobar.
El capitan Andrés Afilo Marino.
El capitan D. Pedro Roye.
El capitan Francisco Pamo, teniente del duque de Ciudad-Real.
El capitan D. Juan Feijóo, teniente de D. Fadrique Enriquez.
El alférez del capitan Francisco Marino.
El teniente del capitan Pedro Antonio de Jullio.
El alférez de la misma compañía.

Heridos.

El duque de Ciudad-Real.
El capitan Juan de Terrasa.
Su alférez.
El capitan Pedro Antonio de Solís.

D. Francisco de Bustamante, gobernador de la compañía del Conde-Duque.

Francisco Terán, alférez de D. Fadrique Enriquez.

D. Pedro Gonzalez de Quevedo, que gobernaba la compañía del conde de Bustamante.

Juan de Rueda, teniente del conde de Peño en Rostro.

D. Eugenio Gadino, teniente del conde de Aguilar.

Pedro de la Lastra, alférez del conde del Colmenar.

El alférez del capitan Terraza.

El teniente Felipe Marino.

D. José de Campuzano, teniente de D. Bernardo de Soler.

Gonzalo de Olave, teniente de D. Luis Gaitan.

Madrid 4 Octubre 13 de 1637.

(Tom. 99, núm. 9, fól. 349.)

Pax Christi, &c. El puerto de Gravelingas va muy bueno y sin peligro; ya hay en él navíos.

Habrá cuatro dias que vino una carta de un caballero de Dola, el cual me dice están los borgoñones resueltos de morir todos unos sobre otros antes de mudar señor, y realmente lo han hecho, aun los villanos y rústicos, las semanas pasadas muy bien.

Los franceses habian tomado á Roya (Roye), en el ducado de Luxemburgo; el Cardenal Infante envió allá con gente á D. Andrés Cantelmo, napolitano, por gobernador de aquella provincia. Luego lo hizo tan bien, que cobró aquella plaza y degolló á todos los franceses.

Escriben han hecho los franceses en un lugar que tomaron crueldades inauditas. Trescientas personas se recogieron á una iglesia, y allí fueron quemadas por los franceses, y á los que se salian de las llamas los echaban den-

tro otra vez; así hicieron con los que se echaron de la torre abajo para huir del fuego.

Los de Breda salieron tres veces en un dia, determinados de matar al príncipe de Oranje en su propia tienda, donde hubo una muy reñida refriega de entrambas partes, y se acordaron dos horas de treguas para retirar y enterrar cada uno sus muertos; acabadas, luego al punto salieron otra vez con el mismo esfuerzo. Pierde cada dia el enemigo mucha gente.

En nuestra Borgoña no hay ahora enemigos; faltan las dos terceras partes de la gente, así por la guerra como por la peste, Dios la guarde de la mas mortal contagion que seria el francés.

Un caballero de Dola, el cual mandaba en una plaza tomada sobre el francés, solicitado por tres veces de entregarla, no respondió otra cosa sino: «Decid al que os ha enviado que yo soy de Dola.»

A 15 de Agosto salió la Archiduquesa Cecilia Renata á Polonia, á casarse con el Rey. El Emperador y el Archiduque, sus hermanos, la acompañaron tres leguas, y la entregaron á la Archiduquesa Claudia para acompañarla. Grandes son las prevenciones para el recibimiento y las bodas. El Embajador de Francia que queria estorbar este casamiento, se volvió corrido.

El Príncipe de Hanau (Hanovia) trata de entregar su estado al Emperador y servirle, con algunas condiciones que pide y parece se le concederán.

El Galaso ha echado de la última ciudad de la Pomeriana al Bannier, general de los suecos.

El Duque de Sajonia ha recobrado sus estados y tierras de los suecos.

Hoy vino correo de Italia, y trae la muerte del duque de Mántua, del cardenal Magaloti, pariente del Pontífice, y la grave enfermedad de otros tres cardenales.

Item un sitio que D. Martin de Aragon obligó al francés á levantarlo.

En Mastrich ha habido grande incendio ayudado del viento. Escriben echaron de allí los eclesiásticos.

El puerto de Gravelingas va muy bueno, y muchas ciudades obedientes de Flandes edifican navíos. Generalmente no están malas las cosas. Guarde Dios á V. R. Madrid y Octubre 13 de 1637.=Claudio Clemente. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 1.° de 1637.

(Tom. 99, fól. 596.)

Pax Christi, &c. Un Padre de los nuestros que se halla en Roma envia esas cartas de avisos, que, aunque algo atrasados, servirán para que V. R. forme juicio cabal del estado de los negocios en toda Italia. Dice así la primera de ellas:

Roma y Junio 13 de 1637.

Corrió voz de que el señor cardenal Antonio Barberino ha acetado el breve que le ha sido enviado (1) por el rey de Francia, donde le declara protector de aquel reino con 24,000 ducados al año de provision, y otras promisiones; pero habiéndose enfriado dicha declaracion, se cree que ha sido todo artificio del señor mariscal de Coure, para bur-

(1) El original dice *enviádole* por *inviatogli*, á la manera de los italianos; *letra* por *carta*; *solita* por *acostumbrada*; *rugiata* por *rociada* &c. Todo él abunda en italianismos y parece escrito bien por un padre italiano, ó por algun español que habia residido mucho tiempo en Roma. La copia misma no está sacada por el P. Gonzalez, que era muy escrupuloso y exacto en materia de traslados.

lar á los señores cardenales Barberinos, de los cuales es S. E. tan estrechamente mal querido, cuanto S. M. Cristianísima infinitamente amado.

Fué verdad que el señor cardenal Francisco Barberino pasase los términos de su acostumbrada flema y modestia, maltratando de palabras al mariscal de Coure, contra el cual se murmuró ha escrito al Rey Cristianísimo exhortándole á que envie otro sujeto que le reemplace en esta Córte y que sepa mejor tratar sus negocios, recordándole que tambien los venecianos en las guerras pasadas de la Valtolina le inculparon por amigo de los españoles.

Estos accidentes hacen conocer que los sobrinos (1) del Papa, cuando este está para faltar, acuden solamente á sus intereses y poco se les dá de los amigos ú enemigos, de los cuales se valen solo para la conservacion de sus grandezas.

Si la fraude en otras Córtes camina con la cara tapada y mal vestida, en esta va descubierta y muy galante, porque en ella se estima por tan gran virtud el disgustar al buen amigo como maltratar al enemigo.

La máxima de la gloria y de la reputacion consiste en conservarse, y la pérdida de la vergüenza no se estima, aunque se ganen todas las riquezas que se desean en estos tiempos mas que nunca se hizo en Roma.

El sábado por la mañana se hizo llevar el Papa encima de una cama desde Castel-Pandolfo á San Pedro, y parecia que iba en su sepulcro.

Los médicos fueron de parecer que se hubiese de llevar á Masino á Frascati (mejor aire por estos malos tiempos de mutaciones); pero á esto no dieron orejas y se unieron los señores cardenales Barberinos, y el señor con-

(1) Debió decir *nepotes*, palabra mas en uso y que expresa mejor la idea.

destable Colona, discurriendo algunos negocios acerca de esto, concluyendo que no podia el Papa estar bueno y era fácil que con muchos trabajos viniese á morir, y que por lo tanto sería bien conservarle el valor con los restaurativos necesarios, para que anteponiéndole al consistorio pueda hacer promocion de cardenales.

Se confirma querer hacer á Monseñor Maraldo uno de los once que vacan para tirarle al Pontificado y tambien á Monseñor Tigrini, conociendo ser infructuosa la negociacion que se hace, puesto que el señor cardenal de Bani no es querido de españoles ni de ningun cardenal por la soberbia (1) colonesa, bien aborrecida de todos.

Su Santidad se ha resuelto á dar el sombrero al arzobispo de Viena por satisfacer al Emperador, como se hará tambien con el de Polonia.

Quedarán con no poco disgusto el rey de España y el de Francia, porque este pide un sujeto digno de proceso y de castigo, y aquel pide persona odiosa, y enfada á la excelentísima casa Barberina.

Sucederán graves desórdenes queriendo el católico salir con la suya sin declararse público enemigo, y el cristianísimo logrará su intento y sino protestará lleno de indignacion y hará cuanto pueda para resentirse del agravio. ¡Mísera condicion humana que el hombre por la propia pasion quiera satisfacer al malo y por odio disgustar al bueno!

Entrambos árboles producirán frutos venenosos, si no los ayuda la salutífera rociada (2) de la debida satisfaccion.

El señor marqués de Castel-Rodrigo debia presentar á Su Santidad una carta del Rey Católico, en la que hay ocho

---

(1) En el original *altereza*.
(2) Dice *rugiada*.

renglones de puño propio, poniendo en consideracion los merecimientos grandes de la feliz memoria de Sixto V, y los del difunto cardenal Montalvo, cuyas ilustres acciones vienen conmemoradas cada año en Roma y juntamente las raras cualidades del señor abad Peretti, del cual no se ha oido nunca ni visto cosa indigna, y así de ninguna manera se le puede negar el sombrero de cardenal, obligándose S. M. para siempre en servicio de Su Santidad y de su casa, y que negando esto el Papa, tenian órden los embajadores y protectores de S. M. para salir inmediatamente de Roma, y hubiera además hecho licenciar los nuncios de todos sus reinos. Pero conociendo el señor cardenal Barberino el daño que de tal carta podia resultar á la vida de Su Santidad, con mucha sumision y casi arrodillado rogó al marqués que se detuviese hasta tanto que Su Santidad hubiese tenido un poco de vigor para oirle.

El marqués se escusó de no poderlo hacer, á fin de que el Papa no hiciese antes de recibir dicha carta la promocion de los cardenales, y á su rey le pesase de ello. El cardenal le dió palabra de no hacer dicha promocion y aguardar á que se le dé audiencia.

Está muy vigilante el embajador, porque los clérigos, despues de haberle burlado se reirán dél, siendo los Barberinos mas obligados á sí mismos que al Rey, á quien aman poco.

A los españoles les parece bien esta cortesía del marqués, pero honran y alaban la impertinencia de Coure que estimó poco la amistad y la vida del Papa, pues tenia mas obligacion de servir á su rey. El buen ministro no debe de tener otro fin que hacer el servicio á satisfaccion de su señor, por lo que nunca fué tenida por mal hecha la bizarría con algunas impertinencias, y en particular en personas de mala voluntad. Como con la audiencia y el modo de su hablar ha reducido á Su Santidad al estado pre-

sente, si Castel-Rodrigo presentaba ahora su carta lo llevaba sin duda á la sepultura, y haciendo el Papa los cardenales sin Peretti, además de conquistar el nombre de poco prudente, habrá de dar cuenta á su rey de un desórden tan grande como este.

Conque el justo viva, cada uno muera; el español hasta ahora no se ha valido de esta sentencia (1). Dícese fué ahogado en secreto un tal Miguel Angelo, trentino, por haberse hallado en su casa un pronóstico de que el Papa debe morir este mes, y que despues de esto sus sobrinos (nepotes) morirán tambien muy malamente. Mereció padecer dicha muerte por haber astrologado lo que el astrólogo de los astrólogos ha previsto (2).

El residente del señor duque de Parma desea mucho la audiencia de Su Santidad; dicen para darle parte que Su Alteza quiere hacer levantar en sus Estados dos tercios para llevárselos consigo en Flandes, y militar en aquellas guerras en los ejércitos de la Majestad Católica.

No falta quien diga se trata de obligar á Su Santidad á que cumpla la palabra de proponer para el sombrero de cardenal á un hermano de S. A.

Habiendo por gracia de nuestro Señor cobrado algo el sentido, y mejorado Su Santidad, dió audiencia al señor marqués de Castel-Rodrigo, conforme á la palabra puntualmente observada del señor cardenal Barberino, y no solo obtuvo la expedicion de una vacancia últimamente venida de España, sino tambien le prometió de hacer cardenal al Sr. Peretti, con que viene á apretarse á hacer tambien al capuchino francés. Estarán á la mira de lo que dirán los cardenales mal contentos, que no son pocos. La política de Satanás manda en el mundo.

---

(1) Así se halla escrito este párrafo, cuyo sentido es bastante oscuro.
(2) Lo que se astrologó de los astrólogos ha *privido*, dice la copia.

El Papa se halla en San Pedro, mejor aire para su salud. Castel-Rodrigo se conforma, dicen, en negociar con los Barberinos, y no ver al Papa.

El sacro colegio de los señores cardenales ha protestado al señor cardenal Barberino no querer pasar por sus manos, y que para tal efecto se elija una congregacion de diez cardenales que gobierne la Santa Sede apostólica, atendido el poco entendimiento del Papa.

De Paris con fecha 20 del pasado escriben tener aviso que la rota dada al señor duque de Lorena y al marqués de San Martin, en la Borgoña, por el duque de Longavila habia sido de alguna consideracion, por haber al retirarse perdido siete cañones y 140 somas (1) de ropa.

El príncipe de Condé se halla disgustado por no haber tenido hasta ahora cargo ninguno, retirándose en sus estados; y el conde Soysons hará mucho daño por haberle tirado á su camarero algunos alcabuzazos en los jardines de Sedan.

Hánse hecho en Paris grandes fiestas por la recuperacion de Santa Margarita.

Tratóse de asediar á la Chapela; pero ya no se piensa mas en ello, porque los holandeses no pueden salir en campaña y Crequi quiere retirarse dando voces contra el serenísimo de Saboya; la cual duquesa se aguarda en aquella Córte, disgustada grandemente con su marido y con el marqués de Vila.

De Flandes se avisa haber enviado 8,000 combatientes para refuerzo de la Borgoña en contra del serenísimo señor cardenal Infante, los cuales se tiene aviso han deshecho en el pais de Luxemburgo tres regimientos del mariscal de la Valeta, que en un bosque le querian impedir el paso.

---

(1) Lo mismo que *cargas*.

La soldadesca española de Artois ha corrido (1) hasta la Capela y ha ganado un número de animales (sic).

Franceses se engordan (2) en Dorlans (3), donde se aguarda al duque de Candal y entran en Artois para divertir á los españoles, y que no vuelvan otra vez en sus reinos.

Los holandeses se están este año solo á la defensa de sus plazas.

De Colonia á los 24 del dicho, se confirma el daño hecho al duque de Longavila.

Se han asentado en la milicia á servicio de españoles dos regimientos en aquel contorno, que marchaban la vuelta de Artois.

El Sr. D. Francisco de Melo ha llegado de Bruselas para besar las manos á S. A., el cual saldrá muy presto en campaña.

En llegando el duque Federico Savelli y el conde Picolomini que recogen sus gentes en el Rhin, entrarán en la Borgoña y Ducea (4) y asediarán sus plazas.

Los coroneles imperiales.... (5) y Inbualt quedaron en el Alsacia, cerca de Colmar, adonde habia de ir el duque de Vaimar con su ejército, aunque no parece hasta ahora.

Lamboy ajusta sus negocios en la Bresa, llevando consigo lo que ha ganado á Gray (6); habiendo hecho lo mismo el duque de Longavila en la Contea (7), trayendo gran máquina de riqueza á Diqiun (Dijeon) en la Ducea.

---

(1) En el original «escurrido,» del italiano *scorrito*.

(2) En lugar de «se engordan» parece debió decir «aumentan en número» ó «se hacen fuertes,» *ingrossano*.

(3) Dice: Porlans.

(4) Ducado de Borgoña, del francés *duché*.

(5) Hay un claro.

(6) Así en el manuscrito.

(7) La Franche Comté.

De Lipsia á los 19 del dicho, avisan que hallándose el Paner (Bannier) con los pasos de la Pomerania cerrados por los generales Mansfelt y Mancin se pudria de cólera con su presidio de las gentes á Dusmant, que confina con el ducado de Miquelburgo (Mechlemburgo) hallándose desesperado por no poder socorrer á Borgase (Bergen), la cual plaza tiene sitiada con 12,000 combatientes el general Gretz (Gratz) echándola á la gallarda (1) con esperanzas que en breve la volverá al duque de Sajonia.

A Urangel (Wrangel) han dejado los de la caballería tudesca, y se han pasado al servicio del César, por lo cual con la poca infantería que le ha quedado, se retiraba al territorio de Lubeca. El castillo de Ala (Halle?), despues de haberse mantenido siete meses, se ha entregado á los imperiales, rindiéndose 320 suedeces (2) que pasaron con un buen bagaje (3) á Hamburgo para volver á sus casas, habiendo hecho lo mismo los presidios de Amburgo, de Alemburgo, de Estraden y otras plazas sobre la Elba, dejándolas en poder de los imperiales. El coronel Isolano es partido del territorio de Enfert, debajo de Essaux, la cual plaza viendo que tambien iba contra ella el general Ansfelt se rindió á los de Isolano, llevando este acompañando (4) tres compañías de suedeces hasta la jurisdiccion de Lubeca.

El Asia (Hesse) no tiene mas esperanzas de socorro, por lo cual podrán ahora caer Anasi, Stebino, Vismar y Rostoc sobre el mar Báltico con solo parecer allí la gente de Mansfelt y del Mancin; han sacado los presidios suedeces, pero ellos han sido mal recibidos de los de Stetino,

---

(1) A lo gagliarda.
(2) Lo mismo que «suecos,» que los italianos llamaban *svecesi*.
(3) Bagallo.
(4) Escoltando.

los cuales se han entregado al marqués de Brándemburgo, su natural.

La ciudad de Stralsunt ha prometido al Gran Canciller de Suecia que acudirá siempre á la proteccion de aquel reino, por lo que los suedeces tendrán siempre puerto libre para poder venir á su gusto en la Germanía.

Los navíos del rey de Dinamarca han tomado cinco navíos de Curlandia que iban cargados de gran botin la vuelta de Suecia, habiendo librado al general Arnaim (Arnheim) que llevaban preso en aquel reino.

De Praga, á los 20 de dicho, se dice que el Emperador solicitaba la venida del elector de Sajonia y del de Brandemburgo, dos de los mas principales cabos de la guerra, y que mataron los diputados de Suecia, los cuales no tendrán ahora el partido que se les habia hecho seis meses há, de tanta riqueza, dineros y reputacion.

La emperatriz gobierna á Viena, con asistencia del serenísimo archiduque Guillermo Leopoldo y del conde de Mechan.

De Venecia á los 6 de Junio se dice que aquella república habia elegido seis senadores principales para revisar sus leyes; pero que para volver al uso antiguo era menester destruir algunas cosas modernas, lo cual era ocasionado á alguna sedicion.

Habiendo dicha república querido que los españoles entrasen poderosamente en el Piamonte, habia despachado correo á posta, á S. A., dicen con promesas de asistencia, ó para tratar con él del asiento de las paces; lo primero es lo mas creido.

De Milan, con cartas de los 3 de Junio, se avisa los grandes honores hechos á los embajadores de los grisones, habiéndolos aquel gobernador convidado á un gran banquete y hecho disparar el castillo de dicha ciudad.

Se aguarda al Sr. D. Fadrique Enriquez, para enten-

*

der en el ajustamiento de las paces hechas con los grisones, pues ellos pretenden mandar absolutamente la Valtolina, dejando solo el ejército de la religion católica; los dichos embajadores pasarán á España con este fin é irá con ellos el marqués de Mortara.

Vánse reuniendo en Alejandria 20,000 infantes y 5,000 caballos, y en habiendo llegado la artillería de campaña y los cañones, se dice que los españoles se pondrán encima de Asti; pero hombres mas entendidos dicen que escurrirán (correrán) el Piamonte, poniendo fuego al pais.

Se dice que el duque de Roano (Rohan), ha llegado ya en Torino y que pasará en Casal; que habia allegado 400 caballos en Piamonte, pero que las infanterías se han deshecho por falta de dineros.

De Génova, á los 6 del dicho mes, escriben que las galeras de Nápoles, de Sicilia y del duque de Oria, habiendo descubierto en seis leguas diez bajeles holandeses, les pidieron las patentes, los cuales respondieron que las tenian en los cañones, por lo que despues de algunas palabras echaron á fondo uno de ellos, y tomaron otros nueve, llevándoselos á Monaco, donde se venden las mercancías, que ascienden á mas de 1.000,000 de oro. La república de Génova ha enviado á los señores Juan Luca Chiabarri, y Juan Francisco Lomelino, al Sr. D. Melchor de Borja á pedirle la restitucion de los bajeles, porque de otra manera, dicen, tomará resolucion contra la corona de España. No hará nada y estaremos á la mira de sus resoluciones dañosas.

Dícese no ser verdad lo que los franceses han escrito de haberse tomado los fuertes de las Islas.

De Nápoles, á 20 de Junio, escriben que habiendo ido el sábado un tal D. Antonio, español, á visitar al príncipe Nicolo d'Este, fué regalado con un rico vestido. El primer

dia que llegó á esta ciudad, le quitó todo el recamo (1), de oro, el cual se estima en mas de 100 ducados, y la señora su mujer tambien le regaló 16 doblones, y saliendo por la ciudad el dicho príncipe en carroza, se encontraron con el señor conde de Melito, virey, donde le trató de excelencia, tratándose entrambos con mucha cortesía.

Por toda la octava del Córpus han salido de diferentes iglesias las procesiones, con mucha ordenanza, y en cada una de ellas se han hecho disparos de la artillería de los castillos de la dicha ciudad, así como de toda la infantería, galeras y bajeles que se hallan en ella, por lo cual el conde de Monterey se fué á verlas á casa del correo mayor de este reino, que le sacó de merendar muchas cosas dulces, de las cuales, con la señora condesa tomaron algunas pocas y lo demás se les llevó á Palacio.

Se tiene aviso que el Sr. D. Melchor de Borja ha licenciado un bajel de la última presa que hizo, con toda la ropa, por ser de Hamburgo, ciudad franca en Germania que tiene libre tráfico, y comercio en los estados de la M. C., y que el dicho Sr. D. Melchor ha tomado en las Islas ó vista de la Provenza, una tartana y un bajel francés, aquella con 1.500,000 reales de á ocho, y este otro con vino, que iba en Génova, donde reinaba por esto alteracion y confusion.

Se decia haber las galeras de Biserta tratado saquear la torre de Marugiorca de Taranto; pero la caballería con hacerles daño les ha desturbado el designio.

Roma y Junio 27 de 1637.

(Tom. 99, fól. 604.)

Pax Christi, &c. Los señores cardenales Bani y Cesarini, han llegado á esta ciudad, llamados por el señor carde-

(1) Decia « ruano » en lugar de « ricano » que en italiano equivale á «bordado.»

nál Francisco Barberino, el cual fué luego á visitar á Bani, y estuvo con él algun tiempo, llevándole despues á Palacio, de donde salió luego la voz que S. S. estaba mejor. El miércoles fué dicho Bani visitado por el señor condestable Colona.

El señor cardenal Antonio Barberino ha estado algo indispuesto; entrará seguramente en el cónclave por cabo de la faccion francesa y no podrá el señor cardenal Francisco impedirlo.

Su faccion será delgada, y aunque la cabeza es grande, no tendrá gran cola, mientras los señores cardenales Riqueleau (Richelieu) y de la Valeta no vengan á esta córte; aquel por el miedo que tiene de populos mal contentos, y este por querer continuar en el mando de los ejércitos, temiendo mucho tener algun disgusto, si el futuro papa no sucede de la faccion francesa.

Ni tampoco vendrán los señores cardenales de Rocafuego (1) y de Leon, por no ser estimados á tal ministerio; y tambien conociendo que ha crecido mucho la gente de la faccion española, será de mayor reputacion al rey cristianísimo que sea el parlamento sin ningun cardenal francés.

Esta resolucion perjudica mucho á los señores cardenales Barberinos, y con baja voz (2) al señor cardenal Magalôti, con llamarle á Roma, rogándole que deje el ódio y prometiéndole gobernarse en todas ocasiones de su sutil ingenio.

El señor condestable Colona no ha querido escribir, si bien prometió de ir á encontrarle y darle cualquiera satisfaccion.

---

(1) Quizá haya de leerse Rochefcu ó Rochefort.

(2) Entiéndase secretamente ó por lo bajo.

Si esto se hace (que no se cree), se verá su sólita aspereza (1) mezclada con una necesaria humildad.

De nuevo han llamado al señor cardenal Colona, donde viene para querer tener un parlamento de cardenales los mas fiados.

El rey católico ha escrito al señor marqués de Castel Rodrigo, que trate de alteza al señor cardenal de Médici, como tambien lo harán los cardenales españoles. El señor cardenal de Saboya tratará sin ventaja con él, por lo que Médici llega á cuanto deseaba; por donde se conoce que la necesidad hace hacer algunas cosas, que quizás por alguno no se habrian hecho. Es gran sabiduría saber ajustar los accidentes al tiempo.

Españoles no son blasfemados por honrar á su cardenal protector, el cual no solo por eso, pero por la obligacion de buen príncipe hará lo que debe para reconocer la amistad y favores.

Los señores cardenales Barberinos, aunque conocen tener grandes enemigos, no por eso procuran trabar amistades y corren á lo peor para perderse, pretendiendo que los españoles hayan de recorrer (2) á ellos.

El señor cardenal Francisco Barberino, considerando en el odio, se halla muy enojado de la venida del señor cardenal Borja; y el señor cardenal Colona mira de mala gana al señor cardenal Spinola.

En el parlamento los primeros con la flema y con la disimulacion no tendrán ningun gusto, y los otros dos con la bizarría causarán algun ruido, por lo que si el genovés delante del Papa mortificó muy bien al romano, cuando Borja se protestó, que hará despues de muerto.

---

(1) Su acostumbrada soberbia.
(2) Acudir.

Franceses mucho hablan; pero esta vez tendrán que hacer, y por ellos el señor cardenal Galamino (sic) pierde su ventura.

Desean dichos franceses de llevar al pontificado al señor cardenal Arac (Harrach), tudesco, juzgando que por ser cuñado del muerto Baldestain (Waldestein), si fuese papa, seria cruel enemigo del César: castillo al aire.

Todos los especulativos de esta Córte dan al pontificado en alguna criatura de Clemente ó de Paulo.

En esta ciudad se tiene por cierto que dentro de pocos dias se harán las paces del serenísimo príncipe de Saboya con españoles.

Al señor mariscal de Coure le ha pesado mucho juntamente con el señor embajador de Saboya, el cual, gallardamente lo niega.

Muriendo el Papa, cada uno buscará el partido que mejor le estuviere, sabiendo que la gente se va en Francia, de donde es imposible que puedan venir socorros á S. A.

Cada uno se maravilla de las amenazas que hacen los genoveses á los españoles, sabiendo muy bien que tocará á ellos amainar y que estos aguardarán cualquiera ligera ocasion para resentirse de las cosas pasadas.

La república de Venecia que juega juntamente con las coronas, sin sentirse, con gran prudencia, en tiempo del duque de Osuna, obtuvo la restitucion de un bajel de ellos, bastándoles lo poco que se les restituyó, habiéndoles tomado grandes máquinas de ropa.

La república de Génova tiene á aquella por inferior en fuerzas y en experiencia aconsejada de Febran Cori (sic) en el cual podria caer, mientras se dice por proverbio, que « cuando la hormiga tiende las alas quiere morir. »

Confiar en ingleses, holandeses y franceses es gran locura, porque los primeros son lejos para socorrer á sus

amigos, asaltados de los que están cerca, y los demas socorren con mucha furia, y luego se cansan, siendo de esto testigos el duque de Parma y el elector de Treveris, á quien con mucha cortedad conoció el tiempo, de nunca mas perderle, y este ya destruido, no aguarda otro tiempo que la muerte para salir de cuidado. En el jardin de Francia se recogen tales frutos de aquellos que ignorantemente se dejan llevar.

El privado del rey católico, que con las manos limpias no quiere tesoros, sino desea solamente el favor real, no es bellaco ni ininteligente, pero tiene por fin de apaciguar la Europa con singular ventaja de su rey; el modo de hacerlo no lo conoce.

El privado del rey cristianísimo; ¿qué otra cosa hace sino destruir la casa real? no piensa en otra cosa que en fabricar no solo muchas cantidades de malignidades y tesoros conquistados así de la multitud como de la desmerecida (1) grandeza.

Entrambos señorean las voluntades regias, pero aquel con la satisfaccion del Real entretenimiento, y este con la tiranía de malos consejos.

El francés destruye el reino para sí y por los suyos, y el español carga á sus súbditos para conservar sus estados á su señor.

El francés sin fortuna ha perdido mucho de lo que furiosamente habia conquistado, y al español con gran fortuna nada le sobra.

Esta ciudad siente mucho la enfermedad del Papa, por ser bajado el peso del pan y crecido de precio, y antes que venga la noche es necesario retirarse en casa, porque se suelen hacer grandes bellaquerías.

---

(1) Despreciada ó abatida.

Los señores cardenales Bani y Cesarini han vuelto á sus iglesias por el mejoramiento de S. S.; pero ninguno le ve, y el lunes se sabrá todo.

El señor cardenal de Médici ha llegado á Caprarola; fué visitado de muchos gentiles hombres enviados de los cardenales amigos, y huian de los Barberinos.

De París, en cartas del 6, escriben que el Rey Cristianísimo habia llamado en Córte al conde de Soisones (Soisons), el cual no queria ir, habiendo enviado la copia del exámen hecho de aquellos que le tiraron los alcabuzazos, habiendo confesado de haberlo hecho de órden del señor cardenal de Rocheliu, el cual lo negaba con pública escritura.

Las provincias de la Normandía y otras se han rebelado por no pagar las muchas imposiciones, por lo que están todos en la Córte con gran cuidado.

Se ha enviado órden á la Picardia para que dejen los lugares abiertos, y que se retiren en los fuertes, fortificándose tambien la plaza de Corbie.

No hay dineros ni gente para enviar al serenísimo de Saboya, que siempre los pide. De Flandes á 6 de Junio, se dice que el serenísimo cardenal Infante habia enviado la artillería por el país de Artois, y que dentro de cuatro dias su Real Alteza habia de ir por allá por haber tenido aviso de que el conde Picolomini llegará por el mismo tiempo.

Los bajeles de Dunquerque han tomado un navío holandés con 24 piezas de artillería, que cargado de azúcar venia del Brasil, despues que tomaron tambien varias barcas de pescadores.

Se ha tenido aviso que el rey de Dinamarca habia cerca del Sunt (Sund) tomado 18 navíos holandeses, que con 150,000 ducados iban á Dantica (Dantzic), á comprar trigo de Polonia. A los 8 de Junio avisan y se confirma que

los imperiales y los de esa corona hacian gran daño, quemando mas de 200 lugares, usando en particular gran crueldad los borgoñones y españoles para pagarles el daño que ellos recibieron de franceses.

La gente del señor duque Savelli ha empezado á aparecer en la Lorena, donde el duque de Vaimar habia mudado el presidio de la Mota, para tener inteligencia con el señor duque Cárlos, su natural señor.

A los 20, de Hasia (Hesse): habiendo querido pelear en dicho lugar con el general imperial Ghez, este les habia hecho pedazos la mayor parte, y á los demás puesto en las cárceles, con ganancia de la artillería y ropa despues que los imperiales habian saqueado á Spanbergh, derribada la fortaleza de Bredelfurt, y quemado los burgos del canal.

De Lipsia, á los 4 dichos, se avisa que el general Ansfelt habia finalmente tomado el fuerte que guardaba el puente de Torgau en la Elba, y que el general Gretz (Gratz) habia tomado todas las fortificaciones hechas de los suedeces, alrededor de aquella plaza del dicho rio, por lo que dicen se halla conservado en ella el general Pranel.

El Urangel (Wrangel) ha tomado 120 carros de ropa que de Bertin-Ber (Wittemberg) se llevaban al campo imperial, habiendo matado 150 caballos cesáreos, y 120 de sajones, con prender dos capitanes y conquistar dos cornetas, llevándolo todo al ducado de Miguel Burgo (Mecklemburg).

La caballería suadesa ha escurrido (1) en la Lusacia, donde han hecho gran daño, y al volver le han cerrado el camino los generales Mansfelt y Mancin, que se trincheraban en los lugares importantes.

---

(1) Se ha corrido ó ha hecho correrías.

De Praga, á los 3 de dicho mes, se escribe que el capitan que tenia cuidado de matar al Emperador, fingiéndose loco, habia sufrido (1) gran tormento sin decir cosa alguna, pero de los compañeros se entenderá todo.

De Monaco, á los 8 dichos, se dice haber el serenísisimo de Baviera enviado 1,000 caballos y 3,000 infantes al general Bera (2), para que se despache luego del Mestaini (sic); S. A. ha restituido la abadía de San Máximo á los canónigos reglares, de los cuales se dejó en el tiempo del Rey de Suacia (Suecia).

De Venecia, á los 20 dichos, se entiende han elegido por embajador extraordinario para el rey de Polonia, al Sr. Jorge Jorgi, el cual ha cumplido su comision, y cada dia hacian parlamento por los negocios de la guerra de españoles en el Monferrato; habiéndoles pesado mucho la pérdida de Niza de la Palla.

De Milan, á los 17, escriben que habiendo el coronel Xil de As (Gil de Ayx) tomado los puestos del rededor de dicha plaza de Niza, el segundo dia de haber llegado el Sr. Marqués de Leganés se rindió, no habiendo obtenido otros pactos que los mismos hechos de franceses al gobernador de San Honorato, saliendo 150 franceses y 120 de la milicia paisana, sin banderas, que fueron á entregar á su beatitud, enviando á los paisanos á sus casas, y á franceses en las suyas por la calle de la Valtenilla.

El dia siguiente el dicho señor marqués se encaminó con el ejército para la ciudad de Alba, los cuales molinos fueron luego ocupados de españoles.

De Génova á los 19 dichos, avisan que aquella república hubiese proveido bajo pena de la vida que ningun súbdito tuviese correspondencia con la armada católica.

---

(1) Decia «sucedido.»
(2) Asi en la copia.

Por haber tomado la ropa de los holandeses que venia de parte sospechosa, el fuerte de Bado (sic) habia tirado algunos cañonazos á las galeras de Nápoles y de Sicilia, que querian tomar puerto en dicho lugar.

El Sr. D. Melchor de Borja, habiéndose quedado con las galeras á vista de Génova, una legua de lejos habia enviado dos falúas en aquella ciudad á tomar refresco, mas mejor entendido, para preguntar lo que se decia, por lo cual fueron desviadas á fuerza de alcabuzazos. Todos los nobles mal afectos á los españoles se han ofrecido de armar á sus costas galeras para defensa de sus males.

Mr. de Jebran (1) fué en el senado á ofrecer á la república 50 galeones, y 25 galeras, con 1,000 infantes, lo que le agradecieron extremadamente, no pudiendo dicha república resolverse en cosa ninguna, porque españoles con el viaje de Monferrato se van acercando, y quieren en todos modos mortificar el Final.

El pópulo está muy alerta por correr voz de que el señor general Borja hubiese tomado algunas tartanas francesas con trigo y vino que iban á Génova; crece la confusion por tener aviso de España que en la Córte católica se trataba de licenciar á los genoveses de los estados de S. M., para cuyo efecto seria llegada órden en Barcelona.

Esta mañana el señor cardenal Aldrobandino ha ido á la audiencia de S. S., que todavia se va mejorando.

De Nápoles, á 4 de Junio, se ha tenido aviso de la llegada en Puzol de la Sra. duquesa de Alcalá con una galera de Sicilia, que se pasa en Palermo; la cual fué visitada del caballerizo mayor del Sr. virey, dándole la bien venida en nombre de su virey y de la Sra. vireina, adonde la enviaron un famosísimo regalo para el viaje yendo el dia

(1) Acaso el conde de Guebriant (Juan Bautista Budes), mariscal de Francia.

siguiente el Sr. virey á visitar á la señora duquesa, se excusó de que no podia entretenerse por haber de volver la galera luego en su escuadra, y el dia siguiente hizo vela para Palermo.

Solicitando al Virey (1) el Sr. Regente le obtenga licencia de S. M. para partirse la vuelta de España, y aguardándose con gran deseo, está pronto de obedecer al órden régio, y á la vuelta de dicha galera se valdrá de esta comodidad para trasferirse en Génova.

El jueves con gran salva de cañonazos dieron fondo en este puerto 26 bajeles de la armada de S. E., que han traido la soldadesca, que no han desembarcado aun, y con dichos bajeles ha venido el Sr. D. Antonio de Oquendo, el cual habiendo enviado á tomar la vénia del señor marqués de Tarazona, fué recibido de S. E. á las escaleras, alojándolo en Palacio á lo grande, y luego S. E. dió órden que dentro de 25 dias se embarquen las municiones en dichos bajeles por ocho meses, y se pongan en órden las que se han de enviar en ellos y en los del dicho Oquendo que se aguarda dentro de ocho dias en esta ciudad. El jueves llegó á este puerto la galera de la república de Génova, de vuelta de Palermo, que llevó al señor cardenal de Santa Cecilia; y teniendo dicha galera menester de ropa para vivir, se le ha concedido por S. E. poderse valer con su beneplácito de cuanto fuere necesario, por lo que franca de aduana, embarca buen vino, bizcocho y otro refrescamiento.

Roma, desde 16 de Agosto de 1637.

(Tom. 99, fól. 608.)

A los 16 de Agosto vino nueva de Paris que aquella milicia habia cogido la plaza de Landresi, despues de algu-

(1) Eralo aun el duque de Medina de las Torres.

nos dias de asedio, saliendo el presidio español á los 26 de Julio con armas y bagajes, atambores sonando, mechas encendidas, balas en boca, banderas tendidas y dos piezas de artillería, y acompañándole los franceses hasta Valentola (1), &c.

A los 17 de Agosto tuvo Su Santidad consistorio, y en él hizo la ceremonia de abrir la boca al señor cardenal Franchioti, y se le dió el título de San Clemente.

Se avisa de Milan que sabiendo aquel gobernador que la plaza de la Roca de Anone estaba muy apretada de franceses y saboyanos, y atrincherándose, envió á D. Martin de Aragon con 5,000 infantes y 1,500 caballos, y llegado reconoció los puestos y esperó al dia siguiente, en el que llegó dicho gobernador con el restante del ejército y se resolvió á socorrerla, y despues de ocho horas de combatimiento fueron forzados á dejar las trincheras con mucho daño, yéndose los saboyanos la vuelta de Asti y los franceses con el duque de Chiriqui (Crequi) al Monferrato.

De Viena á 1.° escriben que allí habian hecho muy solemne entrada los embajadores de Polonia, y que fueron á la audiencia del Emperador y de la Reina su esposa, y en nombre de todo el reino ratificaron el matrimonio concluido entre su rey y la hermana de S. M. Cesárea, dándole muchas gracias; y que dichos embajadores, con su acompañamiento de 600 personas, eran banquetados en nombre del Rey nuestro señor, de su embajador; y despues habia llegado el príncipe Casimiro, hermano de dicho rey de Polonia, para acompañar á la reina su cuñada hasta su córte; y que allí habia venido la serenísima archiduquesa Claudia, de Lipruh (Inspruch), á visitar dicha reina esposa, y dádole joyas de gran valor.

---

(1) Quizá Valenciennes.

A los 16 fueron los señores conservadores del pueblo romano con dichos señores diputados á realegrarse con el Papa de su recuperada salud, y fueron benignamente oidos de S. S., y visitaron á los señores cardenales Francisco y Antonio Barberinos, y al volver á Campidolio entraron en la iglesia de Araceli, oyeron misa solemne en accion de gracias, y al mismo tiempo hicieron distribuir gran cantidad de pan á los pobres.

A los 30 murió aquí el señor cardenal Caquia, genovés, de edad de 71 años; quedan vacos once capelos.

De Nápoles avisan que allí se habia visto algunas noches contínuas, hácia Poniente, en el aire, una cruz muy blanca y resplandeciente.

De Amberes, de 31 de Julio, que de Holanda avisaban la venida allí, de la China, de tres bajeles con cerca de 100 libras de oro, y ocho del Brasil con 900 cajones de azúcar, y referian que el conde Mauricio de Nasau habia llegado al Brasil y tenia asediada por mar y tierra la bahía de Todos Santos.

Que el príncipe de Orange habia llegado sobre Breda y comenzado á atrincherarse.

A los 7 de Agosto que en las costas de Flandes habian combatido tres bajeles holandeses con ocho de Dunquerque, quedando uno de los tres anegado, otro quemado, y el tercero, llamado el Príncipe, habia llegado muy mal tratado á Holanda. Item, avisan de Bruselas que el Sr. Infante Cardenal quedaba una legua de Breda, do se habia fortificado para impedir no pasasen vituallas al campo holandés, obligándole á que alzase el asedio y que los asediados, en número de 4,000 combatientes, hacian muchas salidas, y en ellas habian muerto muchos holandeses.

Que la guarnicion de Geldres habia roto 200 holandeses que acompañaban buen número de moneda de Genep (Ge-

nappe) á Arnerique (1), y la cogieron con mas 80 soldados; y que queriendo 500 soldados de Hasia (Hesse), con otro buen número de infantería, coger la plaza de Asfelt (Hatzfeld), en la Vesfalia, fueron rechazados con gran daño, habiendo aquel lansgrave retirádose á Mindem.

Que nuestro presidio de Diest habia cogido junto á Bolduque ocho principales cabos holandeses, y que de Mastrique iban allí con gran suma de moneda.

De Franfort que en aquellos contornos se juntaban los imperiales de todos los cuarteles, y marchaban con la gente del conde Juan de Bert (Weerdth) á la Borgoña baja, á socorrer al duque de Lorena.

Que los suecios (2) habian dejado la ciudad de Brandemburgo y retirádose á Ratena (Rathenow).

Que los asediados de Breda en una salida habian quemado los molinos de agua de junto á Genepe (Genáppe) y cogido algunos holandeses.

Que habia habido gran batalla á los confines, entre polacos y turcos, con gran mortandad de dichos turcos.

Y de Lipsia que los imperiales, despues de haber cogido á Ratenan (Rathenow) y á Helbez, habian ido á asediar á Vernen y á Dianiz.

De Génova, de los 27, que allí habian sido remitidos de Nápoles 200,000 ducados, y de Sicilia 400,000, para la guerra de Milan.

A los 2 de Setiembre vino aviso de Florencia que allí habia llegado el regente de la vicaria de Nápoles á realegrarse en nombre de S. M. con aquel gran duque de su matrimonio y bodas hechas, y enviádole patente de generalísimo del mar, con facultad que él pueda dar dicho

(1) Así en la copia; pero puede ser equivocacion por Mastrique ó Maestricht.

(2) En otra parte *sueceses* y *suedeses;* son los suecos.

cargo á quien quisiere, el cual habia dado al príncipe Juan Cárlos, su hermano.

A los 7 tuvo Su Santidad consistório, y en él hizo la ceremonia de abrir la boca al señor cardenal Vique, y se le dió el título de Santa Sabina.

De Milan escriben que D. Martin de Aragon de órden del gobernador habia entrado en las Langas con buen número de gente y cuatro piezas para socorrer el Final, si le acometiese la armada francesa, y que en el ínterin andaba cogiendo dineros y lugares en dichas Langas. Que el conde Juan de Bert con su gente imperial habia dado una gran rota al duque Bernardo de Baimar (Weymar) junto al rio Sin, y muértole mas de 2,000 personas y preso otras 500.

De Nápoles, de 8, que con diligencia hacian allí las providencias necesarias para la armada de D. Antonio de Oquendo, y que se habian embarcado en diversos galeones algunas compañías de infantería para ir á reforzar el presidio del Final, por temor de la armada francesa.

Por aquí ha pasado un correo de Nápoles con 300,000 ducados para Milan.

De Flandes que el serenísimo señor Infante Cardenal fué sobre la plaza de Venalo (Venloo), y en dos dias se le rindió, y despues asedió á Roremunda, y que los bajeles de Dunquerque habian cogido 30 barcas de pesca de los holandeses.

De Constantinopla que los tártaros y moscovitas habian dado una gran rota á los turcos y cogido el lugar de Tánto (sic), muy importante en el Mar Négro.

De Viena, de 29 de Agosto, que allí habia entrado el arzobispo elector de Tréveris, y que los imperiales habian roto dos tropas de caballería sueca, y cogido dos capitanes y otros oficiales y mas de 100 caballos; y que el de Lorena con sus imperiales habia muerto 300 franceses; y que el conde Picolomini habia roto en la Hanovia (Hanau)

500 caballos franceses, muerto los 300 y cogido los demas, y entre ellos 50 nobles.

De Amberes, de los 4 de Setiembre, que tambien se le habia rendido por acuerdo la plaza de Roremunda al señor Infante Cardenal.

De Viena, de los 5, que de Polonia avisaban habia llegado á aquella córte la reina esposa.

De Lipsia que el castillo de Dianiz se habia rendido por acuerdo á los imperiales.

De Franfort que el conde Picolomini con sus imperiales habia muerto 1,000 franceses y preso otros 700 con alguna artillería.

Que la plaza de Breda quedaba muy apretada, de holandeses, si bien los asediados tenian provision para nueve meses y se defendian valerosamente con las salidas que hacian.

Que el conde Juan de Bert habia cogido el puente de barcas que tenia en el Sin el general de Baimar, (Weymar) y muértole 600 personas.

De Milan que D. Martin de Aragon se habia retirado de las Langas con alguna pérdida, por haber acudido allí el ejército enemigo.

A los 22 de Setiembre vino aviso de Ferrara que allí habia muerto el señor cardenal Magaloti, florentino, y hermano de la señora Doña Constanza Barberino, madre de los señores cardenales Francisco y Antonio Barberino, con lo cual quedan vacos doce capelos; que murió el serenísimo duque de Mantua, y la república de Florencia la gobierna el duquesito niño.

De Nápoles, de los 27 de Setiembre, que allí habia habido un motin, nacido de un italiano y dos mujeres de mala vida, que sin causa ninguna entraron en una calle diciendo: «Guardaos de los españoles, que entran en las casas robando y matando.» A este rumor se pusieron to-

dos en armas, y dicen fué una guerra civil. Mataron á algunos é hirieron á muchos, y pasara mas adelante si el virey no tuviera compañías de soldados que los apaciguasen: ahorcaron luego el motor de este ruido, y á las dos mujeres azotes y destierro.

Estos son los avisos que de Italia han venido y como yo sé lo que V. R. gusta de novedades, los he hecho copiar por un novicio de este Colegio. De la Córte no hay mas que lo que ya en otros correos he avisado. Guarde Dios á V. R. como yo y todos los de aquí deseamos. De Madrid y Noviembre 1.° de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 6 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 168 vto.)

Pax Christi, &c. Ha llegado á este Colegio carta de D. Cárlos de Ibarra, general de los galeones, la cual es del tenor siguiente:

«Juzgando que holgará Vmd. de saber lo sucedido en este viaje, cumpliendo con el deseo que tengo de servir á Vmd., digo: que salí de Cádiz á 1.° de Mayo, y habiendo llegado á las islas de Canarias á los 9 del dicho mes, me pareció que era bien despachar desde aquel paraje al marqués de Cardeñosa, que iba con órden de S. M. á la Nueva España con 4 galeones, de los doce de la armada, para traer á la Habana la plata de S. M. y de particulares que hubiese en aquel reino; y así le dí las órdenes necesarias y se apartaron de mí, siguiéndole los navíos que iban á Puerto-Rico, Santo Domingo, la Habana y Campeche.

Aquel dia di tambien órden al patache la Margarita fuese

á hacer su viaje para que pudiese venir temprano á Cartagena en busca mia. Yo seguí mi viaje y pasé por las islas de Matalina (La Martinica) á 5 de Junio, y llegué á Cartagena á 14 del dicho, y salí de aquel puerto para el de Puertovelo á 21 del dicho, adonde yo habia enviado un aviso desde las islas para que viniese la plata á Puertovelo. Llegué á este puerto á 26 del dicho mes, y tuve aviso del Presidente que por haber llegado la plata del Perú á Panamá á los 24, habia menester los dias que habia hasta 18 de Julio para conducirla; aguardéle toda, y este dia que es el que acabó de llegar, salí para Cartagena y llegué á ella á 28 del dicho, y salí de aquel puerto á 3 de Agosto, habiendo usado de suma diligencia, venciendo hartos inconvenientes de avisos que los de la tierra daban de armada de enemigos; pero no teniéndolos del gobernador de la Habana no quise creerlos.

Hallé en aquel puerto á D. Diego Pousa, que iba por capitan del navío que fué á la Margarita, y me hizo relacion que habiendo reconocido la tierra á sotavento de Cartagena, peleó con un navío del porte del suyo una tarde y noche, y que al dia siguiente quiso volver á pelear con el dicho navío, y vió que venia otro grande, que juzgó ser compañero del pequeño, y que encalló con su navío en tierra, juzgando no poder librarse de los dos, y envió á tierra con el alférez Juan de Soto, que venia por cabo de la infantería, 16 cajones de reales y 2 de perlas de S. M., que traia en la dicha nao, y hecho esto dió fuego al navío y se fué á tierra; y como se quedaron en el dicho navío 12,000 quintales de cobre que traia de S. M., y la artillería de bronce que traia, me pareció que era bien que se procurase sacar, y así se lo pedí y encargué á don Antonio Maldonado, que gobierna á Cartagena, y antes que yo partiese envió allá fragatas, gente y lo necesario para sacarlo todo, y por cabo al castellano D. Gregorio

Castellar, y despues tuve nueva en la Habana que se iba sacando.

Yo pasé á la Habana; y habiendo llegado á reconocer su costa en diez dias, tardé por las calmas hasta 28 de Agosto. Habiendo tomado lengua en isla de Pinos y Cabo de Corrientes de las nuevas que habia en aquellas islas, supe que habia hasta 9 navíos corsarios con los que se habian juntado y venian siguiendo esta armada, y visto que á los 6 de Setiembre no habia nueva de los navíos de la Nueva España, y que los del enemigo habian ya hecho su conjuncion; á las 4 salí de la Habana, y junto á la boca del Canal, á los 7 del dicho mes, por la noche ví navíos y 2 faroles; fuílos siguiendo, y el dia siguiente, á 8, ví que eran el marqués y los navíos que venian con él. Fuí luego á velle, y deseoso de traelle conmigo, le ofrecí el agua que podia haber gastado en el viaje; díjome que traia hundido el bauprés, y que era fuerza echalle en tierra y remediar su daño, y que esto lo haria en la Habana, y como ví que no podia conseguir el que viniese conmigo por esta causa, saqué la plata que traia en su navío y en el que venia por almirante, á cargo del capitan D. Pablo de Contreras, que por ser el mas antiguo capitan mandó S. M. hiciese oficio de almirante. Esto se hizo asistiendo yo á su navío del marqués, y D. Pedro de Ursua, almirante de esta armada, en el de D. Pablo; y sacamos en cinco horas dos millones y medio que vienen en ambos navíos por iguales partes, usando de la diligencia y fuerzas de las lanchas de todas las naos, que nos ayudaban, como era menester, para conseguir cosa tan dificultosa, con lo cual se le trae á S. M. en esta armada todo lo de Nueva España y Tierra-firme, y lo mismo á los particulares, que todo montará ocho millones en plata, sin los frutos.

Acordóse en la junta que hice con el marqués y las demás personas, que este saliese de la Habana á los 20 de Setiembre, un dia despues de la conjuncion, y la hizo tan

bonancible, que espero en Dios habrá salido. Yo vine siguiendo mi viaje, y á los 10 de Octubre, habiendo tenido muchas calmas, vimos la isla de la Bermuda, pasando nosotros por la banda del Sur cuatro leguas de ella, que ninguna armada ni navío de S. M. la ha visto, y á los 25 del dicho mes amanecí sobre la isla del Fayal, una de las Terceras, habiendo andado en estos catorce dias 700 leguas. Voy en seguimiento de mi viaje á la costa de España, donde se cierra esta para envialla con el aviso que despacho á S. M. Guarde nuestro Señor á Vmd. de esta capitana Real en la mar, á 6 de Noviembre de 637 años.= D. Cárlos de Ibarra.»

De lo demas nada ocurre de nuevo que no haya yo avisado por los correos. En lo de Portugal, segun me dijo dias pasados el P. Salazar, se espera de un dia á otro se haga castigo ejemplar y riguroso de los amotinados de Evora, y de los que en otros puntos de Portugal se muestran inclinados á la sedicion.

Estos dias hubo juntas para examinar á un fraile carmelita que dijo saber hacer plata (1). Veremos lo que de

(1) El autor de las *Noticias de Madrid*, con fecha del 7 de Noviembre dice lo siguiente (fól. 102):

«Aun no nos desengañamos ni perdemos las esperanzas de hallar en esta era la piedra filosofal, que la buscaron tantos sin toparla; porque se oye á todos los que afirman saber hacer oro y plata, y últimamente, habiendo un fraile carmelita calzado ofrecido hacer plata de cualquiera otro metal, le señalaron una junta que viese y asistiese á la prueba, y fueron á ella D. Lorenzo Ramirez de Prado, D. Francisco de Calatayud y el marqués Virgilio Malvezzi; quedando excluido Francisco de Rioja por dos causas: la una porque dijo en ocasion que el mocito irlandés intentó dos meses atrás de hacerla en su presencia, que cuantos presumian de hacer plata eran locos, y que tambien lo eran los que creian que se podia hacer; la otra causa es porque no quiere concurrir adonde el marqués entra. Lo que de esta postrera junta ha resultado ha sido, que habiendo el dicho fraile hecho diferentes veces sus diligencias, en presencia de los dichos señores plateros, los mas de la Platería declararon delante de S. E., debajo de ju-

ello resulta. Guarde Dios á V. R. como yo y todos los de este Colegio deseamos. De Madrid y Noviembre 6 de 1637.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Valladolid Noviembre 7 de 1637.

(Tom. 99, fól. 611.)

Pax Christi, &c. El hermano Vicente ha tenido una carta de Perpiñan, que no puedo menos de trasladar á V. R., en la cual da puntual noticia de la horrible catástrofe de la Leucata. Dice así:

«Firme propósito habia hecho de no escribir á nadie cosa de la lúgubre tragedia que sucedió á España en el campo sobre Leucata; mas el obedecer á lo que mi Padre Vicente me manda, parece razon bastante para contravenir á lo propuesto. Fuí testigo de vista de cuanto escribiere, porque el señor duque de Cardona, á instancia del duque de Ciudad-Real, gobernador general de la caballería, me mandó sirviese el oficio de capellan mayor de la caballería. Hube, al fin, de venir en ello, por ser tal vez antojos de príncipes apretadas órdenes que no admiten réplicas. El dia de la degollacion de San Juan, presagio infelice de lo sucedido, marchó nuestro ejercitillo la vuelta de

---

ramento, que la masa del fraile no era plata ni nada. El Dr. Moncada, el capon, tan conocido por sus arbitrios impresos sobre la restauracion de España, ha hecho un papel muy docto en esta materia, probando con varias razones que dado que alguno supiese hacer plata, no convendria al servicio de S. M. que la hiciese, porque los holandeses la harian luego tambien y nuestras Indias no nos serian de provecho, y dice otras cosas á este propósito. El Sr. D. Vicente Lupati Máximo, que es el que ahora tres años trataba de hacerla en el Buen Retiro, está todavía preso en la cárcel de Segovia.»

Francia entrando por Salsas. Eran sus oficiales mayores, maestre de Campo general el conde Juan Cerbellon, milanés, de los mayores soldados que tiene España. Teniente general de la caballería y gobernador de toda la que viniese á Cataluña, el duque de Ciudad-Real, vizcaino descendiente de los famosos Idiaquez, que dieron tanta satisfaccion de sí en Flandes é Italia. Ocupaban los otros puestos de mayor cuantía personas de conocido valor y prudencia. El ejército constaba de solos 6,000 infantes visoños, y 1,000 caballos, los mas descendientes del rocin de Sancho. Entramos, pues, en Francia, y sin perder un soldado se rindieron Ficor, Palma, Rocaforte, Trillas, y otros lugarcillos de menos conveniencia. El designio de nuestro campo no fué otro que hacer en Resfallé, (dentro de Francia cuatro leguas, llamado así por la aspereza del lugar y fragosa subida), una fortaleza con que impidiesen al enemigo el comercio de Narbona con Leucata, y con las contínuas correrías de nuestra caballería y contínuo forragear en lugares abiertos, divertir la sangre para que el enemigo no cargase sobre el ejército de D. Diego Moya. Mas viendo el conde Juan que al pasar muy cerca de Leucata, no disparó el enemigo un cañonazo, pudiendo muy á su salvo matarnos mucha gente, acordó de cercar á Leucata. Tomáronse los puestos por donde les pudiera venir socorro, sin hallar resistencia considerable, y con 18 piezas de bronce, repartidas en tres baterías, la batieron contínuamente; al anochecer la echaban bombas, granadas de fuego, guirnaldas de alquitran y otras invenciones *in genti obsessorum jacturam.*

En el ínterin los jarraçioles que vinieron de Cataluña coronaron la montaña sobre que está Leucata, con unos trincherones fuertes y á trechos reductos, medias lunas y unos baluartillos para poner artillería con que barrer la campaña. Nuestra caballería hacía contínuas correrías hasta

las murallas de Narbona, con que todos los lugares vecinos recogian la ropa á sitios seguros. La flema con que se gastó en esto un mes, dió calor al enemigo para que de Navarra, Lenguadoc y Provenza se juntasen 18,000 infantes y 3,000 caballos; con que á los 28 de Setiembre, á media hora de la noche, en forma de media luna embistió nuestras trincheras con tal coraje, ímpetu y rabia, que bien parecia que era arremetida primera de francés. Saludónos al principio con seis medias piezas reforzadas, que si tantico abajaran la puntería, nos mataran gran parte de la caballería, que por la estrechez del lugar estaba apiñada á la orilla del Estanque, temiendo no badeara el enemigo el esguazo. Dos veces fué rebatido el enemigo; mas siendo en número tan superior, y ocupando las trincheras casi una legua, con las vueltas y revueltas; y con tener caballos tan alentados que les ví muchas veces saltar nuestras fortificaciones; con la oscuridad de la noche, con que apenas se conocia si eran tropas de contra-banda; con ser la nobleza de Lenguadoc los primeros que entraron; con haber de tener ocupada mucha gente en fortificar y guardar otros muchos puestos, para que no los invadiese el enemigo; con habernos muerto muy á los principios soldados y cabos muy hábiles, y herido al marqués de Mortara y duque de Ciudad-Real; con haber principalmente acometido el enemigo con lo grueso por la Frenquina, parte la mas flaca, no sé si la mas bastecida con municiones y guarnecida con gente: comenzaron los nuestros á retirarse. Con tanto el enemigo tuvo tiempo para atropar su caballería, que á la deshilada iba por una y otra parte, y hacer escuadrones con la infantería, con que apenas pudieron algunas mangas de mosquetería, que venian de los nuestros, romper al enemigo, y así quedaron por suyas nuestras fortificaciones. Hizo tambien la caballería su papel; mas como era imposible hacer los caracoles para dar la carga

en lugar estrecho, fué despues de poco provecho, aunque las corazas al principio fueren de mucha conveniencia.

En lo sangriento de la palestra era un juicio de Dios oir invocar todas las imágenes devotas de Europa, ya en francés, ya en español, ya en italiano, en flamenco y portugués, pidiendo juntamente confesion. Con haber en la infantería treinta capellanes y tener yo en la caballería trece, no habia otros que uno en la coronelía del señor Conde-Duque, y yo. Vímonos varias veces en conocidos riesgos de la vida; mas plugo á Dios guardarnos para bien de aquellos desdichados, y darnos tiempo para agradecerle. Tambien ví un galante moceton luchar con bascas de muerte; acudí á su consuelo, y conociendo era monsieur francés, aseguréle que yo era jesuita, con que solo atenderia á su consuelo y no á hurtalle lo que tenia, como lo hacian otros con los mal heridos; absolvíle con solo darme materia, y á la despedida me dió unos doblónes de á cuatro con la efigie de Rochelieu á la una parte, y las flores de lis á la otra.

Ingenti vitæ periculo pude escaparme, y valióme mi diligencia y la valentía y fidelidad de mi caballo, á quien dí las espuelas y en dos carreras me incorporé con nuestras tropas, que á media rienda se retiraban. Tomé en grupa á un criado paisano mio y le llevé al hospital; con que á las cinco de la mañana llegué á la raya de España por el Grau, en donde hay un fortin de tierra y fagina.

Los muertos de contra-banda (1) son 3,000 y un sin fin de heridos. Son 800 los monsieures muertos, con que en todo Lenguadoc hay grandes llantos: y no hizo por esta causa Leucata demostracion de alegría tirando cañonazos *ut moris est*. Murió su general de la caballería, el monsieur de Miralpeix, ventajoso soldado.

(1) Dos veces usa el autor de esta palabra que parece significar lo mismo que del bando contrario.

Son 300 nuestros muertos y hasta 400 los heridos. Murió un teniente coronel con 25 capitanes de todas las coronelías, y alguna gente de importancia. Quedan heridos el duque de Ciudad-Real con cuatro heridas de reputacion, mas no de cuidado; el marqués de Mortara queda muy mal herido, y cierto que da cuidado. Quedan en poder del enemigo, de bronce 32 artillerías, hechura de Flandes, un sin fin de víveres, municiones, pólvora, cuerda, balas, zapas y palas, bombas, granadas de fuego, morteretes, y la ropa toda de tantos capitanes, tanta nobleza, tan rica, tan adornada. Fuera esta pérdida de poco cuidado, á no haber perdido España tan voluntariamente la reputacion. Den otros por cierto otras causas de la derrota, que yo la atribuyo á que en solo la infantería se permitiese 400 mujeres de ganancia, á vista de tan conocido peligro de la vida.

El campo del enemigo se va deshaciendo, acaso de ser la gente paísa (1), que solo vino á hallarse presente á la ocasion. Nuestra gente estuvo hasta ayer alojada en la campaña delante los muros de esta villa, mas ya esta mañana se acuarteló en los lugares vecinos, con órden que en tirando este castillo mayor de Perpiñan una pieza, vengan á la plaza de armas. »

Hasta aquí Perpiñan. Habrá como cuatro dias que estando un mozo en la puente mayor con otros amigos suyos, sacó su tabaquera y tomó un poco de tabaco, y luego al punto le vino un flujo de sangre por narices y boca, que sin podérsela restañar murió allí luego.

La estafeta que viene sin falta enviaré á V. R. un informe ingenioso que ha hecho fray Antonio de Lerma, (que salió de la Compañía habrá dos años, y ahora es fraile

---

(2) Entiéndase paisanos ó gente del pais.

basilio), en razon de una cátedra á que se ha opuesto en esta ciudad. Dícese que la llevará, porque verdaderamente él es muy buen ingénio y siendo de la Compañía leyó teología escolástica en este Colegio. Holgaráse V. R. de leerle.

Esto es lo que hay por acá de nuevo. El papel impreso de las dos plazas es muy bueno. Dios se lo pague á V. R. y le guarde como deseo.=Valladolid y Noviembre á 7 de 1637.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Valladolid y Noviembre 21 de 1637.

(Tom. 99, fól. 613.)

Pax Christi, &c. En Madrid pendia un pleito en la Inquisicion Suprema, entre un obispo de Inglaterra, católico, y la Compañía, sobre si eran válidas, ó no, las confesiones que se hacian en Inglaterra sin licencia del ordinario. El obispo puso en escrúpulo á los ingleses católicos diciendo, que los de la Compañía no los absolvian válidamente, supuesto que lo hacian sin licencia suya, y esto pretendia ante la Suprema. La Compañía decia eran estas confesiones válidas, y despues de haber andado el pleito mucho tiempo, ha salido con él la Compañía.

Habrá como tres dias que estando el P. Martin de Laserna, procurador general de esta provincia, en la chancillería de esta ciudad, delante del tribunal, á que asistia el presidente, sucedió este caso. Nuestro colegio de Villagarcía trae pleito con el señor del mismo lugar, acerca de si se le deben ó no mas rentas. Hemos tenido algunas sentencias en favor sobre varios artículos. Ahora se litigaba uno, es á saber: dónde se ha de seguir este pleito, si ante juez eclesiástico ó en la Chancillería. Dieron los jueces un

auto en que mandaban respondiésemos las razones que teníamos. Respondimos; pero fué con una circunstancia que ha sido todo el *petra scandali* y fué, que se escribió la respuesta á las espaldas del auto. El presidente, que estaba en la sala, llevó esto pesadamente (siendo asi que se suele hacer así y está muy puesto en práctica); diciendo que por vida del Rey que habia de saber por quién ó cómo se habia hecho aquello. Respondió el P. Láserna: suplico á V. S. se vea nuestra justicia, que yo daré razon bastante de lo que se ha hecho. Replicó enojado el Presidente: por vida del Rey &c. Respondió nuestro procurador: señor yo daré razon y diré cuan justificada está la accion. Replicó el Presidente: ¿qué importa que vos lo digais? Por vida del Rey que he de saber &c. Enojóse el P. Laserna y dijo: señor, V. S. me favorezca en oirme, que hay mucha gente en esta sala y pensarán, viendo hacer á V. S. esos extremos, que la Compañía ha hecho alguna cosa falsa. «Echenme de ahí este hombre (dijo el Presidente) «echadle fuera.» Concluyó el procurador: pues que V. S. no me quiere oir, yo iré á echarme á los piés de S. M. para que me oiga, y con esto se salió, diciendo el Presidente: estos religiosos en condenándolos en algun pleito luego dicen que á los jueces se los lleva el diablo.» Este es el caso, y no se habla de otra cosa ahora en Valladolid, condenando todos al Presidente y afeando la mala voluntad que ha mostrado á los religiosos ahora y otras veces, de que todos están quejosos y exasperados contra él. Ha ido el caso á Madrid y pienso que las religiones se quieren armar para hacer queja contra el Presidente. De este caso resultó otro y fué, que bajando los letrados, nuestro y del contrario, de los estrados, se trataron mal de palabra, porque diciendo el nuestro al otro (que habia hablado en el tribunal exagerando la accion), que no habia, porque hacer tantas escandencencias, siendo cosa puesta en práctica,

respondió el contrario: «andad, que estais furioso.» Dijo el nuestro: «vos sois el furioso y el loco.» El otro: «vos sois un borracho.» Concluyó el nuestro con un «mentís.» En este estado queda el negocio. Y todos alaban la accion del P. Laserna y condenan la del Presidente, así porque fué mala, como porque está aquí muy mal recibido.

Tres nuevas corren por acá. La primera cierta; las otras dos dudosas. La primera que el marqués de Válparayso va á Andalucía á hacer gente contra tres ciudades de Portugal, que están rebeladas y muy alborotada la gente, la cual dicen tiene ya por capitan un gran soldado holandés. La segunda, que ha muerto el rey de Francia á manos de un hermano suyo; no hemos sabido fundamento que haga fuerza. La tercera, que el marqués de Alcañices ha cogido seis galeras de Biserta. Esto es en suma lo que hay. Nuestro Señor guarde á V. R., como deseo. Valladolid y Noviembre 21 de 1637.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 25 de 1637.

(Tom. 99, fól. 610.)

Pax Christi, &c. Esta semana ha habido grande silencio, sin haber venido correo de ninguna parte. Del que vino de Flandes la semana pasada se supo, además de lo que avisé á V. R. en el pasado, como al gobernador de Breda le habia mandado prender el Sr. Infante por haber entregado la plaza teniendo bastimentos, sin haber aguardado le dieran asalto. El se excusa con la falta de municiones; no sé si le ha de valer; por acá corre que le han mandado cortar la cabeza, para que con su ejemplo y el

del gobernador de la Capella (La Chapelle) escarmienten otros (1).

S. M. parte mañana á los montes de Guadalajara á caza (si el agua no lo impide), que dicen tienen ojeados grande cantidad de lobos y jabalíes para que se entretenga. Otra version tiene esta salida, y es que el color es de la caza, mas que se ordena á otro fin diferente; veremos si es así, y avisaré á V. R.

A los grisones (2) se les festeja con gran des banquetes, y por entender el gusto de S. M., todos los señores tomaron por su cuenta el hacerles agasajo. Antes de ayer les hizo convite el marqués de Santa Cruz. Hubo cuarenta de mesa, donde los platos que se sirvieron fueron casi doscientos, y el brindis fué á la Señoría de su tierra, con que todos salieron mas alegres que entraron. El duque de Pastrana se sigue ahora; veremos cómo lo hace, que materia irán dando de entretenimientos.

Ayer por la mañana y por la tarde se pregonó con

---

(1) Llamóse este último D. Martin de Luna y Navia, y fué degollado á 28 de Setiembre, despues de un consejo de guerra, por no haber suficientemente defendido la fortaleza puesta á su cuidado.

(2) «A 28 llegaron los embajadores de los grisones en tres coches de S. M. que habian salido á este efecto. S. M. les da casa y les hace el gasto; el alquiler de la casa, plata y ropa blanca le cuesta 800 ducados al mes, y el gasto de la comida mas de 1,000 reales al dia, que solo corre por cuenta de Nicolás Cid, que es el que ha venido con ellos.» *Noticias de Madrid*, fólio 100 vuelto. Y mas adelante, fól. 105 vuelto: «á los nueve los señores embajadores grisones tuvieron audiencia de SS. MM.; refieren ser su pretension, que habiendo ellos echado de la Valtolina á los franceses con tanta conveniencia del servicio del Rey, S. M. les deje á ellos su posesion pacífica, prometiendo en reconocimiento de este bien, renunciar á las ligas que tienen con Francia y con Venecia, y acudir con levas de gente y otras comodidades, si bien se entiende que su negociacion va despacio. Ha mandado S. M. regalarlos y que los señores del Consejo de Estado los conviden, dando principio á esta solemnidad el señor marqués de Santa Cruz, adonde habrá famosos brindis.»

trompetas y atabales, y con las solemnidades que se acostumbra, que todos los caballeros de hábitos estuviesen á punto á los 28 de este mes, para que en teniendo otro aviso dentro de tres dias efectivamente partiesen donde S. M. mandase; y que los que por ser criados de S. M. pretendieren excusarse, se tengan por borrados de los libros y privados de sus oficios. De los demas no sé la pena, porque aunque ayer se publicó esto, ha llovido tanto que los que lo oirian serian pocos, y no he tenido comodidad de saberlo de quien asistiera al pregon. Para otro correo podrá ser la tenga (1).

(1) Las prevenciones de que aquí trata el P. Pereyra y el pregon á que se refiere eran para la jornada del Rey á Portugal. A este propósito dice el autor de las *Noticias de Madrid* con fecha del 28 (fól. 106) lo que sigue:

«El estado de las cosas de Portugal es tal que ha obligado á S. M. de resolverse á salir de su reposo y de hacer jornada, que se ha publicado para 6 del mes que viene, y el Consejo dicen que partirá á 28 de este. S. M. va con parte de sus criados y le irán siguiendo los demás, unos dentro del término de ciertos dias y otros en diferentes. Cuentan que irán mas de 500 acroys; otros tantos gentilhombres de la boca; otros tantos caballerizos y otros muchos de diferente calidad; pero todos ellos á título de criados de casa y de gente de paz; para cuyo efecto el conde de Castro, que hace oficio de mayordomo mayor, escribe billetes á los gentilhombres de la boca y de la casa, avisándoles que estén aparejados para cuando S. M. haya de salir; estos con tres caballos y aquellos con cuatro, y un portero del Consejo de órdenes va apercibiendo á los caballeros para que asimismo estén prevenidos. El alcalde Quiñones y el teniente Barrera habian de haber partido desde ayer para la prevencion de bastimentos. El Sr. D. Juan de Chaves es nombrado para acompañar á S. M. en calidad de presidente de Justicia; y en cuanto toca á las armas, se van tambien haciendo las prevenciones necesarias, como si fuera para la conquista de cualquier provincia. Partió á 16 de este el marqués de Valparayso á Sevilla para levantar gente y ser maestre de Campo general del ejército, con que el duque de Medinasidonia entrará por el Algarbe. Al duque de Nochera han mandado que vaya á Mérida, y D. Diego de Córdoba entrará por la parte que confina con Zamora. Esto es en cuanto por tierra; y por no dejar descubierto lo de la mar, se ha dado órden á los navíos de Dunquerque que se hallan en la Coruña para que vayan al puerto de Lisboa, y dicen que se ha manda-

Ya dije en mi última como la duquesa de Arichot era llegada, créese que con esto mejorará mucho la causa de su marido (1).

Adios, mi padre, que guarde á V. R, á quien agradezco el trabajo de los avisos que son buenos, aunque por acá se dificultan. No es maravilla que entre muchos haya á quien se le hagan algunas cosas difíciles de ajustar.=De Madrid y Noviembre 25 de 1637.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

El *Marte francés* tengo dado al P. Camacho para que lo remita con otros libros que van para esa casa; lleva un rótulo que dice: *Para el P. Rafael Pereyra.*

Madrid y Diciembre 1.° de 1637.

(Tom. 99, fól. 613 y 614.)

Pax Christi, &c. Despues que escribí á V. R. el correo pasado llegó el ordinario con otra nueva pérdida, no menos digna de sentimiento que la de Breda por las circunstancias

---

do lo mismo á D. Lope de Hoces, á quien han enviado mas de diez correos, uno sobre otro. Este es el miserable estado que al presente hay y lo que amenaza; sin embargo todo lo cual no faltan discursistas que no pudiéndose persuadir que habrá de haber jornada de S. M., dicen que todo el ruido se hace para atemorizar á los portugueses, y que se espera correo con respuesta á un perdon que han enviado de acá con reserva.»

(1) «Aquel mismo dia, 28 de Noviembre, llegó tambien mi señora duquesa de Arischote, y se apeó en la posada que su mayordomo le habia tomado, que es la casa del capitan Mata, frente de Santa Bárbara. Ha venido en su compañía el príncipe de Aremberghe, hijo del duque, y le han dado ya las viruelas. Al duque le han hecho sus cargos, señalándole por abogados á D. Diego Altamirano y á otro letrado para asistirle á su descargo, y tienen licencia para hablar con S. E.; pero el duque habla tanto, que de ninguna manera les da lugar para ello, de que se quejan; con todo eso acabaron de dar el descargo, víspera de Todos Santos. Sábese que el duque fué sabedor de la conspiracion, aunque tambien consta por carta presentada en el proceso, que no consintió.» *Noticias de Madrid*, fól. 161.

que en ella concurrieron. Tenian los franceses sitiado en el país de Luxemburg á Daulers (Danvilliers), plaza que está dentro de Francia casi una legua, pequeña en el sitio, pero muy fuerte. El Sr. Infante envió con 400 hombres de socorro á Picolomini; él lo dispuso tan bien, que los nuestros, rompiendo las trincheras de los franceses, con muerte de algunos, llegaron á las puertas de la villa sin que hubiese quien se lo estorbase. Llamaron, y saliendo el gobernador á la muralla, les dijo que se podian volver, que él no les habia de abrir, que habia empezado á parlamentar con los franceses, y que no habia de volver ya con el socorro su palabra atrás; y de hecho, ni por ruegos ni por amenazas, no hubo remedio que los quisiese abrir ni acoger, estando en medio de sus enemigos, que irritados del atrevimiento mataron algunos y prendieron los mas, con lo cual el gobernador les entregó la plaza saliendo con su gente. No sé lo que harán de él, que ha procedido al parecer infamemente, pues aun cuando estuviera que no debiera, con ánimo de entregar la plaza, sin querer valerse de socorro, debia acogerlos y procurarlos librar, y no desamparados dejarlos sin refugio al furor de los enemigos; y creo si entraran se trocaran las suertes y la villa estuviera hoy por nosotros, y él puesto como merecia su modo de proceder. Si él no se va á Francia no le faltará su recado, que bien merecido lo tiene.

El hermano del duque de Guisa, que era obispo de Remenso (Reims), en Francia, se ha ido á Flandes. La causa ha sido que el cardenal Rocheliu le hacia grande instancia porque renunciase al obispado, haciéndole para ello grandes ofertas. No le parecieron seguras ni juzgó le estaba bien dejar el obispado, y temiendo de algun mal suceso quiso poner tierra en medio, para que con el tiempo y mudanza de las cosas se asegure su persona y estado.

Murieron en la semana pasada el conde de Ricla, pri-

mo y muy amigo del Conde-Duque, y D. Cárlos Coloma (1) Llegaron por fin los galeones de la plata. (2).

La Reina madre, que está en Flandes, dicen tiene grande recoleccion y recato en su casa. La causa es que los franceses que la acompañaron en su destierro han sido echados de su casa por su privado, que hoy es italiano. De esto se dice ponen cedulon con quejas y resentimientos haciendo sospechosos á los nuestros, conque la Reina ha entrado en recelos y cuidá de conservar su vida. Su privado dicen ha procurado acomodar á la Reina con su hijo, por medio de Inglaterra; mas la Reina no ha salido á los par-

---

(1) «A 28 de Noviembre falleció el Sr. D. Cárlos Coloma del Consejo de S. M., despues de una larga enfermedad de vómitos y cámaras. Antes de morir se le apareció un fantasma en figura de soldado, que mientras vivia era su camarada, el cual le dijo: «Ala, Sr. D Cárlos, ya es tiempo», por lo cual estuvo el Sr. D. Cárlos muy cierto que de esta enfermedad moriria, y lo afirmaba, no obstante que los médicos le dijesen que estaba mejor, y que la calentura le habia dejado, y cesaron las cámaras. Hallaronle tan pobre que apenas habia con que enterrarle», (fól. 100 vuelto.) Mas adelante, (fól. 107 vuelto), con fecha del 28 dice lo siguiente: «Los hijos del señor D. Cárlos Coloma, continúan sus pretensiones por los servicios de su padre. Al D. Alberto, que es el segundo, le han dado 6.000 ducados de ayuda de costa, sin saber adonde los haya de cobrar, y el título de marqués, de que S. M. habia hecho merced al difunto, tomárale sobre el lugar de Platon, que es á 10 leguas de Bruselas, y no sobre la aldea cerca de Alcalá (Enbite) que habia comprado, y á otro hijo le darán la primera canongía que viniere á vacar en Toledo.»

(2) «En Sevilla están esperando la llegada de los galeones, haciéndose grandes prevenciones para que no haya de descaminarse, asistiendo á este efecto el alcalde Marquez, el cual en órden á esto ha mandado detener las cartas de las Indias que venian para particulares, que están con miedo que en la mar no tope la flota con el enemigo holandés, y cuando no y llegue á buen puerto que S. M. se eche sobre la plata. Recibió el alcalde una carta sin firma, pero cada renglon era de mano diferente, en que le decian que se guardase de tomar la plata de nadie, porque si lo hacia, le quemarian á él y á toda su casa; concluia la fecha en Sevilla, Granada, Córdoba, Cádiz y donde Vmd. mandare, porque en todas partes hay amigos.» *Noticias de Madrid*, fól. 105.

tidos que la hacen, pareciéndole que en apoderándose de ella harán lo que quisieren.

La mujer del duque de Saboya difunto ha dado órden para que ninguno admita en sus estados al cardenal de Saboya, con lo cual el cardenal dicen se ha retirado á Génova, donde hoy está.

La muerte del rey de Francia fué patraña, y tambien lo es la del duque de Medina de las Torres. Con ocasion desto, y otras cosas que cada dia se dicen, se le ha mandado á D. Pedro Marmolejo, oidor del Consejo Real, haga averiguacion de los noveleros y los destierre de la Córte, y tambien á los amancebados. Si esto se hiciese con rigor holgadas de gente quedarian las casas y calles de Madrid.

El P. Pedro Gonzalez ha venido hoy á curarse de Alcalá, muy flaco y con tercianas dobles. Dios le dé salud y á V. R. guarde y pague la caridad que me hace.=De Madrid y Diciembre 1.º de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 6 *de* 1637.

(Tom. 99, fól. 645.)

Pax Christi, &c. Padre mio: estos dias vino aviso de Italia, como recelándose la duquesa de Saboya de sus cuñados y de España, envió á pedir á su hermano (1) el rey de Francia, la viniese á defender, y le daria entrada en todas las guarniciones de aquel estado. El rey de Francia envió su ejército, y la duquesa mandó les entregasen las fuerzas de aquel estado, para que estuviesen custodiadas

(1) La viuda de Cárlos Manuel I, duque de Saboya, se llamaba Cristina; fué hija de Enrique IV de Francia, y por consiguiente hermana de Luis XIII.

por franceses, y así se hizo. Mala burla ha sido para todos; para España porque se levanta una contínua guerra en Italia con la vecindad del francés; para los naturales por haber de estar sujetos y oprimidos de franceses, que son intolerables en su gobierno, y para los hermanos del duque muerto, porque dicen no tienen por hijos de su hermano los que hoy se nombran por tales. Este lenguaje corre en Italia mas licencioso de lo que pide la calidad de la duquesa, pues es grande mengua suya que se le note en cosa tan grave, sin muy grande fundamento, y el vulgo es fácil en creer siempre lo peor y menos cierto.

D. Francisco de Melo partió de Flandes para Alemania con embajada extraordinaria. Dícese que va á tratar con el Emperador la disposicion de la guerra para este año que viene. Habrá de estar quince dias en la ciudad de Viena, córte del Emperador, ajustando esto. De allí habrá de venir á Italia y á la Córte, á dar cuenta á boca á S. M. de todo; voz corre volverá luego á Milan por gobernador de aquel estado.

El cardenal de Saboya está retirado en Saona, ciudad del Genovesado, sin haber podido conseguir entrar en el Piamonte.

El duque muerto dejó por sus testamentarios á la república de Venecia y á los cantones de esguízaros, cosa bien extraordinaria, y por gobernadores de sus estados y de sus hijos no se sabe si tambien á la duquesa y á los hermanos; mas la duquesa se ha antepuesto á todos. Las dos repúblicas han renunciado el derecho que se les daba: créese que no quieren meterse en pleitos ajenos, sino cuidar de sus aumentos propios y estar á la mira para ver en qué paran estas preñeces, nacidas de novedades tan peregrinas.

De Evora han enviado á S. M. á mostrar cómo siempre han sido leales vasallos, y que nunca han pretendido rebe-

larse, sino querer que se les guarden sus fueros. Con todo, se hace junta de Consejo de Estado en Badajoz, á que va á asistir D. Francisco Antonio de Alarcon. A D. Juan de Chaves le mandan partir para allí con toda prisa; hanle dado 6,000 ducados de ayuda de costa, una encomienda, y la llave dorada á su hijo el marqués.

Ayer se dijo que iban á Portugal el Conde de Oñate y D. Juan de Chaves con poderes muy ámplios de S. M. para componer, perdonar y castigar, segun fuese necesario: esto no creo sea aun tan cierto.

La duquesa de Chumbrosa (Chevreuse), mujer del hermano del Duque de Guisa (1), entró aquí el domingo 6. Salióla á recibir la marquesa de Mirabel y su hijo y nuera hasta Barajas. Los señores la salieron á recibir mas allá de la puerta de Alcalá; concurrió toda la Córte, y el acompañamiento fué lucidísimo. Leváronla á hospedar cerca de nuestro Noviciado. Hoy dicen irá á besar la mano á SS. MM. Es mujer de muy buen arte y de grande desahogo, grande jugadora de pelota y otras habilidades, que por allá no desdicen de la modestia, y acá harán mucha novedad. El entendimiento dicen que no es de mujer; porque en cualquiera materia habla con grande ventaja; dánle para su gasto 2,000 ducados al mes (2).

---

(1) María de Rohan-Montbazon, hija del duque de Montbazon, estuvo primero casada con Cárlos d'Albert, duque de Luynes, condestable de Francia, y á la muerte de este, ocurrida en 1622, contrajo segundas nupcias con Claudio de Lorena, duque de Chevreuse. Las causas de su venida á la córte de Madrid y las intrigas en que estuvo mezclada, se han expuesto ya en otro lugar. Véase la introduccion á este tomo.

(2) De una relacion impresa extractamos la siguiente noticia:

VENIDA DE MADAMA CHEVROSA Á ESTOS REINOS.

«Son tan graves y pesadas las acciones de los franceses, y tan injuriosas á sí mismos, que aun no quedan exentas de su fiereza las damas y

Padre mio, la fiesta de nuestro congregante tenemos hoy, y para ser dia ocupado no ha sido poco haber hurtado este ratò de tiempo, que doy por bien empleado, por gastarle en servicio de V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Diciembre 8 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

---

señoras tan privilegiadas y estimadas por la misma naturaleza, pues no hay nacion que en su defensa no haga mil finezas. Quien mas vivamente sintió estas injurias fué la señora duquesa de Chevrosa tan celebrada en la Francia por sus heróicas partes y virtudes, pues no la valió el recuerdo de su gran calidad ni la generosa parentela que en ella tiene, ni el ser consanguínea de la casa real de Inglaterra, para que rompiendo con todo (tan poderosa es la ley del vivir) fiase mas de lo oscuro y peligroso de una temerosa noche, con no mas acompañamiento que el de dos criados confidentes de su casa, en hábito extraño y peregrino, que esperar en ella los rigores y atrevimientos del que es enemigo de los naturales y extraños. Llegó, pues, esta señora con este desaliento á la villa de Benasque, plaza construida en la cima de los Pirineos en Aragon, donde para entrar, aunque venia sola, tuvo su dificultad, ocasionándola las guerras presentes, de donde escribió al marqués de los Velez, virey de aquel Reino, diciéndole quién era y con la priesa y peligro que habia llegado á aquel puesto, y que escribiese á S. M. la diese licencia para asegurar la vida en sus reinos, prometiéndose de su grandeza el remedio de sus aflicciones. Reescribióla el marqués ofreciéndose á servirla y asistirla, haciéndose gran lisonja del puesto que ocupaba, pues en él tenia mas ocasion de desempeñar las obligaciones con que habia nacido, y que escribiria á S. M. avisándole de su venida y que se asegurase, pues hallaria en su grandeza todo cuanto della habia concebido. Y luego el marqués la envió á visitar con un caballero de su casa, dando órden se le proveyese todo lo necesario. Avisado S. M. con cartas del marqués, mandó viniese la duquesa á la ciudad de Barbastro, y se hospedase en casa del Obispo, donde estuvo muy asistida, en el ínterin que se disponia su entrada en la de Zaragoza, que fué sábado 10 de Octubre, donde los vireyes la hospedaron en su casa con grandeza: Envióla á visitar el Conde-Duque con un caballero de su casa, y deliberando S. M. viniese á la córte, la envió el carruaje necesario para su persona; con que sumamente gozosa salió de Zaragoza muy acompañada á los 20 de Noviembre, y deteniéndose en Barajas, villa distante desta córte dos leguas, la fué á visitar el Conde-Duque con su séquito ordinario de caballeros y

Madrid y Diciembre 11 de 1637.

(Tom. 99, fól. 664.)

Pax Christi &c. No sé si se hará la jornada de Portugal, pero lo cierto es que el ruido y los aparatos de ella son grandes. En Mérida, como dije en mi última, se ha formado un consejo de guerra. Los consejeros son el Marqués de Cerralvo; D. Juan de Chaves; José Gonzalez, con merced de hábito de Alcántara; el duque de Nochera; Diego Luis de Oliveyra; P. Francisco de Moura; D. Fernando de la Cerda; D. Diego de Luna y D. Fernando Luis de Contreras, y en tanto que este va con S. M. de secretario, Pedro Guerrero, que lo ha sido del duque de Ciudad Real, y ha traido un dedo menos de la Leucata.

Otro se ha formado en Ayamonte: consejeros el duque

---

criados de su casa, y avisada de quien venia le esperó en una pieza y con su vista se consoló infinito. Quedó admirada de la grandeza y cortesía que vió en S. E., diciendo que la presencia vencia la fama de tan gran ministro. Destinado el dia de su entrada en esta córte, que fué domingo 5 de Diciembre, teniéndole prevenido el hospicio con todo lo necesario por cuenta de S. M., salió la marquesa de Mirabel en nombre del Rey á recibirla en una carroza acompañada de la marquesa de Malagon y condesa de Santistéban, con gran séquito de caballeros deudos de su casa, y muchos criados á caballo al arroyo de Brañigal (Abroñigal), estando convidados para su mayor lucimiento y estimacion los grandes y títulos destos reinos, que á caballo, ya á la desbilada, ya en tropas, la salieron á recibir y acompañar, donde apeadas se recibieron con las cortesías debidas á quienes eran, y puestas en la carroza vinieron por el Retiro, en cuyas ventanas, cubiertas con vidrieras, estuvieron los Reyes para verla entrar. El concurso del pueblo era inmenso; y pasando SS. MM. se fueron á Palacio encubiertos por Santa Bárbara, y Madama á su posada, donde la dejaron aquellas señoras aquella noche, y el dia siguiente la visitaron las mas principales de esta córte. El martes siguiente por la tarde vino con el mismo séquito y acompañamiento á besar la mano á la Reina en una carroza muy rica

de Medinasidonia: marqués de Valparayso; marqués de Ayamonte, el presidente de Sevilla, y el Sr. Matías Gonzalez Medrano.

Una tartana llegó de Nápoles á Barcelona en catorce dias; avisa que el duque de las Torres habia tomado posesion del vireinato de Nápoles, y que venia el de Monterey, y otro tanto ha que se publicó la merced en el Consejo; de forma que se hizo la publicacion, cuando juzgaron que estaria gobernando. Vino en ella un autor de comedias á hacer leva de farsantes.

Avisan que el cardenal de Saboya estaba en Saona, puerto de Génova, y que no le querian dejar entrar en el Piamonte. Buena se la han armado á Rochelin y la cuñada. El año que viene han de correr gran riesgo Flandes y Milan.

A la gente de los galeones han mandado que pasen al Algarve, y ocupan los puestos de Lagos y Távira. El

---

Recibiéronla los Reyes, que juntos estaban en una pieza con el Príncipe, humanísimamente, estando S. M. descubierto mientras le habló, dándole almohada la Reina en su estrado, algo desviada de S. M. Levantáronse los Reyes á oir una comedia en otra pieza donde estuvo Madama en el lugar que le tocara, y esta acabada, las mismas señoras que la condujeron á Palacio á sillas de manos con mucho séquito de criados á caballo y pajes con hachas blancas, la llevaron á su nuevo hospicio, que fué la casa del duque de Alba, por no ser á propósito el primero, y estuvo tan presto y con tanta grandeza aderezada, que se pudo aquí decir que el poderoso obra sin contradiccion. Está esta señora muy hallada en esta córte; va casi todos los dias á Palacio y á las estaciones de Atocha, Casa del Campo y otras partes: sírvenla los coches del Rey y los criados de la condesa de Olivares: váse presto á Inglaterra, y para su seguridad aquel rey ha enviado un fuerte y hermoso galeon. Es Madama hija del duque de Mombasson, de los caballeros y títulos mas antiguos y ricos de la Francia. Estuvo primero casada con el duque Luines, condestable de Francia y gran privado del rey Luis XIII, y de segundo matrimonio casó con el duque de Chevrosa, hermano del de Guisa, que todos por las inquietudes de aquel reino están ausentes dél. Es de muy linda presencia y alindada persona, muy airosa y despejada, blanca y el pelo rubio.»

Marqués de Cardeñosa quedó en la Habana con cuatro galeones de la flota de Nueva España, y ha llegado á salvamento á Cádiz en treinta dias menos que D. Cárlos de Ibarra.

Mr. de Vitry, gobernador de la Provenza, estaba preso en París en la Bastilla con peligro de la cabeza, y hablando de él á Rocheliu algunos amigos, y preguntándole qué causa podia haber para tal rigor, dijo el grandísimo bellaco que ninguno podia ser seis meses general ó gobernador de provincia, que no hubiese hecho por que le cortasen la cabeza.

Anteayer estuvo el Conde-Duque en Barajas á ver á la de Gebrosa: quísole dar dineros y ella no los admitió, diciendo que venia sola con dos criados y no los habia menester, y que le bastaban una casa y la comida el tiempo que habia de estar en España. Esta tenia gran comunicacion con la Reina de Francia, y por ella dos monjas; á estas las prendieron, y á la Reina, como escribian en otra ocasion, le reconocieron los escritorios para ver si hallaban señales de una correspondencia secreta que por mano de ella y de las monjas andaba entre el duque de Orleans, su mujer y la reina madre; y por esta causa se ausentó y hubo dia que caminó 20 leguas.

Los franceses han demolido las fortificaciones que hicimos en Ziburu, y la gente que allí tenian iba al Piamonte. Juráralo yo que no habia de tener Rocheliu ejército en aquella parte para solo quemar dos caserías en Navarra ó en Guipúzcoa, sino adonde interesa mayores ganancias (1).

(1) Está la carta sin fecha ni firma, y por estar roto el sobre escrito no se sabe á quién va dirigida.

Segovia y Diciembre 12 de 1637.

(Tom. 99, fól. 661.)

Pax Christi, &c. Ya estoy para escribir de mano propia, aunque flaco. El papel de Vizcaya por ser largo, no va todo hoy, irá otra estafeta lo demas. Estimo mucho el afecto con que V. R. se ha dolido de mi apretura, que fué grandísima; gracias á Dios que escapamos, sea para servirle. Agradezco, como es justo, la caridad que V. R. me ofrece, de enviarme algun chocolatillo; solo le suplico que no lo encamine á Salamanca cuando hubiese de enviármelo, pues hay arriero de Sevilla á Segovia.

Esa carta se servirá V. R. dar al P. Barrionuevo. De nuevo hay poco. Una duquesa de Francia, hermana del duque de Ghisa, varonil muger que pretendió matar á Rocheliu, vino huyendo y corrió la posta en hábito de hombre treinta dias, y la semana pasada entró en Madrid, donde fué recibida con gran aparato.

De Ebora han enviado á S. M. á mostrar como siempre han sido leales vasallos, y que nunca han pretendido rebelarse, sino querer que se le guardasen sus fueros.

Con todo eso se hace un consejo de Estado en Badajoz á que va á asistir D. Francisco Antonio de Alarcon, oidor de Cámara para las cosas de Portugal.

Recibí hoy la de V. R. y el milagro famoso que estimo mucho. El Padre Rector envia sus saludos. Guarde nuestro Señor á V. R. como deseo. Segovia y Diciembre 12 de 1637.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 15 de 1637.

(Toni. 99, fól. 659.)

Pax Christi, &c. Pocas nuevas hay en este correo de que avisar á V. R. Llegó el de Italia, y lo que con él se sabe es que los piamonteses no han querido entren de nuevo franceses en sus fuerzas, y así lo que corrió de que estaban ya dentro es falso, y es voz de los que daban por hecho lo que deseaban los franceses. La duquesa viuda pidió á los del Estado jurasen por heredero á su hijo mayor, lo cual se hizo con consentimiento de la gente noble del Piamonte, y los tios quedaron mas imposibilitados de seguir su pretension.

Estos dias pasados el duque de Querqui (Crequi) engañó á los monferrines (1), y les tomó la ciudadela que tenia de presidio la gente mantuana, para seguridad de aquella plaza. El gobernador de la ciudad era francés, y con ocasion de la toma de la Capela dijo á los de la ciudadela seria bien festejar la toma; que saliese el presidio á escaramuzar, y se disparase la artillería. Dispararon la artillería y salió el presidio á la plaza de la ciudad á la escaramuza, y en el ínterin tomó Quirqui (Crequi) las puertas de la ciudadela, y cuando volvieron los envió á pasear; y dicen no se contentaron con esto, sino que echaron de la ciudad la gente principal. Ahora dicen hacen un fuerte real cerca del Pó. Con estas acciones se darán mas á conocer los franceses, y los señores reconocerán lo poco que hay que fiar de su amistad, pues al fin se alzan con lo que pueden de sus mismos amigos.

Ya tengo en otra avisado como por haber quitado á

(1) Habitantes del Monferrato.

un preso y mal herido á un alguacil de córte un lacayo del Nuncio, los alcaldes le dieron 200 azotes, y condenaron á galeras. Sintió el Nuncio grandemente esta accion, avisó á Roma de este suceso, y de allá han enviado un buleto declarando á los alcaldes por descomulgados, y á los demas que intervinieron en la ejecucion de la sentencia los citan para que comparezcan en Roma. No creo se atrevan á notificar estas bulas por el grande escándalo y ruido que de ahí se ocasionaria, y que procurarán acomodarlo de suerte que quede con menos sentimiento el Nuncio, y los demas sin cuidado, aunque creo les da poco. La justicia que se hizo fué buena y merecida, porque la demasía del lacayo fué muy grande, y cuando le hubieran colgado no pareciera se excedian de lo que el delito merecia.

De Portugal vino un extraordinario antes de ayer, en que avisan que aquello se iba componiendo bien, que se habian mostrado muy finos el duque de Berganza y la duquesa de Abero (Aveiro), y otros caballeros y fidalgos de aquel reino.

Dícese que están ya proveidos los obispados que estaban vacos, aunque no se han publicado; mas tiénese por cierto de dos: á un fraile francisco, que no quiso admitir el oficio de vicario general, por ser contra el gusto de S. M. habiéndole señalado S. S. le hacen obispo de Mondoñedo; dicen se llama Guerra: á D. Juan Francisco Pacheco dicen le dan lo de Burgos, y al de Burgos lo de Santiago.

El otro dia sucedió que viniendo por una calle de los arrabales de este lugar un forastero de buen pelo, salió de una casa un hombre y le dijo: «señor hidalgo, vuestra merced se sirva de hacerme merced de llegarse á esta casa á ser testigo de un testamento de un hombre que está muy malo.» El forastero dijo que en hora buena, y fuéle siguiendo. En entrando en el portal, el que le llevó y otro que estaba dentro, le pusieron dos dagas á los pechos, y

le dijeron no chistase, sino que se dejase visitar el vestido y que si hablaba le darian de puñaladas. Dejó hacer la visita y le cogieron algunos doblones, y cosa de veinte reales de á ocho, y en aliviándole de la carga le dijeron se fuese y callase, porque en el camino habia quien le pondria como merecia, y que no volviese la cabeza atrás. El hombre lo hizo y los bellacones se fueron con el dinero, sin haberse hasta hoy sabido quiénes fuesen los que le hicieron aquella buena obra.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé la salud que deseo. Al P. Pedro Gonzalez dí sus encomiendas de V. R., y tambien al hermano Solano, y las vuelven ambos duplicadas. De Madrid y Diciembre 15 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

V. R. tenga muy alegres pascuas y principios de años con la salud y contento que deseo.

Madrid y Diciembre 16 de 1637.

(Tom. 99, fól. 663-4.)

Pax Christi, &c. Por fin logró la señora marquesa de Mirabel el perdon de su marido, que no solo ha obtenido licencia para volver á España, sino que le mandan á la embajada extraordinaria de Alemania, á dar el pésame al César.

Llegó á esta córte el marqués de Torrecusa, napolitano, de vuelta de Navarra adonde le habian enviado.

No ha causado poca extrañeza la medida últimamente tomada con genoveses de mandarles secuestrar las sedas por no traer el sello de España, y ordenarles que escriban en papel sellado sus libros de caja; pero todo esto y mu-

cho mas se merecen por su infidelidad y por su poco amor á esta monarquía.

La otra noche sacaron de palacio á la hija del señor marques de Govea, ya casada con el primogénito de Linhares. Son grandes las mercedes que se le han hecho (1).

D. Lope de Oces (Hozes) se halla aun en la Coruña con los galeones, sin saberse á qué parte le envian; unos dicen que á Flandes, otros que á Lisboa, donde dicen que el mal empieza á pegarse.

El 13 hubo auto en Toledo en que salieron varios y entre otros el portugués Sarabia, hombre tan rico, que segun afirman, ofreció 12,000 ducados por no salir en público. Dicen tiene mas de 500,000 de hacienda (2).

---

(1) Segun el autor de las *Noticias de Madrid* le dieron título de marqués de Viseu, y de conde de Linhares para su hijo mayor, descendiente; al segundo, oficio perpétuo de mariscal de Portugal; y para el tercero, cargo de general de Ceuta, prorogacion del gobierno de Sofala por otros tres años: 24,000 ducados de ayuda de costa, 5,000 de renta perpétua, 2,500 mas á su nuera, de renta; general de mar y tierra el tiempo que durare la jornada del Brasil; título de virey, y en Portugal, mientras esté allí la señora Infanta, título de teniente general; prorogacion de vidas de las encomiendas que tiene; cuatro hábitos para dar á quien quisiere, y la renta de corona que goza, prolongada por otras tres vidas, y que si muriere en la jornada del Brasil, sean todas estas mercedes como si se las hubieran hecho. Esto es lo que se ha amontonado en este personaje, cuyo valor y estimacion se aprecia en mas de 600,000 ducados. Fól. 113 v.°).

(2) «A 13, en la ciudad de Toledo, se ha celebrado un auto público de la Fe en la iglesia de San Pedro Mártir, en el cual salieron penitenciadas y sambenitadas 22 personas, y no hubo relajado alguno. Parecieron en él Juan Nuñez de Saravia y su hermano, riquísimos portugueses, con el sambenito á cuestas; éste condenado por judaizante, con perdimiento de todos sus bienes, que dicen que montan á mas de 300,000 ducados, y aquel por lo mismo, condenado en 20,000 ducados, aunque su hacienda monta á mas de 500,000; pero debió de salvarla como asentista con el Rey, en virtud de una cédula de S. M. que portugueses tienen ganada años há, y no le valió ofrecer 12,000 ducados por no salir en público. Los demas que salieron eran, unos tambien judíos, y otros casados dos veces, hechiceros, blasfemos y embusteros, entre los cuales descollaba el famoso Mateo Rodri-

La señora duquesa de Chevrosa (1) fué dias pasados á visitar á la Reina, y estuvo gran rato con ella. Ha sido generalmente muy bien recibida de toda la Córte, y es persona que se lo merece por su buen porte y la afabilidad con que á todos trata.

Recibí el chocolate que no pudo venir mas á tiempo, pues hacia ya mas de dos meses que no tenia ninguno. Dios

---

guez, natural de Villafranca de Portugal, llamado vulgarmente en esta córte el «Esterero Santo,» tan conocido de las señoras principales y vulgo de ellas, como quien mas andaba en traje de tercero, reverenciándole todos y besándole la ropa, y encomendándole pretensiones y la salud de los enfermos, como á santo, y respondiendo él á todos con agrado y apacibilidad, á los pretendientes que consultaria sus negocios con Dios, y á los enfermos que los encomendaria muy de veras á Nuestro Señor. Haciase adivino, que tenia visiones, visitado y regalado á menudo de su Divina Majestad, y que se arrobaba, lo que llamaba recogerse. Todo le valia muy buenos ducados, de manera que habia dejado el oficio de hacer esteras y tenia con qué regalarse muy bien y dar de comer á sus amigos y á pobres. Tenia escrito un libro de su vida y milagros, tan lleno de patrañas y embustes como el Alcoran de Mahoma. Fué condenado en doscientos azotes, los ciento de ellos en Toledo y los otros ciento en Madrid, adonde le fué leida segunda vez su sentencia en Santo Domingo el Real, dia de Nuestra Señora de la O, y el dia siguiente se ejecutaron los azotes, con grande concurso de familiares, llevándole por delante de Palacio y pasando dos veces por la calle Mayor.» (*Noticias de Madrid*, fól. 117 v.°)

(1) Por ser muy curioso todo lo relativo á esta señora, trasladaremos aquí lo que de ella dice el autor anónimo de las *Noticias de Madrid* en dos lugares distintos: primero al referir su llegada á Zaragoza (ya descrita en la pág. 264) y entrada en la Córte, y mas tarde con ocasion de la visita que hizo á SS. MM.

«Habiéndose detenido algunos dias la marquesa (léase duquesa) de Chevresa, hospedada y regalada de los marqueses de los Velez, ha venido acercándose á esta córte. Llegó á la villa de Barajas lunes 30 de Noviembre, adonde quedó aposentada en la plaza. Envióla á visitar al dia siguiente el Sr. Conde-Duque por D. Pedro Landazuru, su camarero, y el otro dia despues fué S. E. en persona á hacer la visita, quedando con Madama mas de dos horas en conversacion; y finalmente hizo su entrada en esta córte domingo 6 de Diciembre, saliéndola á recibir toda la nobleza y despoblándose

pague á V. R. tanta caridad como me hace y le guarde como yo y todos los de aquí deseamos. Madrid y Diciembre 16 de 1637.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 22 de 1637.

(Tom. 99, fól. 662.)

Pax Christi, &c. Haya tenido V. R. tan buenas y alegres pascuas como yo deseo, que con eso estaré yo contentísimo y esperaré tenerlas buenas.

Lo que ahora hay de nuevo es que D. Pedro de Oces (Hozes), partió de Galicia con 38 galeones para Flandes.

Madrid para verla entrar; y aun SS. MM. vieron la entrada por unas celosías que pusieron en una puerta del Buen Retiro que cae al camino real de Alcalá. Contáronse en el acompañamiento ocho grandes: Almirante, Condestable, duque de Hijar, Villahermosa, Alburquerque, Pastrana, Peñaranda y conde de Alba, faltando Veraguas y Santa Cruz. Los títulos y demas caballeros eran sin número. Venia Madama en un coche, acompañada de la marquesa de Mirabel, de la de las Navas y de la condesa de Santistéban, que habian salido mas de una legua á encontrarla; ella muy bizarra, despechugada, desenfadada, y mirando á los que caminaban delante y á los lados, y á todas partes, y á los coches que estaban parados y atestados desde el arroyo de Bronigal hasta su casa. Pasaron en esta forma por la calle de Alcalá, calle Mayor, echando de allí por la plazuela de los Herradores, calle de las Fuentes, frente de Santa Catalina de los Donados, plazuela de Santo Domingo, hasta venir á dar á casa de D. Francisco Velazquez, que es la que le han tomado. Viénenla sirviendo no mas de dos criadas, que lo son de la marquesa de los Velez, y dos criados franceses que la siguieron en su fortuna, y uno de los cuales duerme en el mismo aposento de su ama, cosa que no estrañan poco los españoles. Los demas que venian en la tropa eran parte de la familia de dichos marqueses, y servian mas para el decoro de su acompañamiento que para otra cosa. Ya ha dado Madama pruebas de la grandeza de su ánimo, no queriendo recibir 800 ducados que la presentaban de parte de S. M., no como menospreciadora

Llevaba para dejarle al Infante 5,000 hombres, y 1.800,000 ducados. No era el socorro malo, si hubiera ido á tiempo, mas así sucede de ordinario con nuestras prevenciones. Cuando sea necesario el salir á campaña, el dinero estará gastado, y la gente quizá se habrá puesto en cobro, Dios lo remedie.

---

de la liberalidad real, pero con buen término, y mostrando que por ahora no necesita de este socorro; ni tampoco ha aceptado los 100 ducados que le señalaban cada mes para su plato, contentándose con lo que ha traido de Francia, porque vino muy cargada de joyas.» (Fól. 112.)

A 8, dia de la Concepcion de Nuestra Señora, á las cuatro horas de la tarde, Madama de Chevrosa fué á Palacio á la audiencia de la Reina, no con menor acompañamiento del que tuvo el dia de su entrada. Sirvióla de bracero el duque de Villahermosa; halló al Rey y Príncipe con la Reina y fué recibida de todos con grandes demostraciones de amor. Habló en castellano, siendo la plática de cosas de gusto y no de negocios, y alabó con particular exageracion la hermosura de la reina de Inglaterra, pidiendo á la nuestra un retrato suyo para llevárselo, que S. M. prometió darle, aunque decia que no se dejaba retratar de buena gana; y habiendo dicho Madama que traia consigo un retrato de la de Inglaterra, S. M. dijo que se le dejase, y en este tono pasaron de una parte á otra algunas demandas y respuestas. Díjola el Rey que se quedase á ver la comedia, que habia de haber luego en el salon, y Madama vino de buena gana en ello. Despues de acabada la llevaron, no á la casa de donde la habian sacado, sino á la del duque de Alba, porque el conde de Castro, á cuyo cargo habia estado el acomodar á esta señora forastera, habia tomado una casa muy pequeña, mirándolo todo con los ojos con que mira sus propias cosas menudas, y no con motivos y afectos del cuyo criado es, amoldándolo á su tamaño y autoridad; y así sabida la estrechez de la casa, sin estrado competente y con colgaduras alquiladas y rotas, lo ensancharon todo, tomando la casa del duque de Alba y aderezándola con las mejores alhajas, y con lo mas precioso y raro que tiene S. M. en su guarda-joyas, asistiendo á ordenarlo y disponerlo el Protonotario todo aquel dia. Esta madama, generalmente hablando, agrada á los españoles, mucho mas que la de Carignan, que la vió pasar por una celosía, si bien sus mademoiselas estaban en las ventanas á vista de todos. Dicen que no se quieren, y que no se hablarán. Refieren tambien que un ministro muy grave ha dicho que la venida de la Chevreusa á España ha importado mas que si hubiésemos ganado y tomado al francés tres plazas fuertes é importantes.» Fól. 113.

A 17 del pasado tomó la posesion de virey de Nápoles el duque de Medina de las Torres. Temióse una grande sedicion en la ciudad, porque el de Monterey no queria dejarlo tan aprisa, y el comun clamaba porque saliese y entrase el de Medina. Viendo la turbacion de la ciudad, el P. Pedro Pimentel procuró quietar los ciudadanos y persuadió al de Monterey se saliese de Nápoles, y dejase tomar libremente al de Medina su posesion, y así lo hizo yéndose á Puzol para aguardar la capitana de Sicilia y embarcarse en ella y dar la vuelta á España. No será tan presto, segun se entiende, porque ya tiene en Génova órden para detenerse. La ocupacion y empleo no se sabe cuál; dicen que gobernará este invierno á Milan y que Leganés pasa á Flandes á asistir al señor Infante; otros que va á Roma con embajada extraordinaria y que de alli pasará á Alemania; no se sabe cosa cierta.

Como los italianos son grandes observádores de los sucesos, repararon que el dia que salió Monterey hubo en Nápoles una grande tempestad, y cayeron dos rayos, uno en Castelnovo y otro en Castel del Oro. El salió tan cargado de maldiciones de los ciudadanos, como suelen los que no gobiernan á gusto del comun.

La duquesa viuda de Saboya ha escrito una carta á Su Majestad con grandes sumisiones, representándole su viudez y el parentesco, con los hijos, y que siempre han de estar á su sombra y debajo de su amparo. Ella es francesa y querrá con buenas palabras entretener y hará lo que mejor le estuviere, como suelen los de esta nacion.

Al cardenal de Saboya le debia su hermano cantidad de sus rentas; estas le ha hecho pagar la duquesa viuda, y prometió seria puntual para en lo adelante; mas que en cuanto á entrar en su estado no necesita de su favor por ahora, que era lo que el cardenal pretendia; con lo cual viendo cerrada la puerta y que España le da 50,000 du-

cados por la asistencia de Roma, dicen se parte para ella, por no ocasionar alguna novedad con su ausencia.

De Sicilia vienen dos ó tres caballeros á dar quejas de parte del reino, de su virey el duque de Montalto. Así se dice; en llegando sabremos el fundamento del sentimiento, que creo será el comun que corre, de las exacciones y tributos.

En Alemania ha sido Dios servido de dar una grande suerte á los imperiales. Tenia Baimar (Weymar) con su gente dos ciudades, y habia hecho dos puentes en el Rin para socorrer su ejército de víveres, y tener libre el paso é impedirlo á los imperiales. Mandó el Emperador á Juan de Bert (Weertdh) le desalojase, y al duque de Lorena que saliese á juntarse con Juan de Bert (Weerdth). Era la empresa dificultosa, á causa que en los puentes del Rin se habian hecho dos fuertes á costa de Francia, muy valientes. Llegó primero Juan de Bert (Weerdth) cerca del Rin, y el Baimar (Weymar) le salió á recibir, viéndose superior en gente y puesto, con la seguridad de sus ciudades. El Bert (Weerdth) no dudó de acometerle, y se dió una grande batalla, donde Baimar (Weymar) huyó desbaratado, con muerte de muchos de los suyos. Quiso su desgracia que á pocas jornadas, que serian dos ó tres, con las reliquias que le habian quedado se iba retirando: encontró con el duque de Lorena, el cual le acometió tambien y desbarató totalmente, con muerte de 1,500 de los enemigos. De Baimar (Weymar) no se sabe si huyó, como suele, ó si murió. Tomáronse muchos prisioneros en ambas rotas, de importancia; ganáronse los dos puentes con sus fuertes y las ciudades, que eran la ladronera de estos luteranos. El de Lorena dicen pasó al ducado de Borgoña, y que allí habia tomado dos plazas al rey de Francia. Esto se sabe por mayor, y así se ha escrito á S. M. Hasta que llegue expreso no se sabrán las circunstancias. La sustancia de que queda des-

hecho es cierta. Dice el embajador de S. M. que está en Monaco, que ha sido el único remedio para lo de Borgoña, porque los franceses la tenian destruida con las entradas, y la gente estaba falta de bastimentos y municiones, y con la gente de Baimar (Weymar) se les impedia el poderlos socorrer; lo cual, gracias á Dios, ha cesado, y pondrá en nuevos cuidados á los franceses.

El agente ó embajador (1) de S. M. que está en Monaco córte del de Baviera, va á Alemania, á Viena, con don Francisco de Melo, á tratar con el Emperador la disposicion de la guerra de este año que viene; D. Francisco, concluido esto, pasará á Italia y vendrá aquí. El agente tiene órden de ir al Condado á repartir las mercedes que S. M. tiene hechas á los borgoñones, y á darles algunos presentes de su parte que lleva D. Lope de Oces (Hozes).

Esto es lo que hasta ahora he sabido; otra cosa hay que está secreta, y dícese es de grande lustre á la casa de Austria. Vino á traer el aviso por la posta el P. Pagani, napolitano, de la Valtelina, que estaba de partida para Espurg (Ausburgo); antes que se vaya dice lo dará, y será dentro de dos ó tres dias. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo.=De Madrid y Diciembre 22 de 1637.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereira, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

(1) Don Diego Saavedra Fajardo.

AÑO DE 1638.

Madrid y Enero 5 de 1638.

(Tom. 119, fól. 165 y 166.)

Pax Christi, &c. Haya dado Nuestro Señor á V. R. tan alegres Pascuas y entradas de años como yo deseo, con la salud que S. M. D. puede. El correo pasado no escribí porque además de haber tenido cierta ocupacion precisa, no habia cosa particular de que poder avisar á V. R.

Vino esta semana el ordinario de Flandes, con el cual escribió el señor Infante con grandes muestras del sentimiento y afliccion con que estaba, cercado de enemigos, y sin gente ni dineros. Extraña mucho ver el desahogo con que esto por acá se toma, por no conocer lo que importa la conservacion de aquel Estado para los demas que Su Majestad tiene fuera de España. Avisa que en el estado presente está imposibilitado de salir á campaña por la causa dicha, y de como los franceses tomaron á Simai (Chimay), lugar abierto, al cual procuran fortificar con toda diligencia, por no haber con que podérselo impedir. Seráles de importancia por ser á la raya de Francia y cerca de la Capella. Entiendo que si D. Lope de Oces (Hozes), es llegado, como se espera, estará con mas asiento con la gente y dinero que lleva. Dios le haya dado buena suerte; lleva órden de pelear con los enemigos donde quiera que los topase.

Los embajadores de Suecia están en Viena y piden al

Emperador algun dinero y á mas dos plazas por prendas. Dícese se trata el casamiento del hermano del rey de Polonia, Juan Casimiro, con la única hija heredera de Gustavo, rey de Suecia, difunto, y que el rey de Polonia renuncia en su dicho hermano sus derechos, lo que será de gran efecto para que aquel reino vuelva á su legítimo señor.

Los navíos de Dunquerque han tenido mas buena suerte: toparon con cantidad de velas holandesas, parte de mercaderes y parte de guerra que venian en escolta. Peleóse de una y otra parte valientemente; echaron de las nuestras dos á pique, de las de los enemigos no se sabe el número. Hasta ahora tomaron los nuestros doce navíos cargados de mercadurías: la almiranta de Holanda quedó de la refriega tan estropeada que cerca del puerto se fué á pique. Ha sido presa de importancia y rica, y la pérdida grande de mercadurías y bajeles para los enemigos. Con el primer correo se sabrá el número de vasos que echaron á fondo de los enemigos, porque en este solo avisaron de los que se tomaron, por estar el correo de prisa y no tenerlo tan averiguado.

Juan de Bert (Weerdth) escribió al señor Infante del buen suceso que habia tenido contra los franceses, que ha sido una de las insignes victorias que ha habido años ha. Lo que en particular avisa es que despues de haber desbaratado á Vaimar (Weymar), se apoderó de los puntos que tenian sobre el Rhin, los cuales estaban fortificados con siete fuertes reales hechos á mucha costa. Dió con ellos en tierra y pasó á cuchillo el presidio (1). Los demas lugares

(1) En carta del P. Clemente, su fecha en Madrid á 5 de Enero, hallamos el siguiente párrafo: «De la batalla de Juan de Uvert, salieron todos del presidio con baston blanco; el duque de Lorena y el Isolani iban en su alcance.»

que tenian los franceses de la otra parte del Rhin, viéndose sin esperanza de socorro, se habian entregado y quedaba la Alsacia por aquella parte libre de franceses. Los nuestros pasan de 5,000, y de lo restante de la infantería, que dió en manos del de Lorena, no quedó uno tan solo, de suerte que Baimar (Weymar) escapó á uña de caballo con los que le pudieron seguir, como tengo acusado.

Los del condado de Borgoña intentaron tomar en el Ducado una plaza por interpresa, y siendo descubiertos se retiraron á Bisanzon á aguardar ocasion de mostrar los buenos deseos que tienen de verse con los franceses en campaña con igual y aun con menos poder.

En Saboya dicen que el francés por el favor de la duquesa, hermana, intentaba hacer nuevas fortificaciones á la mesma raya de los estados de S. M., y que ella hace todas las diligencias humanas para atraer á sus cuñados, especialmente al cardenal, que se estaba en Génova porque no queria que entrase en Saboya, si no renunciaba la proteccion de la Germanía, y que si lo hacia le pagaria cada año los 40,000 ducados de renta que tiene en aquellos estados de su patrimonio. Juzgan que á España le está mas á cuento porque con esto saca á S. M. de nuevo empeño contra Saboya por defenderlo, y á su hermano el príncipe Tomás, hasta asegurarles su patrimonio, y le ahorra los sesenta mil ducados que le daban cada un año en Nápoles y Sicilia por la dicha proteccion, porque de esta suerte tendrá España por su parte para cualquiera estado á los príncipes y señores de Italia que no han de consentir que se fortifique ni tenga un palmo de tierra en Italia el rey de Francia y mas los venecianos.

Dícese que en Vizcaya habian tenido dos vizcainos pleito sobre una cantidad de hacienda, y habiendo condenado á una de las partes, apeló para Valladolid. Llevando su pleito ante el juez de Vizcaya, en grado de apelacion, dijo

no le queria admitir hasta que viniese en papel sellado, y además dijo se trujese testimonio como el original quedaba tambien sustanciado en papel sellado. Volvió el vizcaino mal contento de la respuesta y dió cuenta á la Señoría de lo que le habia sucedido en Valladolid. Dicen se juntaron, como suelen, á cabildo en el árbol de Garnica, y que allí acordaron se nombrasen dos jueces de apelacion de la nacion, ante quien se decidiesen las causas en segunda instancia, y que no se acudiese mas á Valladolid: materia será que dará cuidado, si es como se ha dicho (1).

D. Juan de Chaves partió ayer á Badajoz ó á Mérida; el jueves parte D. Francisco Antonio de Alarcon, y el conde de Oñate ha aceptado el oficio que le dan en esta ocasion para Portugal, y los seguirá. No debe de estar aquello tan bueno como se dice, y hay en esto tan diversos pareceres y se habla con tanta diversidad, que unos dicen está muy de cuidado y otros que todo está quieto; y si en tan corta distancia hay tanta diversidad, no es maravilla que á largas distancias la haya mayor, como cada dia vemos.

Entraron en Portugal algunas compañías de caballería, y los recibieron tan de paz, que el comisario dudó si seria conveniente pasar adelante, y avisó al Consejo, por no dar

---

(1) «No solamente no han admitido los vizcainos el papel sellado dentro del Señorío, pero no han querido venir en querer pleitear en la chancillería de Valladolid, presentando peticiones en papel sellado; y habiéndose juntado debajo del árbol de Garnica, resolvieron de comun acuerdo que de aquí en adelante ninguna causa suya irá en grado de apelacion á la Chancillería, comprometiéndose en jueces árbitros componedores, delante de los cuales se fenecen en última instancia todos sus pleitos. Aquí se ha tomado esto muy mal, pareciendo que es quitar la autoridad á los tribunales y atribuirse los vasallos la de legislar. Responden los vizcainos que esto no es ley sino pacto.» *Noticias de Madrid.* Fól. 121 vuelto.

nueva ocasion con las molestias de la gente de guerra á quien les recibia tan amigablemente (1).

Tres dias há pasaron cerca de este lugar catorce compañías de caballería, y su derrota era hácia Portugal; Dios nos dé paz, que dentro y fuera todo es guerra; y si se

---

(1) «De las cosas de Portugal no se puede descubrir nada con fundamento, por ser la enfermedad de la calidad que es', dando á veces muy buenas esperanzas de salud, y á veces quitándola los aparejos de guerra contra ese reino, que van continuando. Los dragones han llegado. La soldadesca de Navarra ha pasado ya por Fuencarral, y va marchando hácia Mérida, plaza de armas. Es el tercio de D Luis Ponce, de 10 banderas de españoles, reducidos á poco mas de 200 soldados. Van agregados á él dos compañías de mosqueteros valones, que han servido muy bien en Francia. Entró el maestre de campo en esta córte, con licencia, favoreciéndole mucho el señor Conde-Duque; y estando ya los dos capitanes valones mas allá de Casarubios, fueron llamados, hablaron á S. M. y al Sr. Conde-Duque, que los honró grandemente; dieron á cada uno sendas cadenas de oro con medalla del Rey, pendiente. Dicen que montan á aquella mosquetería á caballo porque saben hallar forraje, que era lo que faltaba á nuestra caballería en Navarra y en la Rioja. Por este mismo tiempo, que fué á los primeros de Enero, partió de esta córte para Badajoz el Sr. D. Juan de Chaves, que dicen va de mala gana, habiendo representado que no tenia blanca para hacer esta gran jornada, siendo así que han presentado contra él muy fuertes memoriales acerca de cohechos y de haber pasado hábitos de judíos; cobró 3,000 ducados de ayuda de costa, y le han dado la alcaldía de Montanches. El Sr. D. Francisco Antonio de Alarcon y el Sr. D. Juan de Castro y Castilla están tambien de partida para ir á la junta de Badajoz, adonde tambien irá el conde de Oñate en convaleciendo. A Mateo Romero, llamado vulgarmente «el Maestro Capitan,» capellan de S. M., han enviado al duque de Berganza, aunque iba muy contra su voluntad; créese que será recibido muy bien, como lo merece tan grande músico. Refieren tambien que el duque de Medinasidonia ha entrado con su gente por Ayamonte en el Algarbe, si bien es de presumir que todas estas prevenciones no son tanto contra el reino como para castigar algunas cabezas, mostrando desde cerca las armas y levantando el azote, y despues empleándolas para la restauracion del Brasil. Esto es respecto á la disposicion de guerra que tenemos dentro de España, pues tambien la hay mucho mayor fuera de ella.» (*Noticias de Madrid*, fól. 120.)

empieza, la peor será la doméstica y de mas riesgo (1).

El Inglés se dice está sentido con el Francés. La causa dicen ha sido que encontrando unos navíos franceses á un inglés, le acometieron y tomaron. Súpose esto en Inglaterra, y dió órden el Rey que los navíos suyos, si encontraban con navíos de Francia, los procurasen tomar. Dentro de pocos dias una escuadra de Inglaterra topó con seis navíos franceses, y peleando con ellos los rindieron. Unos dicen que con esta ocasion se entiende romperán los dos reyes; otros que no es sino recompensa del daño que los ingleses recibieron anticipadamente de los franceses, y que el uno y otro rey se darán por satisfaccion haberse hecho sin órden suya, como suelen cuando no quieren abiertamente declararse. No nos estuviera mal que esto llegase á veras, y fuese algo mas que sentimiento volante.

S. M. ha tomado ahora recientemente gran parte de la renta de los juros de este año, y dicen que pide en Roma la tercera parte de las rentas eclesiásticas, cosa que parece increible.

El conde de Benavente está en Valladolid esperando á la hija heredera del duque de Terranova, con quien va á

---

(1) Con esta fecha dice el autor de las *Noticias:*

«Vánse continuando los aparejos y prevenciones contra Portugal, y han mandado hacer una junta de grandes ministros en la ciudad de Badajoz, en la que concurrirán el duque de Berganza, Aveiro, Medinasidonia, marqués de Cerralbo, conde de Santa María, mallorquin, D. Juan de Chaves y José Gonzalez. Es secretario de ella, sin serlo del duque de Medina, Matías Gonzalez de Medrano, oficial segundo del Protonotario. General del ejército que ha de entrar por el Algarve es el duque de Medinasidonia, y del que entrará por esotra parte lo será el de Béjar, que es lo que dicen ha movido al P. Juan de Chaves á pretender esta ida como presidente de órdenes y cabo de los caballeros; y como tutor que es del duque de Béjar, meterse como lugarteniente en gobernar la guerra, mandar y ser tratado de excelencia. Hay tambien dificultades, que creen que en su ausencia instalarán en la presidencia de órdenes al conde de Oñate.» (Fól. 110 v.°)

casar, y su hijo el de Luna se casa con la heredera del marqués de Javalquinto.

Estos dias ha sucedido una desgracia aquí, que ha sido muy sentida de todos. Un hijo del marqués de Cuzano (1), saliendo á la ventana á las diez de la noche á beber en un vidrio que habia dejado al sereno, algunos criados de la princesa de Cariñano, que estaban allí cerca y le vieron, empezaron á decirle dichos y á darle la baya, y le tiraron algunas piedras con que le rompieron el vidrio. El muchacho, corrido de las palabras y ofendido de las piedras, salió con su espada y broquel y se acuchilló con ellos; hiriéronle en el vientre al soslayo y en la cabeza. Retiróse á su casa, y dijo á su hermano el mayor, que seria de veinte años, muy cortés y bien quisto, como le habian herido unos criados de la Princesa; que le fuese á traer un cirujano sin que su padre lo supiese. El mozo se alteró, y llamando á un criado salió de su casa y dió con los que habian herido á su hermano, y se empezó á acuchillar con ellos, con tan buen aliento, que los iba retirando. Al ruido el hermano herido avisó á su padre, el cual salió para retirar á su hijo, y quiso su desgracia que al tiempo que este llegaba cerca de él, los franceses, viéndose apretados, le tiraron un pistoletazo con tres balas; las dos le dieron por la garganta y otra por el pecho, con que cayó muerto á los piés de su padre. Los contrarios huyeron, y el marqués cargó con su hijo muerto. Tienen preso á uno de los criados, aunque dicen no fué el que tiró la pistola. El saldrá del aprieto por el favor de la Princesa. El pobre difunto sabe Dios como estará; el hermano queda muy de peligro,

---

(1) D. García de Barrionuevo.

y el marqués no tiene otros varones que hereden el estado (1).

Ahora me acaban de decir ha llegado expreso de Flandes con una fragata y trae como D. Lope de Oces (Hozes)

---

(1) Acerca de este suceso hallamos en el autor de las *Noticias* lo siguiente:

«Los excesos que cada dia cometen en esta córte los criados de la princesa de Carignan son tan grandes, que no pudieran ser mayores cuando se hallaran en Ginebra ó Francia; y es muy circunstanciado el que perpetraron el 24, de noche; porque habiendo despues de cenar salido el hijo segundo del marqués de Cusano á un balcon en frente de Santa Catalina de los Donados, para poner al sereno una garrafa, y queriéndola henchir con el agua de un cántaro que estaba en el mismo balcon, acertó á derramar agua y á pasar al mismo tiempo por allí un criado de la Princesa, el cual viéndose mojado, sin considerar que era agua clara y que no era caso pensado, trató muy mal de palabras al hijo del marqués, diciéndole desvergüenzas y aun tirando piedras á la ventana y rompiendo vidrieras. Bajó el hijo del marqués con espada y broquel, y empezó á cuchilladas con el criado, que le esperaba á la esquina de la misma casa; recibió el hijo del marqués una herida en la barriga sin daño de las tripas, y otra á un lado del pecho; y habiéndose retirado á casa, salió luego el hijo mayor en seguimiento del criado, y el padre tras el hijo. Llegaron hasta la puerta de la casa del Tesoro, que es adonde posa la Princesa, desenvainadas las espadas, y haciendo mucho ruido. El criado de Madama daba voces llamando á los demas criados para que le ayudasen contra ladrones, que le habian querido quitar la capa; y cargando muchos sobre el marqués, no obstante que les dijese: «Señores, no queremos nada con vosotros, sino con el que ahora subió,» le obligáron á retirarse á la calle vieja de Santa Catalina, junto á la casa en que vive Juan Gomez de Mora, y allí un mozo de un criado de Madama disparó un pistoletazo por la garganta al hijo mayor del marqués, que instantáneamente cayó muerto sin hablar palabra. Sucedió esto á las diez y media de la noche, estando el secretario Carnero (que posa en la casa á que se van á vivir los criados del duque de Uceda) en una ventana, junto á una imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, y oyó y vió cuanto pasaba. Los gentiles hombres de la Princesa prendieron á los que dispararon el pistoletazo; los demas que se hallaron en la briega se pusieron en cobro. El dia siguiente Madama envió recado al Excmo. Sr. Conde-Duque, y S. E. los envió á Madama, y despues se dió cuenta del caso á S. M. A boca de noche el alcalde Mendizábal vino al cuerpo de guardia de la Princesa, adonde estaba el preso, y lo llevó á la cárcel de Córte: es piamontés, y mozo de 22 años.

habia llegado á Flandes en nueve dias, y que en el camino habia topado con nueve navíos de holandeses que venian de la India, y los habia tomado.

Adios mi padre, y que guarde á V. R. El libro me tenia con cuidado, y antes de recibir la de de V. R. lo habia preguntado al hermano Chabe (1), y me dijo estaria ya en poder de V. R., que habia dias lo habia remitido. Supuesto que V. R. no le ha recibido, volveré á hacer la diligencia, y avisaré á quien fué remitido. Recibí las vitelas y agradezco sobremanera la caridad de V. R., á quien nuestro Señor dé la salud que deseo. El P. Mendoza va mejor y se le encomienda á V. R. y al hermano Solano. De Madrid y Enero 5 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Copia de una carta para el P. Francisco Sanchez de la Compañía de Jesus, su fecha á 19 de Enero de 1638 años.

(Tomo 119, fól. 215.)

Pax Christi, &c. Del mundo hay pocas nuevas, porque no ha habido correo. Ayer vino uno de Portugal con aviso de haber llegado al Brasil Luis Borrallo Becerra, con el socorro que llevó de las carabelas, y dice que habiéndose juntado con el conde de Bañuelo, habian degollado 1,000 holandeses, que es mas que si en Flandes les degollaran 10,000; y esta nueva por grande y por no esperada ha causado gran contento, y si ponen diligencia en enviar la armada, de esta vez los echarán de toda la provincia, y aquí juzgamos que son para este efecto las levas que hoy se hacen con nombre de la guerra de Portugal, porque escriben que todo aquel reino estaba quieto, y sin embargo ha pocos dias que salió para allá D. Francisco Antonio de

(1) Así en el original, ¿será Olabe ó Chaves?

Alarcon, del Consejo Real, y el conde de Montalvo por proveedor general, y dicen que va huido, como lo dijeron de D. Juan de Chaves, y aunque nunca han de ser visitados, el pueblo se huelga de oirlo. El D. Francisco Antonio lleva mejor causa; *beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam*. Dicen que ha hablado en algunas juntas con resolucion cristiana.

Al conde de Monte-rey, marqués de Leganés, duque de Tursis, marqués de los Balbases, Francisco de Melo y conde de Siruela han despachado correo con un pliego misterioso, ordenándoles que lo abran todos seis juntos; presúmese que al de Monte-rey hacen vicario de Italia, y que pasa á Alemania por plenipotenciario y á dar al Emperador el pésame de la muerte de su padre, cuando debe de estar ya olvidado de ella.

De Roma y Francia nos hacen grandes proposiciones de suspension de armas, y el conde de Oñate está respondiendo á ellas reprobándolas, porque tratados que no nos excusan del cauterio de Holanda ni de los ejércitos, no nos pueden estar bien.

El conde de Oñate, mozo, no ha probado muy bien en Inglaterra, y así tratan de enviarle sucesor, y dicen que será D. Gaspar de Bracamonte, del Consejo Real y conde de Peñaranda. El duque de Florencia tenia una gabela en la harina, tolerada de tres Pontífices, en que eran comprendidos los eclesiásticos, y ahora se les antojó quejarse al Papa y S. S. descomulgó al Gran Duque, y el cardenal, su hermano, que estaba en Roma, lo sintió tanto que salió de la Córte y se fué á Florencia, y el Papa habia mandado que ningun cardenal pueda ser protector de ninguna nacion no siendo natural de ella, porque este lo era de España, y el de Saboya del Imperio. Este señor choca con los que debia tener por amigos, y solo se recata de hacer pesares á Rochelieu, no sé si por amor ó temor.

Dos caballeros ingleses que han llegado aquí para llevar á la duquesa de Gebrosa (1), refieren que el rey de Francia habia embargado todos los bienes de ingleses en su reino. Guarde Dios á V. P. &c. Madrid 19 de Enero de 1638 (2).

Madrid y Enero 19 de 1638.

(Tom. 129, pág. 729)

Señor mio: El dia 11 se fueron SS. MM. al Pardo, con el tiempo mas riguroso de aguas que se ha visto; la Reina nuestra señora ha gustado de este divertimiento, siendo

---

(1) Con fecha del 16 hallamos el siguiente párrafo en el autor anónimo de las *Noticias de Madrid*, fólio 118 vto. «No ha traslucido hasta ahora otra causa de la venida de la duquesa de Chevreuse á España, mas que haberse querido poner en cobro y salvar su vida que peligraba. Envió dias pasados la de Cariñan á saber de S. M. como la habia de tratar. La respuesta fué que S. M. solia dar órdenes á sus vasallos de lo que habian de hacer, y que por tanto ella mirase como se habia de haber con la dicha duquesa, que en todo se porta con mucha modestia, y Diego Velazquez la está ahora retratando con el aire y traje de francés.» Mas adelante (fól. 127) añade: «A 11 partieron SS. MM. para el Pardo adonde quedarán hasta la Candelaria. Dos dias despues fué allá Madama de Chevreusa y SS. MM. acompañadas del príncipe nuestro señor y de mi señora la condesa de Olivares, la llevaron en su coche á la montería. Notaron los franceses que aquel dia la princesa de Cariñan, que ha quedado en Madrid, estuvo de muy mal humor. Al príncipe, su marido, han enviado órden ó licencia para ir á Saboya, si quiere ó tuviere gana de ir á llá, y á Juan de Nicolalde han hecho veedor general de Flandes; no sabemos lo que habrá por allá sucedido.

(2) Esta carta, como otras varias de la coleccion, está sin firmar, y aunque dirigida al P. Francisco Sanchez, de la Compañía de Jesus, se escribió evidentemente por algun seglar que vivia en la Córte. Hemos sin embargo creido deberla insertar aquí, porque cabalmente por este tiempo y á consecuencia de su falta de salud, escribia poco el P. Gonzalez.

así que estaba escogido el del Retiro; pero cedieron á su mandato, así como los fulleros suelen dejar ganar un par de manos á el que desean quitar todo su caudal.

Estos dias ha habido correo de Italia con una nueva, y es que el marqués de Leganés queda por gobernador de Milan por otros tres años, mediante la confirmacion que le han enviado; hé aquí la bien merecida de lo que trabajó el verano pasado.

El Papa escribe que tiene en buen estado la paz; sin duda le debe de engañar Rocheliu, ó lo que es mas cierto entrambos nos quieren engañar, para que suspendamos las prevenciones, porque al Cardenal no le está bien tratar de ella, pues su estimacion y su vida solo consisten en la guerra, porque en Francia en tiempo de paz entran en los consejos en primer lugar el duque de Orliens, los príncipes de la sangre, y los demas consejeros que le limitaran las licencias de que hoy usa, y así mientras él viviere no hay que esperar quietud. Los que sienten otra cosa no entienden las materias de Estado y Guerra y las estratagemas de este ministro, atento solo á su conservacion, teniendo á su rey dormido en los engaños que otros padecen y acabándolo de perder con la libertad dada á los que solo han sabido despreciar el favor recibido, usando de sus ambiciones y pasion con el celo mayor que han podido.

Escriben de Italia que las cosas de Alemania tenian muy buen estado, y esta es la única salud y esperanza; y no es pequeño aliento y socorro de esta esperanza haber llegado en siete dias, desde la Coruña á Dunquerque, don Lope de Hozes con cuatro mil españoles y millon y medio en dinero, que es nueva de grande estimacion para todos, y con ella la de haber llegado á la Coruña un galeon del rey de Inglaterra, por la duquesa de Gebrose: que su viaje á España no fué mas que tránsito, y aquí se ha gober-

nado con mucha cordura, sin querer recibir otra cosa que el hospedaje.

Dias há que escribí la liviandad de la condicion del cardenal de Saboya, y ahora digo que blandea, y es sin duda que la cuñada instruida de Rocheliu le ha de engañar; porque pocos dias despues de haber pedido veinte mil ducados al conde de Siruela y enviádoselos él, en veinte y cuatro horas le envió otros tantos la cuñada y los recibió, con que está hecha la presa y nosotros empeñados como siempre; y lo mismo sucederá con el príncipe Tomás, á quien hacen fuertes conjuros y afirman no pasa á Italia, de que resultará á mi ver seguir la inconstancia de su hermano.

Esta córte tiene grande número de vicios, y en su variedad maldades muy sacrílegas, y el marqués de Palacios, primo del duque de Medina de las Torres, y otros hacian congregaciones para murmurar del gobierno, y en su casa la industria del tahur hacia milagros, que daba á sus bolsas lo que no heredaron de sus abuelos, y así han desterrado al dicho marqués, al de Mirallo, á Garcipaton, hijo segundo del conde de la Puebla, que por la diformidad de los piés le llaman así y á otros de su estofa, con lo que, aunque no limpia, queda la Córte aliviada de sabandijas (1).

---

(1) Aquí añade el chistoso autor de las *Noticias de Madrid* lo siguiente: «Con los marqueses de Palacios y de Mirabel salieron desterrados D. Juan de Gaviria, caballerizo de S. M., D. Francisco Luzon, y otros, por tahures, que juntándose en las casas de juego murmuraban sin razon alguna del gobierno presente y ministros mayores, no obstante que á algunos de ellos les está muy obligado lo contrario. Referiré un cuento muy gracioso, pues que en las Gacetas va de cuentos. Deseaba el marqués de Palacios engañar en el juego á D. Francisco de Luzon, y halló por buena traza hacerse el enfermo, para que D. Francisco le viniera á visitar, como sucedió, hallándole en la cama, y como D. Francisco le preguntase si queria jugar á los naipes, respondió el marqués que sí lo haria, aunque lo hacia de ma-

Ayer dió de comer el Almirante á los embajadores de los Grisones, y á todos los señores de la Córte, con grande majestad y lucimiento; hubo con principios y postres 960 platos, y los 800 de cocina; el aparato y adorno de la mesa y de la casa fue muy real y abundante.

Guarde Dios á V. P. como deseo, de Madrid á 19 de Enero de 1638.=Al señor coronel D. Gerónimo de Luna beso la mano, y que ya no se acuerda de sus amigos.= Al Sr. Sebastian Menendez.

Madrid y Enero 19 de 1638.

(Tom. 129, fól. 727.)

A ocho de este un criado de un fraile de San Felipe, italiano, que tambien lo era el mozo, no quitó el sombrero pasando por el cláustro al Padre maestro fray Ignacio de Vitoria, insigne y grande predicador de estos tiempos, que estaba muy cerca de serlo tambien de S. M., de que advertido el religioso le dijo si en su tierra no se acostumbraba quitar el sombrero á los religiosos, que en España sí, y así le quitó el sombrero de la cabeza. Ofendióse tanto de esto el italiano que diciendo mil libertades al Maestro juró se habia de vengar y fué á buscar su capa y espada, y el Vitoria, subiendo por la escalera principal del convento en ocasion que bajaba por ella el criado,

---

la gana; y habiéndose puesto á jugar en los lances y ocasiones que al marqués le estaba bien de mudar los naipes, daba voces como si le sobreviniera un dolor de costado, y poniendo las manos debajo de las sábanas como para ayudarse, trocaba los naipes que tenia tomados por los que le hacian al caso para ganar; estando toda la tarde D. Francisco sin caer en la cuenta y perdiendo mas de 2,000 ducados. Esta es una de las habilidades que tenia el marqués para ganar. (Fól. 127.)»

arremetió á él con la daga desnuda, y dándole una grande herida en la cabeza, dió con él en el suelo, y desatinado de la cólera le iba dando muchas puntas, aunque ninguna le encarnó; con que á las voces acudió mucha gente, y el mozo se fué á la iglesia de Santa Cruz y entrando por una puerta se salió por otra, y allí le prendieron y averiguada la causa, sábado á las doce le dieron doscientos azotes y condenaron á diez años de galeras por el sacrilegio é irreverencia que habia cometido, y que si el fraile muriera le ahorcasen, asi lo decia el pregon. El fraile está muy malo de la herida. Sintiólo mucho el Rey y toda la Córte, enviándole á visitar por sus médicos y cirujanos de Cámara; es caso que ha hecho mucho ruido porque el religioso es muy conocido.

Lunes á 11 de este se fué S. M. al Pardo con la Reina y Príncipe y familia real; con los oficiales del despacho se queda el Conde-Duque.

Partió á Badajoz D. Francisco Antonio de Alarcon con gran séquito de criados; tambien va José Gonzalez, y sin embargo de sus réplicas va tambien el conde de Oñate, y el conde de Montalvo, y del campo de Calatrava van marchando cinco mil hombres, valientes manchegos muy bien puestos y con buenas mochilas. Dicen estará S. M. en el Pardo hasta la Candelaria, y de allí para Carnaval en el Retiro, donde hay prevenidas grandes fiestas y la famosa mojiganga.

Estando S. M. en las Descalzas, sábado 9 de este, vino aviso con un galeon de Inglaterra de como seis dias antes habia llegado D. Lope de Hozes con la gente y dinero que llevaba en salvamento, de que mandó S. M. se cantara allí el *Te-Deum*. Es gran nueva, y avisan tambien como estando en frente á Dunquerque ocho galeones de aquel puerto, esperando á D. Lope de Hozes, pasaron por allí cerca veinte y cuatro naves de franceses, muy cargadas de pa-

pel, aguardiente, bacalao y otras cosas, y los nuestros las tomaron todas que es presa de mucha cantidad. Llegó al puerto un navío de Génova por los recios temporales, y viene en él el embajador de Módena, procedente de Nápoles; cuenta que en aquel gobierno se porta con mucha prudencia el duque de Medina de las Torres, que va aliviando el pueblo de muchos tributos é imposiciones, y que tenia preparados grandes socorros para enviar á Milan. Dice tambien que el de Monterey siempre estaba detenido, y que era pública voz que Su Santidad habia renovado y agravado el buleto de la residencia de los obispos cardenales, y habia hecho nuevo decreto para cónclave futuro, y que habia salido de Roma el cardenal de Florencia, á quien su sobrino el gran Duque habia enviado para su resguardo 200 caballos ligeros.

Tambien salió de Roma el cardenal Luchesi, florentin, porque en esta parte no hay eleccion, aunque por Santa Lucía no habia aun nombrado cardenales de nuevo. No dicen está su salud como desean sus nepotes, y el que la enfermedad es muy penosa y estuvo muy al cabo, y que la edad es mas de cien años. En Milan se previenen nuevamente para estas guerras que se pretenden por la parte de Francia en razon del gobierno ducal para la Duquesa viuda. Dios nos dé buenos sucesos, y á V. R. la salud y acrecentamiento que yo deseo. Madrid y Enero 19 de 1638 (1).

(1) La carta está sin firmar y no tiene sobre; pero es de presumir que fue de algun seglar para el P. Rafael Pereyra, ó quizá para el P. Menendez.

Madrid 20 *de Enero de* 1638.

(Tom. 129, fol. 724.)

El martes 29 del pasado, á las nueve de la noche, venian siete criados de la princesa de Cariñan á sus posadas (no sé qué calidad de criados son, aunque todos tienen bien poca), y pasando por debajo de unas ventanas (1) del marqués de Cuzano, alferez mayor de Madrid y su regidor, bien conocido en la Córte, estaba un hijo suyo, de edad de 16 años, en ellas bebiendo un poco de agua, que estaba allí asomado, y vertió un poco de ella á la calle y cayó sobre uno de estos hombres, que furioso empezó á decir mil imprecaciones contra quien la habia arrojado, con que empezaron todos á tirar muchas piedras á las ventanas y á repetir mil palabras injuriosas, no bastando ninguna disculpa que el caballero dió desde arriba. Impaciente bajó este solo con su espada y riñó con ellos, de que salió herido en el vientre de una herida bien peligrosa, y como pudo se vino á su casa, en cuyo zaguan ó patio estaba su padre y hermano mayor con dos lacayos, y viéndole quejar, le preguntaron lo que habia pasado, y él lo contó como pudo. Arrebatado el padre del amor de su hijo sale furioso á la venganza siguiéndole el hijo mayor que no pasaba de 22 años, y en la virtud y en los hechos de mas edad, y encontrando con ellos los empezaron á acuchillar bravamente. Ellos se iban retirando, cuando uno de los siete, á quien ocupaba el hijo mayor del alferez, mete mano á una pistola con dos balas, y la dispara, dándole cierto golpe por los pechos, que atravesado se lo dejó allí muer-

(1) Es el mismo suceso ya referido, á pág. 285.

to, con lo que echaron á huir los franceses. El marqués pasó á recoger al hijo que vió en el suelo tendido, con lo cual los agresores pudieron retirarse en el cuarto ó casa de la Princesa, donde asistian. El alboroto que este fracaso causó fué grande en la Córte; pero todos anduvieron cuerdos en no hacer ningun movimiento contra gente tan odiosa; pues sin reparar que están acá de limosna, acometen tan grandes insolencias. Dióse cuenta al Rey del caso, y S. M. lo remitió á la Justicia, y en casa del Presidente de Castilla, el dia siguiente, hubo una gran junta de consejeros de Estado y Guerra del Real de Castilla. Lo que resultó de la junta no se sabe, sino que por la tarde sacaron de la casa del Tesoro, donde estaban retirados los delincuentes, dos de ellos, y los metieron en un coche y llevaron á la cárcel de Córte aquel mismo dia, ya anochecido, con mucho pueblo y confusion. El suceso es bien lastimoso y detestable, porque el caballero difunto era muy agradable y de conocida virtud, y creció mas el sentimiento porque estuvo todo el miércoles vestido con su manto capitular de Santiago (era caballero de su órden) en una cama de brocado con su espada al lado y mucha cera alrededor, y le vió infinita gente y todos le tienen lástima. El Rey dicen lo sintió mucho; trátase de hacer justicia, no sé en qué parará.

Vinieron de Portugal el dia de la Pascua cuatro religiosos agustinos de los mas graves y calificados de su religion, y unos padres dominicos de la misma calidad, y vienen de la Compañía tambien algunos, y enviados todos por la señora princesa Margarita á informar á S. M. del estado de las cosas de aquel reino.

Dióse licencia á la señora duquesa de Ariscot para que esta Pascua viera y comiera con el duque, su marido, un dia, y en lo venidero que lo vea dos veces cada semana; pero que nunca se quede allá á dormir ni comer.

El duque pide y suplica en sus descargos que se vea su causa y pleito en justicia, y no quiere gracia sino que se le condene si tiene culpa.

Asistió S. M. el miércoles 30 del pasado en su capilla á la fiesta de la traslacion de la fiesta de Santiago, como maestre de aquella religion, y los caballeros de aquel hábito con sus mantos capitulares, y el dia de la Circuncision estuvo en la Compañía de Jesus á ofrecer á Dios sus años. Madrid y Enero 20 de 1638 (1).

Madrid y Enero 21 de 1638.

(Tom. 119, fól. 178 y 79).

Pax Christi &c. El mal tiempo me tiene trabajoso, de suerte que para asegurarme se juzgó por conveniente darme una purga lijera: ella me impidió el poder escribir á V. R. el correo pasado, que aunque la materia no era mucha, con todo habia dos sucesos particulares: irán en esta, que no creo llegarán tarde. Está aqui preso en las casas de la embajada de Francia (2) el secretario de la embajada, á quien asisten otros tres criados (3), de los que solian tener para servirle, los guardas son españolas. De los criados uno debe de tener el dinero que se les da para el gasto ordinario, y pidiéndole otro de ellos poca cantidad para una cosa que necesitaba y debia dársela, hubo dife-

---

(1) Esta carta no tiene tampoco firma ni sobrescrito, y por consiguiente ignoramos quién la escribió y á quién va dirijida.

(2) En las de D. Gaspar Bonifaz, dice el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 121 v.° El secretario se llamaba Dupeny ó Depeny.

(3) Un paje desbarbado, sobrino suyo, un mozo de cámara y un lacayo. (Ib. fól. 122.)

rencias entre ellos, y el necesitado dijo que sino le daban lo que habia menester, se iria á servir al Rey. Los otros dos sintieron esto de suerte, que envistieron con él y le dieron 22 puñaladas. A las voces que el pobre herido dió á los principios, acudieron los vecinos y los guardas, mas los que habian hecho el mal recado lo supieron disimular de suerte que, haciendo fiesta del alboroto y diciendo estaban burlándose y jugando, los deslumbraron, y todos se retiraron, los unos á sus estancias y los otros á sus casas. Ya tarde, cuando les pareció era buen tiempo para concluir con su hecho, limpiaron la sangre de la pieza y trataron de enterrar (1) en un sótano al muerto. A los golpes las guardas y vecinos acudieron, rompieron la puerta, y el uno de ellos tuvo tiempo para ponerse en cobro; al otro cogieron cerca del difunto, al cual llevaron preso á la cárcel de Córte, y sin ningun apremio confesó lo referido: pagará sin duda presto su delito, y lo mismo será del otro si le cojen, para lo cual se hacen grandes diligencias (2).

Esta semana pasada se estaba paseando en el cláustro de San Agustin el padre maestro fray Ignacio Victoria, hablando con otro fraile, á quien han hecho obispo: pasó por delante de ellos un criado de otro fraile (3) dos ó tres

---

(1) El autor ya referido dice que trataron de enterrarle en el hospital de los franceses; pero no pudieron hacerlo con tanto secreto que no llegase á oidos de los frailes de San Martin que, alegando de su justicia, dijeron que el difunto no se habia de enterrar sino en la parroquia: embarazo y dilacion que dió lugar á que la Justicia tuviese aviso del caso á tiempo. Fól. 122.

(2) «El paje se metió en casa del Nuncio; el mozo de cámara confesó. Mr. Depeny dió memorial al Rey representando que por haber sido el caso entre franceses, sus criados, suplicaba se le permitiese hacer el proceso del culpable, y remitirle al rey de Françia, su señor, el cual haria justicia como hallase por conveniente.» Fól. 122 v.°

(3) Véase la carta anónima de la pág. 292 donde se refiere este suceso.

veces sin hacerles cortesía ni quitarse el sombrero; el fray Ignacio se enfadó del descomedimiento, y dicen le dijo algunas palabras pesadas afeándole su descortesía, y que le quitó el sombrero de la cabeza, y dió con él en el suelo. El mozo se la juró, que se la habia de pagar, (dicen es italiano). Fuése y el obispo, por ser el tiempo muy húmedo, le pareció era el puesto que tenia malo para pasearse, y despidióse de fray Ignacio, y subióse al cláustro alto, desde el cual viendo continuaba su paseo fray Ignacio, le dijo: «Súbase V. P. acá que ese paseo está muy malo para este tiempo.» El fray Ignacio le pareció bien el consejo, y subiendo por la escalera encontró al mozo de la pendencia que bajaba con su espada y daga. En viendo al fraile, echó mano á la espada y le tiró una estocada al vientre; dejóse caer fray Ignacio y valióle esto el que no hiciese suerte en él; asegundó con la daga y dióle una puñalada en la cabeza, y salióse del convento y fuese á retraer á Santa Cruz. El Victoria viéndose herido, dió voces, á las cuales acudieron los frailes y le llevaron á su celda y trataron de curarle luego; hánle sacado tres pedazos de casco, cada uno como una uña pequeña. Llegó á estar apretado de suerte que le dieron el Viático; ya está mejor y dicen fuera de peligro. Al retraido sacaron aquella tarde de la iglesia (1) y tomaron la confesion, y á otro dia le dieron doscientos azotes y condenaron á ocho años de galeras, y le volvieron

---

Tambien le trae el autor de las *Noticias de Madrid*, fól. 133. Dice que el delincuente era natural de Roma, habia sido lacayo del Nuncio y del cardenal Borja y servia á la sazon al P. fray Jacinto Valentiano, de Pavia, últimamente llegado á la córte á negocios muy graves relativos al estado de Milan, y á quien en aquellos dias despachaban con instrucciones de S. M.

(1) Sacóle de la iglesia, donde habia tomado seguro, el alcalde de Córte D. Pedro de Amezquita, echóle en un calabozo, tomóle su confesion, juntóse la sala y al dia siguiente, que era sabado, le dieron 200 azotes y le condenaron en ocho años de galeras. *Noticias de Madrid*, fól. 123, v.°

á la cárcel. Diéronle los azotes de los finos y con pie de amigo para que se asegurase mas el golpe, y él pudiese mejor ser visto; ha estado muy malo de ellos. Esto está en este estado, y fray Ignacio será, sin duda, predicador del Rey, á que no ha desayudado esta desgracia. El ha tenido ventura en esta ocasion, la cual para otros fuera de tope para conseguirlo; mas de estas novedades hay muchas cada dia (1).

El almirante de Castilla hizo esta semana pasada (2) banquete á los grisones; hubo cuarenta convidados, todos los mas grandes y títulos de la Córte; estuvo en cabecera de mesa el Almirante, á sus lados los grisones, y luego los demás sin diferencia. Hubo tres aparadores riquísimos, uno de piezas de oro, otro de plata, y otro de cristal y vidrios venecianos y búcaros de Portugal, todo puesto con grande aseo y curiosidad. La pieza estaba ricamente colgada, y hízose estrena en ella de una colgadura nueva que le habian traido de Flandes: dicen es la mejor que hay en la Córte. La mantelería solo habia costado 14,000 reales; los platos fueron ochenta de á diez cada uno, que son ochocientos (aquí entran antes y postres). Hubo cuantas diversidades de viandas son imaginables, y cuantas suertes de vinos hay en España y fuera, y otras bebidas como limonadas, y hipocrases &c. Brindóse largamente, y fué tanto que uno de los grisones, para que cupiese algo

---

(1) Visitaron al P. Victoria entre otros señores el marqués del Carpio y el Sr. D. Luis de Haro. El Excmo. Sr. Conde-Duque tambien le envió á visitar. Creian antes que en virtud de la segunda consulta, saldria por predicador del Rey, y que habiendo predicado una vez le enviarian fuera de Madrid; pero creen ahora que este suceso atrasará su negocio. Dice el Provincial que la órden no se puede averiguar con él, y que menos lo haria siendo predicador del Rey, con las exenciones que ellos tienen, además de otras razones que no son para este papel. (fól. 124.)

(2) A 11 de Enero, véase la pág. 292.

de lo que faltaba, echó fuera trozos de lo que tenia dentro. Hubo grande fiesta de que hubiese sido el primero que cayó un grison; despues duró la comida cuatro horas, y lo que mas se alaba, con haber sido todo aventajado, fué el concierto y silencio con que se ejecutó. Despues de comer hubo famosa música; mas tarde les hicieron una excelente comedia, y remató la fiesta una máscara de danza de los hijos de vecinos de aquí. Acabóse todo cerca de las once, habiéndose sentado á comer á la una. Fuéronse á sus casas con grandes agradecimientos, y apenas habian llegado los grisones á ellas, cuando les llegó un presente de cien fuentes de varios dulces para si querian beber antes de acostarse. Hále costado la fiesta al Almirante de 6 á 7,000 ducados (1).

Los demás señores que tambien los habrán de festejar, están temerosos del suceso porque mas no podrán hacer, y no están los tiempos para tan excesivos gastos, y si es menos, será nota: no sé que resolucion tomarán, que dicen andan cuidadosos. Despues de la comida de los señores hubo otro convite para los criados, tan aventajado, que pudiera servir por principal, y entraron francamente cuantos quisieron á él.

SS. MM. están estos dias en el Pardo con toda su casa: quisieron festejar á la de Chembrosa, (Chevreuse) y la

(1) «El dia de los Reyes mandó S. M. dar á los soldados que eran de guardia dos venados y un pellejo de vino de lo de San Martin, y domingo 10 el señor almirante de Castilla tuvo por convidados á los embajadores grisones con mas de sesenta personas. El banquete fué espléndido, estando toda la casa riquísimamente colgada. La mesa muy aseada, teniendo cada servilleta diferente figura y semejanza. Estaba el aparador levantado con vigas y tablas en una parte del jardin, entrándose en él desde la pieza grande en que se hacia el convite por dos ventanas, cuyos balcones se habian quitado para este efecto. Los vasos y piezas de plata eran muchas, sin haberse descuidado en provision de orinales; gastáronse 4,700 ducados.» *Noticias de Madrid*, fól. 124 v.°

convidaron para una montería, la cual se hizo dos ó tres dias há. Llevárona al Pardo, y aquel dia de la caza entró ella en el coche de la Reina con la princesa de Cariñano (1); iba la Reina en la popa, la de Cariñano en la proa, y la de Chembrosa (Chevreuse), en el estribo. Estaba hecha una plaza en el bosque donde habia de venir á dar la caza, y trujeron los monteros, ya que habian llegado al puesto la Reina y damas, cuarenta jabalíes, de los cuales dejaron ocho, los mayores y mas bravos. Corriéronlos con horquillas S. M. y los de la Cámara, que fué un rato muy entretenido. Luego les echaron perros, y tenian hechas unas pozas de agua donde se metian los jabalíes dejando fuera solo la cabeza; los perros procuraban sacarlos y ellos se defendian y ofendian muy bien. Duró este entretenimiento largas tres horas, donde hubo mucho que ver en el acometer de los lebreles y el defenderse de los jabalíes; unos nadaban y otros quedaban hechos presa de sus contrarios, sacándolos de las orejas de las pozas de agua, y en esto se entretuvieron gran parte de la tarde. Despues hubo merienda, con que se acabó la fiesta de la montería y volvieron á Palacio á ver las comedias y otros entretenimientos que les tenian prevenidos: en esto se pasa ahora el tiempo.

Ha llegado la almiranta de Inglaterra con tres gentiles-

---

(1) Segun el autor de un papel anónimo que tenemos á la vista, la de Cariñan no fué esta vez al Pardo. «Hubo, dice, dos veces montería; estuvo en la primera la princesa de Cariñan y muchos grandes; en la segunda estuvo Madama Chevrosa (que no concurren juntas las dos madamas por las diferencias de las cortesías). Mató el Príncipe un dia un jabalí á puntería, con la escopeta, en lo mas breñoso del monte, con tanto acierto que las balas le pasaron las entrañas: extraña la admiracion actos tan heróicos en tan corta edad.» *Sumario y compendio de lo sucedido en España* &c., este año de 1638. Sobre la caza de jabalíes, á que fué aficionadísimo Felipe IV, puede verse el curioso libro que escribió su ballestero principal, Juan Mateos, y dedicó al Conde-Duque: *Origen y dignidad de la caza*. Madrid 1634, 4.°

hombres de la casa del Rey, los cuales vienen para llevarse la de Chembrosa (Chevreuse): presto será la jornada, que fué el intento principal que tuvo esta señora para salir de Francia. Tomó la derrota por España, así por no tener comodidad por Francia segura para ejecutar su intento, como por hablar á S. M. en nombre de la reina de Francia negocios de importancia. A uno de estos gentiles-hombres, entre el Espinar y Villacastin, le dió un pasajero una estocada; no se sabe la causa. Él dice no hubo otra sino el haberle visto en hábito francés, y que él como pudo le dió á entender á su agresor que no lo era. Han despachado un alcalde á la averiguacion; no sé si ha de ser de provecho. Él está ya casi bueno, que tuvo ventaja, pues la espada topó en un hueso, y con eso no fué la herida penetrante.

Ayer vino un correo de Portugal á S. M. con aviso de que un capitan de los nuestros que estos meses pasados habian despachado al Brasil, habia hecho una buena suerte en los enemigos: háse estimado tanto mas, cuanto menos se esperaba, y porque ha sido la faccion tambien muy considerable. Es el caso que este tal (1) juntó en la Bahía la gente que pudo, y caminando grande cantidad de espacio, cogió á los enemigos tan sin recelo de su ida, que les degolló 2,200; quemóles las labores y ingenios, y hizo grande estrago. Esta nueva trajeron ocho navíos que han llegado de Pernambuco á Portugal, y es cierta; en el número no hay tanta certidumbre, pero aunque sea la mitad menos, que no será, es de grande consideracion el suceso.

---

(1) Probablemente Luis Borrallo, conde de Bañolo, de quien se trató ya en la pág. 287, que en este año mandaba nuestras fuerzas en el Brasil. Esta y otras noticias relativas á la guerra que los nuestros mantuvieron contra los holandeses en aquellas regiones, se hallarán en un libro muy curioso y raro que se intitula *Memorias diarias de la guerra del Brasil por discurso de nueve años, empezando desde el de* 1630, *escritas por Duarte de Alburquerque Coello.* Madrid, por Diego Diaz de la Carrera, 1645, 4.°

Tambien dicen como á aquel padre nuestro, que estando en el Brasil se habia casado con la hija de uno de los holandeses, le habian los nuestros cautivado con otros compañeros y quedaba preso: Dios quiere que pague su pecado y reconozca su hierro.

Ahora acabo de recibir la de V. R. y no he leido sino la última cláusula, y respondiendo á ella digo: que el secreto del P. Pagani era un expreso que la Archiduquesa le envió, en que le decia diese cuenta á S. M. como el rey de Polonia le habia pedido su hijo heredero para casarse con su heredera, y que le daba el Reino de dote millon y medio de cequíes húngaros, y que avisase de su parte á S. M. para que como dueño de su casa diese su parecer y aprobase la eleccion: así se hizo y luego le despacharon dentro de tres dias, y ya estará segun se cree en Génova.

S. M. dicen se vendrá pronto del Pardo al Buen-Retiro, y en el salonazo que allí se hace, se tendrán grandes fiestas; habrá además toros y cañas, y creo que el señor Conde-Duque dará á los grisones una comida que dejará atrás la de Cleopatra á Antonio, y las de Lucio Luculo.

Agradezco á V. R. el favor y caridad de la cruz y vitelas, y me corro de verle tan cuidadoso en favorecerme, y de no tener cosa de importancia con que corresponder á la caridad que V. R. me hace, y deseo se me ofrezca algo que sea del gusto de V. R. para servirle con las veras que V. R. merece y yo deseo.

Ahí remito un papelillo que ha salido ahora (1), que

---

(1) El autor de las *Noticias de Madrid* con fecha del 16 anuncia la llegada de este padre, á quien llama Pagano, en los siguientes términos: Al padre Alonso Vazquez mandaron partir con mucha priesa para Barcelona con un cierto caballero francés, diciéndole que allí hallaria la instruccion de S. M. de lo que habia de hacer en su real servicio. Partieron asimismo para Italia pocos dias despues el padre Pagano, agente de la archiduquesa Cláudia y el abad Seaglia (Scaglia), fól. 117 v.°

ha muchos meses no se imprime nada, y los sucesos son tales, que no me espanto que así sea. Avíseme V. R. si cobró el *Marte francés*, y quédese con Dios que le guarde, y dé la salud que deseo. De Madrid y Enero 21 de 1638.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

De los de la Compañía de Portugal son llamados cuatro *nominatim*, que estamos esperando cada dia; la causa no se sabe, solo se dice es para tratar de la quietud de aquel reino. Son tambien llamados de todas las demas religiones cuatro de cada una; el uno *nominatim* de cada una, los otros tres ha de señalar á su beneplácito el provincial de cada religion. Han llegado ya los agustinos.

El papel sellado de este año ha salido diferente (1). Los marqueses de Palacios y de Mirabel han sido desterrados de la Córte (2).

Madrid y Enero 26 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 184-5).

Pax Christi, &c. Estos dias ha habido y creo dura una

(1) «El papel sellado de este año se ha renovado conforme lo dispone la pragmática, pero se ha dejado de poner en el letrero, no sé con qué razon, el atributo de *Grande*, tan debido al Rey nuestro Señor por tantas y tan graves causas, como doctísimamente lo prueba el P. Tapia en su libro «de los Grandes,» que ahora está imprimiendo y dedicado á S. M. y al Excmo. Conde-Duque, que se enviará á V. E. en la primera ocasion. Desde año nuevo corre este papel sellado en los tribunales del Santo Oficio, que será de no poca monta.» *Noticias de Madrid*, fól. 126. El libro que aquí se cita, es el intitulado: *Ilustracion del renombre de Grande; principio, grandeza y etimología. Pontífices, santos, emperadores, reyes y varones ilustres que la merecieron en la voz pública de los hombres.* Por el licenciado D. Juan Antonio de Tapia Robles. Madrid, por Francisco Martinez, 1638.—4.°

(2) Véase lo que ya se dijo en la pág. 291.

junta de las personas mas graves que S. M. tiene en su servicio. La materia han querido sea tan secreta que además del juramento ordinario de secreto que hacen los ministros, para entrar en esta se les tomó juramento de que guardarian secreto, y que fuera de la dicha junta no solo no lo dirian á persona alguna, mas ni unos con otros fuera de la junta hablarian ni tratarian cosa alguna que fuese tocante á las dichas materias. Dícese que el efecto se verá presto; Dios les dé acierto, que todo está tan apretado y la gente tan apurada, que si no se les da algun alivio será acabar con todo.

Don Francisco Antonio de Alarcon partió ya de aquí para Badajoz, donde hallará á D. Juan de Chaves; no se oye ahora novedad considerable en lo de Portugal, y creo procurarán se acomoden las cosas de suerte que aquel reino tenga la paz que se desea.

A Italia se envian cinco mil españoles; ha ido á hacer el apresto un oidor; tiénese por mas comodidad el que esto se haga por este medio, por aliviar á los pueblos de las molestias de los comisarios de la gente de guerra, y para enfrenar á los soldados teniendo á vista el juez que los puede castigar.

De Italia lo que se sabe es, que el francés ahora tenia poca gente, y que la duquesa de Saboya, viuda, no admitia franceses en el Piamonte, y queria estar neutral. Con todo recelan, es maña y induccion de Rocheliu (Richelieu) para hacer su hecho mas á su salvo, cogiéndonos debajo de esta seguridad. Creo que fiarán tan poco de ella como las ocasiones que se han ofrecido han manifestado: que es la peor guerra de todas su fingida seguridad, y que les obligará á estar mas advertidos y cuidadosos, y con las armas en la mano para cualquiera suceso. El marqués de Leganés dicen tiene órden de asistir otro año mas en Italia, y que trataba de recuperar á Bren, que tienen los

franceses en el estado de Milan. Avisan tiene bien fortificadas y presidiadas en el Monferrato á Niza, á Arca y á la Roca de Eraso, que son las plazas que hay de consideracion en aquel estado.

Dícese que el duque de Cardona ha pedido á S. M. le exonere de la carga de virey de Barcelona, y que le han admitido la propuesta, y que han enviado á llamar al duque de Fernandina, y se entiende le quieren para este oficio, y que las galeras de Fernandina se darán á D. Melchor de Borja y las de Nápoles al de Alcañices. Tambien dicen que al príncipe Tomas de Saboya han hecho gracia del vireynato de Sicilia, y que el virey de allí, que lo es el duque de Montalto, quiere venirse á España. Todos son discursos, pues hasta ahora no hay cosa ninguna acertada ni cierta.

De Alemania se ha dicho que los sueços estaban ya acordados con el Emperador, y que unos se retiraban á Suecia y otros quedaban á sueldo en el ejército imperial. Si esto fuese cierto, importaria mucho el que la gente de Alemania se desembarazase para que pudiesen bajar á Flandes y á Francia.

De Flandes se espera correo; lo que se ha sabido seguro es que seis mil franceses habian entrado en Maubeuge (1), lugar abierto y que tiene algunas fortificaciones antiguas; que el Sr. Infante los fué á echar de allí antes que tuviesen lugar de fortificarse, y que viendo acuartelada nuestra gente, los franceses, temerosos de que si caian en manos del Sr. Infante habia de castigar en ellos las insolencias que han hecho en Flandes, determinaron salirse con cualquiera riesgo, y considerando los cuarteles les pareció el mas flaco el de Picolomini, y rompieron por allí con muer-

(1) La antigua Malbedium, cabeza de distrito del departamento del Norte, en Francia.

te de algunos de los nuestros, pero muchos mas de los suyos, porque se peleó con grande coraje y les costó muchas vidas la salida, y quedan buena cantidad de ellos presos.

S. M. tuvo ayer montería en el Pardo. Entraron en la plaza que estaba hecha el coche de SS. MM. y otro de gentiles hombres, dos de damas y uno de dueñas de honor. Quitaron luego los caballos de los coches; su Majestad subió á caballo, y el Conde-Duque y los caballeros fueron luego por el jabalí que se habia de correr. Fueron desta fiesta el marqués del Carpio, D. Luis de Haro su hijo, el conde de Aguilar, el marqués de Almenara, el marqués de Aytona, el de la Torre y otros. Vino uno de los mas bravos jabalíes que se ha visto años ha, el cual acometia á los caballos como un toro, y á los primeros encuentros se encorajó con el caballo del del Carpio, de suerte que le hizo poner en dos piés y dió con el buen marqués en tierra, que á no atravesarse los monteros con venablos lo pasára muy mal. S. M. anduvo airosísimo y quebró una docena de horquillas con grande gala y destreza; el Conde-Duque cuatro ó cinco, y el de Aguilar media docena muy bien. Luego le echaron mastines para sacarle de las pozas de agua y se remató con los alanos que en el aire le acabaron. Vendrá S. M. para el jueves; tiénenle prevenidas grandes fiestas en el Retiro, de tramoyas, toros y máscaras, donde estarán estas Carnestolendas festejados, y de camino se cumplirá con los huéspedes de Cariñano y Genbrosa (Chevreuse) y con los grisones.

Haré la diligencia de la escritura el primer dia que salga, y para la estafeta que viene avisaré de todo lo que V. R. en la suya me manda; á quien suplico no me favorezca tanto, que en servirle tengo mi paga muy á medida de mi deseo, sin que necesite de nuevas prendas de obligaciones para acudir á hacer lo que debo.

La carta que vino en mi pliego se encargó de dar el P. Camacho, por ser muy conocido de la persona para quien venia, y dijo le pediria la respuesta. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Enero 26 de 1638.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus en Sevilla.

Enero 31 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 4 v.°)

Pax Christi, &c. El dia de hoy nos hallamos todos en grandísima confusion (1), viendo por una parte unas cosas y oyendo otras en contrario. Lo primero el duque de Medinasidonia ha despachado, no solamente á Sevilla, sino á toda Andalucía, correos para que le envien las compañías de la milicia, y á Sevilla ha pedido toda la que allí hay, y en efecto salieron el viernes 29 de Enero tres compañías sevillanas al mando de D. Alejandro Martel, D. Diego de Portugal y D. Juan Xuarez, y no sabemos si irán los demas, y nos quedaremos desamparados de soldados para si algun acontecimiento sucediere. Item, dicen que tiene en Ayamonte el duque de Medina 6,000 hombres, y con todo esto pide esos mas á toda el Andalucía; en Badajoz hay gente mucha y tambien en Mérida. A toda esta prevencion da sospechas el ver al reino de Portugal sin tomar armas, sino en una grande suspension, de donde coligen los discursistas que hay aquí mal encubierto, y que no se declaran hasta que les venga el socorro de fuera,

(1) Segun se verá por el contexto, esta carta, que está sin firmar, debió escribirse en Sevilla ó sus alrededores, quizá por el P. Rafael Pereyra al P. Sebastian Gonzalez.

que dicen que les viene, y que lo están esperando, para que, ayudados de él, ó se defiendan y se comience la guerra, ó le entreguen el reino, ó parte de él. Aumenta esto el verlos tan callados, y que á los castellanos no les hacen mal, y por otra parte estar tan protervos en no querer pagar pechas, con lo cual crece la sospecha dicha. A esto añaden los malsines mil patrañas, como que en Guimarains hicieron tasajos un juez, y lo pesaban en la carnecería, y que habian entrado en Oporto ocho naos de municiones de enemigos, y que habian enviado á Inglaterra á pedir socorro, y que le habian ofrecido al de Inglaterra el reino, y que el rey habia enviado á S. M. las cartas originales, y cosas á este tono para poner mal ánimo contra el pobre reino. Por otra parte han dicho que el obispo de Faro y su dean fueron á Ayamonte á hablar al duque de Medinasidonia, y á representarle de parte del reino lo quieto que estaba, y cuán obediente á S. M. y á sus mandatos, y que no entrase en él por los inconvenientes que esto tendria de perderse unos y otros, y las haciendas, y asolar al miserable reino de Portugal. Por otra parte dicen que se envió una carta á S. M. con seis pliegos enteros de firmas de los mas principales, en que todos se muestran muy obedientes á lo que S. M. manda. Mas si saben lo que se ha escrito de Madrid, y que allá se trata de quitar á Evora la universidad y los privilegios de ciudad de que goza, de hacerles castillo con presidio de castellanos á su costa en la misma Evora; todo esto parece que es enconar mas los ánimos.

El sábado 30 de este partió el asistente conde de Salvatierra á Ayamonte, y la misma semana habia partido el regente. Todo esto pasa, y todos piensan que aquello está muy malo, y que los preparativos son ó para ponerlo en sazon, ó para que viendo esto los portugueses teman y se sujeten; que si en Sevilla ocho compañías que

han salido la tienen inquieta, qué sería si tuviese contra sí el enemigo ó sobre sí á un ejército de 20,000 hombres que la asolase y destruyese por el pié.

A los principios de Febrero pasaron por Sevilla muchas compañías de la Andalucía á Ayamonte.

Madrid 2 de Febrero de 1638.

(Tom. 119, fól. 198-9.)

Pax Christi, &c. La confusion y inquietud de estos dias ha sido extraña. La causa ha nacido de recelos de mudanza ó baja del vellon; todo era trasegarle de unas partes en otras para pagar deudas, que por ventura muchas no tenian esperanza los acreedores de cobrar, y los mercaderes han vendido valientemente, porque el deseo de deshacerse del vellon les hizo á muchos comprar cosas excusadas y aceptar de buena manera los precios. En fin, salió la pregmática el sábado, y no contiene nada de lo que se temia, con que se han trocado las suertes: quedan tristes los que se deshicieron del vellon, y contentos los que le han recibido. Ahí se la remito (1) á V. R. que vale mas lo que cuesta el papel que el interés que de ella se ha de sacar.

El príncipe Oria tenia hecha gracia de S. M. de ser general de una escuadra de galeras que se habia de poner en Cerdeña, y él se obligaba á poner seis, costeándolas el Reino como estaba acordado. Tenia sentimiento de la dila-

(1) Hállase en efecto en el tomo 119 á fól 124, con el siguiente título: *Prematica sobre el consumo de la moneda de vellon, y medios que pará ello se dan.* Madrid, por Pedro Tazo y Francisco Martinez, 1638, fól. En ella se dispone que toda la moneda de vellon, excepto la resellada, se consuma y corte, y cortada se reduzca á pasta. La fecha es de 29 de Enero.

cion de esta gracia, y ya la tiene muy cumplida, porque le han hecho virey de Cerdeña y general de tierra y mar, con que quedará bien pagado de lo que se le tenia prometido, y él cumplirá lo ofrecido de muy buena gana, y pondrá las seis galeras que con otras que S. M. ha de dar, quedará aquel reino mas seguro de lo que ha estado hasta ahora.

Degollaron en Flandes al gobernador de la Capela (1) y tambien á un coronel suyo, por la entrega de aquella plaza. El gobernador de Breda, que estuvo preso, segun dicen, salió libre y le hicieron gobernador del Franquendal en el Palatinado; es flamenco y hále favorecido el presidente de Flandes, Rosa (2) que tambien lo es; y tambien se cree librará bien el de Avenas (Avesnes), porque es de la misma nacion, y sus excusas se oirán con mas benevolencia que las de los españoles, que solos ellos lo han pagado por todos. Era portugues el uno, y el otro que es el coronel, no se sabe si era castellano ó navarro.

Al padre reverendo capuchino que fué el que trajo (3) al sueco, y tambien hizo jornada á Constantinopla para mover al Turco saliese con armada á infestar nuestras costas, por lo bien que en esto ha servido y en otras cosas le han hecho obispo en Francia. Llámase fray José de Paris, para quien se ha deseado y pedido con instancia el capelo, y Su Santidad no ha querido poner tan grande nota y mancha en su vida con semejante eleccion; pudiera haberla tambien excusado en hacerle obispo ó este en firmar la eleccion.

Suerte bien contraria á la del padre Causin (4) de

(1) Vide supra pág. 256.

(2) Decia Rozas, pero se ha corregido conforme está.

(3) Está probablemente por «el que le hizo entrar en la liga.»

(4) Nicolás Caussin, autor de las *Tragœdiæ sacræ* que se imprimieron en Paris en 1629, 4.°

nuestra Compañía, el cual siendo confesor del rey de Francia, entrando en escrúpulo de la justificacion de las guerras de aquel rey y de los socorros y auxilios que da de gente y dineros á los herejes contra los católicos, le habló con grande modestia y mayor resolucion, diciéndole no podia S. M. proseguir las guerras que hacia contra católicos, ni dar el favor que daba á los herejes enemigos de la Iglesia y de los hijos de ella; que mientras no desistiese de esto, él no podia confesarle. El premio de esta verdad tan cristiana fué mandarle se retirase de la Córte y se fuese á Bretaña desterrado. Mas honrado queda con esta accion que si le hubieran dado la mejor iglesia de Francia: no se sabe si el rey ha tomado otro confesor de la Compañía, ó si echa por otro lado, acomodándose con algun clérigo ó fraile que sea menos escrupuloso que lo era el P. Causino.

El autor del papel *Gesta impiorum per Francos, etc.*, no puede dejar de quedar consolado que franceses digan lo mismo que él (1).

Al P. Pastor, fraile victoriano, le han hecho obispo de una ciudad de Italia; es buen predicador y que hablaba con celo y deseo del bien público.

La carta que V. R. me remitió haré se dé mañana sin falta á la persona para quien viene.

Hice la diligencia de la escritura y he andado de un oficio en otro hasta que por buena suerte hallé el escribano, en cuyo poder están los registros de Gerónimo Fernandez. Llámase Cartagena; ofrecióme que hoy dia de la

---

(1) Jacobus Bongarsius (Jacques Bongarçon) es el autor de una Coleccion intitulada *Gesta Dei per francos, sive orientalium expeditionum et regni Francorum hyerosolymitani scriptores varii*. Hanoviæ, 1611. Parodiando aquel título se escribiria el tratado que aquí se cita, acerca del cual y de su autor hay escasas noticias.

fecha de esta, que es fiesta y estaba desocupado su oficial mayor, haria la buscase y me avisaria de todo lo que V. R. en la suya me dice. Costará cantidad, por haberse de dar en papel sellado; es persona que me tiene obligacion y no llevará mas de lo justo puntualmente.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Febrero 2 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus en Sevilla.

Madrid y Febrero 3 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 220)

Pax Christi, &c. Siempre dicen que lo de Portugal está compuesto, y siempre encaminan gente y ministros la vuelta de allá, y estos dias se ha dicho con afirmacion de buenos originales que habian vuelto á reverdecer aquellos males.

Vaya de monstruosidades: al príncipe Doria se ha dado el vireinado de Cerdeña, pequeño puesto para su grandeza; pero ha hecho asiento de mantener allá una escuadra de seis galeras, con que será rey de la isla. Al marqués de los Balbases (1) hicieron merced de uno de los gobiernos de Italia dentro de cuatro años, por haber servido con dos caballos cuando S. A. pasó á Flandes, y en esta conformidad le han enviado á mandar que el verano que viene sirva en Milan por maese de Campo general, y despacho para que despues vaya por virey de Sicilia. ¿Cómo ha de haber buenos sucesos, si quieren que en Espa-

(1) D. Felipe Espinola, hijo del célebre Ambrosio.

ña y Italia nos gobiernen los italianos? y esto los peores; que ya se acabaron los marqueses de Pescara, Prósperos, Fabricios y Marco Antonio Colonna y D. Fernando Gonzaga y otros. Y para verificar esto basta saber que se ha dado el castillo de Amberes á D. Felipe de Silva; no hablo en su valentía y sangre, pero recelo mucho de su fantasía y resolucion; á Diego Luis de Oliveira el de Gante, y últimamente el de Cambray y su gobierno al marqués de Valparaiso, afrenta de este siglo.

El príncipe Tomás, cuando supo la muerte de su hermano, pidió licencia para ir á Italia, y aquí se la concedieron. Al padre Jusepe de Paris, capuchino, el director de los consejos de Rochelieu (1) han dado el obispado de Gesur (?) y avisan que le darán el capelo, pero yo no lo creo que no lo querrá igualar Rochelieu en la dignidad, ya que le reconoce rival en el ingenio.

Y al mismo tiempo al duque de la Valette (2) y al cardenal su hermano, hijos del duque de Pernon, (d'Epernon) gobernador de Burdeos, les ha quitado el gobierno de las armas de Francia, despues de haberle dado tanta reputacion el verano pasado: terrible recelo en los hombres de estado que con los amigos de mas estimacion se hacen estas demostraciones. A la verdad ellos han merecido su estimacion con el valor y la sangre, y los deudos son grandes y los temores del Cardenal bien fundados; pero si estos y su padre se acabasen de declarar, podria ser que se les desbaratasen los intentos de estado con que hoy hace esta rodamanda (3).

---

(1) Véase lo que ya se dijo en la pág. 312.

(2) Jean Louis Nogaret de la Valette, duque d'Epernon, tuvo dos hijos, Bernardo de Nogaret, duque de la Valette, y Louis de Nogaret, el cardenal arzobispo de Tolosa.

(3) Así en el original, pero quizá sea equivocacion por «rodomontada,» palabra introducida por estos tiempos, y que equivale á «baladro-

La duquesa de Gebrose partirá dentro de ocho dias. A D. García de Bracamonte se ha dado la embajada de Inglaterra.

Hasta aquí de la carta de Madrid.

Esta tarde, sábado, se han celebrado con músicas, versos latinos y españoles, las cédulas á los estudiantes gramáticos que han pasado de una clase á otra; háse bailado y danzado muy bien y ha habido buenos premios, todo en público, con mucha alegría.

Esta noche ha llegado aquí nuestro provincial el padre Caño (1), que acaba de ser visitador de la de Toledo, y le hemos recibido con mucho gusto y alegría.

Ya he escrito á V. R. que no he recibido hasta ahora aquel papel; no quisiera que se perdiera por ser original y por si se ofrece otra ocasion semejante. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo (2). Valladolid 17 de Febrero de 1638.=Luis de Herasso.

Gran alivio tengo en la caridad y cuidado del hermano Luis (3), pues él me ayuda al desempeño de mi obligacion y recoje lo que hay que escribir. Hoy recibí la última de V. R. con la representacion que hace S. R. impresa, de los inconvenientes de los juros. Es cosa bien hecha y mejor pensada. Por acá hay muchos catarros, y de ellos

---

nada, fiero, fanfarronada.» Parece italiana en su origen, y derivada de Bradamante, personaje del Ariosto. En Paris se imprimió, en 1607, durante las guerras de aquel tiempo, y en ódio á España, un libro intitulado *Rodomontadas castellanas, recopiladas de los Comentarios de los muy espantosos, terribles é invencibles capitanes Matamoros, Crocodilo y Rajabroqueles:* 12.° Ya Brantôme habia usado la palabra en sus *Rodomontades espagnolles.*

(1) El mismo llamado en otras cartas *Cano,* sin duda por equivocacion.

(2) En esta carta están comprendidas tres, una de Madrid que transcribe é inserta en la suya Luis de Erasso ó Herasso (que de dos maneras distintas se halla escrito su nombre), la de este padre jesuita del colegio de Valladolid, y por último la del P. Chacon con la misma fecha.

(3) Súplase Erasso.

mueren no pocos. Predico el lunes de cuarenta horas al tribunal del Santo Oficio, que asiste á ellas. De como saliere avisaré el sábado que viene.=Juan Chacon.=Al padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez, de la Compañía de Jesus, fecha en Madrid á 9 de Febrero de 1638.

Pax Christi, &c. Cuando la Córte estaba en Madrid, solíamos saber algunas novedades; pero despues que anda de camino por los Pardos y Retiros, trasformada en grisones, cariñanes y gebroses, apenas la conocemos. Llevóse el primer sitio sus veinte dias con los ordinarios divertimientos de monterías y motes: todo tan frio, que solo el buen gusto de los galanes de Palacio podia tenerle en ver lo uno y oir lo otro.

Ya ahora se hallan SS MM. (Dios los guarde), en el segundo, celebrando las fiestas que en todas partes son cosecha de este tiempo, y aunque los mal contentos murmuran de la sobrada curiosidad de ellas, algun desenfado han de tener las ocupaciones grandes de todo el año, de mas que no huelga la Junta de ejecucion de ejércitos de donde manan las órdenes para su buen gobierno, y Marco Antonio Gandulfo, restituido ya á la primera gracia, está ajustando la venganza del golpe de la Leocata, que mas es ya duelo que guerra.

En San Gerónimo se han hecho estos dias las capillas de la Septuagésima con cortina, capellanes y demas aparato real, y en su cláustro la procesion de las Candelas para que á la Majestad de aquel palacio no falte ningun atributo de grandeza.

La fiesta primera estaba trazada para jueves 4 de este, que era de lanzas, y porque llovió aquel dia se dilató para el sábado, pero el viernes que le hizo bueno, se puso en ejecucion.

Todos los señores que entraron á correrlas iban vestidos de terciopelo negro, liso, con cabos de tela blanca y bandas leonadas, por el luto del duque de Saboya, y la de Cariñan (á cuyo agasajo se atendió en esto), con su acostumbrada libertad estuvo tan poco cuerda el jueves á la noche, que salió del Retiro diciendo que no se hallaria en la fiesta, si á la duquesa de Gebrose no daban lugar detrás de ella (1); y sobre el caso tuvo tan poca modestia que despues de haber dicho mil razones muy pesadas, dijo al despedirse que tenia órden de romper con España. ¡Notable delirio! ¡Miren que rey de Suecia ó cardenal de Richelieu, sino quien está comiendo de limosna, y se ha de ver mañana proveyendo los burgo-maestres en Cariñan, escudera de su cuñada, comiéndose los codos de hambre!

Al fin, la noche que pasó en medio lo acomodó todo, y estuvo ella con la Reina nuestra señora á su lado izquierdo, y al derecho en otro balcon continuado estaba el Príncipe, nuestro señor, con su aya, mi señora la condesa de Olivares, y en medio la de Gebrose. Aquí intentó otra cosa digna de su capricho, que fué enviar á pedir al Rey que sus hijos estuviesen con el Príncipe, á que respondió S. M. que eran mas parientes suyos que del Príncipe, y así queria que estuviesen cerca de su persona.

En las cuatro fachadas de la plaza habia cuatro vallas, sortija y estafermo. Dióse principio á la fiesta con

---

(1) Varias veces se ha tratado en estas cartas de los celos de la de Carignan y el poco afecto que mostró á la de Chevreuse. Véanse las páginas 289 y 302.

unos caracoles que S. M. guió con admirable destreza, si bien los desbarató un caballero portugués que se metió de través. ¡Desgraciados andan los señores portugueses! S. M. corrió sus lanzas, y se llevó la sortija y tres premios, y los dió á la Reina nuestra señora, á la de Cariñan y Gebrose. Los demas las corrieron sin primor ni fama, sino fué el duque de Pastrana, que en la valla que estaba enfrente de la del Rey quiso probar la mano, y rompió una lanza en el cogote del estafermo. Como este caballero se ha dado tanto á los ejercicios de la filosofía, en que trabaja con tanto afan, se le van olvidando los de caballero. El es sumamente guardador de su hacienda, y sin duda estudia con este fervor para argüir en las conclusiones del colegio de la Compañía, y ganar el real de á ocho á imitacion del conde de la Monclova, primer inventor de esta granjería.

Hubo en la plaza muchos balcones sin gente de la Córte; pero suplióse esta falta con los frailes y señores oidores, y es de notar que el viernes por la mañana, cuando llegó la órden á Palacio que á la tarde fuesen á la fiesta, antes de la hora salieron de los Consejos con tal diligencia, que parece que se soltaron algunos conventos de monjas.

Los dos que fueron á la plaza de armas de Badajoz, Chaves y Alarcon, se hallan tan ociosos que están pescando barbos con sendas cañas, cada uno en su orilla del Guadiana, porque los portugueses inquietos dicen que están ya de paz.

El marqués de Valparaiso está en la frontera del Algarve, muy valiente, porque sabe que no hay enemigos y con todo dicen que le envian por general del Cambresi y gobernador de Cambray. Al marqués de Torrecuso han hecho merced de llave capona de S. M., y del Consejo de Guerra, y á D. Pedro de Avila, hermano del marqués de

las Navas, de lo último. Nochera se espera, y á tan gran general de creer es que le darán el de Estado.

Desde el viernes ha llovido diluvios, con que ayer no se pudieron correr los toros, porque todo el sitio está hecho un atolladero.

Los poetas, tocadores, bailarines, cómicos y mogigangueros andan muy solícitos para ostentar los primores de sus profesiones, y el Proto-notario que es superintendente de ellos, asiste á todo con el cuidado de tan gran ministro.

El hijo segundo del marqués de Cuzano, convalecido de su herida, fué á la cárcel de la villa, donde estaba el que mató á su hermano, y á estocadas le quitó la vida, y él quedó dentro por prenda: ¡peregrina resolucion! El Consejo de Ordenes le pide por ser de hábito, y el rector de Alcalá por ser de los matriculados en aquella universidad (1).

Al Almirante han querido enviar por virey de Navarra y general de Guipúzcoa, y se ha escusado.

Señor mio, este es el estado de la Córte; vendrá la Cuaresma y lo cubrirá todo de ceniza. Si han escrito por ahí algunas malicias del Rey y de la Gebróse (Chevreu-

---

(1) Otra carta cosida en el tomo cuenta el suceso con alguna variedad. Dícese en ella que habiendo ido la de Carignan á ver al Rey, obtuvo el perdon del delincuente, y que este iba ya á salir de la cárcel, cuando el hijo segundo del marqués, y primer herido, estando ya bueno, se presentó en la cárcel de Córte, preguntó por el matador de su hermano, se arrimó á él y le metió hasta la cruz una daga que llevaba desnuda, desde la cabeza hasta los pechos, y despues metiendo mano á una espada que llevaba debajo del manteo, le dió una estocada que le atravesó el corazon. Acudió el alcaide de la cárcel al ruido y le prendió. Pidióle la espada y le dijo no la daba sino á otro caballero como él, enseñándole el hábito de Calatrava que vestia. Vino luego en aquel mismo dia (que fué el 5 de Febrero) un alcalde de Córte, le pidió la espada y se la dió. Véase lo que ya se dijo en la pág. 285.

se), son indignas de pensar, y así no las crea V. P. por ningun caso. Guarde Dios (1), &c.

Madrid 9 de Febrero de 1638.

(Tom. 119, fól. 208 y 209).

Pax Christi, &c. Estos dias ha presentado la reina de Inglaterra (2) á su hermana, por medio de la duquesa de Gebrosa (Chevreuse), dos piezas muy ricas: la una es una cadena de cristal hecha con grandes lazos y primor, y en cada eslabon una flor de diamantes que traba los unos con los otros, y en medio una flor como la palma de oro, con muchos y muy finos diamantes, y aunque el oro y diamantes son de grande precio, lo que mas ha admirado es la labor y sutileza de los lazos del cristal, que es de las cosas peregrinas y curiosas que jamás se han visto. La otra joya era una pluma grande de diamantes, labrada con grande arte, y sembrada con grande proporcion de diamantes finísimos. Dicen valdrá esta sola mas de diez mil escudos. A la condesa de Olivares envió la Reina cincuenta pares de medias de seda y oro de Ingalaterra, y al Conde-Duque le envió dos muletillas de madera y hechura estraordinarias.

Háse detenido la duquesa de Gebrosa (Chevreuse) en pasar á Ingalaterra á instancia de S. M., porque ha que-

(1) Esta graciosa y picante carta es á no dudarlo de algun seglar para el P. Sanchez; hállase en el tomo copiada de letra del P. Gonzalez, y por eso la hemos incluido aquí; pero en otro tomo de la misma coleccion se encuentra otra copia de ella, y el que la copió dice en una nota ser del padre Martin Erasso al Sr. Sebastian Mendez.

(2) María Enriqueta hija de Enrique IV y María de Médicis, era á la sazon reina de Inglaterra y esposa de Cárlos II.

rido festejarla antes de la partida. El jueves hubo sortija en el Buen Retiro; estuvo en el balcon principal la Reina con la princesa de Cariñano; en el inmediato estuvieron el príncipe y la duquesa de Gebrosa, &c. Fueron jueces de la sortija el embajador de Alemania, el príncipe de Esquilache y el marqués de Castrofuerte. Los vestidos eran uniformes: gabardinas y valonas de terciopelo negro, los forros de lama de plata, y todos los cabos y plumas blancas; fueron sesenta de sortija, y hicieron su entrada cuando S. M. La entrada fué muy de ver, porque corrieron todos muy bien y hicieron los caracoles y tornos estremadamente, y de la misma suerte fué el remate. Despues de la entrada se corrió la sortija; corrió S. M. la primera vez con el Almirante tres lanzas, y se llevó la sortija, y le ganó un relóx de diamantes, el cual dió á la Reina. En la segunda carrera corrió S. M. con el duque de Hijar otras tres lanzas, y dió una vez en la sortija, y le dieron una salva de oro con un grande pedazo de ambar, y este premio dió S. M. á la princesa de Cariñano. La tercera carrera fué con el marqués de Cerralbo, y con una de las lanzas dió en la sortija y por premio se le dió un aguamanil de oro. Este premio dió S. M. á la duquesa de Gebrosa.

Lo cierto es, sin lisonja, que no hubo ninguno entre todos los que salieron, que estuviese mas bien á caballo, ni se gobernase en todo mejor que S. M. Servíale las lanzas el Conde-Duque, que no estaria poco gozoso de lo bien que S. M. lo hacia; despues iba el duque de Villahermosa llamando á los demas caballeros que habian de correr por una lista que tenia, y conforme á ella iban corriendo. Llevaron premio el marqués de la Alameda, el marqués de Aytona, el yerno de la de Bayona, el hijo del marqués de Cerralbo, D. Gaspar de Tebes, el marqués de Salinas, el conde de Villalba y otros. Los premios eran

piezas de plata grandes, los cuales se dieron todos á las damas. A la de Bayona se le dió su cuñado; dieron dos á la hija del marqués de Orani; otros dos á la hija del de Caderaita (Cadereyta); otro á doña Catalina de Mendoza; el de Aytona se le dió á su hermana, y los demas caballeros á otras de aquellas señoras damas, que fuera nunca acabar decirlas todas. Despues de corridas las lanzas estaban cuatro estafermos, uno en cada cabeza de un cuadro que estaba atajado y tenia su carrera cerrada con balla plateada; y luego corrida la sortija daban un caracol en los estafermos por todas partes, quebrando en ellos las lanzas con grande destreza. Otros pasaban sin tocarlos, no con menos fiesta de los que los miraban que con el aplauso de los que las rompian.

Basta de sortija que creo saldrá de todo relacion mas en particular (1). Los toros habian de ser ayer, y por la

(1) Si llegó á imprimirse no hemos logrado verla; pero en la Gaceta de este año 38 intitulada *Sumario y compendio de lo sucedido en España, Italia, Flandes, Francia y otras partes desde Febrero de* 637 *hasta el de* 638, hallamos la siguiente noticia de estas célebres fiestas que hemos creido deber trasladar aquí, por lo curiosa y porque difiere en algunos pormenores: «Viernes 5 de Febrero jugó S. M. el estafermo y sortija en la plaza de aquel Palacio, destinada para esto, que estuvo con la grandeza que lo está la Mayor en tales ocasiones. Ocupando sus puestos los Consejos y Embajadores, con la antelacion y preeminencia que les toca, y prevenido lo necesario para el juego, estando los jueces en su lugar (y á su lado un rico y grande aparador de piezas de plata y oro), que eran el príncipe de Esquilache, el marqués de Castro Fuerte y el embajador de Alemania; las vallas y estafermos divertidas por la plaza, y la Reina en su balcon con un vestido de negro y plata, rica cadena de diamantes, tan hermosa y grave que todos la daban mil aclamaciones; á su lado izquierdo la de Cariñano en una almohada en conocida distancia, y al derecho dividido con una cortina, el Príncipe con un vestido del color del de la Reina, tan galan y hermoso que era la diversion de todos: al lado de S. A. en igual pareja en otra almohada estuvo la de Chevrosa, y algo retirada la Condesa de Olivares. Esto así dispuesto entraron en la plaza los caballos del Rey, llevándolos del diestro los lacayos, con los pajes y caballerizos á pié muy galanes, y luego

*

mucha agua que ha llovido se dilatan hasta el jueves.

Las ciudades ansiáticas, mal contentas con los huéspedes suecos, se han confederado de nuevo con el Emperador, y se obligan á darle vasos y gente por mar, y que S. M. acuda por tierra para que sean echados de Alemania. Solo tienen tres ciudades en la Pomerania marítimas, en las cuales los recibieron como amigos, y se han aliado con ellos y les hacen pagar contribucion á los mercaderes y paisanos. La principal es Estralsont (Stralsund); esta tienen hoy cercada por mar los de Amburgo (Hambourg) y confederados, y por tierra Galasso.

Al conde de Santa Colomba, catalan, le han hecho virey de Cataluña, y el de Cardona se retira á sus estados.

---

al son de muchas trompetas y clarines, vino un escuadron tan lucido y galan, que aunque las galas, colores y plumas que esparcian por los vientos podian asegurar que era gran cosa, era tan vistoso, que luego conocieron ser el Rey. Entró S. M. á caballo en un cisne andaluz; el vestido era de terciopelo negro liso, cabos blancos, muchas plumas blancas en el sombrero, botas y espuelas, rica banda encarnada con un medio baston en la mano: tan bizarro y airoso que era emulacion de la mayor gala. Inmediato seguia el Conde-Duque, ejerciendo el oficio de caballerizo mayor, en el vestido y galas al Rey semejantísimo. En concertadas hileras de dos en dos con lanzas plateadas en las manos, seguian los demas caballeros; eran los vestidos y galas uniformes en la conformidad de las que el Rey traía. Dos lacayos llevaba cada caballero, con vestidos y colores como los de sus dueños, y entrando hicieron su paseo y empezaron á escaramuzar y hacer mil tornos y lazos diferentes con gran destreza, y luego fueron á mudar caballos: y en la segunda entrada empezó el Rey á obrar sus bizarrísimas acciones, cumpliendo á un tiempo con el decoro y la destreza; ganó tres premios en la sortija y estafermo. El primero al almirante de Castilla, que fué un relój de oro guarnecido de diamantes, y se le envió á la Reina; el segundo al marqués de Cerralbo, que fué una salvilla grande dorada pendiente de ella una rica piedra vecal; este le dió á la princesa de Cariñan, y el tercero al duque de Hijar y fué una salvilla de oro y coral extrañamente labrada, dentro de ella unos pedazos de finísimo ámbar que llenó el aire de fragancia; este se envió á la duquesa de Chevrosa. Este fué un dia y acto solemnísimo donde S. M. con ostentacion verdaderamente real, mostró el valor y bizarría de su augustísima persona. Vino la noche y todo se acabó.»

El rejente Vico (1) estuvo á pedir el donativo en Cerdeña; vinieron tantas quejas contra él que el premio que se le ha dado, cuando volvió, fue mandarle saliese de la Córte y que le visitasen.

Los franceses han querido con mañas entretener á los del condado de Borgoña para asegurarse por aquella parte, y en razon de conseguirlo pidieron á los grisones interviniesen con los del condado, y hicieren junta proponiéndoles en ella estuviesen neutrales. Hallóse en esta junta el agente de S. M. y se acordó se les oyese y diesen palabras generales, sin admitir la oferta de la neutralidad, ni dejarla repudiándola. Desean haya la misma neutralidad en Italia este año, para dar sobre Flandes con todo su poder. Ya le tienen conocida su buena voluntad, y para asegurarse de ella, ademas de la gente que hoy tiene Leganés y la que ha ido ó irá nuestra, da para este año la archiduquesa, mujer de Leopoldo, seis mil alemanes pagados á expensas de S. M.; y en Nápoles tres duques, á su costa, hacen cada uno tres mil hombres, que son en todos quince, fuera de los socorros que ha de remitir el virey y los demas señores de Italia coligados.

El conde de Monterey, se está en Puzol (Puzuoli) aguardando órden de lo que ha de hacer; está con él el P. Pimentel, no se sabe lo que le mandarán.

El padre asistente de Italia murió; llamábase el padre Cruz.

Nuestro padre visitador se despidió el viernes de esta provincia; dicen se irá mañana á la de Castilla, sino es que su salud lo impide.

El gran duque de Florencia tiene rentas por su mujer

---

(1) Francisco Vico, autor de una historia de Cerdeña, que se imprimió en Barcelona en 1639—47, en tres tomos en fólio. Fué nieto suyo el célebre jurisconsulto Giovanne Battista Vico.

en el estado de Urbino, que hoy es de la iglesia. Su Santidad tenia mandado no se permitiese sacar á ninguno dinero ni bastimentos de aquel estado. El duque lo supo y envió seiscientos florentinos que entrando en la ciudad, sacaron todo el trigo que tenian recogido los mayordomos de las rentas del Duque, sin que hubiese quien se les atreviese á impedir, ni les embarazase. Ha quedado el Papa con grande sentimiento, mas no creo le da ningun cuidado al Duque. A su hermano, que es cardenal, le tenia avisado se saliese de Roma, y así lo hizo en el tiempo que esto sucedió para quitar la ocasion de algun desaire.

Pidiéronle al marqués de Cuzano de parte de la princesa de Cariñano el perdon para el criado que mató á su hijo, el cual dió el marqués muy liberalmente, porque es muy cristiano y muy buen caballero; el hermano del muerto que quedó herido de la pendencia y ya está bueno, y es único heredero del estado, se fué el mismo dia que se dió el perdon, á las cinco de la tarde, á la cárcel de Córte y encontrando en ella al matador que habia de salir el dia siguiente libre, le dió tres puñaladas y dos estocadas con que acabó allí con él (1). Quiso su suerte del muerto que el dia antes le habia confesado un padre nuestro, que acude á las cárceles. El quedó preso, porque con el ruido cerró el carcelero la puerta; ahora andan las competencias entre el Consejo de Órdenes por ser este caballero del hábito de Calatrava, y los alcaldes sobre quien ha de conocer de la causa. A los caballeros seglares no les ha parecido mal la resolucion del mozo, que apenas tendrá 17 años, el haber así vengado la muerte tan alevosa que dieron á su hermano por su causa, matándole de un pistoletazo, riñendo contra ocho él y un solo criado con sus capas y espadas. El preso está con grande desahogo, y

(1) Véase la relacion de este suceso, pág. 285.

dice que aunque le degüellen no se le da nada, á trueco de haber cumplido con esta satisfaccion. Creo no llegará á ese estremo, aunque S. M. siente mucho cualquiera desacato á sus justicias, y el mayor daño que en esta ha habido fué suceder en la cárcel que si fuera en lo exterior, no hubiera sobre qué se hablara palabra.

Pasadas de seis veces son las que he ido por aquella escritura que V. R. me tiene encomendada, y no hay acabar con el escribano de que haga la diligencia; dice ha visto todo el año de 8 y que no tiene abecedario en el de las escrituras, y que le cuesta mucho trabajo: todo es querer se lo paguen mejor. En este año dice no la ha hallado, y que mirará el de 9; veremos si parece y avisaré de lo que hubiere.

De lo que V. R. me dice de los carmelitas he preguntado á persona que tiene inteligencia con el Tribunal, y me respondió no tenia noticia hubiese hasta ahora novedad, y creo, si la hubiera, que no se le escapara una cosa como esa.

Dí sus recados de V. R. al P. Mendoza, y le pregunté si habia quedado con cariño á Andalucía, y me respondió con la estimacion que era justo de esa provincia; y pasando mas adelante se admiró de que se dijese tan sin fundamento lo que V. R. sabe. Tengo por sin duda no le hay, y si le hubiera estoy cierto tuviera noticia yo della, sino cierta por lo menos tal que pudiera hacer probabilidad; mas no la tiene lo que se ha dicho, ni rastro.

La carta que V. R. me remitió se dió en mano propia y para quien iba lo estimó y agradeció mucho. Creo responderá con este correo. Adios mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Febrero 9 de 1638.=Sebastian Gonzalez.

V. R. se sirva de avisarme, que nunca lo ha hecho, aunque se lo he suplicado, si cobró el *Marte fran-*

cés (1) que le remití, porque sino lo ha cobrado, yo me entenderé con el padre Camacho.

Madrid y Febrero 16 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 218 y 19.)

Pax Christi, &c. Tuvieron el miércoles pasado toros en el Retiro, y estuvieron SS. MM.; en el balcon principal, al lado de la Reina, la de Cariñano, despues el Príncipe, y á su lado la duquesa de Gebrosa (Chevreuse). Dicen que la Princesa de Cariñano, sabiendo el órden que estaba dado de los asientos, tuvo sentimiento y se quejó de palabra al

---

(1) El mismo libro ya antes varias veces citado pág. 258. Es la obra conocida con el título de *Marte frances, ó de la Justicia de las armas y confederaciones del rey de Francia, de Alexandro Patricio Armacano Theologo,* dedicado al príncipe nuestro señor. *Traducido de latin y francés por el* doctor Sancho de Moncada, &c. Madrid en la Imprenta Real, 1637, 4.° Escribióla primero en latin ocultando su nombre bajo aquel seudónimo, el célebre Cornelio Jansenio, despues obispo de Ipres en Flandes, para contestar á otro libro de Besian Arroy (á quien los nuestros llaman Arroyo) que se intitula: *Questions decidées sur la justice des armes des rois de France, et l'alliance avec les hérétiques et les infideles.* Paris, 1634, 8.° El libro de Jansenio (*Mars Gallicus, vive de justitia armorum et fœderum regis Galliæ libri II*) se imprimió primeramente en 1635 en fól., y al siguiente año en 4.° con algunas adiciones. En 1637, le tradujo al francés Cárlos Hersent, teólogo parisiense.

Varios son los tratados publicados en este tiempo dentro y fuera de España, ya impugnando, ya defendiendo las doctrinas de Jansenio. 1.° *Vindiciæ gallicæ, adversus Alexandrum Patricium Armacanum* (auctore Daniele de *Priezac*). Paris 1637, 4.° 2.° *Justa Exemplar,* por el mismo. Paris 1638, que despues tradujo al francés J. Baudoin. 3.° *Martis Gallici subsidiariæ velitationes adversus vindicias gallicas.....* autore D. J. J. Janesegio. Bruxelas, 1639, en 4.° 4.° *Mercure espagnol en reponse au Mars français,* 1638, en 4.° 5.° Por último, ocho años mas tarde se publicó acerca de este mismo asunto un libro muy notable con el siguiente título: *El Arbitro entre el Marte frances y las vindicias gallicas; responde por la verdad, por la patria, por sus Reyes. Escribelo Fernando de Ayora Valmisoto.* Pamplona, 1646, 4.°

Conde-Duque, á que su Excelencia satisfizo bastantemente: no quisiera la Princesa que se le hubiera hecho tanto agasajo á la Gebrosa. Por la mañana en el encierro se corrieron dos toros. A la tarde veinte y seis, de cuarenta que se habian encerrado, por no dar el tiempo lugar á mas. Hubo dos lanzadas que salieron excelentemente. Entraron con rejones catorce caballeros: D. Juan Pacheco, heredero del marqués de Cerralbo, vestido de luto, caballo negro, 24 negros por lacayos vestidos de luto. La causa dicen es por estar desfavorecido de la hija del marqués de Cadraita (Cadereita), con quien pretende casarse, y haberse retirado esta señora de favorecerle por no querer su padre case con él. Salieron tambien el marqués de Salinas, D. Jacinto de Luna, D. Gaspar Bonifaz, D. Francisco Luzon, Montes de Oca y otros. Llevarian entre todos mas de cien lacayos de diversas libreas muy vistosas. Todos lo hicieron con ventaja, especialmente D. Juan Pacheco, el de Salinas y Bonifaz. No hubo desgracia considerable, solo dos lacayos salieron aporreados de los toros, y tambien antes de acomodarse la gente en los tablados, el toro que tenian apartado para dar principio á la fiesta, rompió la puerta (1). Estaba en esta ocasion en la plaza una

(1) Segun el autor de una relacion impresa que tenemos á la vista, el príncipe D. Baltasar Cárlos mató un toro de un arcabuzazo. «El lunes siguiente (dice) habiendo traido á la plaza algunos novillos, para alegrar la gente, salió á un balcon S. A., y queriendo que todos viesen la destreza que en el tirar tenia, mandó traer su arcabuz, estando en él el Conde-Duque sirviéndole de horquilla el hombro de un montero que estaba arrodillado; hizo la puntería al toro y le hirió tan poderosamente en medio de la frente que cayó luego muerto el bruto. Diéronle todos mil aclamaciones con los sombreros en las manos.»

Igual suerte hizo en las fiestas de 1631 el Rey Felipe IV, su padre, siendo esta accion tan aplaudida y celebrada de los ingenios de la Córte que de sus poesías con este motivo recogidas por D. Joseph de Pellicer y Tovar se dió á luz un tomo intitulado: *Anfiteatro de Felipe el Grande*. Madrid, Juan Gonzalez, 1631, 8.°

mujer tan ancha de faldas, que por ser de mas embarazo envistió con ella y la dió un bote, con que el guardainfante y lo demas anduvo por el aire. Quiso su suerte que se embarazó el toro con el manto, y hubo lugar de soltar los alanos que, haciendo presa de él le detuvieron y ella tuvo lugar de salirse bien aporreada y mas corrida de su desgracia por ir en cuerpo, sin tener con que cubrirse.

El jueves hubo máscara y salieron 24; doce hombres y doce mujeres ricamente vestidos. Dicen pasó la costa de los vestidos de 120,000 rs. Hubo despues de la máscara comedias que hicieron los poetas, habiéndoles dado poco antes el tema de lo que habian de tratar. Dicen fué de las cosas mas ingeniosas que se han visto, porque todos se esmeraron con emulacion, procurando echar el resto por salir con la gloria y aplausos de los circunstantes, que era la nata del reino la que allí asistia.

Los dias siguientes hubo comedias con tramoyas: dicen que fueron aventajadas. Esto es hasta hoy domingo, que como empieza nuestra fiesta de las Cuarenta Horas, no hay ocasion de saber lo demas que se va haciendo estos dias de Carnestolendas; despues se sabrá y no llegará tarde.

D. Francisco de Melo estaba á los 19 del pasado en Génova; pidió una galera á la Señoría para venir á España, y no se la dieron por el riesgo de los temporales: avisó á Nápoles para que le enviasen la capitana, y en el ínterin resolvió la Señoría de darle galera, con que no necesitará de la de Nápoles. Creese estará ya en Barcelona: ya ha llegado aquí un criado suyo con ropa, y no se sabe si la trujo en alguna falúa, ó si vino con él en la galera de Génova.

Dícese que en Italia se hace liga entre las señorías y potentados; que el lugar deputado es Milan, y que asistirá á ella de parte de S. M. el conde de Monterey. Los que

se juntan son la Señoría de Venecia son la señoría de Luca, el duque de Florencia, el duque de Módena, el duque de Parma. No sienten bien de la asistencia de Francia en Italia, y quieren coligarse para la seguridad de sus Estados por no tenerse ninguno en ellos por seguros, teniendo al lado franceses que entran con capa de amistad, y despues se quieren enseñorear de todo.

De Alemania se ha sabido que la gente que seguia al lanzgrave de Essen (Hesse) difunto tomó mejor acuerdo, y que al capitan que tenia el Emperador en aquellos Estados se le habian entregado, pasando toda la milicia al servicio del Emperador, y entregando las demas plazas que estaban por ocupar, con que aquella partida queda concluida, poniéndose todos en manos del Emperador, y sujetándose á su voluntad en todo.

Los de la Vestfalia, cuya tierra es de diversos obispos y estaban oprimidos de los herejes, hicieron lo mismo, y la milicia pasó al servicio del Emperador.

Galasso (Galatz) sitió á Volgast, plaza muy fuerte en los confines del mar Báltico, y la tomó por asalto, donde murieron los mas que la defendian de los suecos; tomó unos 500 prisioneros y ganó 50 banderas.

El arzobispo de Tréveris ha sacado un manifiesto opuesto al que de Francia se habia sacado, diciendo era nula la eleccion del Emperador por no haberse hallado este arzobispo en ella, etc.; él declara la causa de su prision, las razones que tuvo para no seguir por entonces las partes imperiales, y que en cuanto al voto dice si se hallara en la Dieta votara uniformemente con los demás en favor del Emperador, y que él le da su voto y aprueba cuanto el de su parte la dicha eleccion, segun y como mejor puedes y protesta no lo hace violentado ni forzado ni obligado, con dádivas ni promesas de su libertad, sino libre y espontáneamente, y quiere sea notoria esta voluntad al mundo

para que los émulos de la casa de Austria no tengan en ningun tiempo que poder decir que con violencia y poder adquieren lo que la equidad y razon y bien de la Iglesia piden se las dé á ellos mas que á otro ninguno.

La duquesa de Gebrosa (Chevreuse) partió el sábado para Ingalaterra; va muy agradecida del hospedaje que ha tenido, y muy admirada de la fiesta de los toros que, como por allá no se usa, le causó la novedad y destreza de los caballeros grande gusto, y no acaba de alabar lo bien que lo hicieron. Su viaje es por el Escurial para que vea la casa y lo demás que alli hay, que es de las mayores cosas que hay en Europa.

Remato con un caso que ha sucedido estos dias, y es que un portugués tomó unas rentas que corrian por cuenta de Bartolomé Espinosa, contador mayor de S. M. Pusolas en mas subido precio que otro ninguno las habia tenido; ofreció trece mil ducados de presente y fianzas abonadas de toda la cantidad, y dió grande priesa para que le tomasen las fianzas, é hipotecó á ellas una de las mejores casas de Madrid, y el que habitaba la casa parecia persona de mucha consideracion, porque la familia de dueñas y doncellas y criados era grande. Este obligó cantidad de juros; de suerte que al que tomó las fianzas le pareció cosa segura, y dió aviso de todo al Bartolomé Espinosa, el cual quedó contento á la paga del dinero y se ofreció con la misma liberalidad que pidió para cobrar los despachos, viéndole tan corriente y que dijo fueran librando en él la dicha suma y que iria pagando: daria como tres mil ducados; diéronle el recudimiento para la cobranza, y cobró muy grande cantidad de dinero, y vivo ni muerto no parece, porque se acogió. Con ello acudieron á la casa y hallaron la habia alquilado por dos meses al dueño propio, y que quien la habitaba entonces era una bellacona, y que el aparato y lo demas de dueñas y criadas y cria-

dos y juros habia sido tramoya y embeleco. Está corridísimo el Bartolomé Espinosa de que siendo genovés se la hayan pegado.

Ayer predicó el P. Castilla; remató el sermon por la tarde echando la cédula de los que predicaban el dia siguiente, y llegado á nuestro P. Rector, que predica hoy por la tarde y los Ejemplos esta Cuaresma; el elogio fue (mira que no me falte ninguno de los que están aquí) decir á nuestro P. Rector que es un santo varon. Hánse entretenido con el carecimiento (1).

La escritura que V. R. me pide se ha buscado con cuidado, y el escribano dice no se puede hallar por la relacion que de allá se envió, porque en los números que ponen al principio por donde se buscan se pone siempre: «venta hecha en favor de fulano,» y así es mas necesario el nombre de la persona en cuyo favor se hizo la venta que no el del que la vendió ni del que dió el poder para que se vendiese. V. R. envie el nombre de la persona en cuyo favor se hizo la venta, que con él creo se hallará, y le aseguro que me ha costado esto mas de diez idas y venidas, y si hubiera lucido lo diera por bien empleado; mas basta ser gusto de V. R. para que no se tenga por perdido lo que en su servicio se hace. En enviando el nombre de la persona continuaré hasta que con efecto se saque si se halla. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Febrero 16 de 1638.—Sebastian Gonzalez.

Ay remito á V. R. ese librillo que ha sacado ahora don Francisco de Quevedo (2).

El P. Lagunilla me dió el recado que V. R. me remi-

---

(1) Lo mismo que «encarecimiento.»

(2) En este año salió á luz la obra de D. Francisco de Quevedo intitulada *De los remedios de cualquier fortuna*, como puede verse por la cita del Sr. Guerra, *Obras de Quevedo*, tom. II.

tió, que agradezco sobremanera, y era como de mano de V. R.; viva mil años por el favor y caridad.

Aquí me han pedido sepa á cómo se hallará la libra del tabaco molido, que sea muy bueno, sin olor, allá en Sevilla. Suplico á V. R. haga la diligencia y se sirva de avisarme porque acá en los estancos vale caro, y lo peor es que no es bueno.

Ya tengo en otras acusado á V. R. se sirva de decirme si llegó á sus manos el *Marte francés*; suplico á V. R. no se olvide de avisármelo, porque es libro curioso, y si V. R. no le cobró, yo me entenderé con el P. Camacho y remitiré otro (1).

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez, de la Compañía de Jesus, su fecha en Madrid á 16 de Febrero de 1638 *años.*

(Tom. 119, fol. 237.)

El sábado hubo correo de Italia con cartas de Roma de 15 de Enero. Escriben que estaba en aquella ciudad el

(1) En una carta firmada Francisco de Castilla, su fecha en Madrid á 20 de Febrero, y dirigida como casi todas las de la coleccion al P. Rafael Pereyra, hallamos los siguientes párrafos que por curiosos trasladamos aquí: «Se ha vuelto á perder todo lo que ganó esotro dia aquel famoso soldado Borrallo, con lo que acabaron los holandeses de enseñorearse de 700 leguas de tierra, y por un rio de navegacion de 400 leguas, tienen entrada en el Perú; y en fin en todas partes debe de ir mal la cosa, pues se dice están pidiendo licencia cinco vireyes; pero sus pecados y aun los mios solos merecen mayores ruinas. Las de Extremadura, que ocasionan 20,000 hombres, que se encaminan á Portugal, son tantas que el enemigo no las hiciera mayores, en particular unos aragoneses que no tienen de bravos mas del nombre, pues los caballeros son arañas y musarañas los hombres; los unos ya matados y á los otros los matarán; conducen artillería y otros pertrechos de guerra.

conde de Monterey; él es tan mal marinero que escogerá de buena gana el viaje por tierra, si ya no tiene mayores misterios, porque me aseguran que se ha de hacer una junta en Liorna en que han de concurrir los duques de Florencia, Parma y Módena, el cardenal de Saboya, conde de Monterey y un embajador de Venecia. A la verdad Italia está amenazada de grandes males, porque Richelieu gobierna hoy á Saboya y Piamonte como á Francia, y el que con ocasiones menores ha metido tanto fuego en ella, de creer es que no perderá esta, y así conviene á los príncipes de Italia estar armados con lanzas de dos yerros.

Este mismo correo trae admirables nuevas de Alemania y son: que Galaso habia echado del Imperio á los suecos, y que se le retiraron á la isla de Rugia (Rügen) y de ella tambien los desalojó, con que pidieron conciertos de por sí, sin intervencion del embajador de Francia ni de holandeses; y esta es la hora que juzgan que están del todo acomodados, porque lo estaba tambien el lanzgrave de Hessem (Hesse), pertinacísimo enemigo de la casa de Austria, y entregó su gente al Emperador. Esta es tan gran nueva que seria posible que Holanda y Francia recibiesen el descuento del verano pasado en el que viene, con cambios y recambios..

El sábado 13 de este salió la celebrada duquesa de Gebrosa, muy festejada y regalada y van sirviéndola hasta la Coruña los mismos criados que aquí la han asistido, con que se han acabado los celos exteriores de la de Cariñan; pero en lo secreto ella tendrá su rencor mientras viviere. Vió los toros del miércoles, que fueron muy lucidos.

Despues ha habido todos los dias algun género de entretenimiento en el Retiro, y el certámen poético y el vejamen del jueves fué muy celebrado, y hoy tienen mojiganga de todos los señores, y entre otros sale el Almirante vestido de mujer. Esta fiesta se hace en el salon, y es so-

lo para los de Palacio, y aunque quisieran, no podria ser para otros, porque está lloviendo desesperadamente.

El vireinato de Cataluña se ha dado al conde de Santa Coloma, natural del mismo principado, caballero de muy buenas partes. Guarde Dios, &c. Madrid á 16 de Febrero.

Madrid y Febrero 23 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 234.)

Pax Christi, &c. El domingo de Carnestolendas tuvieron SS. MM. en el Buen Retiro comedias y otros entretenimientos. El lunes hubo máscara de seis hombres y seis mujeres; los vestidos fueron estremados y la danza maravillosa. Despues de la máscara hubo comedia; convidaron de casi todas las religiones algunos predicadores, para ver esta fiesta, de parte de la señora condesa de Olivares. Tuvieron muy buen lugar, de suerte que gozaron de la fiesta muy á su gusto. El martes se hizo una boda de una dama, por via de entremes, concurriendo á la representacion casi los mas de los caballeros. Fue portero aquel dia el señor Conde-Duque; salieron vestidos de alabarderos á lo tudesco el conde de Oropesa, el conde de Aguilar, el marqués de la Guardia, D. Francisco de Luzon y otros; de gentiles-hombres el conde de Puño en rostro, el duque de Hijar, etc., de dueñas D. Jaime de Cárdenas, D. Francisco de Cisneros, etc., de damas el Almirante, el conde de Grajal, el conde de Villalba, el marques de Aytona, etc. La Reina hizo el obrero mayor, que se llama Carbonel; al Rey un ayuda de cámara viejo; al príncipe el duque de Pastrana; la novia fue otro ayuda de cámara viejo de muy mala cara, y el novio Zapatilla. Llevaban doce pajes hijos de señores. Los gentiles-hombres entraron en caballos

de caña. Hizo oficio de patriarca el conde de la Monclova, que era el que habia de casar los novios. Hubo su modo de sarao y dichos, que cada uno llevaba estudiados, y á algunos no les ayudaba la memoria y sacaban su papel y iban diciendo lo que les tocaba por él, ayudados para leer de una candelilla. Los trajes fueron ridículos y de grande entretenimiento. Lo demás no fué de tanta consideracion como se pensó. A algunos no ha parecido tan ajustado á la decencia el traje, aun para burlas, á las personas que le llevaban; mas como fué fiesta otros lo excusan, y esto entre solos los de Palacio y criados de SS. MM. que estuvieron, y así no hizo tanta disonancia á algunos.

De Francia ha corrido estos dias voz de que la Reina estaba preñada, y que habia tenido cinco faltas: esto dicen se ha sabido por medio del embajador de Venecia, y no se tiene esto por muy cierto porque en Palacio no se dice nada.

De Italia avisan que los franceses tenian tomados los pasos de Roma con mil caballos y quinientos infantes para coger si pueden al cardenal de Saboya, si intenta entrar en el Piamonte, quitando con su prision la ocasion de novedades que de su estancia en aquellos Estados pueden resultar.

Tambien avisan que el conde de Siruela habia pasado de Génova á Saona en una galera, á verse con el cardenal de Saboya para tratar con él algunos negocios de importancia; y corre voz que los dos se vendrán á Génova en la dicha galera, aunque no se tiene por cierto, porque los genoveses no están tan finos como debieran con España, y no querrán dar ocasion al francés de que tenga con ellos barajas.

Los nuestros con grande priesa y fervor continúan el fuerte que empezaron en la Lomelina, sin que los franceses puedan desde Bren estorbárselo con sus correrías, las cua-

les no les han salido tan bien pues que en ellas han perdido muchos de los suyos, que pretendiendo robar la tierra, quedaron por despojos de los soldados nuestros que la defendian.

El de Leganés, despues de confirmado en el cargo de general, mandó se hiciese reseña de la gente, y dicen la ha dispuesto para salir en campo la primavera, y que tendrá mas de 30,000 peones y 6,000 caballos. Sino hace mas que hizo el año pasado, será de poco fruto y de mucha costa.

En Nápoles tienen aprestados 40 navíos de guerra con gente y municiones; dicen serán hasta 4,000 infantes, los 600 de ellos españoles.

En el Final se han puesto 2,000 españoles, de presidio, para seguridad de aquel puesto.

En Alemania todo va bien; ahora los mas de los ejércitos están alojados, excepto los que están en la Pomerania y confines del mar Báltico, que siempre infestan á los suecos con grande pérdida de los enemigos, á cuya causa viendo la grande costa que le tienen á la reina de Suecia, y lo mal que lo pasan, trata con grande calor el acordarse con el Emperador.

El conde de Oñate se vió dos ó tres dias ha con el Conde-Duque; creo se compondrán las diferencias que han tenido ocasionadas de su venida sin órden á esta córte, y que le emplearán como merecen sus buenos servicios. Adios, mi padre, que guarde á V. R. como deseo. V. R. me acuse lo que le tengo dicho en la pasada, acerca de la escritura que se ha de sacar, porque sino viene el nombre del que vendió el censo, no se hallará. De Madrid y Febrero 23 de 1638 (1).=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

---

(1) Dice 1637, pero es equivocacion evidente por 638.

Madrid y Marzo 2 de 1638.

(Tom. 119, fól. 277 y 78).

Pax Christi, &c. Cada dia hay novedades en la política pero no deben de estar del todo asentadas, pues no se publican jurídicamente. Puede ser que algunas sean discursos ocasionados de fundamento probable; el tiempo lo dirá. Mas lo que corre es que á D. Francisco Zapata, inquisidor de la Suprema y capellan mayor de las Descalzas, le hacen arzobispo de Méjico; al Patriarca de las Indias, obispo de Jaen; al arzobispo de Burgos, de Santiago; lo de Burgos dicen se da al dean de Toledo; al doctor Terrones, canónigo de Toledo y administrador de Santa Isabel, le dan lo de Tuy; así se dice de otros; no hay hasta ahora cosa cierta.

Tambien se dice que al conde de La Fera, que es maese de Campo en Flandes y gobernador del castillo de Amberes, le hacen virey de Navarra; castellano de Amberes á D. Felipe de Silva; castellano de Cambray al marqués de Valparaiso; castellano de Milan, al marqués Espínola.

La caballería de Milán dicen se la dan al conde Juan de Cerbellon, sino ha muerto antes, que le está dada la extrema uncion en Perpiñan. Tampoco de esto hay cosa cierta.

Lo que es cierto es, que D. Felipe de Silva parte á llevar gente de Alemania para Flandes; que en Flandes hay grandes prevenciones así de los enemigos como de los nuestros; que los nuestros tienen dispuestas las cosas de suerte que sino les falta lo que está tratado, tendrán tres ejércitos. El uno estará á cargo del señor Infante, dánle por teniente al marqués de Fuentes; del otro será teniente el conde de la Motería; el otro se entrega á un maes-

tre de Campo español, de cuyo nombre no me acuerdo.

Picolomini tomó junto á Colonia un pueblo que contribuia á los holandeses, y en él y en su distrito están alojados los alemanes este invierno, con lo que no contribuirán á los enemigos y se sustentarán los soldados á su costa.

Los holandeses intentaron tomar por interpresa á Güeldres; pero quedaron hasta trescientos muertos en los fosos, parte de los grandes frios y otros de los soldados del presidio. Con tanto se retiraron, viéndose imposibilitados de salir con su pretension.

Los nuestros intentaron tomar á Rimberque por interpresa; no salieron con ella por el tiempo, aunque no les sucedió tan mal que perdiesen gente.

De Goa se ha sabido que doce navíos de holandeses pretendieron quemar cinco que los nuestros tenian en el puerto, y créese estaban de concierto con Idalcan, que él acudiese á sitiar por tierra á Goa, y ellos defenderian por la mar que no le entrase socorro, y para hacerlo mas á su salvo pretendieron quemar los navíos para que faltando embarcaciones no tuviesen con que poder avisar á otras costas, donde hay gente nuestra. Tuvo aviso desto el gobernador, y hizo se embarcasen algunos portugueses en los navíos que estaban en el puerto, y que los aprestasen de municiones, y mandó al general de la mar que en descubriendo velas enemigas se hiciese á la mar y pelease con ellos. Dentro de algunos dias fueron descubiertas, y él salió á la mar y peleó con cinco navíos contra doce, y los maltrató y mató mucha gente, de suerte que se pusieron en huida. Tornaron á rehacerse los enemigos de gente, y volvieron segunda vez, y los nuestros tambien salieron con siete navíos, que ya tenian otros dos, mas bien prevenidos, y pelearon de una y otra parte valientemente; echaron los portugueses la capitana de los holandeses á fondo; desarbolaron otros dos y las demas huyeron con

grande pérdida, sin tener los nuestros azar considerable.

Cuatrocientos croatas están en el condado de Borgoña, y por no estar ociosos este invierno, han hecho entrada en el ducado de Borgoña, talando y quemando cuanto hay en el camino, de suerte que viéndose tan oprimidos los franceses desta gente, trataban de levantar ejército en forma para echarlos; antes que salgan les darán cuanta molestia pudieren.

En Alemania todo va muy próspero. Háse dicho que la plaza principal que tenian los suecos en el mar Báltico, que era el puerto donde desembarcaban los socorros que venian de fuera, la ha tomado Galaso con ayuda de los de Amburgo (Hamburgo), que eran los que por mar andaban al sitio, y que venian cinco navíos al socorro de Suecia, y que por estar ya tomada la plaza se habian vuelto.

De Italia se confirma lo de la liga entre las señorías y potentados contra franceses; ninguno los quiere por vecinos, antes desean desarraigarlos de Italia, y en órden á esto se ha hecho esta liga: dícese hacen general della al príncipe Tomas.

Don Martin de Aragon tomó á Ponson y al Castillo en el Final: dicen es paso de mucha importancia para el Casal, y que es tierra muy abundante. Metió 4,000 soldados y 1,000 caballos; comerán á costa de los monferrines y tendrán un paso fortificado por los enemigos para seguridad de lo que este verano se hubiere de hacer, que con él dicen se cierra el socorro principal para el Casal. Dios les dé mas acierto que el que tuvieron este año pasado.

Don Felipe de Silva dicen partió ya para Alemania á levantar la gente que ha de llevar á Flandes.

Don Francisco de Melo estará aquí el jueves; dará cuenta de su embajada, y de lo que deja ajustado con el

Emperador, y luego se volverá con toda brevedad á solicitar la ejecucion.

Ayer llegó el marqués (1) de Fernandina llamado por S. M.; no se sabe hasta ahora en lo que le emplearán.

D. Antonio de Oquendo se dice está en Córcega con el armada: lleva dos cabos, grandes soldados: el uno se llama el capitan Centeno, y el otro Pimienta, portugués (2); no se dice donde irá desde allí.

La Reina, nuestra señora, hace un grande presente á su hermana la reina de Ingalaterra; dicen valdrá mas de 30,000 escudos. Todo es de cosas de olor, las mas dellas guarnecidas de oro y ricamente labradas; á esta causa han despachado á la duquesa de Gebrosa (Chevreuse) aguarde, si es posible, para llevarlo.

Al marqués de Cerralbo envian á Flandes; su visita parece se remata en esto. Dánle de ayuda de costa 10,000 ducados, y 12,000 de gajes de mayordomo mayor del señor Infante; hacenle del Consejo de Estado antes; á su hijo le dan una encomienda de 4,000 ducados, y le hacen gentil hombre de la casa real ó de la boca, que es lo mismo.

Remato con un caso que sucedió en Alcalá esta semana pasada, y fué que un colegial artista tenia concertado de entrar en ejercicios con el P. Ministro, y el dia que habia de entrar se retiró. Los compañeros le instaron á que cumpliese lo que habia ofrecido al P. Ministro (3). Respondió que aunque le diesen de puñaladas, no entraria en ejercicios. Este tal tenia una mala amistad con una mozuela, y debió de ser el inconveniente para no ejecutar sus propósitos. Aquella noche la fué á visitar y le estaban espiando algunos de la villa y cerraron con él en una ca-

---

(1) Asi en el original, pero parece debió decir «duque.»
(2) Roque Centeno y Ordoñez, y Francisco Pimienta.
(3) Siempre en abreviatura Mín.°

sa donde se les entró, y le dieron mas de cien estocadas las cuales por ir bien armado no le acabaron allí, mas diéronle una por la garganta y dos cuchilladas en la cabeza y una pedrada de que quedaba desauciado, y los compañeros muy temerosos y persuadidos habia sido castigo de Dios por lo que dijo y hizo retirándose de entrar en ejercicios.

El preñado de la reina de Francia se tiene por fábula; la razon es porque hay cartas muy frescas de Francia deste mes pasado, y si fuera cierto sin duda lo avisaran y en ellas no se toma en la boca. Mas cierto es que nuestra reina está en esa disposicion, y los PP. que acuden á Palacio á confesar dicen es cosa constante en Palacio, y que ha tenido ya dos faltas. Dios nos dé buen suceso, que está bien deseado porque con eso se asegura mas la sucesion.

Ayer consagraron á un hermano de D. Pedro Valle de la Cerda (1) para obispo de Almería; no es grande el obispado, mas como D. Pedro Valle está casado con hermana del Protonotario, presto le mejorarán, y es tan mozo que tiene tiempo, si le diera la suerte, para tener lo mejor que hay en España.

Trescientas cajas de plata pasan ahora á Génova; mire V. R. de que nos aprovechan las Indias, pues cuanto viene dellas toda va á parar á poder de extranjeros. Quiera Dios que luzca este dinero mas que lo que otros años se ha gastado.

Padre mio, V. R. no me dice nada acerca de lo que tengo preguntado para que se saque aquella escritura que V. R. me tenia encomendada, y en no viniendo no se pue-

(1) Fray José de la Cerda, de la órden de San Benito, y abad del monasterio de San Vicente. Tomó posesion de su obispado en 14 de Octubre de este año, y en 19 de Diciembre de 1640, fué trasladado á la iglesia de Badajoz. El autor del *Desengaño del patrimonio de S. M.* (Madrid, 1618), se llamaba *Luis*; quizá fué el padre de los dos aquí nombrados.

de hacer diligencia ninguna. Agradezco á V. R. las estampas. Quédese V. R. con nuestro Señor que le guarde. De Madrid y Marzo 2 de 1638 (1).=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez, de la Compañía de Jesus, su fecha en Madrid á 2 de Marzo de 1638.

(Tom. 119, fól. 290.)

El ordinario de Flandes ha llegado con cartas de 16 de Enero; pasó por Paris dos dias antes que saliese el extraordinario del embajador de Venecia, que trajo la nueva del preñado de la Reina, y así no tengo que añadir á ella. Las de Alemania son maravillosas, como lo he avisado ya en otras. De Francia, Holanda y Bruselas escriben que se hacen extraordinarias prevenciones para el verano, y si es cierta una que ha hecho el francés, no le harán falta los suecos, porque aseguran que se ha aliado con Lieja, con la obligacion de mantener 12,000 hombres en campaña, y si el Emperador no nos socorre con fuerzas superiores, peligrará esta vez Flandes.

Ya el conde de Oñate, viejo, ha salido de su reclusion y ha estado en el cuarto del Conde-Duque; al fin le han hecho merced de grande por su vida, y despues de ella para su casa; tambien han dado despacho para que sirva la presidencia de Ordenes, que se la dieron antes que saliese, y comenzará á servirla en toda esta semana; ha pagado de

(1) La misma equivocacion que en la pasada: el original dice muy claramente 1637.

media anata de las tres mercedes 80,000 rs. en plata y 25,000 en vellon.

Pero todo viene á ser obras de araña con las mercedes y favores que se han hecho al marqués de Cerralbo que ha partido á la Coruña para pasar á Flandes con el cargo de mayordomo mayor de S. A. y su consejero colateral; hánle dado el Consejo de Estado de aquí, 16,000 ducados de ayuda de costa y una encomienda. Para su hijo llave capona y con título que se suspenda la visita mientras él estuviere allí, y que se le paguen los gajes de gentilhombre de la boca desde el tiempo que se le hizo la merced, que habrá 10 años que á razon de 400 ducados por cada uno, importan otros 16,000 ducados: que parece ha reventado algun volcan de monstruosidades, pues si resucitára Alejandro Farnesio, no se pudiera haber hecho mas.

Para pasar de Aragon á Navarra le han dado al marqués de los Velez 4,000 ducados de ayuda de costa.

La capitana del duque de Tursis llegó á Barcelona con D. Francisco de Melo. Háme dicho que viene á tratar algo importante, á boca, y que podria ser que por su medio la duquesa de Saboya se quietase, si bien avisan de Génova que acaba de dar dos plazas á los franceses en Piamonte, con título de asegurar sus estados; mas cierto será que los perderá. Si lo hace, el tiempo está adelante y se verán por este los efectos de estas negociaciones.

El conde de Monterey pasó de Roma á Florencia, donde se halla, á los 25 del pasado y le aguardaban en Génova por horas.

Al duque de Medina de las Torres en Nápoles se le murió su hijo; mozos son para esperar otros.

Don Martin de Aragon, por órden del marqués de Leganés, tomó en el Monferrato la villa de Ponzon y su castillo, puesto importante para las ejecuciones del verano

que viene. Guarde Dios á V. P., &c.=Madrid y Marzo 2 de 1638.

Madrid y Marzo 10 de 1638.

(Tom. 119, fól. 291.)

Pax Christi &c. Poco granillo hay para este correo; todo está por ahora en calma hasta que vaya abriendo mas el tiempo, que con él se irá descubriendo todo lo que este invierno se hubiere maquinado.

Lo que se dice es, aunque hoy no está publicado, mas tiénese por cierto se hará, que al cardenal Sandoval y al de Espinola los hacen del Consejo de Estado; mas creo estimáran y tuvieran por mayor merced se los dejaran volver á sus iglesias. Tambien se dice hacen del Consejo de Estado á D. Francisco de Melo; bien merecido lo tiene por su buen caudal y por lo bien que trabaja en servicio de S. M. Tambien le hacen esta honra al marqués de Castrofuerte; está ya tan viejo, que mas parece este favor hacérsele para la sepultura que para que goce dél en vida, pues la que tiene, segun su edad, le puede durar poco.

Desembarcó la recámara del conde de Monterey en Cartagena. Sábese trae registrados 8,700 y tantos lios de ropa. Dicen le costó el pasaporte que le dieron en el registro 60,000 ducados. Bueno viene para que tengan de donde sacar, y no será tanto que no quede bien parado. Tambien se ha dicho que tuvo un azar en el camino la recámara, y que con ocasion de una tempestad echaron á la mar ropa y caballos; esto no es tan cierto como esotro.

De Francia se ha avisado que el Rey envió á llamar á todos sus generales que estuviesen para tal dia en París, lo cual se ejecutó. Fueron recibidos con grande fiesta y acompañamiento de toda la nobleza, dícese es para con-

sultar con ellos el modo que se ha de tener en la guerra este año que viene.

Picado debe de haber quedado S. E. con la desgracia de Leucata. Entiéndese se ha de volver este verano otra vez sobre ella, y para esto, fuera de la gente que allá habia nuestra, y la que se ha enviado, traen coroneles con sus tercios iberneses (1) y napolitanos. Encargan la faccion al duque de Fernandina; no sé si se querrá encargar della, que hasta ahora no ha salido á ello. Algunos no tienen por acertado este asunto, por ser la ganancia poca y el riesgo grande de gente y reputacion, y será peor si sucede esta desgracia que la pasada. Mas quisieran se emplearan estas fuerzas en Flandes, donde necesita mas la tierra dellas, y pudieran conseguirse efectos mas considerables, y con mas crédito nuestro y daño de los enemigos.

El marqués de Cerralbo se anda despidiendo para partirse á Flandes; será su jornada con toda brevedad. A su hijo envia á Medinaceli con el duque, porque no quiere que esté en la Córte.

De Italia vino aviso como habiendo comprado el duque de Florencia un pueblo en tierra del Papa, sin pedirle licencia, Su Santidad lo sintió mucho, y envió 300 hombres de guerra para que le ocupasen. Tuvo aviso antes el Duque, y envió competente número de soldados al dicho pueblo, y cuando vinieron los del Papa á su parecer á negocio hecho, los salieron á recibir y les dieron una rociada de mosquetería, y mostrando flaqueza á la primera vista les pareció que los mosquetes eran armas para gente de mas brio que la que venia, y tomando estacas y varales les dieron tantos palos que de algunos se dice murieron, y los

(1) De Hibernia ó Irlanda.

demás fueron tan mal parados que se acordarán de la interpresa para mientras vivieren.

Ahí remito á V. R. unas conclusiones *de política* que se defenderán este jueves; no me dice V. R. nada de lo que le escribí para que se pudiese hacer la diligencia de aquella escritura que se habia de sacar, remitiendo el nombre de la persona en cuyo favor se hizo la venta aquí en Madrid, que el nombre del que la vendió y del que dió el poder para venderse, no hace tanto al caso, y si no es necesario descuidaré.

El tabaco no le ha parecido al padre para quien era se traiga, porque á ese precio aquí lo hay en hoja y en polvo muy bueno, y así no tiene V. R. en qué tomarse trabajo. Suele haber ocasiones que se vende á escusas (1) de los arrendadores; si de esta suerte lo hubiese en hoja, bueno, y á precio moderado, se tomaria el padre cuatro ó seis libras, mas si no lo hay de esta suerte, déjelo Vuestra Reverendísima que á algunos les parece todo fácil cuando ellos no lo han de ejecutar, y si corre por su cuenta, hallan mil dificultades.

La prision de los 60 hombres que ha hecho el Regente no se entiende la causa por que los apresó, ni la verdad del negocio; no la debe de tener, pues aun por mayor no lo acusa V. R. Adios, mi padre, y guarde á V. R. y dé la salud que deseo; de Madrid y Marzo 10 de 1638. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

---

(1) A escondidas.

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez, de la compañía de Jesús, fecha en Madrid á 10 de Marzo de 1638 años.

(Tom. 119, fól. 31.)

Aquí estamos sin correos, y no nos hacen falta porque no se esperan tales que nos pueden aliviar. Aquí anda Cerralbo cargado de mercedes y vestido de color, y no acaba de salir; y con la venida de D. Francisco Melo hay cada dia juntas y mas juntas. Quiera Dios que se acierte con lo mas conveniente, que las amenazas del verano que viene son espantosas.

Cardona creo que ha estimado por merced que le saquen del gobierno de Cataluña; tambien murió el buen conde Juan de Cerbellon, grande soldado y vasallo de los mejores que el Rey tenia, con que hoy la frontera de Cataluña, donde se intenta vengar la injuria pasada, está con nuevos sujetos. Veremos cómo representan su papel.

Mándame vuestra paternidad le diga las calidades de la de Cariñan y Gebrose. Las personales en ésta son mayores con exceso, porque tiene entendimiento y agrado, y la otra no; pero en la sangre hay grande diferencia, porque la de Cariñan es hermana del conde de Suason (Soissons), de la casa de Borbon, príncipe de la sangre, inmediato á la corona de Francia, si Rochelieu por violencia no le hubiera antepuesto al príncipe de Condé su primo. La de Gebrose es hija del dúque de Mombason, de la casa de Roan (1), que aunque es de las primeras de Francia hay desigualdad, y como á la de Cariñan han hecho aquí tantos honores mal meditados, queria que hubiese

(1) Léase Montbazon y Rohan.

diferencia, y aunque en Francia la hay en la sangre, en las cortesias no se permite, con que no se puede ajustar la materia. Guarde Dios &c.=Madrid y Marzo 10 de 1638.

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez, de la Compañía de Jesus, su fecha en Madrid á 16 de Marzo de 638 años.

(Tom. 119, fól. 328).

Estos dias ha habido correo de Italia. Escriben de Roma en cartas de 22 de Febrero, y escriben que el Papa estaba en la cama, con achaques de una pierna, pero que sin embargo negociaba.

El conde de Monterey habia llegado á Génova y de allí pasó á Pexi (1), casa de recreacion del príncipe Doria, de donde despachó para España al conde de Ayala, sobrino suyo y heredero de su casa y de la de D. Baltasar de Zúñiga, con cuya hija está casado.

Allí se habia de hacer la gran junta que avisé los meses pasados del marqués de Leganés, duque de Tursis, marqués de los Balbases, conde de Siruela y del mismo Monterey, que ha andado esplorando la fe y asistencia de todos los príncipes de Italia, que dicen están armados para asistir á S. M., porque los designios de Richelieu son terribles contra aquella provincia, pues pide á la duquesa de Saboya que le entregue tres plazas del Piamonte, que son Asti, Verceli y Carmaño la para asegurar los Estados, y luego trata de casar á la duquesa viuda de Mántua con el conde de Suason (Soissons), hermano de la de Cariñan, con que

(1) En otra carta Regi, pero debe de ser equivocacion del copiante por Pegi ó Peggi, lugar á dos leguas de Génova.

pretende echarle de Francia y asegurarse de él, y obligarle de camino, con este matrimonio, y que el duquesillo que está en las tutorías de la madre, tenga un ayo francés, y el Estado de Mántua quede obligado por este verano á darle 4,000 hombres para la guerra de Italia, y segun es mañoso y activo todo lo alcanzará.

Y aquí para reparo de estas amenazas se han hecho estos dias muy grandes juntas, y me han asegurado que se van resolviendo que pasen á Milan el marqués de Villafranca, conde de Oñate y D. Francisco de Melo, y juntos con Leganés con disposicion absoluta, sin aguardar órdenes de aquí, vayan ejecutando en el servicio de S. M. todo lo conveniente, segun los accidentes que fueren sucediendo, y así se encaminan la vuelta de allá todas las fuerzas que se juntan en Castilla.

Escribe el marqués de Leganés que Bernardo de Veymar (Weimar) habia pasado de nuevo el Rin, que es el que siempre madruga á tocar arma, con que sería posible que todos los socorros de Alemania para Flandes se desvaneciesen, y no por el temor que se tiene del ejército que ha llevado, sino por haber quedado la gente del lanzgrave de Hessen sin caudillo, y introducirse él á gobernarlo con inteligencia de sus cabezas, que si se juntan tendrá el Emperador harto trabajo, y no menos el Cardenal Infante. Las amenazas de todas partes son terribles, pero querrá Dios que todo se estorbe &c. Madrid y Marzo 16 de 1638.

Madrid 16 *de Marzo de* 1638.

(Tom. 119, fól. 305—6).

Pax Christi &c. Padre mio: Lo que hay de nuevo que avisar á V. R., es que al partirse de Nápoles el conde de

Monterey, tuvo un disgusto con el duque de Medina de las Torres. Fué el caso que habiendo reñido unos soldados de la mar en tierra, envió el duque de Medina de las Torres á un ministro de justicia para prenderlos. El ministro fué á hacer su diligencia, y halló que se habian embarcado; entró en la capitana donde tuvo noticia que estaban, y pidiendo licencia al conde para sacar los soldados y llevarlos presos, el de Monterey respondió que no era posible hubiese mandado el de Medina de las Torres tal cosa, y que no daria crédito al recado ni consentiria se sacasen los soldados hasta ver él órden del de Medina. El ministro que iba á esta faccion se le enseñó; él le tomó y leyó, y se fué con él en la mano á la cámara de popa, y mandó llamasen á los que habian venido á hacer la prision, donde los detuvo en demandas y respuestas mas de dos horas. En este ínterin pasaron á los soldados culpados á otra galera, la cual se hizo á la mar, y dicen los envió Monterey á Sicilia al marqués del Viso, otros que á Génova. Con tanto despidió á los ministros del Virey, afirmando no estaban allí los soldados á quien venian á buscar, y él tambien se hizo á la vela, y está cerca de Génova en un lugar del príncipe de Oria. Medina ha quedado muy sentido y despacha correo con grandes quejas. El de Monterey le ha prevenido con otro, dando cuenta del caso y de la razon que tuvo para hacer lo que hizo: todo se compondrá que no es materia de mucha importancia.

Al conde de Monterey se dice le mandan que se detenga en Génova para que se vea con el marqués de Leganés y con el conde de Siruela y con el conde de Oñate, para que allí se confiera lo que será mas conveniente se haga este verano y se ejecute con toda diligencia. Al de Oñate le mandan parta luego; dánle los privilegios de grande, y que sea perpétua la grandeza en sus sucesores, y una encomienda de 4,000 ducados.

Ya partió el de Cerralbo á Flandes con toda su casa (1). Lleva tambien á su hijo, que debe de haber mudado de intento y quiere tenerle consigo, y lo acierta, porque es mozo de valor, y que, si le dice la suerte, vendrá á ser persona de importancia en las armas.

El cardenal de Rochelieu hace las diligencias posibles para sustentar los suecos; dicen les ofrece socorros de gente y dineros y que se ha coligado de nuevo con ellos á fin de dejar aquel embarazo en Alemania para tener con él entretenida parte de la gente imperial, y que no pueda acudir ni á Flandes en socorro del Sr. Infante, ni á Francia á hacerles daño.

Tambien dicen se pide tres cosas á la duquesa de Mántua: la primera, que á su hijo heredero le case en Francia; la segunda que le dé ayo francés; la tercera que le dé dineros para pagar ocho mil soldados, atentos los gastos que el rey cristianísimo ha hecho en procurar la conservacion de aquel estado; no se sabe la respuesta de la duquesa á esta peticion.

Dícese tambien que Rocheliu envió un recado á la duquesa de Saboya, hermana del Rey, pidiéndole tres plazas, las mejores del Piamonte, y ofreciéndole en recompensa de mantenerle y conservarle aquel estado con toda seguridad, á que respondió la Duquesa que estimaba la merced que el Rey su hermano y el Cardenal le ofrecian, mas que veria en lo de las plazas lo que le convenia hacer, y daria á su tiempo la respuesta.

Dícese que Rocheliu ha hecho general de un ejército al

(1) En carta del P. Andrés Mendo, fecha en Segovia á 27 de Marzo, se dice: «el de Cerralbo va á toda priesa á la Coruña para embarcarse con la duquesa de Gebrosa y pasar á Flandes á ser mayordomo del infante, y por camarero suyo va D. Antonio de Benavides, hijo del conde de Santistéban, que era ahora colegial de Cuenca.»

duque de Orleans, hermano del Rey, y que este le han de encaminar la vuelta de Perpiñan, así por la seguridad de la Leucata, como para probar alguna invasion con él en Cataluña.

Tambien se dice que los franceses intentan volver á sitiar á Valencia del Pó. Presto se verá la verdad de estas novedades: quiera Dios nos suceda este año mejor que el pasado.

Baimar (Weimar) ha entrado con 4,000 hombres y 500 caballos en la Alsacia; ha tomado dos ó tres pueblos pequeños, y deben de querer tambien con eso divertir los socorros que la Archiduquesa habia ofrecido de enviar á Italia. Siempre sale este caballero mal parado donde entra; alguna vez se quedará, ya que en tantas le ha valido la diligencia de los piés mas que la de las manos para escapar con la vida.

Tambien ha venido aviso que el de Francia metia grande cantidad de gente de la otra parte del Rin, para impedir no pasase gente de Alemania á Flandes, con que será fuerza que si esto consigue, se halle en aprieto el Sr. Cardenal Infante. Desgracia tiene en hallarse en las mejores ocasiones falto de dinero y gente, y tanto mas lo sentirá, cuanto menos está en su mano el poderlo remediar, corriendo por su cuenta las desgracias, y viendo que quien lo puede hacer lo mira de lejos y no ve lo que padece, y el trabajo y aprieto que pasa: Dios les dé acierto.

Dícese que le hacen virey del Perú al conde de Salvatierra, asistente de esa ciudad; no hay en esto cosa cierta.

Ya se ha publicado que han hecho arzobispo de Méjico al obispo de La Paz; que siendo de aquel reino, tendrá mas comodidad en irse á su arzobispado. Otros obispados andan en habla con ocasion de los cardenales; hasta ahora no hay cosa cierta de ninguno.

La de V. R. recibí y agradezco la caridad que me hace. Los papeles que han venido para sacar la escritura no son de provecho; ó yo no me doy á entender ó no entiendo lo que se me dice. Yo no pido que se me envie el nombre de Al.° de Corpas, que fué el que vendió el censo con poder de Fernando Rubí, *sino el nombre de la persona á quien se lo vendió Al.° de Corpas.* Va rayado lo que pido para que no se yerre otra vez; que vale tanto lo dicho como *que se me envie el nombre de la persona que compró este censo*, de Al.° de Corpas, que fué el que le vendió con poder de Fernando Rubí. Ya va por activa y por pasiva dicho; no sé como esto se pueda esplicar mas para que allá no lo yerren, ó no me den ocasion á mí de errar. La razon porque pido esto es porque en la primera hoja que está en blanco de las escrituras de venta, se pone por título *venta hecha en favor de fulano, de cantidad de tanto*, y por ahí se ven en los registros, y no se pone en el título quién fué el que le vendió ni de quién tenia el poder para hacer la venta. V. R. avise, que en viniendo el nombre del que compró el censo de Al.° de Corpas se buscará la escritura con todo cuidado que, aunque cuestan pasos y dineros estas diligencias, todo es poco para lo que yo deseo servir á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Marzo 16 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Ahí remito la carta de pago que no es necesaria para el caso, porque la duda y la dificultad no está en que vendiese el censo Alonso de Corpas con poder de Fernando Rubí, sino solo está para poderse buscar en el registro que se me avise quién fué el que compró este censo de Alonso de Corpas y cómo se llama, que en sabiendo el nombre del que le compró no habrá dificultad en buscar la escritura; ya va dicho *pro tertio* &c.

Madrid y Marzo 23 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 320—1).

Pax Christi, &c. Aun no ha llegado (cuando escribo esta) el correo de Andalucía, con ser hoy martes por la mañana; no sé qué pueda ser la causa, que los dias son sobrado de buenos para caminar.

Lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que uno de los cuatro padres nuestros, á quien S. M. envió á llamar de Portugal, llegó aquí estos dias. Llámase el P. Correa; es hombre de muy buen despejo y caudal. No creo que tenian tanto sentimiento con este padre como con otros que no vienen, y dicen están impedidos por enfermedad.

La mujer del duque de Ariscot pidió á S. M. se sirviese de darle á su marido la villa por cárcel; no se lo concedieron, aunque le dieron licencia para que ella y el hijo mayor del duque le pudiesen visitar dos dias en la semana, y que estuviesen con él cada vez dos ó tres horas asistiendo los guardas en el ínterin; así se ejecuta, y siempre que entra la duquesa y el hijo, asisten á vista de ellos siete guardas hasta que vuelven á salir.

Los nuestros han tenido en Pamplona una diferencia con los padres de Santo Domingo, y fué el caso que quisieron hacer unas conclusiones ó acto en que llevaban por titular «que no era lícita la correction fraterna *ut in plurimum, nisi præmissa monitione.* Para que no les impidiésemos el acto, no imprimieron las conclusiones, sino las escribieron de mano, y las fueron repartiendo por la ciudad entre los señores capitulares, conventos y caballeros. Para ir con mas cautela no les sucediese algun desman, ni las dieron en la Compañía ni querian que los que las recibian diesen noticia de lo que en ella se defendia; y así lo

procuraban. No faltó un devoto nuestro que llegando las conclusiones á sus manos, él luego las puso en las del Padre Rector, el cual con toda diligencia se partió á Logroño y dió cuenta desto á la Inquisicion, presentando nuestras bulas y la carta acordada de la general Inquisicion autentizada en que se prohibe no se trate el punto de la correccion fraterna, con lo cual los señores inquisidores le dieron despachos en que prohibian pena de excomunion no se defendiese la titular ó que se dejase el acto. Este despacho llegó cuatro dias antes que se hubiese de tener el acto, y el Padre Rector aguardó al dia mismo y acudió á una dignidad de la Iglesia, persona noble y bien emparentada en aquella ciudad y ministro de la Inquisicion, y presentando los papeles que los inquisidores le habian dado se ofreció á hacer la diligencia con todo cuidado. Fuese á Santo Domingo, cuando ya querian empezar el acto, y notificó al actuante y respondiente pena de excomunion no defendiesen aquella parte ni permitiesen se arguyese della, con lo cual les pareció á los Padres dominicos dejar el acto por entonces. Acudieron luego ellos á Logroño á dar razon de lo que defendian, y dijeron que aquello no era mas de para aclarar la verdad de lo que se podia hacer en razon de la correccion fraterna, sin querer notar la regla de la Compañía, y que se les dejase tener las conclusiones, que ellos harian se tocase el punto superficialmente y por cumplimiento y lo harian dejar luego, que lo demás seria grande nota suya.

Tanto encarecieron el descrédito y nota que de ahí se les seguiria que los inquisidores, cautelando las diferencias que de ahí podian ocasionarse, les dieron licencia para defender las conclusiones, con lo cual vinieron á su parecer victoriosos, y la noche que llegaron los estudiantes que seguian su escuela hicieron un víctor por la ciudad diciendo: ¡Víctor Santo Domingo contra la correccion de la Compa-

ñía! Despues de despachados los frailes les picó el escrúpulo á los inquisidores, y lo mal que habia de parecer que aquellas conclusiones se tuviesen, y le enviaron á nuestro Padre Rector con un propio recados para impedir segunda vez las conclusiones, con censuras &c. El Padre Rector fué á la dignidad que habia notificado la primera vez los recados de la Inquisicion, y dióle los que de nuevo habia recibido, y él salió á hacer lo que los nuestros le pedian. Fué á Santo Domingo; preguntó por el Prior, y díjole á lo que venia. El Prior respondió que muy en bien era que se le notificase á él y á otros ocho padres graves del convento, y que eso era bastante y que él no consentiria se defendiesen las conclusiones. Hízolo así, y los nuestros tuvieron aviso y fueron á la dignidad y dijéronle no habia hecho nada, sino lo notificaba al Presidente y actuante. Con esto él les dijo que no quedase por esto; supo que las conclusiones no se defendian en Santo Domingo, sino en una universidad que ellos tienen donde gradúan; y estando ya el capítulo general lleno de gente y el acto para empezarse, entró, y queriendo pasar adelante y ponerse en el primero lugar le rogaron se sentase en otro (es á saber que, los ministros de la Inquisición, cuando asisten en tales ocasiones con órden de la Inquisicion, se les da el primer lugar) y así él dijo venia por órden de la Inquisicion y habia de tomar su lugar, y de hecho le tomó. En estando en él hizo al notario que notificase al Presidente y actuante que pena de excomunion no defendiesen la titular ni permitiesen se arguyese de ella. Hecha la notificacion, dijo que él habia cumplido con su órden y que se quedasen con Dios, y se fué á salir del general. Bajóse de la cátedra el Presidente y fuese tras él, hablándole con poco respeto, y cerca de la puerta le asió del brazo para detenerle. La dignidad se enfadó con el fraile y le dijo no era él persona á quien se habia de hablar de aquella suerte, y diciendo esto le dió un empellon

y le echó de sí. El fraile muy turbado y colérico á grandes voces dijo: «séanme testigos que ha incurrido en el cánon *si quis suadente diabolo*. Estaba allí un hermano del fraile, y entendiendo que le habia sucedido algun fracaso á su hermano, echó mano á la espada para herir á la dignidad. El era alentado, y sin que le pudiesen ofender se escapó, y con esto se quietaron, y el Presidente se volvió á la cátedra y sin reparar en las censuras y precepto defendió su acto. Han acudido los nuestros á Logroño; esto está en este estado. Dicen arguyó un agustino y que les picó muy bien y con grande socarronería, porque apretándoles en el punto de la titular les dijo: «ahora vuestras mercedes me respondan cuando será lícita la correccion fraterna *non præmissa monitione.*» A que respondieron: señor *ut in plurimum* no es justa, sino es en algun caso extraordinario, concurriendo las calidades que Santo Tomás pone en el superior, que sea hombre prudente, pio, discreto, santo, &c. Luego síguese que los priores de la religion de vuestras mercedes *ut inplurimum*, pues no se les puede hacer la delacion *nisi præmissa correctione* no sean prudentes, discretos, pios y santos &c. El fraile agustino lo dijo tan bien, que le hicieron grande aplauso y hubo mucha risa en el auditorio, y sentimiento en el que presidia y consortes.

Otro caso ha sucedido ahora en Gerona, que ha dado grande escándalo en aquella ciudad. La casa de la Compañía tiene su huerta enfrente de la casa de los PP. de Santo Domingo; hay entre la huerta y la casa de los PP. dominicos una calle y no ancha, de suerte que desde sus ventanas nos registraban la huerta y parte de la casa. Para obviar este inconveniente los nuestros levantaron por aquella parte de la huerta, que cae enfrente de Santo Domingo, una pared alta de suerte que con ella obviaban el registro. Esto lo sintieron los PP. dominicos bastantemente; pusiéronnos pleito ante el Sr. Nuncio, alegando el

perjuicio que se les seguia del impedimento de la vista, y el daño que su convento recibia dando varias razones y causas, pidiendo mandase se derribase la pared y que se pusiese en la forma que antes estaba. Sentencióles en contra el Sr. Nuncio; llevaron el pleito á Roma, há que dura once años. Fueron tambien condenados en Roma. Estos dias este correo pasado avisaron que habian (no se sabe quién ni por qué órden) hecho tres minas, y puesto en ellas tres barriles de pólvora y dando fuego el uno voló parte de la cerca con muerte de algunos de la ciudad; los otros dos no prendieron, que si prendieran totalmente se asolaba el Colegio, por estar arrimado hácia aquel lado el cuarto principal de la casa. Ha sido grande el sentimiento de toda la ciudad, y el alboroto increible. El Virey ha enviado á hacer la informacion con todo cuidado y diligencia, á persona de su satisfaccion; parece no puede dejar de rastrearse por las minas el punto de donde ha nacido esta maldad, que es de las exorbitantes que se han oido años há. Aguárdase el aviso para otro correo, y creése, segun está de ofendida la ciudad del caso, se hará una grande demostracion con quien fué la causa de un hecho tan atroz.

Ahora me dicen ha venido extraordinario de Alemania; no dá la estafeta lugar para saber lo que hay particular. A otro correo avisaré á V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Marzo 23 de 1638.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez de la Compañía de Jesus, su fecha en Madrid á 30 de Marzo de 1638 años.

(Tom. 119, fól. 329).

Avisé á V. P. con el ordinario pasado las nuevas que habia traido el extraordinario de Flandes, y ahora añado que un hermano del duque de Peñaranda y el hijo mayor del marqués de Torres se casaron en Bruselas con dos hermanas, hijas de Arman de Horno, asentista del pan de municion del ejército, con que no morirán de hambre, ni sus parientes acá de pena, porque los cortesanos tienen los tragaderos muy anchos. El primero ha imitado la liviandad de la madre, y el segundo ha dado venganza del arbitrio que dió su padre de la media anata, con que se introdujo en Palacio.

Despues ha venido correo de Nápoles y trae de Génova cartas de 7 de este, y escriben que Juan de Vert (Weerdt) y el príncipe Sabelli (1) rompieron á Bernardo de Vaimar (Weimar) y al duque de Roan (Rohan), y les degollaron 1,500 hombres, ganándoles el bagaje y parte de la artillería, si bien quieren mantener los extranjeros la nueva que dieron, que despues habia cargado Bernardo sobre ellos, y estando descuidados los prendió. Esto se averiguará presto, porque en Génova habia hecho Monterey la gran junta de ministros de Italia y quedaba firmando el despacho para enviar correo.

La república de Génova, despues de los disgustos pasados, está muy nuestra, porque han alcanzado el título

(1) En el original Salci, pero se ha corregido conforme está.

de Serenísima que deseaba de los ministros de S. M., y si esto se hubiera hecho desde luego, se hubieran excusado muchos pesares.

Las cosas de Portugal se han sosegado, pero no las del Brasil; ya no va á aquella expedicion el conde de Linares, antes bien galantean para ella al marqués de Villafranca.

D. Francisco de Melo, embajador de Génova, que ha dado muy buena cuenta de sí en esta ocupacion, quieren que pase á otra, y es público que vuelve á Milan con el cargo de maese de Campo general y plenipotenciario de la paz.

La tarde del domingo de Ramos pasó el Conde-Duque al Retiro, pero con reformacion de los sermones que otros años habia tenido tarde y mañana en aquel convento, por los nègocios que tiene entre manos, y dijo con verdadero sentimiento, ó lo que es mas cierto, con galantería, que no queria que los murmuradores de la Córte se holgasen á su costa, y aquella misma noche pasó á dormir á Palacio, y á asistir á S. M. el almirante de Castilla. Madrid y Marzo 30 de 1638.

Madrid y Marzo 30 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 332—3.)

Pax Christi &c. Despues que partió el correo pasado vino un extraordinario de Italia: Lo que con él se ha sabido es lo siguiente:

Que el duque Bernardo de Baimar (Weimar) y el duque de Ruan (Rohan) y algunas otras tropas de herejes alemanes tenian sitiada á Rinsfelt, plaza de importancia en el Rin; que la batian con grande furia. Acudió á meter socorro Juan de Bert (Weerdt) y el duque Sabelli, que rompieron los enemigos con muerte de 1,500, y escriben

que les habian tomado el bagaje y artillería y socorrido la plaza, añadiendo que en esta refriega habia salido el duque de Ruan (Rohan) herido.

Despues de este suceso dicen se habian los franceses reforzado y que al retirarse Juan de Bert (Weerdt) y el duque Sabelli, socorrida la plaza, no recelándose de los enemigos les habian hecho una emboscada y que con ella los habian tomado presos. Esto ha venido por Italia; falta harán, porque Bert era buen soldado y muy afortunado, mas hay tantos en Alemania que suplan, que no dará esta nueva tanto cuidado como diera si la plaza se perdiese, por ser la llave y paso del Rin.

Tenian los franceses cerca de Francofurta á Anao (1), ciudad de grande importancia y que el Emperador habia hecho muchas diligencias por tomar, y aun llegado á ofrecerles dineros por ella, y habia un año le pidieron medio millon, y dos meses há que tratando de esto segunda vez, le pidieron un millon de florines y lo uno y otro no tuvo efecto por no haber podido el Emperador juntar el dinero que se le pedia para rescatarla. Con todo eso há tres años que está bloqueada. Sucedió que un conde de la casa de Nasau se convirtió, y con algunas tropas suyas se pasó al servicio del Emperador. Diéronle órden levantase mas gente en Alemania, y que apretase á los de Anao. El lo hizo, y acudió al sitio de esta ciudad y con el refresco de gente que llegó, se apretó la ciudad mas de lo que estaba. Parecióle á este conde era mucha la dilacion que tenia, y resolvióse de darla asalto; diéronsele y sucedióles tambien que en el primer lance la ganaron. Hallaron dentro 2,000 franceses de presidio, y á todos los pasaron á cuchillo, sin que escapase ninguno. Ha sido esta suerte de grande

(1) En otras partes Ejnao: es Hanau, villa del electorado de Hesse, en el confluente de los rios Kinsig y Mein.

importancia, por quedar lo principal de Alemania sin esta liga, y los franceses perdieron el dinero que les habia costado esta ciudad de los suecos, y la ciudad y vidas y lo demás de interés que pudieran tener, si pidieran por su rescate precio moderado.

De Alemania dicen va todo bien, y que el Emperador estaba ya acordado con los suecos, y que las tropas que estaban allí ocupadas bajaban á Flandes. Si esto fuese cierto, grande socorro tendria el Sr. Infante: Dios lo haga.

Aquí vino un caballero francés del hábito de San Juan, persona de importancia, con pasaporte del virey de Barcelona; estos dias le han preso y llevado al castillo de Perpiñan. La causa no se sabe; algunos recelan si era espía.

De Flandes lo que se sabe es que por via de Alemania le habian remitido á Picolomini cincuenta mil ducados para levantar gente alemana para servir en Flandes esta campaña, y que la estaba levantando.

Tambien avisan que salieron de Perona cantidad de caballería francesa y entró en nuestro país de Enao (Hainault), y que el gobernador de Cambray (1) avisó á los lugares circunvecinos que estuviesen alerta, y ordenó á su hermano D. Juan de Vivero, teniente de la caballería, los fuese siguiendo con doce compañías de caballos. Hicieron su entrada los franceses, y los nuestros se fueron dando aviso de unos fuertes en otros con la artillería. Entraron en una aldea y la quemaron. Los villanos se habian hecho fuertes en una montañuela; fueron acometidos de la caballería y no los pudieron desalojar, antes ellos con la mosquetería mataron cantidad de franceses, con que se vieron obligados á retirarse á Perona. Fuélos siguiendo D. Juan de Vivero, picándolos en la retaguardia, y viendo no los po-

(1) El conde de Fuensaldaña.

dia alcanzar para darlos batalla y que se le metian en Perona, por pagarlos en la misma moneda, les quemó un razonable pueblo á la vuelta, con que no quedaron ufanos de la entrada.

El hijo del marqués de Torres se ha casado en Flandes con la hija de un flamenco, proveedor del ejército; hále dado de dote cien mil ducados. Hálo sentido mucho el marqués, por ser el primogénito. Otra hermana de esta señora estaba casada tres años há de secreto con el hermano del duque de Peñaranda; será tambien duquesa, porque el duque no tiene hijos ni se cree los tendrá; dióla otros cien mil ducados de dote.

Murió Juan Cerbellon en Perpiñan y le hicieron un grandioso entierro. Iba primero toda la caballería delante; despues seis compañías de piqueros; á estos seguian otras seis de alcabuceros; luego otras seis de mosqueteros; luego todas las religiones y nobleza, y él iba armado de punta en blanco. Enterróse en la Compañía, y dispúsole para morir uno de los nuestros, que me acaba de decir de cuán cristianamente murió; ha dejado no sé qué limosna á los nuestros. Hále sucedido en el cargo un italiano que se llama Gere de la Reyna (1); este ha de gobernar las armas con título de capitan general, como le tenia Cerbellon. Hánle dado la caballería á D. Pedro de Avila, de Perpiñan.

Esto es lo que por ahora se ofrece avisar á V. R. á quien dé Dios muy alegres Pascuas con la salud que deseo. En saliendo de vacaciones haré de nuevo la diligencia y se probará ventura: dénosla Dios buena y á V. R. guarde. De Madrid y Marzo 30 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

---

(1) Así en el original de puño y letra del P. Gonzalez; pero sospechamos que hay yerro de pluma.

(*Madrid* 6 *de Abril de* 1638 *años*).

(Tom. 119, fol. 360.)

El Jueves Santo en la tarde volvió á Palacio el Conde-Duque por un vagido de cabeza; á la verdad los negocios son tantos y tales que podrán darle muchos.

A D. Francisco de Melo, embajador de Génova, han hecho gobernador de las armas de Milan, á la traza que lo es en Flandes el príncipe Tomás; juzgando que quien ha probado tan bien en las embajadas, hará lo mismo en la guerra, y como esto salió bien con Aytona, dice el Conde que ha de hacer de él otro Aytona.

A D. Juan de Garay han propuesto el gobierno de la artillería del Estado, y no le quiere, diciendo que estima mas la propiedad del tercio dél, que posee, que el gobierno de ella.

A D. Martin de Aragon han dado el generalato de la caballería de Nápoles, que está en Milan, y el gobierno de la del Estado, y andan ajustando á D. Luis Ponce y á Mortara (1) para que vayan allá, y primero que concluyan estas resoluciones se pasará el verano.

Tambien dicen que Monterey es vicario general de Italia, y Oñate plenipotenciario para la paz que se ha de hacer, cuando Dios quisiere, junto con Melo, y á éste sobre lo demas han hecho tesorero de todo el dinero del Rey en Italia.

Ya no va al Brasil el conde de Linares, y galantean al marqués de Villafranca para que haga este viaje; otra poca de dilacion.

---

(1) En el original Mortera.

Despues de tantos debates está muy amiga nuestra la república de Génova, y es que le hemos concedido todo lo que han querido, y entre otras cosas han sacado que los ministros de S. M. le dén el título de Serenísima.

Dijimos que los cardenales volvian á sus iglesias, y sin duda se habrá considerado mas profundamente su ida, pues hay nuevas juntas sobre ella.

Anteayer vino correo de Inglaterra por Francia. Trae órden del Rey que parta luego á la Coruña el embajador suyo, que está aquí, porque á los principios de Mayo estará allí un bajel que trae al conde de Oñate, nuestro embajador, y al que ha de suceder á este, que sale con él. Avisan de París que el preñado de la Reina iba adelante.

Que la prision de Juan de Vert (Weerdt) y príncipe Sabeli habia sido cierta, siendo así que los dos rompieron primero á Vaimar y le hicieron retirar del sitio de Rinsfelt, con pérdida de 1,500 hombres y del bagaje. Despues de esto acuartelaron su ejército en diferentes partes, y Vaimar, avisado de esta division, junto con el duque de Roan (Rohan) dió sobre el de los generales y los hizo prisioneros: desgracia grande por ser los mejores del Imperio.

El rey de Inglaterra traia grandes diferencias con los escoceses sobre materias de la religion de los puritanos.

El conde de Montalvo entró hoy en la Córte, de la guerra de Portugal, y mañana entrará D. Francisco Antonio de Alarcon. Guarde Dios, &c.

(*Madrid y Abril* 6 *de* 1638).

(Tom. 119, fol. 356.)

Pax Christi &c. Haya dado nuestro señor á V. R. tan alegres Pascuas como deseo, con la salud que su Divina Magestad puede. V. R. nos las ha dado muy buenas con

el aviso del P. Provincial que ha venido, que es á juicio de todos los de acá como VV. RR. le podian desear, en todas materias aventajado: gócenle VV. RR. este trienio y otros muchos.

De nuevo no hay mucho que decir. El P. Ricardo tuvo una carta del mayordomo del conde de Oñate, que está en Inglaterra por embajador, en que le dice: «ahora acaba de llegar aviso de Flandes al conde, mi señor, en que le dicen como Galasso habia dado una rota á los suecos con tanto daño suyo que totalmente quedaban deshechos, y segun ha sido el destrozo que en ellos se ha hecho no parece les queda brio ni posibilidad para tornarse á rehacer.» Vendrá esto mas en particular y avisaré á V. R.

Un genovés me dijo un dia de estos de Pascua que los franceses habian tomado una isleta que está entre Córcega y Cerdeña, despoblada; no habia en ella sino solos seis hombres y mucha cantidad de sardescos silvestres. Los de Cerdeña dicen se aprestaban para echarlos, que no los quieren por vecinos.

Cada dia van partiendo capitanes y oficiales á Portugal para la jornada del Brasil; acá mucho se desea se haga con brevedad; no se si allá han de estar las cosas dispuestas de suerte que surtan el efecto que aquí se pretende.

De Italia y Flandes no se sabe nada particular; aguardando estamos los correos; con ellos tendremos aviso de la disposicion de la guerra de este año que viene.

Su discípulo de V. R. no debe de haber llegado, ó si ha venido no le habrán dado las Pascuas tiempo para traer su encomienda de V. R.; si supiera su casa le excusara de ese trabajo. Del que V. R. tiene en favorecerme estoy agradecidísimo; V. R. viva mil años por tan grandes favores y caridad como me hace.

En pasando las vacaciones se procurará hacer con todo cuidado la diligencia para buscar aquella escritura. Dios

nos dé buena suerte y guarde á V. R. como yo deseo. De Madrid y Abril 6 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al Padre Rafael Pereyra, en Sevilla.

(*Madrid y Abril 13 de 1638*).

(Tom. 119, fól. 366—70).

Pax Christi &c. Padre mio: correos han venido; buen Agosto tendrá V. R. en Abril, de nuevas. Lo que se sigue es copia de una carta del conde de Siruela, embajador de Génova, para el P. Antonio Vazquez.

«El marqués de Leganés se puso sobre Brem y tiene atacada aquella plaza por todas partes, de que solo ha tratado hasta ahora, y de aplicarle y repartirle las baterías; y aunque se cree que no está poco vituallada de municiones y bastimentos, se tiene grandes esperanzas de que se tomará con brevedad, pues la con que el marqués ha puesto asedio parece no permitirá puedan los franceses juntar grueso considerable para socorrerla; si bien el mismo dia que llegó el ejército le entró alguna gente, aunque no toda, ni las provisiones que traian en 12 barcas de que le tomaron algunas nuestra gente, y otras se volvieron por el Pó.

Tambien tuvo el marqués nueva que á los 17 de este, viniendo los de Quirqui (Crequi) á reconocer nuestras fortificaciones, á la orilla del Pó, le tiraron de ella tantos balazos de mosquetería, que le tocó uno de que cayó muerto. Este aviso le dió un villano, afirmando él lo habia visto por sus ojos; hasta ahora no se ha verificado, pero otros que han llegado dicen lo mismo, y se conforman con lo que dijo el villano. Si fuese verdad (como parece lo puede ser) importára harto que el francés tuviese este cabo menos.

No se ofrece otra cosa; v. md. perdone.»

Esto es sacado á letra de la carta del conde de Siruela &c., fecha 20 de Marzo. Con este correo ha venido este testamento que algun entretenido ha hecho en nombre de Su Santidad. Poco afecto debia de ser á España.

«Testamento del aún vivo por la gracia de Dios Urbano VIII, hecho ante César Buena-memoria, notario sin privilegio, y de algunos testigos dignos de fe, en Roma en la mitad de la mitad de Junio de 1637.

«Yo Urbano VIII, sano de entendimiento, y si no me engaño tambien del cuerpo, me declaro y digo: que tengo poca gana de morir, porque conozco que el ser Papa es buen oficio, y tambien porque me dicen los médicos no es bien hacer mutacion de aires en estos tiempos. Sin embargo, porque los avisos españoles me hacen cercano á la muerte, y para que ella no me engañe y me coja de repente, me he resuelto, á útil de los que serán mis sucesores, á hacer testamento, como lo hacen todos los señores de juicio. Por lo cual, delante de los testigos, escriba V. md. señor notario César, lo que yo iré refiriendo:

Primeramente, dejo el alma al cielo y el cuerpo á la tierra, rogando á mis señores sobrinos que hagan juntar encima de mi tumba un dragon y tres escarabajos, enemigos de las águilas, para que estas no me molesten despues de muerto.

Idem dejo herederos á mis sobrinos de todos mis bienes, excepto del Papado.

Idem dejo herederos á todos los señores del mundo, y en particular á los pontífices, mis sucesores, de un deseo grande de vivir cuanto puedan en este mundo.

Idem dejo á todos los cardenales que son manchados del pecado original, de nacion española ó francesa, un deseo grande de ser Papas.

Idem dejo órden á mis sobrinos, que despues de mi muerte no me hagan abrir el pecho cuando quieran em-

balsamarme, porque no quiero que conozcan lo que tengo en el corazon.

Idem dejo indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados, al que se confesare y comulgare el dia de Santa Margarita, y con facultad de sacar un ánima del purgatorio, si hubiera allá alguna de ellas.

Idem dejo todas las indulgencias que se aplicaren por los muertos por siete años contínuos, las cuales vayan por las ánimas de los españoles y franceses muertos, y los que murieren en el estado de Milan este dia de Junio.

Idem dejo indulgencia plenaria á todos los fieles que despues de la comunion rogaren á Dios que dé un poco de mas entendimiento al rey de España.

Idem dejo treinta mil escudos de provision al cardenal Buen Compaño (1) arzobispo de Nápoles, para que haga limosnas en aquella ciudad, porque entiendo que está en grande necesidad.

Idem dejo que se dé mi camisa que truje el primer dia de mi Pontificado al señor conde de Monterey para que cuando llegue sudado á Roma, por la posta, pueda refrescarse y mudarse.

Idem dejo al señor duque de Medina de las Torres mi esmeralda grande que me dió el rey de Francia para que pueda servirse de ella para la pasion del ánimo.

Idem dejo al rey de Francia mi vaso contra veneno para que lo goce de mi parte.

Idem dejo al rey de España mi libro de historias españolas que tratan de la vida y muerte de Philipo segundo, con condicion que haga se lean cuando estuviere en la mesa.

Idem dejo despues de mi muerte un tesoro cada dia

---

(1) Buoncompagni.

por un año á todos los españoles que están en Roma, que no tienen título de Don ó dos sobrenombres de apellido.

Idem dejo indulgencia plenaria, y remision de todos los pecados, á los franceses que por un mes no bebieren vino.

No se me ofrece otra cosa por ahora, porque quiero dormir un rato, porque me hallo muy flaco; lo demás se guardará para despues.

Avisos varios que escriben de Roma, de aquella ciudad y de otras partes.

Su Santidad anda con grandes cuidados y todo su entendimiento anda revuelto con deseo de hacer unas bulas muy rigurosas. Dícese serán cuatro, y que se publicarán en el primero ó segundo consistorio, las cuales harán suspirar á muchas personas.

La primera dicen que es acerca de la eleccion futura de Pontífice, renovando la de Gregorio XV, y además de las censuras que en ella se contienen quiere incluir á quien la contraviniere de sus súbditos, condenándolos en penas corporales, haciendo este delito crímen de lesa majestad á los que hicieren contra su determinacion, siendo castigados severamente; con que Su Santidad piensa tener siempre Pontífice perpétuo amigo de su casa.

La segunda bula es que los protectores de las coronas hayan de proponer tan solamente y no ingerirse en otro negocio; ni el despacho de los que propusieren ha de correr por su cuenta, ni tratarse con ellos, sino solo con los embajadores de los reyes y príncipes, por cuya cuenta correrán los tratados y su ajustamiento y despacho; y esto ha

de ser con el cardenal sobrino y privado, con que se quitará á los señores cardenales de Saboya y Médicis la autoridad de la casa de Austria, que la mantienen con la negociacion y tratados; con lo cual se podria conceder al cardenal Antonio lo que de Francia han deseado, que es corra por su cuenta la proteccion de aquel reino y proposicion de sus iglesias. Son estas bulas contra españoles, pues siendo toda la córte francesa, no serán sus imaginaciones ocultas, como ni tampoco lo serán los mismos secretos.

La tercera bula dicen será que lo que no han querido hacer las coronas con las exhortaciones y ruegos, en mandar á sus embajadores cedan el primer lugar al Sr. Príncipe prefecto de Roma, se haga hacer por fuerza por medio de censuras, queriendo Su Santidad volver la dignidad prefectoral á la antigua grandeza que tenia. Este golpe será grande á todos los príncipes, y en particular á los que pretenden la precedencia. El señor condestable Colona anda muy solícito con Su Santidad en este negocio, deseando los aumentos del Príncipe prefecto por ser su yerno, y que esto sea escalon para que se le dé el título de Alteza.

La cuarta y última es que los barones romanos (so pena de perder sus feudos) hayan de venir á habitar á Roma ó en el estado eclesiástico. Esta será la ruina de muchos señores, pues los que poseen tierras feudales en el reino de Nápoles y otros estados, no podrán observarla sin grande daño suyo, porque los príncipes á quien estuvieren sujetos les darán la misma órden, que no salgan de sus territorios, por lo cual confusos no sabrán que hacerse, y mas los que poseen feudos con pleitos dependientes del Papa ó del Emperador, tendrán mas ocasion de dudar en la resolucion de este mandato. En fin, aquí hay grande confusion con estos mandatos, pues se da lugar á que cada uno diga con

esta ocasion su sentimiento, y este muchas veces es disparatado, y solo muestran desean mal á su contrario.

Tambien corre voz que Su Santidad quiere revocar la bula de Gregorio XV y dejar que la eleccion se haga como se hacia antes, porque teniendo el Papa muchas criaturas, sospecha de alguna falta en el cónclave no haciéndose el futuro Pontífice con públicos votos.

No solamente en la bula de Gregorio XV acerca de la eleccion del sumo Pontífice, ha hallado Su Santidad en los señores cardenales y en particular en sus criaturas grandísima repugnancia, sino tambien en los demas, y á esta causa pretendia con grande priesa publicar las bulas dichas; mas por ahora parece va resfriándose esta resolucion y las cosas están quietas.

Al partirse el señor cardenal Arac (1) para Alemania de la presencia de Su Santidad, le dijo que rogase al Emperador no insistiese en pedir el capelo para el obispo de Viena, por tener inteligencia con herejes y ser ellos grandes amigos suyos. Está mal quisto el obispo en Roma por haber reducido con eficaces razones al Emperador á que no concediese al Príncipe prefecto de Roma cuanto le pedia el Papa. Y se tiene por cierto que si la Majestad Cesárea complaciese al Papa en lo que pide, monseñor Montmando estaria cerca de la dignidad cardenalicia por gusto del mismo Papa.

Monseñor Gonzaga, arzobispo de Rodi (2), agasajará en su casa lo posible al señor cardenal Arac, y todo su deseo es dar á entender á este príncipe que es grande servidor del César, diciendo que tendrá en él el Emperador un sujeto obligado y prontísimo á los intereses de su Majestad Cesárea.

---

(1) Léase Harach.

(1) Así en el original, ¿será Lodi?

El mariscal de Coure, embajador del rey de Francia, hace instancias á Su Santidad por parte de su rey, para que haga eleccion de cardenales para poder tener en Roma un sujeto de su confianza, el cual haya de asistir en esta ciudad á negocios de su rey, en caso que el cardenal Antonio Barberino fuese apretado á renunciar la proteccion; á lo cual respondió Su Santidad que le pedia una cosa que á su rey le era muy dañosa, mientras se debia satisfacer al Emperador y al Rey católico: con que estos conocerán por aquí no está la voluntad del Pontífice tan agena de la casa de Austria, como algunos piensan.

Dícese hará Su Santidad la promocion cuando tenga diez y seis capelos vacos.

Los aficionados á la casa de Austria aguardan en breve la conclusion de las paces entre el Emperador y suecos, la cual se tiene ya por concluida como ha dicho el señor cardenal de Médicis, y entonces los franceses no tendrán tanto cuidado en la promocion de cardenales, porque tendrán otros de mas importancia para ellos.

Por via de Venecia se tiene aviso de Constantinopla que el embajador de Francia habia tenido tres dias contínuos la audiencia del gran Turco, persuadiéndole á que rompiese con la augustísima casa de Austria, y prometiéndole para su armada los puertos de la Provenza.

La república de Venecia teme que la armada del gran Turco ha de pasar á Italia, y tanto mas que el Otomano muchas veces ha dicho que quiere á Candia. Esta república se tiene por cierto se une con España para lo que suceder pueda.

La república de Venecia escribió con grande sentimiento á la duquesa viuda de Savoya, diciéndole habian recibido sus hijos con la venida del Rey cristianísimo á los estados de Piamonte gran daño, para cuya satisfaccion ella ofrece ser neutral y mantener la paz á sus súbditos.

Esto se verá con qué ánimo se dice en llegando la primavera, porque entonces se conocerá si ha sido cumplimiento solo de palabra, ó deseo de ejecutarlo con la obra, segun y como aquella duquesa lo hiciere con los franceses.

De Turin avisan, escriben de París haberse hallado muerto el P. Campanela (1), fraile dominico, grande hombre de astrología y de levantar figuras. Dicen lo hallaron así en su aposento. Unos dicen fué muerte repentina, otros que le habian acabado con veneno los mismos amigos franceses, porque trataba mucho en secreto con monseñor Boñoleti, nuncio de aquella córte.

Avisan de Flandes que salieron de la guarnicion de Mastric (Maestricht) 300 infantes y 500 caballos, y saquearon las tierras de Elmont, y volviéndose á Mastric salieron de través la gente de Picolomini, y los mas fueron muertos ó presos y les quitaron el botin que habian robado.

Los imperiales de Picolomini hacen grande daño en el país de Lieja, por la cual los paisanos se armaban para librarse de las molestias que cada dia recibian.

El fuerte que los imperiales estaban haciendo en la isla del Rin está ya puesto en perfeccion, el cual por ser muy molesto á los de Basilia (Basilea), trataban de enviar embajador al Emperador para ablandarle, prometiendo de

---

(1) Tomás Campanella, natural de Stillo en la Calabria, nació en 1568, y entró, aunque jóven, en la órden de Santo Domingo. Sus opiniones en materia de filosofía y sus escritos en que ponia en ridículo la teología llamada escolástica, le granjearon muchas enemistades, y en 1599, de resultas de un proceso que se le formó, fué sentenciado á reclusion perpétua. Logró sin embargo salir de su prision en 1626, y refugiarse en París, donde fué muy agasajado, protegido del cardenal Richelieu, enemigo de España, cuyo súbdito habia nacido Campanella. Escribió entre otras cosas un librito intitulado *De Monarchia Hispánica: Discursus*, Amstelodami, 1602, 12.°, rigurosamente prohibido en su tiempo, en el que ataca fuertemente la administracion y política de Felipe II.

no asistir mas á las armas de Francia, promesa de la cual nunca se podrá tener seguridad.

De Lipsia avisan que el general del Emperador, Mansfelt, habiendo con su gente pasado el rio Peine (1), habian con grande ligereza tomado (entre la Morea nueva y ducado de Midelburgo y Pomerania) la importante plaza de Azarene, adonde ha hallado cien mil escudos y grande cantidad de municion, y hizo reducirse á las banderas imperiales el regimiento tudesco del Coronel Meedor, el cual fué enviado preso á Viena con 200 suedeses (suecos).

De Viena escriben haber llegado á aquella ciudad un guiaus (2) turco; no se ha penetrado á qué fin. Dúdase de alguna novedad de guerra, aunque se sabe de Constantinopla que el gran Turco está resuelto de cobrar la ciudad de Babilonia, y los demás lugares de la Mesopotamia ocupados del Perisano que no quiere restituirlos.

S. M. Cesárea concede el perdon general á todos los que aceptaren la paz de Praga, excepto al duque de Vaimar, y esto por satisfacer al duque de Sajonia que no le quiere ver en Germania.

Por cartas de Milán se ha sabido de la Córte Cesárea, que el capítulo de Olmuz, en Moravia, habia elegido por obispo de aquella ciudad al serenísimo archiduque Guillermo Leopoldo, hermano del Emperador.

Su Santidad pretende que las gabelas últimamente impuestas del gran duque de Florencia en la molienda, no se comprendan de ella exentos los clérigos y demás religiosos; pero se dice que sin embargo que su Alteza no ha podido con ruegos obtener esta gracia, hará que se exija generalmente de todos.

---

(1) Así en el original, pero debió decir Pleyse.

(2) Léase «chiaus ó chiauz,» palabra turca que vale tanto como «correo de gabinete.»

El duque de Parma, habiendo tratado de un negocio en Caprerola, se ha vuelto á Cabo de Monte (1), donde se entretendrá algunos dias y despues se pasará á Parma, no queriendo dar oidos á cosa alguna de la córte romana. Despues de haber estado el dicho duque en Cabo de Monte algunos dias, dió la vuelta á Parma, disgustadísimo por no haber recibido de los señores cardenales Barberinos la honra y agasajo debido á su persona: los cuales pretenden, que por ser el Duque feudatario del Papa, le son ellos superiores y señores.

Los Barberinos quedan no poco disgustados de no haber podido conseguir del duque de Parma el ducado de Castro, que tanto han deseado, y para molestarle hacen instancia que el de Parma restituya el dinero que le tienen prestado; y viéndose apretado el de Parma, y falto de dineros, hace grande instancia con el gran duque de Florencia su cuñado, para que le socorra para salir de estas molestias.

Queria Su Santidad que el Sr. Cardenal Aldobrandino vendiese al Sr. Príncipe Prefecto de Roma, la Medola y otros lugares que posee en la Romaña, y que el dinero lo diese á la señora Duquesa su sobrina; pero no tan solo su Eminencia no está en hacerlo, pero ninguno quiere consentir en ello, aunque sea un palmo de tierra, por lo que está muy pesaroso Su Santidad de dejar á sus sobrinos ricos de dineros y pobres de vasallos.

De Ingalaterra vino un navío estos dias á la Coruña, y con él avisan que el rey de Ingalaterra, deseando reducir á sus reinos á una religion á su modo, y que no hubiese diversidad de religiones, los escoceses lo llevaron tan mal esto, que declarándose contra el rey pusieron en campo 30,000 hombres. Tuvo aviso aquel rey de esta demasía,

(1) Capo di Monte.

y aunque su natural le inclinaba á castigarlos, fué aconsejado disimulase por ahora y revocase el decreto en que mandaba que todos tuviesen una religion, y procurase ganar la gente noble, que con esto el motin cesaria. Siguió el rey este consejo y revocó la cédula, y con esto los escoceses dejaron las armas. Mandó llamar á tres de los mas nobles y ricos de Escocia, á los cuales hizo de la banda ó de la jarretera, que es lo mismo que acá del toison, con lo cual el reino está hoy quieto. Con todo eso les ha sacado la Chancillería que tenia en Blens (1), y con esto les obliga vengan á pleitear á Ingalaterra, cosa que ellos han sentido mas que medianamente.

Por este camino avisan que en Flandes el Sr. Cardenal Infante habia dado á los comisarios de la caballería ciento cincuenta mil escudos para levantar caballería, y á Picolomini otros ciento cincuenta mil para conducir infantería á Alemania.

Estos dias han cogido los de Dunquerque con el ayuda del general Ozes (Hozes) cinco navíos de guerra: el uno tenia 30 piezas de artillería y los demás á 20, y fuera la presa mayor á no haber D. Lope de Ozes (Hozes) tocado á recoger antes que los capitanes quisieran.

Los de Lieja están desde la muerte de su burgo-mestre muy inclinados á Francia; no creo hay mas diferencia ahora que habia antes, sino el haberse descubierto que antes en secreto hacian por Francia lo que podian, y ya le hubieran entregado al francés á Lieja, sino hubiera sucedido la muerte del burgo-mestre, que era el que guiaba

---

(1) Así se lee de letra del P. Gonzalez que escribia clara y correctamente, pero por mas que hemos buscado en Escocia una ciudad así llamada, no hemos hallado ninguna cuyo nombre se le parezca. La que mas se aproxima es Peebles, capital del condado de su nombre, al sur de Edimburgo.

la danza. Han negado al arzobispo de Colonia la obediencia, que es su señor, y al Emperador. La ciudad está dividida de los magistrados que son 80; 44 están por Francia con la plebe, 36 por España con la nobleza. Dicen es ciudad donde hay pocos nobles, porque los mas son gente que con su trabajo y mercancías pasan su vida.

En Cartajena hay 18 bajeles grandes y 2,000 soldados para pasar á Italia; aguardan mas gente y se cree pasarán de 6,000, tambien mas navíos en que vayan, y á las galeras de Malta y Florencia, que todos tendrán bien que hacer en llevar tanta gente.

Dicen por varias cartas de Ingalaterra que el Francés juntaba hasta 100 navíos, y los holandeses 1,000 barcas, y los de Argel 18 navíos y 20 galeras, y que lo mas de esta armada carga de arena y fagina. Dicen es para cegar algun puerto, y se entiende es el de Gravelingas, que sienten sobre manera los franceses se haya abierto.

Tres ó cuatro dias há llegó de Portugal el conde de Linares, por la posta, y en llegando le prendieron y le llevaron al castillo del Alameda (1). La causa no se sabe de cierto; lo que se dice es, que habiéndole ordenado la señora Infanta no sé qué cosas, en órden á su partida á Pernambuco, respondió mas licenciosamente de lo que debiera, y que pidió licencia para venir á la Córte, y que la Infanta se la negó porque decia tenia órden de que partiese. Luego él sin ella se vino aquí por caminos extraordinarios, y aunque salieron dos correos para hacerle que se volviese, no le pudieron dar alcance ni toparle. Con esto fuéronse á Portugal, y la señora Infanta tenia ya avisado de los lances que con el conde le habian pasado, y cuando llegó estaba un alcalde de Córte avisado; y entrando á hablar al Sr. Conde-Duque, antes que le viese, el

(1) «Almenara» dice una relacion impresa de los sucesos de este año.

alcalde le dijo se viniese con él, y le llevó adonde tengo dicho (1).

Bueno está V. R. de nuevas este correo. Estas pueden suplir la falta de otros, que no siempre hay igual cosecha. Su discípulo de V. R. me dió las cajas que agradezco y estimo como debo; á algunos que las han visto, cuando me las dió, les pareció podia haberlas trocado, porque el chocolate es negro. Yo estimo la voluntad, como si fuera de Guajaca, y entiendo es la sospecha sin fundamento. No le soy muy aficionado, porque son pocas veces las que le tomo, y no falta por acá, aunque no hay la abundancia de Sevilla, pero con mas seguridad de la calidad, y cuando no la tengo quiero mas privarme de tomarle, que arriesgarme á que me haga daño, que dicen meten tantas baratijas á lo que viene de las Indias acá en España, que cuando no es muy seguro lo que tengo, lo doy al primero que se me ofrece. No dejo por eso de agradecer y estimar la caridad que V. R. me hace; quisiera que V. R. por ella no se pusiera con nadie en obligaciones, que para mí no quiero que V. R. por estas cosas se empeñe, pues yo lo tengo poco merecido, y V. R. sobradísimamente satisfecho. Si deuda hay, á mí me corre, y deseo pagarla muy á gusto de V. R., y estimaré saberla para cumplir con lo que á V. R. estimo; á quien Nuestro Señor guarde como puede y deseo. De Madrid y Abril 13 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Es el mismo conde de Linares ó Linhares, de cuya privanza se habló ya en otro lugar.

Madrid y Abril 13 de 1638.

(Tom. 119, fol. 877.)

Al fin vino el ordinario de Flandes con cartas de 13 del mes pasado. Lo que avisan con ellas es poco, y dudoso lo que puede ser favorable al partido de S. M. Lo cierto y sin dudas es contra él, porque se ha verificado la prision de Juan de Vert (Weerdt) y del duque de Sabeli, caudillos del Emperador, que despues de haber roto los dos á Bernardo de Veymar (Weimar), y al duque de Roan (Rohan), con pérdida de 1,500 hombres, del bagaje, y dos piezas de artillería, y socorrido la plaza de Rinfelt, recibió Veymar socorro de caballería, y desesperado cargó sobre ellos el dia siguiente, y aunque algunas horas estuvo dudoso el suceso, venció la caballería nueva á la de los imperiales y se desordenó todo el ejército, quedando presos Vert, Sabeli, y otras cabezas, y el duque de Roan herido de muerte.

Los suecos en Pomerania no estaban tan acabados como se avisó de allá, porque todavia hacian levas de infantería y reclutas de caballería, y darán otra pesadumbre este año, y á la misma sazon el rey de Dinamarca tenia gente de guerra en sus confines con pretesto que no se le ofendiese; pero ¿cuándo ha habido pretesto que se ajuste á lo que ellos dicen? Lo cierto es que Alemania es una Babilonia de nuevos mónstruos, que continuan las inquietudes de ella.

Su Alteza el Sr. Cardenal Infante se prevenia con cuidado, y á los cabos imperiales habia dado mucho dinero, y ellos antes de cobrarlo hacian grandes ofrecimientos, y despues que lo tuvieron en su poder comenzaban á decir que habia sido tarde.

Los holandeses, aunque reposaban, no dormian, y los franceses, como mas orgullosos, habian ya comenzado á inquietar las fronteras.

El preñado de la reina de Francia se confirma, y avisan de mas, que el rey estaba muy galan suyo, habiéndole mostrado en otros tiempos grandes desvíos, y sin embargo los cuerdos no quieren creer esta fábula, y la confirma la novedad de haber quitado á la Reina el boticario que llevó de aquí y el cocinero, si bien les han dejado los gajes, y así se persuaden todos que es alguna quimera de las del Cardenal.

Su Alteza erró en Flandes las interpresas de Mastrich y de Simay (Chimay): tan poco nos ayuda la fortuna ó la disposicion de las materias.

Despues del ordinario de Flandes llegó un extraordinario de Milan con cartas del 20 de Marzo, con aviso del marqués de Leganés de haber sitiadó á Bren, lugar del Estado, que lo tenian los franceses, con tal resolucion que le quitó los socorros; pues habiendo llegado el dia siguiente, que fué á los 16 de Marzo, el duque de Crequi á socorrerla, le desbarató nuestra gente, degollándole 1,000 franceses, y escriben que el mismo Crequi quedó muerto. El segundo pretendieron socorrerla por el rio Pó con 12 barcones de á 80 hombres, y los nuestros echaron á fondo los siete y tomaron los cinco. Con esto, y con haber ganado la plaza las fortificaciones, envió Leganés al gobernador un trompeta pidiéndole se la rindiese, supuesto que quedaban rotos los socorros, y él le respondió que hasta plantearle la artillería y batirle, no se rendiria, y así quedaba plantándosela, y en este estado despachó el correo, y este madrugon ha sido de tanta reputacion que ha de asegurar los sucesos de este verano.

En la junta grande que Monte-Rey hizo en San Pedro de Arenas, no guardó la órden del Rey, pues no llamó á

ella al duque de Tursis, conde de Siruela, ni al cardenal Tribulcio, con que aquí ha habido grandes descontentos y quejas de él; pero todo se curará con el tiempo. El Papa en Roma hizo junta de Estado en que hizo una oracion pontificia, representando los deseos que habia tenido de concluir la paz, y no habian tenido efecto, y que para hacer nuevas instancias para su conclusion, queria nombrar tres legados, como los nombró, y fué el que ha de venir aquí el cardenal Panfilio.

Cuatro dias há que prendieron aquí al conde de Linares (1), y le llevaron á la Alameda por decreto de la Junta de inobediencia, porque habia vuelto de Lisboa sin licencia, aunque se defendió con decir que le habian mandado ir allá, y que no le habian limitado la vuelta á la Córte.

D. Diego de Saavedra (2) que estaba en Baviera, volvió á Milán, y de allí pasó á Mántua con embajada.

A D. Francisco de Melo, como avisé, han hecho gobernador de las armas de Milán, con su poco de metafísica, pues ha de sonar esto el título, y en el ejercicio no ha de ser mas que maese de Campo general; pero diez y ocho mil ducados de sueldo que le han dado cada año, y catorce mil de ayuda de costa, lo remiendan todo.

D. Juan de Garay es general de la artillería de Milán y del Consejo de Guerra de España. D. Martin de Aragon, general de la caballería de Nápoles, que está en el Estado, y gobernador de la de él. D. Luis Ponce, maese de Campo del tercio de Lombardía, y el marqués de Mortara del de Piamonte con el Consejo de guerra de aquí.

Vuestro padre me manda le diga qué hay del Brasil.

---

(1) Véase lo ya dicho en la pág. 381.

(2) El célebre autor de las *Empresas políticas* y de la *República literaria*, de quien ya se trató en otro lugar.

Señor mio; en gran peligro está si no vá el socorro, pero todavía quedan esperanzas de vida.

SS. MM. pasaron al Retiro el domingo de Cuasimodo, y estarán allí hasta el dia del Corpus, y no sé qué rumor oigo de prematicas.

El conde de Montalvo, D. Juan de Chaves y demás campeones, han vuelto de la guerra de Portugal y se han convocado córtes del Reino; algo hay de nuevo. Vale: á 13 de Abril de 1638 (1).

Madrid y Abril 19 de 1638.

(Tom. 119, fól. 374.—6.)

Pax Christi &c. Esta semana vino extraordinario de Italia, con el cual se supo cómo los de Bren, viéndose cercados del marqués de Leganés enviaron un soldado, el cual, pasando el Pó á nado, dió aviso al general de los franceses Monsieur de Quirqui (Crequi), de cómo los nuestros habian sitiado á Bren. Quirqui (Crequi), con toda diligencia envió cantidad de soldados para que se metiesen dentro de la plaza, y 12 barcas de mantenimientos y municiones. Del suceso de los soldados y barcas ya tengo avisado en la pasada; los nuestros tenian tomados y fortificados los pasos por donde se podia entrar á Bren el socorro; juntó Quirqui (Crequi) su caballería é infantería, la mas que pudo, y fuése á reconocer las fortificaciones. Viendo las tropas el de Leganés, mandó á un artillero que disparase una pieza de artillería á ellas; hízolo así, y parecióle no habia alcanzado; mandó se disparase un sacre

(1) Está la carta sin firmar, y además, por no tener sobre, no se sabe á quién va dirijida.

por tener la puntería á mayor distancia y alcanzar mas; tuvo el artillero tan buena suerte, que al primer tiro hizo pedazos á Quirqui y algunos consortes. Súpose esto en Bren, y luego pidieron al Marqués con un trompeta quince dias de término para rendirse, y que si en ellos no fuesen socorridos entregarian la plaza. Fuéles respondido que ni quince horas, y que sino rendian la plaza, luego habian de pasar toda la guarnicion á cuchillo. Viendo esta resolucion los sitiados, á los 27 del pasado, que fué el mismo dia que habian parlamentado, rindieron la plaza. Salieron con las condiciones ordinarias, banderas tendidas, balas en la boca, sus mosquetes y cuerdas encendidas y una pieza de artillería. Habia de presidio 1,300 franceses. Convoyáronlos la vuelta del Casal. Ese dia entró en Bren (1) el de Leganés, que de aldea abierta y sin reparo ninguno, en tres años poco mas ó menos que la han tenido los franceses, no han hecho otra cosa sino fortificarla á toda diligencia por ser puesto acomodado para la conservacion del Casal, y para molestar desde allí el estado de Milán. Tenian hechos tres fuertes reales muy buenos, á lo moderno; cavas muy hondas guarnecidas de estacadas, varios reductos y medias lunas, con lo cual, y si el que gobernaba tuviera mas resolucion, diera bien en que entender á los nuestros. Duró el sitio trece dias; halló dentro el de Leganés 500

(1) Acerca de la toma de Bren (Bremi) por nuestras armas, se imprimió en Milán una curiosa y detallada relacion intitulada: *Relacion verdadera y puntual del sitio y conquista de la fortaleza de Bren, que se rindió á las armas de S. M. C., y á su capitan general el marqués de Leganés: sábado 29 de Marzo de* 1638. Milán, en el Real y ducal palacio, por Juan Baptista Malatesta, empressor Régio y Cameral, fól. 9 hojas.

El mismo año se imprimió en Madrid por la viuda de Juan Gonzalez: *Traslado de una compendiosa relacion que fué escrita en Milán á un señor desta Córte, de las gloriosas vitorias que ha tenido el Excmo. Sr. Marqués de Leganés en el dicho Estado contra las armas de Francia y coligados*, fól. 3 hojas.

sacos de harina, cantidad de pólvora y municiones, y quedaron en los fuertes 17 piezas de artillería de bronce, y una hecha en tiempo de Enrique (1), padre del que hoy reina en Francia, de extraordinaria magnitud.

Ya con esto se le ha quitado la higa que tenian los franceses en el estado de Milan; que era vergonzosa cosa que habiendo el año pasado tenido tan lucido ejército, se estuviesen los franceses comiendo en nuestro estado á costa nuestra, y haciendo que contribuyesen á los circunvecinos, y nosotros nos fuimos al Piamonte dejando dentro de casa enemigos que nos molestasen. El ejército nuestro volvió á los alojamientos del Piamonte á aguardar mejor tiempo, porque el frio que por allá hace es tan grande que no podrán intentar cosa ninguna sin grande daño del ejército y menoscabo de la gente. Dicen se alojan en contorno de Casal.

Vino con este correo otra nueva de Alemania muy buena: avisan de Italia que habiendo Juan (de Bert (Weerdt) desbaratado á Vaimar y socorrido la plaza de Rinsfelt, sobrevino despues de este suceso el duque de Ruan (Rohan) con 10,000 franceses y suecos, y juntando esta gente con la de Vaimar á la retirada de Juan de Bert (Weerdt), que estaba al parecer seguro por haber derrotado á su enemigo, y no haber tenido noticia de la gente de Ruan, le hicieron una emboscada, y que le habian preso y enviado con una buena cantidad de caballería para su seguridad, preso á Francia, dónde cuando se supo la nueva hubo repique de campanas y luminarias en todo París. A la entrada de los confines de Francia andaban 500 croatas corriendo la tierra y robando lo que podian; descubrieron la caballería francesa, y sin haber tenido noticia de la prision de Juan de Bert (Weerdt), se resolvie-

(1) Enrique IV, padre de Luis XIII.

*

ron de acometerlos; lo cual hicieron con tan lindo brio, que en breve los desbarataron y se hallaron con Juan de Bert (Weerdt), el cual, puesto en libertad, los fué siguiendo con sus croatas; tanto que dicen fueron muy pocos los que escaparon con vida. Esto ha venido en varias cartas; en cuanto á la libertad todas convienen, aunque no en cuanto al módo, porque en unas dicen: Juan de Bert (Weerdt) ofreció á un oficial francés cantidad de cuatro mil escudos porque diese aviso á los croatas para que saliesen al camino y le tomasen en él, como lo hicieron; otros que el duque de Lorena habia tenido el aviso, y con los croatas les habia hecho en el paso una emboscada, y desbaratádolos y librado al Juan de Bert (Weerdt). Tiénese esto por cierto por haber venido tantas cartas con el aviso; con todo se aguarda la confirmacion por via de Flandes. Será esta una de las mejores suertes que nos podrán suceder, si fuese como se ha escrito, por ser Juan de Bert (Weerdt) de los mejores soldados que tiene el Emperador.

Tambien avisan con las mismas cartas, que de la refriega en que fué preso Juan de Bert (Weerdt) habia salido herido el duque de Ruan (Rohan) con dos mosquetazos, y que uno le habia atravesado el hombro, y el otro fué en una pierna, y que habia muerto de estas heridas. El mismo fundamento tiene esta nueva que la pasada; aguárdase la confirmacion de lo uno y de lo otro.

Llegó á la Coruña D. Lope de Ozes (Hozes) con su armada; ha tardado cincuenta dias por los temporales en el viaje, habiendo por tres veces arribado á Inglaterra. Salieron con él algunos de los navíos de Dunquerque á acompañarle hasta salir del canal; tomaron en el camino catorce navíos holandeses y franceses; estos se llevaron á Dunquerque. Él tomó en lo restante del camino seis de franceses que encontró, y entró con ellos en la Coruña.

Mas breve ha sido su jornada de estos franceses, porque ellos iban á la India, que llaman nueva Francia, y hoy están en España muy contra su voluntad: son 200 los franceses presos.

Llegó estos dias pasados de Italia D. Juan de Garay, del hábito de Santiago, y maestre de Campo de un tercio de lombardos: háule hecho general de la artillería de Milan, grande oficio y que pudiera con mucha decencia ocuparle un grande; es buen soldado, y que en las ocasiones que se ha hallado ha servido bien.

Algunos franceses que estaban de presidio en Niza de la Palla, antes de la muerte de Quirqui, fingiendo huian del ejército francés, y que querian servir al Rey, se fueron á Alejandría de la Palla con ánimo de aguardar ocasion y pegar fuego á la pólvora, y esto habia de servir de seña, para que cargando luego Quirqui, ocupase de repente aquella plaza, que así estaba entre ellos acordado. Mas quiso su desgracia que se vino á tener indicios del intento de esta buena gente, y siendo presos hasta doce ó catorce de ellos, los colgaron de las almenas á vista de los que intentaban ser dueños de Alejandría; que con tan honrados medios pretenden conseguir lo que no pueden alcanzar con valor los franceses.

Murió tres ó cuatro dias há aquí la priora de la Encarnacion (1) con opinion de santa. Ha sido su fundadora y superiora despues que se fundó aquel convento, muy estimada de los Reyes por su virtud, y que ha adelantado notablemente aquella fundacion con su mucha religion y

(1) Llamóse Mariana de San Joseph en el siglo, de Manzanedo y Maldonado. De su vida y virtudes escribió un notable libro el licenciado Luis Muñoz con el siguiente título: *Vida de la venerable Madre Y.a., fundadora de la Recoleccion de las monjas Agustinas, Priora del Real convento de la Encarnacion; hallada en unos papeles escritos de su mano.* Madrid, en la Imprenta Real, 1615, fol.

buen caudal, que sin duda para ser mujer era de los grandes que se han conocido en estos tiempos. No va mal lograda, que unos dicen caminaba á noventa años y otros á ochenta.

Hánle dado el oficio de capellan mayor de la Encarnacion á D. Diego de Atienza, inquisidor de la Suprema; valdrále mas de mil y quinientos ducados. Mucho merece porque es persona de grande caudal, y poco le durará, que luego le harán sin duda obispo.

El marqués de Cerralbo dicen está malo en la Coruña, donde estaba para pasar á Flandes. Algunos malician es de un sobresalto que tuvo en el camino, adonde dicen le salieron cuarenta hombres y cojieron la recámara con el dinero y joyas, que importarán treinta mil ducados. Para un virey de Indias no parece esta grande pérdida, aunque para otro lo fuera, ni tal que merezca tanto sentimiento y le obligue á enfermar.

D. Diego de Saavedra, con comision del Emperador, ha ajustado á los venecianos que tenian presidio en Parma, por los gastos que habian hecho el tiempo que duró la guerra con aquel Duque, para irse con suavidad pagando, saquen el presidio, y que se les vaya pagando de lo que montáre el Estado un tanto cada año; que entre presidio de imperiales, y que el gobierno le tenga la Duquesa, que hoy está allí, y su madre que está en Portugal; con lo cual aquella señora dejará á Portugal y se volverá á Italia. Dícese que sería posible la sucediese en el gobierno de aquel reino su hermano el príncipe Tomás.

Los borgoñeses tienen levantada gente en su condado para entrar en Francia; piden socorro de dinero á Su Majestad, el cual les dá para cercar á Salins treinta mil ducados efectivos. Es la ciudad donde están las principales rentas de S. M. en las salinas que allí hay, y cada mes sacan para el ejército cuarenta mil talleres ó reales de á ocho.

Tienen levantados 19,000 hombres entre infantería y caballería. Lleva D. Diego Saavedra las mercedes y órden de asistir en el condado y acudir á lo que fuere necesario del gobierno; é irán las letras y dinero remitidas á él para que lo distribuya segun está acordado. Avisan como habia ya concluido con Mántua y Venecia, y que estaba de camino para Borgoña; es muy posible esté ya allá

Mi padre, no se ofrece otra cosa. V. R. se quede con Dios, que le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Abril 19 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la compañía de Jesús, en Sevilla.

Despues de escrita esta recibí la de V. R., y agradezco las vitelas sobremanera, porque son tan lindas que he determinado con sus encomiendas de V. R., presentárselas al P. Pedro Gonzalez, para hacer digno empleo de ellas.

El *Marte francés* que yo envié á V. R., no lo es de litigio, porque el P. Camacho solo tuvo en él el hacerme caridad de remitirlo por via del P. Luis Perez con otras cosas que le enviaba, y yo le compré cuando el P. Camacho no sabia habia tal libro, y por la noticia que yo le dí compró otros para el P. Luis Perez; yo le haré le escriba al P. Luis Perez, y V. R. en ninguna manera lo dé, que esto es lo puntual, y me espanto que el padre lo dificulte sin causa ni rastro de fundamento.

Ahí remito un pronóstico que parece hecho de bernardinos (1); esto corre entre algunos, mas entiendo sin rastro de fundamento.

---

(1) Lo mismo que bernardos.

Pronóstico de Herluá, hallado despues de su muerte, para el año de 1638.

Roma afligida con guerras interiores con grande daño suyo.

Italia se abrasará en guerras.

Al César, pedirán sus enemigos humillados perdon.

Saboya apretada con grande necesidad y ruina.

El francés hará paz con daño.

El Cardenal de Rocheliu morirá atrozmente.

Francia apretada con guerras interiores.

El Sajon muere.

Bandemburc (Brandemburg) sujeto á grandes calamidades.

Las ciudades ansiáticas padecen grandes daños en la mar.

Stialda (1) se junta á los suecos, se hacen guerra, mézclanse con ellos.

Las ciudades ansiáticas, el reino, se bañan en sangre.

El lanzgrave de Asia (Hesse) muere. Ya está cumplido.

Los asiáticos (de Hesse) victorean.

El Cardenal Infante no tiene buenos sucesos.

El duque de Lorena muere.

Inglaterra da armas al Palatino.

En Inglaterra hay turbaciones entre calvinistas y católicos.

España recibe grandes riquezas de las Indias, y posee gran parte de Francia.

España é Inglaterra hacen nuevas amistades.

---

(1) Así parece decir, aunque pudiera ser Skalda.

En Suecia disensiones con el casamiento de la Reina.

Entre Polonia y el Turco guerra.

Hacen los turcos muy grandes daños, pero últimamente son rebatidos.

En Transilvania el duque Ragoci (Ragotzi) muere de veneno, ó es puesto en cárcel perpétua.

Argentina entra en riesgo con Madeburc (Maddeburg).

Noremberga padece aprieto, pero se librará.

Francofurt al Meno (Francfort am Mein), pierde las señas y el luteranismo.

Ulma, harto bien lo pasa.

Augusta está en angustias, librarâse por ruegos y intercesiones.

La dignidad apostólica permanece en Baviera.

Calvino desterrado del Imperio.

El luteranismo se caerá por sí mismo, y quedan algunos religiosos.

Naubierc (Neoburg) es aflijido de los de Juliers.

Los bienes eclesiásticos se restituyen.=Cesa la manera de espera y dispónese un nuevo modo.

Brasuic (Brunswic) no se acomoda y padece.=Francónia estáse quieta y no vuelve á su estado.

Los esguízaros se abrasan con guerras civiles, con notable mortandad: esto comienza ya á cumplirse.=Los consejos y ocultas instrucciones de Francia contra las provincias hereditárias del César, desvanecen.

Grandes oficiales se hacen católicos y desean perdon del César.

Poco hay bueno que esperar, llega ya el fin del mundo.

—No te rias de este pronóstico; maravillosos son los juicios de Dios.

—Atiende primero á lo que te cuenta, antes que lo contradigas.

Valladolid y Abril 20 de 1638.

(Tom. 119, fol. 286)

El marqués de Leganés rindió á los 27 de Marzo la famosa plaza de Bren en trece dias que estuvo sobre ella. Al fin murió el duque de Crequi cuando intentó entrar el socorro, y con esto y con la buena resolucion con que los nuestros la atacaron, se llegó á las condiciones con su gobernador Mr. de Mongallard, y salió con 1,500 franceses con todo el bagaje y mercadurías que tenian dentro, y pidieron una muy notable, y fué que los convoyasen hasta Casal españoles naturales de España, sin que se mezclase otra nacion, y así se la cumplió el Marqués. Hallaron en ella bastimentos para un mes, diez y ocho piezas grandes de bronce y dos sacres. Este suceso ha hecho glorioso á Leganés, ha restaurado la reputacion á las armas de España, y asegurado los buenos sucesos del año en Italia.

En la batalla del Alsacia, en que quedó vencedor Juan de Bert (Weerdt), murió el duque de Roan de dos arcabuzazos, y en la segunda que dió Bernardo de Beimar (Weimar) quedó prisionero Bert, y de allí á dos dias le encaminó á París con un convoy grande. A esta sazon andaban forrageando por la campaña 600 caballos croatos de la guarnicion de Brisac; descubrieron el convoy del enemigo, y habiéndole reconocido y visto que llevaban preso á su general, le embistieron con tal desesperacion que lo rompieron y dieron libertad á Bert y á otros dos coroneles, y hicieron prisioneros á los que llevaban, lance ordenado del cielo que en espacio de ocho dias se vió vencedor, vencido, preso y libre: cosas nuevas, recupe-

racion de una plaza tan esencial, muerte de dos generales tan grandes, y la libertad de otro mayor que todos.

D. Lope de Hoces volvió á la Coruña á salvamento con su armada y trajo seis presas de poca consideracion; mas trae 1,400 irlandeses, gente vieja, para la jornada del Brasil.

El viernes pasado fué S. M. á Aranjuez, dia en que vinieron estas nuevas, y S. E. del Conde-Duque fué ayer, y se volverán sábado 24 de este.

Y entretanto el Príncipe, nuestro señor, se entretiene en el Retiro viendo correr algunos toros con varas largas. Vale (1). De casa, á 20 de Abril de 1638.

Madrid y Abril 27 de 1638.

(Tom. 119, fól. 387.)

Pax Christi &c. S. M. ha estado estos dias en Aranjuez de caza; vino anteayer é hizo le trajesen una docena de toros para correr en el Retiro. Soltáronse algunos y anduvieron por Madrid; uno de ellos, al salir del Retiro, topó con una pobre vieja que estaba lavando en el arroyo que pasa por el Prado y la mató, que fué gran lástima; otro cogió una compañía de soldados pasando por delante de la bandera, y le desjarretaron y metieron en la posta, y como buenos hermanos se repartió entre todos; de los demás no sé que sucediese con ellos desgracia particular.

Pretendieron los padres dominicos en Toledo, en un acto suyo, defender una conclusion contra nuestra regla, de la correccion fraterna. Dieron sus conclusiones á las religiones y á los demás que se acostumbra, y en viendo los

(1) No tiene firma la carta, pero es de creer sea del P. Chacon.

nuestros la conclusion, despacharon á Madrid con el aviso. Dióse cuenta al Consejo Supremo de la Inquisicion, y mandó que no se defendiese, y que se les notificase al actuante y presidente, y que además de eso asistiese en el acto el Secretario tarde y mañana, y remitiese un testimonio de cómo se habia ejecutado lo que habia mandado el Tribunal de la Suprema, aunque ellos no entendieron de dónde venia el golpe, que le han sentido sobre manera. El padre prior de San Pedro Mártir, que era donde el acto se habia de hacer, pareciéndole que aquel tiro les venia de los inquisidores de Toledo, se puso el mismo dia que se lo notificaron á él y á sus frailes en camino para Madrid, pareciéndole que en viéndose con el Inquisidor general daria al traste con todo; y iba tan persuadido á que saldria con su intento, que dejó ordenado tuviesen sus frailes prevenidas luminarias y cohetes, y un altar bien aderezado donde estuviese descubierto el Santísimo Sacramento, y que hubiese sermon en que se declarase el intento, y diciendo de camino de nuestra regla lo que le pareciese mas al punto al predicador, y del modo que de practicarla tiene la Compañía; y que para que esto se hiciese con mas brevedad, enviaria por la posta el despacho; que lo dicho se hiciese en accion de gracias de habernos venido. Llegó S. R. á Madrid dando quejas de los inquisidores de Toledo, por haberles impedido el acto. Oyóle muy despacio el señor Inquisidor general, y despues le dijo: «Padre Prior, todo cuanto se ha hecho ha sido ordenado de Madrid, y así no tiene que culpar á los inquisidores de Toledo, y persuádase que esa conclusion no se ha de defender por ningun caso,» y dióle muy buenas razones así teológicas como prudenciales, con que salió perdido de la visita nuestro padre Prior. Acertó en esto á venir de Alcalá un maestro, y dándole cuenta el prior de su venida, y de cuán resueltamente habia respondídole el Sr. Inquisidor

general, le dijo tornase á instar y que él le acompañaria; hiciéronlo así, y el inquisidor se está firme en lo dicho. Lo mas que han podido sacar es, que se den á calificar las proposiciones, y se cree quedará esto para siempre excluido de disputas, y se quedarán las luminarias y cohetes &c. para otra mejor ocasion.

Otro caso sucedió en Toledo estos dias á un doctor Espino (1), que ha sido la malilla á cuya sombra los émulos del P. Poza le han querido calumniar y morder en lo posible. Este tal está preso por la Inquisicion en el hospital de Santiago (los sentimientos que con el P. Poza tiene son terribles). Hablando un dia con un capellan de Santiago de varias materias, no sé qué le dijo el capellan y replicó el Espino: «eso no se puede decir, sino es que lo diga algun herege como Poza.» El capellan es hombre alentado y díjole: «él es el herege, y espero verle quemado enmedio de la Plaza Mayor,» y diciendo y haciendo le dió dos gentiles mojicones asegundando con otros muchos. A las voces del Espino, y lluvia de mojicones, salió otro capellan amigo del que andaba envuelto con el Espino, con un terciado desnudo, y el administrador, que con su vista y ponerse de por medio, el del terciado se detuvo, y los de los mojicones se compusieron y retiráron; procuró el administrador apaciguarlos, á que salió el capellan, y de mejor gana el Espino escarmentado en cabeza propia, para no desmandarse en hablar, que creo que esto le ha de costar muy caro, como ya lo va conociendo por su daño. Dícese que los mismos que le sacaron á barrera, hoy son parte para que le aprieten y tengan preso, además de la ocasion que él da y ha dado.

De Barcelona avisan el otro dia como habia nueva

(1) Véase lo que acerca de este personaje queda ya dicho en el tomo 1.°, páginas 9 y 11.

llegaria muy en breve á ver á S. M. el hermano del rey de Polonia, primo hermano de S. M. Veremos qué pretensiones trae y avisaré á V. R. Los validos nunca gustan estén personas tan grandes al lado de los reyes. Tambien dicen viene el duque de Módena á besar la mano á S. M., y que será su venida muy presto.

Murió D. Diego de Atienza, inquisidor de la Suprema y capellan mayor de la Encarnacion, sin tomar la posesion del nuevo oficio; hemos perdido un buen amigo.

No hay cosa de importancia hasta que vengan correos de Flandes ó Italia, y así no hay sino tener paciencia, que no dejarán de venir pronto, y lo que trujeren en pró ó en contra no puede dejar de ser cosa grande. Dios nos dé buenos sucesos, y á V. R. guarde. De Madrid y Abril 27 de 1638.—Sebastian Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid á 27 de Abril de 1638 años.

(Tom. 119, fol. 394.)

Esta mañana ha llegado un extraordinario de Flandes con cartas de 4 del corriente, con aviso de haber tomado los nuestros por interpresa á Simay (Chimay), una de las plazas que tomaron los franceses el año pasado, y demás de esto los nuestros rompieron en Ancre, lugar de la Picardía, á los franceses, y demás rompimos algunas compañías de las levas nuevas de Lieja, y por otra parte el baron de Stuitz, caudillo imperial, deshizo de las mismas levas cuatro regimientos y prendió 1,000 caballos, con que los designios que el cardenal Richelieu tenia en Lieja se habian acabado, y no es esto lo menos importante para los sucesos de este verano.

Las gacetas de Alemania y Flandes y las de Francia

avisan del suceso de Beimar (Weimar) y Bert (Weerdt) y todos y todas hablan de la prision y ninguna de la libertad, con que hemos quedado muy confusos. Bien es verdad que la de París de 3 de este habla de haber llevado á aquella ciudad 36 cornetas de caballería y ocho banderas, y no hablan de los prisioneros Bert y duque Sabeli, lo que deja alguna esperanza.

Al duque de Módena se espera cada dia; y han enviado los coches de la caballeriza de S. M. á Barcelona para traerle á Madrid á alojarle en el Retiro, y despues en el cuarto del duque de Medina de las Torres, en Palacio.

Ayer volvió S. M. de Aranjuez y hubo toros en el Retiro por su venida, y los mas salieron con varas largas.

Ayer, en conformidad de lo que mandó la pragmática, se consumieron en la casa de la moneda mil ducados de vellon; que á este paso durará mil siglos su consumo.

Avisan de Alemania que el lanzgrave de Hesem (Hesse) se habia concertado con el Emperador, y del mismo modo el duque de Virtemberga, dando á S. M. Cesárea dos plazas de su Estado, con que volverá á él.

La duquesa de Gebrose, que estaba en la Coruña aguardando tiempo, partió á los 16 de este con buen tiempo, y en su pasaje, los marqueses de Cerralbo y otros pasajeros.

D. Francisco de Mariconda ha llegado con 50 caballos napolitanos, muy bizarros, para la caballeriza de S. M.

S. A. tenia 30,000 infantes y 8,000 caballos, y Picolomini 15,000 infantes y 5,000 caballos. Dios guarde &c. Madrid y Abril 27 de 1638 (1).

---

(1) No tiene firma.

Madrid y Abril 29 de 1638.

(Tom. 119, fól. 401.)

Pax Christi &c. Aquí ha venido copia de una carta que nuestro P. Pimentel, que está en Italia, escribe al Padre Rector de Salamanca, y porque V. R. holgará saber lo que allí pasa, y lo que hace Monterey, le envio un traslado de ella.

«Escribo á V. R. desde Peggi, lugar dos leguas apartado de Génova, en la ribera de Poniente; aquí estamos desde los 21 de Febrero, y aunque he deseado mucho escribir y dar cuenta de mí, no me ha sido posible por lo mucho que ha habido que hacer.

Estábamos ya para salir de Nápoles á los últimos de Octubre en dos galeras que nos daba el señor conde de Monterey, cuándo á los 25 llegó la licencia que S. E. deseaba para España, con que nos hallamos sin galeras por ocuparlas todas el pasaje del conde, y con forzosa obligacion de seguirle, viniendo acompañándole y sirviéndole como me lo mandó nuestro padre general.

A 12 de Noviembre salimos á Puzol (Puzzuoli); desde allí, despues de cuarenta dias de detencion, nos embarcamos á 21 de Diciembre, y aquel mismo dia llegamos á Gaeta, adonde encontramos unos despachos de S. M. que ordenaba al conde se viniese por tierra á Roma y Florencia para negocios de su Real servicio. Pasamos por Roma, adonde nos detuvimos quince dias; en Florencia y Siena y en Liorna muchos mas; de Liorna vinimos por mar á Peggi, y aquí se ha detenido el conde, tambien por órden de Su Majestad, para tratar con el marqués de Leganés y potentados de Italia, negocios que han ocurrido sobre la muerte del duque de Saboya. El marqués de Leganés vino luego

que llegamos aquí, á verse con el Conde, y de estas vistas resultó ponerse nuestro ejército de Lombardía sobre Brem, plaza que tenian los franceses y les servia de abrigo para hacernos mucho daño en Lombardía. En trece dias la tomamos, que ha sido accion de grande valor y de mucha destreza, porque la plaza es muy fuerte. Tenia muchos soldados y cantidad de bastimentos y municiones para muchos meses, y diez piezas de artillería gruesa. Rindiéronse vilísimamente, porque ni aguardaron asalto ni batería. Esnos esta plaza de grande consecuencia, y se ha tomado de modo que ha dado mucha importancia á las armas de S. M. Esperamos que los sucesos de la campaña de este verano han de corresponder con toda igualdad á este buen principio.

En Roma hallé muy afligido de un catarro recísimo al padre asistente, que allí son sobremanera penosos, y la noche antes que yo me viniese le dió un accidente de apoplegía, que me dió mucho cuidado. De este accidente estuvo luego bueno; el catarro le ha durado todo el invierno, pero en dos cartas que recibí ayer suyas me dice se hallaba libre de él. Tiene mucha culpa por no quererse tratar como enfermo y achacoso. Nuestro padre general le ha obligado á que pase esta Cuaresma como enfermo; y si no hubiera sido esto, pudiéramosle temer mucho. Con la comunicacion de sus cartas aliviamos lo que se padece en este camino, que es mucho, y la ausencia de no estar en la provincia, que le aseguro á V. R. es doblada pesadumbre. Pero las cosas se han dispuesto de modo que no hemos podido roer el cabestro. Dentro de un mes saldrá el Conde de aquí, segun le avisan en los últimos despachos de Madrid, y ya tiene dispuestas de modo las relaciones de Italia, que no me parece es posible mas dilacion de su jornada.

Muy buenas han sido las provisiones de los rectorados

de Medina, Leon y Oviedo, y espero que V. R. no nos habrá puesto en Búrgos ningun Guerte Mono (1) pues los dos que nos han sacado de allí eran de mucho alivio á aquel Colegio. Ya há muchos dias que el P. Caño estará en su provincia, porque, segun lo que me avisaban de Roma, estaba para partir á 1.° de Enero; pero negocios de Madrid raras veces dan lugar á que se pueda señalar dia fijo, aunque lo espero de la eficacia del padre Provincial y de lo mucho que deseaba restituirse á su provincia. Dios nos lleve á ella y guarde á V. R. muchos años, como deseo y se lo suplico en Peggi á 10 de Abril de 1638.=Pedro Pimentel.=Al P. Rector de Salamanca.»

No se ofrece nada nuevo este correo. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Abril 29 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Mayo 4 de 1638.

(Tom. 119, fól. 392—3.)

Pax Christi, &c. Estos dias vino un gentil-hombre del Sr. Infante por Inglaterra; trujo cantidad de pinturas para el Buen Retiro, que el Sr. Cardenal Infante enviaba á S. M. Con el dicho vinieron cartas á otros particulares en que avisan que el Sr. Cardenal quedaba sangrado y purgado, disponiéndose con esta prevencion para salir en campaña.

Avisan que en Ancre, tierra de la Picardía, habian tenido los nuestros un encuentro con los franceses, y que les habian desbaratado tres regimientos, con muerte de algunos de ellos; no dicen el número.

---

(1) Así en el original de puño y letra del P. Pimentel.

Tambien dicen que la gente de Picolomini que está cerca de Lieja alojada, sabiendo que los liejeses tenian levantadas tropas de caballería para juntarse con los franceses, queriendo ejecutar su intento, les habian cortado el paso y roto, donde murieron mas de 1,000 de la caballería, de 2,000 que eran los que marchaban, con lo cual se les habia desbaratado su intento y puesto en grande cuidado y temor á aquella ciudad; este encuentro sucedió entre Mastric (Maestricht) y Lieja.

Tambien avisan como los nuestros habian recuperado á Simai (Chimay), plaza fortificada de franceses en los confines de Francia, la cual habian tomado este año pasado por estarles á gusto para conservar á Landresi y cerrarnos el paso para Francia, y aunque cuando se tomó tenia poca defensa, hoy está mejorada con las obras que franceses habian hecho para su seguridad.

Aquisgran (1), ciudad imperial, está en el condado de Liemburgo (Limburg); es libre y tiene neutralidad así para nosotros como para con los enemigos: intentó Picolomini meter presidio de alemanes dentro y resistió la ciudad; viendo la resistencia, hizo se acercase su gente á ella y la apretó de suerte que los compelió á admitir el presidio imperial mal de su grado, con que aquel condado queda hoy con mas seguridad nuestra para cualquiera cosa que sucediere ó se intentare contra Mastric.

Hubo trato de los de Mastrich (Maestricht) con el señor Infante, y estando las cosas en bonísima disposicion para tomarla por interpresa, nuestra gente no llegó á tiempo, con que se vino á descubrir, y el gobernador ahorcó á seis ciudadanos. Tiene presos á otros, y entre ellos á algunos religiosos; ha echado de la ciudad á muchos, y otros se han

---

(1) *Aquis Granum* ó Aquæ Granæ, por otro nombre Aix la Chapelle.

ido de su voluntad, con que apenas hay dentro mas que el presidio. Pensaron estos ciudadanos mejorar de suerte con la entrada de los holandeses, y con eso en el tiempo que estuvieron cercados no hubo ninguno que quisiese acudir á la defensa de la ciudad, como debieran, y hoy se hallan sin hacienda y desterrados; unos por fuerza, otros de su voluntad, viéndose unos perdidos y oprimidos otros: justo castigo de su poca lealtad y fidelidad, que si la hubieran tenido, nunca hubiera llegado el holandés á ser señor de ella.

El puerto de Gravelingas dicen sale muy bien, y en la cortadura que se ha hecho para que entren por ella los navíos, el fondo es de tierra y no de arena; tiene de fondo diez piés, y está por todas partes muy fortificado. Pretenden darle otros diez piés mas de fondo, para que entren navíos gruesos; dicen, si este año se trabaja como el pasado, estará acabada la obra para Agosto. Ofrece el país de Flandes quinientos mil florines para ayuda á la obra. Es tan capaz, que dicen caben dentro cuatrocientos navíos, y tan seguro, que no pueden entrar sino de dos en dos, y tan quieto, que ninguna tempestad, por recia que sea, puede alterar las naves que estuvieren dentro, ni ocasionarles riesgo alguno.

De Italia avisan que se confirma la nueva de que Juan de Bert (Weerdt) y el duque Sabeli estaban en libertad; hasta ahora no ha venido correo á S. M., y se desea tanto la notificacion de este suceso, que hasta que se tenga de él certidumbre por via segura, nos tendrá con recelo y cuidado.

Tambien dicen las cartas que vinieron ahora que los franceses que estaban en Casal, habian querido volver por su crédito y recuperar á Bren; que para este efecto habian juntado la mayor cantidad de gente que pudieron, y que con todo secreto se habian encaminado la vuelta de Bren,

para dar de repente sobre él; no lo fué tanto que los nuestros no tuviesen noticia y los aguardasen; fueron admitidos de los nuestros y muertos muchos de ellos, el número no se sabe. Los demás volvieron á toda diligencia á encerrarse en el Casal, adonde los iba siguiendo nuestra gente, y se cree hoy estarán sobre él.

Lo que V. R. avisa de Pedro Suarez, es fábula todo y sin fundamento, y aunque le han querido capitular no se ha hecho caso, y él está hoy tan favorecido del Sr. Conde-Duque como antes, y mientras lo estuviere, poco podrán hacer los que tuvieren sentimientos contra él.

Adios, mi padre, que no se ofrece otra cosa que avisar á V. R. Las nuevas que V. R. envia son de calidad que por enviarlas V. R. se pueden tener en estimacion, mas por sí no me atreviera á que nadie las entendiese, porque fuera darles motivo para que hablasen largo de cosas tan sin órden ni camino que ellas mismas dicen lo que son; podémoslas casar con el juicio que remití, que dicen es de un capuchino, acerca de los sucesos de este año de 38. V. R. cuando no tuviere que escribir, no le dé cuidado, que no importa, y conmigo tiene muy cumplido, y me pesa se canse y tome trabajo en cosa que solo tiene de fruto el cansarse V. R. De Madrid y Mayo 18 de 1638.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

(*Madrid y Mayo* 10 *de* 1638).

(Tom. 119, fól. 435, 6).

Pax Christi, &c. De un dia para otro se está aguardando al duque de Módena; salióle á recibir D. Mateo Ibañez, caballero del hábito de Calatrava, y dánle cuatro alguaciles de Córte que le acompañen para que vayan haciendo

el hospedaje hasta la Córte. En Palacio le tienen hecho el aposento en el cuarto del duque de Medina de las Torres, y en viniendo SS. MM del Buen Retiro, le llevarán á hospedar allí; trae consigo á un hermano suyo, eclesiástico, á quien S. M. ha hecho arzobispo de Tarragona (1); enviáronle dos coches de la caballeriza de S. M. y una litera y 50 mulas para los gentiles hombres que consigo trae.

Corrido há voz estos dias que vienen dos cardenales, el uno por nuncio ordinario, y el otro por legado *á latere*; este, dicen, es el cardenal Saquetti (Sachetti).

De mas consideracion fué el terremoto (2) de Calabria de lo que al principio se dijo; porque los lugares que se arruinaron fueron veinte, y entre ellos cuatro ciudades. Ha quedado en el sitio, donde esto sucedió, una laguna grandísima de agua, y pasan de 3,000 las personas que murieron, segun algunos dicen; otros dicen mas de seis.

La libertad de Juan de Bert (Weerdt) no fué cierta; fuélo la de su teniente el duque Sabeli. Juan de Bert está preso hoy en el Alsacia en poder de Baimar (Weimar). El duque de Baviera tiene levantados 12,000 hombres entre infantería y caballería, y otro arzobispo 6,000 para echar de Alemania á Baimar. Dios les dé buen suceso; como faltó la cabeza, Rinsfelt se dió á Baimar á partido; no creo le durará mucho, segun avisan.

---

(1) El cardenal d'Este, aunque no llegó el caso de su confirmacion por el Pontífice.

(2) Hay relacion de él con este título: *Verdadera relacion del espantoso terremoto sucedido á los 27 de Marzo de 1638, á las tres horas de la tarde, en la provincia de Calabria Citerior y Ulterior, en que se cuentan las ruinas grandes, destruccion de tierras, ciudades, villas, aldeas y castillos, con sus nombres y muertes de sus habitadores.* Impresa en Roma y traducida del italiano por Francisco de Firmamante. Barcelona por Gabriel Nogués 1638, en 4.° Reimprimióla en Sevilla Juan Gomez de Blas.

Un coronel sueco se ha pasado con todo su tercio al servicio del Emperador, y dicen era de los mejores que tenian los suecos y de mas opinion entre ellos.

Dícese que el cardenal de la Valeta pasa á Italia á gobernar las armas de Francia por la muerte de Quirqui (Crequi); buen empleo le dá su rey á un eclesiástico á vista de su cabeza y de toda la Iglesia.

El rey de Francia dicen llamó los dias pasados á todos sus generales, y lo que de ahí resultó es que los ha mudado á todos de puesto; á los de Flandes á Italia; los de Lorena á Flandes; los de Alemania á Borgoña, y los de Borgoña á Alemania. No debe de fiarse mucho de ellos, pues no quiere que hagan pié fijo en ninguna parte.

Antes de ayer murió el conde de Sora (1), flamenco y capitan de la guarda borgoñona, oficio de los primeros que S. M. da, por ser estos de las cuchillas inmediatos á la persona real; tiene este oficio muchos pretendientes, porque además de ser mucha honra, tiene muy grande interés el capitan, que es el que da todas las plazas que vacan.

Las monjas de la Encarnacion hicieron su eleccion de priora, y salió con todos sus votos doña Aldonza de Avellaneda, hija del conde de Miranda, que fué la primera monja que entró en la Encarnacion.

Llegó á Navarra el marqués de los Velez por virey, dicen que con ínterin. Voz corria que venian 20,000 franceses sobre Navarra; tiénese esto por fábula echada para divertir de la gente francesa que hay en el reino, y sirve de sembrar estas y otras mentiras semejantes. No es cosa para encubrirse ejército tan grande si le hubiera; y no so-

(1) El mismo caballero mencionado ya en otro lugar que fué en embajada al rey de Polonia. (Véase pág. 210).

bra por allá el dinero para levantarle y sustentarle, y mas en reino extraño.

Dícese que hacen obispo de Plasencia al dean de Jaen; al obispo de Plasencia dicen hacen obispo de Jaen; al arzobispo de Búrgos de Santiago; al obispo de Múrcia á Búrgos; al de Salamanca á Pamplona. Todo esto no tiene hasta ahora certidumbre.

Son tantos los desafíos de gente principal que ha habido de algun tiempo á esta parte, que el Sr. Conde-Duque ha hecho un papel (1) para ver de estirparlos. Pone en él por condicion que el que desafiare esté obligado á matar, ó quitar la espada al desafiado, so pena de quedar infame. Juntó á cuarenta letrados y teólogos, y todos votaron, excepto uno que dijo no era lícita la condicion.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Mayo 10 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

(*Madrid y Mayo* 16 *de* 1638).

(Tom. 119, fól, 487, 8.)

Pax Christi, &c. Estos dias llegó correo de Génova, en el cual se avisa que Leopoldo (2), hermano del rey de Polonia, habia llegado á Génova, y en ella habia enfermado; créese que no será cosa de cuidado. De allí vendrá en mejorando con las primeras galeras á esta Córte.

Otro primo (3) de S. M. está aquí en una aldea, cerca

---

(1) Véase lo que dice una nota de la pág. 82.

(1) Así en el original, pero debe ser equivocacion por «Casimiro.»

(2) Quizá sea el D. Cárlos de Austria, mencionado en la carta del conde de la Fera. (Véase el tomo 1.° pág. 193).

de Madrid; ha venido de Flandes y estaba allí sirviendo en la guerra. Dicen que este no fué habido en buena, que su padre era Maximiliano, hermano del Emperador difunto y tio del que es hoy archiduque de Austria, que este nombre es comun á todos los de la casa. Su padre no le reconoció á la hora de la muerte, aunque todos le tenian por hijo de Maximiliano; hále reconocido el Emperador que hoy es, por primo, y S. M. atendiendo á esto, le habia hecho acomodar bien en Flandes; ahora quiere que S. M. le haga nuevos favores.

Ha llovido mucho en Lombardía, á cuya causa y de la falta de forraje hasta ahora los nuestros no han salido en campaña; dícese que tiene buen ejército Leganés, y que en abriendo el tiempo será con toda diligencia en campaña. Hasta ahora no se sabe hayan pasado franceses á Italia; si no van mas de los que allá están poco podrán hacer los enemigos.

El cardenal Rocheliu envió á mandar al gobernador del Casal prendiese al gobernador que habia sido de Bren, y algunos cabos y capitanes, y les hiciese su causa y justicia de ellos. Degollaron al gobernador y á otros cuatro de los cabos, y ahorcaron algunos de los capitanes y soldados: bien han medrado los pobres despues de no haberles dado en todo un año un maravedí de sueldo.

De Alemania lo que se sabe es que los suecos estaban tan disminuidos, que trataban con grande calor el ajustamiento con el Emperador, y se presume que estará ya ó muy cerca de efectuarse ó efectuado, con que la gente del Emperador quedará desembarazada para acudir á la Alsacia.

De Flandes vino el ordinario; solo avisan que nuestra gente habia empezado ya á salir á la campaña, y que el general de la caballería el conde Juan de Nasau y el marqués de Leyden, su teniente, habian pasado de la otra par-

te del rio Mossa con un grande cuerpo de caballería; que la demás y la infantería los iria siguiendó; no se ha dicho el intento que llevan.

Confirman con este correo la rota que dió el Picolomini á los liejeses; eran mas de 4,000 entre infantería y caballería, levantados á expensas del Rey de Francia, sin contar alguna otra gente francesa que militando en Holanda, se habian venido á juntar con los liejeses y probar ventura. No la tuvieron buena; los mas fueron muertos y deshechos totalmente.

Los enemigos holandeses habian hecho sus preparaciones con grande cuidado; creo les han prevenido los nuestros y les irán siguiendo los pasos

Los de Dunquerque andan de ventura. A la vuelta que hicieron de acompañar á D. Lope de Oces (Hozes), encontraron con cinco galeones de holandeses que venian de Italia, y los acometieron; echaron el uno á fondo y tomaron los cuatro. Dicen por cosa cierta que valian las mercaderías que cada uno traia y dinero para hacer empleos, 300,000 escudos de oro, que viene á ser mas de 1.000,000; y esto es cierto, pues ha venido aviso á los PP. flamencos y á otros particulares, y es constante en Palacio.

S. M. tiene ya casi junta una grande armada de cuarenta y cuatro galeras y cincuenta navios; el fin no se ha podido penetrar. Va por cabo de esta armada el duque de Fernandina, y ahora no se trata de otra cosa en Palacio sino del apresto de este viaje.

D. Francisco de Melo partirá esta semana á Italia con título de gobernador de las armas, quedándose en su lugar el marqués de Leganés con título de general y gobernador de Milan. D. Francisco lleva órden de que todo el dinero entre en su poder, así lo que se ha de gastar en Italia, como lo que se hubiere de remitir á Flandes, Alemania y Borgoña. Dánle gajes de general, 40,000 escu-

dos de ayuda de costa por los gastos hechos en las jornadas de Italia, Flandes y Alemania y por los que ha de hacer; item dos encomiendas: ha partido ya su mujer y familia á Barcelona, y él partirá con toda brevedad.

En Italia ha habido un grande terremoto en la ciudad de Vincencia, donde murieron algunas personas; arruinóse parte de un colegio nuestro y mató á cincuenta estudiantes; otro convento pereció y algunas otras casas y gente.

En Holanda se les rompió un dique cerca de Amsterdan, y si no acudieran con presteza al remedio, fuera muy grande el daño; con todo perecieron mas de trescientas personas ahogadas, grande cantidad de ganado mayor y menor, y mucha parte de tierra se inundó.

Está aquí preso el secretario de la embajada del rey de Francia (1) en las casas donde vivia el embajador. Tenia tres criados franceses y algunas guardas castellanas; la prision no era estrecha; dícese que tuvieron indicios de que se carteaba con Francia, y daba y recibia avisos de allá. Una noche de estas entró un alcalde en la dicha casa, y maniatando á los criados del secretario los llevó presos á diferentes partes á cada uno, y se les renovaron las guardas al secretario, y se le ha apretado y estrechado mas la prision. Veremos en qué para este suceso, que si hay culpa, como se sospecha, mal lo pasarán los culpados.

El embajador que está aquí de Inglaterra se vuelve allá y viene otro, y tambien dicen viene con el nuevo embajador el conde de Oñate; ya avisé quién le sucedia en el oficio.

A las iglesias dicen se les habia pedido acudiesen con algun socorro de dineros para las necesidades presentes; hicieron un memorial de lo que daban á S. M. los ecle-

(1) El mismo Mr. Dupeney, en otra parte nombrado.

siásticos, y órdenaron que de palabra el Dr. Terrones hiciese relacion á S. M. de lo mucho que los eclesiásticos contribuian, y de la grande carga que tenian sobre sus rentas, de cuán apurado estaba el Reino y acabados y destruidos algunos pueblos. Llevaron las iglesias el memorial, y tomó la mano Terrones en hacer el razonamiento, y dijo la verdad de lo que pasa, de cuán cargado estaba el estado eclesiástico y los lugares cuán perdidos estaban y arruinados; dicen que S. M. sintió el oir esto, que por ventura no debia de tener tanta noticia. No obstante lo dicho, no falta quien diga los eclesiásticos manan en oro, y que pueden servir á S. M. con tres millones; y si así se toman las cosas y las relaciones van en esta conformidad, no es maravilla que todo esté como está, sino milagro que no se haya acabado el pueblo y consumido, que poco le falta para estarlo.

Al Proto-notario le tenia S. M. hecha merced de una encomienda de tres mil ducados; ha vacado ahora una y hásela dado con calidad que pueda dar á un sobrino ó deudo suyo la futura sucesion despues de sus dias.

Al hijo segundo del marqués de Leganés le han dado otra encomienda de dos mil ducados de renta. A otro hijo del dicho marqués han dado una canongía de Toledo.

El duque de Módena, dicen, está ya en Barcelona; ha salido un alcalde á hacerle el hospedaje hasta que llegue á la Córte; hospédase en Palacio, y le aderezan el cuarto que tenia el duque de Medina de las Torres.

Al duque de Medina de las Torres le ha nacido otro hijo varon, de manera que ya tiene dos, con que asegura la sucesion de su casa en España y en Italia.

Dícese, no sé con qué fundamento, que al conde de Castrillo hacen virey de Sicilia, y que le sucede en la presidencia de Indias el marqués de la Puebla.

Tambien dicen hacen virey del Perú al marqués de las

Navas; otros que al de Valparaiso; no hay cosa cierta, todo es alucinar.

En lo que V. R. me dice de Gerona, no he podido saber mas de lo que tengo avisado, y lo que escribí lo supe de las cartas que se enviaron de Aragon al Procurador general que tiene aquella provincia en esta Córte. V. R. se quede con nuestro Señor y le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Mayo 4 de 1638.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus en Sevilla.

(*Madrid á* 18 *de Mayo de* 1638).

(Tom. 119, fól. 441.)

Pocos dias há vino el correo de la república de Génova á su embajador con mala satisfaccion de lo que aquí habia asentado con el Rey, en órden á los negocios que trajo, que fué: la pretension del título de Serenísima, con el ejemplar de haberlo dado el Emperador, lo cual se les concedió. El punto de la competencia de la precedencia de su escuadra de galeras sobre las de Malta, el marqués de Santa Cruz declaró en favor de los de S. Juan; pero S. M. manda revocar esta determinacion de Santa Cruz, y que la pretension quede en el estado que tenia antes de ella. En cuanto á la restitucion de los bienes y hacienda que iba en los bajeles holandeses que tomó D. Melchor de Borja, que eran de particulares de Génova, manda S. M. que se restituya luego todo lo que estuviere en su ser.

Responde la República que hace grande estimacion de haber tenido por bien S. M. de tratarla de Serenísima.

Que en cuanto á la diferencia de las procedencias con Malta, no quiere volver á los pleitos antiguos; que si hubiere ocasion de junta de galeras en servicio de la religion

católica y de S. M., y mandasen ir á ella á las de la República, irá con mucho gusto, conforme al lugar que les dieren y á la merced que se les hiciere.

Y en cuanto á la restitucion de los bienes saben que ningunos hay en ser, pero que S. M. valúe la cantidad de lo que se tomó, y les dé un decreto para que se les pague, aunque nunca suceda esto; que como los tienen de cantidades mayores, y no lo han ejecutado, tampoco lo harán por esta, y viene á ser de satisfaccion para ellos y de conveniencia para S. M. Este es el estado de esta materia, y lo que siento es, que Génova negociará lo que quisiere; porque los que tienen dineros acrecientan su estimacion y caudal con los príncipes fallidos.

Este mismo correo trujo nueva que en Casal de Monferrato habian degollado á Mr. de Mongallard y á su teniente por la entrega de la plaza de Bren; y refiere á boca que en el Delfinado y Leonés, encontró mas de 25,000 hombres que pasaban á Italia con el cardenal de la Valeta, su caudillo.

Pasó por París, y de allí escriben que el preñado de la Reina ha sido fabuloso, como la venida de la Gebrose maliciosa y trazada por el Cardenal, porque ella aseguró este preñado, y el acomodamiento con Inglaterra, con el casamiento de nuestro príncipe con su hija, y adelante se verá como nos engañó afrentosamente.

Ayer vino el ordinario de Flandes con carta de 24 de Abril, y todo lo que escriben de desconfianzas es de tal calidad, que es mejor no discurrir sobre este punto.

El Palatino del Rin, sobrino del Inglés, con fuerzas y dineros que le dió, juntamente con Francia y Holanda, estaba en Mepen para entrar en Wesfalia, provincia de Alemania; con que el buen estado que tenian las cosas del Emperador se ha de trastornar con esta novedad, y quiera Dios que no divierta nuestros socorros.

De esta manera guarda la paz el inglés, y de esta manera nos engaña Richeliu por medio de una muger; pues cuando ella estaba ofreciendo aquí la amistad del inglés, habia él echado en campaña su ejército para ayudar á su sobrino contra el Imperio.

No hay estadista que pueda comprender los reveses de Alemania, dónde há veinte años que dura la guerra despues de la rebelion del Palatino, padre de este. Que despues de despojado á él y castigados los cómplices (con que se juzgó acababa la conspiracion), la continuaron el obispo de Abestrat (1) y el conde de Masfel (Mansfelt). Acabados estos, salió de traves el rey de Dinamarca, con quien se compuso el Emperador, y á pocos dias se encargó de la demanda el sueco, que tantos daños ha causado, y sin estar extinguidas sus reliquias, vuelve ahora, haciendo un círculo los sucesos, á entrar el Palatino mozo á recuperar su estado en ocasion que ha de turbar á toda Europa.

En Hungría se han rebelado muchos vasallos al Emperador por causa de religion y tributos que les ha echado para donde habrá menester nuevo ejército.

Bernardo de Weimar, tomada Rinsfeld, envió sus vanguardias á ocupar plazas en el ducado de Vitemberga, y los rompió el general Guetz, caudillo del Emperador, que por esta parte es buen principio para quebrantar el orgullo de aquel hombre.

Los bajeles de Dunquerque tomaron cuatro de Holanda que iban de Italia con mercadería de grande valor, y echaron á fondo uno.

Avisan que Pie de Palo, corsario famoso de Holanda, habia pasado al Brasil con diez bajeles, y en ellos gente y

---

(1) Alberstadt.

municiones de socorro, con órden de volver despues á las Indias Orientales.

El Protonotario ha estado malo en el Retiro; sangráronle dos veces con que convaleció; pero las sangrías le han valido mil ducados de acrecentamiento de encomienda cada año, cobrados de su mano en tanto que vaquen, y mas quinientos ducados de renta en un horno en Zaragoza, que habiéndole pretendido otros muchos en diferentes ocasiones lo contradijo acérrimamente, y al dárselo á él, bajó la cabeza y lo recibió. Sin duda tenia revelacion para aceptarlo (1). Guarde Dios á V. P. &c.

Madrid y Mayo 25 *de* 1638.

(Tom. 119. fol. 456)

Estas Pascuas nos han dejado sosegar los correos porque no han venido otros que los de Castilla, y con ellos hay pocas nuevas. El miércoles pasado vinieron SS. MM. á Palacio.

El jueves hubo toros muy frios, y han señalado el dia 11 de Junio para volver á aquel sitio.

En las galeras que trujeron al duque de Módena y Casimiro, vendrá algun correo que nos alivie con las nuevas de Italia, porque solo en aquella parte está bien dispuesta la materia, y estos dias se habia dicho qne el duque de Módena se quedaba, por no sé qué disonancia de cortesía.

La emperatriz escribe que á Casimiro se le dará muy poco de ellas (2), como lo dejen galantear damas. Venga el fiero sármata, que ellas le domarán la bolsa y los brios.

---

(1) Aunque sin firma, esta carta parece ser del chistoso corresponsal del P. Sanchez. (Véanse las págs. 334, 344 y 349).

(2) Es decir «de cortesías.»

Hánme asegurado que al cardenal Borja piden que levante una coronelía y será pesada burla, porque él y su fraile son muy amigos de dinero.

Cada dia hay avisos de los trabajos que van creciendo en el Brasil, y aquí se trata vivamente de despachar la armada que ha de ir allá, y está preso su general, que es el conde de Linares. Quiera Dios que llegue en buena sazon. Guarde Dios á V. P. como deseo. Madrid á 25 de Mayo de 1638.

Madrid y Mayo 27 de 1638.

(Tom. 119, fól. 442—3).

Pax Christi, &c. De su indisposicion de V. R. me pesa, como es razon; á todos nos da Dios en qué merecer: yo tambien ando muy malo del estómago, y me será fuerza sangrarme y purgarme, para ver si con estos remedios tengo mas alivio.

Lo que hay que avisar á V. R. es, que D. Francisco de Melo partió el jueves á Barcelona con grande priesa, para pasar de allí á Italia. Dicen ha de tener otro ejército distinto del de Leganés, y que la mas gente le viene de Alemania, la cual él habia dejado levantada cuando allí estuvo; el tiempo nos dirá lo puntual.

Del de la Valeta se dice estará ya en Italia, segun se avisa en el último correo, y tambien dicen habia avisado el de Leganés que traia poca gente; creo el golpe de ella lo echará el francés en Flandes, Alemania y Borgoña.

Los holandeses han hecho su plaza de armas en Nimeguen y han hecho dos fuertes en la canal, que hay de Nimeguen á Harnes (Arnheim) para acudirse estas ciudades la una á la otra, y por poder, si entraren, alemanes

por la Frisia, salirlos á resistir con mas facilidad: prevenciones son grandes las que han hecho ellos y tambien los nuestros. Dios nos dé buen suceso.

En Mastrich un ciudadano pretendió hacer una mina que saliendo por debajo del muro, diese lugar para que los nuestros entrasen en la ciudad; esto estaba tratado con el señor Cardenal Infante, y los enemigos tuvieron aviso de ello, que aun entre los nuestros hay Judas que por interés nos vendan. El gobernador de Mastrich, que es hereje, habiendo antes sido católico, hizo como suelen los tales; prendió al ciudadano y fué convencido fácilmente, á quien con grandes tormentos quitaron la vida. Preguntándole en ellos el gobernador si habia comunicado su intento con alguno: dijo que solo con su confesor, que era guardian de San Francisco, y entiendo que en secreto natural ó en confesion. Echaron mano del pobre guardian que era muy viejo, y le fueron asando á fuego manso, el cual murió sin decir nada en el tormento. Despues de hecho esto, le pareció que un negocio tan grave no dejaria de haberse comunicado con algunos de la Compañía, y con no mas fundamento que el de su antojo, prendió al rector y á otro padre grave y á un hermano coadjutor, y despues de haberlos tenido en la cárcel algunos dias, viendo que no le decian nada de lo que deseaba saber, les dió el tormento en la forma siguiente: hiciéronles unas argollas de hierro llenas de puas hácia la parte de adentro; estas les pusieron en cuellos y manos; las manos estaban tiradas de cordeles y ellos hincados de rodillas; á las espaldas unas puas grandes de acero para que no pudiesen inclinarse con la cabeza, manos ni cuerpo sin herirse. Luego los cercaron de fuego con que se iban quemando lentamente. Estuvieron así ocho y doce horas en este tormento, sin despegar sus labios, sino para alabar á Dios y ofrecerle aquel martirio que injustamente padecian. Viendo que con esto no habia

sacarles nada, los quitaron de allí tostados, y mas para la otra vida que para esta. Créese salieron tan mal parados que no escapará ninguno, aunque cuando el correo partió aun no habian muerto.

El arzobispo de Colonia envió grandes quejas de esta crueldad á los Estados, pero ¿qué se les da á ellos, siendo herejes, del arzobispo? Dios lo remedie.

En Francia ha habido estos dias una grande novedad y es, que un francés se determinó de matar al cardenal Rocheliu; quiso su suerte que su guarda lo alcanzó á sospechar y queriéndole prender cuando iba á asegurar, él se resistió tan valientemente, que mató á cuatro de la guarda del cardenal, y cargando los demas le hicieron tajadas. No se contentaron con esto, sino que trayendo cuatro caballos, así como estaba, despues de muerto, le ataron á ellos y fué despedazado. Malo es que se haya intentado este atrevimiento, y por ventura no servirá el castigo de freno, sino de espuela á otros que acaben lo que aquel intentó.

Estos dias han sucedido dos casos particulares. El uno que entre la una y dos de la noche fueron 20 enmascarados en casa de la nevera, que vive en la última casa del pueblo, y cercando los 14 la casa, entraron por los corrales de los pozos seis ó siete de buen pelo con sus máscaras y bien armados con pistolas. Toparon dos mozos, á los cuales maniataron fuertemente; preguntáronles qué gente estaba con su señora, y respondieron que ella sola con sus hijos y criados, que por ventura esto fué no poca ocasion que llevasen su hecho hasta el fin. Con tanto uno se quedó en guarda de los mozos, y los otros fueron á romper la puerta por donde se entraba por la parte de los pozos á su casa. Al ruido despertó la señora y dijo á una criada: «mira qué ruido es ese de la puerta;» respondió: «señora, es el aire.» «No puede ser tanto ruido, dijo el ama, del aire; levántate y míralo.» Fué la criada y vió como cinco

ó seis hombres rompian la puerta. Díjolo á su ama, y ella se puso un faldellin y cobró ánimo, poniéndose en las manos de Dios. Rota la puerta, subieron donde ella estaba, y poniéndole cinco pistolas á los pechos, le hizo uno de ellos un razonamiento de esta suerte: «Señora, nosotros somos gente principal, padecemos extrema necesidad, y ella nos ha obligado á hacer lo que nunca pensamos. Vuestra merced se sirva de socorrernos, porque á solo esto hemos venido.» Ella con muy buen desenfado les dijo le pesaba de que su necesidad les hubiese obligado á un medio tan ajeno de gente principal; que lo que ella podia hacer era partir con ellos de lo que tenia, y lo haria de muy buena voluntad, y que advirtiesen tenia cinco hijos niños, y se contentasen con eso. El de la proposicion dijo: «por Dios que tiene razon, sea enhorabuena.» Aprobaron los otros con tanto, pidieron las llaves y dióselas, y díjoles: «allí está en aquel aposento el dinero que hay en casa (que como ahora no se vende, hay poco), si Vds. vinieran en verano pudieran hallar mas.» Fueron y sacaron de 2,000 reales 600. Despues dijeron: «abra vuestra merced este escritorio;» abrióle y hallaron 50 doblones en una gabeta. Preguntaron por las joyas, ella respondió: «aquí están en esta arca.» Quiso uno abrirla y dijo ella: «déme vuestra merced la llave, que no acertará,» y saltando por encima de la cama, que estaba el cofre detrás de ella, le abrió y escondió con grande diligencia otras joyas sueltas entre la ropa blanca que tenia, y luego sacó el cofre y dijo: «hé aquí el cofre, abrióle y dijo: escojan Vds. primero, y luego escogeré yo, pues así me lo han ofrecido,» y partieron de esta suerte las joyas. Hecho esto, preguntáronle por una sortija rica de diamantes y dijo: «Señores, esa traigo yo puesta en este dedo diez años há, que debo de haber engordado, y no la he podido sacar; y si no pruehen Vds.» Probó uno y dijo otro: «cortarla, si no quiere salir.» Ella

respondió, no entendiendo bien si lo habian dicho por el dedo: «eso es inhumanidad, por una cosa de tan poca importancia cortarme un dedo.» A lo cual respondió el que lo habia dicho: «no digo sino la sortija.» El que hizo la plática se volvió á ellos y les dijo: «Señores, esta sortija está en sagrado, V. md. se queda con ella y vive Dios que ha andado tan noblemente que me pesa de que haya sucedido esto por su casa de vuestra merced, y volviéndose á los compañeros les dijo: «aquí no hay mas que hacer; vamos en casa de su madre, que está pegada con la de la Nevera.» Ella les dijo: «señores, pues Vds. me han hecho tanta merced, les quiero suplicar me hagan otra.» Dijeron que de muy buena voluntad. «Señores, mi madre es vieja y como un soplo, si Vds. pasan á su casa, ha de morir de cierto; así ruégoles logren lo que llevan sin sobresalto, que ya que me llevan lo poco que tengo y me quedo sin hacienda, no me quede tambien sin madre, que les aseguro, á ley de mujer honrada, que en su casa no hay un real, que poco ó mucho lo que tenemos, todo lo tengo yo.» El capataz dijo: «V. md. goce su madre y nadie le dará pesadumbre, que su modo y cortesía es de suerte que aun lo que llevamos nos pesa, y si la necesidad no nos obligara se lo dejáramos. Quédese con Dios.» Con tanto se fueron por donde entraron; llevarian valor de 1,600 ducados, sin duda, confesado por la mujer al padre que la confiesa, de casa; otros dicen mas, y no es.

El otro caso fué que un genovés habia despedido á un criado; éste le quiso robar, y entrando en su casa para este efecto con llaves falsas, sintieron ruido y se levantó él y otros criados y dieron voces. Vivia allí un alguacil, el cual al ruido salió, y tambien el ladron de la casa; fuéronle siguiendo hasta el campo, donde le cogieron. Allí se dió dos puñaladas él mismo, y una cuchillada por la garganta, que por poco no quedó muerto. Hoy está en la cárcel, donde

se ha dado otra herida; tiénenle con esposas y le van curando. Veremos en qué pára.

Adios, mi padre, que las historias suplen las nuevas, que ahora hay pocas, y dé Dios á V. R. la salud que deseo. De Madrid y Mayo 27 de 1638.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Madrid y Junio 1.° de 1638.

(Tom. 119, fól. 451-3.)

Pax Christi, &c. Aquí remito á V. R. copia de una carta que vino estos dias de Flándes, escrita de un oficial para un secretario del Consejo.

«Las cosas de la guerra hasta ahora han estado suspensas por razon del invierno, pero ya no tenemos hora segura estando amenazados de mil partes, si bien creo que los holandeses, que juegan á lo seguro, no se moverán hásta que los franceses hayan dado principio á la campaña. Estos, si bien la fama es que han formado siete ejércitos, uno de los cuales creo que es contra Navarra, con todo eso no dudo que se han de embarazar algo con la nueva que les llegó, tan fuera de lo que esperaban, de haber ganado el marqués de Leganés el fuerte de Bren en quince dias, siendo la plaza para defenderse muchos meses, é importándoles enviar antes algun socorro muy grueso para tener en pié su reputacion en Italia, que comienza á descaecer mucho: por esta causa se puede presumir que no se han movido hasta agora en nuestras fronteras de Flandes.

Para estas provincias se han hecho levas en diferentes partes, con que se espera engrosar nuestros ejércitos. Los

franceses habian comenzado una (1) en el obispado de Lieja, y con mucha costa la tenian muy adelante; pero habiéndose atrincherado en una aldea cerca de Mastrique, con felicidad la rompieron los imperiales que estaban cerca de aquella parte, ganándoles mil caballos y matándoles número de gente.

Los navíos de Dunquerque andan muy prósperos, y ayer llegó nueva que habian hecho una presa de grande precio, y dicen es la mayor que los nuestros han hecho jamás; y consiste en cinco bajeles de holandeses que volvian cargados de riquísimas mercadurías de Italia, echando á fondo uno; los cuatro restantes fueron traidos á Dunquerque. Esto dicen obliga á los holandeses á desear grandemente que el príncipe de Oranje sitie aquel puerto, ofreciendo para semejante conquista el gasto de 30,000 hombres pagados todo el tiempo que durare la guerra.

En la ciudad de Amburgo (Hamburgh) se juntan muchos embajadores para hacer una liga en favor del Palatino despojado, y aunque los holandeses han sido muy importunados para que entren en ella, lo que se ha alcanzado es, que envian embajadores con poder limitado para oir las proposiciones y avisarles de ellas; y afirman que no estarán en la liga con el rey de Inglaterra, si primero este no rompe la guerra con España. ¡Tal es su orgullo que á los mayores reyes ponen tan duras condiciones, y tan fuera de razon!

D. Felipe de Silva entró en esta córte (2) en 20 de este, algo cargado de carnes, pero no en tan mala disposicion como decian. Hízosele lucido acompañamiento y muy grande recibimiento de señores con sus carrozas que salieron al camino por donde venia.

---

(1) ¿Faltará aquí la palabra «fortaleza?»

(2) Entiéndase Bruxelas, puesto que la carta se escribió en Flandes.

El príncipe Tomás ha tenido tercianas dobles estos dias, recayendo dos ó tres veces sin embargo de su robusta complexion; ya está convaleciente.

El Palatino del Rin comienza á revivir, y tiene ya repartidas levas de gente que se hacen en diferentes provincias, y despues que el lanzgrave de Héssem (Hesse) se ha concertado con el Emperador, mucha de su soldadesca se pasa al Palatino con el principal capitan llamado Malender (1); de suerte que hace cuenta de poner en campaña pasados de 20,000 hombres para la recuperacion del Palatinado, y siendo necesaria plaza de armas donde juntar toda esta gente, ha comprado de los suizos en veinte mil tallers una plaza fuerte sitiada cerca de la Frisia oriental, en las riberas del rio Ems, llamada Mepen (Meppen), no distante de la conquista que espera hacer, prometiéndose mucho del rey de Inglaterra, su tio, y de los franceses.»

Hasta aquí es lo que contiene esta carta. Ahora remito á V. R. otra relacion mas fresca y auténtica de las presas que este año han hecho los navíos de Dunquerque, que la que V. R. envió, la cual, á mas de ser muy antigua, algunas cosas están dichas con confusion.

---

(1) En otras partes «Melander.»

Relacion (1) *de las presas que se han hecho con los galeones y fragatas de la armada de S. M. y de otros particulares, que han salido á la mar por órden del Excmo. Sr. Marqués de Fuentes, capitan general de ella, desde el principio del año de* 1638, *que se envió la última relacion de las presas hechas, hasta este dia.*

(Tom. 119, fol. 151 v.)

Primeramente en 4 de Enero de 1638, se tomó una pinaza de doscientas y treinta toneladas; sin carga.

El dicho dia una zumaça (2) cargada de cal, y trece hazas (sic) de Inglaterra.

En 6 del dicho se tomó una pinaza de doscientas y treinta toneladas, con ciento y cincuenta sacos de trigo.

En 7 del dicho se tomó un (3) pescador.

En 16 del diclio se tomó otro y se rescató uno en la mar en 2,600 florines.

El mismo dia otro, y se rescató en 1,900 florines.

El dicho dia otra barca de pescador.

En 28 del dicho se tomó un navío de doscientas y ochenta toneladas, con diez y ocho piezas de artillería, cargado con doscientas toneladas de vino.

El dicho dia se tomó otro navío con diez y seis piezas de artillería, cargado de arenques.

El dicho dia otro navío con diez y ocho piezas, cargado de arenques.

En 10 de Febrero se tomó un patache de guerra que

(1) Parece extracto de una que imprimió en esta córte Diego Diaz y reimprimió despues en Sevilla Juan Gomez de Blas, 1639, 4.°

(2) En la relacion impresa *zumaca*.

(3) Súplase «barco de.»

venia de Guinea para Holanda, con la nueva de la toma del castillo de la Mina.

En 16 del dicho se tomó una flauta cargada de piedra para lastre, y seis claves (sic) nuevos.

El 12 del dicho se tomó una barca de pescador cargada de pescado fresco.

El dicho dia una barca cargada de vino que la desamparó la gente.

En 1.° de Marzo se tomó un bajel cargado de sal, jabon y guijo.

En 3 del dicho dos barcas de pescadores vacías.

El dicho dia otra barca de pescador.

El dicho dia otra barca de pescador cargada de pescado.

El dicho dia una zumaza de quinientas toneladas, cargada de habena.

En 5 del dicho una barca cargada de pescado.

El dicho dia se tomó una charrua (1) cargada de lana, hierro, bronce y otras mercadurías.

En 7 del dicho se tomaron tres pescadores.

En 8 del dicho se tomaron tres presas, las dos cargadas de arenques y la otra de oblon (2).

El dicho dia los navíos que iban de escolta con la armada de España enviaron cuatro presas, las dos cargadas de aceite de ballena, brasil y otras mercadurías; la otra cargada de aceite de linaza. La otra era un bajel de guerra con veinte y seis piezas, algunas de bronce, con las armas de S. M.

En 9 del dicho se tomó un navío de guerra con trece

---

(1) Del lat. baj. *carruca*; es voz usada por los marinos portugueses.

(2) Así en el original; debe de estar por *houblon* (lupulo), nombre de una flor que mezclada con la habena, sirve para la fabricacion de la cerveza.

piezas y diez y seis personas, con bastimento para seis meses.

El dicho dia una barca cargada de pescado.

El dicho dia otra que se rescató en quinientos florines.

El dicho dia otra que se rescató en dos mil florines.

En 14 del dicho mes, una barca de pescadores cargada de pescado.

En 16 del dicho, los dichos galeones de la escolta enviaron cuatro presas; la una un bajel de guerra de los Estados con veinte y seis piezas, las diez y seis de bronce. Otro de doscientas cuarenta toneledas con ocho piezas, cargado de sal. Otro de doscientas ochenta toneladas con diez y seis piezas, cargado de vino, lana, papel, azafran, aguardiente, plumas y otras mercadurías. La otra, un filipote (1) de ciento sesenta toneladas, cargado de vino de Burdeos.

El dicho dia un navío de doscientas toneladas con treinta y dos caballos, que tenia once piezas de artillería.

El dicho dia un navío de ciento sesenta toneladas, cargado de tablas de pino.

En 31 del dicho se tomó una flauta de doscientos sesenta toneladas cargada de sal, corcho y frutas.

En 22 de Abril volvieron los navíos de la escolta, y entraron en Madrique (Mardick), habiendo tomado cinco navíos holandeses que venian de Italia ricamente cargados de sedas y otras estofas, drogas y mercancías de mucho valor; y al uno de ellos peleando le dieron un balazo de artillería de que se prendió fuego y se fué á pique. De manera que

---

(1) En fr. *flûte*, del holandes *vlie-boot*, que significa barco mosca, por su ligereza. Llámanle los ingleses *fly-boat*, y es una especie de bergantin estrecho de menos de cien toneladas por lo comun, aunque suele haberlos mayores.

los cuatro restantes han entrado en salvamento en el puerto de Madrique, siendo las mas interesadas y ricas presas que se han hecho, por cuya pérdida han quebrado muchos mercaderes holandeses, y hay grandes alborotos y han hecho protestas en no querer comerciar mas por la mar, ni pagar los daños que solian por estas pérdidas, y los contínuos daños que han recibido y reciben de la armada de Su Majestad, mientras no lo remediaren los Estados rebeldes, asegurando la navegacion y á los mercaderes de Amberes, Bruselas y otros lugares, les ha alcanzado mucho daño por tener parte en estos cinco navíos tan interesados. Fecha en Dunquerque á 20 de Abril de 1638.=Juan Biguinote, secretario del Almirantazgo.»

Para estar dos veces sangrado no ha sido poco el poder haber sacado estas relaciones, que además de ser muy ciertas y puntuales, las tenia persona de tanta importancia, que fué mucho poderlas haber. No sé si el correo que viene podré escribir.

V. R. se quede con Dios, y me encomiende en sus santas oraciones para que me dé salud con esta purga que tomaré lunes ó martes de la semana que viene, que la que tuviere emplearé en servicio de V. R. De Madrid y Junio 1.° de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 2 de 1638.

(Tom. 119, fól. 464.)

Estos dias no han venido correos; pero de los correspondientes se ha sabido que en París habian enrodado un hombre que fué á matar al Cardenal y lo confesó, y que

se habian descubierto algunos de los parciales del conde de Suason (Soissons) con que el Cardenal estaba cuidadoso por intervenir personas grandes; porque si se arrojaba al castigo de ellos, provenia el castigo suyo que no se ha de errar tantas veces.

El príncipe de Condé, que se hallaba en Burdeos, pasó á Tolosa á algunas averiguaciones, y la gente que habia comenzado á juntar para ir contra la frontera de Navarra y Guipúzcoa, habia marchado á Italia, que como he dicho otras veces, el golpe de Brem les ha desbaratado todos los designios.

El príncipe Casimiro se espera con brevedad en Barcelona, y va á recibirle el baron de Usi (1), con órden de que le lleve á Zaragoza, á Valencia, y de allí á Múrcia, Cartagena, Granada, Sevilla y Lisboa, y los curiosos discurren que quedará á gobernar aquel reino, y que la Princesa vendrá á las Descalzas, que es el paradero de las viudas de la sangre.

El conde de Castrillo ha capitulado á su heredera con heredero del conde de Montalvan, y será posible que este por adehalas sacase el vireinato del Perú; así se discurre entre los cortesanos.

No parece que está olvidada la injuria de la Leucata, pues de nuevo se juntan fuerzas para aquella frontera, y han traido para maese de Campo general á Gerónimo Roo, gran soldado, y creo que ha de gobernar aquel ejército el

(1). Debió escribir *Auchy*, que es como se llamaba este caballero, de quien se hablará mas adelante. En otra del P. Gabriel Suarez de Toledo, dirigida tambien al P. Poreyra, su fecha en Salamanca á 16 de Mayo, se halla el siguiente párrafo: «El baron de Ussi, y por su secretario Pedro Guerrero, parten á Barcelona á recibir al príncipe Casimiro de Polonia con instruccion de freirle en los caminos, porque llevan órden de pasarle de Zaragoza, á Valencia y de allí á Múrcia, Granada y Sevilla, donde hallarán órden de lo que han de hacer.»

marqués de Villafranca. Dios nos dé mejor suceso que el año pasado.

Despues de la octava del Córpus volverán SS. MM. del Retiro á pasar las fiestas de San Juan que son célebres en aquel sitio. Guarde Dios, &c. Madrid á 2 de Junio de 1638.

Madrid y Junio 19 *de* 1638.

Pax Christi, &c. Madrid, Toledo, Segovia, Búrgos y Toro han concedido el voto, de oficio. Murcia negó; levantóse el Corregidor y ellos concedieron como los demás.

Casimiro, hermano del rey de Polonia (1), venia á esta córte; entró en el puente de Marsella; echaron la cadena; está detenido; no faltarán inquietudes.

El P. Rector de Mastrich estuvo 22 horas en el tormento, no confesó cosa alguna; el autor del tormento murió de repente, hablando con unos amigos. Escribieron los nuestros al rey de Francia; háse hecho el sordo, que el Cardenal no está bien con nosotros.

Los imperiales han tomado una plaza de armas, que era del Palatino, junto á Holanda; es de importancia. Los

---

(1) Acerca de este ruidoso suceso y causas que le motivaron dice una *Gaceta* impresa del tiempo lo siguiente:

«Escriben (de Francia) que viendo el príncipe Casimiro, hermano del rey de Polonia á España, y habiéndose embarcado á los 4 de Mayo en Gerona, le fué forzoso por los malos temporales el tomar puerto en Marsella. Asistiôle mucho el gobernador, y abonando el tiempo, quiso volver á embarcarse á los 11; pero el gobernador le suplicó que se detuviese hasta que avisase á su rey: replicó el príncipe que era hacerle violencia contra todo derecho, que toda sospecha era sin fundamento pues venia solo: replicó el gobernador se sirviese detenerse, pues no se le servia allí menos que en Carcovisa. Ha parecido esta violencia muy mal á todos generalmente y ha obligado á su hermano á que se declarase contra Francia.»

de Dunquerque un navío cargado de oro que el francés enviaba á Holanda.

Picolomini con 18,000 soldados se acerca á Francia.

En Nápoles dijo un médico habia de haber un terremoto mayor que el de Calabria (1); alborotóse la gente, salíanse muchos; tomó el virey varios medios para quietarlos y no pudo. Ultimamente, metió al médico en galeras, sosegáronse, y no hubo terremoto.

Cerralbo llegó á Flandes. Sale con mucha gente el príncipe Tomás.

Valeta se volvió á Francia, porque la de Saboya no ha querido asistir con seis mil infantes y dos mil caballos. En Casal se está con grande miedo. Todo el camino del Final está por nosotros. Antes que los franceses degolláran al gobernador de Brem, le desarmaron públicamente con grande infamia. Leganés tiene cercado á Verceli; el Papa ha descolmugado en Roma al cardenal Borja porque no reside. Moscoso está en Alcalá; pide licencia para irse á su obispado.

En Toledo hubo el otro dia un grande alboroto. Juntóse muchísima gente comun, como tejedores y otros, diciendo querian matar á los del gobierno de la ciudad porque no hallaban pan; hiciéronse grandes diligencias para quietarlos, sosegáronse, diéronles pan. Aquí han añadido mil mentiras á este caso; allá serán muchas mas. Lo dicho me escribió el P. Prepósito.

El de Fuensaldaña (2) ha hecho dos acciones muy buenas; mató y prendió muchos franceses de Landrisi (Landrecis); entre ellos está preso un privado del rey de Francia; tambien saqueó otros lugares.

---

(1) Véase la pág. 406, nota 2.ª

(2) D. Luis de Vivero.

El P. Usón está de peligro. El Rey en el Retiro; háceles buen tiempo. Guarde nuestro Señor á V. R. Madrid 19 de Junio de 1638.=Pedro de Guevara.=Al P. Puente Hurtado, de la Compañía de Jesús, en Salamanca (1).

Madrid á 22 de Junio de 1638 años.

(Tom. 119, fól. 488.)

Ya parece que el cielo va mejorando nuestro pasado en todas partes. Despues que al marqués de Leganés se le desvaneció el trato de Casal, dió muestras de sitiarlo marchando la vuelta de la Vilata, y echando puentes en el rio Sesia. Sirviéndose de estas apariencias para otra empresa de no menos importancia, con ellas engañó y obligó al cardenal de la Valleta á que guarneciese á Casal, quitando á otras plazas mucho de lo que tenian, y fué una de ellas Verceli, que era lo que pretendia el marqués. Con que luego se echó sobre ella y tomó los puestos á los 26 de Mayo, con buena resolucion y mejor providencia, porque la duquesa de Saboya queria entretener el verano con la fingida proposicion de la neutralidad, siendo esta muy favorable á los franceses y á nosotros de ningun efecto. Esta resolucion ha sido tan bizarra como la de Bren, y ha de turbar mas de cuatro corazones en Francia é Italia. Y con correo que hubo ayer del marqués con cartas de 31 de Mayo, escribe que importó tanto la estratagema, que se hallaba la plaza con poca guarnicion de soldados pagados, pues no tenian dentro mas de dos regimientos de

(1) Esta carta segun se ve, no fué dirigida al P. Pereyra; enviaríasela original alguno de los PP. de Salamanca, quizá el mismo P. Puente, puesto que se halló entre sus papeles.

franceses que no llegaban á tener 500 hombres y los coroneles estaban fuera, con que esperaba rendir la plaza dentro de un mes; porque tenia por dificultoso que la socorriesen, porque á los 31 la habia acabado de cercar para impedir el socorro y comenzó el mismo dia á abrir trincheras para irse acercándose á ella.

El cardenal de la Valeta y marqués de Vila, general de la caballería de Saboya, habian juntado 8,000 infantes y 2,000 caballos, para intentar el socorro; pero iban con tiento, porque si lo erraban y quedaban rotos, se ponian á riesgo de perder todo el Piamonte.

A los 30 prendieron dos capitanes franceses que iban á entrar en la plaza, y estos aseguraron que la querian socorrer, con lo que obligaron á los nuestros á estar á caballo de dia y de noche, con tiempo tan riguroso que no cesaba de llover desde que se pusieron sobre la plaza; y aunque esto era de gran fatiga para los nuestros, lo era mas para que el enemigo la socorriese, pues los de dentro comenzaban á sentir el trabajo; porque habiendo ocupado el marqués los molinos el primer dia, no se podian valer sino era de las tahonas, que es corto socorro para su vecindad, por ser grande. La santa duquesa, al tiempo que nos convidaba con la neutralidad, habia confirmado por dos años mas la liga con Francia. Yo espero el fin de este correo con la nueva del rendimiento de la plaza, que con ella S. M. cubre el estado de Milan, queda dueño de la campaña hasta los montes, y con disposicion de ganar á Casal.

Esta semana sale el marqués de Villafranca á darles otro Santiago por mar; si es en la parte que yo presumo, y la ocupa, pondrá en pihuelas al cardenal de Richeliu. Lleva 40 galeras, y la armada de galeones de D. Antonio de Oquendo: ahora se experimentarán sus gallardías, y mas si sabe obrar tan bien como burlarse y echar apodos á los demas.

De Casimiro no hay nueva segura; unos dicen que le llevaron á Paris, y otros que todavía está en Marsella; paréceme que esta novedad ha de hacer ruido, porque su hermano es mal sufrido.

El conde de Monterey ha llegado á Barcelona en la capitana de Sicilia; este gran pariente (1) es muy cosquilloso, con que no faltarán cuentos.

El maese de Campo general Gerónimo Roo (2), despues de haber jurado del Consejo de Guerra, partió ayer á Barcelona, y le seguirán D. Luis Ponce y D. Pedro de Avila, el marqués de Mortara, conde de Tendilla y marqués de Favara; que todos van á hallarse en la ocasion del de Villafranca: D. Luis Ponce y D. Pedro de Avila han jurado del Consejo de Guerra.

El general Guetz con sus imperiales dió dos rotas á Bernardo de Beimar (Weimar), y con gran priesa le hizo volver á pasar el Rin, y retirarse á los Esguizaros; y tambien escriben que estaba ya recuperada Rinfelt (Rhinsfeld). Este golpe y el de Mepen dará desahogo tal á las cosas de Alemania y Flandes, que en entrambas partes espero buenos sucesos.

El embajador nuevo de Inglaterra ha llegado á la Coruña, y el que estaba aquí ha partido.

Avisa de la Coruña el marqués de Mancera que dentro de dos dias esperaba al conde de Oñate mozo, porque otros tantos despues que partió el embajador habia de partir él.

Despues ha habido un alcance y con él cartas de 7 de Junio, del campo, con que avisan que el enemigo intentó el socorro, que le degollaron 400 hombres y le hicieron 200 prisioneros, y que nuestra gente estaba ya en el foso con sus

(1) Lo era, y bastante cercano del Conde-Duque.
(2) En otras partes «el Conde.»

trincheras, libre del rigor de la artillería, con que vendrá presto la nueva del rendimiento. Madrid á 21 de Junio de 1638 años.

Madrid y Junio 22 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 479-84.)

Pax Christi &c. Aseguro á V. R. que me trata tan mal un dolor de estómago y de cabeza, que no estaba para escribir, y por no faltar á lo que á V. R. debo, aunque con trabajo, no quise dejar de cumplir con mi obligacion y lo haré siempre que la salud me diere lugar, y cuando no pudiere V. R. tenga paciencia, que mas mortificado quedo yo de verme imposibilitado á no poder hacer lo que debo y hago con tanto gusto por serlo de V. R.

Ya V. R. tendrá noticia por el correo pasado como los presidios imperiales que estaban en los confines de la Frisia se habian juntando, y viendo que el Palatino trataba de recuperar su estado y hacia gente, y para seguridad suya y de su gente habia comprado de los suecos á Mepen (Meppen) en 30,000 escudos, plaza fuerte donde tenia su hacienda, municiones, armas y bastimientos y lo iba fortificando aun mas de lo que estaba, los imperiales la acometieron y en cinco dias la ganaron, degollaron 3,000 soldados y cogieron todo el dinero y bastimentos y municiones. Salió el Palatino huyendo con poca gente.

Esta pérdida ha puesto en cuidado á los holandeses por causa de tener poca fuerza en la Frisia, por ser aquellas tierras muy distantes de las nuestras, y no tener por aquel lado enemigo que les pudiese inquietar. Como hoy ven en Mepen á los imperiales, y lo mas de la Frisia es tierra llana y abierta, se recelan que por allí les han de

dar en que entender los alemanes solicitados de los nuestros.

El general Guetz del Emperador habia ido contra Vaimar (Weimar) con un muy lucido ejército; ha recuperado algunas de las plazas que Vaimar habia tomado, el cual dicen se habia retirado hácia el Rin, y que le iba siguiendo Guetz.

De Alemania lo que se sabe en general es, que los ejércitos imperiales estaban muy prevenidos y con mucha gente para salir, en siendo tiempo, en campaña.

Los suecos quisieron darle una encamisada á la gente que tiene el hermano del duque de Florencia, el cual tuvo aviso de este intento, y previniendo su gente, les salió á recibir y dió una buena rota, con que quedaron bien castigados de su atrevimiento.

De Flandes avisan tiene el señor Cardenal Infante 20,000 hombres en su ejército, y Picolomini otros veinte, á quien aguardaban. La disposicion de la guerra dicen es que Picolomini ha de ir siguiendo los franceses, y nuestro ejército ha de estar al opuesto de los holandeses. Picolomini dicen está ya dentro de los estados de Flandes con la gente alemana, y que se iba encaminando hácia los confines del Francés. El correo que viene traerá mas claridad de todo, que ahora solo se sabe por mayor.

Algunas tropas francesas habian entrado por nuestro país de Enao (Hainault) y los nuestros las habian hecho tan mala acogida, que se vieron obligados á irse retirando; íbanlos siguiendo con muerte de algunos franceses.

El gobernador de Cambray ha hecho ahora tres buenas facciones y de importancia: eslo el conde de Fuensaldaña. La primera fué que sabiendo venian 600 caballos franceses la vuelta de Cambray, y que tenian hecha una emboscada, y para salir con su intento enviarian veinte caballos que fuesen corriendo hácia Cambray y tras ellos

otros 100, para que avivando con esto la escaramuza fuesen llevando poco á poco á los que saliesen de Cambray, á dar en la emboscada, les atajó su proyecto de esta manera. Mandó salir de la ciudad 100 caballos contra estos corredores, y por otras dos puertas hizo salir otros 400 para que cortasen la emboscada. Los primeros que salieron pusieron en huida á los 20; salieron los 100 que venian en su ayuda y los nuestros los rompieron y desbarataron, de suerte que los de la emboscada se vieron obligados á acudir al socorro, y saliendo mas gente de la plaza se trabó una muy brava pelea. Cuando estaban en lo mas vivo de ella, se hallaron que los 400 caballos nuestros les tenian tomadas las espaldas y los acometian con grande furia; fueron brevemente rotos con muerte de mas de 300 de la caballería francesa y algunos prisioneros, con que victoriosos dieron aquel dia la vuelta á Cambray. Aquella tarde que llegaron hizo pago el marqués á toda la gente de guerra, y antes de amanecer salió con 500 caballos y 500 infantes; colocose en emboscada en una hoya con la infantería, y puso la caballería emboscada en un monte y mandó saliesen 20 caballos cuyo cabo era un borgoñon, grande soldado, á correr la tierra hácia Landresi, plaza nuestra ocupada de franceses. En llegando los 20 caballos á vista de Landresi, tocaron á arma y salieron de la ciudad hasta 30; estos escaramuzaron con nuestra gente y quedaron todos en el campo. Visto por el gobernador de Landresi, mandó saliese toda la caballería y 300 infantes. Salió toda esta gente tan de priesa que no les dió lugar á muchos á armarse como debian. Los nuestros les hicieron cara con solos 20 caballos, y escaramuzando los entretuvieron de suerte que la caballería emboscada tuvo lugar de cogerlos de través; dieron en ellos con tanto ímpetu, que desbaratados fueron muertos muchos de la caballería y toda la infantería, en todos mas

de 400, y presos otros muchos. y entre ellos un sobrino del mas valido del Rey y de Rocheliu. Con este buen suceso se volvieron á Cambray; nuestra infantería este dia no hizo nada, por haber roto la caballería á los franceses tan presto, sin darles lugar se alargasen á la hoya donde estaban, que era un estrecho valle. El dia siguiente entró en Francia y saqueó seis pueblos, donde no tuvo hombre que saliese al opuesto, y cautivó mucha gente, hacienda y ganado. Fué grande la cantidad que los soldados trujeron á Cambray, sin haber persona que les hiciese resistencia á la ida ni á la vuelta.

El ejército principal del rey de Francia que ha de ir á Flandes, está en la Picardía; fué el Rey á verle, que sin duda se lo debian de haber alabado mucho. Dicen lo vió y volvió descontento á Paris, porque la gente era menos de la que le habian dicho, y mal armada y bisoña. Esto avisaron á S. M. en Francia.

El mariscal de Jatillon (Chatillon) con mas tropas que el Rey le habia dado, trataba de tomar por interpresa á Arras en Flandes. Esto se trataba por medio de un fraile que es hermano de unos flamencos á quien por traidores se ha castigado en Flandes, y él con la tempestad aportó á Francia. En esta ocasion estaba allí retirado uno de Arras, hombre de importancia y práctico en la tierra, y el fraile conociendo esto, se quiso valer de él para que, como persona experimentada y que tenia tanta noticia de la tierra, les sirviese de adalid en órden á esto. Hízole el fraile grandes promesas de parte del Rey y de Jatillon (Chatillon). Oyólos y dió muestras de que haria lo que le pedian. Con este seguro le comunicaron el intento y le dieron buena cantidad de dinero por principio de paga. Este tal está huido por una muerte, y pareciéndole buena ocasion esta para volverse con su mujer y hijos, escribió á la mujer dijese al conde de Icemburs (Isenbourg) le al-

canzase perdon del señor Infante, y que le daria noticias de cosas que le importaban á S. A. mucho. Ella fué con la carta al conde y el conde al Infante, y S. A. mandó se le enviase el seguro. Avisó por cifra de esto la mujer al marido, y él anocheció y no amaneció en Francia, y picó á toda diligencia donde estaba el señor Infante, á quien le descubrió la interpresa que se queria hacer y todos los designios. Agradecióselo el Infante y premióle muy bien y mandó se enviase gente á Arras, y á aquellos confines de suerte que todo se asegurase. Cuando en Francia lo echaron menos al de Arras, no es creible el sentimiento del fraile y mas de Jatillon (Chatillon) de la burla que les habia hecho. Instaba Rochelin á Jatillon (Chatillon) por esta interpresa, y él replicó no tenia gente para hacerla porque se habia descubierto el trato, y instando mas en que fuese, se resolvió de ir á Paris á contar esta historia, y á representar como era menester tres doblada gente de la que tenia, y que no aseguraba el salir con el intento, por estar ya las plazas prevenidas con gente. No sé en qué parará esta salida de este hereje.

Remato lo de Flandes con que escribe de allá el P. Vivero, que los nuestros en Dunquerque andan muy próspe-ros y que entre otras presas que estos dias han hecho fué una de un navío francés que iba á Holanda, cargado de pistolas (así llaman en Flandes los doblones.) Créese era la ayuda de costa que el Francés da á los holandeses para la guerra: ha sido presa de grande importancia por la cantidad y la materia. Otras se cogieron de holandeses, ricas; mas esta ha hecho mas ruido. Una nao de Holanda, que llaman la Nasoaira, del de Orange, venía del Brasil cargada de azúcar, y se hundió en el camino; tenia 40 piezas de artillería, y era ó la mas poderosa, ó de las mas poderosas de Holanda.

De Italia ya sabrá V. R. como el príncipe Casimiro,

hermano del rey de Polonia, entró en Marsella en una galera de Génova y no le dejaron salir del puerto sin avisar al Rey, el cual mandó le llevasen á Paris, y se le hiciese todo buen tratamiento. Grandes discursos hay acerca de esta entrada del Príncipe en el puerto de Marsella, y de su detencion; unos dicen ha sido grande infidelidad de los franceses; otros dicen fué caso pensado y que trata de casarse en Francia con la hija del de Orliens; no sé que esto tenga fundamento (1). Estaré á la mira para ver qué demostracion hace el Polaco de este agravio, que como él lo tomáre se tomará acá.

El de Leganés sitió á Verceli; tiene ya acabado el cerco. Acudieron de todos los presidios del Monferrato y Piamonte al opósito con la gente de la duquesa viuda, señora de aquel estado; fueron por dos veces desbaratados con muerte de muchos de los principales cabos y prisioneros otros. Ayer llegó este correo, luego vendrá mas en particular.

Adios, mi padre, que para estar como estoy, no ha sido poco. V. R. se quede con nuestro Señor que le guarde y dé la salud que yo deseo. De Madrid y Junio 22 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

---

(1) Algunos historiadores como Siri, Birago y otros pretenden que el príncipe Casimiro venia á España á encargarse del gobierno de Portugal, para el cual estaba ya nombrado.

Copia de una carta de amigo para el P. Francisco Sanchez, de la Compañía de Jesus, su fecha 24 de Junio de 1638.

(Tom. 119, fól. 472.)

Con el ordinario pasado dí cuenta de lo que pude saber de las nuevas de Italia, en pocas horas despues de haber llegado el correo que las trujo, y agora añado que escriben que el Papa está todavía malo á los 15 de Mayo, imposibilitado de poder negociar. Que el marqués de Leganés habia salido en campaña con 20,000 infantes y 1,000 caballos, á ocupar por trato á Casal; pero habiéndole descubierto antes de poderlo ejecutar, el cardenal de la Valeta echó fuera al gobernador, que era vasallo de la duquesa de Mantua y hechura suya, con otros cuatro compañeros en la inteligencia, y aunque ella pretendia nombrar otros, no es de creer que los franceses vendrán en ello, porque la duquesa y su madre la gobernadora de Portugal (1) son muy de acá, y asisten de veras en los medios que pueden para echar á los franceses de aquella fuerza y á los venecianos de Mántua, donde han tenido y tienen guarnicion á título de defenderla de Francia, por la imposibilidad que tenia de hacerlo el duque muerto, y porque era mala conveniencia de estado que los franceses ocupasen aquella gran plaza, situada en el centro del Estado eclesiástico y Veneciano. Estos se valieron de la ocasion ó se convidaron á ella por si en recompensa de los gastos podian introducirse á su dominio, con que seria posible que este año no los tuviésemos muy favorables.

(1) La princesa Doña Margarita.

¡Trabajosa vida pasan ajustando sus neutralidades, ora con unos, ora con otros!

Tres correos que vinieron en la galera del príncipe Casimiro, han llegado y afirman que le llevaron á Paris desde la Torre de Ambuesa (Amboise) con 500 hombres de guardia; no sé si por autoridad ó por seguridad. Podrá ser que esta accion haya ocasionado quejas al de Polonia, y que se arrepienta Richeliu de haber tomado semejante resolucion (1).

De Bruselas han venido el ordinario y extraordinario con cartas de 16 de Mayo. Escriben que á los 13 habian llegado á aquella villa los marqueses de Cerralbo y á Lóndres la celebrada duquesa de Gebrose, y que fué recibida con hartas demostraciones y excesos de amor. Que la Reina la dió taburete en su estrado, honor solo debido en aquel reino y el de Francia á las princesas de la sangre, con que habia muchas quejas en entrambas partes. La diligencia primera fué despachar correo á Paris, dando cuenta al Rey y al Cardenal de su llegada, y que no habia querido admitir del rey de España 12,000 ducados de plata de pension, que le señalaba para todo el tiempo que se detuviere en aquel reino ¡lisonja alevosa y muy digna de sus embustes, con que ha hecho prueba de la sinceridad con que vino á España!

S. A. del señor Cardenal Infante habia enviado á dar prisa al conde Picolomini, y con su llegada saldrá en campaña.

Los imperiales tomaron en la Frisia por interpresa la plaza de Mepen que el rey de Inglaterra habia comprado de los holandeses por 30,000 ducados para plaza de armas de su sobrino, el Palatino, de donde habia de comenzar la

(1) Véase lo que ya queda dicho, págs. 430 y 440.

recuperacion de sus estados, y salió tan apriesa que se escapó por el rio Amassi (Ems) abajo, dejando en ella un millon de florines y muchos bastimentos y municiones. Quinientos hombres del Emperador hicieron la interpresa, llevando por caudillo al baron de Rotelet, y habia dentro 2,000 de guarnicion: es golpe que ha de dar mucho desahogo á las cosas de Alemania y Flandes.

SS. MM. (Dios les guarde) volvieron al Retiro, sábado 12 de este, y por el preñado de la Reina nuestra señora dicen que vendrán á Palacio con mas brevedad que otras veces. Guarde Dios á V. P., &c. De Madrid y Junio 24 de 1638.

Madrid y Junio 29 de 1638.

(Tom. 119, fól. 492.)

Señor mio: recibí la carta de V. P. con buenas nuevas de su salud que bastan para consuelo, ya que otras de pesar se nos van acercando. Porque estos dias ha habido tres correos de las fronteras de Navarra y Guipúzcoa, sacándonos de las dudas primeras, y avisando de la llegada del príncipe de Condé á Bayona con 7,000 hombres que trujo consigo, que con 4,000 que habia en la frontera son 11,000 y que el resto del ejército con que ha de ganar á España venia marchando. Esta novedad, que han querido que lo sea, porque há meses que habia estos recelos, ha servido de acíbar á las fiestas de San Juan, y con gran priesa han enviado dineros á entrambas partes, y hoy parten para Pamplona el marqués de Torrecuso y el de Mortara con algunos capitanes viejos, y si esta prevencion se hubiera hecho cuando se les advirtió de allá, bastara á reprimir al enemigo, y hoy será posible que llegue á tiempo

que no aproveche, que es lo ordinario que sucede en todo género de negocios, y dice bien un discreto que en España no hay un real para estorbar de antemano que no suceda un daño, y hay millones enteros para gastarlos, despues de haber sucedido el daño, sin remedio.

Ayer fueron á besar la mano á S. M. los procuradores de Córtes con grande acompañamiento, y mañana se hace la primera proposicion. Dicen que es de cuarenta millones, y lo mismo podia ser de cuarenta mil, que igual posibilidad hay para lo uno y lo otro. Muchas ciudades no han querido dar el voto decisivo, pero las mas lo han dado, y con ellas corren las dichas Córtes que nos han de dar materia de nuevas.

El marqués de Villafranca todavía está aquí, que sus viajes son misteriosos, y en el Retiro arden en sol y fiestas, entre todos estos afanes, y el mayor es ahora abrir un brazo de mar de allí á Atocha. Guarde Dios á V. P., &c. Madrid á 29 de Junio de 1638.

Copia de una carta de Bruselas de 30 de Junio de 1638.

(Tom. 119, fól. 11 v.°)

S. A. salió de aquí á las ocho de la mañana y habia de ir á dormir á Amberes, donde estaba todo el carruaje, de modo que comió en mitad del camino en una casa de placer que se llama de la Falla (1). Estando comiendo el primer bocado, vino nueva como el holandés habia tomado el puerto de Caló (2), donde estaba por gobernador un ca-

(1) Tambien pudiera leerse La Salla.

(2) Calloo, plaza fortificada del Pais Bajo en territorio de Waes, sobre el Escalda, á dos leguas al O. de Amberes.

ballero del hábito de San Juan, que se llamaba Monsieur.....(1) pariente de todo el Consejo de aquí. Al amanecer le habia enviado el Infante á decir que si habia menester gente ó armas, mientras llegaba á Amberes (que el fuerte está de allí dos leguas) que se le avisase. Dijo que no, que el fuerte estaba muy bien prevenido para la defensa. Pues á las doce ya le tenia vendido por 24,000 patacones, y el holandés dentro, y él con él, y pasados á cuchillo todos los españoles que estaban de guarnicion. Considere V. P. el Infante, con esto ¿cuál quedaria?

Partieron luego á llamar á Picolomini, que iba la vuelta de Francia, para ayudar á Tomás que está hácia Gravelinga, y mandó S. A. que nada de lo que habian llevado á Amberes se sacase, porque los burgueses no desamparasen la villa. Aquella noche no tuvo cama en que dormir, y durmió en los almohadones del coche, ni tuvo una vela sino dos bugías que le dió el marqués de Este, y estas estuvieron pegadas á la pared. Esta es la vida que pasa aquí el Infante. A las dos de la noche llevaron recado de la cerería y de los demas oficios.

Estuvo allí S. A. cuatro dias hasta que se juntaron 8,000 hombres, que para los que el holandés tenia nada eran, pues en estos dias se fortificaron con tan altas trincheras, que tenian dos estados de alto: muy fuertes y gruesas, porque en sus bajeles siempre llevan tierra y fagina y todo lo necesario.

Viendo los nuestros cosa tan lastimosa, estaban perdidos de ánimos, pero los soldados muertos por pelear. Al fin resolvieron, por parecer de S. A., dar la batalla, y quien mas animó á ello fué el de Fuenclara, que le tocaba entrar su tercio primero, que tenia en él 2,000 hombres

(1) Falta el nombre.

todos españoles, lucidos mozos. Luego entraba el tercio de Andrés Cantelmo, que traía otros 2,000, y tambien estos acometieron á las fortificaciones de tal manera, que los echaban á los nuestros muertos de allí abajo como hormigas; pero no por eso los dejaban. El tercio de Fuenclara rompió las fortificaciones. Duró la batalla doce horas, y la ganamos con la mayor reputacion de España que se ha visto en el mundo, porque otras veces la ganaron tambien otras naciones, pero esta vez solos los españoles. Hemos perdido 1,000 hombres, 400 muertos y 600 heridos. Han muerto muchos conocidos y amigos. A D. Sancho de Monroy que vino con Mirabel, le llevaron el brazo izquierdo; es hermano de la de Cuzano y le perdió con gran valor.

Vamos al holandés: este ha perdido mas de 3,000 hombres, la mas florida gente que tenia y mas de dos millones de riquezas que traían, porque como habian comprado el fuerte ya tenian á Ambers por suya, y el conde Guillermo de Nasau que venia por general, traía toda su hacienda, porque venia á ser señor de Amberes. Este tenia un hijo, lindo mozo, que venia por maestro de Campo; y este asi como entraron en el fuerte, quitó la bandera del Rey y puso la suya, y se fué á la iglesia y quitó una imágen de Nuestra Señora que estaba en el altar mayor y hizo una hoguera y dijo: «á ver si se queja María la mujer del carpintero» y la quemó, y no pasaron cuatro horas cuando ya le tenian preso, y dijo que le dieran cuartel que era hijo del conde Guillermo, que les valdria grande rescate. Los soldados ya le dejaban, pero vieron venir una gran tropa de holandeses en su busca, y porque no le valiesen, sacaron las pistolas y le hicieron pedazos. Despues envió el padre á pedir el cuerpo, y que daria 10,000 escudos, y respondió S. A. que se le darian si entregaban al que vendió el fuerte. No quisieron, y así se quedó; en esto vino á parar este desdichado.

Hay mas de 2,000 prisioneros que dejaron todas las armas, 170 barcas mayores que bajeles, todas cargadas de mil riquezas; toda la artillería, que son 40 piezas; tanto dinero que traian para pagar los soldados; 50 banderas que trajeron al guardarnés y la que quitaron del fuerte que se cobró, toda la plata y joyas que tenia el conde Guillermo, y sus armas. Estas y el baston le dió S. A. al de Mirabel, porque se las pidió por merced, que son las mas ricas que se han visto. Han quedado muchos soldados muy ricos; y la gente de Amberes iba al fuerte, que hay dos leguas, hasta las mujeres de la mejor gente del lugar, y traían armas y pistolas y lanzas, al fin lo que podian en memoria de tan gran victoria como Dios le ha dado á nuestro amo con tan poca gente contra tanta; que de los 10,000 hombres que traía el enemigo no han vuelto 3,000, y mas de 200 de los mas señores, por no verse prisioneros, se arrojaban al agua y allí perecian.

Ha sido un juicio estos dias aquí y en Amberes; yo he visto lo que no sabré contar; un ejército formado en el campo, y que luego pasó por casa (que era el de Picolomini) mas de 1,000 mujeres detrás, todas á pié con sus criaturas á cuestas y sus calderos y ollas, y caminando con mas cargas que una mula. Quédase S. A. en Amberes hasta que quede aquello bien puesto, y luego dicen que irá á sitiar á Landresi. El príncipe Tomás tambien ha tenido victorias. Están esperando correo. De lo que hubiere avisaré. De Bruselas y Junio 30 de 638 años.

Carta de un seglar, vecino de Amberes, escrita en 30 de Junio de 1638. Da cuenta de la victoria contra holandeses del señor Cardenal Infante.

(Tom. 119, fól. 11.)

Temo se enfade V. md. con tanta lectura como hallará con esta; en este caso seré breve en la relacion del sitio que el señor holandés nos quiso poner. En verdad que no era con pequeño fundamento, porque se aposesionó del dique y fuerte de Caló, que es de la otra parte del rio que llaman Escalda (1) adonde tenemos la campaña libre, y de la otra de Brabante es país de contribucion. En 14 de este amanecimos casi sitiados y todos tán confusos, que no habia hombre que se supiese entender. Despejó (2) la mitad de la tierra, los portugueses haciamos cuenta seguir á S. A. el señor Infante, que nos pondria en Bolonia (3) ú otra parte libres, y que solos los soldados quedarian dentro de la ciudad; que el cerco seria el mas atroz que se ha visto ni escrito, y no habria quien pagase eso (4). Ahora por esta causa quebraron aquí tres, y en Holanda cinco; á Dios las gracias que no me llevaron nada por mí ni mis correspondientes.

Acudiónos gente, y con menos de 6,500 infantes ganamos á 21, una trinchera importantísima, con muerte de

---

(1) Aunque en el original dice claramente «Flandes» es de creer sea Skalda ó Escalda, que es el nombre del rio que corre por aquellas partes.

(2) Aquí habrá de entenderse que «la mitad de los habitantes se fueron.»

(3) Boulogne, cerca de Calais, en la Picardía.

(4) Locucion familiar como si dijera «no habria quien pagase un maravedí de sus deudas.»

mas de 1,000 de ambas partes y solo de españoles 300. Cierto que lo hicieron con tanto valor que amedrentaron al enemigo, de manera que trató de desamparar el puesto, siendo como eran mas de 7,500 hombres atrincherados en un fuerte, sin poderles impedir el socorro.

Con estas conveniencias en 22 á la noche dieron una grande batería y se fueron á embarcar, fueron sentidos y los siguieron los nuestros con tanto ímpetu, que solos 2,000 escaparon en cinco barcas, los demas quedaron, 3,000 rendidos y cerca de 2,500 muertos. Dejaron 85 barcas-pontones con 36 piezas de bronce y tanto bagaje y víveres y pertrechos como de ordinario hacen. Fuí luego á ver el sitio; prometo á V. md. que Dios peleó por nosotros, porque era imposible vencerlos nuestra gente tan presto y estaba el sitio en forma que se recelaba se perdiesen los dos ejércitos; los holandeses anduvieron como gallinas, y los nuestros como leones.

El otro sitio cerca de San Diego de Dumquerquen, que llaman San Omer, adonde el Francés está con 30,000 hombres, hoy se habrá retirado de él, porque los nuestros les tomaron el paso, y el enemigo no tiene por dónde le vengan víveres: están allá 10,000 hombres nuestros y el príncipe Tomás por cabo. La semana pasada fué Picolomini con otro tanto poder y gente que pone grima, croatas que valen al doble. En la campaña tenemos 6,000 hombres y 5,000 caballos; podránse sacar 2,000 de las guarniciones, y quedará un buen ejército y darán en los holandeses, y este es el año en que habemos de hacer proezas, y los enemigos han de quedar frustrados en sus designios, que bien lo miraron y metieron toda la fuerza, y quedarán acabadísimos ellos y tambien las tierras, y mas que ya no hay quien las habite, pues dejan los paisanos las tierras y casas. Con esto es fuerza tomen las cosas límite y vengan á acordarse en paz, que del Francés es muy deseada, y es-

tán en estado las dos coronas de poder acordarse con facilidad, respecto que no tienen que restituirse el uno al otro. Por el contrario el holandés, que primero que se trate, conviene larguen la parte mayor que poseen y han tomado de pocos años á esta parte, ó á lo menos despues de las últimas treguas, sin lo cual la guerra continuará; mas el holandés conoce el esfuerzo de España, pues se sustentó con tener dos enemigos tan grandes. Dénos Dios paz. Prometí ser breve, dejando lo demas para otro correo. Amberes y Junio 30 de 638 años.=Roche Pinto, hermano de un capitan de caballos.

Madrid y Julio 8 *de* 1638.

(Tom. 119, fól, 99.)

Pax Christi, &c. Adjunta es carta de un P. de Estella, que trae noticias de Navarra. Dice así: «Ya V. md. habrá recibido mi carta en respuesta de la de V. md. y el recado que me mandaba en el informe de Martin de San Vicente.

El ruido de la revolucion que hay en Navarra es tan grande que me parece habrá llegado ya por ahí, y se dicen tantas novedades y aun mentiras que, estando aquí á la puerta, no sabemos cosa cierta segun ha sido el ruido. Lo cierto es que ayer tuve carta del proveedor del castillo de Pamplona, que es amigo, y me dice como cuatro dias antes del dia de San Juan pareció en tierra de Bayona, á las faldas de los puertos de Navarra, un ejército de 30,000 infantes y 4,000 caballos, y por general y plenipotenciario el príncipe de Condé. Avisó el virey, que lo es hoy el marqués de los Velez, á todo el reino, y en cuatro dias se pusieron en los puertos 3,000 hombres y en

Pamplona 6,000 con que se han fortificado, de manera que ya no temen á todo el poder de Francia; bien es verdad que si luego en asomando los franceses hubieran hecho algun acometimiento, pusieran algun cuidado por la poca prevencion que por acá habia.

No ha ocurrido hasta ahora mas sino que 800 franceses acometieron á un lugar que se dice Irun, y le hicieron resistencia 70 hombres, y luego se volvieron. Pamplona ha reparado las murallas de la ciudad y castillo muy bien, y han acudido á la obra toda la gente seglar y eclesiástica y religiones; hasta los padres de la Compañía andaban llevando fagina y espuertas de tierra con el mayor gusto del mundo, y hasta los niños, de suerte que en ocho dias se han puesto en defensa y han metido en el castillo 30,000 robos de trigo y todo bastimento para 12,000 personas para ocho meses, y cada dia no hacen otro que llevar bastimentos. Está avisada toda la gènte hasta tierra de Búrgos esté prevenida, como lo está, por lo que pueda suceder, y toda la gente que puede tomar armas de Navarra está alistada por si fuere necesaria, y al presente no piden mas gente de la que está en los puertos y Pamplona. Los prácticos dicen no osará entrar en Navarra, pues no acometió luego; otros dicen aguarda á tener mas gente; no hay otra cosa de nuevo hasta hoy. Dios nos tenga de su mano que harto atemorizada está toda la gente; si sucediere algo de nuevo avisaré á vuestra merced á quien guarde nuestro Señor. De Estella y Julio á 1.° de 1638.=Juan de Medrano.=Al P. Fabian Lopez, de la Compañía de Jesus.»

Yo no tengo mas que añadir sino rogar á Dios le guarde muchos años, como yo deseo. De Madrid y Julio 8 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 13 de 1638.

(Tom. 119, fól. 502—3.)

Pax Christi, &c. Ya por allá se sabrá la nueva de como los franceses entraron en Guipúzcoa; las mentiras que corren son tantas, que no hay en qué poder hacer pié. Lo que es cierto es que nos han querido pagar las entradas que hicimos en Francia, y que ellos tienen mejor modo en lo que intentan y lo disponen con mas sazon. Tuviéronla para lo que han hecho como podian desear, por estar sin ninguna prevencion las fronteras, y aunque se dieron varios avisos de cómo se juntaba ejército en Bayona y Burdeos para acometernos, no debieron de creerlo ó lo tenian por tan imposible los que debian cuidar del remedio, que sin hacer demostracion lo dejaron como estaba sin quererse ni municionar; con que se dió ocasion al francés á que siguiese su intento muy á su salvo, y creo por donde ha entrado será menos el daño que pudiera ser, si fuera por Navarra. El modo fué que para divertirnos pareció á la entrada de Navarra cantidad de tropas francesas; al mismo tiempo entraron por Jaca otras, con que pusieron en cuidado á los aragoneses y navarros para que mirasen por sus casas sin tener cuidado de las ajénas. El grueso del ejército entró al mismo tiempo, y dió por la parte de Irún.

Para llegar á este pueblo se ha de pasar un rio que es término de los dos reinos; acometieron 500 franceses que fueron de los nuestros rebatidos; volvieron 800 y tambien lo fueron. Luego cargó mas copia de gente, y los nuestros que serian 400 se fueron retirando la tierra adentro, hácia Irún, que es lugar abierto. Los que tenian algo

de consideracion, unos se fueron á Fuenterrabía, otros se metieron la tierra adentro; los demas, que es gente pobre se quedaron allí, á quien no han hecho daño en sus personas ni haciendas considerable; antes el de Condé les hace buen tratamiento, que no es mala estratagema para engañarlos y obligarlos á no defenderse. Pasó á Fuenterrabía, y aunque estuvo allí unos tres dias, no la sitió. De allí por una cordillera pasó alguna caballería y infantería hácia el Pasaje, puerto bueno y abierto por tierra. Aquí salió D. Diego Sarmiento con hasta 400 guipuzcoanos á impedirles el paso, que se cree pudieran hacerlo fácilmente; mas ni por ruegos ni amenazas no pudo acabar con ellos disparasen un mosquete ni tirasen una piedra, y á vuelta de cabeza vilmente se le huyeron, dejándole á él solo. Algunos cabos con esto tomaron los pasos y llegaron al Pasaje, donde solo habia 60 hombres, que entendian en el apresto de doce navíos que S. M. tenía allí para no sé qué faccion. De estos sacó D. Antonio de Isasi los cuatro, con que se hizo á la mar. La Capitana era tan grande, que al salir topó y se fué á pique, con que estorbó (por quedar en la boca por ventura) el que saliesen algunos otros mas, si es que habia quien los sacase, que aun para esto faltaba gente. Clavaron los nuestros 70 piezas de artillería que estaban para el apresto de los navíos; otras municiones como cuerda y los vasos entraron en poder del francés.

Aun se ha sabido tratan de sitiar á Fuenterrabía, y que la tienen bloqueada; metieron dentro los nuestros 200 mosqueteros y algunas municiones y bastimentos. El príncipe de Condé envió un trompeta al gobernador para que le rindiese la plaza, á que respondió no la rendiria hasta qué no quedase hombre en el pueblo, y al trompeta le dijo no volviese con mas mensajes porque le colgaria. Hombre dicen es de valor; no lo mostrará poco, si cogiéndole tan desapercibido da buena cuenta de la plaza. Esto es

lo que hay mas cierto, y otras cosas que se cuentan, así favorables como en contra, y no tienen fundamento.

Los de Bilbao han favorecido á San Sebastian con mil quintales de pólvora y bastimentos; rompieron un puente que les podia hacer daño. Esto está en este estado.»

De aquí han salido todos los soldados viejos y muchos caballeros y señores, para hallarse en esta ocasion; á los soldados les han dado adelantadas dos pagas.

Anoche partió el almirante de Castilla con grande acompañamiento de maestres de Campo, sargentos mayores y capitanes y otros señores. Lleva cargo de general de las armas en las tres provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava. Dios le dé buen suceso; es buen caballero y muy bien quisto; suplirá lo que le falta de experiencia la que tienen algunos buenos cabos que lleva.

A todos los hijosdalgo han mandado alistar para esta ocasion. Los vizcainos dan 1,000 hombres, los guipuzcoanos 800 y 600 los alaveses; pasan allá los tercios que estaban en Perpiñan, los mas de ellos. A D. Lope de Oces (Hozes) le mandan que recogida con toda diligencia la gente de Galicia, dé con toda su armada en aquellos puertos y tome la mar. Todo este ruido ocasiona una falta de prevencion, donde deblera haberla, y el no gastar ciento cuando es necesario, obligará á gastar algunos millones.

De Flandes no se sabe cosa particular sino solo que los holandeses y franceses habian concertádose de sitiar á Dunquerque; los holandeses por mar y por tierra, los franceses por tierra habian de acompañar á sus amigos. Llegaron los franceses á su puesto segun lo acordado, los holandeses no vinieron al punto que estaban convenidos. La armada que tenian por mar se levantaron unos aires tan recios que la desbarataron, y con esto los franceses se alzaron de su puesto y fueron á Santomer á sitiarle; los

nuestros metieron 1,500 mosqueteros y municiones y bastimientos, con que dicen queda la plaza asegurada.

Dos regimientos de franceses estaban emboscados cerca de San Omer, y los nuestros los cogieron desapercibidos; dícese degollaron los mas; prendieron mucha gente principal y 27 capitanes.

Cercaron los franceses á Chatelet, y el capitan que estaba dentro la ha defendido, de suerte que se han visto obligados á levantarse. Esta plaza teniamos en Francia ahora dos años.

Los franceses tienen cercado á San Omer; tratan de levantar el sitio y hállanse cogidos entre nuestros ejércitos y muy suspensos, sin saber qué acuerdo tomarán por el grande riesgo que corre la retirada. Esto escribe el señor Infante al conde de Oñate á Inglaterra, y en otra para S. M.: ambas llegaron aquí antes de ayer.

Llegó correo de Vizcaya en que dice como habiendo los franceses acometido á un pueblo nuestro abierto, fueron rechazados con muertos de ambas partes, aunque muchas mas de los franceses.

Item que el príncipe de Condé todas las noches pasa á San Juan de Luz, que es tierra de Francia, á dormir.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. á quien agradezco como debo la caja y jícara, que es muy buena. Dios se lo pague á V. R. De Madrid y Julio 13 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Ayer vino aviso como los de la Bahía habian por tres veces desbaratado á los holandeses con muerte de muchos de ellos, y obligádolos á embarcarse.

No he escrito á V. R. antes por estar malo, y aun todavía lo estoy, y á esa causa la letra va trabajosa. V. R. perdone.

Madrid y Julio 13 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 520.)

Como dije en la pasada, el francés entró por el paso de Irún á primero de este, á las diez del dia, y marchó toda aquella noche, y á las dos por la mañana ocupó á Rentería y á los Pasajes y en ellos mas de ocho bajeles que han importado 300,000 ducados con la artillería y lo que tenian dentro, y los enviaron á Francia. Como no hubo al opósito mas que la gente de tres lugares de Guipúzcoa, el grueso del enemigo se retiró la tierra adentro á uno que se llama Hernani. Despues sitió á Fuenterrabía á las cuatro de este, y la primera noche los nuestros le entraron 200 hombres de socorro, y escriben de dentro que tienen seis meses de comida y municiones, que las mujeres trabajan como los hombres y estaban con brios de quebrantar al enemigo su orgullo. En los Pasajes y Rentería tenia trozos considerables de gente, y es de notar que en medio de estos cuatro lugares que tiene ocupado el francés, está otro que llaman Oyarzun, donde yo nací, y en él sus vecinos y los de Irún, sin haberse querido retirar con los demas, están fatigando al enemigo con bizarría grande, pues aunque los ha embestido mas de una vez, se han resistido y le han maltratado, y quitado tres carros de municiones, y muértole mucha gente con ejemplo raro de valor.

De aquí se han encaminado mas de 800 soldados viejos, y con su llegada los desalojarán de los Pasajes y Rentería y aun espero que los han de echar de Fuenterrabía é Irún, con que hay poco que temer del ímpetu con que el enemigo entró por aquella parte.

La determinacion de S. M. es no solo echarlos de la provincia, pero de hacer nueva entrada en Francia y para este efecto se han llamado las armadas de D. Antonio de Oquendo y D. Lope de Hoces, y toda la gente vieja de Perpiñan.

El Almirante parte esta noche con grande lucimiento por capitan general de aquel ejército, y no ha quedado en la Córte persona de lustre que no haya ido, y el primero fué el duque de Sesa, sin despedirse de Palacio, lo que se ha reputado por una bizarra resolucion.

Cartas ha habido de Flandes del 25 del pasado, en que avisan que el holandés acometió al dique de Caló, y habiendo tomado en él el fuerte de Santa María, lo quiso cortar para sitiar á Amberes; pero el marqués de Leiden los rebatió con mucha pérdida y confusion y recuperó el fuerte y con esto se fué apartando Monsieur de Jatillon (Chatillon) de Santomer, sobre el cual se habia puesto por diversion, y hoy se halla á su ala con grande ejército.

El duque de Lorena entró con el suyo en el ducado de Borgoña, arrasando y quemando todos los lugares como lo hizo Jatillon (Chatillon) en Artois.

El conde de Oñate, mozo, no ha llegado aun á la Coruña.

A D. Melchor de Borja han hecho maese de Campo general de Portugal, y con esto darán sus galeras al marqués de Alcañices. Guarde Dios á V. P.=Madrid 13 de Julio de 1638 (1).

(1) No tiene firma ni sobre.

Valladolid y Julio 17 de 1638.

(Tom. 419, fól. 525.)

Pax Christi, &c. Estos dias ha habido grande alboroto en esta ciudad con ocasion de estas guerras, y aunque se han dicho cosas verdaderas, pero se han mezclado muchas falsas. Corrió voz que el Rey había venido á Valladolid, y que estaba aposentado en la casa de Campo, y otros disparates á ese tono.

Antes de ayer, jueves, se partieron de aquí, marchando con sus cajas y en forma de escuadron, los soldados del batallon que van derechos á Fuenterrabía, donde está el ejército francés; quedáronse aquella noche dos leguas de Valladolid, en Cabezon, donde estarán hasta el lunes por la mañana aguardando á que se junten los demas para marchar todos juntos. En esta accion sucedieron dos desgracias. La primera fué que al salir de la ciudad atravesó un soldado á otro con una daga, y aunque el herido no murió, quedó muy mal tratado; al agresor prendieron luego. La segunda que un soldado se rebeló contra su alférez, cuya ventura quiso que el pedreñal de su mosquete no diese lumbre. Prendieron luego al soldado, y hoy oí decir le daban trato de cuerda en la misma villa de Cabezon.

Las nuevas que hay de la guerra las enviará el Padre Chacon, pero todas son tan confusas y adulterinas que no se puede dar fijamente asenso á nada hasta que se vayan asentando las cosas. Lo que de todo he podido sacar en limpio, es lo siguiente: Que el príncipe de Condé sitió á Fuenterrabía á los 4 de este, de Julio, y para esto ocuparon un castillo que estaba á la boca del puerto, y los guipuzcoanos á las cinco de la tarde entraron doscientos de so-

corro en veinte chalupas, pasando con bizarría debajo de su artillería y mosquetería con solos cuatro heridos. Fué con la nueva á Madrid el alférez del gobernador de la plaza, y le dieron una compañía, y al gobernador un hábito. Escriben los de dentro con tanto ánimo, que dicen que si estuviera en el sitio toda Francia, no la tendrian miedo, porque se hallaban con seis meses de municiones y bastimentos, y dice el gobernador que trabajaban mas las mujeres que los hombres.

Con esta nueva están muy contentos todos, porque juntamente escriben que toda Guipúzcoa estaba junta en Hernani, y que esperaban 1,000 vizcainos y 800 alaveses, y con ellos y con la gente que traiga el prior de Navarra, verian si podian intentar echar al enemigo del Pasaje. Todos varian en el número de la gente que trae el enemigo. Lo que se ha podido ajustar con buen discurso, son 12,000 hombres y 2,000 caballos, y estos se han retirado á Bayona por no haber hallado forrages. Están en Madrid con resolucion de no solo echarlos de Vizcaya, pero de entrar en Francia, y para este efecto marchan y navegan los tercios de Perpiñan y la armada de Hoces á aquellas fronteras. El Almirante está ya allá con mucha gente lucida, y lleva cédula Real para que sea Señor de todo lo que ganare en Francia. De Madrid y Julio á 10 del 1638.

De los señores que aquí han quedado y no van á la guerra hay algunos tan bravos, que han querido probar aquí la mano. Hubo comedia en Palacio, y en ella estuvo muy favorecida la señora Doña Inés María de Arellano del duque del Infantado D. Jaime de Cárdenas, resuelto á no casarse con ella, no quiere que nadie la galantee, y de esto salió picado. Y en el patio preguntó al del Infantado. «¿Cuándo vais á esta jornada?» «Cuando vayan otros de mi calidad,» dijo D. Jaime. «Yo soy tan bueno como vos, y van á ella otros tan buenos como yo.»

A esto respondió el duque con algun sacudimiento. A que dijo D. Jaime: «esto no es para aquí.» Salieron fuera y el duque echó mano á su espada y D. Jaime á la suya, á espacio que pudieron partirlos D. Gaspar de Teves y Don García del Castillo.

El conde de Oñate, mozo, llegó á la Coruña, y con él un correo de Flandes. Los holandeses embistieron de lado el fuerte de Santa María, para sitiar á Amberes, y el marqués de Leiden, que estaba al opuesto, los rompió y desbarató con gran confusion, aunque quedaron con el fuerte. Desvanecida esta accion volvieron, y Monsieur de Jatillon (Chatillon) se iba apartando de Santomer, con que su Alteza puede hacer su entrada en Francia y aliviar los trabajos de todas partes. Lo de Berceli (Verceli) no ha venido; no se tiene por buena señal.

Los galeones de Hoces tomaron dos navíos del Francés cargados de municiones, y su armada fué la que pasó por Gijon. Esto, con ese papelito que es capítulo de una carta de Pamplona, es lo que con buena diligencia he podido recoger. Nuestro Señor guarde á V. R. Valladolid 17 de Julio de 1638.=Luis de Heraso.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Julio 17 *de* 1638.

(Tom. 149, fól. 307.)

Ya se sabe que el Francés tomó á Irún, el Pasaje y á Lezo y parte de Oyarzun, y que los de Alzivar y de Irún se han hecho fuertes, y que los franceses despues que hicieron la primera entrada por Irún, á la una de la noche, sin detenerse pasaron á Rentería, y de allí al amanecer al Pasaje, tomándolo todo sin resistencia y saqueándolo, y aunque quiso pasar á San Sebastian á hacer lo

mismo, que pudiera ser lo hubiera conseguido, si no hubieran los nuestros cortado el puente; pero que por esta causa se retiró y se hizo fuerte en los capuchinos de Lezo de donde señorea y mira á todas partes, y tiene puesto forma de sitio á Fuenterrabía y la está batiendo; pero que hace y hará poco efecto, porque la socorrieron los nuestros con bastimentos y municiones y gente, y la sirve de ingeniero el padre Isasi de la Compañía de Jesús, el cual escribe á D. Juan de Isasi, que por cinco meses no teme á toda Francia. Las mujeres valen por dos hombres cada una, por lo que ayudan á la fagina y terraplen de lo que bate el enemigo, que al punto queda reforzado todo, y ellas tan alentadas como queda dicho.

Anoche llegó otro correo, y avisa el dicho D. Juan de Isasi que el enemigo se habia descolgado por las espaldas de la eminencia de los Capuchinos hasta la barca de Aztigarraga, donde con 2,000 franceses y 200 caballos pelearon tres horas 400 de los nuestros, de quienes solo faltaron cuatro de veinte que se precipitaron á pasar el rio. Cesó la pelea, y huyó el francés, habiéndole muerto mas de 150 hombres; aunque se sospecha que fueron mas, porque con grande valor recojian sus muertos y se los llevaban, y tambien porque se retiraron con el miedo mas de una legua, quedando los nuestros haciendo rostro, para si quisieran probar la fortuna del otro dia.

Con otro correo que ha llegado, se sabe tuvieron otro encuentro, pero fué de noche y se tiraban á lejos, á solo el fuego que mostraban las mechas de los mosquetes. Hiriéronnos un tambor, pero huyeron luego los franceses, con que se infiere tuvieron descalabro.

En Alcivar, los de Oyarzun se hicieron fuertes ayudados de los de Irún. Avisan con este correo habia intentado el francés desalojarlos, pero que les resistieron con valor dos veces: y últimamente, pelean con él con tanto valor y

teson, que á falta de municiones han muerto con las cajas de los mosquetes muchos de ellos, y han roto las cajas, y ya no se sirven de ellas; y avisan tambien que salieron al encuentro á tres carros de pólvora y municiones que los franceses llevaban á su ejército con buena guarda, y que matando sesenta de á caballo y mucha gente de á pié, prendieron á doce caballos, y quedaban tan ufanos los nuestros, que decian que solo ellos bastaban para todo el ejército. Los nuestros los sócorrieron con lo necesario, con lo que se redobló el coraje.

Tiene el enemigo reconocido 3,000 caballos y 22,000 infantes, aunque otros dicen 20,000. La gente de Guipúzcoa llegaba á 4,500, porque no habia llegado de Vizcaya ni Navarra tan solo un hombre. De los 4,500 metieron 2,000 en San Sebastian, con que solo quedaban 2,500 en el campo.

De aquí han partido 700 capitanes, la flor de España, maestres de Campo, sargentos mayores, con dos pagas que se les dieron adelantadas. Partieron el duque de Alburquerque, el almirante de Castilla y otros señores, y por general de todo el Almirante. A los caballeros de hábito mandan salir en toda esta semana, y mas de cincuenta señores piden facultad para sacar dinero sobre sus estados. Al duque de Alba ha mandado detener S. M., diciendo ser necesaria su persona; el duque del Infantado se ha puesto en viaje á toda prisa. Tambien han mandado que los hijodalgos se alisten y vayan luego.

A mis manos llegaron el otro dia esos versos que no dejan de tener gracia. Dicen que son obra de un ingenio de nuestra Compañía.

A LA VENIDA DEL FRANCÉS SOBRE GUIPÚZCOA.

Si me dijeran que el francés osado
En Amberes, Milán, ó en ti, Pamplona,

Asistido de Marte y de Belona
Sus lises en sus torres ha arbolado,
Vaya; pero en Irún desmantelado,
No hiciera mas Madama de Narbona.
¡Guárdese no le hagan la mamona;
Y aunque ha venido, vuelva trasquilado!
Y se hará: que los fuertes guipuzcoanos,
Imitando el valor del gran Bernardo,
Le darán caza como en Valles Roncos,
Donde murió Monsieur de Montesinos,
Oliveres, Roldan y Durandardo,
Sin pólvora, alquitrán, balas ni bronces,
Que no se usaban entonces,
Sino lanza y espada,
Y pagó el pato la franca garullada.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Julio 17 de 1638.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Dia del Santísimo Sacramento (1) entraron de socorro en la villa de Breda 1,000 hombres que llevó á su cargo el marqués Esfondrato, teniente general de la caballería, en la manera siguiente: El capitan D. Jusepe de Vergara con su compañía y otra del capitan D. Juan de Monroy, del tercio del maestre de Campo el conde de Fuenclara, que hacian en todo 215 españoles. Cuatro compañías de italianos, dos del tercio del duquin (2) de Oria, á cargo de Lanzavecha (3), y dos del tercio de Cárlos Guasco, á cargo del capitan Remoto, que hacian en todo 200 hombres y 600 valones, gente comendada (4) del tercio del maestre

(1) Hállase esta relacion en pliego aparte y sin fecha alguna; pero es evidente que está colocada fuera de su lugar. Breda se perdió en 1637, habiéndola los nuestros ocupado doce años, desde que en 1625 la ganó el célebre Ambrosio Espinola.

(2) Así dice en el original; sin duda por «duquesito.»

(3) Lanza-Vecchia, oficial italiano de distincion.

(4) Entiéndase «escogida.»

de Campo Robicur (Ribacourt), á cargo del capitan Monsieur de Roncho.

A 20 de Julio tomó los puestos el conde Enrique, gobernador de la Frisia, con la caballería y alguna infantería á la grupa. Dos dias despues el gobernador dió á los cabos de guerra los puestos de dicha villa en esta manera: en la puerta de Xenique, con las fortificaciones de afuera, cuartel del príncipe de Oranje, puso al capitan D. Jusepe de Vergara con las dos compañías de españoles y cuatro de valones de número de 400 hombres, que harian en todo 600.

La puerta de Amberes, cuartel del conde Guillermo de Nasao, de la parte del Gasé, encargó al sargento mayor Chorno con el tercio de borgoñeses del marqués de Boramion (1) y algunas compañías de valones.

La puerta de Bolduque se encargó al sargento mayor Monsieur de Roncho con el tercio de borgoñones de su cargo, del conde de Santamur, y algunas compañías de valones. Pensóse que el enemigo atacaria por allí y no lo hizo.

La puerta del castillo se puso á cargo del capitan Remoto, con las cuatro compañías de italianos y algunas de valones, cuartel del conde Enrique, gobernador de la Frisia, á la parte de Texeyren.

El cuartel de la Rivera se puso tambien á cargo del capitan Monsieur de Roncho, que era cabo de la gente comendada del tercio de Monsieur Robicur (Ribacourt) (2), con gente y capitanes de su tercio.

En las puertas de Xenique y Bolduque se colocó un

---

(1) Tambien pudiera leerse Baranvon, que puede ser muy bien yerro del copiante por Bravançon.

(2) Parece el mismo á quien el autor del *Sitio y socorro de Fuenterrabia*, pág. 48, llama el maese de Campo Monsieur de Ribacortenborc.

hornabeque y fortificaciones á cargo del capitan Labarlota, con cuatro compañías que harian 400 hombres. Con que fué todo repartido en seis puestos, encargados á seis cabos de guerra, y otro trozo de gente en la plaza de armas para socorrer á lo mas necesario.

Habiendo el conde Enrique, gobernador de la Frisia, tomado el Casar de Xenique con la gente que trajo á su cargo de la parte del Rhin, en 20 de Julio, el príncipe de Oranje llegó á los 21 con la resta del ejército, y desde dicho puesto repartió los cuarteles y se quedó en aquel con catorce regimientos, cinco de franceses, cinco de ingleses y cuatro del país. Al Casar pasó el conde Guillermo con ocho regimientos, los tres de escoceses y los cinco del país, y en la circunvalacion tres regimientos en puestos separados.

El conde Enrique, gobernador de la Frisia, pasó al cuartel de Texeyren con seis regimientos, y en el mismo dia 12 se empezó á trabajar en la circunvalacion con gran cantidad de villanos y toda la gente del cargo del conde Enrique, por ser los frisones grandes trabajadores.

Los cabos de guerra de dicha villa, que tenian los puestos á su cargo, cada uno de ellos hizo quemar las casas que habia de villanos en la campaña, para que el enemigo, ya que abriese trinchera, fuese á lo descubierto. En esto hubo grandes escaramuzas por ocuparlas el enemigo y quererlas defender, lo cual no lo conseguia, porque á fuerza de armas se le desalojaba. Tambien se allanaron los setos que habian, para que de todo punto se le pudiese ofender.

Vino S. A. á 2 de Agosto á intentar el socorro; el mismo dia, con acuerdo del consejo de guerra, mandó el gobernador hacer una salida con 800 hombres, de la parte de la puerta de Xenique, á una media luna y reducto que estaba junto al molino, dando la conducta y el car-

go de ella al capitan D. Jusepe de Vergara, el cual hizo todo lo que el gobernador le dió por órden. Emboscó 300 escopeteros con tres capitanes en tres diferentes puestos, y dió en cabeza del enemigo, degollando la gente que habia en la media luna y reducto, y haciendo retirar un tercio que estaba en su asistencia. Media hora antes del dia, y al aclarar del alba, á la gran escaramuza y combate acudieron de socorro algunos batallones del enemigo, los cuales fueron malamente tratados, porque apartándose la gente de la salida hácia la parte de la mano derecha, donde estaba una pradería, por asegurarse de la caballería enemiga, la artillería de la villa hizo grande destrozo en los batallones, matando mucha gente particular, y entre ellos un teniente coronel y cuatro capitanes. Nosotros perdimos en dicha ocasion un capitan borgoñon, que se llamaba Monsieur Melin, del tercio del conde de Santamur, un alférez valon, y dos soldados.

Habiendo enviado la noche antes dos reformados, el alférez D. Julian de Valdés y el alférez D. Juan Alvarez, para reconocer la gente que habia en dicho puesto, ó no pudiendo mas traer la centinela perdida, hiciéronlo así, y traida al campo dió cuenta de todo, y para eso se hizo una emboscada muy á propósito, que la llevó á su cargo el sargento Juan Fita, que lo era del capitan D. Jusepe de Vergara.

Luego que S. A. se partió de la vista de la villa, empezó sus ataques el enemigo por la parte de la puerta de Xenique, como cuartel del príncipe de Oranje. Empezó desde el molino, donde tenia el reducto y media luna con dos ramales de trinchera, haciendo sus plazas de armas á trechos, que el uno lo traian los franceses y el otro los ingleses. Dentro de dos dias, á las doce del dia, le pareció al gobernador que saliesen dos sargentos, uno de españoles con 25 hombres y otro de valones á cargo del sar-

gento Juan Fita, con órden de degollar á los trabajadores para amedrentarles; el cual dicho sargento cerró con el enemigo valerosamente, matando todos los que se le ponian delante, corriendo todas las trincheras; y haciendo lo mismo la gente española de su cargo, degollaron mucha gente del enemigo. Teniendo ocupados dos traveses, que eran dos medias lunillas que hizo hacer el dicho capitan D. Jusepe para defender los aproches del enemigo, desde allí se le ofendió mucho á la gente que venia á socorrer las trincheras, y la artillería obró muy bien aquel dia. Perdió nuestra gente en esta salida al sargento D. Jusepe de Goñi, que le dieron trece heridas peleando pica á pica, asombrando al enemigo su valor; y á otros dos soldados españoles, y á Francisco Asensio, sargento del capitan Don Juan de Monroyo, que estaba en el través mas cercano, y hubo dos soldados heridos que murieron despues. Aquesto mortificó al enemigo mucho, y obligó á que no quisiesen los trabajadores trabajar por ningun dinero.

Dentro de seis dias despues trató el gobernador en el consejo de guerra de que se hiciese una salida con 200 hombres por la puerta de Amberes, á las trincheras que traian los escoceses y holandeses, la cual se hizo con dos capitanes á cargo de otro capitan borgoñon, Monsieur Decu, del tercio del marqués de Baranvon (1), el cual salió con dos heridas despues de haber embestido valerosamente con la gente de su cargo. Degollaron mucha gente y muchos cabos de guerra, haciéndoles perder dos reductos y todo el ramal de trincheras. Perdimos en esta salida al alférez de Monsieur Guateli, que se señaló valerosamente, dos cabos de escuadra, diez ó doce soldados, que de las heridas murieron despues, y á D. Jacome Cantelmo, caballero de grandes esperanzas por sus muchas partes. Diéronle un

(1) Véase lo ya dicho en una nota de la pág. 464.

mosquetazo y murió en la villa dentro de tres dias, habiendo entrado en ella con gran riesgo de su persona, engañando á un soldado del enemigo para entrar, solo por hallarse en una villa sitiada, y así salia en cuantas salidas hacian.

Entre la puerta de Amberes y la puerta de Xenique, por la parte de la pradería, ocupó el enemigo un puestecillo, y mas adelante unas casas á que el gobernador hizo hacer una salida con gente borgoñona y valona, y se rechazó al enemigo; y ocupando dichos puestos se sustentaron muchos dias, pues el enemigo no podia abrir trinchera por aquella parte. A la puerta del castillo se trabó una grande escaramuza, picándose (1) los tiradores nuestros y los del enemigo, y queriendo salir á socorrerla el capitan Remoto fué herido de un mosquetazo en una pierna, y quedó gobernando Lanzavecha. El enemigo atacó con gran fuerza por el cuartel del príncipe de Oranje, puerta de Xenique, con que hubo fieras escaramuzas en la campaña y estrada encubierta, defendiendo los nuestros los aproches del enemigo. El capitan Jusepe se puso á deshacelle una zapa que desembocaba á la estrada encubierta, que es un ramal de trinchera muy profundo con candeleros delante; deshízosela trabándose luego una grande escaramuza, peleando pica á pica con el enemigo y señalándose dicho su sargento, con que hubo muchos muertos del enemigo, y de nuestra parte un soldado español muerto y dos reformados heridos. Dicho sargento Juan Fita salió á emboscarse con 20 hombres en la compañía, y enviado el alférez D. Julian de Valdés para que con 12 hombres tocase arma al escuadron de los ingleses, que emboscaban de noche para cubrir los trabajadores, hízolo tan bien que lo hizo descubrir

(1) Aquí y en otras partes el verbo «picarse» está por darse ó herirse con las picas.

todo, con que dicho sargento hizo dar la carga á quema ropa, donde quedó mal herido el coronel Morgan, gobernador de Vergas, y muertos dos capitanes.

Fuéseles defendiendo dicha estrada encubierta palmo á palmo, aunque con gran pérdida nuestra á causa del mucho daño que hacia su artillería por tenella muy avanzada. Entró en ella el enemigo, habiendo antes muerto al sargento Juan Fita que tanto se habia señalado, y á Bernabé de Arce, sargento de D. Juan de Monroy, y hizo dos pequeñas galerías para pasar á los baluartes del ornaberque (1), que en esto perdió gran número de gente, y al embajador Monsieur de Charnace, que le mató un soldado español llamado Matías Barrero, del espolon del ornaberque. Habiendo pasado con dichas galerías se dieron tres asaltos á los bastiones del ornaberque, estando en los dos baluartes, en el uno el capitan D. Jusepe de Vergara con su compañía y otras dos de valones; en el otro el capitan D. Juan de Monroy con su compañía y otras dos tambien de valones, que era por la parte de los franceses; y á los dos de Setiembre, á las diez de la noche, por aquella parte dió el enemigo un asalto donde se peleó valerosamente, quedando muertos muchos del enemigo, y de nuestra parte el capitan Gerardo herido.

A la noche siguiente, á tres, dió el enemigo otro asalto á las seis de la tarde, al mudar las guardias, furiosísimo, por el cuartel de los ingleses, donde estaba D. Jusepe de Vergara, abriendo un gran portillo y derribando un gran pedazo de parapeto. Hubo mucha cantidad de muertos del enemigo, y entre ellos un coronel, gobernador de Rimberque, y otros capitanes, y por el baluarte de los france-

(1) En otras partes *ornabeque* ú *hornabeque*, término de fortificacion tomado de la lengua flamenca, en la que significa «defensa que termina en dos cuernos.»

ses tocó arma el enemigo para divertir la gente del cargo de D. Juan de Monroy, el cual se retiró la propia noche por estar malo, y entró á gobernar dicho puesto el capitan Miguel, que lo es de borgoñones, del tercio del conde de Santamur, que vino de socorro á este puesto.

La noche siguiente, á cinco, estando el mismo capitan D. Jusepe en dicho puesto, á las cinco de la mañana, dieron los ingleses otro asalto armados de todas armas, (y aun hubo alguno dentro) plantando diez y seis cestillas puestas ocho en cada parte, metido un palo largo por las asas para desalojarlos, el dicho capitan D. Jusepe se las quitó con su propia persona, con un garabato de barquerol. Hubo muchos muertos del enemigo y algunos nuestros, y heridos el capitan Miguel y el alférez del capitan Gerardo, y el sargento tambien de este muerto, y el alférez de Monsieur Melin, que gobernaba su compañía por muerte de su capitan; y de españoles el alférez Francisco Ponce de Leon que le mataron en la media luna de la puerta, y el sargento Juan Rodriguez y el sargento Bartolomé de Porras, que lo eran del capitan D. Jusepe de Vergara muertos; y el alférez D. Julian de Valdés mal herido, que despues murió; y el alférez D. Juan Leonés mal herido, y otros muchos soldados alavenante (1) de todas naciones, heridos así de este dia como del asalto de la noche antes.

Avanzaron de socorro á este puesto dos capitanes sin gente ninguna, porque no la habia para acudir á todas partes; entregóse el baluarte de los franceses al capitan Molan, que lo es del tercio del conde de Santamur, y aquella misma mañana trujo el gobernador el consejo de guerra á dicha puerta, y llamando al capitan D. Jusepe, se determinó el hacer una salida sobre las fortificaciones del

(1) Expresion tomada del francés *à l'avenant*, que equivale á «indistintamente, á la ventura.»

enemigo, con trabajadores de retaguardia, para deshacer los trabajos que tenian hechos. Resolvióse ponerla á cargo de un alférez de españoles, y le tocó por suerte á D. Felipe Leonés, que lo era del capitan D. Juan de Monroy, y lo hizo valerosamente, pues le ganó al enemigo dos piezas de artillería y se trujo la una á la villa, y la otra, por ser tan grande, se echó en el foso del ornaberque, mientras el enemigo peleaba por defender su artillería.

El capitan D. Jusepe con la gente del ornaberque trabó una fiera escaramuza con el enemigo para divertirle; y le quitó doscientas faginas y cinco candeleros y veinte cestillas del puesto de los franceses, y hizo reconocer la mina, si bien no pudieron los nuestros entrar dentro por cargar mucho el enemigo. En en el baluarte de los ingleses bajó en persona, y deshizo un gran pedazo de fortificacion, y hizo á un sargento español, llamado Juan de Abaiga, que lo era de D. Juan de Monroy, que reconociese la mina; y peleando los minadores de adentro mató á uno, echándose los demás al agua, y no fué posible nunca el reconocer si estaban cargadas, por ocupallas el enemigo á toda fuerza y no podelles resistir la poca gente nuestra. Matáronnos en esta faccion al sargento Domingo de Urreta.

Viendo el enemigo que en los tres asaltos no habia ganado palmo de tierra, sino perdido gran número de gente, se determinó el dia 7 de Setiembre á volar los dos baluartes con dos minas tan furiosas, que se trageron cada una ocho centinelas, y abrieron bastante portillo para entrar treinta de frente. A las seis de la mañana, cerrando por el un baluarte 500 franceses y por el otro 500 ingleses, el dicho capitan D. Jusepe aguardó la furia del enemigo á la boca de la mañana con su espada y rodela, alentando á sus soldados para que hiciesen lo mismo; y viendo entrar los voluntarios franceses que venian de vanguardia, tomó su

pica y dió un picazo al cabo que lo atravesó de parte á parte, y á otro dió otro picazo que le hirió, y á él le dieron cinco picazos, los dos de ellos de muerte, y muchos mosquetazos y otros botes de pica muy desastrosos, llevándole el enemigo preso, donde recibió todo buen tratamiento y fué curado de sus heridas. En el otro baluarte fué muerto el capitan Croque valerosamente de un mosquetazo, y los demás capitanes fueron rechazados. Perdimos en esta ocasion al alférez D. Felipe Leonés, al alférez D. Juan Alvarez, al sargento Juan de Abaiga, y á otros soldados de todas naciones, todos hombres de valor.

Dentro de dos dias por el ornaberque de la puerta de Amberes embistieron las tropas del conde Guillermo de Nasao, con gran furia, volando una mina, con que aguardándole el sargento mayor Chorno con lo mas florido de su gente, en las cortaduras del dicho ornaberque, en el combate y fuerte escaramuza fueron muertos y heridos 200 hombres del enemigo, y entre ellos gente particular y lucida, y muchos oficiales, con pérdida de un capitan borgoñon que se llamaba Cláudio, de nuestra parte, y muy pocos soldados, pues no llegaron á 10 muertos y otros 10 ú 12 heridos. Despues de esto viendo el gobernador que el enemigo queria el dia siguiente con toda furia embestir, no se determinó á que dicha gente le aguardase, por haberla menester en las fortificaciones de adentro, pues tenia bien poca. El enemigo empezó á hacer dos galerías por el baluarte de la puerta de Amberes, concertadas á treinta y tres mil florines cada una, que le costó muchísima gente y tardó un mes en llegar á dicho baluarte por las embrazadas que hizo hacer el gobernador para que jugase la artillería, tan á propósito que no se las ofendia el enemigo.

En la puerta del castillo se avanzaron los frisones, gente del cargo del conde Enrique, gobernador de la Frisia, el cual, aunque atacó con todo coraje y valor, fué rechazado

muchas veces de la gente italiana y valona que estaba en dicho puesto, hasta que por último ganó una media luna sobre la mano derecha. Dejando á mano izquierda el ornaberque de dicho puesto, empezó á hacer su galería, y estando ya casi que pasada la vuelta del baluarte del castillo, y este otras galerías que eran tres; ya pasados cuatro dias habia ya hechas las minas para abrir portillo volándolas, para dar un asalto general, y los franceses, estando ya alojados en el bastion, pasaron con la trinchera cubierta con tablazon por amor de las granadas, la vuelta de la cortina y baluarte de mano derecha que no estaba fortificado. Viendo esto, y que habia gran cantidad de puentes de junco, y barcas por todas partes para dar dicho asalto, no teniendo mas de diez y nueve barriles de pólvora, le ha sido forzoso al gobernador, con acuerdo de todos los cabos de guerra de dicha plaza llamar á consejo, donde ha parecido forzoso el rendirse por falta de pólvora y haber poca gente para resistir la furia del enemigo, pues de los españoles, de 215 hombres, habia 76 muertos, y entre ellos siete oficiales vivos de las dos compañías que se hicieron durante el sitio, y cinco reformados, los cuales hicieron todos muchos servicios particulares y eran personas de importancia para cualquiera faccion, mas de 90 heridos y á la venante (1) de las demás naciones.

Del enemigo murieron dos coroneles, el embajador Charnace y el gobernador de Rimberque, y seis coroneles heridos, cinco tenientes coroneles muertos y siete heridos, y á la venante de la gente.

Todos los de la plaza, así gobernador como cabos de guerra y soldados particulares, han andado muy bien, peleando valerosamente defendiendo los puestos que se les han encargado; que si no fuera así no era posible defender

(1) Véase lo que ya se dijo en una nota anterior pág. 470.

del enemigo la fuerza, pues la gente de adentro era tan poca para tomar armas, que no habia mas de 2,700 hombres, atacando el enemigo por todas partes. Concluyo con decir que el no contar lo que cada uno ha hecho en particular, es por no alargar esta relacion.

Madrid y Julio 20 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 9).

¡Víctor, víctor, al señor Cardenal Infante! Hoy se ha cantado el Te-Deum en la Capilla Real por la buena nueva que ha venido. Diréla segun me la ha referido quien ha visto la misma carta original del señor Infante á S. M.; pero no diré las circunstancias por no tener lugar para ello, y por no saberlas en particular, contentándome con decir lo puntual.

La sustancia es, que el holandés vino hácia Ambers con 4,000 caballos y 6,000 infantes, en 80 y algunos barcones; quiso romper el dique para inundar la parte que mira hácia Brabante, que es por donde se puede socorrer la plaza, y no hay otro camino. El Infante acudió con gran presteza, y despues de haber animado á sus soldados diciéndoles: «*ó vencer ó morir,*» atacó al enemigo. Duró la pelea doce horas; quedaron muertos 5,000 del enemigo y 2,000 presos, entre ellos 24 capitanes, 4 estandartes, 23 banderas, 23 tiros, todas las barcas con lo que habia dentro; murieron nuestros 250 y hubo 800 heridos.

El señor embajador de Alemania, que ha militado en Flandes, dice que de 40 años á esta parte no se ha tenido tal victoria campal en aquellos paises. De la caballería del enemigo no han escapado mas de 12 compañías, que son 1,200 caballos. Esto me refirió quien ha visto la carta original, la cual es de cinco hojas.

Me ha dicho otra persona fidedigna, que ha leido la misma carta, que el príncipe Tomas iba tras el francés, retirándose del cerco de Santomer, y que le habia tomado la artillería y entrado en el condado de Boloña, y que estaba ya seis leguas dentro. Tarda el correo ordinario; esta nueva ha venido por mar.

En Verceli entraron 400 hombres de socorro por el cuartel de los alemanes; mas todavia está en punto que esperamos la nueva de la toma. Lo mismo ha sucedido á la patrona de Sicilia en el puerto de Génova que sucedió á ese navío de Cádiz que iba á Lisboa; quemóse. Madrid y Julio 20 de 1638.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Abril 20 de 1638.

(Tom. 119, fól. 521—2.)

Pax Christi, &c. La guerra que tenemos dentro de casa será materia para algunos dias de nuevos avisos. Esta semana vino correo como los franceses batian con grande furia á Fuenterrabía, y que lo que mas daño les hacía era las bombas de fuego que echaban dentro de la plaza, las cuales dicen habian quemado mas de 30 casas; otros extienden á mas el número. S. M. ha escrito á los de Fuenterrabía en que les promete levantar de nuevo la villa á su costa, caso de que la arruine el enemigo. Entró de nuevo socorro de gente y municiones en Fuenterrabía, y hoy dicen tiene pasados de 1.300 soldados. Tambien entró á defenderla Perez de Egea (1), el que fué gobernador de las

(1) Véase el tom. 1.°, pág. 282-6.

Islas de Santa Margarita y San Honorato, donde se gobernó con el valor y prudencia como consta á toda Italia, pues cuando salió de la plaza solo tenia tres libras de pan y no una de pólvora, y si le hubieran enviado algun socorro, por poco que fuera, hoy tuviéramos las Islas. En llegando hizo una salida con 400 soldados del presidio, y dió en las trincheras de los franceses por un lado, y con tal furia que los obligó á retirar de ellas mas de 150 pasos, con muerte de muchos de ellos y de cuatro capitanes. De los nuestros murieron, unos dicen cinco, otros siete soldados; heridos 30; deshicieron un grande pedazo de las trincheras y con esto se retiraron á Fuenterrabía.

La almiranta de D. Lope de Oces (Hozes) llegó con 1,400 soldados á San Sebastian. Salen diez navíos; faltaban otros siete en que habia de ir el mismo D. Lope con otro buen número de gente.

Despues que tuvieron el aviso de que habia llegado la almiranta de D. Lope de Oces (Hozes) á San Sebastian, dicen le mandaron se fuese sin esperar los demas navíos, y que despues le irian siguiendo los que quedaban. Dícese que era con resolucion de que D. Lope con los navíos se metiese en la boca del puerto del Pasaje y desde allí cañonease á los franceses, y D. Diego Sarmiento por tierra los embistiese á un mismo tiempo. Esto habia de ser el dia de la Cruz, que fué este viernes pasado; hasta ahora no ha venido correo en pró ni en contra. Dios les dé buen suceso.

Los de Oyarzun, que son tres barrios, lugar abierto, se fortificaron como pudieron y la brevedad del tiempo les dió lugar en el uno, donde recogieron lo que tenian y á sus mujeres y hijos. Acometiéronlos los franceses y hallaron mas resistencia de la que pensaban, sin haberles en algunos dias ganado un solo palmo del lugar, habiéndoles ellos muerto á muchos, unas veces defendiendo el lugar,

otras saliendo de emboscada que, como la tierra es monterosa y llena de arboleda, salen varias cuadrillas unos por una parte y otros por otra y los traen muy azotados á los franceses, y les han muerto muchos de esta suerte y cogídoles bastimentos y municiones, y cuando los franceses quieren volver sobre sí, como no saben la tierra como los naturales, en el aire se les escapan y ponen en cobro.

El Almirante dicen llegará á Vitoria, que es la plaza de armas, para el jueves. Recibió un comisario de la provincia en el camino, en que los vizcainos le enviaban á agradecer el trabajo que por ellos tomaba, y le suplicaban no reparase en dificultad ninguna, que le ofrecian de servirle con las vidas y haciendas, y que si para facilitar la empresa fuese necesario, las mismas mujeres se habian ofrecido á pelear en compañía de sus maridos. No entendian, cuando escribieron que el Almirante era partido, y como él los dejó tan ganados cuando estuvo allá con su cortesía y afabilidad, es notable el amor y respeto que le tienen, y no es de poca consideracion esto para que ellos vuelvan sobre sí, que si lo hacen no se irá alabando el francés de la jornada.

Van por maestres de Campo D. Andrés Pacheco, soldado de Italia de muchos años, el marqués de Mortara, el hermano del de las Navas, D. Diego de Avila, que es aventajado, y otros de que no me acuerdo. El teniente del Almirante es el marqués de Torrecusa, hombre muy experimentado en Flandes y Alemania.

Dícese que los franceses habian quemado en Lezo un Cristo que habia de mucha devocion, y en otra parte una imágen de nuestra Señora.

De Flandes por cartas de Italia solo se sabe que los nuestros iban siguiendo al ejército francés por el Boloñés, con muertes de los franceses que se iban retirando: vánlos siguiendo el príncipe Tomás y Picolomini.

Ya tengo avisado como los holandeses intentaron tomar unos fuertes para romper el dique de Caló, y como los nuestros los habian rechazado con muerte de 2,000 de ellos, sin los que se ahogaron al embarcar. Ahora añado como les cogieron grande cantidad de ingenios que habian fabricado este invierno con sumo secreto, los cuales dicen son hechos con grande costa de dinero, y serán para nosotros de mucha importancia. Esto se sabe por mayor hasta que venga extraordinario á S. M., que no puede tardar.

De Alemania se ha dicho que el general Grez (Guetz) (1) del Emperador, habia acabado con toda la caballería de Baimar (Weimar) en un encuentro y que Juan de Bert (Weerdt) se habia huido de la prision. Esto dicen lo ha dicho el embajador de Alemania; mas como no ha venido correo estos dias, no se tiene por cierto hasta que la confirmacion lo asegure.

El Emperador ha sacado un edicto en que prohibe en todo el reino de Bohemia la libertad de conciencia, y que ninguno tenga en público ni secreto otro uso de religion sino el de la iglesia romana.

Los del condado de Borgoña, llevando por cabos al duque de Lorena y al marqués de San Martin, gobernador de aquel estado, se han metido por el Ducado asolando y quemando cuanto han podido. Han tomado algunos lugares, y dicen están muy cerca de Leon de Francia. Alientos tiene el de Lorena y sus soldados de entrar en Leon. Dios los dé buen sucesó.

De Italia no se sabe nada despues que escribí á V. R. el correo pasado. Entiéndese se habrá tomado Verceli,

---

(1) Gratz se pronuncia en aleman *Gretz*; pero sospechamos que aquí se trata del general austriaco Guetz, tantas veces nombrado en esta correspondencia.

sino es que lo impida algun accidente extraordinario, porque ya estaban las cosas muy adelante.

Los procuradores de Córtes que están aquí, dicen, han concedido á S. M. 6,000 hombres pagados por un año, para las necesidades presentes. Item: tambien los millones, los cuales dicen se piden con calidad que S. M. pueda vender de ellos 150,000 ducados para satisfacer S. M. á los que debe, y lo que ha tomado de los juros. A esto dicen, se contradice por parte del Reino, que no quiere se haga esta venta de los 150,000 ducados de renta en millones.

Item: piden por condicion para conceder los millones, que S. M. obligue su real palabra no tomará cosa alguna de sus tercios á los dueños de los juros.

Habia en Irún un convento de frailes capuchinos, y los franceses no asegurándose de los que allí estaban, por ser españoles, los han enviado á Francia y traido capuchinos franceses para que lo habiten.

Habíase dado pregon saliesen en esta ocasion todos los hijos-dalgo. Ahora se manda que no salgan los de Extremadura ni Andalucía, y excusan de salir á todos los demas que están casados.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé la salud que deseo; yo ando falto de ella, pero de cualquiera suerte estoy á servicio de V. R. De Madrid y Julio 20 de 1638.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ahora acaba de llegar un extraordinario de Flandes con muy buenas nuevas. Los holandeses trataron de tomar á Amberes y desembarcaron junto á una media luna que hace el dique de Caló; los nuestros los salieron á recibir entreteniéndolos con escaramuzas; bajó el agua con la menguante en el ínterin, y quedáronse en seco 86 barcones grandes cargados de artillería, municiones y bastimientos. En viniendo los nuestros (no se podian retirar

por el agua los holandeses) los embistieron y les degollaron 6,000, otros dicen siete, y les tomaron los barcones con toda la artillería, vasos, municiones y ingenios. Confiesan los flamencos es la mayor accion que se ha hecho en Flandes contra holandeses. Hallóse en persona el señor cardenal Infante, á quien se debe despues de Dios esta accion (1).

Confirma este correo como el príncipe Tomás y Picolomini habian hecho levantar el cerco á los franceses de

---

(1) Fué el 20 de Junio. De esta célebre rota, y de la que el duque de Lorena, nuestro aliado dió á los franceses en Borgoña, juntamente con la entrada en Francia del príncipe Tomás y Picolomini, se imprimieron varias relaciones circunstanciadas y entre ellas las siguientes:

«*Relacion de la gran batalla y victoria que ha tenido el señor Infante Cardenal contra el ejército de Holanda, en el sitio de Gueldres, adonde declara los muertos y prisioneros y despojos que dexaron en 25 de Agosto de* 1638.—Madrid, Viuda de Gonzalez.—1638.—fól.

Segunda parte de las insignes victorias que el señor Infante Cardenal y Príncipe Tomás, generales de las armas Cathólicas, han tenido contra las de Francia y Holanda, en los Estados de Flandes. Dáse cuenta de muchas particularidades que hubo en la toma del castillo de Numinghen y socorro á la ciudad de San Omer. Esta relacion vino de la ciudad de Amberes en lengua flamenca, impresa con beneplácito del señor Infante Cardenal, á 4 de Julio deste año de 1638.—Sevilla, Juan Gomez, 1638,—4.°, 2 hoj.

Relacion verdadera de las victorias que han tenido el Serenissimo Infante Cardenal, y las católicas armas en los paises de Flandes contra franceses y holandeses. Dáse cuenta de las presas que les tomaron y número de muertos que hubo de los enemigos. Domingo 20 de Julio 1638.—Sevilla, Nicolás Rodriguez, 1638.—4.°, 2 hoj.

Carta de aviso de Bruselas de 27 de Junió deste presente año, de las victorias que ha alcanzado el Serenissimo Infante Cardenal, D. Fernando, en los estados de Flandes, contra los herejes holandeses, y las victorias que ha tenido D. Tomás contra el Francés hasta meterse dentro de su reino.—Barcelona, por Sebastian y Jaime Matevad.—1638, 4.°

Relation faicte á sou Altesse Royale, le Sereníssime Cardinal Infante par le sieur de Rommecourt, gentilhomme envoyé par sou altesse de Lorraine: du combat faicte en le Comté de Bourgogne, le 19 du mois Juin dernier, entre l'armée de sa dicte altesse de Lorraine, et celle de France commandée par le duc de Longueville.—Bruxelles, chez Hubert Antoine Velpius.—1638, 4.°

San Omér, y de como les habian roto la retaguardia y tomado la artillería y municiones, y cuando él partió los iban siguiendo y estaban cinco leguas dentro de la Francia. De todo esto tiene carta S. M.; otras particularidades que ahora no se saben irán en otro correo.

La gente que ha perdido el holandés es la mejor que tenia.

Hoy vino correo tambien de Fuenterrabía, no hay novedad; la batalla que se habia de dar el dia de la Cruz no se dió: no debian de estar las cosas necesarias aun prevenidas.

Ha venido carta de Amberes del tenor siguiente:

Copia de una carta que escribió D. Miguel de Salamanca (1), *secretario de Estado de S. A. el señor Cardenal Infante, al duque de Villa-hermosa, consejero de Estado de S. M.*

Habiendo los franceses entrado en la primavera en Flandes, con poderoso ejército, á cargo del mariscal de Jatillon (Chatillon), y puéstose sobre la plaza de San Omer, encargó S. A. su socorro al señor príncipe Tomás, el cual con la gente que pudo juntar dió en un cuartel del enemigo, acometiendo con tanto valor, que en las escaramuzas que se trabaron quedaron presos 17 capitanes y muchos oficiales y 1,200 soldados, sin los que murieron, que no fueron pocos. De nuestra parte solo murieron dos capitanes y algunos soldados; y al mismo tiempo se introdujo en la villa gente de refresco, municiones de guerra y víveres, con que si bien se halla aun sobre ella el enemigo, no ha abierto trincheras, y se espera no pasará adelante el sitio, desconfiando del buen suceso.

---

(1) Sin duda la misma á que se alude despues, pág. 486

Cogió esta nueva á S. A. en Bruselas, en vísperas de salir á campaña, para oponerse al holandés que se recelaba tenia intento sobre el pais de Bas (Waes); y habiendo partido para Amberes, tuvo aviso en el camino de que habian desembarcado en el dicho pais y ocupado los diques de Caló y Breubet y el reducto del Escalde con intento de sitiar á Amberes ó á Ulst (Hulst); y como cosa de tanta importancia, puso S. A. sumo cuidado y diligencia en el remedio para echar de estos puestos al enemigo. Juntando pues á toda priesa las tropas que se pudieron, lo cual se hizo así por los oficiales, acometieron al enemigo por tres puestos, dando á una por los tres cuarteles con grande ímpetu y valor. Esto fué el domingo 20 de Junio á media noche, con tan gallarda resolucion que duró la escaramuza incesantemente doce horas, en que se le ganaron al enemigo casi todas las fortificaciones de afuera que eran muchas, sin embargo de haber tenido poco tiempo.

Y estando dispuestas las tropas y con todas las preparaciones necesarias para asegurar el lunes con la misma resolucion que el domingo, resolvió el enemigo de retirarse y desamparar los puestos que habia ocupado, obligado del aprieto en que se veia y de la resolucion con que los nuestros le acometieron para echarlo ó totalmente degollarlo; y así empezó á retirarse al tiempo que se le iba á acometer, con que siguiéndole nuestra gente dejó sin escaparse un solo hombre de las 49 compañías que tenia de infantería. Los prisioneros son 2,500 entre oficiales y soldados; degolláronse cuatro compañías de caballos, que no tenia mas el enemigo, cogiéronsele 81 barcas, cargadas las mas de víveres y municiones de guerra; dos pontones, dos fragatas, cuatro estandartes y 50 banderas. Un hijo único del conde Guillermo de Nasao, rebelde, fué muerto en una salida que hizo en los principios de esta faccion. El suceso es tan

glorioso y con tales circunstancias, que aseguran todos los mas experimentados que jamás se ha visto contra holandeses otra victoria tan grande como esta. Amberes 30 de 1638.=D. Miguel de Salamanca.

Despues del suceso referido (prosigue en su carta don Miguel de Salamanca) se ha tenido aviso que el príncipe Tomás tomó por asalto un fuerte que los franceses habian fabricado en el dique que va de San Omer á Ardres para asegurar mas bien sus víveres, degollando las guarniciones que habia en él; y queriendo despues los franceses recuperar el dicho fuerte, intentándolo con grueso grande de gente, fueron rechazados de los nuestros, degollándoles mas de 1,000 hombres á vista de su ejército. Esta faccion encomendó el príncipe Tomás á D. Gaspar de Saavedra, hermano del conde de Castellar, y hijo de la marquesa de La Puebla.

El conde Juan de Nasao, que es general de la caballería nuestra, estaba emboscado mientras los nuestros tomaban el fuerte, haciéndoles espaldas para mayor seguridad: vió que pasaba un comboy de víveres á los franceses en mucha cantidad de carros con 400 caballos de escolta y alguna infantería; mandó á los croatas saliesen de través, y ellos lo hicieron con tal denuedo, que en breve desbarataron la caballería francesa, con muerte de muchos, y lo mismo hicieron de la infantería, y se llevaron todo el comboy. Hasta aquí vino en la carta con el extraordinario que despachó S. A. para S. M.

Ayer llegó el ordinario de Flandes, con el cual se ha sabido el sentimiento grande y lástimas de Holanda de esta pérdida, por ser casi todos holandeses los muertos y presos. Hay grandes llantos y sentimientos, y no están poco recelosos los del gobierno no sea que intenten alguna extraordinaria novedad los del pueblo.

Los navíos de Dunquerque tomaron cinco naos carga-

das de municiones y bastimientos que iban al Brasil de socorro; dícese se ha hecho propio á Portugal para que nuestra armada salga lo mas presto que sea posible, que la ocasion es la mejor que se podia desear.

Los del condado de Borgoña que avisé habian entrado en el Ducado, han tomado dos plazas buenas y las han fortificado para su seguridad, y han quemado 50 lugares. Con ocasion de esta salida quisieron hacer diversion los de la provincia de Leon, y enviaron 2,000 hombres de guerra que entrasen en el Condado á hacer el daño que pudiesen, para que viendo quemar sus casas dejasen las ajenas. Los del condado de Borgoña que habian quedado milicianos y algunos villanos, se juntaron y dieron en los franceses y les degollaron 1,500, poniendo los demás en huida.

El duque de Lorena con sus tropas de alemanes dicen tiene sitiada una muy buena plaza y fuerte en su ducado. Dios le dé buen suceso.

De Fuenterrabía vino ayer correo en que avisan habia llegado el Almirante, y que aquello se iba mejorando. Hácese la plaza de armas en Hernani, á dos leguas de Fuenterrabía.

Llegó D. Lope de Oces (Hozes), y con el correo de ayer avisan habian metido gente y víveres de refresco en Fuenterrabía, y que la gente estaba muy animada.

Esto del socorro me dicen no es cierto aun.

De Italia vino esta semana correo. Avisa el de Leganés como tomó á Verceli (1) despues de dos asaltos; pidieron cuartel, dióseles y salieron 3,500 franceses con balas

(1) Hay relacion de este suceso, intitulada: *Relacion verdadera de los sucesos de Italia, y victorias que ahora nuevamente ha tenido el señor marqués de Leganés en los Estados de Milan, contra las armas de Francia. Y asimismo se da cuenta de cómo tomó la inexpugnable fortaleza de Verceli en este año de* 1638. Sevilla, Nicolás Rodriguez, 1638, 4.°

y banderas, y tres piezas de artillería (1). La milicia del Piamonte se dejó en su libertad para que ó se fuesen ó se quedasen; quedáronse 1,000 soldados que no quisieron acompañar á los franceses. Reforzada Verceli, unos dicen se pondrán sobre Hasti (Asti), otros que buscarán al de la Valeta para darle batalla. Hále llegado al de Leganés cantidad de gente napolitana y española; así le sucediera al señor Infante, el cual escribe, si hubiera tenido 2,000 españoles mas, hubiera acabado con todo el ejército de Holanda. La gente que tenia el señor Infante entre infantería y caballería sería hasta 10,000 hombres escasamente. Murieron de los nuestros en la batalla de Caló 200, y salieron heridos 800. De todo se sacará relacion (2): en sustancia es lo que va referido, mas yo la enviaré en saliendo, porque tiene otras particularidades y nombra los heridos y muertos de nuestra parte.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 27 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 27 de 1638.

(Tom. 119, fól. 10 v.°)

Verceli comenzó á capitular á 4 de este; á 5 se nos entregaron las puertas y murallas; á 6 salieron 3,000 del presidio con tres piezas de artillería; dejaron 40. Salieron con estandartes desplegados, &c. Una de las condiciones

(1) El gobernador era un piamontés llamado el marqués Dogliani.

(2) Véanse en la pág. 480 (nota) los títulos de varias que se publicaron en diferentes puntos de España.

fué, que se solicitó por la Duquesa sacar de allí el cuerpo de su marido, el cual murió y se enterró allí.

Dicen viene nuevo socorro al de Leganés, de Nápoles y Alemania. Tambien dicen algunos aquí, aunque yo no lo creo del todo, que se ha retirado la duquesa con sus hijos á Casal y está cerca de Turin. Verá V. R. presto una relacion impresa de los buenos sucesos del Infante y del príncipe Tomás (1).

La carta de D. Miguel Salamanca, secretario de Estado en Flandes, dice 5,000 muertos junto á Amberes, de los holandeses; la del Infante dice mas de 2,000 presos. Dicen es cosa notable la humanidad del Infante para con los presos, hasta visitar los principales y darles dineros, lo que espanta y pasma y gana á todos.

El segundo dia de la refriega, que fué á 21 de Junio, estuvo el Infante en nuestra iglesia de Ambers, y he oido decir comulgó, que fué el dia del beato Luis Gonzaga. Quedó S. A. muy agradecido á los PP. por haber acudido á sus soldados con mantenimiento en cierta ocasion. Escriben se despuebla Bruselas, Ambers y otros lugares para ir á ver el lugar de la victoria y presas.

Escriben de nuestra Borgoña vinieron 1,000 caballos franceses y 1,590 de á pié para cercar á una pequeña villa que se llama Poliny (Poligny). Los de Salins, que es otro lugar mayor, enviaron 500 hombres, los cuales cargaron tan fuertemente sobre el enemigo, que le deshicieron 1,500 y le obligaron á volverse. Toparon algunos soldados á un buen aldeano en camino, con su mujer y dos hijos; prendiéronle y dijeron le darian garrote si ella no dijese ¡viva el rey de Francia! Respondió la mujer: «muera mi marido antes que se diga tal: mas quiero muera va-

(1) Es á no dudarlo la que se imprimió algunos dias despues con el título de *Felices sucesos de las armas españolas en Italia, Francia y Flandes, &c.*

sallo del rey católico de España, que no que viva vasallo del rey de Francia, y aunque sea príncipe en Francia.»

Fuenterrabía se defiende valerosamente y todos están muy alentados.

Tengo carta de Leon de Francia de 19 de Junio en que me dicen están con sospecha de peste, y otra de 24 en que dicen que hace la peste progreso. Madrid 27 de Julio de 1638.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Copia de carta escrita por el capitan Diego de Buitron, alcalde de la villa de Fuenterrabía, en 3 de Agosto de 1638, desde la misma fuerza de Fuenterrabía á Hernani, á Domingo de Zavala y Aranguren.

(Tom. 119, fól. 17 v.°)

Señor amigo y compadre (1): con la de V. md. que recibí esta mañana, tuve algun refrigerio en mis trabajos, y créame en ley de amigo, no son pequeños, y todas las veces que me hiciere merced será así, y conociendo esto, de su parte no sea ingrato haciendo y acudiendo en todas ocasiones por las cosas de esta triste villa, como si hiciera lo propio; que su parecer y voto vale mucho en todas ocasiones y en materias de tanto peso, pues les consta y pueden estar ciertos y asegurados de nuestra parte no ha de haber sino ánimo y valor y mas valor; pero somos pocos y para los pocos muchos: muchos muertos y mas he-

(1) Es probable que esta carta ó copia de ella viniese despues á parar á manos de algun Padre de la Compañía, ó del mismo Rafael Pereyra, en Sevilla, quien la pondria en el tomo de su correspondencia; de otra manera no se explica el hallarse entre las demas á él dirigidas.

ridos, y esto por horas é instantes, segun nos va apuntando el enemigo sin aflojar, y mas y mas cada dia, nuevas baterías, que ya son seis. Pues ¿qué diré de bombas de fuego, sino que pasan de 350 las que han metido en este pueblo y pueden atemorizar al mundo, derribando dos y tres casas juntas, que no hay casi casa ninguna que esté en pié, y la última que echaron anoche mató á tres vecinos, los mas alentados del pueblo? Querer decir por extenso lo que hemos pasado y pasamos dias y noches, es increible, aunque bien mirado no hay que agradecer, que es fuerza acudamos á nuestras obligaciones y á sustentar tanta honra y fama como alcanzaron nuestros antepasados, y por sustentar esto perder vidas y haciendas en servicio de Dios y de nuestro rey y señor, y luego ¿la amada patria? ¿Quién ha de rehusar, sino perder 100,000 que tuviéramos, muy contentos y ufanos? y para en premio de todo esto no pedimos sino la buena urbanidad de hermanos y hijos, como somos todos, sin echarnos en tanto olvido, y no con cartas de cumplimientos sino empeño de vidas; pues no se pueden empeñar en mas justa causa, y les corre á VV. la misma obligacion que á nosotros. ¡Ah, Dios mio! ¿quién pudiera hablar y dar á entender el sentimiento grande que tengo contra unos remisos y habladores de estómago que siempre me fueron rechazando porque decia la verdad clara, de que hoy padecemos, escureciendo con arengas los buenos hechos y mejores intenciones? Si Dios me guarda, que pliegue (sic) á su divina Majestad que sea para servirle, yo les cantaré la cartilla y seré buen cronista de verdades y de todo; no quiero mas premio. En acabando esta última razon, me dió una bala de mosquete una vara de donde estoy escribiendo, y mas de 30 de cañon han pasado soplando sobre la cabeza, que ya esto parece música formada para nuestros oidos, y con todo eso conviene. Dios nos ha de librar.

El enemigo por dos partes está en el foso, y se tiene por muy cierto nos viene con minas, que es la extrema-uncion para nuestro socorro. Amigo, no me envie tantas alabanzas, no cabiendo en mí, y habiendo obrado tan poco teniendo tantas obligaciones; hago lo que puedo, y quisiera hacer mas en ley de amigo y pobre hidalgo.

A todos los amigos les dé saludes, si ya no me tienen en olvido, porque soy de Fuenterrabía y VV. guipuzcoanos. Llévese esta, señor compadre, dando mil saludes á todos los demas amigos de casa, y lo propio hace mi hija, que la veo de cuando en cuando, por estar ella en la iglesia y no en esta estacada que llaman de Santa Clara, y por otro nombre de los Leones. Procuraremos obrar así si venimos á las manos y veamos ya hecha armada en hostigar que se llamaba de Fuenterrabía y ahora es del Francés, que poco es menester para echar estos vergantes de aquí, que yo sé no las oirán aguardar. Pliegue á Dios los veamos con brevedad.

Hasta hoy pasan los cañonazos que nos han tirado de 4,000, y no se puede creer lo que han derribado en murallas. Y en conclusion, noche y dia, y dia y noche, todo es pelear, y si él muestra valor, mayor se muestra acá en la resistencia. Cansado estoy y no puedo mas, ni cuerpo humano puede soportar esto, sino que Dios nos dé su gracia para que estemos en pié.

Lo que le suplico es, que en todo caso me haga merced de enviar á Cádiz un traslado de esta al Sr. Manuel de Irribarri, que es mi dueño y estará con cuidado. Guarde de Dios á Vmd. De Fuenterrabía á 3 de Agosto de 1638 años.=Diego de Buitron.=A Domingo de Zavala y Aranguren.

Madrid y Agosto 3 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 553.)

Pax Christi, &c. Con ocasion de esta guerra de Vizcaya, le pareció á nuestro P. Provincial hacer una fiesta con octava al Santo, y tener el Santísimo descubierto, y que se hiciese rogativa por medio del Santo á nuestro Señor por el buen suceso de Guipúzcoa, que está apretada hoy su principal plaza, que es Fuenterrabía, por haberla los enemigos cogido desapercibida de toda suerte de gente, bastimiento y municiones. El socorro va tan despacio que se duda haya de tener el éxito que se desea, sino es que Dios y el Santo lo hagan, que pueden sin ninguna dificultad; acá hallan tantas, que esas creo han de ocasionar, junto con las dilaciones de las consultas, algun fracaso.

Predican en esta octava ocho predicadores de S. M.; la iglesia y altar están por extremo. Dió principio á los sermones el P. Salazar, que predicó el dia del Santo; habia fiesta, vino S. M. El domingo predicó el P. Aguado. Estos dos sermones fueron muy buenos en la sustancia, aunque la gracia de los predicadores no les ayuda á lucir lo mucho bueno que dijeron. El lunes predicó el P. Castilla, como suele; hoy predica el P. Agustin de Castro; veremos como lo hace.

Ya tengo avisado de la toma de Verceli en una que escribí encaminada por su hermano de V. R., que no pudo ir en el pliego de casa por estar cerrado cuando la llevé.

Ayer tuvo S. M. aviso como los franceses se habian levantado (creyendo ser acometidos del príncipe Tomás) del sitio de San Omer; fuéronse á cencerros tapados á me-

dia noche con grande silencio sin ruido de cajas. Vánlos siguiendo el príncipe Tomás y Picolomini. Vendrá mas por extenso lo particular con el correo de Flandes. Este aviso envió el marqués de Fuentes y llegó, como he dicho, ayer.

Una mentira anda muy válida aquí y es, que enviando el de Orange 400 carros de bastimientos á Mastrih, tuvo aviso el señor Infante, y los cogieron en el camino y deshicieron la gente; que de algunos presos á quien dieron tormento se habia sabido la contraseña, que con ella habian los nuestros entrado en Mastrih, con cuya entrada los burguesanos (1) tomaron las armas contra los del presidio. No tiene fundamento ninguno. Como ni tampoco lo tiene la que hoy ha corrido, que Fuenterrabía se habia socorrido con 600 hombres. Estas y otras cosas se dicen con ningun fundamento.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. como yo deseo. Ahí remito la relacion que ha salido de todo lo sucedido en Flandes, Italia y Vizcaya. De Madrid y Agosto 3 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Despues de la relacion impresa (2) vino correo con aviso de haber alzado el cerco de San Omer, y aunque quisieron retirarse á escondidas, les degollaron 60 franceses en la retirada, dejándose toda la artillería y bagaje.

---

(1) Lo mismo que burgueses.

(2) Debe ser una que se halla cosida en el tomo y se intitula: *Efectos de las armas españolas del Rey católico nuestro señor en Flandes, contra los ejércitos de Francia y Holanda en la campaña deste año de* 1638 (Madrid, en la imprenta del Reino. 1638. fól. 10 hojas), aunque tambien pudiera ser alguna de las mencionadas á pág. 480.

Madrid y Agosto 12 de 1638.

(Tom. 119, fól. 581—2).

Pax Christi, &c. Padre mio, ya tendrá V. R. la relacion que me pide en la suya. Los otros dos papeles no tengo noticia de ellos; haré la diligencia, y si los hallare los remitiré.

Algunas cosas de las que á V. R le escribieron de Portugal, creo no son ciertas; la primera, que habian quitado el oficio al general Mascareñas (1); la segunda, que se habian traido á Madrid los 300,000 cruzados; la tercera, que la armada de Portugal venia á Vizcaya. Todo esto dice el P. Correa, que es uno de los que S. M. mandó llamar, que no es así ni tiene rastro de fundamento.

Lo que por acá hay de nuevo es, que vino un extraordinario de Flandes con cartas del marqués de Fuentes, en que dice como habiéndosele juntado mas gente al mariscal de Xatillon (Chatillon), y teniendo aviso el príncipe Tomás de como el mariscal de la Forza se les llegaba, para apre-

---

(1) Debe ser D. Fernando Mascarenhas, conde de la Torre, que fué gobernador de Tánger, del cual dice el festivo autor de las *Noticias de Madrid* (fól. 38): «A 1.° de este (Febrero de 1637) llegó á esta corte el señor Don Fernando Mascareñas, apeándose en casa del Sr. D. Francisco, su primo; viniéronle acompañando no mas de dos criados, porque S. M. le tenia mandado, que en recibiendo su real carta viniese luego con toda diligencia, dejando en su lugar por gobernador de Tánger á la persona que le pareciese mas á propósito, y así vino atravesando el Andalucía. Luego pasó al Pardo, y habló á S. E. el señor Conde-Duque, y besó la mano al Príncipe, nuestro señor, que en viéndole preguntó quién era, y respondió el señor D. Fernando, que él era un caballero que habia de ayudar á S. A. para conquistar la Casa Santa de Jerusalen. Esta respuesta ha parecido á los caballeros de la Córte respuesta de caballero andante.»

tar el sitio de San Omér con toda porfia, trató de embestirle en las trincheras. Acometieron los españoles por la parte del rio, pasándole muchos á nado, y los mas con el agua á los pechos, y dieron sobre un cuartel del enemigo y le ganaron el puesto: por otro lado entraron los flamencos y valones y tambien les ganaron otro puesto. Los alemanes acometieron á una fortificacion donde habia un fuerte real; entraron dentro y los volvieron á rebatir los franceses; asegundaron con grande valor y pidieron cuartel. Quedaron rendidos mil y quinientos, á los cuales se les dió por partido se volviesen á Francia, mas no por donde estaban, que era cerca. Hácenlos peregrinar por Luxemburgo que hay casi setenta leguas; maravilla será si los villanos en el camino no les hacen la salva y les ahorran del trabajo del camino. El mariscal de la Forza, viendo tomados los puestos á los suyos, y vendido el fuerte, dicen que á media noche, sin tocar caja, con grande silencio se encaminó para Francia, y que decia que los españoles peleaban otras veces como leones, mas que en esta ocasion peleaban como diablos. Vále siguiendo el príncipe Tomás y Picolomini y el de Velada con 6,000 caballos; dicen son muchos los muertos, aunque lo puntual no se sabe hasta que llegue el expreso del Sr. Cardenal Infante.

De Fuenterrabía vino ayer correo por la mañana, en que avisan que habiendo salido 300 de los nuestros, al bajar de la mar para meter socorro, cargados de pólvora y legumbres y otras cosas necesarias, los 150 ó 60 entraron; los demás, viendo que eran descubiertos ciaron atrás. Dicen que de lo que mas necesita la plaza es de gente, porque de 800 que habia dentro han muerto 70 y hay heridos 140. Con este socorro se repararán de gente; bastimentos dicen tendrán para dos ó tres meses. Este socorro ha metido un vizcaino que se llama D. Miguel de Ubilla, y entra y sale todos los dias al bajar de la mar, de noche,

por el agua y cieno, que dicen les da á la cinta, y por allí metió la gente á media noche, con que no fueron impedidos de los contrarios. Es hombre muy práctico en la tierra, y avisan ha dicho tiene otros dos caminos para entrar diferentes; unas veces por una parte y otras por otra, con que los nuestros están mas alentados y con mejores esperanzas que hasta aquí; si el socorro por mar se juntase se mejoraria todo, mas nuestra flema es de suerte que nunca llegamos á tiempo y nos quedamos condenados en costas, y con pérdida de lo que pretendemos defender.

Hánle dado al D. Miguel de Ubilla un hábito y encomienda y una compañía de infantería perpétua.

Dícese que envian Consejo de Estado y Guerra á San Sebastian ó á Victoria, y que son de él el marqués de Villafranca, el marqués de los Velez, el conde de Oñate y conde de Monterey, y que el Almirante ha de ejecutar lo que estos ordenaren en materia de la guerra. Sus dificultades tiene el haber de estar sujeto el Almirante á estos señores.

El marqués de las Navas há cuatro dias que murió; el achaque fué de haberse bebido una escudilla de leche helada, y tras ella un golpe de agua fria. Herédale su hermano, que está en esta guerra de Vizcaya; es de los buenos estados que hay en Castilla y mas desempeñados, porque aunque era perdulario el muerto, y lo tenia todo vendido, solo era de por vida, y nunca le quisieron dar facultad para tomar sobre el Estado nada: dicen vale 30,000 ducados.

De Italia se aguarda correo y no se sabe cosa ninguna. Adios, mi padre, que guarde á V. R. como deseo. De Madrid y Agosto 12 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al Padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Aquí envio copiada una carta, relacion de las cosas de Fuenterrabía que llegó estos dias.

Copia de una carta original de D. Miguel de Salamanca, secretario de Estado de S. A. el Sr. Cardenal Infante, para el duque de Villa-Hermosa, consejero de Estado de Su Majestad.

(Fól. 618—9.)

«Despues del primer socorro que el ilustrísimo príncipe Tomás introdujo á la villa de San Omer, procuraron los enemigos estrecharla reduciéndola á grande aprieto; pero habiéndosele incorporado el conde Picolomini con el ejército que está á su cargo, resolvieron de atacar las fortificaciones de los enemigos á viva fuerza; y disponiendo á un mismo tiempo el acometimiento, y que los de la villa hiciesen lo mismo, se le ganaron al enemigo ocho fuertes, los mas de ellos por asalto, que dieron comunicacion á la villa por medio de unas praderías que habia el señor príncipe Tomás inundado antes de la llegada de Picolomini, sirviéndose de barcos para entrar y salir en la ciudad. Acometióse subsiguientemente otro fuerte vecino al Bac, que tambien se rindió, habiendo dentro 400 hombres con un maestre de Campo. Con esto último quedó el Bac, que era un puesto muy importante, enteramente cortado de la comunicacion del ejército, y para dar menos tiempo de que el enemigo se socorriese, se le hicieron tres ataques y el uno de ellos por la gente de la villa; y estando ya para dar el asalto, se rindió como los primeros, saliendo con armas y algun bagaje, pero sin mecha, dejando en él la artillería y una bandera que habia solamente, sin embargo de que eran 2,400 hombres gobernados por el mariscal de Campo Manicau y maestre de Campo Belfort. Sacóse tambien por acuerdo que volviesen á Francia, pero por el camino que se les ordenare; con que por este verano tendremos este número menos que nos

ofendan. Quinientos hombres que el enemigo enviaba de socorro á Bac, cuando ya estaba capitulando, fueron tambien degollados por la gente de S. M., y no son creibles el valor y resolucion con que todos se han portado en estos acontecimientos, menospreciando á porfia las vidas por señalarse mas, atravesando esguazos y fosos de agua que les daban á los hombros. Gracias á Dios que nuestra gente se ha lucido tambien con tanta gloria y reputacion de las armas de S. M., y sin pérdida considerable, siendo como es tan grande la que el enemigo ha hecho, que se considera que en el discurso del sitio de San Omér, son mas de 9,000 hombres entre muertos y heridos y prisioneros, y de estos, de franceses y holandeses, pasan de 7,000 los que hoy tenemos.

El enemigo, viéndose tan desesperado de la empresa, resolvió de retirarse, y pudo hacerlo sin considerable daño, respecto de la ventaja de sus puestos y tener tan poco que caminar, y que la disposicion del terreno no daba lugar á seguirle con escuadrones formados. Sin embargo, perdió alguna gente en las escaramuzas con que nuestra caballería le fué cargando.

Tiene de bueno el suceso, entre otras circunstancias tan favorables todas, una mas, y que los militares prácticos no se acuerdan de haberla visto, y es que los sitiados de una plaza hayan ayudado á sitiar y rendir á los mismos que vinieron á sitiarlos. Hállanse muy justamente alborozadas estas provincias con tan buenos sucesos juntos, de que doy á V. E. la enhorabuena, y suplico, que en retorno de tan buenos avisos, me emplee siempre en su servicio; y guarde Dios á V. E. como deseo. Bruselas 21 de Julio de 1638.=D. Miguel de Salamanca. »

Por cartas de los mercaderes se sabe que llevando un convoy á Mez (Metz) de Lorena, plaza del francés, los

nuestros del país de Luxemburgo, que andaban corriendo aquellas fronteras le cogieron. Dícese llevaba 400 caballos de escolta, y que á casi todos los habian degollado, y que habian dado la vuelta á su país poniendo en salvo la presa sin que hubiese quien tratase de recuperarla.

Tambien dicen que al duque de Longavila (1) que andaba cerca del condado de Borgoña, le habia mandado su rey pasase á Italia con su gente, y que tratando de ejecutarlo, le habia salido el duque de Lorena al paso con la gente del Condado, y que le habia desbaratado y dado una grande rota con pérdida de 4 á 5,000 hombres. De esto no ha venido confirmacion; espérase el aviso de Su Majestad.

De Italia lo que se sabe es que el marqués de Leganés envió á la duquesa viuda de Saboya un recado muy comedido, diciéndole en sustancia lo que habia sacado en su manifiesto; que la voluntad de S. M. no era hacerse señor del Piamonte ni destruirle, sino echar los franceses de Italia; que haciendo esto S. A. excusaria la guerra y daño de sus vasallos y que lo que se le hubiese tomado se le restituiria al punto. A que respondió: que ella estaba coaligada con el rey de Francia su hermano, y que pendia su conservacion y estado de mantener lo que habia acordado con él; que su proteccion la sacaria á ella y á sus vasallos de cualquiera trabajo que por conservar esta amistad le sucediese. Con tanto, el de Leganés dejando bien fortificada la ciudad de Verceli y en defensa, se puso sobre Asti, donde hoy dicen que está.

Tambien dicen de Italia que el marqués de Vila, general de las armas de Saboya, no está corriente con el cardenal de la Valeta. La causa dicen es, que el de Vila

(1) Henri, duque de Longueville, marido de la célebre duquesa que tanto papel hizo en los disturbios de la Fronda.

mira, como buen vasallo, por las tierras del Duque, á que vé muy inclinada la codicia francesa, y que con pretexto de armas auxiliares se quieren alzar con las plazas donde entran. Ha dado ocasion á esta sospecha, que cuando el de la Valeta metió el socorro en Verceli, mataron en la entrada al maestre de Campo que llevaba la gente, y retirándole á la ciudad le hallaron en el pecho un papel del Cardenal en que le decia: «Acometereis por tal parte con tanta gente, mientras yo divierto por otra á los españoles, y en entrando en la ciudad os hareis dueño de ella.» Esto que se ha divulgado entre los piamonteses, los tiene espinados, pareciéndoles que los franceses mas miran su interés que el bien de aquellos estados. Veráse en qué paran éstos recelos.

Llevaba D. Rodrigo de Tapia (caballero del hábito de Santiago, hijo de Pedro de Tapia, oidor que fué del Consejo Real de Castilla) 200 hijos-dalgo de esta córte á servir á S. M. en Guipúzcoa. A algunos, por ser gente de mas porte, los llevó en coches, y para esto buscó seis ó siete; faltó lugar para tres de los que estaban señalados habian de ir en ellos, y avisándole de esto, fué á requerir los coches, y halló ocupaban los lugares otras tantas damas. Él se enfadó del caso, y dijo con resolucion que no habia de ir en su compañía mujer ninguna, y que tratasen de desembarazar el puesto para los que estaban señalados habian de ir en él. Procuraron quietarle las personas por cuya cuenta corria aquella obra pia, ofreciendo de acomodar los que faltaban, y que en lo demás se le daria gusto; apretáronse en los coches, dieron lugar á los que faltaban yendo con grande apretura y llegaron hasta Valladolid, donde teniendo aviso el capitan de cómo proseguian aquellas señoras en el viaje, supo los que las llevaban y pidiéndoles dejasen aquellas mujeres, pues no iban á guerra de entretenimiento, si no muy viva, que las mujeres en todo

caso se habian de quedar; trabáronse de palabras, y de unos lances en otros vinieron á las manos. Llegáronseles á los soldados, por cuya cuenta iban las mujeres, otros amigos hasta 50; dicen tambien no estaria solo el capitan. Este salvó con ocho heridas de la pendencia, que se tenia poca esperanza de su vida, y la compañía de 200 hijos-dalgo se desperdigó, de suerte que no ha quedado, dicen, ninguno. Ayer se decia habian dado mejores muestras las heridas, y que se habian resuelto á traerle á curar aquí á Madrid, en su casa. La audiencia de Valladolid dicen hace grande diligencia por coger los agresores. Esto me dicen no es cierto, y que S. M. ha dicho no ha tenido aviso.

De Fuenterrabía no hay cosa de nuevo; ayer vino correo; lo que trujo es, que D. Lope de Ozes (Hozes) no habia aun llegado; que los que están dentro de Fuenterrabía se defendian con grande valor que el de los Velez y Almirante trataban de acometer con 5,000 hombres al de Condé.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R., á quien Nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Agosto 16 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra.

Madrid y Agosto 17 de 1638.

(Tom. 119, fól. 14 v.°)

Pax Christi, &c. Los cercados de Fuenterrabía se defienden valientemente, y todos se han juramentado de morir antes que entregarse, porque cargando sobre ellos gran golpe de gente, perdieron 150 hombres, y entre ellos al gobernador D. Miguel (Perez) de Ejea, aunque otros dicen fué muerto dentro en la plaza. No por eso pierden el ánimo en defenderse; dos minas sufrieron al francés sin provecho, una por el agua y otra por la peña; acabáronseles

tambien las bombas, y así los están batiendo reciamente con la artillería. El P. Isasi de la Compañía está dentro en la plaza, y esta córte llena de lo que S. R. hace en su defensa; aguárdase el acometimiento que hemos de hacer al enemigo por varias partes; esperanza tengo que con el favor del cielo no se perderá la fuerza.

En Flandes ha querido el holandés acometernos de nuevo en no sé qué parte, y ha perdido 400 caballos.

El príncipe Tomás, despues de haber el francés alzado el cerco de San Omér con tanta pérdida suya, así de reputacion como de gente, artillería, &c., cogió una carta del mariscal Jatillon (Chatillon) al rey de Francia, en la cual echaba la culpa al mariscal de la Forza por no haber llegado á tiempo; hizo S. A. traslado de ella y envió el original al dicho la Forza.

El Guetz ha roto la caballería de Beymar (Weimar) y le ha obligado de salir de Alsacia y entrar en las tierras de esgüizaros.

El duque de Lorena y el marqués de San Martin, gobernador de nuestra Borgoña, á 18 de Junio mataron al duque de Longavila, general del ejército francés, 1,500 hombres; los heridos fueron 1,200. En esta batalla campal (murieron de los nuestros 150) anduvo el de Lorena muy alentado en la refriega, con la espada desnuda en la mano, y le cortaron con un mosquetazo la rienda del caballo, y le mataron otro de mano junto á su persona. Tambien el marqués se cebó valerosamente (1).

Todavía escriben que el de Longavila, habiendo recogido su gente, cargó sobre un buen lugar que se llama Poligni, le tomó y prendió á muchos.

---

(1) Véase una nota de la pág. 480, donde se cita una relacion en francés de este hecho de armas.

Despues han escrito que el mismo duque de Lorena ha roto 10,000 hombres que Longavile llevaba á Italia.

Nuestra Borgoña hace lo que puede, acometiendo y defendiéndose, y sacando fuerzas de flaqueza, lo que no se puede creer.

Trescientos mil ducados dicen ha enviado el francés al sueco. Madrid y Agosto 17 de 1638.=Cláudio Clemente.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

FIN DEL TOMO II.